





C R O N I C A  
D E L R E Y  
*D. ALFONSO EL ONCENO.*  
P A R T E I.



CRONICA  
DE  
D. ALFONSO EL ONCENO  
DE ESTE NOMBRE,  
DE LOS REYES QUE REYNARON  
*EN CASTILLA Y EN LEON,*  
SEGUNDA EDICION

CONFORME A UN ANTIGUO MS. DE LA REAL  
BIBLIOTECA DEL ESCORIAL, Y OTRO DE LA MAYANSIANA:  
E ILUSTRADA CON APENDICES Y VARIOS  
DOCUMENTOS

*POR DON FRANCISCO CERDA Y RICO,*  
*OFICIAL DE LA SECRETARIA DE ESTADO Y DEL DESPACHO*  
*UNIVERSAL DE INDIAS, ACADEMICO DEL NUMERO*  
*DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.*

P A R T E I.



EN MADRID:

---

EN LA IMPRENTA DE D. ANTONIO DE SANCHA,

AÑO DE M. DCC. LXXXVII.

*Se hallará en su Librería en la Aduana vieja.*

DP  
141  
.3  
N7  
1787

Digitized by the Internet Archive  
in 2010 with funding from  
University of Toronto



# PROLOGO

## DEL EDITOR.

**L**A Crónica del Rey Don ALFONSO EL XI. de Castilla y de Leon, hijo de Don FERNANDO EL IV. y padre del Rey Don PEDRO, es una de las mas apreciables que tenemos así por la variedad y grandeza de los sucesos que acaecieron en el reynado de tan excelente Monarca, como por la verdad y sencillez con que está escrita.

Todos los que hablan de esta Crónica, (1) hacen autor de ella á Juan Nuñez de Villazan, Alguacil Mayor de la Casa del Rey Don ENRIQUE II. hijo del mismo Don ALFONSO.

En nuestra impresion pag. 2. lin. 34. y sigg. se leen estas palabras: *Mandola trasladar el muy noble Señor Rey Don ENRIQUE, su fijo deste noble Señor Rey Don ALFONSO, de quien fabla esta Cronica, para el su muy honrado et muy Real, et muy largo et muy franco et muy noble tesoro.* Sigue en la pag. 3. lin. 1. y sigg. *Et el muy noble Señor Rey Don ENRIQUE de Castiella et de Leon mandó á Joan Nuñez de Villazan, Alguacil*

(1) D. Nic. Antonio, *Bibl.* 325. Pellicer, Salazar de Castro, *Vet. Hisp.* lib. IX. cap. 7. núm. y otros muchos.

*cil Mayor de la su Casa, que la ficiese trasladar en pargaminos : et Joan Nuñez fizolo asi , segun se lo mandó el Rey su Señor : et fizola trasladar, et escribióla Ruy Martinez de Medina de Rioseco , &c.* Estas palabras , en que sin duda se han fundado los que atribuyen la presente Crónica á Villazan , no son tan claras , como deseamos , para cerrar el paso á toda duda que pueda oponerse : pues solo comprueban que el Rey Don ENRIQUE la hizo *trasladar* para conservarla en su tesoro : y aunque por esto entendamos que la hizo componer , cuya loable costumbre observaron nuestros Reyes , no vemos que diga despues, que dió el cargo de escribirla á Villazan , sino el de que la hiciese *trasladar*. No excluye esto el que sea el autor de la obra , y la hubiese trabajado antes ; pero tampoco hace una prueba convincente. Como quiera que sea , la Crónica está compuesta por un escritor que vivia al propio tiempo que el Rey , y tal vez iria notando los sucesos al mismo paso que ocurrían. Lo que nos debe asegurar de la fe y credito que se merece.

Imprimióse la primera vez esta Crónica en Valladolid en casa de Sebastian Martinez, el año M. D. LI. en folio , habiendola aprobado el Doctor Juan Gines de Sepulveda , Cronista del Emperador CARLOS V. y de FELIPE II. uno de los mas sabios varones que ha tenido nuestra nacion , co-



## VII.

mo lo dan á entender sus obras , que en IV tomos en 4 se publicaron de orden y á expensas de S. M. por la Real Academia de la Historia en M. DCC. LXXX. En esta edicion no se pone en la portada el nombre de Villazan como autor de la obra , segun se hizo en la que se repitió con hartos descuidos en Toledo en M. D. XCV.

Esta Cronica tuvo la suerte que las demas de nuestros Reyes , que han visto la luz pública , desde la del Santo Rey Don FERNANDO , esto es , que habiendo caido en manos de Libreros , mas atentos por lo regular á sus intereses , que á la perfeccion de sus empresas , salió muy desfigurada , así en lo substancial del contexto , como en la parte ortográfica ; pues se hallan en la impresa muchos errores , omisiones de clausulas enteras , falta de sentido , y mudanza de palabras , substituyendo á las antiguas otras diferentes , como *parir* por *encaescer* , &c. y estampandolas del modo que se pronunciaban quando se imprimió la Crónica , y no quando se escribió ; siendo así que en esta parte se debe proceder con mucho tiento y exactitud , conservando á cada edad su language y ortografia peculiar.

Para dar pues un texto libre de dichos defectos , reconocimos varios Codices manuscritos , que se conservan en la preciosa y copiosisima Biblioteca del Escorial : de los quales los mas antiguos,

## VIII.

segun su caracter , parecen del tiempo de los Reyes Católicos. Pero ultimamente descubrimos un exemplar en vitela , magníficamente escrito , y que segun se dexa entender , seria el que se trasladó para el tesoro del Rey Don ENRIQUE. Desde luego conocimos la notable superioridad de este codice á los demas; y asi sin dudar le elegimos para representarle puntualmente en nuestra impresion: lo que logramos facilmente , pues habiendo acudido representando estas circunstancias al Excelentísimo Señor Conde de Floridablanca , Caballero Gran Cruz de la Real y distinguida Orden de Carlos III , Consejero de Estado , y Secretario de Estado , é interino de Gracia y Justicia , S. E. como tan declarado protector de las Letras , por las muchas que en sí tiene , obtuvo de la Real Beneficencia de S. M. el beneplacito de que se me permitiese disfrutar á mi arbitrio este preciosísimo manuscrito , á que se ha ajustado la nueva edicion. Las ventajas que esta lleva á la antigua al primer paso las reconocerá qualquiera que se tome el trabajo de cotejarlas entre sí: por lo que no necesito expresarlas. Pero lo que no puedo pasar por alto es el dar una breve descripcion del célebre manuscrito del Escorial. (1) Preceden al

(1) Esta descripcion la ha formado Don Anastasio Pedreguera , sujeto instruido en el arte del Blason , y perito en la Diplomatica,

quien ha contribuido gustoso al cotejo de estos manuscritos y otros, como á sus tiempos lo manifestaremos.

tex-

## IX

texto de él quatro paginas pintadas cada una con su escudo á la Española , y la primera trae de blao (ó azur) á una cruz en pal de sinople (ó verde) con las cinco llagas de gules (ó roxas) y coronada de espinas tambien de gules , aunque impropia- mente , y con un rotulo fuera del escudo que di- ce : *Per signum crucis de inimicis nostris libera nos Domine Deus noster : Christus vincit , Christus re- gnat , Christus imperat , Christus , &c.*

La segunda trae simple quartelado 1.º y 4.º de gules á una M de oro , 2.º 3.º de plata á una cruz de sinople , como la dicha arriba , cantonada en 1.º 4.º de un tridente de blao , y en 2.º y 3.º de estrellas amarillas de ocho rayos directos , hora- dadas y ribeteadas de gules. Tiene este escudo una orla de blao á 12 coronas de oro ribeteadas de gules , y colocadas tres sobre el Gefe , una en pun- ta , y las ocho restantes á los lados con la cor- respondiente simetria y la inscripcion siguiente fuera del escudo : *Tu es Imperatrix coeli Regina , quia per te datur lux matutina , mundi variantis et medicina : ex tuo consensu de voluntate involu- tus erit humanitate secunda persona de Trinitate.*

La tercera trae simple quartelado de Castilla y Leon , 1.º y 4.º de gules á un castillo quadrado de oro , almenado y donjonado de tres torres , la del medio mayor , el todo mazonado de sa- ble , y adjurado de blao : 2.º y 3.º de plata al leon

de gules lampasado , encendido , y vilenado de lo mismo , coronado y armado de oro. Tiene fuera del escudo el rotulo siguiente : *La sennal del Rey paresce , por la virtud de la cruz resplandece. Senales de los muy altos , et muy nobles , et muy famosos Sennores Reis de Castiella et de Leon.*

La quarta de gules á la espada de blao alta , guarnecida de oro , adiestrada del Reyno de Castilla , siniestrada del de Leon , y coronada de oro con corona abierta de Infante , y este rotulo fuera del escudo : *La muy alta et muy noble , et muy onrrada corona et el poderio de la Espada de los nobles Reis de Castiella et de Leon.*

La escritura del cuerpo de la obra se halla executada con gran primor y delicadeza. Los epígrafes de los capítulos estan puestos de vermellon; las iniciales floreadas y pintadas de varios colores.

Nosotros en esta edicion hemos procurado copiar puntualmente el original , aun hasta en la ortografia , como *et* por *é ó y* , *Castiella* por *Castilla* ; bien que aun en el mismo código se nota á veces alguna inconstancia , y la misma hemos conservado ; pues ya dice *meester* , ya *menester* ; ya *segun* , ya *segund* ; *fecieron* , *ficieron* , *ficioron* ; *dixioron* ; *estodieron* , *estidieron* y *estudieron* , &c.

A pesar de la prolixidad con que parece estar escrito el código , no dexan de notarse algunas equivocaciones del copiante , especialmente en

la cronologia ; pero estas las reservamos para el *Exámen* que sobre este particular haremos en la parte II. donde arreglaremos la serie de documentos que de este Rey se hallan en la preciosa coleccion Diplomatica de la Real Academia de la Historia , que tan generosamente nos la franquea para ilustrar la de las Crónicas , y los demas que hemos recogido y adquiramos por el anhelo con que muchos nos han comunicado sus riquezas.

Se expresa en la portada , que esta Crónica se ha conformado tambien con un manuscrito de la Biblioteca Mayansiana : porque desde que tuvo noticia Don Juan Antonio Mayáns , Canonigo de la Iglesia Metropolitana de Valencia , y digno hermano de Don Gregorio por su erudicion y buen gusto , de que pensabamos dar á luz esta Crónica , deseoso de contribuir , como lo ha hecho siempre, al fomento de tan util empresa , regaló á la Real Academia de la Historia , de que es Individuo , no solo su exemplar de mano , sino tambien otro impreso con notas propias. Aun antes de conseguir el del Escorial se hicieron algunos cotejos con el Mayansiano ; pero despues comparados ambos entre sí se hallaron casi del todo conformes : y asi uno y otro los hemos tenido presentes.

Para dar una idea de los preciosos monumentos que se seguirán á esta parte I. advertimos que ademas del *Exámen* arriba insinuado , daremos la

serie de Fueros y Cortes de este Rey : la qual tenemos ya cotejada gran parte con los MSS. del Escorial. Asimismo se publicará el *Libro de la Montería* atribuido á D. ALFONSO el XI. Aunque antes lo habia hecho Argote de Molina en Sevilla, año M. D. LXXXII. fol. no sabemos de qué códices se valdria , por hallar tantas interpolaciones, variantes , y equivocaciones que no conocen los tres MSS. que tenemos para arreglar nuestra edicion , que podrá llamarse enteramente nueva. Estos son dos del Escorial , el 1.º en vitela , escrito con mucha correccion , y las iniciales de los capitulos floreadas y doradas unas , y otras de varios colores , de suerte que por estos preciosos adornos , y por el caracter de la letra , creemos que seria el mismo exemplar que tendria el Rey para su uso. El 2.º es una copia en papel del tiempo de los Reyes Católicos. El 3.º no cede al 1.º en la magnificencia , pues ademas de lo primoroso de la letra y de estar tambien en vitela , tiene varias pinturas de lo mas delicado que se haria en el tiempo en que se escribió , que parece fue á fines del siglo XIV. Este códice era de la Biblioteca del primer Marques de Tarifa , D. Perafan de Ribera , hoy de la Real Cartuja de Sevilla. Debemos al favor del Excmo. Sr. Conde de Floridablanca, el que se nos hayan confiado estos tres MSS. para su cotejo.



## XIII

## T A B L A

## DE LOS (\*) TITULOS

## DE LA CRONICA DEL MUY NOBLE REY

## D. ALONSO EL ONCENO.

- Titulo I. De como en el quinceno año del Reynado del Rey Don Fernando en el mes de Abril la Reyna Doña Maria su madre, et los Perlados, Ricos omes, et Caballeros con ella venieron á Sancta Maria de Villa Moriel, que es cerca de la ciubdat de Palencia. Pag. 4
- Tit. II. De como el noble Rey D. Fernando se fué para Toro, et levó consigo á la Reyna Doña Maria su madre, et al Infante Don Pedro su hermano, et á Don Joan Nuñez: et de como sopo el nascimiento de su fijo el muy noble Señor Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon. 6
- Tit. III. De como finó el noble Rey Don Fernando: et de como alzaron Rey de Castiella et de Leon á su fijo Don Alfonso primero heredero: et de las otras cosas que acaescieron. 8
- Tit. IV. De como acordaron de levar á enterrar el cuerpo del Rey Don Fernando á la ciubdat de Córdoba: et de las otras cosas que acaescieron en el año primero deste noble Rey D. Alfonso, en que él comenzó á regnar. = (\*\*) Como Don Joan Nuñez fué á la ciubdat de Avila por aver el Rey Don Alfonso en su poder. 11
- Tit. V. De las Cortes que se ficiéron en Sanct Fagund: et de como veno la Reyna Doña Maria á la villa de Medina de Rioseco, et de lo que y libró: et de como veno y el Infante Don Pedro su fijo. 14
- Tit. VI. De como la Reyna Doña Maria, et la Reyna Doña Cos-

(\*) En el cuerpo de esta Crónica pusimos los epígrafes de los capítulos sacados del MS. de Mayans, porque nos parecieron mas expresivos. Aquí van los del Escorial, para que nada se omita de tan precioso exemplar.

(\*\*) En la Crónica del Escorial se hace otro título separado con este epígrafe: *Como Don Joan, &c.* y empieza el capítulo desde las palabras: *Et Don Joan Nuñez*, que están en nuestra impresión pag. 12. lin. 16.

# XIV

- Costanza se fueron para la ciubdat de Palencia á las Cortes que fecieron y : et de los fechos que pásaron en las dichas Cortes. 16
- Tit. VII. De como la Reyna Doña Costanza , et Don Joan fijo del Infante D. Manuel fallescieron en el pleyto á la Reyna Doña Maria , et al Infante Don Pedro. 18
- Tit. VIII. De como la Reyna Doña Maria , et el Infante Don Pedro su fijo fueron á la ciubdat de Avila por tomar al Rey en su poder , si lo podieran aver de los que lo tenian. 21
- Tit. IX. De como el Infante Don Pedro se fué para la ciubdat de Toledo , et de como le recebieron por tutor de la Frontera : et de lo que le acaesció con los Moros desa ida : et de las otras cosas que ficeron los otros Ricos-omes en Castiella mientras él estaba allá. 23
- Tit. X. De como la Reyna Doña Maria se fué con el Rey su nieto para la villa de Toro : et de las otras cosas que acaescieron entre los Ricos-omes. 25
- Tit. XI. De lo que ficeron en las Cortes de Burgos la Reyna Doña Maria , et los Infantes , et los Perlados , et Ricos-omes , et Caballeros , et omes fijos-dalgo , et los Procuradores de las ciudades , et villas , et logares de los reynos de Castiella et de Leon , que eran y ayuntados. 27
- Tit. XII. De como los Ricos-omes se ayuntaron , et demandaron rehenes á los tutores , por ser seguros dellos. 30
- Tit. XIII. De lo que ficeron en las Cortes de Carrion la Reyna Doña Maria , et el Infante Don Joan , et los Perlados , et Ricos-omes , et Caballeros , et Procuradores de las villas que eran y ayuntados. 31
- Tit. XIV. De como el Infante Don Pedro entró , et mandó talar la vega de Granada : et de las cosas que acaescieron adelante. 33
- Tit. XV. De lo que librarón la Reyna Doña Maria et los Infantes en las Cortes de Valledolit et de Medina del Campo. 35
- Tit. XVI. De como el Infante Don Pedro et el Infante Don Joan se apercebieron para ir á la Frontera á la guerra con los Moros : et de las otras cosas que acaescieron. 36
- Tit. XVII. De como morieron los Infantes Don Pedro et D. Joan en la vega de Granada : et de las otras cosas que acaescieron adelante en Castiella. 38
- Tit. XVIII. De como algunos de los Concejos non guardaron el pleyto , et lo que les envió decir la Reyna : et de como tomaron por tutor á Don Joan fijo del Infante Don Manuel. 42
- Tit. XIX. De como los de la ciubdat de Avila tomaron por tutor

# XV

- tor á Don Joan fijo del Infante Don Manuel: et de como posieron hazes el Infante Don Felipe et Don Joan cerca de la ciubdat para aver lid de consumo. 44
- Tit. XX. De como Don Joan fijo del Infante D. Manuel fizo un sello nuevo del Rey , et de como se llamó tutor : et de las otras cosas que acaescieron adelante. 46
- Tit. XXI. De lo que libró la Reyna en Oter de Siellas con el Infante Don Felipe et con el Arzobispo de Sanctiago. 48
- Tit. XXII. De como se vieron en Tudela de Duero la Reyna et Don Joan fijo del Infante Don Manuel : et de lo que ficiéron Don Joan et D. Fernando despues que los Procuradores llegaron á la ciubdat de Burgos. 50
- Tit. XXIII. De lo que ficiéron Don Joan fijo del Infante Don Joan , et Don Ferrando fijo del Infante Don Ferrando , et los otros Caballeros que eran con ellos en la ciubdat de Burgos. 51
- Tit. XXIV. De como la Reyna avino al Infante Don Felipe , et á Don Joan fijo del Infante Don Manuel : et de la jura que ficiéron amos á dos. 52
- Tit. XXV. De como el Infante D. Felipe se fué para la ciubdat de Leon , et de lo que y fizo ; et de las otras cosas que acaescieron en la dicha ciubdat. 53
- Tit. XXVI. De como estando el Infante Don Felipe en Mayorga , llegaron y cerca de la villa Don Joan fijo del Infante Don Joan , et Don Ferrando fijo del Infante Don Ferrando por aver lid con el Infante Don Felipe. 54
- Tit. XXVII. De como el Infante Don Felipe era en Mayorga : et de quanto mal et daño facia en la tierra de Doña Maria et de Don Joan su fijo. 56
- Tit. XXVIII. De como D. Joan fijo del Infante Don Manuel se fué para la ciubdat de Córdoba , et de como le rescibieron y por tutor. 58
- Tit. XXIX. De como los del regno de Sevilla , et los del regno de Jaen enviaron por el Infante Don Felipe , et de como le tomaron por tutor. 59
- Tit. XXX. De como el Cardenal veno á Valledolit , á dó era el Rey et la Reyna : et de como sábíó la Reyna con él en como pasaron todos los fechos en el estado del regno. 61
- Tit. XXXI. De como fincó el alcázar de Zamora con Don Joan : et de como veno el Prior Don Fernand Rodriguez á la dicha ciubdat. 64
- Tit. XXXII. De como Don Joan mató á Don Garcia de Villamayor , et á Joan Rodriguez de Roxas. 65
- Tit.

## XVI

- Tit. XXXIII. De como los de la ciubdat de Zamora ovieron su acuerdo que por los desaguisados que ( D. Joan ) feciera á ellos , et facia á otros , que non lo oviesen por tutor : et de como enviaron al Infante Don Felipe á Sevilla. 67
- Tit. XXXIV. De lo que fizo el Rey D. Alfonso sobre el ayuntamiento que ficeran los tutores para pelear. 69
- Tit. XXXV. De lo que fizo por lo que Don Felipe avia fecho en Campos. 72
- Tit. XXXVI. De la contienda que comenzó en la Orden de la Caballeria de Calatrava. 73
- Tit. XXXVII. De como el Infante Don Felipe fué á Segovia. 74
- Tit. XXXVIII. De como fincó Pero Laso fijo de Garcilaso en la ciubdat de Segovia , et de lo que y facia. 76
- Tit. XXXIX. (\*) De como se alzó Sevilla contra D. Felipe, seyendo de su tutoria. = De como el Infante D. Felipe se fué para Carmona. 77
- Tit. XL. Cómo et en qué manera estaba la tierra en aquel tiempo. 78
- Tit. XLI. De como salió el Rey de la tutoria : et las cosas que acaescieron adelante. 80
- Tit. XLII. De como el Rey ordenó su casa : et qué hombres tomó para su consejo : et lo que fizo dende adelante. 82
- Tit. XLIII. De como habló con todos los que eran ayuntados allí con él por el su llamamiento. 84
- Tit. XLIV. De como Don Joan et D. Joan se fueron de Valladolid sañudos del Rey. 85
- Tit. XLV. De como se firmó el pleyto de aquel casamiento. 87
- Tit. XLVI. De lo que acaesció sobre la contienda que ovieron el Maestre de Calatrava et sus Freyres. 88
- Tit. XLVII. De los fechos del Rey Don Alfonso en qual manera acaescieron 89
- Tit. XLVIII. De como se tovo por engañado D. Joan fijo del Infante Don Joan de Don Joan fijo del Infante Don Manuel por el casamiento de Doña Costanza. 89
- Tit. XLIX. Del acrescentamiento que D. Joan fijo del Infante Don Manuel ovo'en este tiempo con los Moros. 92
- Tit. L. De los otros fechos del regno en qual manera acaescieron aquí adelante. 93
- Tit. LI. De como el Rey D. Alfonso cató manera porque podie-

(\*) En el MS. del Escorial son estos dos titulos separados : y el segundo empieza en aquellas palabras de la pag.

77. lin. penult. de nuestra impresion : *El Infante Don Felipe desde este sopo.*

## XVII

- diese ser seguro de los males et daños que le andaba catando este Don Joan. 93
- Tit. LII. De que sopo Don Joan fijo del Infante Don Manuel como era muerto Don Joan fijo del Infante Don Joan, como se fué para Chinchilla con rezelo que avia del Rey. 96
- Tit. LIII. De como el Rey partió de Mérida, et se fué para Sevilla. 99
- Tit. LIV. De qual fué el comienzo de los Reyes de Granada. 100
- Tit. LV. De como regnó Don Mahomad Mamir Aboadille fijo del Rey Aben Allamar. 101
- Tit. LVI. De como regnó Mahomad fijo del Rey Mahomad sobredicho: et de lo que conteció en su vida. 103
- Tit. LVII. De como regnó Nazar fijo del Rey Mahomad, et hermano del Rey Mahomad, á quien él priso et desheredó. 104
- Tit. LVIII. De como regnó Ismael: et de como venció el Infante Don Pedro á Ozmin et á todo el poder de Granada. 104
- Tit. LIX. De como regnó Mahomad fijo del Rey Ismael. 108
- Tit. LX. De como el Rey Don Alfonso ovo guerra con este Rey: et otrosí lo que este Rey de Granada fizo en el tiempo de este Rey Don Alfonso. 108
- Tit. LXI. De como el Rey cercó á un castiello que llamaban Pruna, despues que partió de Olvera. 111
- Tit. LXII. De lo que acaesció por la mar entretanto que el Rey fizo esta conquista. 112
- Tit. LXIII. De como venieron á este Rey Don Alfonso mandaderos del Rey de Portugal sobre su casamiento. 113
- Tit. LXIV. De lo que el Rey D. Alfonso fizo en Sevilla mientras que y estido. 116
- Tit. LXV. De como envió el Rey sus mandaderos al Rey de Portugal sobre su casamiento. 118
- Tit. LXVI. De como el Rey sopo estas nuevas: et las cosas que acaescieron dende adelante. 121
- Tit. LXVII. De los fechos que acaescieron entre el Rey et Don Joan. 122
- Tit. LXVIII. De como llegaron los mandaderos del Rey de Portugal sobre el casamiento de la Infanta Doña María su fija. 123
- Tit. LXIX. De las cosas que acaescieron estando el Rey en aquella hueste. 124
- Tit. LXX. De lo que fecieron los Freyres de Sanç Joan contra su Prior. 128
- Tit. LXXI. De como el Rey envió por la Infanta su hermana para la enviar á Portugal: et de lo que acaesció sobre esto. 129

# XVIII

- Tit. LXXII. De como el Rey sopo lo que conteciera á Don Yuzaf en Valledolit: et el consejo que ovo sobre ello. 131
- Tit. LXXIII. De lo que acaesció adelante desde que el Rey entró en Valledolit. 135
- Tit. LXXIV. De como el Rey fué á facer sus bodas. 136
- Tit. LXXV. De como el Prior D. Frey Fernando Rodríguez fué tornado en su Prioradgo. 137
- Tit. LXXVI. De como envió el Conde Alvar Nuñez cartas por sus mandaderos á Don Joan fijo del Infante D. Manuel, que estaba desavenido con el Rey en como queria ser su amigo, et ser en deservicio del Rey. 138
- Tit. LXXVII. De como el Rey llegó á Ciubdat Rodrigo, et de como fecieron las bodas. 140
- Tit. LXXVIII. De como el Rey de Castiella partió de Fuenteguinaldo. Et como el Rey de Portugal se tornó para su tierra. 142
- Tit. LXXIX. De lo que fizo Ramir Flores desde que llegó al Conde Alvar Nuñez. 143
- Tit. LXXX. De las cosas que acaescieron en el regno: et de como ordenó el Rey en como se fuese para Burgos. 144
- Tit. LXXXI. De como fué á las bodas el Rey de la Infanta su hermana. 145
- Tit. LXXXII. De como fecieron los Romanos un Antipapa, et posieronle nombre Nicolao. 147
- Tit. LXXXIII. De como el Rey veno á Soria, et se membró de la muerte de Garcilaso: et de como fizo y justicia: et de las cosas que acaescieron en Castiella. 151
- Tit. LXXXIV. De lo que fizo Don Joan fijo del Infante Don Manuel, entretanto que el Rey fué á las bodas de la Reyna su hermana, et mientras que estaba en las Cortes de Madrit. 153
- Tit. LXXXV. De lo que el Rey fizo desde que guaresció de la dolencia. 155
- Tit. LXXXVI. De como el Rey partió de Valledolit, et se fué veer con el Rey Don Alfonso de Portugal. 156
- Tit. LXXXVII. De lo que hicieron los Moros mientras que el Rey Don Alfonso tenia cercada á Teva. 159
- Tit. LXXXVIII. De como se fueron del real el Maestre de Christus et los de Portugal que venieron en ayuda del Rey de Castiella. 160
- Tit. LXXXIX. De las cosas que acaescieron en el real de Teva despues que los Portugaleses se partieron del Rey. 161
- Tit. XC. De lo que acaesció otro día siguiente. 163
- Tit. 163



## XIX

- Tit. XCI. De como el Rey mandó combatir la villa de Te-  
va, et de como se dió al Rey. 164
- Tit. XCII. De lo que fizo D. Joan fijo del Infante D. Manuel  
entretanto que el Rey tenia cercada la villa de Teva. 165
- Tit. XCIII. De como tomó este Rey Don Alfonso á una ri-  
ca dueña que decian Doña Leonor. 165
- Tit. XCIV. De como el Rey de Granada dió parias, et se  
tornó vasallo de este Rey Don Alfonso de Castiella et de  
Leon. 167
- Tit. XCV. De como Don Alfonso fijo del Infante D. Fer-  
nando veno á la merced del Rey. 168
- Tit. XCVI. De la ordenacion que fizo el Rey en Truxiello :  
et de los otros fechos que acaescieron adelante. 170
- Tit. XCVII. De como el Rey quitó el omenage á Pero Ruiz  
Comendador que era de Priego : et de los otros fechos del  
Rey de Castiella. 171
- Tit. XCVIII. De como el Rey mandó facer moneda : et de  
las otras cosas como acaescieron cada una en su tiempo. 173
- Tit. XCIX. De como Don Yuzaf, el que solia ser en la pri-  
vanza del Rey, pujó las rentas de los almozarifadgos de la  
Frontera. 175
- Tit. C. De como el Rey cobró la tierra de Alava : et de co-  
mo ordenó la caballeria de la vanda. 177
- Tit. CI. De lo que el Rey de Granada fizo porque le tira-  
ron la saca. 180
- Tit. CII. De los otros fechos que acaescieron al Rey de Cas-  
tiella. 184
- Tit. CIII. De como se coronó este Rey Don Alfonso en la  
ciudad de Burgos. 187
- Tit. CIV. De como armó Caballeros á muchos ricos-omes,  
et Infanzones, et escuderos de los sus regnos. 189
- Tit. CV. De los fechos que acaescieron al Rey despues de la  
su coronacion. 194
- Tit. CVI. De lo que fizo el Rey Albohacen sobre lo que el  
Rey de Granada le fué querellar. 196
- Tit. CVII. De los otros fechos que acaescieron á este Rey  
Don Alfonso de Castiella. 197
- Tit. CVIII. De las alegrías que ficeron por la nascencia de D.  
Fernando fijo primero et heredero del Rey et de la Reyna su  
muger : et de como sopo el Rey que tenian cercado los Mo-  
ros el su castiello de Gibraltar. 200
- Tit. CIX. De los fechos que acaescieron al Rey de Castiella  
mientra que este castiello estido cercado. 201

## XX

Tit. CX. De las otras cosas que acaescieron al Rey Don Alfonso.	205
Tit. CXI. Qué fizo en este tiempo el Rey de Granada.	207
Tit. CXII. De como el Rey de Castiella sopo como tenia el Rey de Granada cercada á Castro : et de las otras cosas que acaescieron.	212
Tit. CXIII. De lo que el Rey de Granada fizo desdeque partió de Castro.	214
Tit. CXIV. De lo que fizo el Rey Don Alfonso de Castiella despues que esto pasó.	216
Tit. CXV. De como el Rey fué por sus ayudas para ir á correr á Gibraltar : et de lo que adelante acaesció.	217
Tit. CXVI. De como el Rey fué su camino para la Frontera.	218
Tit. CXVII. De como entregó Vasco Peres el castiello de Gibraltar á los Moros : et de las otras cosas que acaescieron despues.	223
Tit. CXVIII. De lo que pasaron en Gibraltar los que y estaban mientras que fueron cercados.	225
Tit. CXIX. De como el Rey veno á Gibraltar.	227
Tit. CXX. De las otras cosas como acaescieron.	231
Tit. CXXI. De las otras cosas en qual manera pasaron.	232
Tit. CXXII. De las otras cosas en como pasaron en esta hueste.	235
Tit. CXXIII. De como fecieron gatas de madera et mantas , só que podiesen estar la gente para sacar cantos del pie de la torre.	237
Tit. CXXIV. De lo que fizo el Infante Abomelique que se llamaba Rey , que estaba en Algecira.	239
Tit. CXXV. De lo que ficeron los ricos-omes que fincaron en Castiella entretanto que el Rey su Señor estaba en Gibraltar.	241
Tit. CXXVI. De lo que pasó el Rey Don Alfonso de Castiella estando en la cerca de sobre Gibraltar.	243
Tit. CXXVII. De las otras cosas como acaescieron adelante.	246
Tit. CXXVIII. De como venieron nuevas al Rey de las cosas que pasaban en Castiella.	248
Tit. CXXIX. En qual manera se fizo la avenencia con los Moros.	250
Tit. CXXX. De la muerte del Rey de Granada en qual manera acaesció.	252
Tit. CXXXI. Del año en que nascieron Don Enrique et D. Fradique fijos deste Rey Don Alfonso de Castiella et de Doña Leonor : et de los fechos deste Rey D. Alfonso que acaescieron adelante en Castiella.	253
Tit.	

## XXI

Tit. CXXXII. De las otras cosas que acaescieron al Rey de Castiella ante que partiese desta vez de la Frontera.	256
Tit. CXXXIII. De como tomaron los Navarros por Rey á D. Felipe.	258
Tit. CXXXIV. De las otras cosas que acaescieron al Rey D. Alfonso de Castiella.	259
Tit. CXXXV. De las otras cosas en como acaescieron.	261
Tit. CXXXVI. De como el Rey cercó á una fortaleza que decian Peñaventosa.	263
Tit. CXXXVII. De las otras cosas como acaescieron.	265
Tit. CXXXVIII. De las otras cosas en como acaescieron : et de la muerte de Don Joan Alfonso de Haro.	266
Tit. CXXXIX. De como el Rey fué cercar á Ferrera , et de los otros fechos que pasaron.	267
Tit. CXL. De como en este tiempo nació al Rey fijo heredero.	269
Tit. CXLI. De como este Rey Don Alfonso se fué veer con la Reyna de Aragon su hermana.	271
Tit. CXLII. De las otras cosas que acaescieron al Rey despues que veno de aquellas villas.	273
Tit. CXLIII. De como Don Joan fijo del Infante Don Manuel envió sus mandaderos al Rey de como queria sesegar en la su merced.	274
Tit. CXLIV. Del torneo que en este tiempo fizo el Rey en Valledolit.	276
Tit. CXLV. De como se movió la contienda entre Castiella et Navarra.	277
Tir. CXLVI. De lo que acaesció sobre este fecho. Et de como envió con el pendon de Don Pedro su fijo del Rey ricos-omes et Caballeros para que fuesen á la guerra de los Navarros et de los Aragoneses.	280
Tit. CXLVII. De como envió sus mandaderos en este año el Rey de Marruecos al Rey de Castiella.	282
Tit. CXLVIII. De lo que acaesció en la guerra de Navarra.	283
Tit. CXLIX. De las otras cosas que hicieron en esta guerra estos Caballeros de Castiella et de Leon.	285
Tit. CL. De como los Castellanos entraron en el regno de Navarra.	286
Tir. CLI. De como el Rey de Castiella sopo del vencimiento que ovieron los suyos.	287
Tit. CLII. De como el Conde de Fox veno en ayuda de los Navarros.	288
Tit. CLIII. De las otras cosas como acaescieron en adelante.	289

## XXII

Tit. CLIV. De las otras cosas que acaescieron en el regno.	291
Tit. CLV. De las otras cosas como acaescieron.	292
Tit. CLVI. De lo que envió decir la Reyna de Aragon su hermana del Rey estando en Segovia.	294
Tit. CLVII. De las otras cosas que acaescieron en Castiella.	295
Tit. CLVIII. De como el Rey fué á Burgos, et de las otras cosas que y acaescieron.	297
Tit. CLIX. De como el Rey enderezó las cosas que avia menester contra la guerra que queria aver contra Don Joan Nuñez.	298
Tit. CLX. De las otras cosas como acaescieron despues que el Rey llegó á aquella cerca.	301
Tit. CLXI. De como el Rey cobró á Torre de Lobaton.	302
Tit. CLXII. De como Gomez Gutierrez et Gutier Diaz de Sandoval se partieron del Rey, et entraron en la villa de Lerma á servir á Don Joan Nuñez.	304
Tit. CLXIII. De como el Rey oyó lo que le dixo un ome de los de la villa de Lerma que subió encima de un otero de los que estaban cerca del muro de la villa.	306
Tit. CLXIV. De como Don Joan Alfonso de Alburquerque veno á esta guerra de Lerma en servicio del Rey.	307
Tit. CLXV. De la contienda que la Reyna de Aragon avia con el Rey Don Pedro su antenado.	308
Tit. CLXVI. De las cosas que pasaron estando el Rey en el real de sobre Lerma.	319
Tit. CLXVII. De las otras cosas como acaescieron en el dicho real.	312
Tit. CLXVIII. De como entregaron la villa de Busto á las compañías del que la tenía cercada.	313
Tit. CLXIX. De como Don Pedro Fernandez de Castro veno á la cerca de sobre Lerma.	315
Tit. CLXX. De como fué descercada Badajoz.	317
Tit. CLXXI. De como el Rey de Portugal sopo de como eran desbaratados los suyos : et lo que fizo sobre esto.	319
Tit. CLXXII. De las otras cosas que acaescieron al Rey de Castiella en la cerca de Lerma dó él estaba.	320
Tit. CLXXIII. De como Don Joan fijo del Infante Don Manuel se fué fuera del regno.	321
Tit. CLXXIV. De lo que el Rey fizo teniendo cercada á Lerma.	322
Tit. CLXXV. De como el Rey cobró á Lerma : et de como veno Don Joan Nuñez á la su merced.	323
Tit. CLXXVI. De como murió el Rey Felipe de Francia.	326
Tit.	

### XXIII

Tit. CLXXVII. De qual manera ovo el regno de Francia Felipe, que era Conde de Vales.	327
Tit. CLXXVIII. De como Doña Joana madre de Don Joan Nuñez traxo pleyto con el Rey por sesegar á Don Joan fijo del Infante Don Manuel en su servicio.	334
Tit. CLXXIX. De como el Rey fué desde Guadaluajara cobrar la villa et el castiello de Zorita.	335
Tit. CLXXX. De las cosas que el Rey fizo et ordenó en la villa de Maydríd.	336
Tit. CLXXXI. De los otros fechos del Rey en como acaescieron.	337
Tit. CLXXXII. De como veno á la ciubdat de Badajoz la Reyna de Portugal.	339
Tit. CLXXXIII. De las otras cosas como acaescieron.	340
Tit. CLXXXIV. De como fué vencida la flota del Rey de Portugal.	342
Tit. CLXXXV. De como veno el Obispo de Rodes con mensagería del Papa Clemente, que era entonce, al Rey de Castiella et al Rey de Portugal.	344
Tit. CLXXXVI. De las cosas en como pasaron.	345
Tit. CLXXXVII. De como el Rey de Portugal cercó una villa del Rey de Castiella que dicen Salvatierra que es en Galicia.	347
Tit. CLXXXVIII. De las otras cosas que acaescieron en Castiella.	349
Tit. CLXXXIX. De como el Rey tiró la hereditat que avia su fijo Don Sancho, et la dió á Don Fernando su fijo.	350
Tit. CXC. De como el Rey de Aragon cató manera de aver avenencia con la Reyna de Aragon hermana del Rey.	352
Tit. CXCI. De como veno á la ciubdat de Cuenca D. Joan fijo del Infante Don Manuel á la merced del Rey.	353
Tit. CXCI. De como venieron á Guadaluajara al Rey el Arzobispo de Remes et el Obispo de Rodes que venian del Rey de Portugal.	355
Tit. CXCI. De como veno el Infante Don Pedro de Aragon con cartas del Rey de Aragon para el Rey de Castiella.	357
Tit. CXCI. De las otras cosas que el Rey libró en Maydríd mientras que y estido.	358
Tit. CXCV. De como los Comendadores et Freyres depusieron de Maestre á Don Vasco Lopez que era Maestre de Sanctiago.	359
Tit. CXCVI. De como la Reyna hermana del Rey fué al regno de Aragon.	360
Tit.	Tit.

## XXIV

- Tit. CXCVII. De como el Rey sopo que era pasado aquende la mar Abomelique fijo del Rey de Marruecos. 361
- Tit. CXCVIII. De como el Rey ovo consejo con los que eran allí con él á qual parte irían facer guerra á los Moros. 362
- Tit. CXCIX. De las otras cosas en como acaescieron. 365
- Tit. CC. De los fechos que acaescieron en la Frontera entre tanto que el Rey veno á Maydrit. 367
- Tit. CCI. De la batalla que el Maestre de Sanctiago ovo con los Moros del poder de Granada. 367
- Tit. CCII. De como fué muerto Abomelique que se llamaba Rey de Algecira. 369
- Tit. CCIII. De la muerte de aquel Abomelique Rey en qual manera acaesció. 373
- Tit. CCIV. De los otros fechos que acaescieron en Castiella. 377
- Tit. CCV. De lo que envió decir el Maestre Don Gonzalo Martinez al Rey de Portugal. 379
- Tit. CCVI. De lo que el Rey fizo sobre estas cosas que Don Gonzalo Martinez facia. 380
- Tit. CCVII. Como puso Gonzalo Martinez los pendones que ovo tomado en la pelea en dó morió Abomelique , que se llamaba Rey de Algecira, encima de la torre del castiello de Valencia. 382
- Tit. CCVIII. De como fué tomado el castiello de Valencia: et de la muerte de Don Gonzalo Maestre de Alcántara. 384
- Tit. CCIX. De lo que fizo Albohacen Rey de Marruecos desde que sopo que era muerto et vencido Abomelique su fijo. 386
- Tit. CCX. De las otras cosas que acaescieron mientra que el Rey corria monte en tierra de Troxiello , et despues que se fué para la Frontera á la costa de la mar. 388
- Tit. CCXI. De como envió el Almirante á Alfonso Jufre un comitre por le facer saber en como eran pasados aquende la mar muchas gentes de Moros. 390
- Tit. CCXII. De como morió Alfonso Jufre Almirante mayor de la mar. 391
- Tit. CCXIII. De como el Rey sopo las nuevas que era perdida la su flota : et de como moriera Alfonso Jufre su Almirante mayor de la mar. 393
- Tit. CCXIV. De como envió la Reyna Doña Maria sus cartas et sus mandaderos al Rey de Portugal su padre. 395
- Tit. CCXV. De como venieron el Duque et el comun de Genoa en ayuda del Rey D. Alfonso de Castiella et de Leon contra los Reyes Moros. 396



# XXV

Tit. CCXVI. De como se tractó la avenencia del Rey de Castiella , et del Rey de Portugal.	397
Tit. CCXVII. Donde fué el comienzo de los Reyes Moros que vienen del linaje de los Marines , donde este Rey Albohazen viene: et contará primero la estoria el comienzo de los Almohades que se llamaron Almiramamolines.	399
Tit. CCXVIII. De quales Reyes Moros de los Miramamolines ovo en Marruecos fasta el Rey Albohazen.	400
Tit. CCXIX. De qual fué el comienzo de los Reyes que llaman de Benamarín.	402
Tit. CCXX. De lo que hicieron los Almohades , que eran en Marruecos , despues de la muerte de aquel Miramamolín.	403
Tit. CCXXI. Del linaje destos Reyes Moros cada uno como venieron.	403
Tit. CCXXII. De como se alzó contra Almortada un su primo que dixieron Budebuz.	404
Tit. CCXXIII. De lo que acaesció entre este Miramamolín et Jacob Buyuzaf.	405
Tit. CCXXIV. De la contienda que se movió entre este Rey Aboyuzaf et Gomaranzan Rey de Tremezen.	405
Tit. CCXXV. De como murió Abeacob , et de quien regnó á pos él.	406
Tit. CCXXVI. De como se alzó Buzelem con la villa nueva que ficiera Abeacob su padre cerca de Tremezen.	406
Tit. CCXXVII. De como los Christianos alzaron por Rey Aborabe.	407
Tit. CCXXVIII. De lo que hicieron Gonzalo Sanchez et Abdalhaque et Roheo.	408
Tit. CCXXIX. De como alzaron Rey los Moros á Bozaid fijo de Aboyuzaf , et hermano de Abeacob.	409
Tit. CCXXX. De como se alzó Abohali contra su padre , et de lo que fizo adelante.	410
Tit. CCXXXI. De como cercó Bozaid á su fijo Abohali en la villa nueva de Fez.	410
Tit. CCXXXII. De las otras cosas como acaescieron.	411
Tit. CCXXXIII. De como venció Albohazen á su hermano Abohali.	411
Tit. CCXXXIV. De como cercó Albohazen á su hermano Abohali en la villa de Sujulmenza.	412
Tit. CCXXXV. De los Reyes de Tremezen , et de la contienda que comenzó con ellos este Rey Albohazen.	413
Tit. CCXXXVI. De las otras cosas en como acaescieron.	414
Tit.	Tit.

## XXVI

- Tit. CCXXXVII. De como Albohazen cercó la villa de Sulmenza. 414
- Tit. CCXXXVIII. De las otras cosas en como acaescieron. 415
- Tit. CCXXXIX. De como el Rey Albohazen envió firmar tregua con el Rey de Castiella. 416
- Tit. CCAL. De lo que fizo Albohazen despues que ovo muerto Abotexefin et á sus fijos 416
- Tit. CCXLI. De como fizo guerra Abomelique contra los Christianos por mandado del Rey Albohazen su padre. 417
- Tit. CCXLII. De como pasó aquende la mar Albohazen Rey de Marruecos. 417
- Tit. CCXLIII. De como envió el Rey Don Alfonso por Alfonso Ferrandez Coronel que estaba en Tarifa. 419
- Tit. CCXLIV. De como cercó Albohazen Rey de Marruecos la villa de Tarifa. 421
- Tit. CCXLV. De como el Rey Don Alfonso sopo la cerca de esta villa de Tarifa : et de las otras cosas que y pasaron. 423
- Tit. CCXLVI. De lo que fizo el Rey de Castiella et de Leon desde ovo enviado aquella flota. 425
- Tit. CCXLVII. De como el Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon envió sus cartas et sus mandaderos á los Reyes de Aragon et de Portugal. 428
- Tit. CCXLVIII. De lo que hicieron los que estaban en Tarifa por lo que les envió decir el Rey Albohazen. Et otrosí de lo que acaesció á la flota del Rey de Castiella que avia enviado con el Prior de Sanct Joan. 430
- Tit. CCXLIX. De como el Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon sopo el perdimiento de la su flota : et lo que fizo por venir á acorrer á aquella villa de Tarifa. 433
- Tit. CCL. De como el Rey Don Alfonso de Portugal veno á Sevilla. 434
- Tit. CCLI. De como los Reyes salieron de Sevilla para ir á la batalla con los Moros. 436
- Tit. CCLII. De lo que hicieron los Reyes Moros , porque supieron que venian los Christianos. 438
- Tit. CCLIII. De lo que hicieron los Reyes Christianos desde llegaron á la peña del Ziervo. 439
- Tit. CCLIV. De la sancta batalla que ovo el muy alto , et muy noble , et muy famoso Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon con Albohazen Rey de Marruecos et con el Rey de Granada , en la qual demostró Dios por su merced la su muy sancta virtud en ayuda de los Christianos. 443
- Tit. CCLV. De como la estoria cuenta desta sancta lid et de la

## XXVII

- la de Ubeda qual dellas es mas de loar. 451
- Tit. CCLVI. De lo que se fizo en Sevilla mientra que estidieron y los Reyes de Castiella et de Portogal. 454
- Tit. CCLVII. De como la sancta madre Iglesia loó al muy alto et muy noble Rey D. Alfonso de Castiella et de Leon la su muy sancta batalla que él ovo con Albohazen Rey de Marruecos, et con el Rey de Granada cerca de Tarifa. 456
- Tit. CCLVIII. De lo que el Rey fizó et libró con los Procuradores de las ciubdades et villas del su regno, que eran yuntados con él en la Arena logar de la Orden de Sançtiago. 459
- Tit. CCLIX. De como el Rey ovo acuerdo para ir cercar la villa de Alcalá de Benzayde. 460
- Tit. CCLX. De las otras cosas que acaescieron mientras este noble Rey Don Alfonso tovo cercada la villa de Alcalá. 462
- Tit. CCLXI. De como el Rey cercó la villa de Priego: et de las otras cosas que acaescieron adelante. 468
- Tit. CCLXII. De lo que el Rey fizo despues que ovo fecho estas conquistas. 470
- Tit. CCLXIII. Del ayuntamiento que fizo el Rey en la ciubdat de Burgos: et de como le otorgaron los del regno de Castiella las alcavalas. 472
- Tit. CCLXIV. Del acuerdo que ovieron los ciubdadanos de la ciubdat de Burgos, et de como otorgaron las alcavalas al Rey. 474
- Tit. CCLXV. De como los Perlados, et ricos-omes, et caballeros, et los fijos-dalgo otorgaron al Rey las alcavalas en la ciubdat de Burgos. 475
- Tit. CCLXVI. De como este Rey partió de Valledolit, et lo que fizo despues que ende salió. 478
- Tit. CCLXVII. De las nuevas que el Rey sopo seyendo en la villa de Maydriz: et de las otras cosas que acaescieron. 479
- Tit. CCLXVIII. De lo que el Rey fizo despues que sopo las nuevas de como venciera la su flota á la flota de los Moros. 486
- Tit. CCLXIX. De las otras cosas que acaescieron al Rey en sus fechos. 487
- Tit. CCLXX. De como el Rey fué á Xetares á ver la su flota. 488
- Tit. CCLXXI. De lo que fizo el Rey desdeque llegó á la villa de Xerez. 491
- Tit. CCLXXII. De como puso sus reales el muy noble Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon sobre la ciubdat de Algecira: et de las otras cosas que acaescieron. 493
- Tit. CCLXXIII. De como este muy noble Rey D. Alfonso

## XXVIII

ordenó los reales, quando fué cercar la villa de Algecira.	495
Tit. CCLXXIV. De las otras cosas en qual manera pasaron en la cerca de Algecira.	497
Tit. CCLXXV. De como se fué el Almirante Don Pedro de Moncada para el Rey de Aragon.	499
Tit. CCLXXVI. De lo que hicieron los Comendadores de Sançiago despues que fué finado Don Alfonso Mendez su Maestre.	502
Tit. CCLXXVII. De como llegó al real Don Joan fijo del Infante Don Manuel, et de la pelea que los Moros de la ciubdat de Algecira comenzaron con él.	508
Tit. CCLXXVIII. De las otras cosas en como acaescieron en esta cerca de Algecira.	510
Tit. CCLXXIX. De como salieron dos Moros de la ciubdat de Algecira coyando que podrian matar al Rey: et otrosí contará lo que el Rey de Granada fizo en este tiempo estando el Rey en aquella cerca de Algecira.	512
Tit. CCLXXX. De las otras cosas que pasaron en el mes de Diciembre en la cerca de Algecira.	513
Tit. CCLXXXI. De las otras cosas como acaescieron en esta cerca.	515
Tit. CCLXXXII. De las otras cosas que acaescieron en el año de la era de mill et trecientos et ochenta et un años en la cerca de Algecira.	516
Tit. CCLXXXIII. Como pelearon los Christianos con los Moros de la villa nueva de Algecira.	517
Tit. CCLXXXIV. De las otras cosas que acaescieron.	521
Tit. CCLXXXV. De las otras cosas que pasaron en la cerca de Algecira: et de como el Rey fizo labrar moneda.	522
Tit. CCLXXXVI. De como fué recibir el señorío de Aguilar, et de Montiella, et de Castiel Anzul Fernand Gonzalez de Aguilar, que heredó por la muerte de su hermano Don Gonzalo: et de lo que acaesció con los Moros mientras que fué recibir el señorío.	525
Tit. CCLXXXVII. De como Fernand Gonzalez de Aguilar venció á los Moros de Granada que llevaban grand presa de ganados de Castiella.	526
Tit. CCLXXXVIII. De los trabajos que el Rey pasaba en el real de Algecira: et del peligro que rezelaba.	527
Tit. CCLXXXIX. De lo que acaesció al Rey Albohazen en su tierra en el tiempo de esta cerca de Algecira.	531
Tit. CCXC. De los fechos que acaescieron en la hueste de los Christianos en la cerca de Algecira.	533
Tit.	

## XXIX

- Tit. CCXCI. De como el Rey puso fronteros en los lugares que son cerca de tierra de los Moros. 534
- Tit. CCXCII. De las otras cosas que pasaron en la cerca de Algecira. 535
- Tit. CCXCIII. De las otras cosas que pasaron cerca de la cerca de Algecira. 537
- Tit. CCXCIV. De como el Rey de Granada con todo su poder llegó al río de Guadiaro, que es á cinco leguas de Algecira: et de las otras cosas que acaescieron. 539
- Tit. CCXCV. De como llegaron el Conde de Arbi et el Conde de Solusber á la cerca de Algecira. 541
- Tit. CCXCVI. De como el Rey de Granada envió sus mensajeros al muy noble Rey Don Alfonso, porque traxiesen con él avenencia. 542
- Tit. CCXCVII. De como llegaron al real de Algecira todos los ricos-omes que avia el Rey enviado á la Frontera: et de como venieron de sus tierras el Conde de Fox et su hermano Vizconde de Castielbon, por servir á Dios et al Rey en aquella hueste. 544
- Tit. CCXCVIII. De las otras cosas en qual manera pasaron en la cerca de Algecira. 545
- Tit. CCXCIX. De como enviaron los Moros sus mandaderos al Rey de Castiella. 546
- Tit. CCC. De como el Rey de Navarra veno en ayuda deste Rey de Castiella á esta cerca de Algecira. 548
- Tit. CCCI. De los otros fechos que acaescieron en la cerca de Algecira, despues que el Rey de Navarra llegó y. 550
- Tit. CCCII. De como mandó el Rey á los sus Tesoreros que le enbiasen por mar la mas farina et cebada que ellos podiesen. 552
- Tit. CCCIII. De los mandaderos que venieron al Rey otra vez de parte del Rey de Granada. 553
- Tit. CCCIV. De las nuevas que venieron al Rey de lo que ficeron en la tierra de los Moros el Comendador de Santiago et algunos del Obispado de Jaen: et de otras cosas que acaescieron en el real. 556
- Tit. CCCV. De como el Rey mandó algunas zeladas echar á los de la ciubdat de Algecira. 558
- Tit. CCCVI. Del acorro que veno al Rey de los emprestidos que envió demandar. 561
- Tit. CCCVII. De como el Conde de Fox pidió al Rey que le diese sueldo. 563
- Tit. CCCVIII. De una pelea grande que ovieron Castellanos et Leoneses con los Moros de la ciubdat. 564
- Tit.

### XXX

- Tit. CCCIX. De como llegaron al Rey Don Alfonso en ayuda otras diez galeas de Aragon : et de la infanta que ficeron contra los Moros : et de lo que y pasó. 566
- Tit. CCCX. De lo que enviaron decir al Rey del Obispado de Jaen los Condes de Arbi et de Solusber. 568
- Tit. CCCXI. De como se partió de la hueste el Conde de Fox et su hermano. 569
- Tit. CCCXII. De como el Visconde de Cabrera envió decir al Conde de Fox que eran venidos los Moros. 571
- Tit. CCCXIII. De lo que el Rey fizo en esta cerca en la guerra de los Moros, desde los Condes fueron idos. 572
- Tit. CCCXIV. De como el Rey mandó echar zeladas contra el Rey de Granada pensando que quisiera aver lid con él. 575
- Tit. CCCXV. De la careza que comenzó en el real en este mes de Setiembre. 577
- Tit. CCCXVI. De como el Rey puso otra zelada á los Moros, en que fué el Rey de Navarra. 578
- Tit. CCCXVII. De las otras cosas que acaescieron adelante. 580
- Tit. CCCXVIII. De las otras cosas que acaescieron por la mar entretanto que tenia el muy noble Rey Don Alfonso cercada la ciudat de Algecira. 581
- Tit. CCCXIX. De los otros fechos que acaescieron por la mar. 582
- Tit. CCCXX. De como se perdió grand parte de la flota de los Moros. 584
- Tit. CCCXXI. De como morieron D. Nuño Chamizo Maestre de Alcántara, et Fernand Gonzalez señor de Aguilar. 586
- Tit. CCCXXII. De como partió el Rey de Navarra de la hueste de sobre Algecira : et de la su muerte en qual villa murió. 587
- Tit. CCCXXIII. De lo que ficeron las flotas de los Moros después que llegaron al puerto de Bedis. 588
- Tit. CCCXXIV. De lo que ficeron los Moros que pasaron de allén mar. 589
- Tit. CCCXXV. De como el Rey embasteció la su flota, et de como ordenó su hueste. 589
- Tit. CCCXXVI. De como el Almirante et los Ginoeses se quisieron ir. 592
- Tit. CCCXXVII. De como el Rey de Granada envió otra vez sus mandaderos al Rey de Castiella. 594
- Tit. CCCXXVIII. De la careza que acaesció en el real en el mes de Noviembre por la venida de los mandaderos del Rey de Granada. 597
- Tit. CCCXXIX. De como el Rey de Granada et el Infante fijo del Rey Albohacen venieron la primera vez al río de Pal-

# XXXI

Palmones por pelear con los Christianos.	599
Tit. CCCXXX. De como el Rey quiso quemar la flota de los Moros.	601
Tit. CCCXXXI. De como la flota del Rey de Aragon se quiso ir.	603
Tit. CCCXXXII. De las otras cosas que acaescieron en la hueste.	604
Tit. CCCXXXIII. De como el Rey mandó salir algunos ricos-omes que estaban en la flota.	606
Tit. CCCXXXIV. De la tercera vegada que los Moros venieron á la pelea en que fueron vencidos.	608
Tit. CCCXXXV. De los otros fechos que acaescieron en la hueste despues que el Rey de Granada et el Infante fijo del Rey Albohazen de Marruecos fueron vencidos.	611
Tit. CCCXXXVI. De los otros fechos en como acaescieron en esta cerca de Algecira : et de como salieron dos Moros de la villa vieja que dixieron al Rey como era fallescido el pan á los Moros de la ciubdat.	613
Tit. CCCXXXVII. De los otros fechos que en este tiempo pasaron en aquella cerca de Algecira : et de como enviaron los Moros una galea cargada de viandas , coydando que lo podieran dar á los Moros de la ciubdat.	616
Tit. CCCXXXVIII. Del fecho de un Moro que venia en las zabras , et entraba en Algecira con las saetías cada un mes una vez , et mas.	617
Tit. CCCXXXIX. De las otras cosas que acaescieron en la muerte de los Christianos : et de como entregaron los Moros la ciubdat de Algecira al muy alto , et muy noble , et mucho honrado , et muy famoso , et bienaventurado , et virtuoso Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon. (*)	618
Tit. CCCXL. De los grandes omes et caballeros que morieron en la hueste del Rey Don Alfonso	623
Tit. CCCXLI. De como el Rey D. Alfonso fué sobre Gibraltar , et morió ende de pestilencia.	624
Tit. CCCXLII. De como despues de la muerte del Rey Don Alfonso alzaron por Rey á Don Pedro su fijo.	627

AD-

(\*) Aquí concluyen los Titulos del MS. del Escorial. Los demas son los mismos que tiene la Crónica antigua impresa.

## ADVERTENCIA.

Aunque hemos seguido puntualmente el texto del M. S. del Escorial, no se reparó tanto en lo que precede al Capitulo I. y así prevenimos que el titulo de la Cronica en dicho Codice está á lo largo de la primera hoja parte en el blanco de enmedio, y parte en el margen exterior, y dice: *Esta es la muy alta et muy nombrada Coronica del muy noble Señor Rey Don Alfonso, el que venció la sancta et muy grand batalla que dicen de Benamarin cerca de la villa de Tarifa. Alabanza á Dios et á Sancta Maria, et á la Cruz, et al Apostol Sanctiago, et al Rey por cuya mano, et cuya virtud::* Lo demas no puede leerse. Empieza la Obra: „ En el nombre de la muy „ alta et muy sancta Trinitat. Señor Dios muy poderoso ayuda á nos: „ Jesu-Christo fijo de Dios vivo avé merced á nos: Spiritu Sancto Señor, dá á nos la tu gracia. Amen. Sancta Maria ruega por nos; muy „ sancta Imperatriz ayuda á nos por el muy grand signo de la sancta „ et verdadera Cruz ayuda á nos Señor Dios contra nuestros enemigos: „ Sanctiago Apostol ruega por nos et ayuda á nos.”

„ Sigue despues otro §, que es el primero del impreso, aunque algo distinto en el principio, por lo que se copia aqui. „ En el nombre de „ Dios et de la muy alta, et muy noble, et muy sancta, et muy fermosa, et mucho honrada, et bienaventurada, et muy poderosa, et „ muy piadosa Señora Virgen Sancta Maria su madre, que es mediana entre el Señor Dios su fijo muy poderoso et los Christianos: „ et porque todas las gracias et mercedes et bienes que Dios da á los „ homes en los cielos et en la tierra, todos los han por el ruego et por „ la gracia et por la virtud desta Señora, et sabiendolo ella; ca salen de „ su muy sancto et muy largo tesoro, et pasan todos por las sus muy „ sanctas et muy maravillosas et muy preciosas manos, et por el su „ muy rico et muy resplandeciente et muy glorioso estrado; et todas „ las han los homes por la su muy grand sanctidad et misericordia et „ piedat et bondat, et por los sus merecimientos desta muy alta et „ muy noble Señora.” En lo demas concuerda con el impreso, á excepcion de que en la pag. 2. lin. 4. despues de *enemigos* añade, *que se veyen, et contra los que non se veyen.* lin. 9. et *él es voz, et esfuerzo.* lin. 17. 18. et *todas las otras cosas que yo escribiere et ficiere et dixiere, que sean á su servicio.* Pag. 3. lin. 17. deceno año.



AQUI COMIENZA LA CORONICA  
 DEL MUY ALTO  
 ET MUY CATOLICO REY  
 D. ALFONSO EL ONCENO  
 DESTE NOMBRE,

QUE VENCIO LA BATALLA DEL RIO SALADO,  
 ET GANÓ A LAS ALGECIRAS:

LAS QUALES DOS COSAS FUERON AMPARO DE TODA LA  
 CHRISTIANDAD: POR LO QUAL SE PRESUME QUE SI  
 POR ESTO NO FUERA, FUERA LA SEGUNDA  
 DESTRUICION DE ESPAÑA.

EN el nombre de Dios Padre et Fijo et Espíritu Santo, A. C.  
 que son tres personas, et un solo Dios: et de la muy <sup>1308.</sup>  
 alta, et muy noble, et muy sancta, et muy hermosa,  
 et muy honrada, et muy piadosa bienaventurada Señora Vir-  
 5 gen Sancta Maria su madre, que es medianera entre su Fijo  
 muy poderoso et los Christianos: onde todo ome que algun  
 buen fecho quisiere ó oviere de comenzar, debese de acordar  
 de ella, et alabarla de corazon en todas las cosas que dixiere  
 et oviere á facer, et poner delante el su muy alto et muy  
 10 maravilloso nombre, et rogarla et pedirle merced con muy  
 grand reverencia que le gane gracia et merced et virtud de sabi-  
 duria et entendimiento del su Fijo; et ella que le dé la suya  
 porque lo pueda bien comenzar et bien acabar: et por el muy  
 alto imperio et poder et realeza et alteza que ella tiene, et  
 15 por la nobleza et piedad et humildat que en ella ha, ganar-  
 le ha et darle ha gracia et sabiduria et entendimiento porque  
 lo pueda bien facer. Otrosi en el nombre de la muy sancta et

A. C. 1308. verdadera Cruz, en que el Fijo de Dios et de esta muy noble Señora quiso recebir muerte et pasion por salvar el humanal linage, que es seña et pendon muy espantable, et arma et escudo muy fuerte, et victoria contra los enemigos: et otrosi del bienaventurado Apostol Sanctiago fijo del Zebedeo, Caballero, primo et amigo et Alferez de nuestro Señor Jesu-Christo, et Alferez mayor de la seña et pendon de los Reyes de Castiella et de Leon: et del qual Apostol reciben ellos poderio et honra de Caballeria, et él es Cabdillo et esfuerzo muy grand de ellos et de los sus Caballeros contra los enemigos de la fé católica, et contra los otros enemigos suyos de qualesquier partes que sean: que ellos por el su muy grand et muy cumplido poder, et por la su muy alta et muy larga merced et misericordia et piedat et bondat, me ayuden á escribir muy bien esta muy alta et muy honrada et muy famosa Coronica del muy alto et muy noble Señor Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon, et todas las otras escrituras que sean á su servicio, et de toda la Corte de los Cielos, et á servicio et honra et alabamiento, et á reverencia del poderio de la espada, et de la muy alta et muy noble et muy honrada Corona de los muy altos Señores Reyes de Castiella et de Leon: et de Don Alfonso por la gracia de Dios Rey de Castiella, de Leon, de Toledo, de Galicia, de Sevilla, de Córdoba, de Murcia, de Jaen, del Algarve, et del Reyno de Algecira, que ganó este noble Rey Don Alfonso por el poder de Dios, et con el poderio de la su espada, segun que la estoria lo contará adelante, et Señor de Molina, &c.

Esta es la muy alta et muy noble et mucho honrada et muy nombrada et muy virtuosa et muy sancta Coronica del muy noble Señor Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon, que fué fijo del muy noble Rey Don Fernando, et nieto del muy noble Rey Don Sancho, et viznieto del muy noble Rey Don Alfonso el que fizo las leyes, que fué par de Emperador. Et mandóla trasladar el muy noble Señor Rey Don Enrique, su fijo de este noble Señor Rey Don Alfonso de quien fabla esta Coronica, para el su muy honrado et muy real et muy largo et muy franco et muy noble tesoro.

Et

Et el muy noble Señor Rey Don Enrique de Castiella et de A. C. Leon mandó á Joan Nuñez de Villazan Alguacil mayor de 1308. la su casa, que la ficiese trasladar en pargaminos: et Joan Nuñez fizolo así segun se lo mandó el Rey su Señor: et fizo la trasladar, et escribióla Ruy Martinez de Medina de Rio-  
 5 seco á la merced de Dios et de la Virgen Señora sancta Maria su Madre, et de toda la Corte celestial, et del muy noble Señor Rey Don Alfonso, que Dios perdone la su anima: et otrosi á la merced de su fijo el muy noble Señor Rey  
 10 Don Enrique, et de la muy alta et muy noble et mucho honrada Señora Reyna Doña Joana su muger, que fué fija del muy noble Don Joan, fijo del Infante Don Manuel: et del muy alto et muy noble Señor Infante Don Joan su fijo primero heredero en los Reynos de Castiella et de Leon. Et  
 15 otrosi por mandado del dicho Joan Nuñez, Justicia mayor de la casa del dicho Señor Rey Don Enrique: et fué comenzada á trasladar esta Coronica en el doceno año del Reynado del Señor Rey Don Enrique miercoles veinte et ocho días andados del mes de Jullio en el año de la Era de mill et qua-  
 20 trocientos et catorce años, et andaba el año de la nascencia de nuestro Señor Jesu-Christo en mill et trecientos et setenta et seis años.

*EN EL NOMBRE DE DIOS ET DE SU MADRE*

*Sancta Maria, et á honra et á servicio de los Reyes  
de Castiella.*

**D**IOS es comienzo et medianeria et acabamiento de todas las cosas, et sin él no pueden ser; ca por el su poder  
 25 son fechas, et por el su saber gobernadas, et por la su bondad mantenidas: et él es Señor, et en todas las cosas todo poderoso et vencedor de todas las batallas. Onde todo ome que algun buen fecho quisiere comenzar, primero debe poner et nombrar et adelantar á Dios et rogandole et pidiendole mer-  
 30 ced que le dé saber et voluntat et poder porque le pueda bien acabar. Et de aquí adelante esta sancta Coronica contará las cosas que pasó el muy noble Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon, et de las lides et conquistas et victorias que ovo

A. C. 1308. et fizo en la su vida con Moros et con Christianos : et comen-  
 1308. zará en el año XV. de su Reygnado del muy noble Rey  
 Don Fernando su padre.

## CAPITULO I.

*DE COMO LA REYNA DOÑA MARIA ET  
 el Rey D. Fernando su fijo se fueron para Villa Moriel, que  
 es cerca de Palencia: et de otras cosas que y pasaron.*

EN el año quinceno del reygnado del muy noble Rey  
 Don Fernando, padre del muy noble Rey Don Al- 5  
 fonso de Castiella et de Leon, de quien fabla esta Coronica,  
 et en el mes de Abril, que fué en el año de la era de mill et  
 trecientos et quarenta et seis años, et andaba el año de la nas-  
 cencia de nuestro Señor Jesu-Christo en mill et trecientos et  
 ocho años, la muy noble Reyna Doña Maria, muger del muy 10  
 noble Rey Don Sancho, et madre del noble Rey Don Fernan-  
 do, é aguela deste muy noble Rey Don Alfonso de Castiella  
 et de Leon; et algunos Ricos-omes, et Perlados, et Caballe-  
 ros que con ella venieron á Santa Maria de Villa Moriel, que  
 es cerca de la ciudat de Palencia; et el Infante Don Joan 15  
 fijo, et D. Joan fijo del Infante Don Manuel, et Don Alfonso,  
 et Don Joan, fijos del Infante Don Joan, venieron y todos:  
 et la Reyna Doña Maria fabló con el Infante Don Joan, et con  
 aquellos omes bonos su pleytesia porque iban. Et estidieron  
 en tratar la avenencia bien quinze días: et desdeque fué la ave- 20  
 nencia tractada, envió la Reyna los Obispos de Mondoñedo et  
 de Plasencia al Rey, á demostrarle el pleyto de como era trac-  
 tado: et el Rey tovoló por bien. Et quando lo sopo Don Joan  
 Nuñez tomó ende muy grand pesar, et luego punó en se arre-  
 drar del Rey. Et otrosí pesaba mucho desta avenencia á la Rey- 25  
 na Doña Costanza, et punaba en lo partir quanto podía. Et el  
 Rey venose para Palencia dó era la Reyna su madre, et dixole  
 todo el fecho en como pasára con el Infante Don Joan, et en  
 que manera lo avia avenido: et el Rey mostróle que le placia,  
 et dixole que su voluntat era de lo avenir para su servicio, et lo 30  
 asosegar consigo. Et la Reyna, despues que vido que todo el  
 pley-

pleyto estaba asosegado, entendió que era bien que se vies- A. C.  
sen, et dixolo al Rey : et tovoló por bien , et fuese ver con 1308.  
el Infante Don Joan á Grijota. Et en este dia, despues de la  
vista, comió el Rey con Don Alfonso su tio, hermano de la  
5 Reyna, que posaba en Grijota , et veno á la noche á la ciu-  
dad de Palencia , et cenó mucho. Et desque ovo cenado et se  
echó en su cama, tomóle una calentura á tan fuerte, que le  
fizo perder el entendimiento , et que non acordaba á nenguna  
cosa que le dixiesen, en guisa que coidaron que era muerto.  
10 Et despues otro dia que lo sopo la Reyna su madre , fuese  
para Sanct Francisco, dó él posaba; et quando lo falló así á tan  
mal parado, fizolo guardar , et mandó llamar todos los sus fisi-  
cos que y eran , et fizo pensar dél : et acabo de tres dias recudió-  
le muy grand postema con muy grand dolor del costado, et ovie-  
15 ronlo de sangrar. Et porque era muy mancebo et se guardaba  
mucho mal , demandaba de noche et de dia que le diesen car-  
ne á comer ; et algunos de los fisicos querian ge lo dar , et la  
Reyna defendió que ge lo non diesen , et guardólo que lo non  
comiese fasta los catorce dias : et á los catorce dias ovo mejo-  
20 ria et dieronle carne á comer, como quier que nunca le de-  
xó la fiebre. Et porque non podia esforzar como él queria , fi-  
zose levar á las casas de Ruy Perez de Sasamon , que eran  
dentro en la ciubdat : et estando en estas casas ovo tantos aciden-  
tes , que llegó muchas veces al punto de la muerte. Et te-  
25 niendo todos que morría el Rey de esta dolencia , la Reyna  
Doña Costanza su muger querialo levar á Carrion , porque  
si oviese de morir , que le tomase la muerte en poder della et  
de Don Joan Nuñez , por se apoderar de los Reygnos. Et por-  
que el Rey entendió esto , tomó ende muy grand pesar , et en-  
30 vió luego por la Reyna Doña Maria su madre, et pidióle por  
merced que le truxiese á Valledolit á las sus casas; et ella fi-  
zolo así , et venose con él para Valledolit : et desque y llegó  
recrescieronle mas aquellos accidentes de la dolencia á tanto,  
que le llegaron al punto de la muerte. Et desque vió que no  
35 podia mejorar, mudóse dende á unas casas del Abat de Sanct  
Ander : et morando y algunos dias , nacióle una nacencia en la  
anca derecha, et salióle ende tanto venino , que de alli adelan-  
te fínco sin peligro, en guisa que fué muy sano. Et porque el In-  
fun-

A. C. fante Don Pedro, et el Infante Don Joan, et Don Joan Nuñez  
 1308. andaban desavenidos, la Reyna Doña Maria dixo que el Rey  
 nunca podrie ser bien servido dellos mientras ellos asi andovie-  
 sen; mas que barataria muy bien de los asosegar todos, et que  
 asi podria ir mejor á la frontera á servicio de Dios levandolos  
 consigo todos asosegados. Et el Rey tovoló por bien: et luego  
 fablaron amos en este pleyto con el Infante Don Pedro, et con  
 Don Joan Nuñez: et ellos respondieron que les placia, et que  
 era muy bien, et que lo pusiesen ellos con el Infante D. Pedro:  
 et sobre esto el Rey et la Reyna enviaron por el Infante Don  
 Joan que veniese á Cigales, et que irian ellos á verse con él. Et  
 el Infante Don Joan veno y luego, et fueron allá el Rey et la  
 Reyna su madre, et fablaron con el Infante de este pleyto: et  
 al Infante Don Joan plogó ende mucho, et dixo que era muy  
 bien, et que le placia ende. Et la Reyna teniendo el pleyto  
 como por puesto, algunos de los privados, quando vieron que  
 este pleyto se ayuntaba, catandose de estos omes bonos et que  
 serian contra ellos, et por guardar á sí mismos mas que al  
 Rey, metieron al Rey en sospecha que este ayuntamiento  
 todo se facia contra él: et el Rey tomó ende muy grand re-  
 celo, é non los quiso ayudar de alli adelante, et punó en los  
 partir quanto pudo. Et agora la estoria dexa de contar de es-  
 to, et contará de como la Reyna Doña Costanza se fué pa-  
 ra Salamanca á encaescer, que era en cinta: et encaesció al  
 muy alto et muy noble Señor Rey Don Alfonso de Castiella  
 et de Leon. Et avia puesto el Rey que si fijo varon nacie-  
 se, que lo criase la Reyna Doña Maria su madre.

## CAPITULO II.

*DE COMO EL REY PARTIÓ PARA TORO,  
 et levó consigo á la Reyna su madre, et de otras cosas.*

EL Rey fuese para Toro, et levó consigo á la Reyna su  
 madre, et al Infante Don Pedro, et á Don Joan Nu-  
 ñez por recelo que tomára de ellos, por razon que partiera  
 esta avenencia de todos tres, que ellos andaban por se ave-  
 nir sin él: ca tomaban tan grand recelo dél, que pues él par-  
 tie.

- tiera esta avenencia, que lo non ficiera por al, sino por matar los unos con los otros. Et estando ellos en esto llegó mandado al Rey de como encaesciera la Reyna Doña Costanza su muger de fijo varon viernes trece dias de Agosto dia de Sanct Hipólito, et este fué el Infante D. Alfonso su fijo primero heredero en Castiella et en Leon: et plogo ende mucho al Rey: et teniendo que lo criára la Reyna Doña Maria su madre, asi como lo avia ordenado, la Reyna Doña Costanza non lo tovo por bien, et ella dió la crianza del Infante Don Alfonso al
- 5 Infante Don Pedro su tio, porque finese con ella. Et estando el Rey en Toro envió Don Pero Ponce á decir al Infante Don Joan, que se queria ver con él para se avenir con él, et poner con él muy grand pleyto: et el Infante Don Joan veno á Belver, et el Rey fué allá, et levó consigo á la Reyna su madre; et pusieron de consuno muy grand pleyto, et juraronlo sobre la cruz et los sanctos evangelios de lo guardar et de lo cumplir asi. Et coidando el Rey que tenia por sí al Infante D. Joan, otro dia luego falleció el Infante Don Joan del pleyto al Rey, et fuese luego dende á verse con el Infante Don Pedro, et con
- 10 Don Joan Nuñez, et con Don Lope; et fueron y con ellos Don Ferran Ruiz de Saldaña, et otros Ricos-omes, et pusieron todos en uno su pleyto contra el Rey. Et el Rey quando lo sopo tomó ende muy grand pesar; et luego envió sus mandaderos á Don Joan fijo del Infante Don Manuel, et á Don
- 15 Joan Alfonso de Haro, por tal que los oviese por sí, et non se volviese con estos otros. Et otrosi luego el Rey movió et envió luego mover pleyto al Infante Don Pedro su hermano, que le daria á Sanct Ander, et que se partiese de los otros; mas el Infante Don Joan, et Don Joan Nuñez, et Don Lope
- 20 acordaron de facer Rey al Infante Don Pedro contra su hermano el Rey; et enviaron su mandadero á la Reyna Doña Maria, que se quisiese tener con ellos á esto. Et la Reyna desque lo oyó, estrañólo mucho, et dixo, que lo non faria en ninguna manera: et dixoles, que nunca Dios quisiese que en tal
- 25 cosa ella fuese, mas que lo facian ellos muy mal en andar en tal cosa como esta, que era tan grand traycion é tan grand deservicio de Dios; ca ella siempre se tenia con el Rey su fijo: et como quier que otras vegadas lo avian probado, que lo non probasen
- sen

A. C. 1308. sen agora , que peor se hallarian ellos ende. Et ellos desde  
vieron que non podian aver á la Reyna para esto , mudaron  
la razon , et la Reyna encobriólo del Rey que lo non sopie-  
se , por guardar que non veniese mayor riesgo entre ellos. Et  
ellos desde esto vieron , ordenaron que viniese á ellos á Pa-  
lencia ; et el Rey envió pedir por merced á la Reyna su  
madre que veniese y : et ellos hicieronle sus demandas muy  
fuertes : et en cabo el Infante Don Pedro era avenido con el  
Rey , et desbarató aquel pleyto ; et pasó el Rey como quiso et  
con su honra. Et estando en esto movió pleyto al Infante Don  
Joan que se aviniese con el Infante Don Pedro , et dixo que  
le placie : et desta manera se partieron de aquel pleyto en aquel  
ayuntamiento : et el Infante Don Pedro fincó con la crianza del  
Infante Don Alfonso fijo del Rey , et por esto la Reyna Doña  
Costanza fincóse con su fijo. Et entonce era tratado casamiento  
del Infante D. Pedro con Doña Maria fija del Rey de Aragon. 15  
Et otrosi casamiento de Don Jaymes fijo primero heredero del  
Rey de Aragon con la Infanta Doña Leonor fija del Rey Don  
Fernando de Castiella et de Leon. Et luego el Rey de Castiella  
envió al Rey de Aragon mover vistas para facer luego estos  
casamientos : et fueronse para Calatayud , et hicieron y bodas,  
et desposaron á la Infanta Doña Leonor , que era de edad de  
tres años , con el Infante Don Jaymes fijo primero heredero  
del Rey de Aragon : et casó el Infante Don Pedro con la  
Infanta Doña Maria fija deste Rey de Aragon. Et los Reyes 20  
amos pusieron su pleyto de facer guerra á los Moros cada  
uno por su parte. Et agora la estoria contará como fizo este  
noble Rey Don Fernando.

### CAPITULO III.

*EN COMO EL REY DON FERNANDO FIZO  
ayuntar Cortes en Valledolit , et de otras cosas.*

A. C. 1309. **E**N el dizeseseno año del reynado deste Rey Don Fer-  
nando , que fué en el año de la era de mill et trecientos 30  
et quarenta et siete años , et andaba el año de la nascencia de  
N. S. Jesu-Christo en mill et trecientos et nueve años , venose  
el



el Rey á Valledolit, et mandó ayuntar allí á todos los omes A. C.  
buenos de su tierra á Cortes en el mes de Abril en el dize- 1309.  
seno año del su regnado, et dixoles en como queria ir en ser-  
vicio de Dios contra los Moros: et dieronle los de la tierra  
5 en ese año cinco servicios et una moneda forera para pagar en  
ese año sus vasallos: et el Rey pagó á todos sus dineros, sal-  
vo ende á Don Joan Nuñez, que fué ser vasallo del Rey  
de Portugal. Et el Rey estando en Valledolit llególe man-  
dado de como Don Sancho su cormano, fijo que fué del In-  
10 fante Don Pedro, era muerto: et porque decian que uno que  
andaba por su fijo de Don Sancho que lo non era, que fin-  
caba heredero de las villas et logares que Don Sancho avia, que  
son estas: Ledesma, Salvatierra, Miranda, Montemayor,  
Granada, Galisteo. Et otrosi, porque tenia el Rey que Don  
15 Alfonso fijo del Infante D. Fernando no le tenia el pleyto que  
avia puesto con él, acordó de le tomar á Alva et á Bejar, et á  
todos los otros logares que le avia dados. Et salió de Valledolit  
et fué para Alva, et cercóla, et pusole ingenios et tomóla:  
et fué luego á Ledesma, que era de la muger que fué deste D.  
20 Sancho que tenia aquel mozo: et dixo que le decian á él, que  
aquel mozo non era su fijo, nin de Don Sancho; et que si ella  
quisiese facer salva, que tomase un fierro caliente, et que si se  
non quemase, que el Rey le dexaria la heredar á aquel mozo,  
et que le faria mucho bien como era derecho. Et ella respon-  
25 dió que queria tomar el fierro caliente, que aquel mozo era  
fijo de Don Sancho et suyo; mas que lo queria tomar ante  
de la Reyna Doña Maria su madre en Valledolit. Et con todo  
esto las villas todas dieronse al Rey; et el Rey venose para Va-  
lledolit, et esta Doña Joana con él: et desque y llegó dixo, que  
30 non queria tomar el fierro, et veno á conocer en público ante  
muchos omes, estando y escribanos públicos, que aquel mozo  
non era su fijo nin de D. Sancho: et por esta razon fincó el Rey  
con estas villas sobredichas. Et el Rey salió de Valledolit et fuese  
para Salamanca; et dende fuese para Bejar, et tomó la villa pa-  
35 ra sí, et dende venose para Ávila, et dexó y al Infante D. Alfon-  
so su fijo; et dende tomó su camino para Toledo, et dende fuese  
para Jaén: et avia bien dos meses que tenia cercado el Infante  
Don Pedro á Alcaudete, que era de Moros, antes que el Rey

A. C. llegase. Et el Rey salió de Jaén et fuese para Martos: et estando  
1309 en Martos mandó matar dos caballeros que andaban en su casa  
que venieron y á ríepto que les facian por muerte de un caba-  
llero que decian que matáran, quando el Rey era en Palencia,  
saliendo de casa del Rey una noche, al qual caballero decian 5  
Joan Alfonso de Benavides: et estos caballeros quando los el  
Rey mandó matar con tuerto, dixieron, que emplazaban al  
Rey que pareciese con ellos ante Dios á juicio sobre esta muer-  
te que les mandaba dar con tuerto, de aquel dia que ellos mor-  
rian á treinta dias: et ellos muertos, otro dia fuese el Rey para 10  
la hueste á Alcaudete, et cada dia esperaba al Infante Don  
Joan segun lo avia puesto con él. Et yendose el Infante Don  
Joan para allá, llegó al campo de Calatrava, et dende tornóse  
para acá, haciendo nuevas que si él á la hueste llegára dó el Rey  
estaba, que el Rey lo matára, et desto fizo muy grand al- 15  
boroto en la tierra. Et el Rey estando en esta cerca de Al-  
caudete tomóle una dolencia muy grande, et afincóle en tal  
manera, que non pudo y estar; et venose para Jaén, et con la  
dolencia, non se quiso guardar, et comia cada dia carne, et  
bebia vino. Et el Infante Don Pedro que fincára en la hueste 20  
te, afincó á los Moros á tanto, fasta que le dieron la villa, et  
entregarongela lunes cinco dias de Setiembre. Et salió el In-  
fante Don Pedro otro dia martes, et llegó otro dia miercoles  
á Jaén. Et otro dia jueves acordó el Rey con él et con los Maes-  
tres, et con los otros omes bonos que eran con él y, que fue- 25  
sen á entrar á facer mal al Arrayas de Málaga et á los Moros del  
Rey de Granada con quien era yá avenido. Et el Rey comió  
otro dia de mañana et libró con el Infante D. Pedro et con esos  
omes bonos que y eran, porque otro dia de mañana se fuesen  
ende para aquel fecho. Et en ese dia jueves siete dias de Setiem- 30  
bre vispera de Sancta Maria echóse el Rey á dormir un poco  
despues de medio dia, et fallaronlo muerto en la cama, en guisa  
que ninguno non lo vió morir. Et en este jueves se cumplieron  
los treinta dias del emplazamiento de los caballeros quel Rey  
mandó matar en Martos: et fizose el roido muy grande por toda 35  
la villa, et veno y el Infante Don Pedro; et quando falló muer-  
to al Rey, fizo muy grand llanto por él: et tomó luego á la ho-  
ra el pendon del Rey, et llamó Rey al Infante Don Alfonso su  
fijo

fijo primero heredero deste Rey Don Fernando que él dexó A. C. en Avila. Et de aquí adelante la estoria irá contando los fe- 1309. chos que acaescieron en reynando este Rey muy alto, et muy noble Señor Don Alfonso de Castiella et de Leon.

## CAPITULO IV.

*DE COMO ALZARON POR REY AL REY DON Alfonso, et levaron á enterrar al Rey Don Fernando su padre á la ciubdat de Córdoba.*

- 5 **E**N el comienzo del año del reynado deste noble Rey Don Alfonso, que comenzó en el mes de Setiembre en el año de las eras sobredichas, en el día que le alzaron, et le nombraron, et lo recibieron por Rey et por Señor, este muy noble Rey D. Alfonso avia et era de edad de un año et veinte et  
10 seis dias mas. Et otro día despues que le alzaron Rey, acordaron de levar á enterrar el cuerpo del Rey Don Fernando su padre á la ciubdat de Córdoba, que era cerca dende; ca non le podian levar á Toledo nin á Sevilla por razon de las muy grandes calenturas que facia. Et desque llegaron á Córdoba et le enterra-  
15 ron, dexó y el Infante D. Pedro á la Reyna Doña Costanza; et él fuese para Jaén á sosegar la paz con el Rey de Granada, et poner recabdo en toda esa tierra que non fincase así desamparada. Et quando llegó el mandado á la Reyna Doña Maria de como el Rey Don Fernando su fijo era muerto, tomó ende muy  
20 grand pesar et muy grand quebranto, et fizo muy grand llanto por él. Et quando el Infante D. Juan et D. Juan Nuñez lo supieron, ovieron ende muy grand placer, et pusieron su pleyto amos: et luego á pocos dias venieronse para la Reyna Doña Maria á Valledolit, et fablaron con ella, et dixeronle, que conociendo quanto bien et quanta merced les veniera della señalada-  
25 mente en quanto les diera los cuerpos á amos á dos por dos veces, que si non por ella, fueran muertos, et aquellos querian que fuese ella tutora del Rey Don Alfonso su nieto, mas que non lo fuese el Infante D. Pedro su fijo, ca ellos non avian á consen-  
30 tir en él en ninguna manera: et que si lo ella non tomase, que ella daria ocasion porque oviese guerra et mal entre ellos, et que toda la tierra sería astragada; et que le pedian por merced

A. C. ced, que pues ellos esto querian, que enviase por el Infante  
1309. D. Pedro, et que lo metiese á esto. Et ella respondióles, que lo  
non queria, porque era muy flaca, et que sabía muy bien quan  
grand peligro avia en ello; mas que ella enviaria por el Infante  
Don Pedro, et que fablaria con él, et que punaria de los aseosegar á todos, porque lo que se ficiere fuese con consejo et acuer- 5  
do de todos: et si por aventura esto non se pudiese facer, que  
ante tomaria este afán por partir contienda entre ellos, et non  
oviese daño en la tierra. Et fuese luego de Valledolit el Infante  
Don Joan, et Don Joan Nuñez fincó en Valledolit, et adoles- 10  
ció y; et desde que fué guarido llególe mandado de un caballero  
de Avila que decian Garci Gonzalez, en que le envió decir,  
que sopiese que la Reyna Doña Costanza et el Infante Don Pe-  
dro venian á Avila et que querian tomar al Rey, et que le en-  
viaba decir que él que se fuese luego para allá ante que ellos y 15  
llegasen, et que ge le darian el Rey. Et D. Joan Nuñez quan-  
do oyó lo que le envió decir aquel caballero de Avila, ovo  
ende muy grand placer, et fuese luego para la Reyna Doña  
Maria, et habló con ella, et dixole, que si ella ge lo mandase,  
que iria por el Rey, et que ge lo traeria á Valledolit. Et la 20  
Reyna dixo, que este fecho era muy grande et muy peligroso,  
et que era mucho de catar, et que coidaria sobre ello, et que  
le diria lo que entendiese. Et deste fecho pesó á la Reyna,  
porque entendió que si ella le mandase que fuese por el Rey,  
et él le sacase de Avila, que era muy grand ocasion para aver 25  
guerra et mucho mal entre los Ricos-omes de la tierra: et otro-  
si, si la Reyna Doña Costanza et el Infante Don Pedro llegasen  
á Avila et tomasen al Rey, que el Infante Don Joan, et  
Don Joan Nuñez, et otros muchos de la tierra, non consen-  
tirian en ello; et por esto que se volveria guerra entre ellos, et 30  
se astragaria la tierra. Et otrosi recelo que si Don Joan Nu-  
ñez se partiese la ida, que ternia él que lo facia ella por sos-  
pecha que tomaba dél. Et por estas razones acordó que Don  
Joan Nuñez lo non tardáse, et que fuese á Avila, et que  
guisáse que al Rey non lo sacasen de Avila fasta que todos los 35  
de la tierra se ayuntasen, et acordasen todos cómo criasen al  
Rey, et quién lo tuviese. Et con este acuerdo fuese Don Joan  
Nuñez para Avila, et la Reyna envió su mandadero adelante

á Don Sancho Eleyto de Avila, que era dende natural, et mucho emparentado, en como D. Joan Nuñez iba para allá sobre este pleyto, et que guisáse que non sacasen al Rey de la ciubdat, et que estudiase y fasta que se ayuntasen todos los de la tierra. Et antes que D. Joan Nuñez y llegáse, una dueña que decian Doña Betanza, que criaba al Rey, avia muy grand recelo de Don Joan Nuñez, porque decie que la queria mal, et rogó al Eleyto que tomáse al Rey, et que lo pusiese en la Iglesia Catedral, que es muy fuerte. Et el Eleyto quando esto oyó, et lo que le envió decir la Reyna, tomó al Rey et pusolo en la Iglesia Catedral de Sanct Salvador de Avila, et puso y muy grand gente que lo guardasen. Et quando D. Joan Nuñez llegó á Avila, et falló al Rey puesto en la fortaleza de la ciubdat, et que lo guardaban, pesóle porque lo non pudo tomar. Et era entonces en Avila Diego Gomez de Castañeda: et ante que D. Joan Nuñez llegáse á Avila, este Diego Gomez envió demandar tregua á D. Joan Nuñez que estaba su desafiado, et Don Joan Nuñez diógela, et fuese Diego Gomez meter en el monesterio de Sanct Francisco, teniendo mas gente que Don Joan Nuñez; et luego envió decir al Infante D. Pedro que veniese luego con la Reyna Doña Costanza á Avila: et otrosi le envió decir como Don Joan Nuñez veniera á Avila con poca gente á tomar al Rey. Et este mandado llegó en Villa-Real, et que pugnáse en se venir luego, que nunca tan gran mercado toviere de otro ome: et el Infante Don Pedro venose luego. Et D. Joan Nuñez desque vió que non pudo aver al Rey, puso pleyto con los de la ciubdat que non diesen el Rey á él ni á otro ome poderoso que fuese, fasta que todos los de la tierra se ayuntasen á Cortes, et acordasen á quien le diesen. Et coidó Don Joan Nuñez quel Infante Don Pedro lo alcanzaria antes que saliese de la ciubdat: et salió luego dende, et fuese quanto mas pudo, en guisa quel Infante Don Pedro nunca le pudo alcanzar. Et quando el Infante Don Pedro allegó á Avila, et falló el pleyto así puesto, et que le non quisieron acoger en la villa, pesóle muy de corazon. Et desque vió que lo non tenía en al, ovo de facer aquel pleyto mesmo que Don Joan Nuñez fizo en que non diesen al Rey á ninguno fasta que se ayuntasen todos los de la tierra, et acordasen quien toviere al Rey. Et Don Joan Nuñez fuese lue-

A. C. luego para Burgos: et posieron pleyto con él los de Burgos, et  
 1309. él con ellos de ser unos contra todos aquellos que fuesen contra  
 ellos: et si el tutor ó tutores, ó el Rey antes que fuese de  
 edat, fuesen contra ellos, ó contra cada uno de ellos, para les  
 quebrantar sus fueros, et cartas, et privilegios, et libertades 5  
 que avian, que ellos se defendiesen, et se amparasen del Rey,  
 et con otras condiciones que non son aqui escritas que avia en  
 el pleyto. Et luego ellos enviaron por el Infante D. Joan, que  
 era en Valencia, et el Infante D. Joan veno y á Burgos, et po-  
 sieron todos sus pleytos en esta mesma guisa et manera: et lue- 10  
 go enviaron sus cartas á todos los de Castiella et tierra de Leon,  
 que se ayuntasen todos en Sanct Fagund para acordar todos en  
 como posiesen recabdo en la tierra. Et las otras cosas en como  
 pasaron, la estoria las irá contando adelante.

## CAPITULO V.

*DE COMO EL INFANTE DON PEDRO SE VENO  
 para la Reyna su madre á Valledolit, et de otras cosas.*

**E**N este comedio venose el Infante Don Pedro á Valle- 15  
 dolit á la Reyna su madre, que era y, et fabló con  
 ella, et pidióla por merced que le ayudase á ser tutor del Rey;  
 ca ninguno non avia tan gran derecho para lo ser como él:  
 et ella le dixo que le ayudaria; pero que avia muchos contra-  
 rios. Et luego el Infante Don Pedro fuese para Avila á la Rey- 20  
 na Doña Costanza, que era y, et traxola para Valledolit, et  
 la Reyna Doña Maria recibióla mucho bien, et fizola mucha  
 honra et mucho bien. Et el Infante D. Pedro fuese luego den-  
 de para Hariza á verse con el Rey de Aragon su suegro: et veno  
 y Don Joan Alonso de Haro, et avinose con él, et prometióle 25  
 que le ayudaria en el fecho de la tutoría. Et luego partieronse  
 dende; et venose el Infante D. Pedro para Castiella á Rioja et  
 á Burueva, et falló y grand asonada de caballeros, et partióla. Et  
 dende vinose para Burgos, et cerraronle las puertas, et non le  
 quisieron acoger en la ciubdat, nin le hicieron ninguna honra 30  
 nin ningun servicio: ca esto hicieron ellos por el pleyto que  
 avian puesto con el Infante Don Joan, et con Don Joan Nu-  
 ñez. Et el Infante D. Pedro venose para Castroxeriz. Et estan-  
 do

- do y llególe mandado de como el Infante Don Joan , et el Infante Don Felipe , et Don Joan Nuñez , et D. Alfonso , et Don Fernando , et Don Pero Ponce , et Don Garcia de Villamayor , estaban ayuntados en Sanct Fagund con los Procuradores de las villas de Castiella et de tierra de Leon. Et á ellos llególes mandado de como el Infante Don Pedro queria venir y : et ellos dixieron , que non osaria y llegar , ni pasaria de Castroxeriz adelante por quanto nunca viera de los ojos. Et desde que el Infante Don Pedro sopo que andaban ellos diciendo esto , movió luego dende , et envió por Don Ferran Ruiz de Saldaña , et veno á él á Carrion. El otro dia salieron luego dende et vinieron su camino para Sanct Fagund , et levaba fasta quinientos caballos , et tres mill omes de pie. Et ante que y llegase sopieronlo el Infante Don Joan , et todos los otros que y estaban , et recelaronse mucho al Infante Don Pedro fueronse todos dende , et fueronse á posar con Don Joan , que posaba en Sanct Pedro de las Dueñas , porque el Infante Don Pedro avia treguas con Don Joan Nuñez : et enviaron luego á él al Infante Don Felipe su hermano á rogarle que non veniese á ellos. Et en llegando el Infante Don Pedro á media legua de Sanct Fagund , llegó á él el Infante Don Felipe , et rogóle mucho afincadamente. Et el Infante Don Pedro tomó muy grand pesar , porque el Infante D. Felipe su hermano le facia tal ruego , et dixole , que mayor razon seria de estar con él contra aquellos que fuesen contra el Rey su hermano , et eran contra él , que estar con ellos ; pero que por lo suyo dél , que faria á tanto , que pues se iban posar con D. Joan Nuñez , con quien él avia tregua , que iria á posar á Sanct Francisco , por estar cerca dellos , por ver si complirian lo que avian dicho contra él , que non osaria y venir á ellos ; et otrosi por fablar con los de las villas que estaban allí ayuntados. Et fuese luego á posar á Sanct Francisco cerca de la villa , que estaba á ojo de todos ellos. Et otro dia fabló con los de las villas , et moró y tres dias. Et desde que vió que todos estaban allí encerrados en aquel monesterio , et ninguno dellos non salia á él asi como lo avian dicho , vino para Toro á dó era la Reyna su madre. Et vino Don Joan Nuñez para Cuelar para ayuntar y los de la Estremadura para facer aquel pleyto que facian los otros. Et el Infante Don Pedro salió luego de

A. C. 1309. Toro, et venose para Olmedo, et acordó de ir á Cuellar, porque le dixieron, que porque Don Joan Nuñez estaba y, que non osaria llegar y, et amaneció y un dia en Cuellar, et fué posar al monesterio de Sanct Francisco, et moró y quatro dias, et fabló con los de las villas que estaban y, et Don Joan Nuñez nunca salió de la villa, estando y quédo. Et desde esto vido el Infante Don Pedro, partióse dende, et venose para Valledolit: et el Infante Don Felipe venose para la Reyna con el pleyto que traía del Infante Don Joan: et venia con él Don Gonzalo, Obispo de Orense, que era de los Osorios: et la pleytesia á que él venia era esta: que el Infante Don Joan se queria avenir con el Infante Don Pedro, porque fuesen amos á dos tutores con ella: et la Reyna dixole, que le placia; pero que ante lo veria con el Infante Don Pedro si lo queria él asi. Et venose para Medina de Rioseco, et envió por el Infante, et fabló con él este pleyto, et dixole que le placia. Et luego envió al Obispo de Orense, que era y con ella, al Infante D. Joan, que era en Burgos, á decirle que le placia de facer este pleyto. Et el Obispo yendo su camino falló á Sancho Sanchez de Velasco, que era casado con su sobrina, que estaba en Villa Moriel, et descubrióle este pleyto: et Sancho Sanchez pesandole desta avenencia, envióle decir luego á D. Joan Nuñez, que se guardáse, que esta avenencia toda era sobre él: et esto fizo él mas por lo suyo dél, que non por lo de D. Joan Nuñez. Et desde Don Joan Nuñez esto sopo, fuese luego ver con el Infante Don Joan, et nunca se quiso partir dél por razon que non se viese con la Reyna: et esto facia él teniendo que por la desavenencia destes farían á él tutor del Rey. Et agora la estoria dexa de contar desto, et contará de las Cortes que se ficieron en la ciubdat de Palencia.

## CAPITULO VI.

*DE LAS CORTES QUE SE FICIERON EN ESTE  
año en la ciubdat de Palencia, et de algunas cosas que  
y fueron ordenadas.*

ET porque los de la tierra eran llamados á Cortes á Palencia, et el tiempo se llegaba yá del plazo á que todos avian de venir y, la Reyna Doña María, et la Reyna Doña Costanza, que



que eran en Valledolit, fueron su camino para la ciubdat de A. C. Palencia, et esperaron y : et el Infante Don Pedro fué cami- 1309.  
no de Asturias á Sanct Ander á guisarse, et sacar la mas gente que podiese aver para venir á estas Cortes : et en este  
5 comedio los fijosdalgo, que estaban ayuntados con el Infante Don Joan, et con Don Joan Nuñez en Bezerril et en Villa Umbrales, cometieron muchos pleytos á voz de hermandat á la Reyna para la echar de la ciubdat de Palencia, et ella nunca quiso. Et todo esto facia señaladamiente Don Joan Nu-  
10 ñez porque la Reyna se tenia con el Infante Don Pedro su fijo : et en este comedio eran y ayuntados el Arzobispo de Sanctiago, D. Ruy Ladron, et otros muchos Perlados, et los Personeros de las villas ; et veyendo que la tardanza del Infante D. Pedro era ya muy grande, andaban diciendo ellos que el  
15 Infante Don Pedro non dexaba de venir sino por grand recelo que tomaba dellos, et cuidando ellos que non venia, andaban-se muy sueltos en sus palabras et en sus fechos. Et luego des-que sopieron que el Infante Don Pedro movia para se venir, dixieron que este ayuntamiento no era bueno, sino oviese tre-  
20 gua entre ellos : ca pues el Infante Don Pedro venia asonado, et ellos estaban allí asonados, que non podría ser sino que oviese pelea entre ellos, porque era menester que oviese tregua entre ellos : et la Reyna su madre que recelaba mucho la pelea, enviólo decir al Infante Don Pedro. Et él respon-  
25 dió, que non ge la daria en aquel lugar ; mas que desque allá llegáse, et ge la ellos pidiesen, que lo fallasen ellos por su pró, que entonces él ge la daria, et en otra manera non : ca él queria probar lo que ellos todo el dia andaban diciendo contra él, si lo querian levar adelante : et él traía consigo á Don Al-  
30 fonso su tio, hermano de la Reyna su madre, et á D. Tello su fijo, et á Don Joan Alfonso de Haro, et á Don Rodrigo Alvarez de Asturias, et á Don Ferran Ruiz de Saldaña ; et traía bien doce mill hombres de pie, et veno á posar á Amusco, una legua dó posaba el Infante Don Joan et todos los otros. Et  
35 desque le vieron venir asi acompañado et aguardado, fallaron por su pró de poner tregua con él, et pusieronla luego. Et movieron luego pleyto que la Reyna saliese de Palencia, ó sino que veniesen todos y posar : et venieron y posar el Infante Don

A. C. Joan, et el Infante D. Felipe, et Don Joan Nuñez, et Don  
 1309. Fernando, et Don Alfonso, et Don Pero Ponce; et estos  
 que metiesen consigo por caballeros et oficiales mill et trecien-  
 tos, et no mas; et otrosi el Infante D. Pedro, et D. Alfonso su  
 tio, con todos los otros omes que eran con él, que metiesen con- 5  
 consigo por caballeros et oficiales otros mill et trecientos, et non  
 mas. Et el Infante D. Joan posó con todos los suyos en la mo-  
 reria, et el Infante Don Pedro posó con todos los suyos en el  
 arrabal. Et entró el Infante D. Joan, et non tovo el pleyto, et  
 metió y todos los caballeros suyos et de los otros que iban con 10  
 él, en guisa que fueron todos los que y metió bien quatro  
 mill hombres. Et desque el Infante D. Pedro sopo esto, metió  
 todos los caballeros que iban con él, et bien cinco mill omes  
 de pie; pero que D. Joan Alfonso non quiso entrar, et tor-  
 nóse á una aldea dó posaba, á quatro leguas dende. Et des- 15  
 que todos fueron asesegados en las posadas, fueron movidas  
 muchas pleytesias de los unos á los otros; et quisiera el Infante  
 Don Joan verse con la Reyna por asegar el pleyto, que ve-  
 niesen á concordia entre él et el Infante Don Pedro, porque  
 fuesen amos tutores: et Don Joan Nuñez, et Sancho Sanchez 20  
 de Velasco partieronlo que se non viese con ella, porque non  
 querian que oviese y concordia entre ellos. Et de las otras co-  
 sas en como pasaron la estoria las irá contando.

## CAPITULO VII.

### *DE COMO ESTANDO LAS REYNAS DOÑA*

*Maria et Doña Costanza concertadas con el Infante*

*Don Pedro, se partió del concierto la Reyna*

*Doña Costanza.*

**E**Stando la Reyna Doña Maria et la Reyna Doña Cos-  
 tanza en uno, que posaban en Sanct Pablo de Palencia, 25  
 et tiniendo amas un consejo de tener con el Infante Don Pe-  
 dro, falleció el pleyto la Reyna Doña Costanza, et fuese den-  
 de una tarde, et non la quiso ver, et fuese para el Infante Don  
 Juan, et para los otros que eran con él. Et otrosi Don Juan  
 fijo del Infante Don Manuel, que posaba en Magaz, que avia 30  
 grand

- grand pleyto con el Infante D. Pedro, fallecióle el pleyto, et A. C. fuese posar con el Infante Don Joan á la Moreria. Et desque el Infante Don Pedro los vió allí todos ayuntados, quisiera embaratarse con ellos, sino por la Reyna su madre que ge lo  
5 partió por muchas veces: et recelando la Reyna que si allí mucho estidiesen, que non podria ser sino que el pleyto veniese á pelea entre ellos, et por guardar esto, acordó ella de salir dende; et otrosi el Infante Don Pedro con todos los suyos; et eso mismo la Reyna Doña Costanza, et el Infante  
10 Don Joan con todos los suyos, et que fuesen posar por esas aldeas, et que fincasen en la villa los Perlados, et los Procuradores de los Concejos, et que ficiesen su eleccion para tomar por tutor á quien ellos toviesen por bien. Et la Reyna Doña Maria fué posar á Monzon, et el Infante D. Pedro á Amusco, et por esas aldeas enderredor. Et la Reyna Doña Costanza fué posar á Grijota, et el Infante Don Joan á Bezerril, et Don Joan Nuñez en Villa Umbrales, et los otros en esas aldeas enderredor. Et los Perlados et Procuradores de los Concejos que fincaron en la ciubdat, ficeronse todos dos partes,  
20 et los unos de la parte de la Reyna et del Infante Don Pedro ayuntaronse en Sanct Francisco, et los del Infante Don Joan ayuntaronse en Sanct Pablo: et maguer D. Rodrigo Arzobispo de Sanctiago, et los Perlados, et los Procuradores de las villas, que eran de la parte del Infante Don Pedro, enviaron cometer por muchas veces á los de la parte del Infante  
25 Don Joan que se quisiesen ver con ellos, porque si un tutor ó dos acordasen de facer, lo que oviesen de facer que fuese con acuerdo de todos, et non por discordia: et los de Castiella et de Leon non lo quisieron facer, et ficeron su eleccion en esta manera. Los unos tomaron por tutor al Infante Don Joan, et los otros tomaron por tutor al Infante Don Pedro con la Reyna Doña Maria su madre, et luego otro día se fueron dende. Et la Reyna Doña Maria et el Infante D. Pedro venieronse para Valledolit con los Concejos que eran de la su parte:  
30 et el Infante Don Joan venose con la Reyna Doña Costanza, et con los otros Concejos que eran otrosi de la su parte, para Dueñas, et cada uno dellos ficeron sendos sellos del Rey. Et el Infante Don Pedro envió á Leon á Don Rodrigo Al-

A. C. varez de Asturias á tomar las torres de Leon que le daban :  
1309. et desdeque entró y en las torres de Leon, veno y D. Alonso  
fijo del Infante D. Joan, et metióse en la villa porque non la  
podiese tomar D. Rodrigo Alvarez : et luego á la hora recudie-  
ron y el Infante Don Joan, et el Infante Don Felipe, et Don 5  
Joan Nuñez et todas esas gentes, et metieronse en la villa, et  
encerraron luego á D. Rodrigo Alvarez en las torres, en guisa  
que las ovo á dar á Don Pero Nuñez de Guzman, que las to-  
viese fasta que el Rey fuese de edad, para que las entregase  
despues al Rey. Et estando ellos en Leon, la Reyna et el In- 10  
fante Don Pedro enviaron á ellos al Obispo de Ciubdat Ro-  
drigo, porque qualquier pleytesia que ellos quisiesen, que este  
pleyto non fuese así, et que la tutoria que la tovesen amos á  
dos : et si esto no quisiesen, que la tovese cada uno de  
ellos en aquellas villas que los tomáran por tutores, et que 15  
por esta razon non oviese entre ellos guerra, nin mal nin con-  
tienda ninguna, de que vernia muy grand daño á la tierra, et  
que oviese entre ellos buen amor. Et dixieron ellos, que lo  
non querian facer en ninguna manera. Et estando ellos allí,  
el Infante Don Pedro salió de Valledolit, et anduvo toda la 20  
noche, et amaneció á las puertas de Palencia : et Diego de  
Corral, que era ende, et era su vasallo, acogióle en la ciub-  
dat á él, et á tres caballeros que iban con él desemejados.  
Et desdeque los de la villa sopieron que el Infante Don Pedro  
era y, aquellos que eran del vando del Infante Don Joan 25  
fueronse luego de la ciubdat, et apoderóse luego el Infante  
Don Pedro de la ciubdat, et envió luego por todos sus ami-  
gos et sus vasallos que veniesen y á él. Et desdeque el Infan-  
te Don Joan, et los otros que con él eran y en Leon, so-  
pieron como el Infante Don Pedro tenia á Palencia, pesóles 30  
mucho de corazon, et venieronse luego para Sanct Fagund,  
et dende venieron para Carrion. Et llegó mandado al Infante  
Don Pedro, como Don Joan fijo del Infante Don Manuel sa-  
lia de Peñafiel, et se iba para el Infante Don Joan á Carrion  
para le ayudar para contra este Infante D. Pedro : et el Infante 35  
Don Pedro desdeque esto sopo, salió de Palencia de noche, et  
fuéle á tener el camino, et encerróselo Don Joan en Valdeca-  
ñas en una casa fuerte que era de Don Guillen de Rocafuy:

- et el Infante Don Pedro veno y á la casa, et estudo y todo A. C. el dia: et D. Joan non lo falló por su pró, et non quiso salir <sup>1309</sup> dende: et el Infante D. Pedro estando y fasta hora de visperas, dexóle y, et non quiso mas porfiar, et tornóse para Palencia.
- 5 Et Don Joan salió de Valdecañas, et tornóse para Peñafiel, en guisa que non pudo ir á Carrion á se ayuntar con los otros por recelo del Infante Don Pedro, que estaba en Palencia: et el Infante Don Joan et D. Joan Nuñez asonaronse con quanta gente pudieron aver para venir lidiar con el Infante D. Pedro. Et
- 10 otrosi el Infante Don Pedro asonóse con quanta gente pudo para lidiar con ellos, et venieron entonce en su ayuda los Maestres de Sanctiago et de Calatrava con muy grand gente. Et desque estudieron así asonados amos, fallaron por su pró que non lidiasen. Et el Infante D. Pedro envió pedir por merced á la
- 15 Reyna su madre, que tovese por bien de se ir para Palencia, et estando ella y que seria mas guardada, et él mas seguro de la villa. Et agora la estoria dexa de contar desto, et contará de como la Reyna Doña Maria, et el Infante Don Pedro fueron á la ciubdat de Avila por aver el Rey en su
- 20 poder, si lo podieran aver.

## CAPITULO VIII.

*DE COMO LA REYNA DOÑA MARIA ET EL  
Infante Don Pedro se fueron á la ciubdat de Avila  
por aver al Rey en su poder.*

- L**A Reyna Doña Maria sopo por cierto que la Reyna Doña Costanza, et el Infante Don Juan, et Don Juan Nuñez querian venir á Avila á dó estaba el Rey, por lo coidar cobrar; et envió decir al Infante Don Pedro que queria ir á
- 25 Avila, porque llegase ante que ellos, et que se veniese, et que dexáse á Don Alfonso su hermano de la Reyna en Palencia. Et la Reyna fuese quanto pudo para Avila, et iban con ella D. Tello su sobrino, et los Maestres de Sanctiago et de Calatrava, et fué posar en el arrabal de Avila. Et desque el In-
- 30 fante Don Pedro ovo su mandado, venose para Avila; et viniendose, Fernan Verdugo, un caballero de Avila con parientes

A. C. res que avia levólo á Coca, et metiólo en la villa, et apoderóse  
1309. de ella: et desque la ovo puesta en recabdo, tornóse para Avila,  
et falló y la Reyna su madre dó posaba en el arrabal.  
Et la Reyna et el Infante Don Pedro demandaron á los de la  
villa et al Obispo que les diesen al Rey: et ellos dixieron que  
lo non farian, á menos de ser acordados ellos. Et el Infante  
Don Joan, et Don Joan Nuñez, et todos los otros que con  
ellos eran, venieronse para Peñafiel á Don Joan fijo del In-  
fante Don Manuel, et moraron y dos días, et dende venie-  
ronse para Cuellar. Et desque sopieron que la Reyna Doña  
Maria, et el Infante Don Pedro eran en Avila, pesóles ende  
mucho, et non se atrevieron venir y. Et la Reyna Doña Ma-  
ria, et el Infante Don Pedro enviaron al Maestre de Calatra-  
va al Infante Don Joan, que era tutor, que quisiese que es-  
te pleyto non fuese así, et que la tutoria la oviesen de consuno  
amos á dos; et si esto non quisiese, que la oviese cada uno de  
ellos de aquellas villas que le tomaron por tutor, et oviese entre  
ellos buen amor, porque la tierra del Rey non se astragase. Et  
el Infante D. Joan quisieralo de buena voluntat, sino porque  
ge lo partieron la Reyna Doña Costanza, et Don Joan Nuñez,  
et Don Joan fijo del Infante Don Manuel: et dixieronle que  
renunciasen la tutoria el Infante Don Joan, et el Infante Don  
Pedro, et que tornasen como de cabo á esleer todos los de la  
tierra un tutor. Et viendo que esto non se podía facer, ovie-  
ron de fablar que se viese D. Joan con la Reyna Doña Maria,  
et con el Infante D. Pedro, et que allí catarian manera como  
se sosegasen. Et desque fué puesta vista venose el Maestre de  
Calatrava con este mandado á la Reyna Doña Maria, et al In-  
fante Don Pedro, que eran aun en Avila, et dexaron y toda  
la gente, et venieronse para Arévalo á verse con el Infante  
D. Joan, segund era puesto. Et luego pusieron su pleyto en  
grand poridad, que fuesen tutores cada uno dellos de aquellas  
villas que los tomaron por tutores, et que fincasen por amigos.  
Et con tanto tornóse el Infante Don Joan para Cuellar, á don-  
de le estaban esperando la Reyna Doña Costanza, et Don Joan  
fijo del Infante Don Manuel, et Don Joan Nuñez. Et agora  
la estoria dexa de contar desto, et contará de como el In-  
fante Don Pedro se fué para Toledo.

## CAPITULO IX.

*DE COMO EL INFANTE DON PEDRO SE FUE  
para Toledo: et de otras cosas.*

**E**N el segundo año del reynado deste Rey Don Alfonso, que comenzó en el mes de Setiembre en la era de mill et trescientos et quarenta et ocho años, et andaba el año de la nascencia de nuestro Señor Jesu-Christo en mill et trescientos  
5 et diez años. La Reyna Doña Maria, et el Infante Don Pedro su fijo tornaronse para Avila; et pues que vieron que al Rey non pudieron aver, movieron pleyto á los de la villa, que los tomasen por tutores, et ellos hicieronlo asi. Et desde los tomaron por tutores, acordó la Reyna que fuese el Infante Don  
10 Pedro para Toledo, para asosegar algunas contiendas que eran entre los de la ciubdat et el Arzobispo D. Gutierre. Et la Reyna envió su mandado et sus cartas á todos los de la frontera, en como tomasen por tutor al Infante D. Pedro con ella, et ellos hicieronlo así: et todos los de la frontera enviaron sus Procu-  
15 radores á Villa Real al Infante D. Pedro: et veno y el Arzobispo de Sevilla, et el Obispo de Córdoba: et tomaronlo y luego por tutor con la Reyna su madre. Et dende fuese el Infante Don Pedro para Sevilla: et estando y llególe mandado del Rey Nazar de Granada, que era su amigo, en como el fijo  
20 del Arrayas de Málaga con poder de la caballeria le tenia cercado en el Alhambra de Granada, et que le rogaba que le acorriese por el pleyto que con él avia. Et él movió luego dende, et venose para Córdoba, et salió luego dende, et yendo su camino para allá para lo acorrer, llególe mandado en el camino de co-  
25 mo le avian tomado el Alhambra, et lo avian echado dende, et le avian enviado á Guadix que le dieron: et que se llamase aquel fijo del Arrayas de Málaga Rey de Granada. Et desde el Infante D. Pedro ovo este mandado, non dexó por eso de entrar á tierra de Moros, et llegó á Rut, un castillo muy fuerte  
30 de los Moros, et mandólo combatir, et tomóle en tres días, et des y tornóse para Córdoba. Et la Reyna Doña Maria salió de Avila, et tornóse para Valledolit: et el Infante D. Joan con la  
Rey.

A. C. Reyna Doña Costanza et con Don Joan Nuñez venose para  
1310. Sanct Fagund. Et estando y ayuntados los Procuradores de las  
villas de Castiella et de Leon, adolesció y la Reyna Doña Cos-  
tanza, et murió y: et lo uno por esto de la muerte de la Rey-  
na, et lo otro porque el Infante Don Pedro tomó aquel cas-  
tillo, tomaron ende muy grand pesar et muy grand quebran-  
to: ca nunca el Rey Don Alfonso, ni el Rey Don Sancho  
osaron cometer este castillo, tan fuerte era. Et en lo tomar  
el Infante Don Pedro en tres dias, tovieron que este fecho  
era de Dios. Et luego el Infante Don Joan envió su manda-  
dero á la Reyna Doña Maria, que era en Valledolit, que que-  
ria asosegar en aquel pleyto que era fablado en Arévalo, que  
fincasen por tutores ella et el Infante Don Pedro con aquella  
parte que los tomaron por tutores, et el Infante Don Joan  
con la otra parte que le tomaron por tutor: et á la Reyna por  
asosiego de la tierra, et por partir contienda entre ellos, plo-  
gole ende: et envió luego por el Infante Don Pedro que se  
veniese para acá á la tierra: et desde el Infante Don Pedro  
veno, venieronse con él. El Infante Don Joan venose para  
el monesterio de Palazuelos, et allí otorgaron et firmaron el  
pleyto que la Reyna avia puesto entre el Infante Don Joan  
et el Infante Don Pedro; et el Infante Don Joan tornóse pa-  
ra Dueñas, et el Infante Don Pedro venose para Valledolit.  
Et luego la Reyna et el Infante D. Pedro enviaron por los  
Procuradores de la tierra, et por los Perlados, et por los Maes-  
tres de las Ordenes de la su tutoria, que veniesen á Valledo-  
lit. Et el Infante Don Joan fuese luego para Carrion, et en-  
vió eso mesmo por los Procuradores de los Concejos de la su  
tutoria que veniesen á Carrion. Et estando en esto llegaron  
el Obispo de Burgos, et el Obispo de Salamanca con cartas  
del Papa, en que tiraba el entredicho que fuera puesto en la  
tierra por lo que tomaron de las tercias sin mandado del Pa-  
pa. Et despues desto luego fue fablado pleyto entre ellos en  
como cobrasen al Rey, que estaba en Avila, et venose el  
Infante Don Joan para Cigales, et fuese el Infante Don Pe-  
dro para Cabezón, et venose la Reyna Doña Maria al mo-  
nesterio de Palazuelos: et allí fué puesto el pleyto entre ellos  
en esta manera. Acordaron que el Rey que lo cobrasen, et  
la



la crianza dél que la oviese la Reyna Doña Maria su aguela, A. C.  
 et non otro nenguno : et que la Chancilleria del Rey que es- 1310.  
 toviere con el Rey , et que non usasen de aquellos sellos que  
 traían , et que los quebrasen ; et que tomase cada uno cartas  
 5 blancas para los pleytos que librasen en las villas , onde cada  
 uno dellos fuese tutor , et que cada uno dellos usasen en las  
 villas á dó lo tomaron por tutor. Et esto fué propuesto et fir-  
 mado por todos los Concejos de la una parte et de la otra ,  
 et por los Perlados que eran y. Et movieron luego la Reyna  
 10 Doña Maria , et el Infante Don Pedro , et Don Joan con ellos  
 para Avila para cobrar al Rey. Et desdeque y llegaron et vieron  
 que el acuerdo era de todos , el Obispo de Avila et los de la  
 ciubdat dieron el Rey á la Reyna su aguela. Et agora la es-  
 toria dexa de contar desto , et contará de como se fué la Rey-  
 15 na con el Rey su nieto para la villa de Toro.

## CAPITULO X.

*DE COMO SE FUE LA REYNA DOÑA MARIA  
 con el Rey Don Alfonso su nieto para la villa de Toro,  
 et de otras cosas.*

EN el tercero año del regnado deste Rey Don Alfonso, A. C.  
 que comenzó en el mes de Setiembre en la era de mill 1311.  
 et trescientos et quarenta et nueve años , et andaba la nascencia  
 de nuestro Señor Jesu-Christo en mill et trescientos et once  
 20 años , la Reyna Doña Maria tomó al Rey su nieto , et tovo  
 con él muy grand placer , et fuese luego con él para la villa de  
 Toro. Et desdeque y llegaron , Don Tello , sobrino de la Reyna ,  
 agravióse por algunas cosas que le ficiere , et comenzó luego  
 á facer guerra de Tiedra , et de Montealegre , et de Sanct Ro-  
 25 man , et de otros logares que tenia. Et luego recudieron á es-  
 ta guerra el Infante Don Joan , et el Infante Don Pedro , et  
 el Infante Don Felipe , et Don Joan Nuñez , et punaron de  
 lo asosegar : et desdeque fué asosegado , fuese el Infante Don  
 Joan para Valencia , et el Infante Don Pedro et Don Joan  
 30 Nuñez fueron para Fuentpudia. Et porque la Infanta Do-  
 ña Blanca , fija del Rey de Portugal , vendió al Infante Don  
 D Pe-

A. C. Pedro á Fuentes, et á Alcocer, et á Viana, et á Azeñon,  
1311. et á Palazuelos, porque esta Infanta las avia vendido primero  
á Don Joan fijo del Infante Don Manuel, et le non pagára  
al plazo que pusiera con ella; et avia pleyto con él, que si le  
non pagase al plazo, que las pudiese ella vender á otro: to- 5  
vose por muy agraviado Don Joan por esta compra que el  
Infante Don Pedro avia fecho, et luego se envió despedir del  
Rey, et desnaturar del Reyno: et corrió toda la tierra de  
Huepte, et de Guadalfajara, et de Fita, et de toda esa tier-  
ra, et robó et fizo mucho mal et mucho daño en todos esos 10  
logares. Et otrosi hicieron guerra de Escalona, que era suya,  
á toda esa tierra de esa comarca. Et al Infante Don Pedro lle-  
góle este mandado, et desde lo sopo venose para Toro á la  
Reyna su madre: et porque tenia que todo esto que facia  
Don Joan, que era con sabidoria et con esfuerso del Infan- 15  
te Don Joan, ovo el Infante Don Pedro de ir á él á Valencia  
á saber dél si le ayudaría, ó ver lo que tenia en él. Et des-  
que y llegó fabló con él esto que D. Joan ficiera, et en como  
los de aquella tierra, que eran en su encomienda, se le enviá-  
ron mucho á quejar deste fecho, et que non podia ser que 20  
él non llegase y á ge lo vedar. Et moviendole el Infante Don  
Joan algunas pleytesias porque ge lo partiese, nunca pudo;  
porque entendió que ge lo facia por su daño et por su mal.  
Et partióse dende, et venose para Toro: et luego el Infante  
Don Pedro movió dende, et fuése para tierra de Atienza, et 25  
dende para Huepte, et fué con él Don Tello et sus vasallos,  
et non otro ninguno. Et en este dia Don Alfonso, fijo del In-  
fante Don Joan, et Don Pero Ponce, fueron asonados contra  
el Infante Don Felipe, porque vieron que non él podia ayu-  
dar el Infante Don Pedro su hermano, que era ido á tierra 30  
de Don Joan fijo del Infante Don Manuel. Et esto hicieron  
ellos por consejo del Infante D. Joan, porque pusiera pley-  
to con el Infante Don Pedro su hermano de le ayudar. Et  
llegaron á tierra de Lugo; et el Infante Don Felipe salió á  
ellos con muy grand gente, et estidieron un dia todos arma- 35  
dos, et fallaron por su pró de non lidiar. Et Don Alfonso et  
Don Pero Ponce venieron dende: et el Infante Don Fe-  
lipe tornóse para Lugo: et Don Alfonso et Don Pero Pon-  
ce

ce venieronse para Leon á facer mal et daño en los logares que el Infante Don Felipe y avia. Et adolesció Don Pero Ponce, et morió: et con esto se partió la guerra entre ellos. Et seyendo el Infante Don Pedro en tierra de Huepte, tomó á Don Joan castiellos et logares que avia en su tierra: et Don Joan, teniendo que le non podía atender, fuese para Alarcon. Et el Maestre de Calatrava, que venia en ayuda del Infante Don Pedro, metióse por pleytos, de que los avino á amos en esta manera: que partiesen aquellos logares que la Infanta les vendiera, et que oviese cada uno su meitad, et que pagasen amos cada uno su meitad en la compra. Et sobre esto vieronse amos en Uclés, et fincaron por amigos. Et desque esto ovo librado, venose el Infante Don Pedro para Sepúlvega á verse con el Infante Don Joan, et con Don Joan Nuñez que le estaban y atendiendo: et allí acordaron que se ficiesen las Cortes en Burgos, et que fuese allá la Reyna con el Rey: et que allí cumpliría que fuese la tutoria una en la manera que lo avian puesto en el monesterio de Palazuelos. Et el Infante Don Pedro venose para la Reyna su madre, et contóle como avia acordado con el Infante Don Joan et con Don Joan Nuñez de facer las Cortes en Burgos. Et la Reyna salió de Toro con el Rey, et yendo su camino para Burgos, llegando á Valledolit, llególe mandado en como Don Alfonso su hermano era muerto, de que tomó muy grand pesar. Et de aquí adelante la estoria contará lo que ficiéron en las Cortes de Burgos.

## CAPITULO XI.

*DE LO QUE EN ESTE AÑO SE FIZO EN LAS  
Cortes de Burgos, et de como ordenaron que la tutoria  
fuese toda una.*

**L**uego que fueron ayuntados en Burgos los Perlados et Ricos-omes, et todos los Personeros de las ciudbades et villas de todos los Reynos, et los Maestres de las Ordenes, ordenaron que la tutoria fuese toda una, et la Reyna, et los Infantes Don Joan et Don Pedro que fuesen tutores en esta manera: que en las villas del Rey, et en los logares de las

A. C. Ordenes, et en los lugares de los Perlados, á dó tomaron  
1311. por tutores á la Reyna, et al Infante Don Pedro, que usasen  
de la justicia; et eso mesmo que usase el Infante Don Joan á  
dó le tomaron por tutor. Et luego quebrantarón los sellos que  
cada uno de ellos traía, et ordenaron que non oviese y otro se- 5  
llo ninguno sinon aquel, et que siempre estudiase la Chancille-  
ria con el Rey et con la Reyna: et que las alzadas venie-  
sen todas ante el Rey, et que tomasen el Infante Don Joan  
et el Infante D. Pedro cartas blancas cada uno dellos en sen-  
dos lugares, en que estudiesen llaves para los tutores, para 10  
que librasen las querellas que veniesen á cada uno dellos en  
las villas et en los logares á dó fuesen de la tutoria; et que por  
aquellas cartas non pudiesen dar tierras nin dineros, nin facer  
rentas de gracia ninguna; et que las gracias et tierras et dineros  
se ficiesen por el sello del Rey con acuerdo de todos tres los tu- 15  
tores. Otrósi fué y puesto, que qualquier de los tres tutores que  
moriese, que fincase toda la tutoria en los otros: et si morie-  
sen los dos, que fincase toda la tutoria en qualquier que fin-  
case vivo de todos tres. Et desto ficeron pleyto et omenage  
et jura todos los Personeros de los Concejos que y fueron, 20  
et levaron ende quadernos sellados del sello del Rey, et de  
todos tres tutores, porque fuesen ciertos todos los de la tier-  
ra en como avian de facer, si acaesciese por qué. Et estando  
en esto Don Joan fijo del Infante Don Manuel veno á tierra  
de Almazan et de Berlanga, que era del Infante Don Pe- 25  
dro, et fizo y mucho mal, et levó ende mucho ganado.  
Et el Infante Don Pedro quisiera luego ir allá: et trataron  
con él la Reyna et el Infante Don Joan que non fuese allá:  
ca si de allí partiese, luego eran derramadas las Cortes, et  
que en aquel pleyto ellos pornían recaudo luego. Et el Infan- 30  
te Don Pedro ovolo á facer por guardar servicio del Rey,  
et porque non veniese daño á la tierra. Et ante desto anda-  
ba Don Guillen de Rocafuy diciendo mal, et reptando ante  
el Rey á Don Joan fijo del Infante Don Manuel, porque de-  
cia que le prendiera. Et despues desto quisieron los de la tier- 35  
ra saber quanto montaban las rentas del Rey; et desdeque lo so-  
pieron, porque fallaron que eran menguadas, dieron al Rey  
los diezmos de los puertos que solian aver su padre et sus  
ayue-

avuelos, et mas tres ayudas, que fuese cada una tanto como A. C. una moneda forera, para pagar las soldadas. Et otrosi orde- 1311.  
naron luego y que el Infante D. Pedro se fuese para la frontera por razon de la guerra de los Moros: et que fincase en  
5 la tierra Don Juan con la Reyna para facer justicia cada uno en su tutoria, segun que era puesto. Et Don Tello, sobrino de la Reyna, fijo de Don Alfonso su hermano, viniendo á las Cortes con muy grand gente, adolesció en Oterdajos, et morió y; et luego á pocos dias morió D. Joan Nuñez en Bur-  
10 gos, estando en las Cortes: et dieron el Mayordomadgo del Rey, que tenia, á Don Alfonso fijo del Infante Don Joan. Et despues que fueron acabados todos los fechos en aquellas Cortes, salieron dende, et acordaron todos de enviar por Don Joan fijo del Infante Don Manuel, que veniese á Cuel-  
15 llar para asegar su fecho, que era entre él, et el Infante Don Pedro. Et él et Don Joan venieron á ellos, et sosegaron el fecho. Et seyendo y Don Guillen de Rocafuy, que le reptaba, troxieron pleytesia con él que non paresciese á los plazos de los pregones: et dió el Rey por quito á Don Joan  
20 fijo del Infante D. Manuel, et dieron luego el Adelantamiento de la tierra de Murcia á este mismo D. Joan. Et el Infante Don Joan et el Infante Don Pedro fueron su camino para Medina del Campo, que estaban y ayuntados los Perlados, et pleytearon con ellos por una quantia de aver que les dieron  
25 por razon de lo del realengo que les demandaban, que ge lo non demandasen fasta que el Rey fuese de edat. Et el Infante Don Pedro fuese dende para la frontera, et el Infante Don Joan fincó acá en la tierra. Et en llegando el Infante Don Pedro en el mes de Mayo á Ubeda, et seyendo y con el Maestre  
30 de Sançiago, et el Arzobispo de Sevilla, et el Obispo de Córdoba; et aviendo ordenado de enviar una recua de pan al Rey de Guadix, que era su amigo, falló que la recua non podia ir en salvo, si él non fuese con ella: et envió luego por el Maestre de Calatrava, que estaba en Martos, et veno á él  
35 el lunes en la noche ocho dias de Mayo cerca de un castiello de Martos que dicen Alicun. Et otro dia martes nueve dias de Mayo en amanesciendo, venieron toda la caballeria del poder de Granada á ellos. Et el Infante Don Pedro mandoles á todos

A. C. dos apear luego, et embatóse con ellos luego, et quiso Dios  
 1311. que venciólos, et mató dellos bien mill et quinientos, et qua-  
 renta Moros de grand quantia, et Señores de caballeros; et  
 fué en alcance empos ellos bien cinco leguas. Et luego á po-  
 cos dias fué el Infante Don Pedro cercar á Cambil et Al-  
 havar, dos castiellos de Moros muy fuertes, et pusoles enge-  
 ños, et mandólos combatir, et tomólos, et venose dende pa-  
 ra Córdoba: et dieronle todos los de la frontera un grand ser-  
 vicio que montó bien un cuento; et dende fuese para Se-  
 villa. Et en este tiempo veno el Infante Don Joan á Toro 10  
 á se ver con la Reyna, que era con el Rey, et traxo consi-  
 go á Don Alfonso su fijo: et veno y entonce el Infante Don  
 Felipe: et la Reyna et el Infante Don Joan avenieron á Don  
 Alfonso et al Infante Don Felipe, et fincaron por amigos. Et  
 Don Alfonso posaba en Morales, aldea de Toro, et adolesció, 15  
 et morió luego: et Don Joan, con grand pesar del fijo, fuese  
 para Valencia, et levaron á enterrar el cuerpo de Don Al-  
 fonso á la ciubdat de Leon en la Iglesia de Sancta Maria de  
 Regla. Et agora la estoria dexa de contar desto, et contará  
 de como los Ricos-omes se ayuntaron, et demandaron rehe- 20  
 nes á los tutores por ser seguros dellos.

## CAPITULO XII.

### *DE COMO LOS RICOS-OMES SE AYUNTARON et demandaron rehenes á los tutores por ser seguros dellos.*

**E**T luego despues desto los de las villas de Castiella ayun-  
 taronse en Burgos con algunos Ricos-omes, et por res-  
 celo que avian de los tutores, por razon que matára el In-  
 fante Don Pedro á un Caballero que llamaban Martin Alfon- 25  
 so de Rojas en Palencia: et tomaron manera nueva que que-  
 rian rehenes de los tutores por ser dellos seguros. Et todo es-  
 to facian ellos por tirar la tutoria al Infante Don Pedro, que  
 se rescelaban dél: et enviaron luego demandar rehenes á la  
 Reyna, et á los Infantes Don Joan et Don Pedro tutores; 30  
 et otrosi les enviaron demandar cuentas de todas las rentas  
 del

del Rey, que ge las enviasen dar en Carrion, á dó se avian A. C. todos de ayuntar. Et los tutores otorgaron de les dar rehenes, <sup>1311.</sup> et la cuenta que les demandaban. Et los rehenes que les demandaban eran con tal condicion dados, que si por aventura  
5 los tutores, ó qualquier dellos matasen, ó lisiasen á alguno sin fuero et sin derecho, que perdiesen los rehenes et fuesen para el Rey. Et desde que los Personeros de los Concejos, et algunos Ricos-omes fueron ayuntados en Carrion, avian mucho á corazon este fecho de catar quantas carreras podie-  
10 sen de tirar la tutoria al Infante Don Pedro. Et en esto era el Infante Don Joan en su poridad, como quier que lo non daba á entender en plaza: seyendo el Infante Don Pedro en la frontera en servicio de Dios et del Rey. Et agora la estoria contará lo que se fizo en las Cortes de Carrion desde que fueron  
15 ayuntados.

## CAPITULO XIII.

*DE LO QUE SE FIZO EN ESTE AÑO EN LAS  
Cortes de Carrion, et de otras cosas.*

**E**N el quarto año del regnado deste Rey Don Alfonso, A. C. que comenzó en el mes de Setiembre en el año de la <sup>1312.</sup> era de mill et trescientos et cincuenta años, et andaba el año de la nascencia de nuestro Señor Jesu-Christo en mil et tres-  
20 cientos et doce años, despues que los Perlados, et Ricos-omes, et los Personeros de los Concejos fueron todos ayuntados en Carrion en el dicho mes de Setiembre, comenzaron á tomar la cuenta, et estudiaron en la tomar bien quatro meses: et desde que la ovieron tomado, non fallaron ninguna cosa en que  
25 pudiesen reptar los tutores. Et entonces ante todos los Concejos de la tierra afinaron la cuenta, et fallaron que non montaron mas las rentas del Rey de un cuento de toda la su tierra sin la frontera, et mas seiscientas vécés mill maravedis, á diez dineros el maravedi, que eran martiniegas, et portazgos,  
30 et juderias, et derechos, et calopnias, et almoxarifadgos, et salinas, et ferrerias. Et la razon porque las rentas del Rey eran tan apocadas, era por muchos logares et villas que los Reyes avian dado por heredamientos; et otrosi por muchas guerras  
que

A. C. que avian fecho en toda la tierra á muchos logares ; et otrosi  
 1312. por las monedas que avian abatidas muchas veces en tiempo del  
 Rey Don Fernando, que ganó á Córdoba et á Sevilla , et en  
 tiempo del Rey Don Alfonso su fijo : et en tiempo del Rey  
 Don Sancho su fijo fué abatida una vez ; et otra vez fué aba- 5  
 tida en tiempo del Rey D. Fernando su fijo, padre de nuestro  
 Señor Rey D. Alfonso, de quien fabla esta Cronica. Et estan-  
 do ellos en esto , et veyendo que por aquella manera non po-  
 dian acabar ninguna cosa de lo que querian contra el Infante 10  
 Don Pedro, cometió un pleyto el Infante D. Joan , que dexase  
 la tutoria la Reyna, et el Infante D. Pedro, et él que la de-  
 xaria , et todos ellos que escogiesen un tutor : et todo esto facia  
 él cuidando que tomarian todos al Infante D. Joan por tutor.  
 Et los que estaban y por la Reyna, et por el Infante D. Pedro,  
 dixieron que non consentian en esto en ninguna manera ; ca 15  
 mayor daño et mayor escándalo sería en la tierra en facer un  
 tutor de nuevo, que non en serlo todos tres, pues fechos eran.  
 Et desde que el Infante D. Joan et ellos vieron esto, enviaron pe-  
 dir por merced á la Reyna, que era en Palencia, que llegase á  
 Carrion. Et la Reyna fuese para allá, et dexó al Rey en Valle- 20  
 dolit : et desde que y fué, ovo de otorgar todas las cosas que ellos  
 demandaron : et acordaron de les dar cinco servicios, et que  
 todos fuesen á la guerra de los Moros á dó estaba el Infante D.  
 Pedro. Et porque fallaron que segun las quantias que tenian 25  
 los Ricos-omes, et los Caballeros, et lo que era menester  
 para reverencia de los castiellos ; et otrosi para mantenimiento  
 del Rey, et de los oficios de su Corte, que montaba lo que  
 era menester nueve cuentos et seiscientas veces mill marave-  
 dis : et así fallaron que avian á catar ocho cuentos : et para  
 esto dieron al Rey cinco servicios que pechasen los labrado- 30  
 res : et non fallaron que montaban cinco cuentos : et esto por  
 las muchas guerras que avia en la tierra. Et sobre la particion  
 de los dineros, que se non avenian por la mengua que avia,  
 comenzóse una pelea entre todos los Fijos-dalgo en los pala-  
 cios del Rey á dó posaba la Reyna, en su cámara que era 35  
 muy grande, et posaba y el Infante D. Joan con ella, que si-  
 no por el Infante D. Joan que salió et lo partió, todos se matá-  
 ran unos con otros, que fué muy grand maravilla, adonde tan-  
 tas



tas armas fueron sacadas , estando todos á tan cerca unos de A. C. otros , como non fué ninguno ferido ni muerto : et demas <sup>1312.</sup> desto que la gente que estaba en la villa del Infante D. Joan, recudieron todos armados á los palacios , diciendo que mataban al Infante Don Joan , et quiso Dios guardarlo : asi que non ovo y muerte ni ferida ninguna. Et la Reyna, veyendo que le non guardaban su honra , et que le perdieran vergüenza , et que pelearon en el su palacio , salió luego otro dia dende , et venose para Palencia : et veno y el Infante Don Joan , et  
 10 allí acabaron el libramiento de los dineros. Et dende venieron-se para el Rey á Valledolit ; et este dia que y entraron era el plazo cumplido de un riepto , que avian de lidiar dos caballeros : et metiéndolos el Rey en el campo de la verdat , et lidiaron , et mató el reptador al reptado. Et en esto enviaron  
 15 mandado á la Reyna en como el Infante D. Pedro era en Córdoba , et que guisaba para entrar á la vega de Granada. Et de las otras cosas en como acaecieron , la estoria las contará.

## CAPITULO XIV.

*DE COMO SOPO LA REYNA DOÑA MARIA  
 que el Papa diera al Infante Don Pedro para la guerra  
 de los Moros las tercias , et decimas , et Cruzada.*

**E**Stando la Reyna Doña Maria en la villa de Valledolit con el Rey su nieto , sopo de como el Papa diera al  
 20 Infante Don Pedro las tercias , et las decimas , et la Cruzada para la guerra de los Moros : et desto pesó mucho al Infante D. Joan , et con el grand pesar que ende tomó , luego él partió la su ida , et de D. Joan su fijo , et del Infante Don Felipe para la frontera á la guerra de los Moros : et eso mesmo fizo á Don Fernando Ruiz de Saldaña , et á Don Rodrigo Alvarez , et á Don Gutierre , et á Don Garcia de Villamayor , et á todos los otros Fijos-dalgo de Castiella et de Leon. Et veyendo el Infante D. Pedro que de acá ni de otra parte non avia acorro nenguno para la entrada de la vega de Granada ,  
 30 non dexó por eso de entrar allá : et entraron con él entonces los Maestres de las Ordenes de Sançtiago , et de Calatrava et

A. C. Alcántara, et del Hospital, et todos los Concejos de la frontera, et el Arzobispo de Sevilla, et el Obispo de Córdoba: et fizo en esta entrada muy grand daño en la tierra de los Moros, que les taló las viñas, et los panes, et las huertas, fasta en Granada: et tornóse con su hueste fasta en Córdoba. Et estando y de morada con cinco mill caballeros de sus vasallos, llególe mandado de como los Moros se ayuntaban todos para ir cercar á Gibraltar: et luego que este mandado ovo, dexó toda la gente en Córdoba, et fuese para Sevilla, et sacó muy grand quantía de aver, et fizo y armar flota, et mandóles que fuesen ellos por mar; et él venose para Córdoba, et dió grandes quitaciones á todos aquestos que con él eran para ir por tierra, et descercar á Gibraltar. Et desque los Moros supieron que el Infante D. Pedro queria venir y, non fallaron su pró de ir y, por recelo que dél ovieron, et dexaron la cerca, et fueronse. Et desque el Infante Don Pedro ovo este mandado en como eran idos, por non perder lo que avia dado á los caballeros, salió luego dende, et venose para Jaen, et dió talegas para seis dias: et salió de Jaen, et fué á Cambil, et de Cambil fué para la sierra, et llegó á tres leguas de Granada coidando que los Moros saldrian á él. Et los Moros entendieronlo, et fallaron por su pró de non salir á él. Et dende fué á Hasvalaos et combatióla, et entró el arrabal, et quemó mucho pan que falló y, et fizo y muy grand daño. Et dende fué á otra villa que dicen Piña, et entró el arrabal, et fizo eso mesmo. Et dende veno á otra villa que dicen Montexicar, et entró el arrabal, et quemó una huerta que avia y muy buena. Et dende tornóse para Cambil, et para Jaen, et de Jaen á Ubeda. Et estando en Ubeda ovo sabidoria que Belmes, en que avia una villa et un castiello muy fuerte, de que venia muy grand daño á tierra de Christianos, era á ocho leguas de Granada, et que non estaba y tanta gente que la pudiese defender; et fué para allá, et cercóla, et el dia que y llegó combatióla, et entró la villa por fuerza; et la gente que era y acogióse para el castiello: et el Infante D. Pedro envió luego por los engeños que tenia en Jaen, et combatiólo muy fuertemente con ellos. Et desque este mandado ovo el Rey de Granada, tomó ende grand pesar, et muy grand quebranto, et mandó

dó salir luego toda su caballeria para venir á acorrer aquel castiello; et venieron y, et maguer eran muy grand gente, nunca se atrevió á venir á lidiar con el Infante D. Pedro. Et á cabo de veinte et un dias que el Infante Don Pedro llegó á aquel castiello, tan afincados fueron los Moros dél, que le dieron el lugar: et desde que le ovo cobrado venose para Ubeda él et toda su compañía. Et agora la estoria dexa de contar desto, et contará de como el Infante Don Joan et el Infante Don Pedro se venieron á Valledolit.

## CAPITULO XV.

*DE COMO EL INFANTE DON JOAN ET EL  
Infante Don Pedro se venieron en Valledolit, et de  
otras cosas que y pasaron.*

10 **E**T porque llegó mandado al Infante Don Pedro de la Reyna su madre de como el Infante Don Joan andaba bulliciando quanto podia con los de la tierra contra él, venose luego el Infante Don Pedro para Valledolit á dó era el Rey et la Reyna su madre. Et desde que sopo todos los fechos en como  
15 estaban, et en como avia pasado la Reyna con el Infante Don Joan, et le avia asegurado porque no ficiese bollicio en la tierra, et que faria la Reyna que le diese parte el Infante Don Pedro en las decimas, et en las tercias, et en la Cruzada; et él que fuese á la guerra de los Moros. Et como quier que al  
20 Infante Don Pedro fué muy caro esto; pero por complir voluntat de la Reyna su madre ovo á consentir en ello; et luego la Reyna envió por el Infante Don Joan, et veno á Cigales, et ella fué á él, et aseogó este pleyto. Et luego veno el Infante D. Joan á Valledolit, et pusieron su pleyto entre él  
25 et el Infante D. Pedro en como oviese su parte el Infante Don Joan en la Cruzada, et en las tercias, et en las decimas, et que fuesen amos á dos á la guerra de los Moros. Et luego enviaron su mandado al Papa sobre esto: et luego acordaron de facer Cortes. Et porque los de la Estremadura estaban desacordados et desavenidos de los de Castiella por algunas escatimas que recibieron dellos en el ayuntamiento de Carrion,  
30

A. C. 1312. posieron con los de la tierra de Leon de se non ayuntar con ellos ; et por esta razon llamaron á los de Castiella que veniesen á Cortes á Valledolit , et á los de Estremadura et de tierra de Leon que veniesen á Cortes á Medina del Campo : et dieronle y cinco servicios et una moneda forera. Et en estas Cortes entregaron al Rey á Moya et á Cañete que fueron de Don Joan Nuñez , porque non dexó fija nin fijo heredero. Et desque ovieron librado en Valledolit con los Castellanos , fueronse luego para Medina del Campo , et libraron esto mesmo con los de Estremadura , et con los de tierra de Leon. Et agora la estoria dexa de contar desto , et contará de como allegó á Valledolit el Arzobispo de Sanctiago que venia del Papa , et de las otras cosas en como pasaron.

## CAPITULO XVI.

DE COMO VENO A VALLEDOLIT EL  
*Arzobispo de Sanctiago que venia del Papa , et de  
 otras cosas como pasaron.*

E Stando la Reyna et los Infantes en Valledolit llegó Don Frey Berenguel Arzobispo de Sanctiago , á quien di-  
 ra el Papa nuevamente el Arzobispado : et traía cartas del Papa un Procurador de Don Alfonso , fijo del Infante D. Fernando , para este Arzobispo , en que le enviára á mandar , que por razon de la heredad que le tomára el Rey Don Fernando , que á aquellos que fcieron la jura los constrínese , sin  
 alongamiento de juicio , porque le entregase el Rey et los sus tutores la heredad suya. Et porque este fecho tenia en señorio del Rey , et que todos los de la tierra fcieron pleyto et om-  
 nage al Rey de guardar todo lo que su padre le dexára ; et porque lo que el Rey Don Fernando tomó á Don Alfonso ge lo tomó con razon et con derecho , segun el pleyto que con él avia , dixieron al Arzobispo que se non entremetiese de este pleyto : ca ge lo non consentirian , por mas cartas que aduxiese del Papa ; ca ellos eran aquellos que guar-  
 darian su Rey et su Señor , et todo lo que su padre le dexára. Et como quier que non plogó al Arzobispo , ovo de dexar  
 este

- este fecho. Et luego la Reyna, et los Infantes D. Joan et Don A. C. Pedro enviaron sus mandaderos al Papa sobre este fecho, en <sup>1312.</sup> que le enviaron pedir por merced, que non quisiere mas afincar este fecho, nin facer ninguna cosa: ca non podria estar
- 5 que non guardasen al Rey todó su señorio, según que el Rey su padre ge lo dexára; así como lo avian prometido á todos los de la tierra, et avian fecho pleyto et omenage al Rey fasta que fuese de edat. Et porque este Arzobispo avia poder del Papa de dispensar con el Infante Don Joan et con Doña
- 10 Maria Diaz su muger, et con Don Joan su fijo, et con Doña Isabel su muger en rason de los sus casamientos, fué para Toro con ellos, et dispensó con el Infante Don Joan, et con Doña Maria Diaz su muger, et con Don Joan su fijo, et Doña Isabel su muger, según el poder que el Papa le dió.
- 15 Et el Infante Don Pedro fué para Toledo, et venieron á él los Maestres de Sanctiago et de Calatrava: et mandóles que se guisasen, et se fuesen para él á la frontera: et eso mesmo fizo al Arzobispo de Toledo Don Gutierre que era y. Et dende fuese á Truxiello, et veno y el Maestre de Calatrava
- 20 que tenia empeñado el Alcazar de Truxiello por tres mil doblas, que empeñára el Rey Don Fernando al otro Maestre que fué antes que él, que decian D. Gonzalo Perez; et el Infante Don Pedro diole estas tres mil doblas de lo del Rey, et cobró el Alcazar para el Rey. Et mandó al Maestre de Alcántara eso mesmo que se guisase, et se fuese para él á la frontera. Et dende fuese luego el Infante Don Pedro para Sevilla,
- 25 et fizo facer muchos picos, et labró y quatro engeños, et fizolos cargar et llevar á Córdoba. Et dende fué para Ubeda, et llegaron y á él los Maestres de Sanctiago et de Calatrava, et el de Alcántara, et los Arzobispos de Toledo et Sevilla: et acordó luego, et dixo que queria ir cercar á Tiscar, que era la mas fuerte cosa que tenían los Moros, que era Señor de ella Mahomad Handon. Et desque allá allegó, et la vió, fué mucho espantado de quan fuerte era, et cercóla; et
- 30 maguer que cada dia la combatia con engeños, et los caballeros todos la combatian de pie, tan fuerte era, que la non podian entrar. Pero en cabo quiso Dios que un ome muy pequeño, que decian Pero Fidalgo, que era del Maestre de Calatrava,

A. C. 1312. va, subió de noche por mandado del Infante Don Pedro en una peña, que decian la peña negra, que estaba sobre la villa cerca del castiello, que era una de las fortalezas que y avia, et que la estaban guardando diez Moros: et subió suso con pocos omes que con él iban, sabado vispera de Cinquesma; et quando amanesció recudió con los Moros que la velaban, et matólos, et tomó la peña, et apoderóse della. Et quando esto vió el Infante Don Pedro, mandó armar toda la gente de su hueste, et fizo combatir toda la villa, et entróla luego por fuerza. Et el Moro Señor de la villa, que decian Handon, desque vió perdida la peña et la villa, et que la afincaban mucho á dó estaba en el castiello, movió pleytesia al Infante Don Pedro que le dexase salir á él et á todos los otros Moros con todo lo suyo, et que le dexaria el castiello. Et como quiera que el Infante Don Pedro la podiera tomar por fuerza; pero por non se detener y, ovolo de facer: et los Moros salieron dende, et fueron quatro mil et quinientas personas, et pusolos en salvo fasta en Baeza. Et en este tiempo la Reyna muy noble Doña Maria venose con el Rey su nieto para Ciubdat Rodrigo, et fuese á Fuente Aguinaldo, aldea de esa ciubdat, á verse con el Infante Don Alfonso heredero de Portugal, et con la Infanta Doña Beatriz su muger, fija desta Reyna Doña Maria: et desque las vistas fueron pasadas, tornóse la Reyna con el Rey para Toro. Et agora la estoria contará de como el Infante D. Pedro estando en Tiscar, que había ganado de los Moros, ovo mandado del Infante Don Joan que estaba en Baena, et de como morieron amos los Infantes Don Pedro et Don Joan en la vega de Granada.

## CAPITULO XVII.

*DE COMO MORIERON EL INFANTE DON  
Pedro, et el Infante Don Joan en la vega de  
Granada.*

E Stando en Tiscar este Infante Don Pedro llególe mandado en como el Infante Don Joan estaba en Baena, 30 et queria entrar á la vega de Granada: et como quier que con-

consejaban al Infante Don Pedro quantos con él eran que A. C. fuese cercar á Beima, et segun estaba, que la tomara, non <sup>1312.</sup> lo quiso facer, sino entrar á la vega de Granada, pues que Don Joan queria allá entrár. Et desdeque ovo puesto recabdo  
5 en Tiscar, et en otros castiellos enderredor que tomára, venose con toda su hueste á Jaen, et dende fué para Alcaudete, et veno y el Infante D. Joan, et dende movieron años á dos su camino para la vega de Granada, et llevó la delantera el Infante Don Joan: et llegaron á Alcalá de Benzayde, et  
10 moraron y otro dia: et otro dia fueron á Moclin: et otro dia fueron á lilloña, et combatiéronla, et entraron el arrabal et la villa; et si fincáran y otro dia, tomáran el castiello. Et otro dia fueron á la puente de Pinos: et otro dia sabado, vispera de Sanct Joan, fueron cerca de Granada, et moraron y otro dia domingo dia de Sanct Joan: et el Infante D. Pedro quisiera que fuesen mas adelante, et el Infante D. Joan non quiso, et ovieronse  
15 de tornar otro dia lunes. Et este dia lunes tornaronse, et fincó el Infante D. Joan guardando la zaga, et los Moros afincaronle tanto, que se vido en muy grand priesa, así que envió decir al Infante Don Pedro que iba adelante, que le acorriese: et el Infante D. Pedro tornó luego á acorrerle; et quando allegó acerca de donde estaba el Infante D. Joan, quiso parar á los caballeros, et á la su gente para acometer á los Moros, et nunca pudo, et fueronle ese dia en aquella hora á tan mal  
20 mandados los suyos, que les nunca pudo enderezar contra los Moros. Et los caballeros fueron ese dia tan mal mandados, et tan embazados, que non ovieron poder en las armas. Et el Infante Don Pedro metió mano á la espada por los acapdillar, et nunca pudo: et á golpes se tollió todo el cuerpo, et perdió la fable, et cayó del caballo muerto en tierra. Et toda la  
30 gente de la caballeria que estaban con él non lo sopieron sino muy pocos, et fueronlo luego decir al Infante Don Joan: et desdeque lo sopo el Infante Don Joan ovo ende muy grand pesar, et tan grande fué el pesar que ende tomó, que perdió luego el entendimiento et la fable, et tovieronlo así desde mediodia fasta hora de visperas, que nin moria nin vivia. Et los Maestres de Santiago, et de Calatrava, et de Alcántara, et el Arzobispo de Toledo, et los de Córdoba, que eran  
35 idos

A. C. 1312. idos en la delantera ; que estaban á media legua dellos atendiendo que llegasen los Infantes Don Joan et Don Pedro: et ellos quando sopieron que el Infante Don Pedro era muerto , tomaron tan grand desmayamiento , que fugieron todos. Et los Moros , desdeque vieron toda la caballeria ayuntada , et que estaban todos quedos , no sabiendo en como el Infante Don Pedro era muerto , et el Infante D. Joan estaba en pasamiento , coidando que querian lidiar con ellos , fueronse para el real de los Christianos , et robaron et tomaron quanto y fallaron , et fueronse con ello para Granada. Et desdeque vieron esto los Christianos , tomaron al Infante D. Joan que non era aún muerto , et pusieronle en un caballo ; et al Infante D. Pedro pusieronlo en un mulo atravesado ; et fueronse su camino : et desdeque fué la noche morió el Infante Don Joan , et en llevandolo , perdieronlo como era de noche , et fincó en tierra de Moros. Et los que traían al Infante Don Pedro aportaron con él á Priego , et dende fueronse para Baena , et dende de Baena llevaronlo para Arjona : et enviaronlo luego á decir á la Infanta Doña Maria su muger que era en Córdoba , que estaba en dias de encaescer ; et porque era peligro de la traer á su enterramiento , non la quisieron atender sus vasallos del Infante Don Pedro , et llevaronlo á enterrar al monesterio de las Huelgas de Burgos , á dó se mandó enterrar. Et quando Don Joan , fijo del Infante Don Joan , que estaba en Baena , sopó en como su padre era muerto , et que lo non traían sus vasallos , tomó ende muy grand pesar , et envió luego á catarlo por todas esas tierras , et non lo fallaron. Et despues envió al Rey de Granada á rogarle que lo quisiese él catar por toda su tierra : et el Rey de Granada fizolo catar por toda su tierra , et fallaronlo , et llevaronlo á Granada , et fizolo poner en una morada muy buena , et pusieronlo en su ataud cubierto de muy buenos paños de oro , et mandó y poner muchas candelas aderedor dél , et mandó y venir todos los Christianos cativos , et envió á decir á Don Joan , fijo del Infante Don Joan , que fallára el cuerpo de su padre , et que enviase por él , et que gelo daria de muy buena miente , ca nunca dél recibiera enojo ni pesar. Et luego Don Joan envió por él á sus caballeros , et el Rey de Granada dióelo , et dióle grand gente de cabal-



balleros que veniesen con el cuerpo fasta que llegasen á tierra de Christianos: et dende aduxieronlo á Córdoba, et dende á Toledo, et dende truxieronlo á Burgos, á donde se mandó él enterrar. Et quando á la noble Reyna Doña Maria, que era en Toro con el Rey su nieto, le llegó este mandado de como el Infante Don Pedro su fijo era muerto, et el Infante Don Joan, tomó ende muy grand pesar et muy grand quebranto por la muerte de su fijo, et por el mal que venia en la tierra: et otrosi por el Infante Don Joan, por el grand desamparo et daño que venia en la tierra por la muerte de ellos. Et recelando que avria algunos movimientos en la tierra, envió su mandado á todos los de las villas del regno, et envióles decir, que pues tan grand desventura acaesciera en la casa de Castiella en la muerte de los Infantes Don Joan et Don Pedro, que como quier que toda la tutoria fincaba en ella así como fuera puesto en las Cortes de Burgos, et segun sabian que se contenia en los quadernos que cada uno de ellos levó en esta razon, que les enviaba rogar et mandar que guardasen las villas para servicio del Rey, et que se guardasen de poner pleyto nin postura con Infante nin Rico-ome, nin con otro ome poderoso. Et que desque fuesen los cuerpos de los Infantes D. Joan et D. Pedro enterrados, luego enviaria por ellos, et por los Perladados, et por los otros omes bonos de la tierra, que se ayuntasen con el Rey, et que allí acordaria con ellos lo que fuese mas servicio de Dios et del Rey, et pró de la tierra. Et esto les enviaba decir, porque el su acuerdo della et de los Concejos fuese todo uno: ca desque ella et ellos fuesen de un acuerdo, non avria departimiento nenguno en la tierra. Et los Concejos le enviaron respuesta que ge lo tenian en merced, et que tenian que les enviaba mandar lo que complia á ellos, et lo que era servicio del Rey; et que la aseguraban que lo complirian, et lo guardarian así. Et desto le enviaron cada uno de los Concejos sus cartas. Et agora la estoria dexa de contar desto, et contará como algunos de los Concejos no guardaron lo que les envió decir la Reyna, et tomaron por tutor á Don Joan fijo del Infante Don Manuel.

## CAPITULO XVIII.

*DE COMO ALGUNOS CONCEJOS TOMARON POR  
tutor al Infante Don Joan, fijo del Infante  
Don Manuel.*

**A**lgunos Concejos non guardaron lo que la Reyna les  
envió mandar : ca luego que el Infante Don Joan  
fijo del Infante Don Manuel, que era en el regno de Mur-  
cia, que avia entrado á tierra de Moros dos veces en el tien-  
po que los Infantes Don Joan et Don Pedro eran en la fron-  
tera, et sopo en como eran muertos estos dos Infantes, luego  
tovo ojo por la tutoría toda, teniendo que non avia y nen-  
guno para ello sinon él. Et luego fabló con los del Obispado  
de Cuenca, et tomaronlo por tutor con la Reyna : et dende  
veno á Madrid, et ficeron eso mesmo : et dende veno á Cue-  
llar et á Sepulvega, et ficeron eso mesmo. Et en este tiempo,  
estando el cuerpo de Don Joan, que non era aún enterrado,  
en Paredes, Doña Maria su muger veno á la Reyna, et pidió-  
le por merced que diese para su fijo Don Joan toda la tierra  
que fuera de su padre, et lo que él se tenia, et que le pusiese  
su soldada en quantía de quinientas veces mil maravedis, et que  
le diesen el Adelantamiento de la frontera, et que le diesen  
una llave del sello del Rey. Et la Reyna, porque non tomase  
Don Joan otra voz, que sería manera de despartimiento en la  
tierra, ovo ge lo todo á otorgar ; salvo lo de la llave, que dixo  
que ge la non daría fasta que todos los de la tierra se ayunta-  
rasen, et ge lo pusiesen á plazo por razon del pleyto que avia  
con ellos. Et esto fizo ella teniendo, que pues tanto bien le  
ella facia, que se pararia á todas las cosas porque el servicio  
del Rey fuese adelante. Et Doña Maria, desdeque esto ovo libra-  
do, fuese á enterrar el cuerpo de Don Joan á Burgos. Et Don  
Joan fijo del Infante Don Manuel, que era en Cuellar, envió  
luego mover sus pleytesías á la Reyna, en que le pedia por  
merced que se tovese con él, et que se quería ver con ella :  
et la vista ovola ella por bien. Et D. Joan veno posar á Re-  
neda, aldea de Valledolit : et veno otro dia á Valledolit á la  
Rey-

Reyna á verse con ella, et pidióle por merced aquello mes- A. C.  
mo, teniendo que segun las condiciones de los que eran en 1312.  
la tierra, ninguno non complia mas para ser tutor del Rey  
que él. Et la Reyna respondióle, que si todos los de la tierra  
5 lo quisiesen, que á ella le placiera: et porque la Reyna non  
lo quiso luego tomar por tutor consigo, fuese dende despaga-  
do. Et D. Joan traía consigo dos caballeros sus vasallos que  
eran de Avila: al uno decian Gonzalo Gonzalez, et al otro  
Fernan Velazquez, hermano de Don Sancho, Obispo de Avi-  
10 la; et prometieron á D. Joan que le darian la ciubdat de Avi-  
la, porque este dicho Fernan Velazquez tenia el Alcazar del  
Rey por Garcilaso de la Vega. Et la Reyna (non se guardando  
desto, por razon que el Obispo de Avila, de quien él mucho  
fiaba, era á la su merced, et á quien ella diera la Notaría  
15 de Castiella, et le ficiera mucho bien et mucha merced, que  
tenia la Iglesia, que era la mas fuerte cosa que avia en la  
ciubdat) envióle la Reyna decir al Obispo, que si estaba seguro  
de la ciubdat de Avila, ó si avia menester gente ó acorto al-  
guno, que ge lo enviase decir. Et envióle decir el Obispo,  
20 que como quier que avia postura con los de la ciubdat de que  
avia fecho pleyto et omenage de non acoger en la ciubdat á  
nengun Rico-ome, nin otro ome poderoso, que por algun  
recelo que ende avia, que le enviase algun ome bono: et  
puso plazo cierto á qual dia llegase. Et la Reyna envió lue-  
25 go su mandado á Don Fernando, fijo del Infante Don Fer-  
nando, que era en Bretaviello, que quisiese llegar á Avila á  
acorrer aquella ciubdat, porque se non perudiese: et Don Fer-  
nando escusóse de la ida. Et la Reyna sopo en como el In-  
fante Don Felipe su fijo llegára á Zamora, que venia de Ga-  
30 licia, et envióle decir que se fuese luego para Avila á acor-  
rer al Obispo et á los que tenian la su carrera. Et agora la  
estoria dexa de contar desto, et contará de como tomaron  
por tutor á Don Joan fijo del Infante Don Manuel los de  
la ciubdat de Avila: et otrosi de como posieron hazes el In-  
35 fante Don Felipe et Don Joan acerca de la ciubdat para pe-  
lear de consuno.

*DE COMO ESTUVIERON PARA PELEAR  
el Infante Don Felipe, et el Infante Don Joan cerca  
de la ciubdat de Avila.*

**E**L Infante Don Felipe fué su camino á la ciubdat de Avila segun que ge lo envió á mandar la Reyna su madre; et ante que llegase allá, non atendió el Obispo al plazo que era puesto, et fizo pleyto con Don Joan él et todos los de la ciubdat, et tomaronlo por tutor con condicion que non acogiese y al Rey sinon con su amo et con su ama sin armas nengunas, et que non ficiesen nenguna cosa por sus cartas: et esto fué fecho un día ante que D. Felipe y llegase, sabiendo ellos como Don Felipe iba y, et fincando aún quatro dias de plazo á que non avian á acoger en la ciubdat Rico-ome nin otro ome poderoso nenguno. Et Don Joan desque sopo quel Infante Don Felipe llegára á Cardenosa á dos leguas de Avila, envióle decir, que él avia de guardar aquella tierra, et que le rogaba que guardase que non ficiese daño en ella. Et el Infante Don Felipe envióle decir, que tenia que la non avia de guardar él: ca la Reyna su madre era tutora del Rey, et que él et todos los de la tierra la tomaron por tutora, et que él por su mandado venia allí, porque el Obispo et los de Avila le enviáran pedir por merced que les enviase acorro; et si lo dexase, que lo dexaria por lo de la Reyna su madre que era tutora, que le enviára allí, mas que non por lo suyo dél. Et dixieron luego al Infante D. Felipe que non pasase el rio de Adaja; sinon que sopiese que D. Joan saldria á él, et que lo fallaria fuera de la ciubdat: et el Infante Don Felipe dixo que esto queria él ver et probar. Et luego á la hora mandó armar su gente, et pasó el rio, et venose contra la ciubdat: et Don Joan salió fuera de la ciubdat armado, et tovo y ese día consigo los de Avila, et los de Segovia, et los de Cuellar, et de Sepúlvega, et de Madrid, et la su gente, que eran por todos ochocientos omes á caballo, et eran bien siete mill omes de pie: et paróse en un lugar muy fuerte, á dó ome en el mundo non le podia cometer. Et la gente que el Infante D. Felipe traía eran tres-

- cientos et cinquenta hombres á caballo de caballeros, et escuderos Fijos-dalgo fasta mil omes de pie. Et envióle decir el Infante, que descendiese al valle, et que lidiaria con él; et Don Joan dixo que non queria, mas que le cometiese allí dó estaba. Et el Infante D. Felipe envióle decir, que pues esto non queria, que lidiaria con él uno por uno, ó ciento por ciento: et D. Joan dixo que non queria: et estudieron allí en aquella porfia aquel dia desde hora de tercia fasta despues de visperas. Et despues que vió el Infante D. Felipe que nengun pleyto destes non quisiera D. Juan, et que le non podia acometer, tan fuerte era el lugar en que estaba, envióle decir que él andaria algunos dias comiendo et bebiendo por las aldeas de aquellas villas que le tomaron por tutor, et que veria si ge lo queria él devedar. Et él tornóse esa noche á Pozaveo, et andando algunos dias por esas aldeas de Segovia et de Coca comiendo, que eran de la su tutoria de Don Joan, et nunca D. Joan recudió á los amparar. Et desque sopó la Reyna su madre en como andaba por aquellas aldeas, pesóle, et ende envióle decir que non queria que ficiese nengun mal en la tierra del Rey, et que le mandaba que se partiese dende, et que se veniese para el Rey et para ella á Valledolit á dó eran. Et el Infante D. Felipe fizolo luego asi. Et en este tiempo estaba D. Joan fijo del Infante Don Joan, et Doña Maria su madre en Burgos enterando el cuerpo del Infante D. Joan. Et desque sopieron que la Reyna et Don Joan fijo del Infante D. Manuel se partieron desavenidos por razon que la Reyna non le quiso tomar luego por tutor consigo, et el denuedo que pasó entre el Infante D. Felipe et D. Joan, plogole ende mucho, teniendo que la Reyna non avria otra ayuda sinon dellos, et que la Reyna avria de facer quanto ellos quisiesen. Et venieronse luego para Valledolit, et demandaron á la Reyna que les diese la merindad de Castiella et de tierra de Leon et de Galicia, para la dar á quien ellos quisiesen: et el Infante Don Felipe fijo de la Reyna non consintió que la merindad de Castiella tirasen á Garcilaso de la Vega que la tenia; et otrosi que la merindad de Galicia non la diesen sinon á quien él quisiese, como lo hicieron D. Joan et Don Pedro quando eran tutores. Et Doña Maria et D. Joan su fijo tovieronlo por mal, et pesó-  
les

A. C. 1312. les mucho desto , porque non facia la Reyna lo que ellos querian ; et dixieron que non consentirian que merindase Garcilaso en Castiella , nin se ficiese al. Et agora la estoria dexa de contar desto , et contará de como Don Joan fijo del Infante Don Manuel fizo un sello nuevo del Rey , et de como se llamó tutor , et de las otras cosas que acaescieron adelante. 5

## CAPITULO XX.

*DE COMO EL INFANTE DON JOAN FIZO  
un sello nuevo , et se llamó tutor del Rey.*

**E**N este tiempo estaba en Cuellar Don Joan fijo del Infante D. Manuel , et eran con él Don Lope fijo de Don Diego , et algunos de los Concejos de Estremadura ; et fizo un sello nuevo del Rey , et llamóse tutor del Rey. Et quando lo sopieron los Concejos , et los Perlados , et los omes bonos de la tierra , estrañaronlo mucho , teniendo que non podia facer sello , aviendo el Rey su Chancilleria et sus sellos complidos. Et por este sello comenzó á usar á dar oficios , et tier- 15 ras , et librar pleytos , et tiró los pleytos que non veniesen ante el Rey , nin á las alzadas , nin acogiesen al Rey nin á la Reyna en las villas á dó le tomaron por tutor , salvo ende con su amo et con su ama , et con sus oficiales et sin armas , et non con otro ninguno. Et Don Fernando fijo del Infante D. Fernando , quando sopo que D. Joan se llamaba tutor , pidió por 20 merced á la Reyna que le diese el mayordomadgo del Rey , que tenia este Don Joan. Et la Reyna aviendo talante de le facer mucha merced , et fiando dél , dióelo ; et demas desto dióle cinquenta mil maravedis en tierra. Et por razon de la discordia que era entre Don Felipe et Don Joan fijo del In- 25 fante Don Manuel , porque la Reyna sopo que querian volver pelea amos uno contra otro en Valledolit , á dó era el Rey et ella , et por guardar que non peleasen , enviólos de la villa ; et el Infante Don Felipe fué posar á Laguna , et Don Joan á Cigales. Et luego el Infante avinose con D. Joan fijo del In- 30 fante D. Manuel contra Don Joan fijo del Infante D. Joan , et que fuesen amos á dos tutores con la Reyna del Rey D. Alfonso-

fonso. Et desde D. Joan fijo del Infante D. Joan sopo esto fué-  
se luego para Burgos, et metió á los Concejos que estaban y  
ayuntados, que non consintiesen en la tutoria que tomaron los  
Concejos de Estremadura á D. Joan fijo del Infante Don Ma-  
5 nuel, et otrosí en lo de Don Felipe: et sobre esto posieron  
pleyto con él, et él con ellos, que fasta que Don Joan et el  
Infante Don Felipe renunciassen las tutorias, que non tomasen  
ellos á este Don Joan nin á otro ninguno por tutor: et desto  
10 hicieron pleyto, et omenage, et jura sobre los sanctos evange-  
lios; et si contra ello fuesen, que nunca fuesen absueltos sinon  
por el Papa. Et la Reyna, veyendo que los Concejos de Cas-  
tiella se tenian con D. Joan fijo del Infante D. Joan, et los de  
Estremadura avian tomado la voz con D. Joan fijo del Infante  
D. Manuel, et el Infante D. Felipe era avenido con él, ovo  
15 su consejo con D. Fernando que le aconsejase cómo ficiese en  
este pleyto; ca veían la tierra partida en dos partes: et Don  
Fernando dixo, que avria su acuerdo sobre esto, et que le con-  
sejaria lo que él entendiese. Et luego este Don Fernando aca-  
bo de dos dias enviole decir con Doña Joana su muger que  
20 posaba en Zaratan, que lo que á él semejaba que era mejor  
en este pleyto que ficiese, era esto: que se aviniese con Don  
Joan fijo del Infante Don Manuel, et con D. Felipe. Et ma-  
guer ge lo aconsejó, non lo quiso facer la Reyna, pero que les  
mostró mejor talante, coidando traer alguna avenencia entre  
25 los unos et los otros, porque non veniese discordia nin mal en  
la tierra. Et despues desto, desde sopo D. Fernando el ayun-  
tamiento de Burgos, fuese para allá, et puso pleyto con los de  
Burgos tal qual lo puso Don Joan fijo del Infante Don Joan:  
et sobre esto hicieron todos grand pleyto, et grand omenage,  
30 et juramento sobre los sanctos evangelios de lo guardar asi.  
Otrosí hicieron sello de hermandat, et enviaron luego por to-  
da la tierra cartas de hermandat, en que non recudiesen con  
la tierra nin con los dineros al Rey, nin ficiesen ninguna cosa  
por sus cartas, nin veniesen los pleytos nin las alzadas á la ca-  
35 sa del Rey. Et en este tiempo avia grand discordia entre el  
Infante Don Felipe et el Arzobispo de Sanctiago, por razon  
que el Infante Don Felipe amparaba á los de la ciubdat de  
Sanctiago, et ellos non le querian entregar la ciubdat. Et otro-  
si

A. C. si que amparaba á Alfonso Suarez de Deza, que era su Ma-  
 1312. yordomo, que le non entregaba la Iglesia de Sanctiago asi co-  
 mo debia : et por esta razon por mandado del Papa desco-  
 mulgó á Alfonso Suarez, et á todos los que le ayudaban con-  
 tra el Arzobispo : et las villas, et logares á dó él et ellos es-  
 toviesen que fuesen entredichos. Et sobre esto la Reyna en-  
 vió al Obispo de Burgos con su mandado al Arzobispo por  
 muchas veces, que era en Salamanca, en que le enviaba rogar  
 que veniese para allí á dó el Rey et ella eran, et punarian de  
 avenir su pleyto entre él et el Infante Don Felipe. Et el Ar-  
 zobispo non quiso venir á ellos; et fuése dende para Zamora  
 á dó era Don Joan fijo del Infante Don Joan, et avinose con  
 él, et puso su pleyto con él contra el Infante Don Felipe, que  
 nunca consintiese en la tutoria del Infante D. Felipe en qual-  
 quier parte le que tomasen por tutor. Et la Reyna envió ro-  
 gar al Arzobispo que quisiese llegar á Oterdesiellas, et que ella  
 iria allí, et desque y fuesen, que ella cataría manera porque  
 sosegasen el su pleyto, et del Infante Don Felipe. Et agora  
 la estoria contará de lo que libró la Reyna en Oterdesiellas con  
 el Infante Don Felipe et con el Arzobispo de Sanctiago. 20

## CAPITULO XXI.

*DE LO QUE LIBRÓ LA REYNA EN  
 Oterdesiellas con el Infante Don Felipe, et con el  
 Arzobispo de Sanctiago.*

EL Arzobispo, veyendo que non podía al facer, pues la  
 Reyna quería venir á Oterdesiellas, ovo ende á venir y:  
 et fabló la Reyna con él en razon del pleyto suyo et del In-  
 fante Don Felipe, et dixole que non se avernia con él, fas-  
 ta que le entregase la ciubdat de Sanctiago, et la Iglesia, asi  
 como la tenia el Arzobispo de Sanctiago su antecesor. Et la  
 Reyna movió pleyto que la ciubdat non ge la podía entregar  
 al Infante Don Felipe, por razon que decian los de la ciubdat  
 que era del Rey: et sobre esto movió pleyto que el Infante  
 Don Felipe que le ayudaria contra la ciubdat, et que le da-  
 ria rehenes de le ayudar fasta que le entregasen la ciubdat,  
 man- 30



mandandolo el Rey que lo ficiesen por sus cartas. Et el Ar- A. C.  
zobispo dixo que le placia, dandole las rehenes, otrosi Alfon- 1312.  
so Suarez, que se tenia con los de la ciudat en que era el  
pleyto: et Alfonso Suarez non lo quiso dar, et por esto partió-  
se el pleyto; et el Arzobispo fuése para Castronuño, et la  
Reyna venose para Valledolit. Et luego que llegó, llegaron á  
ella Ruy Fernandez Delgadiello, et Ruy Perez de Villiegas,  
et Pero Trapas de Burgos, et Rodrigo Yañez de Logroño con  
cartas de la Hermandat de Castiella, et de D. Joan fijo del In-  
fante D. Joan, et de Don Fernando fijo del Infante Don Fer-  
nando para la Reyna, en que les creyesen de su parte. Et ellos  
por la creencia dixieronla, que non oviese por tutores al Infan-  
te Don Felipe, nin á Don Joan fijo del Infante Don Manuel;  
et que ella tomáse al Rey, et se fuese luego para Burgos, et  
que allí acordarian todo lo que oviesen de acordar para or-  
denamiento de toda la tierra. Et la Reyna dioxoles, que so-  
bre esto avria su consejo, et que les enviaria su respuesta muy  
buena; pero que decia que pleyto nenguno non avia con el  
Infante Don Felipe, nin con Don Joan fijo del Infante Don  
Manuel, nin los tomára por tutores: et que quanto en levar  
al Rey á Burgos, que esto lo non faria, salvo ende si plo-  
guiese á todos los de la tierra, et ge lo enviasen á decir: ca  
non queria ella dar ocasion que oviese departimiento en la  
tierra por lo levar mas á la una parte que á la otra; ca esta  
demanda mesma le farian los de la tierra de Leon, et otrosi  
los de Estremadura, et los de la frontera que le levasen á sus  
comarcas. Et que pues los Estremadanos avian tomado voz  
con Don Joan fijo del Infante D. Manuel, et agora los Cas-  
tellanos la avian tomado por Don Fernando et por D. Joan,  
et era comenzada esta voz por culpa de los de las villas que  
tomaron estas voces, et veyendo el departimiento que era  
puesto en el regno, que non queria que oviese y otro depar-  
timiento: ca bien veia ella quan grand mal era et vernia en  
la tierra por estos departimientos, et quan grand deservicio  
era de Dios et del Rey, et grand daño de toda la tierra. Et  
desque ellos esto ovieron oido, mostraron luego y otras cartas  
de la Hermandat de Castiella et de Leon, et de D. Fernando,  
et de D. Joan, en que la non avian por tutora. Et estos man-  
da-

A. C. daderos tornaronse luego para la ciubdat de Burgos. Et agora  
 1312. la estoria contará de lo que ficeron Don Joan et Don Fernando despues que los sus Procuradores llegaron á Burgos, et de como se vieron en Tudela de Duero la Reyna et D. Joan fijo del Infante Don Manuel.

5

## CAPITULO XXII.

*DE COMO SE VIERON EN TUDELA DE DUERO  
 la Reyna et el Infante D. Manuel, et de otras cosas.*

**D**Esque ovieron llegado á la ciubdat de Burgos los mandaderos que D. Joan et D. Fernando avian enviado á la Reyna, enviaron luego sus cartas de hermandad de Castiella á toda la tierra en que non obedesciesen al Rey, nin le recudiesen con ninguna cosa de todos los derechos, nin veniesen á su casa 10  
 ningunos pleytos ni alzadas. Et la Reyna, veyendo esta manera que tomaban los de Castiella que era á muy grand daño del Rey, et menguamiento del su señorio: otrosi veyendo que D. Joan fijo del Infante D. Manuel la envió cometer que la servira, envióle decir que se queria ver con él: et ovose de ver 15  
 con él en Tudela: et porque los de Estremadura quando lo tomaron por tutor, siempre posieron y esta condicion que le tomaban por tutor con la Reyna: et ovo la Reyna á decirle que le placia con el Infante Don Felipe et con él, tanto que los otros de la tierra lo quisiesen, et que le ayudaria á ello quanto podiese. Et sobre esto venose D. Joan con la Reyna para Valledolit, et venieronse todos los suyos con él. Et él estando en Valledolit dixole la Reyna, que desficiese aquel sello que él ficiera en Valledolit en nombre del Rey que él traía, et que le daría llave en la Chancilleria del Rey, segun lo 25  
 ficeron los Infantes Don Joan et Don Pedro, segun lo avian puesto con ella. Et Don Joan dixo, que lo non faria fasta que le tomasen por tutor: et desque la Reyna vido que non queria desfacer aquel sello, callóse, et non le fabló mas en ello, porque entendió en él que non lo queria desfacer. Et D. Joan 30  
 partióse de Valledolit, et fuese para Peñafiel: et acabo de tres dias que y llegó, salió dende, et fuése para Cuellar: et otro dia

dia salió de Cuellar, et andido ese día et toda la noche, en guisa que llegó otro día á Salamanca, et entró en la ciubdat des-  
 conocido, et fué posar á casa de Diego Lopez Arcediano de  
 Ledesma. Et luego que lo sopieron los de la ciubdat, alborota-  
 5 ronse todos contra él, en guisa que se vido en muy grand pe-  
 ligro, et ficeronle luego salir de la ciubdat á pie fasta sancta  
 Maria de la Vega. Et desde que él vió que non pudo y adobar  
 otra cosa de su pró, venose para Valledolit, et falló y al In-  
 fante Don Felipe, et al Arzobispo de Sanctiago, et á la Rey-  
 10 na: et avialos yá avenidos al Infante Don Felipe et al Arzo-  
 bispo. Et agora la estoria contará de lo que ficeron Don Joan  
 fijo del Infante Don Joan, et Don Fernando fijo del Infante  
 D. Fernando, et los otros caballeros que eran con ellos en la  
 ciubdat de Burgos.

## CAPITULO XXIII.

*DE LO QUE FICIERON DON JOAN FIJO DEL  
 Infante D. Manuel, et Don Fernando fijo del Infante  
 D. Fernando, et otros en la ciubdat de Burgos.*

15 **E**N este mesmo tiempo estaban ayuntados en Burgos con  
 los Concejos de Castiella Don Fernando fijo del Infan-  
 te Don Fernando, et Don Joan fijo del Infante Don Joan,  
 et Don Lope, et Don Pero Fernandez de Castro: et echa-  
 ron ellos en la tierra siete servicios, et ficeron ellos un sello  
 20 de la Hermandat por dó cogiesen et diesen los dineros; et  
 defendieron que nengun quereloso non veniesse ante el Rey,  
 nin las alzadas; et otrosi que los reptados non veniesen ante  
 el Rey; mas por eso non dexaron de venir y los reptados. Et  
 en este tiempo estaban con la Reyna ayuntados el Infante D.  
 25 Felipe, et Don Fernando Ruiz de Saldaña, et Ruy Gonzalez  
 su fijo, et Don Rodrigo Alvarez de Asturias, et otros Ri-  
 cos-omes et caballeros. Et veyendo esto que se facia en Bur-  
 gos que era mucho contra el Rey, ordenaron de echar en los  
 vasallos et en lo abadengo seis servicios, para pagar los caba-  
 30 lleros. Et en este tiempo llegaron cartas al Infante Don Fe-  
 lipe de los de la frontera, en que le enviaron decir que se fue-

A. C. se para allá, et que le tomarian por tutor. Et el Infante Don  
 1312. Felipe queriendose ir para allá, D. Joan fijo del Infante Don  
 Manuel embargóle la ida, diciendo, que si él se fuese allá,  
 que se iria él de la otra parte, que á tambien avia él mandado  
 de los de la frontera que le tomáran por tutor. Et veyendo la 5  
 Reyna que esta manera destos omes, quando allá fuesen de-  
 partidos, era muy grand discordia, et que vernia muy gran-  
 de escandalo, et grand destruimiento en la tierra, sabló con  
 ellos, et partiólos desta ida: et avenieronse amos ante la Rey-  
 na. Et agora la estoria contará de como la Reyna avinió al 10  
 Infante Don Felipe, et á Don Joan fijo del Infante D. Ma-  
 nuel, et de la jura que ficeron amos á dos.

## CAPITULO XXIV.

*DE COMO LA REYNA AVINO AL INFANTE DON  
 Felipe, et á Don Joan fijo del Infante Don Manuel,  
 et de la jura que ficeron.*

**L**A avenencia et el pleyto que ficeron ante la Reyna el  
 Infante Don Felipe et Don Joan fijo del Infante Don  
 Manuel fué desta guisa: que el uno sin el otro non fuesen á 15  
 la frontera, et quando oviesen de ir, que fuesen amos á dos  
 de consuno, et que fuesen con voluntat, et con mandado, et  
 con cartas de la Reyna. Et desto ficeron grand jura, la qual  
 jura les tomó Don Ximon Obispo de Siguenza; et las pala-  
 bras de la jura fueron desta manera: Que juraban á Dios et 20  
 á sancta Maria que guardasen et compliesen esto, de non fa-  
 cer ida á la frontera el uno sin el otro; et qualquier que lo  
 quebrantase, que lo confundiese Dios en este mundo al cuer-  
 po, et en el otro al ánima, et que le falleciese la fuerza, et  
 la palabra, et el caballo, et las armas, et las espuelas, et los 25  
 vasallos en el tiempo quando mas menester lo oviesen. Et amos  
 respondieron Amen. Et quando este juramento ficeron en las  
 manos del Obispo de Siguenza ante la Reyna, estaban y Don  
 Sancho Obispo de Avila, et otros muchos buenos Perlados:  
 et otrosi eran y Don Fernando Ruiz de Saldaña, et Ruy Gon- 30  
 zalez su fijo, et Don Rodrigo Alvarez de Asturias Señor de  
 No-

Noreña, et Alvar Nuñez de Osorio, et Garcilaso de la Vega, et A. C. Alfonso Fernandez Deza, et Fernan Garcia Duque, et otros <sup>1312.</sup> muchos Ricos-omes, et caballeros, et escuderos, et omes bonos de las ciubdades, et villas, et logares de los regnos de Castiella et de Leon. Et agora la estoria dexa de contar desto, et contará de como el Infante D. Felipe se fué para la ciubdat de Leon, et de lo que y fizo, et de las otras cosas que acaecieron en dicha ciubdat.

## CAPITULO XXV.

*DE COMO EL INFANTE DON FELIPE SE FUE  
para la ciubdat de Leon, et de otras cosas que y  
acaecieron.*

- 10 **E**T porque los de la ciubdat de Leon eran solamente en este fecho con los de Castiella, por razon de algunos moradores de la ciubdat que eran de Don Joan fijo del Infante Don Joan, et porque estos mismos fueron con Don Joan su padre á todas las otras cosas que él avia pasadas en Leon, segun que la estoria las ha contado encima: Juan Ramirez de
- 15 Guzman, que tenia las torres de la ciubdat de Leon por el Rey, sabiendo en como Don Joan andaba por cobrar las torres, et si este D. Joan las cobrase, avria el Rey perdido todo el regno de Leon, veno á fablar con la muy noble Reyna Doña Maria avuela deste muy noble Señor Rey D. Alfonso de Castiella et de Leon, de quien fabla esta Coronica, et otrosi con
- 20 el Infante D. Felipe su fijo, que si ellos se quisiesen parar á ello, él daria por dó entrase el Infante Don Felipe á la ciubdat, porque la voz que estaba por Don Joan fijo del Infante Don Joan, estudiese por el Rey. Et el Infante Don Felipe ovo de
- 25 ir allá, et fueron con él Don Rodrigo Alvarez de Asturias, et Ruy Gonzalez de Saldaña, et Alvar Nuñez de Osorio, et Garcilaso de la Vega, et Alfonso Suarez de Deza: et desque llegó allá abrieronle la puerta que está acerca de las torres, et entró por y en la ciubdat: et la gente que tenia van-
- 30 do de Don Joan tomaron ende muy grand miedo, porque el Infante Don Felipe era en la ciubdat, et fueronse luego meter

A. C. 1312. ter todos en la muy noble Iglesia de sancta Maria de Regla de la ciubdat de Leon, et cerraron las puertas de la Iglesia, et barbotearonse, et bastecieronse de armas para se defender en aquel lugar, llamando todos en apellido, *Leon, Leon por Don Joan*. Et el Infante D. Felipe envióles decir que veniesen todos á la merced del Rey, et que les aseguraria los cuerpos, et lo que avian; et ellos non lo quisieron facer, et posieron luego fuego á una claustra pequeña que estaba y, et á unas casas del Obispo que estaban arrimadas á la Iglesia, rescelandose que los entrarian por allí. Et despues que el Infante Don Felipe esto vió, rescelandose que vernia Don Joan, et que por allí podrian aver acorro, mandó combatir la Iglesia muy fuertemente, et entraronla por fuerza. Et ellos, quando vieron esto, mudaron el apellido, et llamaron, *Haro, Haro por Don Joan*. Et desque fueron afincados muy fuertemente, vernieron á pleytesía que los dexasen salir en salvo con los cuerpos et con lo que tenían, et que le darian aquella fortaleza de la Iglesia. Et el Infante Don Felipe fizolo asi, et mandóles poner á salvo: et tomó la Iglesia, et dióla á un caballero que decian Martin Sanchez que la tovese, et dexó y en la ciubdat á D. Rodrigo Alvarez de Asturias que la tovese. Et el Infante D. Felipe salió dende, et venose para Mayorga en un dia. Et agora la estoria contará de como estando el Infante D. Felipe en la villa de Mayorga, llegaron y cerca de la villa Don Joan fijo del Infante Don Joan et Don Fernando fijo del Infante Don Fernando, por aver lid con el Infante D. Felipe.

## CAPITULO XXVI.

*DE COMO ESTANDO EL INFANTE D. FELIPE en la villa de Mayorga, llegaron y cerca de la villa Don Joan, et Don Fernando fijo del Infante D. Fernando por aver lid con él.*

ET otro dia despues que el Infante D. Felipe llegó á Mayorga, en amaneciendo, et este Infante estando en su cama, llegaron cerca de la villa Don Joan, et Don Fernando, et D. Pedro de la Guerra, et el Conde de Portugal con seiscien-

cientos omes de acaballo et mucha gente de pie. Et el Infante Don Felipe, quando ge lo dixieron, marabillóse dello. Et Don Joan envió su mandado al Infante Don Felipe á decirle que él venia allí por lidiar con él, et que saliese fuera, que él presto estaba para ello. Et el Infante Don Felipe envióle á decir, que le facia grand tuerto en él venir allí en la manera que venia, non le teniendo desahado, nin se catando dél; pero pues que lidiar queria con él, que le decia que non tenia allí gente para lidiar con él á la gente que él traía; mas que le faria tanto, que lidiaria con él uno por otro, el su cuerpo al suyo, ó veinte por veinte: et Don Joan dixole, que non lo queria facer. Et despues que el Infante Don Felipe envió á él con las rehenes, et Don Joan otrosí que le diese rehenes, Don Joan non lo queria facer. Et porque los vasallos que el Infante avia, et los sus amigos non eran con él, por esta razon non pudo salir á él. Et Don Joan estando en Villalon coidando quel Infante Don Felipe saldria á él, fuése luego á Gaton, un lugar quel Infante Don Pedro diera al monesterio de las Huelgas de Burgos, dó se mandó enterrar, et combatiólo, et tomólo. Et Pedro Manrique et Don Joan Rodriguez de Rojas, que eran vasallos del Rey, que andaban con Don Joan, fueron á Monzon con grandes gentes de caballeros et escuderos á una villa del Rey que tenia la Reyna, et combatiéronla muy fuertemente: et enviaron luego por D. Joan fijo del Infante Don Joan, et llegó y: et él et ellos combatiéronla, et entraronla por fuerza, et robaronla, et tomaron todo quanto fallaron á quantos moraban en ella: et fincó y Pedro Manrique faciendo en ella mucho mal. Et Doña Maria, muger que fué del Infante Don Joan, quando lo sopo, pesóle ende mucho, et estrañógelo mucho tambien á su fijo como á todos los otros, porque veía que ficieran grand traycion ellos, et quantos y fueran á combatir la villa del Rey, et tomarla: et eso mismo D. Felipe ge lo estrañó mucho. Et luego D. Juan, et Don Fernando, et Don Lope, et Don Pedro, et el Conde de Portugal fueronse luego para Carrion, et non los quisieron acoger en la villa, et posaron en el arrabal, et hicieron muy grand daño en esas aldeas enderredor, lo uno á voz de coger los siete servicios que ellos echaron en Burgos, et lo

A. C. lo otro por tomar vianda en toda esa tierra para se mantener,  
 1312. et para facer mal et daño á Don Fernando Ruiz. Et porque  
 fallaron que Don Joan fijo del Infante Don Joan avia to-  
 mados todos los dineros que eran puestos á Don Fernando et  
 á Don Felipe, estrañarongelo mucho: et acordaron luego de 5  
 echar otros siete servicios en toda Castiella, salvo ende las vil-  
 las del Rey, para pagar á Don Fernando et á Doña Maria  
 madre de Don Joan. Et otrosi, veyendo ella esto que todo  
 era muy grand destruymiento de la tierra, fabló con ellos, et  
 dixoles que facian muy grand mal en astragar asi la tierra del 10  
 Rey, et que otra manera avian ellos á catar para poner paz  
 et sosiego en la tierra. Et ellos dixieronla, que en cada lugar  
 que y fallasen lo farian asi, et les placiera de lo facer. Et ella  
 dixoles, que sinon porque iba á Burgos á facer el aña al Infan-  
 te Don Joan, que hablaria mas en este fecho; mas que fincase 15  
 agora fasta que veniese. Et agora dexa la estoria de contar des-  
 to, et contará de como en este tiempo estaba el Infante Don  
 Felipe en Mayorga, et de quanto mal et daño facia en la tier-  
 ra de Doña Maria, et de Don Joan su fijo.

## CAPITULO XXVII.

*DE COMO ESTANDO EL INFANTE D. FELIPE  
 en Mayorga del mal et daño que facia en tierra de Doña  
 Maria, et de Don Joan su fijo.*

EN este tiempo estaba el Infante Don Felipe en Mayor- 20  
 ga, et facia quanto mal et daño podia en la tierra de  
 Doña Maria, et de D. Joan su fijo: et eso mesmo facia Don  
 Fernando Ruiz de Saldaña, et Ruy Gonzalez su fijo: asi que  
 los unos et los otros astragaban la tierra de cada parte. Et des-  
 pues que Doña Maria ovo acabado el aña en Burgos, tornó- 25  
 se al monesterio de Perales, et venieron allí á ella Don Joan  
 su fijo, et D. Fernando, et Don Lope, et ovieron su acuer-  
 do: et porque Don Joan, fijo del Infante Don Manuel, en-  
 vió á decir á Don Joan et á Don Fernando, et á Don Lo-  
 pe que se queria ver con ellos; et sobre esta vista dixo Doña 30  
 Maria, que mejor era verse con la Reyna que non con Don  
 Joan,



- Joan, que se llamaba tutor á tuerto, et non como debia. Et A. C. ellos sobre esto enviaron su mandado á Don Joan fijo del Infante Don Manuel, que se queria ver con él; et D. Joan por el poder que avia con la Reyna non lo quiso facer: et
- 5 venose luego para la Reyna á Valledolit. Et la Reyna habló con él, et dixole de como veía que se astragaba toda la tierra por razon de lo de la tutoria que él tomára, et que non quisiese que este fecho malo fuese adelante: ca bien veía que todos los de Castiella, et D. Joan, et Don Fernando, et Don
- 10 Lope, et todos los otros de la tierra non lo querian consentir; et que tanto queria facer ella, que la tutoria que ella avia con derecho, que la renunciaria, tanto que la renunciase él, et que se ayuntasen todos los de la tierra, et que escogiesen por tutor á aquel que fuese mas servicio de Dios et del Rey,
- 15 et guarda et amparamiento de toda la tierra: et de mas que le aseguraria que si él esto ficiese, que le ayudaria quanto pudiese porque le tomasen por tutor. Et él dixole, que lo non faria en ninguna manera del mundo, et que ante perderia el cuerpo, et quanto oviese en el mundo, ante que nunca dexar
- 20 la tutoria. Et en este tiempo avia grand contienda entre el pueblo de Córdoba et los caballeros: et enviaron á la Reyna á pedirle que tirase los Alcalles et Alguacil que eran puestos y por el Rey, et que ge los diese á ellos para poner y Alcalles et Alguacil como ellos quisiesen. Et la Reyna dióles por
- 25 respuesta, que ella fallaba que desde que el Rey D. Fernando ganára á Córdoba, que siempre y feciera et pusiera el Rey los Alcalles et el Alguacil: et que pues ella fallaba en esta tenencia al Rey su nieto, que non podía menguarle de su derecho; pero que les dixo, que enviasen sus mandaderos quando las Cortes se feciesen, et ellos que lo mostrasen y entonce,
- 30 et que con acuerdo de los que y fuesen, furia entonce lo que fuese mas servicio de Dios et del Rey, et pró de la ciubdat. Et quando ellos vieron esto, fueronse luego para Don Joan fijo del Infante D. Manuel, et dixieronle que él les diese cartas del sello del Rey que él ficiera en su nombre, que él traía,
- 35 en como les otorgaba lo que ellos pedian, et que fuese luego para allá para Córdoba, et que le tomarian por tutor. Et Don Joan otorgóles todas las cosas que le pidieron, non guardando

A. C. lo del Rey, et dióles ende las cartas. Et como quier que esto  
 1312. fizo él en grand poridad que lo non sopiese la Reyna, ovolo  
 á saber la Reyna, et dixole á D. Joan mesmo en como le di-  
 xieron que avia dado tales cartas á los de Córdoba; et él ne-  
 góselo, et dixole que non creyese de la tal cosa, ca lo non fa-  
 ría por dos cosas, lo uno por guardar lo del Rey, et lo otro  
 por non mentir el pleyto que avia con ella. Et de las otras  
 cosas en como pasaron la estoria las irá contando adelante.

## CAPITULO XXVIII.

*DE COMO FABLÓ LA REYNA CON DON JOAN  
 que se juntase con ella et con D. Felipe su fijo en Valle-  
 dolit para dar concierto entre ellos.*

**E**T despues desto fabló la Reyna con D. Joan, et dixole,  
 que pues que en ninguna manera non quería renunciar 10  
 la tutoria, que se ayuntasen en Valledolit con ella D. Felipe  
 su fijo et él, et que enviaria por todos los Concejos de la  
 tierra, salvo por los de Castiella, que tenian aquella voz con  
 D. Joan fijo del Infante D. Joan, et con D. Fernando, et D.  
 Felipe contra él: et despues que fuesen ayuntados todos, que 15  
 enviaria rogar á los Concejos de Castiella que se ayuntasen  
 en Palencia: et desque los unos et los otros fuesen ayuntados,  
 que entonce que catarian alguna manera porque la tierra non  
 se astragase. Et Don Joan dixo, que pues por manera de ave-  
 nencia era, que á él le placia: et que le dexase ir fasta Segovia, 20  
 et que desde el dia que della se partiese fasta un mes, seria con  
 ella, et que le placia desta manera. Et dexó el pleyto así aso-  
 segado, et fuese para Segovia: et desque llegó á ella, ayuntó  
 algunos Concejos de la Estremadura que tenian con él, et el  
 Obispo de Avila, et fizo que le tomasen jura que nunca re- 25  
 nunciase la tutoria. Et salió dende, et fuese á muy grandes jor-  
 nadas para Córdoba: et en el Alcazar de Córdoba estaba Pay  
 Arias de Castro, que lo tenia por el Rey, et Fernan Alfonso,  
 que era Alguacil en la ciubdat por el Rey, et pieza de otros ca-  
 balleros, et de la gente de la ciubdat: et Pero Diez hermano de 30  
 Don Fernando Díaz, et Per Alfonso, uno que se llamaba  
 de Hãro, et el Obispo de Córdoba, et Joan Ponce de Leon

tomaron voz con el pueblo por Don Joan fijo del Infante A. C.  
 Don Manuel, contra Alfonso Hernandez, et Pay Arias, et  
 Fernan Alfonso, et contra todos los otros que tenían con  
 ellos, que eran en la ciubdat oficiales del Rey. Et fueron arma-  
 dos contra el Alcazar, et fueron y omes feridos et muertos.  
 Et desde que los del Alcazar sopieron que D. Joan, fijo del In-  
 fante D. Manuel, era á dos leguas de la ciubdat, fueron muy  
 desmayados, et salieronse del Alcazar, et llevaron sus mugeres  
 que tenían y, et desampararon el Alcazar, et fueronse den-  
 de como omes de mala ventura. Et otro dia llegó y D. Joan,  
 et falló el Alcazar desamparado, et tomólo. Et agora la esto-  
 ria dexa de contar desto, et contará de como los del regno  
 de Sevilla et los del regno de Jaen enviaron por el Infante  
 Don Felipe, et de como le tomaron por tutor.

## CAPITULO XXIX.

*DE COMO LOS DEL REGNO DE SEVILLA, ET  
 del regno de Jaen enviaron por el Infante D. Felipe  
 para tomalle por tutor.*

15 **L**OS del regnado de Sevilla, et los del regno de Jaen,  
 quando sopieron que los de Córdoba avian acogido á  
 Don Joan fijo del Infante D. Manuel en la ciubdat, ovieron  
 ende muy grand pesar, lo uno por la jura et pleyto que avian  
 con ellos que non tomasen tutor los unos sin los otros; et lo  
 20 otro por el pleyto quē avian todos los de la frontera con el  
 Rey de Granada en que le hicieron jura que non tomasen tutor  
 fasta que otorgase la tregua, et el pleyto que ellos avian pues-  
 to con él: et otrosi, que pues D. Joan era en la frontera, res-  
 celaban que avria discordia et males entre los de las villas. Et  
 25 por esta razon acordaron todos de enviar por el Infante D. Fe-  
 lipe que se fuese para ellos: et enviaron pedir por merced á  
 la Reyna que ge lo enviase luego: et la Reyna, por los guar-  
 dar de daño, et porque los Moros non oviesen razon de que-  
 brantar las treguas, envió allá luego al Infante Don Felipe:  
 30 et tanto que y llegó, plógoles mucho con él, et ayuntaronse  
 todos en Ecija luego, et tomaronlo por tutor. Et dende fué-

A. C. se luego para el regno de Jaen , et andido por todas las vi-  
1312. llas del Andalucia , et dende venose para Sevilla. Et luego  
vióse con los Moros , et firmó la tregua et pleyto que los  
de la frontera avian puesto con ellos, salvo que non quisieron  
los Moros que entrasen en esta tregua los de Córdoba por la  
mentira que les ficeron á ellos, et todos los otros de la fron-  
tera con quien avian el pleyto. Et el Infante Don Felipe tor-  
nóse para Sevilla : et porque en este tiempo estaban desave-  
nidos Joan Alfonso de Guzman , et Doña Maria Alfonso su  
madre, et Ruy Gonzalez Manzanedo con los de Sevilla , non  
los acogian dentro en la ciubdat. Et otrosi Don Joan , fijo del  
Infante D. Manuel, estaba en Córdoba, et non osaba salir den-  
de , porque si dende saliese, perderia la ciubdat. Et quando  
sopieron los de Castiella, Don Joan , et D. Fernando, et Don  
Lope que el Infante Don Felipe et Don Joan estaban en la  
frontera, et eran desavenidos de esta manera, cometieron pley-  
tesía á la Reyna Doña Maria que se tovese con ellos ; et que  
pues el Infante Don Felipe, et Don Joan se llamaban tuto-  
res , et non fueron fechos por Cortes, que los non oviese ella  
por tutores : et si esto ella non quisiese , que ellos se ter-  
nian con Don Joan, fijo del Infante D. Manuel, contra ella,  
et contra el Infante Don Felipe. Et la Reyna veyendo esto  
que era manera de discordia, et otrosi sabiendo que D. Frey  
Guillen, Obispo de Sabina, et Cardenal que era de la Iglesia  
de Roma, venia á esta tierra por Legado et Mandadero del Pa-  
pa, por estas discordias que y eran , fuéles alongando el pleyto  
fasta que veniese el Cardenal. Et agora la estoria dexa de con-  
tar desto, et contará de como veno el Cardenal á Valledolit  
á dó eran el Rey et la Reyna, et de como fabló la Reyna con  
él, et en como pasaron todos los fechos del regno.

5

10

15

20

25

30

## CAPITULO XXX.

*DE COMO EL CARDENAL VENIO A VALLEDOLIT  
al Rey et á la Reyna, et como la Reyna le contó como  
avian pasado los fechos.*

- E**N tanto que el Cardenal llegó á Valledolit á dó eran el Rey et la Reyna, fabló la Reyna con él en como pasaron todos los fechos del regno desde que los Infantes Don Pedro et D. Joan morieron: et otrosi en el estado en que estaban entonces, et desta pleytesía por estos dos omes, que le movieran Don Joan, fijo del Infante Don Joan, et Don Fernando, et Don Lope, et los de Castiella, et Doña Maria, muger del Infante Don Joan, que traía esta pleytesía por estos omes bonos, et por los de Castiella, et afincaba de cada día á la Reyna que la otorgase. Et sobre esto D. Fernando et Doña Joana su muger venieron á Sanct Quirce, un monesterio de Dueñas que es allende la puente de Valledolit. Et Doña Maria, muger que fué del Infante Don Joan, fuése para ellos: et todos tres enviaron afincar á la Reyna que otorgase este pleyto: et rescelando la Reyna que era dañoso este pleyto, por razon que querian estos omes bonos et los de Castiella que ella fuese contra el Infante Don Felipe su fijo, et contra Don Joan fijo del Infante Don Manuel, et contra todos aquellos que los tomaron por tutores, que era una muy grand partida de las ciudades et villas de los regnos, fabló con el Cardenal, et dixole la coita en que era, et que fuese á ellos allí dó estaban á Sanct Quirce, et que les rogase que se sufriesen de facer esta demanda, et que tomasen alguna otra carrera por avenirlos todos. Et ellos respondieronle que non catarian otra manera sinon esta que avian comenzada; et que si la Reyna non lo quisiese facer, que catarian ellos otra manera. Et por su ruego del Cardenal dieron plazo de quatro días á que la Reyna les dixiese si lo queria facer ó non. Et desde que la Reyna vió en que lugar estaba este pleyto, por guardar que non tomasen otra carrera, ovolo de otorgar desta manera. Que luego el Rey enviase llamar á Cortes á todos los

A. C. los de la tierra para Palencia, et que el Rey enviase llamar  
1312. al Infante Don Felipe et á Don Joan fijo del Infante D. Ma-  
nuel, et á todos los otros de los regnos, tambien á los Per-  
lados, como á los Maestres de las Caballerias de las Ordenes,  
et á los Personeros de las ciudades et villas de los regnos 5  
del señorío del Rey: et desque todos fuesen y ayuntados, que  
estudiesen todos por lo que ella, et todos los que y fuesen  
ayuntados acordasen. Et por esta manera tenia la Reyna que  
desque y fuesen, que catarian alguna manera porque non ovie-  
se guerra ninguna en la tierra. Et este pleyto firmado, luego 10  
la Reyna envió cartas del Rey para todos los omes bonos de  
la tierra, et para todos los Maestres de las Caballerias de las Or-  
denes, et para todos los de las ciudades et villas de los regnos,  
en que les enviaba el Rey mandar que veniesen á las Cor-  
tes á Palencia ocho dias andados del mes de Abril. Et otrosi 15  
envió el Cardenal sus cartas á D. Joan fijo del Infante Don  
Manuel, que era en Maydríd con los Procuradores de algunos  
de los Concejos de la Estremadura, et del regno de Toledo,  
que le tomaron por tutor, en que le facia saber como el Papa  
le enviára á esta tierra por la grand discordia que y era, et que 20  
le enviaba rogar que se veniese ver con él en un lugar cer-  
ca de Cuellar. Et Don Joan envió su respuesta, que tanto  
que oviese librado con aquellos Concejos que eran con él,  
que lo faria muy de buena miente. Et Don Joan pidió algo  
á esos Concejos, et mandaronle que le darian siete servi- 25  
cios et medio en esta manera: que el que oviese valía de mill  
maravedis, que pechase sesenta maravedis, et dende ayuso á  
su cuento, et que non fuese el pechero menor de ocho ma-  
ravedis. Et luego que Don Joan ovo esto librado, venose pa-  
ra Cuellar, et fuese ver con el Cardenal cerca de Portiello: et 30  
el Cardenal dióle una carta del Papa que le enviaba, et fabló  
con él, et dixole como ficiera entender al Papa que quanto  
mal et daño et escandalo avia en la tierra, que todo era  
por aquella voz que tomára por aquella partida de aquellos  
Concejos que le tomaron por tutor, non seyendo fecho por 35  
Cortes, nin como debia, asi como se ficiera ya otras vegadas.  
Et Don Joan respondióle, que esta voz de la tutoria que la  
tomára él con acuerdo de aquellos Concejos de aquella comar-  
ca,

ca, et \* de los Maestres de Sanctiago et Calatrava. Et de su parte el Cardenal apretole mucho diciendo, que pues todos los otros de la tierra eran de opinion contraria, que era necesario que él dexase la voz de la tutoria que avia tomado, et veniese á las Cortes á Palencia dó eran todos convocados; et que allí él et ellos aco:darían lo que fuese mas servicio de Dios et del Rey, et pró de todos los de su tierra. Et D. Joan dixole, que la voz de la tutoria que non la dexaría en ninguna manera del mundo. Et sobre esto el Cardenal fabló con él muy rigurosamente diciendole, que si esto non determinaba de facer, que se le tornaría en grand daño suyo. Et Don Joan dixole, que avría su acuerdo, et llegaría fasta Segovia, et se vería otra vez con él. Et despues desto vióse el Cardenal con Don Joan, et dixole: que pues él fuera ocasion de todo el mal que avia en la tierra, que partiese mano de la tutoria, et se juntase con todos los de la tierra en un lugar, et allí eligesen tutor. Et Don Joan viendose muy aquejado del Cardenal, fabló con él aparte, et dixole, que si todos los de la tierra querían que renunciase la tutoria, que le placia, con tal que la renunciase el Infante D. Felipe. Et el Cardenal fué muy alegre por esta respuesta que le dió Don Joan: et venose luego para el Rey et la Reyna á Valledolit, et dixoles lo que avia pasado con D. Joan, et que mandasen llamar á Cortes. La Reyna llamó luego á todos los de la tierra que se juntasen á Cortes en Palencia. Et esto así ordenado, recrecióle á la Reyna una grand dolencia, la qual detuvo allí mucho al Cardenal; et pensando que mejoraría, fuése el Cardenal adelante á Palencia; pero á la Reyna agravósele tanto la enfermedad, que ella entendió bien que era mortal. Et por esto mandó llamar á todos los caballeros, et Regidores, et omes bonos de la villa de Valledolit, et dixoles como ella estaba muy al cabo, et en las manos de Dios, et que su vida sería muy poca: por tanto, que les quería dexar en su encomienda al Rey Don Alfonso su nieto, et que le to-

ma-

\* Lo que va entre dos estrellas no se halla en los MSS. que seguimos, y por el estilo parece de otra mano que la del Autor de la Crónica: pero como se lee en el exemplar impreso, y

cóntiene la noticia de la muerte de la Reyna Doña Maria, de quien tanto se ha hablado hasta ahora, ha parecido conveniente conservarlo, para que no se carezca de esta noticia.

A. C. masen et le guardasen et criasen ellos en aquella villa , et  
 1312. que non le entregasen á omes del mundo fasta que fuese de  
 edad complida, et mandase por sí sus tierras et regnos; otrosí  
 á la Infanta Doña Leonor su hermana. Et despues que la Rey-  
 na Doña Maria les ovo fecho este ruego aquellos señores et ca-  
 balleros que estaban y presentes, tovieron en mucha merced  
 la fianza que dellos facia, et todos otorgaron et prometieron  
 de facer muy complidamente lo que por ella les era mandado  
 como por su Rey et Señor, como buenos et leales. Et luego  
 la Reyna se confesó muy devotamente, et recibió todos los  
 Sacramentos de la Iglesia como Reyna muy católica, et vis-  
 tióse el hábito de los Frayles Predicadores, et así dió el alma  
 á Dios su Criador. Mandóse enterrar en su monesterio en Sancta  
 Maria la Real, que es de la Orden de las Dueñas de Cistel,  
 agora se llama las Huelgas de Valledolit. Esta noble et  
 muy virtuosa Señora falleció martes primero dia de Junio.  
 Morió en el monesterio de Sanct Francisco de Valledolit: en-  
 terróla Don Fray Guillen Obispo de Sabina, Legado del Papa.  
 Et viendo como esta Reyna ficiera muchos bienes en toda  
 la tierra, ca ficiera los monesterios de los Predicadores de  
 Valledolit et de Toro, et otros muchos monesterios, et mu-  
 chas buenas obras, este Legado otorgó muchos perdones á  
 quien le rezase cinco Ave-Marias con cinco Pater noster, con  
*requiem* por su ánima. Et de las otras cosas que pasaron la  
 estoria las contará.

25

## CAPITULO XXXI.

*DE COMO LOS DE ZAMORA TOMARON POR  
 su tutor á D. Joan, fijo del Infante D. Joan, et dexaron  
 á Don Joan fijo del Infante Don Manuel.*

**L**OS de la ciubdat de Zamora tomaron por tutor á D. Joan  
 fijo del Infante Don Joan, et dexaron al Infante D. Ma-  
 nuel; pero \* como quier que los de la ciubdat de Zamora ficie-  
 ron esto contra D. Joan, pero fincó el Alcazar con él. Et en  
 este tiempo veno y Don Fernando Rodriguez Prior de Sanct  
 Joan: et porque muchos de los de la ciubdat avian conoscencia  
 con

30



- con el Prior, él fabló con ellos diciendoles, que avian fecho A. C. 1312.  
 grand deshonra á D. Joan, et que les fincaba con él grand ome-  
 ciello; et pues tenia el Alcazar, et avia grand lugar en el reg-  
 no, que recibirian del grand daño, et que non se fallarian bien  
 5 dél, si non le tomasen por tutor, et non lo acogiesen en la ciub-  
 dat: et faciendo ellos esto, quel tenia puesto con D. Joan, que  
 les ficiese mucha merced de lo del Rey, et mucha honra, et  
 mucho bien de lo suyo: et que lo podia facer, ca él era el  
 mas poderoso ome de España que Señor oviese. Et los de Za-  
 10 mora por esta razon ovieronlo á tomar por tutor, como quiera  
 que la mayor parte dellos non lo hicieron de talante, por mu-  
 chos males que les avia fecho. Et acogieronlo en la ciubdat,  
 et tomaronlo por tutor: et desde ovo la tutoria, fizoles tales  
 obras en esta ciubdat, quales las facia en las otras ciubdades  
 15 et villas et logares dó él era tutor, de que las gentes eran  
 muy despagadas. Et en esta ciubdat tomó por fuerza una dueña  
 que era muy honrada por su mando, que ovo muy grand lugar  
 en la merced del Rey D. Fernando, et era de los mejores de la  
 ciubdat, et mantenía viudedad honradamente. Et por esto, et  
 20 por otras cosas muchas, et males et desaguisados que él et los  
 suyos facian á los de la ciubdat de Zamora, fincaron muy des-  
 pagados dél. Et agora la estoria dexa de contar desto, et con-  
 tará de como Don Joan fué á Burgos, et mató á Don Gar-  
 cia de Villamayor, et á Juan Rodriguez de Rojas.

## CAPITULO XXXII.

*DE COMO D. JOAN FUE A BURGOS, ET  
 mató á Don Garcia de Villamayor, et á Joan Ro-  
 driguez de Rojas, et de otras cosas.*

- 25 **D**ON Joan, desdeque partió de Zamora, fué á Burgos, et  
 fizó y ayuntamiento con los de las villas de su tutoria,  
 et dieronle cinco servicios: et los servicios, et las otras rentas  
 del regno levaban los tutores, non aviendo guerra con los  
 Moros, nin con otros contrarios del Rey: et los Ricos omes,  
 30 et los caballeros, et omes Fijos-dalgo del regno, porque  
 veían estos departimientos entre los tutores, facían muchos ro-

A. C. bos et tomas, et grandes atrevimientos, et los tutores consen-  
1312. tianlos por los aver cada uno de ellos en su ayuda. Et porque  
Don García de Villamayor, et Joan Rodriguez de Rojas, et  
Garcilaso de la Vega, et Joan Martinez de Leyva eran amigos  
de D. Felipe, et de la su tutoria, et señaladamente Joan Ro- 5  
driguez et Garcilaso avian fecho contra este Don Joan al-  
gunas cosas de que él estaba muy despagado dellos, cató ma-  
nera como los podiese tomar en su poder para los matar á voz  
de justicia, porque decia que facian astragamientos en la tierra:  
et envióles decir que veniesen allí á él á Burgos á tomar dél par- 10  
te de los dineros de los servicios, et que fuesen sus amigos et  
en su ayuda. Et algunos de ellos venieron á fuzia de tomar  
aquellos dineros, et despues tornarse á D. Felipe. Et Garcilaso  
catóse que esto que ge lo enviaba decir D. Joan para lo querer  
matar, ca él non le avia fecho tales obras porque le diese algo; 15  
et no quiso ir allá. Et D. Garcia, et Joan Rodriguez, et Joan  
Martinez fueron á Burgos: et D. Joan desque los vió, plógo-  
le mucho porque eran allí venidos, et quisiera atender á Gar-  
cilaso ante que matára á ninguno de aquestos; pero receló que  
si atendiese, que seria descubiertó: et mató á Don Garcia, et 20  
á Joan Rodriguez, et priso á Joan Martinez de Leyva. Et  
por esto todos los Ricos-omes, et Caballeros, et otros Fijos-  
dalgo del regno tomaron grand miedo de D. Joan, et resce-  
laronse mucho dél, et tovieron que feciera en esto muy grand  
mal: ca D. Garcia era hombre de grand solar, et era fijo de 25  
D. Joan Garcia, et venia del solar de Villamayor. Et otrosi por-  
que Joan Rodriguez era hombre de grand poder, et fijo de  
D. Joan Rodriguez de Rojas, que ovo pendon et caldera; et  
Juan Martinez que priso, era otrosi de Infanzones, et de bue-  
nos caballeros. Et como quier que fizo muy grand mal en la 30  
muerte que les dió, pero fizo muy grand crueza en que los  
mandó echar de un sobrado ayuso en la calle despues de muer-  
tos, dó yuguieron todo un día et una noche muy desonrada-  
mente, ca por el su defendimiento non los osaban tirar en-  
de. Et agora la estoria dexa de contar desto, et tornará á con- 35  
tar de lo que acaesció en Zamora.

## CAPITULO XXXIII.

*DE COMO LOS DE ZAMORA ACORDARON  
de non aver por tutor á D. Joan, et enviaron por D.  
Felipe á Sevilla para le tomar por tutor.*

- C**ontado ha la estoria las cosas que Don Joan fizo en el tiempo que estido en Zamora: et los desta ciubdat sintiendose desto mucho, ovieron su acuerdo que lo non oviesen por tutor; et enviaron por el Infante D. Felipe que era en Sevilla, que oviese la tutoria de esta ciubdat, et los amparase de D. Joan: et entre tanto que él venia, cataron manera para aver el Alcazar, et cobraronlo del que lo tenia por D. Joan. Et el Infante D. Felipe, por las cartas que ovo de los de Zamora, venose para esta ciubdat: et algunos caballeros de los de la villa, que tenían voz de D. Joan, enviaronlo á decir. Et D. Joan, desque sopo que D. Felipe venia á Zamora, envió decir á Don Joan fijo del Infante Don Manuel, que era tutor, et avia amistad de consuno, que le fuese ayudar, ca él queria venir á Zamora, pues venia y D. Felipe. Et amos á dos ayuntaronse en Alva de Tormes, et venieron por sus jornadas contra Zamora. Et ante que ellos y llegasen, D. Felipe era llegado á Benialbo aldea de Zamora, ribera de Duero. Et venieron y con él Don Alfonso Sanchez, fijo del Rey D. Donis de Portugal, et Señor de Alburquerque, et D. Joan Alonso de Guzman, et Don Suer Perez Maestre de Alcantara, et Don Pero Nuñez de Guzman, et Don Alvar Perez su hermano, et Alfonso Jufre de Tenorio Almirante mayor de la mar, et Alfonso Fernandez de Bedma Alguacil mayor de Sevilla, et otros muchos infanzones et caballeros de Galicia sus vasallos. Et estando él en este lugar, á la media noche llegaronle caballeros que le enviaron Don Joan Manuel con sus cartas de creencia: et dixieronle, que Don Joan fijo del Infante Don Joan le enviaba decir, que bien sabia él en como Zamora era su tutoria, et que tenia que le facia muy grand deshonra, et muy grand tuerto en venir á ella; et que le decia et afrontaba, que luego se fuese ende, et ge

A. C. la dexase desembazadamente ; et sinon que lo atendiese en el  
1312. campo , et que vernia pelear con él. Et Don Felipe envió-  
le decir por su carta , que él era tio et tutor del Rey , et her-  
mano del Rey Don Fernando su padre , et que los de Za-  
mora enviáran por él por muchos males et daños et desa- 5  
guisados que rescibieran de Don Joan , et que le afrontaron  
de parte del Rey que los veniese á amparar et á defender:  
et él , teniendo que lo debia fâcer de derecho , et porque se  
non estragase aquella ciubdat del Rey , que veniera y , et que  
los ayudaría á defender de todos los que les quisiesen fâcer 10  
mal et daño ; et que él non era natural de otra Francia , si-  
non de Castiella et de Leon , et que los esperaria en campo  
á la pelea , que la ponía en Dios. Et luego otro dia Don Fe-  
lipe salió de aquel logar , et fué para los arravales de Zamo-  
mora : et salieron todos los de la ciubdat de caballo et de pie 15  
con su seña á lo rescibir : et D. Felipe et todos los que ve-  
nian con él , et los de Zamora salieron de los arravales , et  
fueron camino de Corrales donde avian á venir D. Joan , et  
Don Joan ; et arredróse de la villa quanto á media legua , et  
y paró sus hâces. Et estando y , llegó Alvar Nuñez de Oso- 20  
rio , que era su Mayordomo , con quatrocientos omes á caballo,  
et con mill et quinientos omes de pie : et estos eran de los  
Concejos de algunas villas de D. Felipe , et de la tutoria , et  
de algunos vasallos de D. Felipe que le aguardaban , por ra-  
zon del oficio que tienen : et plogó mucho á D. Felipe con 25  
él , porque le llegaba á tal tiempo. Et Alvar Nuñez et su com-  
pañia pararon su haz con los otros : et con estos podian ser  
los del Infante Don Felipe fasta mill et docientos omes de  
caballo. Et estando así , ante de la hora de la tercia llegaron  
Don Joan , et Don Joan , et D. Fernando Rodriguez Prior 30  
de Sançt Joan con ellos , et descendieron un recuesto ayuso ,  
et allí posieron sus hâces , et estidieron quedos ; et los unos  
de los otros estaban arredrados fasta tres trechos de ballesta :  
et algunos de la frontera , que estaban con el Infante D. Fe-  
lipe , fueron á cometer la pelea con ellos , tanto que les lanza- 35  
ban las lanzas en la haz , et non quisieron venir á la pelea.  
Et el Infante Don Felipe envió decir á D. Alfonso Sanchez ,  
et á Don Joan Alfonso de Guzman , et Alvar Nuñez , que  
es-

estaban en un haz, que moviesen los sus pendones, et que A. C. fuesen contra el pendon de Don Joan fijo del Infante Don Manuel; et que él moveria con los suyos, et que iria á D. Joan fijo del Infante Don Joan. Et enviaronle decir que le pedia merced que estidiese quedo, ca él estaba con su honra: porque Don Juan le enviára á decir, que le atendiese en el campo, et que veniese á pelear con él, et non lo facia, et que non complia lo que avia dicho. Et quando Don Felipe oyó esta respuesta, fué muy sañudo, et salió de su haz, et dos caballeros con él, et fuese para Don Alfonso Sanchez, et Don Joan Alfonso, et Alvar Nuñez; et dixoles, que feciesen lo que les avia enviado mandar, et que lo librasen por pelea, que non complia que la tierra del Rey se astragase como se astragaba por ellos, et ellos dixieronle: „Señor, vos estad con vuestra honra, et estad quedo, ca ellos non cumplen ninguna cosa de lo que dixieron: et facemosvos jura et pleyto et omenaje, que si ellos venieren un paso contra nos, que nos irémos diez pasos contra ellos.” Et como quiera que sobre esto les dixo Don Felipe muchas cosas, non los pudo mover de esta razon. Et él tornóse para su haz: et estidieron las haces paradas todo el dia fasta que vino la noche; et D. Joan et Don Joan fueron para Corrales; et Don Felipe et los suyos tornaronse para Zamora, et posó en los arravales de aquesta ciubdat. Et agora la estoria contará lo que fizo sobre esto el Rey Don Alfonso que estaba en Valledolit.

## CAPITULO XXXIV.

*DE COMO EL REY DON ALFONSO ENVIÓ SUS  
mandaderos á los tutores, que estaban cerca de  
Zamora para pelear.*

EL Rey Don Alfonso, que era niño et estaba en Valledolit, sopo como los tutores se ayuntaban cerca de Zamora para pelear; et como quier que él era de poca edad, pero mandó llamar los que eran con él, et los del Consejo de Valledolit, que lo tenian en guarda, et acordó con ellos de enviar sus mandaderos á los tutores, con quien les envió de-

A. C. 1312. decir é t afrontar que oviesen paz , et que le non astragasen  
 el regno: et cató de enviar mandaderos sabidores et entendi-  
 dos que sopiesen decir lo que les él mandaba. Et porque  
 Fernan Sanchez de Valledolit era hombre que avia trabajado  
 en su servicio desde luengo tiempo , et avia buen entendi-  
 miento, et era bien razonado , fué allá por mandadero del  
 Rey, et otros caballeros et omes buenos del Consejo. Et otro  
 dia llegaron á Zamora estos mensageros , et fablaron con D.  
 Felipe, et dixieronle, que el Rey le enviaba á rogar et man-  
 dar , que quisiere aver paz et asosiego con Don Joan et Don  
 Joan , porque la tierra non le astragasen , et otrosi que Dios  
 et él non tomasen tan grand deservicio como podia tomar,  
 si ellos peleasen de consuno. Et Don Felipe dioles á esto  
 muy buena respuesta. Et entonces ellos fueron á Don Joan  
 et á Don Joan que estaban en Corrales, et fablaron con ellos  
 esta mesma razon, segun que lo fabláran con D. Felipe , et  
 cada uno de ellos dió esta mesma respuesta. Et sobre esto los  
 mandaderos posieron tregua de parte del Rey entre Don Fe-  
 lipe et los que estaban con él de la una parte, et Don Joan  
 et Don Joan , et los que estaban con ellos de la otra parte:  
 et esta tregua fué por pocos dias. Et por la buena respuesta  
 que fallaron en ellos , comenzaron á tratar paz et avenencia  
 entre ellos. Et en este conmedio recrescieron grandes com-  
 pañias á Don Felipe: ca le llégó y D. Pedro de Castro con  
 gentes de Galicia, et otrosi Garcilaso de la Vega con docien-  
 tos omes á caballo , et pieza de omes de pie: asi que tenia  
 y Don Felipe fasta dos mill omes á caballo. Pero los man-  
 daderos del Rey traxieron el pleyto á tal estado, que D. Joan  
 et Don Joan se viesen con D. Felipe diez por diez: et vie-  
 ronse de consuno, et en la vista ovieron su fabla, et posie-  
 ron que comiesen todos tres en uno , porque tractasen paz  
 et sosiego entre sí. Et comieron el primer dia con Don Joan  
 fijo del Infante Don Manuel; et el segundo dia avian de co-  
 mer con Don Felipe. Et ante de comer entraron en una cá-  
 mara Don Felipe, et Don Joan et Don Joan , et con ellos  
 Don Alfonso Sanchez , et Alfonso Fernandez de Bedma,  
 et Alvar Nuñez Osorio de parte de Don Felipe, et el Prior  
 de Sanct Joan, et Joan Alvarez Osorio de parte de D. Joan  
 fijo

- fijo del Infante Don Joan, et Gomez Carriello de parte de A. C. Don Joan fijo del Infante Don Manuel. Et fablada et traída 1312.  
da la avenencia entre ellos, que era esta: que fuesen amigos, et cada uno dellos fincase en la su tutoria, segun que la tenia  
5 ante; et Zamora que fincase en la tutoria de Don Joan fijo del Infante Don Joan, et que nenguno de ellos non tomase villa de la tutoria del otro, nin acogiese nengun malsechor, et que fuesen todos unos para el servicio del Rey, et facer la justicia, et amparar la tierra de los malsechores: et mandaron  
10 escrebir esto. Et Alvar Nuñez dixo á D. Joan fijo del Infante Don Manuel: qué mandaba escrebir? Et D. Joan dixo: Esto que ponemos Don Felipe, et Don Joan, et yo. Et Alvar Nuñez dixo, que primero librarian lo de Garcilaso. Et este Don Joan dixo: Eso non se puede facer. Et preguntóle  
15 Alvar Nuñez: Por qué? Et dixo D. Joan: Porque non quiero yo. Entonce tornóse Don Felipe contra Don Joan, et dixole: ¿Por qué non queredes vos? Et dixole D. Joan: Porque non quiero que me mate otra vez con vusco, como me coydó matar en Villaones. Entonce dixo Alvar Nuñez:  
20 Pues Don Felipe non desampara á su amigo. Entonce dixo Don Joan fijo del Infante Don Joan: Pues, D. Alvaro, ¿cómo queredes vos? Dixo Alvar Nuñez: Querria que se librase el pleyto de Garcilaso. Don Joan fijo del Infante Don Joan dixo: Vosotros querriedes que entre nosotros siempre  
25 oviese riesgo et contienda, et que nunca nos aveniesemos, et que nos matasemos en el campo como estodimos este otro día acerca dello, et que vosotros fincasedes señores de la tierra. Et sobre esto salieron del palacio, et fueron á comer, et non se concertó ninguna cosa de la avenencia entre ellos. Et  
30 desque ovieron comido, fueronse cada unos dellos para sus posadas, et fincó que comiesen otro día con Don Joan en Corrales, donde él posaba, et que tornasen á fablar et aseogar la avenencia. Et en este día en la noche D. Joan envió decir á D. Felipe, que se sentia mal, et que otro día non podia comer con él, et que le perdonase. Et despues desto fablaron con ellos los mandaderos del Rey por los avenir, et non podieron. Et Don Joan et Don Joan fueronse para Salamanca: et dende Don Joan fijo del Infante Don Manuel  
fue-

A. C. fuese para Escalona : et Don Joan fijo de D. Joan fuese pa-  
 1312. ta Vizcaya. Et los de Zamora rescibieron por tutor á D. Fe-  
 lipe , et él non quiso entrar en la villa , et fuese para Cam-  
 pos á facer mal et daño en lo que y avia Don Joan fijo del  
 Infante Don Joan : et dende fuese para Oterdesiellas. Et D. 5  
 Joan fijo del Infante Don Manuel juntó et mandó á todos  
 los de la su tutoria , et pidióles que le diesen cinco servicios:  
 ca dixo que bien sabían que despues que el Rey fuese de  
 edad, que seria fasta muy poco tiempo, que despues non ge  
 los daria. Et agora la estoria contará lo que fizo Don Joan 10  
 fijo del Infante Don Joan , por lo que Don Felipe avia fe-  
 cho en Campos.

## CAPITULO XXXV.

*DE LO QUE FIZO DON JOAN FIJO DEL  
 Infante Don Joan por lo que Don Felipe avia  
 fecho en Campos.*

**D**ON Joan fijo del Infante D. Joan , por lo que D. Felipe  
 fizo en Campos, et otrosi porque avia tenido mas com-  
 pañas que él, cerca de Zamora , apellidó gentes de Vizcaya, 15  
 et en Castiella todos sus vasallos et sus amigos, et ayuntó  
 grandes gentes de pie et de caballo , et fué cercar á San-  
 Pedro de la Tarza que tenia Alvar Nuñez, et era de la tu-  
 toria de Don Felipe. Et por pleytesía que ovo con los del  
 lugar por el mal et daño que les facia, entregaronelo. Et en 20  
 este tiempo la villa de Portiello era de la tutoria de D. Joan  
 fijo del Infante Don Manuel ; et algunos de la villa enviaren  
 decir á Don Felipe, que enviase algunas compañías de los su-  
 yos, et que ge las acogerian en la villa , et tomarian á él  
 por tutor. Et D. Felipe envió allá á Alfonso Fernandez de 25  
 Bedma, et con él algunas de sus compañías : et acogieron-  
 los en la villa , et apoderaronlos en ella. Et desque Don Fe-  
 lipe sopo que avian entregado la villa á los suyos, fuese pa-  
 ra allá ; et todos los que falló en la villa que tenían con D.  
 Joan, romóles lo que avian, por eso mesmo que avia fecho 30  
 Don Joan otra vez en esta villa misma á los que tenían voz  
 de



de Don Felipe, et dexó y oficiales de su mano, et tornóse A. C. para Oterdesiellas. Et agora la estoria dexa de contar desto, 1312. et contará de la contienda que comenzó en la Orden de Calatrava.

## CAPITULO XXXVI.

*DE COMO SE COMENZÓ CONTIENDA  
en la Orden de Calatrava, et por qué veno el  
departimiento de los Maestres de ella.*

- 5 **R**Azon et cosa aguisada es que las cosas que acaescieron en los regnos de Castiella et de Leon, et las contien-  
das que venieron entre los grandes omes, se puedan saber  
por esta estoria, et señaladamente la contienda que ovo en  
la Orden de Calatrava. Et porque adelante se fallará escripto  
10 en este libro el mudamiento que ovo en los Maestres desta  
Orden de Calatrava, queremos aqui contar el comienzo de  
la contienda qual fué, et por qué veno el departimiento de  
los Maestres en esta Orden. Et dice la estoria, que seyendo  
Maestre de Calatrava Don Garcia Lopez que entró á correr  
15 tierra de Moros, et fué vencido en una lid que ovo con  
ellos, et morieron y todos los mas Freyles et los mejores de  
la Orden, et esto fué por culpa del Maestre: ca dicen que  
en el tiempo que los caballeros Freyles estaban en el mayor  
afincamiento de la pelea con los Moros, que el Maestre fu-  
20 yó, et el su pendon con él: et por esta razon los otros ovie-  
ron á fuir, et rescebieron muy grand daño. Et algunos caba-  
lleros de la Orden, que escaparon de allí, sintiendose mucho  
de aquel mal que avian rescebido, et de tan grand mal co-  
mo avian tomado los de la Orden en la muerte de aquellos  
25 caballeros por culpa de su Maestre, desavenieronse dél: en-  
tre los quales Freyles que se partieron del Maestre, fué un  
caballero que decian Joan Nuñez, que era Clavero de la Or-  
den, et tenia con la clavería el convento; et otros muchos  
caballeros Freyles de la Orden con él. Et acaesció que estos  
30 caballeros venieron á Villa Real, porque en aquella podian  
estar seguros; et otrosí estarian cerca de la Orden para aver  
dende mantenimiento, fasta que el Rey saliese de las tuto-  
rias,

A. C. rias, et le podiesen mostrar sus haciendas, et como lo avian  
 1312. pasado et lo pasaban con el Maestre. Et estando ellos alli, D.  
 Garcia Lopez, Maestre, veno á un su lugar que le decian  
 Miguel Turra, que es media legua de Villa Real. Et como  
 quier que ante de aquel tiempo el Maestre se trabajaba de 5  
 facer mucho mal et mucho daño á los de Villa Real, porque  
 eran del Rey, otrosi porque faciendoles él mal, se hermaria  
 aquella, et que se poblaria el su lugar; pero por aquellos  
 caballeros, que alli estaban en aquel tiempo, faciales mucho  
 mas daño et mas mal en las heredades, et en todo lo al que 10  
 podia. Et los caballeros de Calatrava ayudaban á los de Vi-  
 lla Real, porque se defendiesen del Maestre. Et acaesció en  
 este año doceno del regnado del Rey Don Alfonso, que  
 el Maestre de Calatrava D. Garcia Lopez fizo tantos males  
 et tantas tomas á los de Villa Real, et mató y.omes, en 15  
 manera que los del Concejo de aquella villa, et los caballe-  
 ros Freyles con ellos, ovieron á salir todos en apellido con-  
 tra el Maestre. Et él con sus gentes esperólos en el campo,  
 et ovieron grand pelea de consuno: et fué el Maestre venci-  
 do, et fuyó; et morieron y muchos de los que estaban con 20  
 el Maestre. Et el Clavero, et los Freyles que estaban con él,  
 quisieran que los de Villa Real et ellos se tornasen para la  
 villa; mas los del Concejo non quisieron, et llegaron al lugar  
 de Miguel Turra, que es muy cerca de aquella villa, et po-  
 sieronle fuego, et quemaronla toda: et tornaronse los del 25  
 Concejo et Freyles para Villa Real. Et agora la estoria dexa  
 de contar desto, et tornará á contar de como el Infante D.  
 Felipe fué á Segovia.

## CAPITULO XXXVII.

*DE COMO EL INFANTE D. FELIPE  
 fué á Segovia, et de otras cosas.*

**D**ON Felipe estando en la dicha villa de Oterdesiellas  
 veno á él un mandadero que le enviaron tres caballe- 30  
 ros de Segovia, que decian al uno Garcia Gonzalez, et al  
 otro Garcí Sanchez, et al otro Sancho Gomez, con quien le  
 en-

- enviabán decir, que porque ésta era de la tutoria de D. Joan A. C. fijo del Infante D. Manuel, que fuese para Segovia, et que le acogieran en la villa, et lo rescibirian por tutor della. Et esto fecieron estos caballeros por grand apoderamiento que avia dado D. Joan en la dicha ciubdat á Doña Mencía, una dueña que mantenía muy grandes gentes de cada día, et avia fijos et parientes muchos que tenían grandes compañías: et en esto apremiaba et apoderaba los caballeros que tenía que le eran contrarios, et por su mandado della se facían todas las cosas que eran de facer en aquella ciubdat et en el término. Et D. Felipe salió de Oterdesiellas, et andido tanto en una noche que amanesció en Segovia: et después llegó, falló la puerta abierta, et entró por una calle, et mandó á Don Alfonso Sanchez que entrase por otra, et á Alvar Núñez que entrase por otra. Et después llegó á la plaza cerca de la Iglesia de Sanct Miguel, que es en esta ciubdat, estido y su pendon tendido, et con él Don Pero Fernandez de Castro, et mandó luego cerrar todas las puertas de la villa: et los de la ciubdat como sopieron á desora que él era y, venieron á él. Et mandó luego prender á Doña Mencía et á sus fijos, et á los que eran de su vando, que fueron diez et siete los que prendieron: et fué á la calongia et á la Iglesia, et apoderólo todo. Et el Alcazar tenía un vasallo de Don Joan fijo del Infante Don Manuel, et non pudo cobrarlo. Et estando y mandó tomar á Doña Mencía, et á sus fijos, et á sus parientes todo lo que avían; et apoderó en la villa á Garcilaso. Garcilaso dexó y á Pero Laso su fijo, porque contendiese et pelease con los del Alcazar, et los non dexase entrar á la calongia, nin á la villa; et Don Felipe fuese dende para Oterdesiellas.

CAPITULO XXXVIII.

*DE COMO PERO LASO FINCÓ EN SEGOVIA,  
et era muy sin Dios , et tomaba de lo ageno  
muy de buena manera.*

**E**Ste Pero Laso, que fincó en la ciubdat de Segovia, era muy sin Dios, et tomaba de lo ageno muy de buena miente, et sin razon daba en muchos logares dó non debia: et con estas maneras tomó mucho en Segovia et en su término. Et por estos males et daños que Pero Laso facia en aquella tierra, á pocos dias despues que Don Felipe partió de Segovia, juntaronse grandes gentes de los pueblos de Segovia, et entraron en la ciubdat, et pelearon con Pero Laso et con sus compañías, et encerraronle en la calongia, et ovo á salir dende fuyendo. Et aquellas gentes fueron á aquellas casas de Garci Gonzalez et de Garci Sanchez, los dos caballeros de la ciubdat de Segovia que avian apoderado en esta ciubdat á Don Felipe, por los niatar: et el uno dellos acogióse con sus fijos et con su compañía á una Iglesia que tenia cerca de su casa, que decian Sanct Martin; et el otro ayuntó parientes et amigos para se defender en las casas dó moraba. Et los de los pueblos fueron aquella Iglesia de Sanct Martin, et combatieronla: et los que estaban en ella acogieronse á la torre, et los de los pueblos posieronles fuego: et morieron y todos los que estaban en la torre; et tan grand fué el fuego, que fendió la torre por medio, et cayó la meitad de la torre en tierra. Et fueron á las casas dó estaba el otro caballero con pieza de compañías, et entrarónelas por fuerza, et mataron todos quantos y fallaron. Et porque poco tiempo avia que presieran á algunos de los de los pueblos, et estaban en la cadena, sacaron todos los presos que y estaban, et degollaron á algunos de los que estaban en la prision, et salieron los otros. Et agora la estoria dexa de contar desto, et contará de como se alzó Sevilla contra Don Felipe, seyendo de su tutoria.

## CAPITULO XXXIX.

*DE COMO SE ALZÓ SEVILLA CONTRA**Don Felipe, seyendo de su tutoria.*

**E**N el tiempo que Don Felipe estaba en Oterdesiellas,  
 ante que fuese á Segovia, Alfonso Jusfe de Tenorio,  
 que era Almirante mayor de la mar, fué á Sevilla, de que él  
 tenía el Alcazar por Don Felipe. Et seyendo de la su tuto-  
 5 ria, fabló con algunos Ricos-omes et caballeros et ciubdada-  
 nos de la dicha ciubdat, aquellos que él entendió que segui-  
 rian su voluntat, et alzóse con Sevilla, demetiendo et renun-  
 ciando la tutoria de D. Felipe: et echó de la ciubdat á Do-  
 ña Maria Alfonso, que fué muger de Don Alonso Perez de  
 10 Guzman, et á Don Joan Alfonso su fijo, que eran Señores  
 de Sanct Lucar de Barrameda, et de Medinasidonia, et de  
 Bejél, et de Rota, et de Ayamonte, que es cerca de la mar  
 dó entra Guadiana. Et otrosi echó desta ciubdat á Don Pero  
 Ponce fijo de Don Fernan Perez Ponce, nieto de la dicha  
 15 Doña Maria Alfonso, que era Señora de Marchena; et á D.  
 Luis fijo de D. Alfonso, et nieto del Infante D. Fernando,  
 que era casado con su fija de Don Alfonso Perez; et á Don  
 Pero Nuñez de Guzman, et Alonso Fernandez Saavedra,  
 que era Alcalde mayor de la ciubdat; et á otros caballeros  
 20 et ciubdadanos, et tomóles todo lo que les falló. Et otrosi to-  
 mó las rentas que el Rey avia en aquella ciubdat, et fizo de  
 ellas lo que quiso, et dió saca del pan de que ovo muy  
 grand algo. Et en este tiempo estaba en Valledolit con el Rey  
 un su pariente de este Almirante que decian Per Alfonso de  
 25 Benavides, et por consejo del Almirante ganó del Rey un  
 alvalá con su nombre, en que enviaba mandar que guardase  
 la dicha ciubdat para su servicio, et que non acogiese en ella  
 á Don Felipe nin á otro ninguno. Et con este alvalá fizo  
 grand justicia en los de la ciubdat aquellos que él entendió  
 30 que serian contrarios de lo que él faria, et tovo la villa apo-  
 derada fasta que el Rey salió de la tutoria. Et el Infante D.  
 Felipe desque esto sopó, fué para la frontera, et llegó á  
 Car-

A. C. Carmona, et los desta villa acogieronlo, ca non quisieron ser  
 1312. con los de Sevilla; et falló y algunos de los que el Almirante  
 avia echados de la ciubdat. Et estando y ovo nuevas que  
 los de Xerez traían sus fablas encubiertamente con el Almi-  
 rante para demeter la tutoria que avia Don Felipe, et tener  
 la voz que tenia el Almirante con Sevilla: et por esto fué á  
 la villa de Xerez, et entró ahí por el Alcazar, et priso diez  
 omes los mejores que avia en la villa, et á voz que ellos  
 eran en consejo de dar la villa á los Moros, mandólos ma-  
 tar por traydores, et dieronles muertes muy crueles: et ve-  
 nose para Carmona, et dende para Plasencia. Et porque en  
 este año complió el Rey la edat de catorce años, et salió  
 de las tutorias, la estoria contará en qué manera estaba la  
 tierra en aquel tiempo.

## CAPITULO XL.

DE COMO EL REY SALIÓ DE LAS  
 tutorias, et de otras cosas.

ASI como la estoria ha contado los fechos que pasaron  
 en los regnos, debe contar el estado en que estaba  
 la tierra en aquel tiempo. Et dice que avia muchas razones  
 et muchas maneras en la tierra, porque las villas del Rey et  
 todos los otros logares de su regno rescebían muy grand da-  
 ño, et eran destroidos: ca todos los Ricos-omes, et los ca-  
 balleros vivían de robos et de tomas que facían en la tierra,  
 et los tutores consentiángelo por los aver cada unos de ellos  
 en su ayuda. Et quando algunos de los Ricos-omes et caba-  
 lleros se partían de la amistad de alguno de los tutores, aquel  
 de quien se partían, destroíaie todos los logares et los va-  
 sallos que avia, diciendo que lo facía á voz de justicia por  
 el mal que feciera en quanto con él estovo: lo qual nunca  
 les estrañaban en quanto estaban en la su amistad. Otrosi to-  
 dos los de las villas cada unos en sus logares eran partidos en  
 vandos, tan bien los que avían tutores, como los que los non  
 avían tomado. Et en las villas que avían tutores, los que mas  
 podían apremiaban á los otros, tanto porque avían á catar  
 ma-

manera como saliesen de poder de aquel tutor, et tomasen A. C. otro, porque fuesen desfechos et destroidos sus contrarios. Et <sup>1312.</sup> algunas villas que non tomaron tutores, los que havian el poder tomaban las rentas del Rey, et mantenian con ellas grandes gentes, et apremiaban los que poco podian, et echaban pechos desaforados. Et en algunas villas destas á tales levantabanse por esta razon algunas gentes de labradores á voz de comun, et mataron algunos de los que los apremiaban, et tomaron et destroyeron todos sus algos. Et en nenguna parte del regno non se facia justicia con derecho; et llegaron la tierra á tal estado, que non osaban andar los omes por los caminos sinon armados, et muchos en una compania, porque se pudiesen defender de los robadores. Et en los logares que non eran cercados non moraba nenguno; et en los logares que eran cercados mantenianse los mas dellos de los robos et furtos que facian: et en esto tan bien avenian muchos de las villas, et de los que eran labradores, como los fijos-dalgo: et tanto era el mal que se facia en la tierra, que aunque fallasen los omes muertos por los caminos, non lo avian por extraño. Nin otrosi avian por extraño los furtos, et robos, et daños, et males que se facian en las villas, nin en los caminos. Et demas desto los tutores echaban muchos pechos desaforados, et servicios en la tierra de cada año: et por estas razones veno grand hermamiento en las villas del regno, et en muchos otros logares de los Ricos-omes et de los caballeros. Et quando el Rey ovo á salir de la tutoria, falló el regno muy despoblado, et muchos logares yermos: ca con estas maneras muchas de las gentes del regno desamparaban heredades, et los logares en que vivian, et fueron á poblar á regnos de Aragon et de Portugal. Et pues la estoria ha contado el estado en que estaba la tierra, tornará á contar de como el Rey salió de la tutoria, et de las cosas que acaescieron dende adelante.

CAPITULO XLI.

*DE COMO EN QUANTO EL REY ESTIDO  
en Valledolit asentabase á oir querellas et pleytos  
tres veces en la semana.*

EN el año de la era de mill et trecientos et sesenta años,  
en el mes de Agosto dia de San<sup>t</sup> Hipolyto complió  
edat de catorce años este Rey Don Alfonso: en el mes de  
Setiembre adelante comenzó el quinceno año de su regnado,  
et andaba el año de la nascencia de Jesu-Christo en mill et  
trecientos et veinte et dos años. Et como quier que en quan-  
to él estido en la villa de Valledolit oviesen y estado con  
él caballeros et escuderos, et su amo Martin Fernandez de  
Toledo que lo criaba, et que estaba con él desde grand tiem-  
po ante que la Reyna finase, et otros omes que de luengo  
tiempo avian usado los palacios et las cortes de los Reyes, et  
todos estos le mostraban buenas costumbres, et otrosí avianse  
criado con él fijos de Ricos-omes, et caballeros fijos-dalgo;  
pero el Rey en sí de su condicion era bien acostumbrado en  
comer, et bebía muy poco, et era muy apuesto en su vestir,  
et en todas las otras sus costumbres avia buenas condiciones:  
ca la palabra dél era bien castellana, et non dubdaba en lo  
que avia de decir. Et en quanto él estido en Valledolit asen-  
tabase tres dias en la semana á oir las querellas et los pleytos  
que ante él venian, et era bien enviso en entender los fe-  
chos, et era de grand poridad, et amaba los que le servian  
cada uno en su manera, et fiaba bien et complidamente de  
los que avia de fiar. Et luego comenzó de ser mucho enca-  
valgante, et pagóse mucho de las armas; et placiale mucho  
de aver en su casa omes de grand fuerza, et que fuesen ar-  
dites, et de buenas condiciones. Et amaba mucho todos los  
suyos, et sentiase del grand daño et grand mal que era en la  
tierra por mengua de justicia, et avia muy mal talante contra  
los mal fechores. Et pues que fué complida la edat de los  
catorce años, et seyendo entrado en la edat de los quince,  
envió mandar á los del Concejo de Valledolit que lo avian



tenido en guarda fasta entonce, que veniesen ante él, et dixoles: que pues él avia complida edat de catorce años, que queria salir de aquella villa, et andar por sus regnos: ca pues los sus tutores andaban desavenidos, et por la su desavenencia eran destroidas et hermadas muchas villas et logares en los sus regnos, et la justicia non se complia, que si él tardase mas la estada alli, que todos sus regnos serian en grand perdicion: ca los Moros facianle guerra en la tierra, et non ge la amparaban nenguno. Et quando los Moros non lo fiesen esto, que los malos facian tantos males en la tierra, que por aquello se hermaria. Et por esto et por otras muchas cosas que les el Rey dixo, en que les mostró el grand daño que venia en los regnos por los aver en su poder los tutores tanto tiempo, los de Valledolit dixieronle, que tenían á Dios en muy señalada merced, pues era cumplido el tiempo de su edat, et él era llegado á aquel estado et aquella edat, et señaladamente porque en el tiempo que él estido en el su poder dellos le quiso Dios guardar de las ocasiones et peligros que acaescen en el mundo. Et otrosí que tenían á Dios en merced, porque les daba Dios tiempo en que podian dar á todos los del regno tan buena cuenta de su Rey et de su Señor, que avian tenido fasta alli en su guarda: et que pues él era de edat, et entendia los males et daños que eran en el regno, que saliese de la villa quando él por bien toviere, et que enderezase sus regnos: ca mucho le facia menester. Et el Rey, oida esta razon que le dixieron los de Valledolit, como quier que él estaba muy deseoso de salir et andar por sus regnos, como aquel que avia tan luengo tiempo que estaba encerrado en aquella villa; pero non paró mientes á lo que le pedia la voluntad, así como á ome que era en edat de mozo; mas cató á lo al que le convenia de facer con seso et cordura: et non quiso salir luego de la villa, mas envió sus cartas con su sello al Infante Don Felipe, et á Don Joan fijo del Infante Don Manuel, et á D. Joan fijo del Infante Don Joan, que eran sus tutores: et otrosí cartas á todos los Perlados et Ricos-omes, et á los Concejos, en que les enviaba decir, que pues avia cumplido edat de catorce años, queria salir de la villa de Valledolit, et andar

A. C. por sus regnos, et que les mandaba que veniesen todos á  
 1322. aquella villa, et los Concejos que enviassen sus Procuradores, ca-  
 queria facer Cortes. Et los tutores, de que vieron estas cartas,  
 venieron para Valledolit, et todos los otros que eran llama-  
 dos: et cada unos dellos acuciaron para venir á las Cortes lo  
 mas ante que podieron, por aver confirmamiento de los fue-  
 ros et franquezas et libertades que avian. Et desque fueron y  
 ayuntados el Infante Don Felipe, et Don Joan, et D. Joan,  
 estos tres que eran tutores, et los Perlados, et Ricos-omes,  
 et caballeros, et Procuradores de los Concejos, el Rey Don 10  
 Alfonso salió de la villa de Valledolit con su pendon tendi-  
 do, et andido fuera de la villa: et el Infante D. Felipe, et  
 Don Joan, et Don Joan fecieron ayuntar en el campo á to-  
 das las gentes que eran allí con el Rey, et demetieron, et  
 dexaron la tutoria, et el poder que avian della, aquel poder 15  
 que los de las villas les avian dado cada unos de ellos por sí  
 en departimiento. Et el Infante Don Felipe, et Don Joan  
 fijo del Infante D. Joan dieron al Rey las cartas blancas que  
 tenian selladas con el sello que el Rey tenia, et con que ellos  
 usaban de las tutorias. Et otrosi Don Joan fijo del Infante 20  
 Don Manuel dióle el su sello que él fizo facer del Rey, el  
 qual traía consigo para sellar las cartas que él avia menester  
 para las villas de su tutoria. Et el Rey con esto tornóse para  
 la villa de Valledolit. Et agora contarémos de como el Rey  
 ordenó su casa, et qué omes tomó para su Consejo, et lo que 25  
 fizo adelante.

## CAPITULO XLII.

*DE COMO EL REY ORDENÓ SU CASA,  
 et qué omes tomó para su Consejo, et lo que fizo  
 dende adelante.*

**E**N el regno avia dos caballeros, et la estoria ha contado  
 en otros logares los nombres dellos. Et era el uno de  
 Castiella, et decianle Garcilaso de la Vega; et el otro del  
 regno de Leon, et decianle Alvar Nuñez de Osorio: et eran 30  
 amos á dos bien entendidos, et bien apercibidos en todos sus  
 fe-

fechos. Et desde ante que el Rey compliese la edad de los A. C. catorce años , et saliese de Valledolit , estos dos caballeros <sup>1322.</sup> ovieron algunos omes que fablaron con el Rey de su parte , et ellos otrosí cataron manera para aver fabla con el Rey ,  
5 que quando él de allí saliese , que ellos fuesen de la su casa de los mas cercanos de la su merced. Et al tiempo que el Rey complió la edad de los catorce años , et ovo de salir de Valledolit , ellos fueron y luego. Et como quiera que sabia el Rey que ellos et sus compañías oviesen seidos malfetriosos en la tierra ; pero por el su saber dellos , et por el su  
10 apercibimiento que ovieron , tomólos para en su Consejo. Et de ante que él saliese de Valledolit estaban y con él Don Nuño Perez Abat de Sanct Ander , Chanciller et Consejero que fué de la Reyna Doña Maria avuela del Rey : et otrosí  
15 eran y con él Martin Ferrandez de Toledo su amo , et Maestre Pero , que fué despues Cardenal por ruego del Rey. Et porque desde luengos tiempos era acostumbrado en Castiella que avia en las casas de los Reyes Almojarifes Judios , el Rey por esto , et por ruego del Infante Don Felipe su tio  
20 tomó por Almojarif á un Judio que decian Don Yuzaf de Ecija , que ovo grand lugar en la casa del Rey , et grand poder en el regno con la merced que el Rey le facia. Et á estos tomó para en el su Consejo , et dióles oficios en su casa , et con estos avia sus fablas et consejos en como ordena-  
25 rian et farian los fechos del regno : como quier que adelante aquellos dos caballeros Garcilaso et Alvar Nuñez fueron los mas privados del Rey , et en quien facia mas fianza. Et pues la estoria ha contado como ordenó el Rey su casa , agora contará como fabló con todos los que eran ayuntados allí  
30 con él por el su llamamiento.

CAPITULO XLIII.

*DE COMO EL REY DIXO, QUE PUES ERA  
de edat , que queria andar por sus regnos á requerir  
la justicia , et adereszar otras cosas.*

**D**Esque el Rey ovo ordenada su casa por la manera que  
contada avemos, fabló con todos los de su regno que  
eran con él y ayuntados, Perlados et Ricos-omes, et Caballe-  
ros, et Procuradores de los Concejos: et dixoles de como él  
regnára de muy pequeña edat : et contóles los mudamientos  
que Dios tovo por bien que oviese en sus tutorias: et pues  
que era llegado á edat , que queria andar por los sus regnos  
á requerir la justicia , et endereszar algunas cosas que le com-  
plian á su servicio et á pro de los regnos. Et como quier que  
la tierra era en afincamiento de los muchos pechos que avian  
pechado, pero que él non oviera dellos ninguna cosa, nin ten-  
nia con que podiese salir de allí , así como le pertenescia: et  
que avia menester que le diesen algo en que se podiese man-  
tener: et otrosi de que podiese enviar mantenimiento et bas-  
tecimiento á los castiellos que eran fronteros de Moros; ca de  
las rentas del regno non avia avido ninguna cosa fasta enton-  
ces. Et los de los regnos le respondieron , que tenian á Dios  
en merced, porque el Rey su Señor era llegado aquella edat  
que ellos deseaban tiempo avia, et que podiera andar por el  
regno, et fâcer justicia en los malfêchores, et otrosi defender  
la su tierra de los Moros enemigos de la fé, con quien avian  
guerra. Et otorgaronle todos los Perlados et los Ricos omes,  
et Caballeros fijos-dalgo, et Procuradores de los Concejos cin-  
co servicios et una moneda : et pedieronle que otorgase los  
fueros, et privilegios , et franquezas , et libertades que avian  
de los Reyes onde él venia, et el Rey otorgógelos. Et agora  
la estoria contará como Don Joan et Don Joan se fueron de  
Valledolit sañudos del Rey.

## CAPITULO XLIV.

*DE COMO D. JOAN ET D. JOAN SE FUERON  
de Valledolit sañudos del Rey, et de otras cosas.*

E Stando el Rey en esta villa de Valledolit avia consejo en todos sus fechos con los que avemos dicho que tomó por Consejeros, et señaladamente fiaba mas sus consejos de Garcilaso et de Alvar Nuñez, et de Don Yuzaf, que de los  
5 otros: et de estos tres facia mas fianza el Rey en Alvar Nuñez que de los otros dos. Et porque estos tres Privados del Rey vivian en el tiempo de la tutoria con el Infante D. Felipe tio del Rey, et non tomó para su consejo algunos de los que andaban con los otros que avian seido tutores: D. Joan  
10 et D. Joan ovieron sospecha que aquellos caballeros que eran en la privanza del Rey, et el Judio con ellos, pornían al Rey que les mandase facer algun mal; ca aquellos caballeros siempre fueran en su contrario dellos en el tiempo de las tutorias. Et por esto, et otrosi por algunos de los otros que el  
15 Rey tomára para su casa, á quien el Rey non llamaba tantas veces nin tan afincadamente en sus fechos, ovieron sospecha aquellos Don Joan et Don Joan de lo que ellos rescelaban. Et un dia salieron de la villa de Valledolit estos D. Joan et Don Joan, et todas sus compañías sin lo decir al Rey,  
20 et sin ge lo facer saber, et fueronse para Cigales, que era de Don Joan fijo del Infante Don Joan, diciendo á los suyos, que el Rey los mandaba matar, et que iban desavenidos dél: et fincó con el Rey el Infante D. Felipe su tio. Et porque  
25 ante desto era tractado entre ellos que Don Joan fijo del Infante D. Joan, que era viudo, casase con Doña Costanza fija de Don Joan, fijo del Infante Don Manuel, desdeque fueron en el lugar de Cigales, firmaron aquel casamiento: et demas ovo entre ellos posturas que se ayudasen con villas et con castiellos et vasallos contra el Rey, et contra todos los otros que  
30 quisiesen ser contra ellos. Et algunos dixieron, que partieran el cuerpo de Dios, et fecieran jura sobre la Cruz et los sanctos Evangelios de guardar aquellas posturas que allí ponian; mas

A. C. mas la estoria non lo afirma. Et como quier que el Rey en-  
 1322. vió luego sus mandaderos á ellos sobre esto, non quisieron  
 venir á él, nin creer salva ninguna que algunos les querían  
 facer de parte del Rey sobre ello. Et estidieron en aquel lo-  
 gar de Cigales algunos pocos de dias firmando posturas et pley-  
 tos contra sí, et ordenando en qual manera feciesen guerra  
 et mal et daño en la tierra. Et veyendo el Rey en como es-  
 tos Don Joan et Don Joan eran los mas poderosos omes del  
 su regno, et que le podrian facer grand guerra et grand da-  
 ño en la tierra: et demas que en este tiempo era aun vivo 10  
 Don Alfonso fijo del Infante Don Fernando, por cuya voz  
 ovieron grandes contrarios el Rey Don Fernando su padre,  
 et el Rey Don Sancho su avuelo: et aviendo rescelo que le  
 podria venir algund deservicio de aquellos omes, por esto ovo  
 su consejo con algunos de sus Consejeros, et fabló que le 15  
 convenia partir por alguna manera aquella amistad et pleyto  
 et postura que tenían puesto entre sí Don Joan et Don Joan.  
 Et luego ante que ellos partiesen de Cigales, el Rey envió  
 su mandado á Don Joan fijo del Infante Don Manuel, con  
 quien le envió decir con grand poridad, que queria casar con 20  
 su fija Doña Costanza, et que le sirviese, et que le faria mer-  
 ced, et le daria grand parte en los officios del regno. Et Don  
 Joan, desde que oyó esta mandadería que el Rey queria ca-  
 sar con su fija, plógole mucho con ella, et dixole: que le  
 placia de facer lo que el Rey le enviaba mandar, et que él 25  
 cataría manera porque se fuese luego de allí á la villa de Pe-  
 ñafiel que era suya, et el Rey enviase y sus mandaderos con  
 poder para esto, et que firmarian el pleyto del casamiento,  
 et él que se vernía luego allí á Valledolit á la merced del  
 Rey. Et fabló luego con Don Joan fijo del Infante D. Joan, 30  
 et dixole, que tenia de ir librar en Peñafiel algunas cosas de  
 su hacienda: et Don Joan que se fuese á la villa de Dueñas  
 que era suya; et despues que se ayuntarian en algun lugar á  
 hablar sobre aquellos fechos que allí eran tractados entre ellos.  
 Et amos fueronse luego dende, et el mandadero veno al Rey. 35  
 Et agora la estoria contará como se firmó el pleyto de aquel  
 casamiento.

## CAPITULO XLV.

*DE COMO SE FIRMÓ EL CASAMIENTO  
de Doña Costanza , et traxieronla á Valledolit muy hon-  
radamente , et veno con ella D. Joan su padre ,  
et fecieron las bodas.*

- D**Esque el Rey sopo por su mandadero la respuesta que Don Joan le enviaba , fáló el fecho deste casamiento con el Infante Don Felipe su tio : et sopo como Don Joan era ido á Peñafiel , et envióle sus mandaderos con procuraciones et recabdo cierto porque podiesen firmar el casamiento.
- 5 Et firmaronlo en esta manera : Que Don Joan toviere en rehenes , fasta que el Rey oviese fijo en Doña Costanza , el Alcazar de Cuenca , et el castiello de Huepte , et el castiello de Lorca ; et desque oviese fijo , que ge los entregase. Et firmado el casamiento en esta manera , el Rey rogó al Infante D.
- 10 Felipe su tio , et á Doña Margarita su muger , que fuesen á Peñafiel por Doña Costanza : et traxieronla á Valledolit muy honradamente , et veno con ella Don Joan su padre , et fecieron las bodas. Et porque ella era de poca edat , et el Rey
- 15 eso mesmo , non llegó á ella , et encomendóla á Doña Teresa su aya que la criase. Et dió el Rey el Adelantamiento de la frontera á este Don Joan , et mandóle dar sus cartas para todos los Ricos-omes et Concejos de las ciubdades et villas et logares de la frontera , que lo oviesen por su Adelantado,
- 20 et feciesen por él todas las cosas que les él dixiese que eran del servicio del Rey. Et Don Joan fuése á la frontera á servir al Rey en el oficio del Adelantamiento. Et agora la estoria dexará de contar desto , et tornará á contar lo que acaesció sobre la contienda que ovieron el Maestre de Calatrava
- 25 et sus Freyles.

## CAPITULO XLVI.

*DE LA CONTIENDA QUE OVIERON  
el Maestre de Calatrava, et sus Freyles.*

**L**A estoria ha contado qual fué el comienzo de la con-  
 tienda que se levantó en la Orden de Calatrava, de la  
 qual es dicho en esta estoria el comienzo qual fué, por-  
 que si para adelante en los tiempos que son por venir finca-  
 se algun departimiento en la Orden, que sea sabida la razon 5  
 porque fué. Por esto cuenta la estoria, que regnando este Rey  
 Don Alfonso en el comienzo del año de su edat, et estan-  
 do en la dicha villa de Valledolit, en este tiempo era aún  
 Don Garci Lopez Maestre de la Orden de Calatrava, et D.  
 Joan Nuñez Clavero de esta Orden: et el Clavero et los 10  
 Freyles venieron al Rey á Valledolit, porque era salido el  
 tiempo de la tutoria suya, et dixieron contra el Maestre mu-  
 chos males et daños que avia fecho en la tierra del Rey, et  
 en la tierra otrosí de la Orden, et como dexó perder algunos  
 castiellos de la Orden, por non les dar retenencia et basteci- 15  
 miento, et los ovieron los Moros, et otros muchos deservi-  
 cios que dixieron que avia fecho al Rey en el tiempo de las  
 tutorias. Et sobre estas cosas el Rey envióle emplazar que ve-  
 niese ante él. Et el Maestre non veno al llamamiento del Rey,  
 et fuése para Aragon á la Comienda de Alcañiz que es de la 20  
 Orden de Calatrava. Et el Rey mandó al Clavero et á los  
 Freyles que avian fincado en Valledolit, et á los Abades de la  
 Orden de Cistel, que eran y venidos sobre esto, que feciesen  
 otro Maestre. Et los Abades et los Freyles desposieron de  
 Maestre á Don Garci Lopez, et fecieron Maestre á D. Joan 25  
 Nuñez. Et el Rey mandó poner acucia por cobrar los castie-  
 llos de la Orden: et cobrólos todos el Maestre D. Joan Nu-  
 ñez, salvo el castiello et la villa de Zorita. Et este Maestre  
 Don Joan Nuñez fué hijo de la Infanta Doña Blanca, Señora  
 de las Huelgas de Burgos, fija del Rey Don Alonso de Por- 30  
 togal, et hermana del Rey Don Donís de Portogal; et ovo-  
 lo en ella un caballero que decian Carpintero. Agora dexaré-  
 mos



mos de contar desto, et tornarémos á contar de los fechos A. C.  
del Rey Don Alfonso en qual manera acaescieron. 1322.

## CAPITULO XLVII.

*DE LOS FECHOS DEL REY D. ALFONSO,  
et en qué manera acaescieron, et de otras cosas.*

**D**icho avemos en esta estoria, en quanto el Rey estido en  
tutoria, que facian en la tierra muchos robos et muchas  
5 tomas et muchos males; et señaladamente lo avian fecho  
de un castiello que dicen Valdenebro, que es cerca de Va-  
lledolit, non catando los que estaban en aquel castiello quan-  
to cerca estaban del Rey, et quanto enojo et pesar le facian  
en ello. Et como quier que lo facian en tiempo de las tuto-  
10 rias, non lo dexaban de facer despues que el Rey complió  
los catorce años, et era salido de tutoria: et desto avia el Rey  
muy grand pesar. Et en el comienzo de la su salida de Va-  
lledolit fué luego á este lugar de Valdenebro, et non lo qui-  
sieron acoger en él: et por esto mandólo combatir et tomó-  
15 lo, et mandó matar por justicia los malfechores que y esta-  
ban: et dende tornóse para Valledolit. Et á pocos de días sa-  
lió dende, et fué andar por los lugares que entendió que le  
complia. Et fué á Burgos por poner asosiego en la ciubdat,  
et otrosí por cobrar el castiello, que estaba en contienda con  
20 los de la villa luengo tiempo avia.

## CAPITULO XLVIII.

*DE COMO D. JOAN FIJO DEL INFANTE DON  
Joan andudo catando maneras para deservir  
al Rey.*

**E**N el catorceno año del regnado deste Rey D. Alfonso, A. C.  
que comenzó en el mes de Setiembre, que fué en la 1323.  
era de mill et trecientos et sesenta et un año, et andaba el  
año de la nascencia de Jesu-Christo en mill et trecientos et  
25 veinte et tres años, Don Joan fijo del Infante Don Joan, te-  
nien-

A. C. niendose por engañado de Don Joan fijo del Infante D. Ma-  
1323- nuel, porque diera al Rey por muger á Doña Costanza su  
fija, et él era venido á la su merced; et otrosí porque el Rey  
le diera el Adelantamiento de la frontera, cató otras maneras  
para deservir al Rey, dando á entender á las gentes que por  
su cabo lo podria facer sin ayuda del otro Don Joan. Et en  
este tiempo era en Aragon Doña Blanca fija del Infante Don  
Pedro de Castiella, con la Infanta Doña Maria su madre, fi-  
ja del Rey D. Jaymes de Aragon. Et esta Doña Blanca avia  
en el regno de Castiella muchas villas et castiellos et loga-  
res muy fuertes, et los mas dellos en frontera de Aragon. 10  
Et como quiera que Don Joan fuese muy poderoso en los  
regnos de Castiella et de Leon, entendió que aviendo él es-  
te casamiento de Doña Blanca, que con lo que él avia, et  
con lo que avia Doña Blanca, que podria facer grand daño al  
Rey en el regno. Et por acabar este casamiento, envió de- 15  
cir al Rey de Aragon, que si él le diese aquella muger con  
quien él casase, y él quisiese facer guerra al Rey de Castie-  
lla, le ayudaria aquel D. Joan en manera porque el Rey de  
Aragon cobrase grand parte del regno de Castiella, así como 20  
cobrára el Rey Don Jaymes su padre en tiempo del Rey D.  
Fernando padre deste Rey D. Alfonso. Et aún algunos de-  
cian, que este Don Joan avia hablado con Don Alonso de la  
Cerde fijo del Infante Don Fernando, para lo traer al regno  
con voz de Rey: et esto queria él facer aviendo en su ayu- 25  
da los malfechores, et amparandolos del Rey. Et el Rey se-  
yendo en Burgos, por estas cosas, et otrosí porque sopo que  
este Don Joan avia enviado ante de esto sus mandaderos al  
Rey de Portugal pedir que le diese para de cada año los di-  
neros que tenía dél en acostamiento el Infante Don Joan su 30  
padre. Et fué en esta mandadería Fernan Fernandez de la  
Dehesa: et porque el Rey de Portugal pedia que le diesen  
carta de Don Joan en que otorgase que ayudaria al Rey de  
Portugal contra el Rey de Castiella; et Fernan Ferrandez  
non quiso otorgar esto, Don Joan envió allá otra vez á 35  
Lorenzo Perez de Dueñas su Escribano, et levó cartas en  
que otorgó Don Joan de ayudar al Rey de Portugal contra  
el Rey de Castiella Don Alfonso, et contra todos los otros  
que

que oviesen menester su ayuda : et esta mesma postura fizo A. C.  
el Rey de Portugal con él. Et el Rey D. Alfonso de Castiella, 1323.  
por le tirar de estas maneras , et traerlo á su servicio , en-  
vió rogar á este Don Joan que veniese á él allí á Burgos ; ca  
5 su voluntad era de le facer mucha merced et mucha honra ,  
et asosegarlo en su servicio. Et D. Joan , oida esta mandade-  
ria , non puso escusa de non venir , pero non con voluntad  
de le servir mas , porque en la ciubdat de Burgos avian acaes-  
cido en las tutorias muchos fechos. Et por esto el Rey, desque  
10 y fué, mandó á los Alcaldes de su Corte que sopiesen el es-  
tado de la ciubdat : et por las cosas que fallaron que fueron  
fechas , fueron presos algunos de la ciubdat , et los mas eran  
de los hombres en quien este D. Joan avia fizuza que le servi-  
rian. Et por los ayudar veno á la ciubdat de Burgos , et mos-  
15 tró que venia á servicio del Rey , por lo que él le avia envia-  
do decir por sus mandaderos. Et el Rey mostróle muy buen  
talante , et fizole mucha honra , et cogió su ruego en muchas  
cosas , et creciole la tierra dandole de sus rentas mucho mas  
de la que tenia : et iba á su posada á folgar con él. Como  
20 quier que Don Joan traxo y consigo muchos malfechores , el  
Rey non quiso mandar tomar nenguno dellos : et todo esto  
facia el Rey por asosegarlo en el su servicio , et por le hon-  
rar. Et Don Joan tenia que lo facia el Rey por miedo que  
dél tenia. Et en este tiempo Don Joan fijo del Infante Don  
25 Manuel , que estaba en la frontera , por le facer salva á este D.  
Joan , que non le mentiria el pleyto et la postura que con  
él posiera en Cigales , envióle decir , que le fecieran entender  
que el Rey queria ser contra él ; et que como quier que él  
le diera su fija Doña Costanza por muger , pero que non con-  
30 sentiria que el Rey feciese contra aquel Don Joan ninguna  
cosa que fuese su daño nin su desfacimiento , et que seria en  
su ayuda por el pleyto que él feciera en Cigales. Et D. Joan  
con esto non quiso sosegar en el servicio del Rey ; mas antes  
se fué de Burgos , dando á entender que iba desavenido del  
35 Rey. Et agora la estoria contará el acaecimiento que D. Joan  
fijo del Infante D. Manuel ovo en este tiempo con los Moros.

CAPITULO XLIX.

*DEL ACAESCIMIENTO QUE D. JOAN FIJO  
del Infante Don Manuel ovo en este tiempo  
con los Moros.*

**D**icho avemos de como el Rey D. Alfonso dió el Adelantamiento de la frontera á Don Joan fijo del Infante Don Manuel, et que le envió á facer guerra á los Moros: et como quier que el Rey era mozo de poca edad, fuera á la guerra por sí mesmo, ante que enviar otro nenguno, sinon por estos embargos que fallaba en el regno. Et ante que se compliesen los quince años de la edad suya, et los catorce del su regnado, ovo nuevas que desde el Rey de Granada sopiera que Don Joan fijo del Infante Don Manuel iba por Adelantado de la frontera, envió á Ozmin con todo su poder para que llegase á Córdoba, et la corriese fasta cerca de las puertas. Et desde fue Ozmin en Antiquera con todo el poder de Granada, sopolo Don Joan fijo del Infante Don Manuel, que era en Córdoba: et eran y ayuntados con él los Concejos de la frontera, et los Maestres de Calatrava et de Alcántara, et los Freyles de Sanctiago, porque el su Maestre era muy viejo et non podía ir á la frontera. Et Don Joan con estas compañías salió de Córdoba, et fueron buscar á Ozmin et la caballería de Granada. Et acaesció que cerca del rio de Guadalforce ayuntaronse en pelea los Christianos con los Moros, et fué vencido Ozmin et todo el poder de Granada, et morieron y muchos Moros. Et desde el Rey sopo estas nuevas, plógole ende mucho por la merced que Dios avia fecho á los Christianos: pero quisiera él averse acaescido en ello: ca tenia que si él fuera, ó algunas mas gentes de las suyas, que oviera mayor daño en los Moros: et avia grand mal talante de los que le estorváran de non poder ir á la frontera. Et agora dexarémos de contar desto, et tornarémos á contar los otros fechos del regno en qual manera acaescieron daqui adelante.

## CAPITULO L.

*DE LOS FECHOS DEL REGNO, ET  
en que manera acaescieron.*

S Alió el Rey Don Alfonso de Burgòs, et andido por las villas de su señorío, et veno á Toro: et de cada dia le venian nuevas, et avia certidumbre que D. Joan fijo del Infante D. Joan cataba todas las maneras que podia para alzar-  
 5 se contra el Rey en el regno, et por le faser guerra, et que fablaba en su deservicio. Et otrosi sopo el Rey que D. Joan fijo del Infante Don Manuel le enviára decir que le ayudaria, por la postura que ovieran quando amos á dos eran en Cigales, et que le envió decir que le compliria et le guardaria  
 10 lo que con él posiera. Et por estas cosas, que el Rey sopo por cierto, cató manera porque podiese ser seguro de los males et daños que le andaba catando este Don Joan.

## CAPITULO LI.

*DE COMO EL REY ENVIÓ DECIR A DON  
Joan que se adereszase para ir á la guerra  
de los Moros con él.*

EN el quinceno año del regnado deste Rey Don Alfonso, A. C. que comenzó en el mes de Setiembre, que fué en la 1324.  
 15 era de mill et trecientos et sesenta et dos años, et andaba el año de la nascencia de Jesu-Christo en mill et trecientos et veinte et quatro años, el Rey seyendo en Toro envió sus mandaderos á Don Joan, con quien le envió decir, que él querria enderezar su facienda para ir á la frontera á la guerra de  
 20 los Moros, et que tenia por bien que fuese con él: et sobre esto que avia acordar con él algunas cosas que le eran menester para esto, et que le rogaba et mandaba que veniese á él allí á Toro. Et por le traer que veniese, et oviese voluntat de venir ante él, mandó á los mensageros que le dexie-  
 25 sen, que si pediese al Rey merced que le diese la Infanta su her-

A. C. hermana en casamiento, quel Rey lo faria por lo asegar en  
1324. su servicio. Et Don Joan envióle decir, que en quanto Garcilaso estodiese en la su casa, et fuese del su consejo, que non vernia y: ca sabia cierto que le buscaria el mayor daño que podiese. Et como quiera que Don Joan ponía esto por escusa, mas lo decia él por miedo que avia del Rey, que por rescelo que él oviese de Garcilaso. Et sobre esto envióle el Rey decir, que veniese á él á su servicio; et pues que él tomaba sospecha de Garcilaso, que el Rey le enviaria de su casa. Et porque esto se podiese librar así como D. Joan queria, que le rogaba que veniese á Belver, un castiello et villa que Don Joan tenia de y quatro leguas, et que allí enviaria á él sus mandaderos con quien le faria cierto desto, et de otras cosas que oviese de librar en la su merced. Et el mandadero que fué á Don Joan de parte del Rey sobre esta razon, dixole lo que el Rey le enviaba decir. Et Don Joan, desde que ovo oido lo que el mensagero del Rey le dixo, respondió, que le placia de ir á Belver, pues el Rey ge lo enviaba mandar. Et por esto, et otrosí porque este Don Joan traía fabla con Doña Sancha, muger que fué de Sancho Sanchez de Velasco, que era aya de la Infanta Doña Leonor hermana del Rey, que casaria con la Infanta; et otrosí por lo que le dixo el mandadero del Rey sobre esto, veno á Belver. Et luego que sopo que Don Joan era y venido, envió á él á Alvar Nuñez, de quien él mucho fiaba, et traía toda su casa et su hacienda en poder, et era su Camarero mayor et Justicia mayor de su casa, et todos los oficios del Rey teníanlos aquellos que él queria. Et este Alvar Nuñez habló con Don Joan que fuese al Rey, et que non diese de sí tan grand mengua; ca non parecia razon que ome de tan grand solar como él, que era fijo del Infante Don Joan, et nieto del Conde Don Lope, Señor de Vizcaya, et de otras muchas villas et castiellos que él avia en el regno, dexase de venir á casa del Rey por rescelo de Garcilaso: ca sabia Don Joan, que avia él caballeros por vasallos que eran tan buenos et tan poderosos como Garcilaso; et si Garcilaso, ó otro alguno le quisiese deservir, ó ser contra él, que este Alvar Nuñez sería en su ayuda et en su servicio. Et Don Joan dixo que á Garcila-

cilaso non avia él miedo; mas rescelaba que pornía al Rey en A. C.  
talante que le mandase facer algun mal; pero que quería po- 1324.  
ner la cabeza en mano de Alvar Nuñez, et que feciese de  
ella lo que él quisiese. Et sobre estas palabras Alvar Nuñez  
5 besóle la mano á Don Joan, et tornóse su vasallo, et juró  
et prometió, que si alguno ó algunos quisiesen ser contra él  
por le facer algun mal, que ante cortasen á él la su cabeza  
que Don Joan rescebiese nengun enojo. Et sobre esta segu-  
ranza, et otrosi porque le prometió ayuda en el casamiento  
10 de la Infanta hermana del Rey Don Joan, veno á Toro, et  
Alvar Nuñez con él. Et el Rey salióle á rescebir fuera de la  
villa, et llegó con él á su posada, et mandó que otro día  
comiese con él: et Don Joan otorgó que lo faria. Et el Rey  
avia muy grand voluntad de matar á Don Joan por las cosas  
15 que avia sabido, las quales cuenta la estoria. Et otro día que  
Don Joan entró en Toro, que fué día de la fiesta de todos  
Sanctos, el Rey mandólo matar: et morieron y con él dos  
caballeros sus vasallos, que decian al uno Garci Fernandez Sar-  
miento, et al otro Lope Aznares de Fermosiella; et presie-  
20 ron á Juan Alvarez de Osorio. Et el Rey mandó llamar á  
todos los que eran allí con él, et asentóse en un estrado cu-  
bierto de paño prieto, et dixoles todas las cosas que avia sa-  
bido en que andaba Don Joan en su deservicio, lo uno por  
se le alzar en el regno contra él, et lo otro faciendo fáb-  
25 las con algunos en su deseredamiento; et otrosi en las posturas  
que enviára poner con los Reyes de Aragon et de Portugal  
contra él, et otras cosas muchas que les y contó: por las  
quales el Rey dixo que Don Joan era caido en caso de tra-  
cion, et juzgólo por traydor. Et partió de Toro luego otro  
30 día, et fué entrar et tomar para la corona de los sus regnos  
todos los logares que este Don Joan avia, que eran mas de  
ochenta castiellos et villas et logares fuertes. Lo qual le fué  
toto dado et entregado al Rey á los que él allá envió en  
quinze dias: ca D. Joan non avia heredero sinon una fija que  
35 era muy pequeña de dias; et el ama que la criaba, desque  
sopo la muerte de Don Joan, fuyó con aquella moza á Ba-  
yona, que es en Inglaterra. Et por esto los que tenian los lo-  
gares que fueron de Don Joan non los detovieron, et entre-

A. C. garonlos luego al Rey. Et porque Don Joan avia muchas vi-  
 1324. llas et muchos castiellos et muchas heredades en muchas par-  
 tes del regno, entretanto que el Rey iba á tomar lo uno,  
 enviaba los sus oficiales et los de su casa que entrasen et to-  
 masen lo otro en su voz et para él. Et aviendo enviado por 5  
 esto á algunos logares á Garcilaso de la Vega, que era su Me-  
 rino mayor en Castiella, este Garcilaso pasó por un mones-  
 terio que dicen Perales, que es monesterio de Monjas, et fa-  
 lló y á Doña Maria madre de aquel Don Joan, por quien  
 Don Joan avia el señorío de Vizcaya, et esperaba á heredar- 10  
 lo della. Et Garcilaso entróla á ver en aquel monesterio,  
 como quier que el Rey non ge lo oviese mandado; pero él  
 por servir al Rey su Señor fabló con ella, et traxo con ella  
 manera porque ella le vendió para el Rey el señorío de Viz-  
 caya, et fizo la carta dende. Et el Rey envió caballeros de 15  
 su casa con las cartas que entregasen, et tomasen el señorío de  
 la tierra. Et dende adelante llamóse el Rey grand tiempo en  
 sus cartas Señor de Vizcaya et de Molina.

## CAPITULO LII.

*DE COMO EL REY FUE MUCHO MARAVILLADO  
 de este Don Joan, que non le avia fecho cosa nenguna por-  
 que él debiese irse de la frontera, et desamparar el  
 menester en que estaba en servicio del Rey.*

**D**Esque el Rey Don Alfonso ovo cobrado todos los cas-  
 tiellos et villas que fueron de Don Joan, et ovo fecho 20  
 tan grand conquista en pequeño tiempo, et sin grand costa  
 de sí et de su regno, fincóle el corazon mas folgado, porque  
 el mayor contrario que avia en su regno era fuera del mun-  
 do, et avia él cobrado todo lo suyo: et dió á Alvar Nuñez  
 á Belver por heredad, et dióle que toviere por él así como 25  
 Alcayde por omenage todos los castiellos que fueron de Don  
 Joan: et ordenó luego como fuese á la frontera á la guerra  
 de los Moros. Et Don Joan fijo del Infante Don Manuel,  
 que estaba en la frontera, desque sopo que Don Joan fijo  
 del Infante Don Joan era muerto, partióse luego dende, et 30  
 fué-



- fué para el regno de Murcia á un lugar suyo que dicen A. C. Chinchilla; et estido y, et en los otros sus logares desa comarca, et non veno al Rey: et el Rey fué desto maravillado, ca non le avia él fecho á este D. Joan ninguna cosa porque debiese él irse de la frontera, et desamparar el menester en que él estaba en servicio del Rey en la guerra de los Moros por el oficio del Adelantamiento que tenia dél. Et envióle decir el Rey por su carta en como sopiera de la su ida, et que se partiera de la frontera estando en la guerra con los
- 10 Moros, et desto que non le enviára decir ninguna cosa: et que era maravillado por lo él facer desta guisa. Et el Rey que queria ir á la guerra de los Moros: et pues que era su Adelantado de la frontera, et tenia grand parte de las sus rentas del Rey en tierra, porque él era tenido de lo servir, que
- 15 le mandaba et le rogaba que veniese á ir con él, et que enviase tomar los dineros de su libramiento con que podiese ir en su servicio. Et Don Joan, vistas las cartas, et oida la demandadería que le dixieron de parte del Rey, envió poner sus escusas porque se fuera de la frontera, et que non podía
- 20 venir al Rey segun que él le enviaba mandar: así que por la su respuesta se pudo entender, que él non avia voluntad de venir facer servicio al Rey. Et como quier que el Rey entendió que Don Joan non se queria llegar bien al su servicio, pero él non dexó por eso de poner en obra dos cosas las
- 25 mas principales que Dios le acomendó en el regno, la una justicia, y la otra la guerra de los Moros: et guiso luego en como se fuese para la frontera á la guerra de los Moros. Et ante que allá fuese, quiso facer escarmiento en los de Segovia por las muertes que fecieron: et fué á esta ciubdat, et
- 30 quando y llegó, mandó saber por pesquisa quales fecieron aquellas muertes que la estoria ha contado, et quemaron la Iglesia. Et fueron presos muchos de aquellos que lo avian fecho, et fué dado juicio contra ellos: et algunos arrastraron, et despues enforcaronlos; et á otros quebraron por los espina-
- 35 nazos por el quebrantamiento de la cadena; et á otros cortaron los pies et las manos et los degollaron; et á otros quemaron por el fuego que posieron en la Iglesia, de que quemaron la torre: dando á cada unos dellos la pena segun lo que

A. C. fecieron. Et la justicia fecha por esta manera, el Rey partió  
1324. de Segovia para ir á la frontera á la guerra de los Moros: et  
envió sus mandaderos al Papa, con quien le envió pedir que  
le feciese algunas gracias para esta guerra: et los mandaderos  
fueron Fernan Sanchez de Valledolit, et Don Joan del Cam- 5  
po, que fué Obispo de Cuenca, et despues Obispo de Leon,  
et Pero Martinez, que era Abat de Covas rubias, et fué Obis-  
po de Cartagena. Et enviando á estos mandaderos, partió de  
Segovia; et seyendo llegado á Madrid, ovose á detener y  
por algunas cosas que le complian de librar. Et era en esta 10  
villa con él el Infante D. Felipe su tio, et adolesció, et finó  
á pocos dias que le comenzó la dolencia. Et salió el Rey de  
Madrid, et yendo á la frontera, llegó á Mérida, et falló y á  
Don Garci Fernandez Maestre de la Orden de Sanctiago, et  
todos los Comendadores et Freyles de la dicha Orden con él. 15  
Et el Maestre fabló con el Rey, et dixole de como era muy  
viejo, et de tanta edat que non podia andar en la bestia nin  
podria trabajar: et porque el Rey avia menester servicio de  
la Orden de Sanctiago, que eran tenidos de le facer en las  
guerras que él oviesse, et él non podia trabajar en esto, que 20  
queria dexar el Maestradgo, et que le pedia por merced que  
mandase á los Comendadores et Freyles que estaban allí, que  
feciesen luego otro Maestre que se fuese luego con el Rey á  
guerra de los Moros, porque el servicio que la Orden avia  
de facer non menguase. Et el Rey, veyendo que lo que el 25  
Maestre le decia era su servicio, tovoló por bien: et Don  
Garci Fernandez renunció luego el Maestradgo; et los Co-  
mendadores et Freyles fecieron luego Maestre á Don Vasco  
Rodriguez de Cornadgo. Et este Maestre guiso luego sus co-  
sas que avia menester, et fuése luego con el Rey á la fron- 30  
tera. Et la estoria irá contando de aquí adelante las otras co-  
sas como acaescieron.

## CAPITULO LIII.

*DE COMO RESCEBIERON AL REY CON MUCHAS  
alegrías, et con grand placer, et fecieron muchas danzas  
omes et mugeres con trompetas et atabales.*

**D**espues que los Caballeros de la Orden de Sanctiago ovieron fecho su Maestre, el Rey partió de Mérida, et fué su camino para Sevilla: et en todas las partes del regno era muy deseado el Rey, et placiales mucho en la su venida, et amabanle mucho todos, tan bien Ricos-omes et Caballeros, como Comunidades: et por esto las gentes facian muchas alegrías con la su venida. Et como quier que lo fecieron en algunas villas del regno; pero porque Sevilla es una de las mas nobles ciudades del mundo, et en quien ovo siempre omes de grandes solares: et otrosí avian pásado muchos males en luengas temporadas en quanto el Rey estido en las tutorias: los desta ciubdat, Ricos-omes, et Caballeros, et Ciudadanos avian grand placer con la venida del Rey, ca por él entendian ser salvos de todos los males en que avian seydo fasta allí: et lo uno por el grand placer que avian con él, et lo otro porque la ciubdat es tan noble en sí que sabe muy bien acoger et rescebir su Señor al tiempo que y viene, rescebieron al Rey con grand placer et con muchas alegrías. Et en este rescebimiento ovo muchas danzas de hombres et de mugeres con trompas et atabales que traían cada unos dellos. Et otrosí avia y muchos bestiales fechos por manos de omes que parecian vivos, et muchos caballeros que bohordaban á escudo et lanza, et otros muchos que jugaban la gínetá. Et por el rio de Guadalquivir avia muchas barcas armadas, que jugaban et facian muestra que peleaban; et avia en ellas trompas et atabales, et muchos estormentos otros con que facian grandes alegrías. Et ante que el Rey entrase por la ciubdat, los mejores hombres, et Caballeros, et Ciudadanos descendieron de las bestias, et tomaron un paño de oro muy noble, et traxieronle en varas encima del Rey. Et desde que el Rey llegó á la ciubdat, falló las calles por dó él avia de ir todas ci-

A. C. biertas de paños de oro et de seda, et las paredes destas ca-  
 1324. lles eso mesmo: et en cada una de las casas destas calles po-  
 sieron cosas que olian muy bien, las mejores que podieron  
 aver. Et en este dia que el Rey entró en la ciubdat falló y  
 á Don Abrahen fijo de Ozmin; et porque bebia él vino, lla-  
 mabanle Abrahen el beodo: et venian con él pieza de caba-  
 lleros Moros á servicio del Rey, et salieronlo á rescebir fue-  
 ra de la ciubdat. Et este rescebimiento del Rey fué fecho con  
 grand placenteria, et lo mejor et mas honradamente que los  
 de la ciubdat lo podieron facer. Et pues el Rey es llegado á  
 la muy noble ciubdat de Sevilla, la estoria dexará de contar  
 agora de eso, et contará del Rey de Granada con quien el  
 Rey iba contender, et qual fué su comienzo de los Reyes de  
 Granada.

## CAPITULO LIV.

## DE COMO LAS CIUBDADES DE GRANADA

*et Almaria non avian tomado Rey nin Señor apartado  
 desdeque mataron en Almaria al Rey Abenhuc.*

**D**Esde luengos tiempos ovieron los Reyes de Castiella et  
 de Leon grandes guerras con los Moros, segun que se  
 falla por las Coronicas et estorias antiguas. Et porque el Rey  
 de Granada fincó muy vecino, et el su poderío dél muy cer-  
 cano á la tierra del Rey de Castiella et de Leon, el que es-  
 cribió estos fechos, cató qual fué el comienzo de los Reyes  
 de Granada, et quién fueron Reyes, et qué cosas fecieron;  
 et escribiólas en este libro, porque los hombres podiesen saber  
 los fechos como acaescieran. Et falló en escripto, que en el  
 tiempo del comienzo del regnado del Rey D. Fernando de  
 Castiella et de Leon que ganó á Córdoba et á Sevilla et las  
 villas del Obispado de Jaén, que se levantó en Ricote, en  
 el regno de Murcia, un Moro que decian Abenhuc, que era  
 del linage de los Reyes de Zaragoza; et con poder que to-  
 mó, apremió los Moros, et guerreo tanto contra los que  
 éran del linage de los Almoades, que se apoderó en toda  
 la tierra que los Moros tenian aquende la mar. Et al tiempo  
 que el Rey Don Fernando tenia cercada á Córdoba, mata-  
 ron

ron á este Abenhuc en Almaría : et por esto los que avian A. C. poder en la tierra de los Moros aquende la mar , alzaronse <sup>1324.</sup> Reyes en algunas comarcas. Et en aquel tiempo avia en Arjona un Moro que decian D. Mahomad , et porque era muy rubio llamabanle los Moros Abenalhamar , que quiere decir bermejo : et era de grand fuerza , et muy ardido , et por esto los de Arjona tomaronlo por Rey en el año de la era de mill et doscientos sesenta et ocho años. Et porque las ciubdades de Granada et de Almaría non avian tomado Reyes en señorío apartado desde mataron en Almaría al Rey Abenhuc , este D. Mahomad Abenalhamar Rey de Arjona veno á Granada , et tomaronlo por Rey en el año de la era de mill et doscientos setenta et cinco años : et porque los Moros lo llamaban Benalhamar , que quiere decir bermejo , tomó las señales bermejas , segun que las ovieron despues los Reyes de Granada. Et porque los de Sevilla non quisieron que fuese su Rey este Don Mahomad Abenalhamar , veno en ayuda deste Rey Don Fernando á la conquista de Sevilla. Et este D. Mahomad Abenalhamar regnó en Granada , et en Almaría , et en Arjona quarenta et dos años , et morió en Granada en el mes de Enero en la era de mill et trecientos once años.

## CAPITULO LV.

*DE COMO EL REY ABENALHAMAR, QUE FUE  
segundo Rey que regnó en Granada , veno á Sevilla á ser  
vasallo del Rey D. Alfonso , et otras cosas.*

Muerto aquel Rey Abenalhamar , regnó empos él su fijo D. Mahomad Alamir Aboabdille , et por lo del padre <sup>25</sup> dixieronle Abenalhamar , et fué el segundo Rey de Granada : et éste regnó en el tiempo del Rey Don Alfonso el Sabio , et fecieronlo regnar el Infante Don Felipe , et D. Nuño , et los otros Ricos omes que estaban en Granada : et veno á Sevilla ser vasallo del Rey Don Alfonso , et rescebió y caballero <sup>30</sup> dél. Et en el su tiempo deste alzóse contra él su hermano , et los Ricos-omes que estaban en Granada , que eran de Castiella , ovieron una lid muy grande con él , et con los Arra-  
ya-

A. C. yaces de Málaga et de Guadiex en un lugar que dicen Sancti-  
1324. tiago de Verven que es cerca de Antiquera. Et fué vencido  
el hermano del Rey de Granada, et morieron y muchos Mo-  
ros, et los Ricos-omes de Castiella salieron con toda su hon-  
ra. Et este Rey dió á Boyuzaf á Algecira et á Tarifa, por-  
que pasase en tiempo del Rey Don Sancho aquen mar, al  
tiempo quel Rey Don Alfonso fué al Imperio. Et despues  
desto el Rey de Granada veno cercar á Alcaudete, que era  
de la Orden de Calatrava, et tomola en muy poco tiempo.  
Et otrosí veno á cercar á Baena, et entróla fasta la meitad 10  
de la villa. Et en este tiempo estaban y caballeros de Córdo-  
ba Fernan Alfonso fijo de Don Alfonso Ferrandez, et Al-  
fonso Perez de Saavedra, que tenia el Alcazar del dicho lo-  
gar, et Joan Martínez Argote, et Pay Arias, et otros caba-  
lleros et escuderos de la dicha ciubdat de Córdoba. Et seyen-  
do entrados muy grand poder de los Moros en la villa, los  
caballeros de Córdoba pelearon con ellos, et ayudandolos las  
gentes de la villa de Baena, echaron los Moros fuera, et fin-  
có la villa de Christianos, et defendieronla que se non per-  
diese. Et este Rey Don Mahomad Abenalhamar tornóse pa- 20  
ra Granada, et sacó su hueste para ir contra tierra de Chris-  
tianos: et porque le dixieron que la ciubdat de Jaen estaba  
muy mal labrada, et el muro derribado, fué allá et comba-  
tióla. En este tiempo era en aquella ciubdat Anrique Perez  
de Arana, hombre de grand solar, et avia grandes compa- 25  
ñas. Et este Anrique Perez por defender la villa peleó con  
los Moros; pero los Moros eran tantos, et combatían tan de  
recio, que ovieron á entrar en el arrabal de la ciubdat de  
Jaen, et mataron y á Anrique Perez, et la ciubdat defen-  
dióse. Et el Rey de Granada partió dende con su hueste, et 30  
fué cercar á Quesada, et tomola, et tornó á Granada. Et á  
este Rey Don Mahomad Abenalhamar el segundo Rey de  
Granada dió el Rey Abeacob la villa de Algecira, la qual  
este Rey de Granada ovo dado á Boyuzaf padre de Abeacob.  
Et esto fizo rescelando que la cercaría el Rey D. Sancho, et 35  
que la tomaría así como á Tarifa, et dióglas en el año de mill  
et trecientos et treinta et dos años. Et regnó este Rey treinta  
años, et finó en la era de mill et trecientos et quarenta años.

## CAPITULO LVI.

*DE COMO EL REY DON MAHOMAD REGNÓ  
despues del padre , seyendo ciego , et fué tercero Rey  
de Granada.*

**E**Ste Rey dexó dos fijos et una fija, al uno decian D. Mahomad Abenalhamar, et cegó; et al otro decian Nazar. Et este Don Mahomad regnó despues del padre seyendo ciego, et fué el tercero Rey de Granada; et casó la hermana con el Arrayaz de Málaga, et por su mandado deste tomó el Arrayaz de Málaga á Cepta. Et en el tiempo deste Rey Don Mahomad el tercero Rey de Granada fué el Rey Don Fernando de Castiella et de Leon cercar Algecira, que era deste Rey de Granada, et tovola cercada siete meses. Et en este tiempo el Rey Don Jaymes de Aragon tenia cercada á Almaría. Et estos Reyes de Castiella et de Aragon non tomaron ningunos de aquellos logares, como quier que ganó el Rey Don Fernando de aquella vez el castiello de Gibraltar: et dieronle los Moros, porque se partiese de aquella cerca de Algecira, el castiello de Quesada, et todos los castiellos et logares de Valde Bedmar, et Quadros, et Chugini. Et otrosí en su tiempo deste Rey veno el Infante Don Pedro con grand poder de Castiella cercar á Alcaudete por mandado del Rey Don Fernando su hermano, et tomóla. Et este Don Mahomad regnó siete años; et alzóse con la tierra contra él su hermano Nazar, et priso á este Don Mahomad, et envióle preso á Almuñecar, et él fincó Rey en el regno de Granada.

CAPITULO LVII.

*DE COMO EL REY NAZAR SE ALZÓ CON EL  
regno de Granada, et priso á su hermano, et enviolo  
á Almuñecar, et despues mandólo traer á Gra-  
nada, et matólo.*

**E**Ste Rey Nazar, que se alzó con el regno, et priso á su hermano, comenzó á regnar su regnado en el año de la era de mill et trecientos et quarenta et siete años, et fué el quarto Rey de Granada. Et desque fué apoderado en el regno, envió por su hermano que estaba preso por su mandado en Almuñecar, et fizolo traer á Granada, et matólo. Et seyendo este Rey en sosiego con toda su tierra, levántose contra él Granada, et Ysmaél fijo de Farachen Arrayaz de Málaga, et fijo de su hermana deste Rey Nazar, et li- dió con él, et venciolo, et encerrólo en el Alhambra de Granada con el ayuda de Ozmin: et Nazar tenia consigo á Abdalhaquí Abenatume. Et despues ovieron avenencia que Nazar non se llamase Rey de Granada nin de otro lugar, et que le diesen á Guadiex; et que fuese Rey de Granada Ysmaél fijo de Farachen Arrayaz de Málaga. Et regnó en Granada aqueste Nazar cinco años et siete meses.

CAPITULO LVIII.

*DE COMO EN EL TIEMPO DEL REY YSMAEL  
Rey de Granada morieron en la Vega de Granada el  
Infante Don Joan, et el Infante Don Pedro,  
que eran tutores del Rey Don Alfonso  
de Castiella.*

**D**epuesto aquel Rey Nazar, et seyendo rescebido por Rey de Granada Ysmaél, que fué el quinto Rey de Granada, en el tiempo deste el Infante Don Pedro, que era tutor del Rey Don Alfonso de Castiella, venció á Ozmin et á todo el poder de Granada cerca de Alecun en una lid muy gran-



- grande que ovo este Infante con los Moros, en la qual morieron todos los mejores hombres, et los mejores caudiellos de Granada: et fué martes cinco días de Mayo, en la era de mill et trecientos et cincuenta et un años. Et otrosí en el tiempo deste Rey Ysmaél ganó el Infante Don Pedro los castiellos de Cambil et de Alamar, et los castiellos de Bexar et de Tiscar, et el castiello de Rute, et el castiello de Tempul, que es en la comarca de Xerez. Et este Rey Ysmaél, por aver en su ayuda al Rey de allen mar, diole á Algecira, et á Ronda, et á Castellar, et á Ximena, et á Estepona, et á Marbella, et los otros castiellos que son desde Ronda fasta Algecira. Et otrosí en el tiempo deste Ysmaél Rey de Granada morieron en la Vega el Infante Don Pedro, et el Infante Don Joan, que eran tutores del Rey D. Alfonso de Castiella.
- 15 Et fué la muerte destos dos Infantes á veinte et seis días andados del mes de Junio, era de mill et trecientos et cincuenta et cinco años. Et este Ysmaél Rey de Granada fué á Huesca, et á Ores, et á Galera, logares que eran de la Orden de Sançiago, que son en el regno de Murcia, et tomólos.
- 20 Et dende veno á Martos et combatióla, et entróla por fuerza, et mató quantos y falló omes et mugeres; salvo alguna poca de la gente que se defendió en la peña, et non la pudo cobrar. Et acaesció que en el combatimiento desta villa mataron los Christianos un nieto de Ozmin: et por esto Ozmin ovo grand saña contra el Rey, porque mandaba que los caballeros combatiesen. Et otrosí acaesció que Mahomad fijo del Arrayaz de Algecira, primo del Rey, sacó una Christiana de Martos, et el Rey enviógela demandar; et porque ge la non quiso dar, denostóle muy mal: et Ozmin ovo fabla con aquel
- 30 Don Mahomad primo del Rey, et con su hermana, et con su fijo deste Mahomad, que matasen al Rey porque lo denostára, et que él seria en su ayuda. Et el Rey tornando á Granada trece días pasados despues que entró á Martos, et el Rey estando en el Alhambra, venieron y Mahomad fijo del Arrayaz de Algecira, et su hermano, et su fijo, et llevaron sendos cuchiellos en las mangas de las aljubas, et dixieron al Rey que querian aver fabla con él. Et apartandose con ellos, et su Alguacil con él, et pasando de una morada á otra, en la
- O en-

A. C. entrada avia una calleja angosta, et pasaron delante del Rey  
1324. los dos, et fincó empos él el uno dellos, et el Alguacil que  
venia á las espaldas del Rey. Et en esta calleja volvióse Ma-  
homad et su fijo contra el Rey, los cuchiellos en las manos,  
et dieronle sendos golpes en la cabeza: et el Alguacil sacó la  
5 espada, et comenzó á defender al Rey, dando algunas feridas  
á aquellos que querian matar al Rey. Et el fijo del Arrayaz  
de Algecira hermano de Mahomad, que avia fincado empos  
del Rey, firió al Alguacil de quatro feridas; pero el Alguacil,  
sintiéndose mucho de su Señor el Rey que lo mataban D.  
10 Mahomad et su fijo, non cató por tornar al que le avia ferido,  
et pasó delante del Rey por le desviar los golpes que le  
daban Mahomad et su fijo; et con el espada echólos de la ca-  
lleja, et cerróles la puerta. Et entretanto el hermano de Ma-  
homad llegó al Rey et abrazóse con él, et dióle un golpe con  
15 el cuchiello de punta por el hombro contra el cuerpo, de que  
el Rey morió despues. Et quando tornó el Alguacil al Rey,  
fallólo ferido; et enderezó con la espada por dar aquel que  
lo avia ferido, et fuyóle, et metióse en una casa: et el Al-  
guacil cerróle la puerta; et tornó al Rey, et fallólo muy des-  
20 mayado de las feridas, señaladamente de aquella que le avia  
dado en el hombro. Et tomólo en los brazos, et esforzando-  
le, levólo á un palacio dó estaba su madre del Rey, et fizole  
atar las feridas, et envió por Cerurjanos. Et dixole que se es-  
forzase, et que iria él á facer justicia de los traydores que  
25 aquello fecieran. Et salió luego al corral del Alhambra, et  
falló y gentes alborotadas, ca algunos avia y dellos que eran  
en consejo de la muerte del Rey. Et preguntaronle qué era  
del Rey, et él dixoles que era vivo et sano. Et llamó algu-  
nos de los que él entendió que serian de su ayuda que en-  
30 trasen en el Alhambra; et con aquellos que iban con él, fué  
á las casas dó estaban aquellos que ferieron al Rey, et cortó-  
les las cabezas. Et tornó al Rey su Señor, et fallólo que lo  
cataban los Cerurjanos, et violó muy enflaquecido. Et salió  
á la puerta del Alhambra, et falló y á Ozmin et á todos los  
35 caballeros. Et Ozmin preguntóle, qué era del Rey. Et el Al-  
guacil dixole, que era vivo et sano, et que le mandaba que  
le fuese ayudar á prender algunos que avian seido en conse-  
jo

- jo de quererle matar. Et Ozmin, por mostrar que él non fue- A. C.  
ra en aquel consejo, et otrosí porque le dixo que el Rey era <sup>1324.</sup>  
vivo et sano, dixo que iria con él, et que le ayudaria. Et el  
Alguacil dexó recabdo en el Alhambra, porque lo acogiesen  
5 quando veniese: et fué por la villa, et Ozmin con él, et otros  
caballeros, et priso todos los caballeros parientes de Mahomad  
fijo del Arrayaz de Algecira et de su hermano, et todos sus  
amigos, aquellos que él sospechó que eran en aquel consejo.  
Et tornó al Alhambra, et matólos todos; et entró al palacio  
10 dó estaba el Rey su Señor, et fallólo que se finaba: et esto-  
vo con él esforzandolo fasta que se finó. Et desde que el Rey  
Ysmaél fué finado, el Alguacil envió decir á Ozmin et á  
toda la caballería, que veniesen allí, ca el Rey queria fablear  
con ellos. Et Ozmin ovo resclo quel Rey era vivo, et que  
15 sabía de como era en el consejo de su muerte: et llamó á  
todos sus fijos et sus nietos et sus parientes, et á todos sus  
amigos; et venieron todos armados á la puerta del Alham-  
bra. Et desde que fueron todos ayuntados, el Alguacil salió á  
ellos, et de tres fijos quel Rey tenía, levaba en brazos el  
20 mayor dellos, ca era niño, et decianle aquel mozo Mahomad.  
Et el Alguacil dixo á Ozmin et á toda la caballería, que el  
Rey era muerto, et que mandára que tomasen por Rey  
aquel su fijo. Et Ozmin, por el resclo que tenía, et otrosí  
veyendo que pasaria mejor con el Rey niño, que non lo pa-  
25 saba con su padre, plógole ende mucho, et comenzó á de-  
cir á grandes voces: *Rey avemos*. Et todas las gentes que eran  
allí llegadas decian aquello mesmo; et andidieron por la vi-  
lla diciendo: *Rey avemos, Mahomad fijo del Rey Ysmaél nues-  
tro Señor*. Et regnó este Ysmaél once años et nueve meses;  
30 et fué muerto en la era de mill et trecientos et cinquenta et  
ocho años. Et regnó empos él este Mahomad su fijo.

CAPITULO LIX.

*DE COMO D. JOAN FIJO DEL INFANTE*

*D. Manuel, et los de la frontera, et los de las Ordenes  
desbarataron á Ozmin et á toda la caballería  
de Granada.*

**D**esque los Moros de Granada tomaron por Rey á Mahomad, que fué el sexto Rey de Granada, su fijo de Ysmaél, porque él avia doce años, dieron por cabdiello de la caballería á Ozmin. Et porque el Alguacil que fué de su padre murió, tomó por su Alguacil á Rodovan, que fué natural de la Calzada, et fué fijo de Christiano et de Christiana. Et éste oía todos los pleytos por el Rey, et facía justicia. Et en el tiempo deste Mahomad, Ozmin sopo que el lugar de Rute estaba desbastecido de gentes et de viandas, et veno y con el poder de Granada: et en el día que y llegó lo tomó. Et á un año et medio despues que regnó este Mahomad, Don Joan fijo del Infante Don Manuel, et los de la frontera, et los de las Ordenes ovieron una lid con Ozmin et con el poder de Granada cerca del rio que dicen Guadalforce: et fueron vencidos Ozmin et toda la caballería de Granada. Et porque en el su tiempo deste fué el Rey D. Alfonso cercar la villa et el castiello de Olvera, la estoria dexa aquí de contar de los Reyes de Granada, et contará de como el Rey D. Alfonso ovo guerra con este Rey; et otrosí lo que este Rey de Granada fizo en el tiempo deste Rey Don Alfonso.

CAPITULO LX.

*DE COMO EL REY D. ALFONSO OVO GUERRA*

*con este Rey; et otrosí de lo que el Rey de Granada fizo  
en el tiempo deste Rey Don Alfonso.*

**E**RA en este tiempo Rey en Granada Don Mahomad, et avia dos años que regnaba en los regnos de Granada, et de Guadiex, et de Almaria, et de Málaga. Et desde el Rey Don

Don Alfonso llegó á Sevilla, venieron á él todos los Ricos-omes et caballeros de la frontera los que eran en el regno de Sevilla, et todos los de los regnos de Córdoba et de Jaen. Et envió por los adalides, et habló con ellos, et con los mas sabidores de la tierra et de la guerra de los Moros; et ovo su consejo á qual parte podria ir á tierra de los Moros, dó pudiese facer algun servicio á Dios, et ensalzamiento de la corona de sus regnos, et que fuese mas provecho de la su tierra. Et en los tales fechos como este, los que dan el consejo querrian que la conquista se feciese de la parte donde ellos son moradores, por alongar de sí los enemigos: et por esto cada unos dellos daban los consejos departidos; ca los unos decian que era bien de comenzar la conquista por el Obispado de Jaen; et otros decian que sería mejor de comenzarla por el Obispado de Córdoba; et los del regnado de Sevilla decian que era bien de comenzar la conquista por aquella comarca dó el Rey estaba. Et fincó el consejo concertado que se feciese asi: et acordaron luego, que fuesen cercar á Olvera, una villa muy fuerte que tenian los Moros. Et salió el Rey de Sevilla con toda su hueste, et fué cercar esta villa. Et como quier que en quanto estido en Sevilla, envió decir et afrontar á Don Joan fijo del Infante Don Manuel por muchas veces que fuese á entrar con él á tierra de Moros á servirle, pues era su vasallo, et tenia dél los oficios del Adelantamiento de la frontera, et el Adelantamiento del regno de Murcia, otrosí tenia dél en tierra grand parte de las rentas del su regno, non lo quiso facer; mas enviaba mensageros al Rey de Granada para ser su amigo, et ayudarle contra el Rey de Castiella. Et desde que fué cercada la villa de Olvera, el Rey daba la mayor acucia que podia: et mandóle tirar con los engeños facienda combatir. Et veno un Moro al Rey, et dixole, que los Moros que estaban en Ayamonte, castiello que es cerca de Olvera, enviaban las mugeres á Ronda, et los niños et los viejos, et muchas de las otras cosas que y tenian, rescelando que el Rey quería cercar aquel logar; et que si allá enviase gentes, que tomarian las recuas dellos en el camino. Et el Rey por esto envió allá el pendon et el Concejo de Sevilla: et envió con ellos el Arzobispo de la ciubdat de

A. C. de Sevilla, et fué por cabdiello dellos Don Ruy Gonzalez de  
1324. Manzanedo. Et llegaron al castiello, et fallaron aquella recua  
que les el Moro dixiera que eran salidos del castiello; et iban-  
se para Ronda. Et los Christianos tomaron la recua, et envia-  
ronla al Rey; et dixieron, que era muy bien de ir adelante á 5  
poner el pendon de Sevilla á las puertas de Ronda: et fecie-  
ronlo así. Et los Moros de la villa de Ronda salieron todos á  
ellos ayuntadamente, et comenzaron la pelea con ellos. Et  
Don Ruy Gonzalez Manzanedo, que era su cabdiello, des-  
que vió la pelea vuelta, et andar los Moros muy porfiados, 10  
volvió el caballo á foir, et todos los mas de Sevilla que le  
aguardaban fueron con él: et fincó el pendon de Sevilla  
con muy pocas compañías: et los Moros mataron al Alférez,  
et tomaron el pendon, et siguieron el alcance. Et avia acaes-  
cido quel Arzobispo de Sevilla non avia llegado con el pen- 15  
don de Sevilla. Et yendo allá, et llegando al rio, falló los  
Christianos que venian fuyendo, et paróse cerca del rio: et  
él, con las compañías que venian con él, esforzaron los Chris-  
tianos que venian fuyendo. Et los Moros detuvieronse coy-  
dando que avia allí algunas grandes zeladas de gentes, et por 20  
esto escaparon muchos de los Christianos que venian fuyen-  
do. Et desde el Rey sopo este acaescimiento que ovieron  
los de Sevilla, et Don Ruy Gonzalez con ellos, ovo ende  
grand pesar por Don Abrahen fijo de Ozmin, et los Moros  
que estaban y con él en el real. Et el Rey mandó dar muy 25  
grand acucia en el combatimiento de la villa, et en el tirar  
de los engeños: et todos le daban muy fuerte priesa, porque  
veían la voluntad del Rey. Et los Moros de la villa de Olive-  
ra, veyendose mucho afincados del combatimiento et de los en-  
geños, et que avia entre ellos muchas feridas, enviaron rogar 30  
á Don Abrahen fijo de Ozmin, que fablase con el Rey, et  
le pediese por merced que los quisiese dexar salir de allí en  
salvo con todo lo suyo, et que le darian la villa et el Alca-  
zar. Et Don Abrahen veno al Rey con esta pleytesía, et  
pedióle merced que lo tovese por bien. Et el Rey por esto, 35  
et otrosí por ir tomar algunos castiellos que estaban y cerca,  
antes que pasase el tiempo del verano, et porque el invierno  
venia cerca, tovo por bien de facer lo que los Moros de la  
villa

villa le pedian, et que le rogaba aquel Moro Don Abrahen. A. C. Et salieron todos los Moros de la villa con seguridad del Rey, 1324. et llevaron todo lo suyo, et posieronlos en salvo, et entregaron al Rey la villa et el Alcazar de Olvera.

## CAPITULO LXI.

*DE COMO EL REY OVO COBRADO LA VILLA  
de Olvera, fué á un castiello muy fuerte que llaman  
Pruna, et cercólo.*

- 5 **E**N el dizeseseno año del regnado deste Rey D. Alfonso, A. C. que comenzó en el mes de Setiembre, que fué la era 1325. de mill et trecientos et sesenta et tres años; et andaba la era del año de la nascencia de Jesu-Christo en mill et trecientos et veinte et cinco años, desque el Rey ovo cobrado esta villa de Olvera, fué á un castiello muy fuerte que llaman Pruna, et cercólo. Et porque era aquel castiello poblado en una peña mucho alta, non lo pudo combatir. Et estando atendiendo los engeños que avia mandado traer, venieron al Rey dos omes, et dixieronle que ellos podrian furtar aquel castiello
- 10 por la parte de la peña donde él era mas fuerte: et el Rey prometió de les facer merced si lo féciesen, et que les daria omes que sobiesen con ellos. Et aquellos dos omes posieron en obra lo que avian dicho, et fécieron facer estacas de fierro. Et en el día que ovieron á sobir á tomar el castiello,
- 20 el Rey mandó combatir por la parte dó era poblado el lugar: et como quier que era grand fortaleza, los Moros acostaronse todos á defender aquella parte dó era la puebla, et dexaron dos Moros encima de la peña: ca de aquella parte non se tenian que por allí les podiese sobir ome. Et entretanto
- 25 que combatian la villa, los que avian mandado facer las estacas de fierro, llegaron al pie de la peña, et posieronlas de una en una, fasta que sobieron suso; et ataron escaleras de sogas encima por dó subiesen la gente de los Christianos. Et los Christianos sobieron por las cuerdas, et por aquellas estacas fasta encima de la peña. Et en tal manera lo quiso Dios
- 30 endereszar, que los Moros que estaban encima de la peña por guar-

A. C. guardas, nunca los vieron fasta que los Christianos fueron en-  
 cima, et traxeron de ellos, et derribaronlos de la peña ayuso.  
 Et apoderaronse de la peña en tal manera, que los Moros que  
 estaban en el castiello et en el lugar non se podieron ampa-  
 rar nin defender: et entregaronle luego al Rey la villa et el  
 castiello. Et desde oyo tomado este castiello, fué luego á  
 otros dos logares, que decian al uno Ayamonte, et al otro  
 la torre del Alféquin, que tenian los Moros. Et luego quel  
 Rey llegó y con su hueste, entregaronelos que se non deto-  
 vieron mas. Et fecha la conquista destes logares, el Rey veno  
 á Sevilla muy honrado et con muy grand placer, porque en  
 en el comienzo de su regnado le avia Dios ayudado á con-  
 querir la tierra de los Moros enemigos de la fé. Agora la es-  
 toria dexa de contar desto, et contará lo que acaesció por la  
 mar entretanto quel Rey fizo esta conquista.

## CAPITULO LXII.

## DE LO QUE ACAESCIÓ POR LA MAR

*entretanto que el Rey fizo esta conquista con  
 los Moros.*

**A**Nte quel Rey fuese á facer esta conquista, avia envia-  
 do desde Sevilla á Alfonso Jufre de Tenorio su Almi-  
 rante mayor de la mar con seis galeas, et ocho naves, et seis  
 leños, para que guardase la pasada de la mar con esta flota,  
 et que feciese á los Moros guerra et mal et daño, lo mas que  
 podiese. Et el Rey de Granada ovo ayuda de galeas de los  
 Moros de allén mar, et con las suyas yuntó veinte et dos ga-  
 leas, et enviolas que peleasen con la flota del Rey de Cas-  
 tiella. Et el Almirante Alfonso Jufre, desde sopo que la flota  
 de los Moros venia á pelear con él, salió á lo largo en la  
 mar, porque se podiese fallar con ellos. Et estando allí, los  
 Moros venieron á la pelea, et Dios tovo por bien de ayudar  
 á los Christianos. Et fueron vencidos los de la flota de los  
 Moros; et los Christianos tomaron tres galeas de las de los  
 Moros, et anegaron otras quatro so el agua: et fueron y muer-  
 tos et cativos fasta mill et docientas personas de Moros. Et  
 des-



desque el Rey fué á Sevilla, segun que la estoria ha contado, A. C. llegó y el Almirante Alfonso Jufre con la flota del Rey, et <sup>1325.</sup> traxo las galeas que avia tomado á los Moros: et otrosí traxo trecientos Moros cativos en sogas, que entraron todos en la ciubdat delante dél. Et el Rey, por le facer honra, salió fuera de la ciubdat á lo acoger, gradesciendo á Dios la merced que le fàcia, aviendo ende grand placer. Et agora la estoria dexa de contar desto, et contará de como venieron á este Rey mandaderos del Rey de Portogal sobre su casamiento.

## CAPITULO LXIII.

*DE COMO VENIERON MANDADEROS DEL  
Rey de Portogal al Rey de Castiella, para que  
casase con su fija.*

10 **D**Esde ante que este Don Alfonso Rey de Castiella et de Leon compliese edat de catorce años, et saliese de Valledolit, el Rey Don Alfonso de Portogal avia enviado fàblar con algunos que casase este Rey con su fija la Infanta Doña Maria; et aviasse desviado este casamiento, porque era parentesco muy cercano: ca Don Fernando Rey de Castiella et de  
15 Leon, padre deste Rey Don Alfonso de Castiella, era hermano de la Reyna Doña Beatriz de Portogal, que era madre de aquella Infanta Doña Maria. Et otrosí el Rey D. Alfonso de Portogal fué hermano de la Reyna Doña Costanza  
20 muger que fué del Rey Don Fernando, et madre deste Rey Don Alfonso de Castiella. Et como quier quel Rey de Castiella oviese puesto pleyto con Doña Costanza fija de D. Joan, así como la estoria lo ha contado; pero el Rey de Portogal non quedaba de le enviar todavia sus mandaderos porque ca-  
25 sase con su fija. Et quando el Rey veno á Sevilla de la conquista de Olivera, et de los otros castiellos que tomó, falló y mandaderos que le avia enviado el Rey de Portogal, con quien le envió rogar que casase con la Infanta Doña Maria, et quel Infante Don Pedro su fijo primero heredero en Portogal ca-  
30 saria con Doña Blanca fija del Infante Don Pedro, prima del Rey: et el Rey de Portogal que daría á Doña Blanca otra

A. C. tanta hereditat en el su regno , et de tanta renta como ella avia  
1325. en los regnos de Castiella ; et la hereditat de Doña Blanca que  
fincase al Rey de Castiella. Et el Rey oida esta mensagería ,  
dixo á los mensageros que avria su acuerdo sobre esto : et res-  
cелó , que pues Don Joan fijo del Infante Don Manuel anda-  
ba desavenido del su servicio , que si fuese sabidor deste fecho  
que el Rey de Portogal le enviaba decir , cataria manera por  
que levase su fija Doña Costanza de Valledolit , dó el Rey la  
avia dexado : et por esto envió mandar á los del Concejo de  
Valledolit que la levasen á la villa de Toro , et que la posie-  
sen en el Alcazar en poder del Alcayde que lo tenia por el  
Rey : et envió mandar que la guardasen muy bien. Et el Rey ,  
avido su acuerdo sobre las cosas quel Rey de Portogal le en-  
vió decir , como quier que oviese esquivado fasta entonce es-  
te casamiento , empero veyendo el grand pró que le venia de  
este pleyto , porque faciendolo , cobraba muchas villas et casti-  
tellos que avia Doña Blanca en el su señorío , las quales , si  
otro alguno del regno ó de fuera las tomase , tomaria grand  
apoderamiento en la tierra , de que se le podria seguir algun  
deservicio et daño á los regnos ; et otrosí entendiendo que por  
los buenos servicios quel Infante Don Pedro su tio le feciera  
en el tiempo que era su tutor , et porque moriera en el su  
servicio , que era tenuto de facer mucho porque su fija Doña  
Blanca oviese casamiento honrado. Et por esto , porque Don  
Joan fijo del Infante Don Manuel se le avia mostrado por su  
contrario ; ca en el tiempo quel Rey veno á aquella guerra de  
los Moros , este Don Joan non le veno á servir , et envió fa-  
cer algunas fablas con el Rey de Granada en grand deservi-  
cio del Rey de Castiella. Et catadas todas estas cosas , acorda-  
ronse de como el casamiento que él avia puesto con Doña  
Costanza fija de D. Joan , lo feciera por desviar muchos ma-  
les et daños que le podieran venir , si él con esta razon non  
partiera la amistad que era entre Don Joan et Don Joan : et  
respondió á los mandaderos del Rey de Portogal , que le pla-  
cia de facer lo que avia dicho en fecho de aquellos casamien-  
tos ; et que él queria enviar sus mandaderos al Rey de Por-  
togal sobre esto , et sobre algunas otras cosas que convenian  
ser fabladas et tractadas entre los Reyes. Et los mandaderos  
del

del Rey de Portugal fueron pagados con esta respuesta. Et A. C. Don Joan desde sopo como el Rey avia enviado á Doña Costanza su fija á Toro , et que avia otorgado de casar con la Infanta fija del Rey de Portugal , estando el Rey D. Alfonso en Sevilla venieron y á él mensageros de este Don Joan, con quien se envió despedir et desnaturar del Rey por sí et por todos sus amigos et vasallos, et por todos los que le oviesen de ayudar. Et otrosí aquel Don Joan envió luego otros al Rey de Granada, con quien le envió decir, que por muchos desaguizados que avia rescebido del Rey de Castiella, que se avia despedido et desnaturado dél, et que queria ser su amigo , et ayudarle á la guerra que con él avia: et sobre esto que le faria certidumbre por cartas et por omenages quales él quisiese ; et que si el Rey de Granada faciese guerra á los Christianos alincadamiente , él le ayudaria en tal manera, porque los Moros cobrasen grand parte de la tierra que los Christianos tenian. Et fué con esta mandadería Pero Martinez Calvillo, un Caballero de Murcia , de quien fiaba mucho Don Joan. Et el Rey de Granada respondióle, que le placia de la amistad que Don Joan queria poner con él , et que le ayudaria contra el Rey de Castiella en quanto él podiese. Et amos á dos á un consejo comenzaron á facer la guerra , los Moros por parte de la frontera ; et Don Joan en los Obispados de Cuenca et de Siguenza , desde los logares et castiellos que y tenia ; et en el Arzobispado de Toledo desde Escalona ; et en la comarca de Valledolit et de Cuellar desde Peñafiel ; et en Can de Roa desde Aza. Et demas todos los que eran en su ayuda , robaban et facian mal cada unos en sus comarzas de los logares et fortalezas que tenian. Et en este tiempo estando el Rey en Sevilla poniendo recabdo en la tierra cómo se defendiese de la guerra que le facian los Moros, Don Joan veno con grandes gentes á tierra de Toledo , señaladamiente á una tierra que dicen la Cisla ; et quemó et destruyó y muchos logares , et mató y muchos omes , et levó robado todo lo que y falló : et cató como deserviese al Rey lo mas que podiese. Et porque él avia seydo casado con la Infanta Doña Costanza fija del Rey Don Jayme de Aragon , et hermana del Rey Don Alfonso que regnaba entonce , co-

A. C. mo quier que la Infanta fuese finada poco tiempo avia ; pero  
 1325. Don Joan aviendo suza quel Rey de Aragon le faria ayuda  
 contra el Rey de Castiella, enviósele querellar, quel Rey de  
 Castiella le facia muchos tuertos et muchos males : señalada-  
 miente que le avia dexada su fija , et que queria tomar otra 5  
 muger, et por esto que él se avia despedido et desnaturado dél,  
 et que le facia guerra en la tierra ; et que le pedia merced  
 que le ayudase. Et por esto el Rey D. Alfonso de Aragon  
 envió á Don Jayme de Xérica et á Don Pedro su hermano  
 que venieron en su ayuda. Et porque los logares de Alman- 10  
 sa et de Chinchilla, que eran de Don Joan , son cerca del  
 regno de Valencia, estos Don Jayme et Don Pedro venie-  
 ron y luego con las gentes que podieron aver en ayuda de  
 Don Joan, et robaron et corrieron desde allí tierra de Alca-  
 raz et de Requena, et otros logares del Rey. Et desque ovie- 15  
 ron morado y un poco de tiempo , D. Joan rogóles que fue-  
 sen á Peñafiel, et que le ayudasen desde allí á facer guerra et  
 daño et mal en la tierra del Rey. Et ellos por su ruego fecie-  
 ronlo asi : et fueron desde allí por tierra de Atienza, et por  
 tierra de Ayllon, et por tierra de Sepulvega, et por tierra de 20  
 Fuentedueña fasta en Peñafiel. Et por todos estos logares por  
 dó pasaron , fecieron muchos robos et mucho mal et mucho  
 daño, quemando las aldeas, et matando los omes, et levando  
 et robando todo quanto fallaban. Et desque llegaron á Peña-  
 fiel fecieron eso mesmo en término de Curiel, et en término 25  
 de Fuentedueña. Et agora la estoria dexa de contar desto, et  
 tornará á contar lo quel Rey fizo en Sevilla.

## CAPITULO LXIV.

*DE LO QUE EL REY FIZO EN SEVILLA,  
 et de otras cosas.*

**L**A estoria ha contado quel Rey avia dos caballeros del  
 su Consejo, et sus Privados de quien él mucho fiaba,  
 et decian al uno Garcilaso, et al otro Alvar Nuñez : et otro- 30  
 sí avia otro Privado Almojarif Judio que decian Don Yuzaf  
 de Ecija ; pero el Rey fiaba mas de Alvar Nuñez que de  
 nin-

- ninguno de los otros. Et el Rey, veyendo el mal et deservicio que fallára en Don Joan fijo del Infante Don Joan: et otrosí lo que le facia Don Joan fijo del Infante Don Manuel, avia dado á estos caballeros grand parte de las rentas del regno. Et otrosí dióles todos los mas de los sus vasallos del regno que los tovesen dél, porque quando los enviase á algunos logares en su servicio, que fuesen con ellos tantas gentes porque el poderio del Rey fuese siempre mayor que el de sus contrarios. Et estos Garcilaso et Alvar Nuñez partian los dineros que tenian del Rey, et los libramientos que les facia, á caballeros et escuderos Fijos dalgo que los aguardaban, et otros caballeros et omes de las ciuudades et villas del regno. Et con esto, et otrosí con la fianza quel Rey facia en ellos, avian muy grandes haciendas, et aguardabanlos muchas gentes. Et como quier que ellos tovesen sus haciendas desta guisa, aquel Alvar Nuñez non se tovo por pagado: et como era ome de quien el Rey mucho fiaba, habló con el Rey, que si él le diese estado et logar, segun que avian los Ricos omes del regno, et lo ovieron en los tiempos pasados, en manera que él podiese aver pendon con que podiese tomar solar et voz, que él se le pararia en qualquier parte del regno, dó el Rey quisiese, á le defender la tierra, quier contra los Moros, ó contra D. Joan. Et el Rey por esto, et otrosí veyendo la guerra que tenía comenzada con los Moros, et los males et daños que le facia D. Joan fijo del Infante D. Manuel en el regno, otorgó que era bien lo que le avia dicho Alvar Nuñez, et pusolo luego por obra. Et estando el Rey en Sevilla fizo á Alvar Nuñez Conde de Trastamara et de Lemos et de Sarria, et dióle el señorío de Ribera et de Cabrera. Et porque este Alvar Nuñez traía ante en las señales lobos bermejos, et el campo jalde, dióle otras señales, que eran dos cabras prietas en campo blanco; et en derredor del escudo et del pendon avia travas: et las señales de las travas tomó por los Condados, et las señales de las cabras tomó por el señorío de Cabrera et de Ribera. Et el Rey dióle sus privilegios de todo esto, et apoderólo en todas estas tierras que son en Galicia. Et este Alvar Nuñez llamóse en sus cartas *Conde de Trastamara et de Lemos et de Sarria, et Señor de Cabrera et de Ri-*

A. C. *Ribera, Camarero mayor del Rey, et su Mayordomo mayor,*  
 1325. *et Adelantado mayor de la frontera, et Pertiguero mayor en*  
*tierra de SanTiago.* Et porque avia luengo tiempo que en los  
 regnos de Castiella et de Leon non avia Conde, era dubda  
 en qual manera lo farian: et la estoria cuenta que lo fecieron  
 desta guisa. El Rey asentóse en un estrado, et traxieron una  
 copa con vino, et tres sopas, et el Rey dixo: *Comed, Conde;*  
 et el Conde dixo: *Comed, Rey.* Et fué esto dicho por amos á  
 dos tres veces; et comieron de aquellas sopas amos á dos. Et  
 luego todas las gentes que estaban y dixieron: *Evad el Con-*  
*de, evad el Conde.* Et de allí adelante traxo pendon et calde-  
 ra, et casa, et hacienda de Conde; et todos los que ante le  
 aguardaban así como á pariente et amigo, fincaron de allí ade-  
 lante por sus vasallos, et otros muchos mas.

## CAPITULO LXV.

*DE COMO EL REY MANDÓ CORTAR LA*  
*cabeza á D. Joan Ponce por muchos alborotos que fizo en*  
*la ciubdat de Córdoba, et tenia el castiello de Cabra,*  
*et non lo quiso dar al Rey.*

A. C. **E**N el diez et septimo año del regnado deste Rey D. Al-  
 1326. fonso, que comenzó en el mes de Setiembre, que fué  
 en la era de mill et trecientos et sesenta et quatro años, et  
 andaba la era de la nascencia de Jesu-Christo en mill et tre-  
 cientos et veinte et seis años, despues quel Rey ovo fecho  
 Conde á Alvar Nuñez, envió sus mandaderos al Rey de Por-  
 togal sobre razon del su casamiento con la Infanta Doña Ma-  
 ria su fija, et envió firmar el pleyto por aquellas maneras que  
 le complia. Et partió de Sevilla, et fuése á Córdoba. Et en  
 aquel tiempo moraba en esta ciubdat D. Joan Ponce, et te-  
 nia el castiello de Cabra, que era de la Orden de Calatrava,  
 et non lo queria entregar al Maestre. Et el Rey demandóge-  
 lo, et non se lo dió. Et por esto, et otrosí porque este Don  
 Joan Ponce puso grand alborozo en la ciubdat de Córdoba en  
 el tiempo de las tutorias en quanto el Rey estaba en Valle-  
 dolid, por la qual razon esta ciubdat se oviera estonce á per-  
 der

der, por esto, et por otras muchas querellas quel Rey falló A. C. dél, mandóle cortar la cabeza, et cobró el castiello de Cabra, 1326. et mandolo entregar á la Orden de Calatrava, cuyo era. Et otrosí sabiendo el Rey el estado de la ciubdat en qual manera avia pasado, falló que algunos omes dende avian fechas algunas cosas porque meresciesen muerte: et mandó facer en ellos justicia. Et porque de cada dia le venian nuevas que D. Joan fijo del Infante D. Manuel, et los que eran en su ayuda, robaban et corrian la tierra, et le facian mucho mal, acordó de ir cercar á Don Joan dó quiera que lo fallase. Et entretanto que él ponía recabdo en las comarcas de Córdoba et del Obispado de Jaen, porque se podiesen parar á la guerra de los Moros, el Rey envió llamar por sus cartas todos los Ricos-omes et caballeros sus vasallos, et envióles decir como Don Joan le facia guerra et mal et daño en el su regno, et él que iba á ge lo defender, et á ge lo estrañar en la manera que debia; et que les mandaba que fuesen luego con él sin otro detenimiento. Et otrosí envió llamar por esta misma guisa los Concejos de todo el regno: et otrosí envió á Garcilaso á tierra de Soria, para que tomáse dende todas las mas gentes que él pudiese aver, et que fuese á la comarca dó estaba Don Joan fijo del Infante Don Manuel. Et porque entretanto quel Rey iba, Don Joan oviese algun destorvo del mal que él podia facer en la tierra, Garcilaso partió del Rey en Córdoba para irse á dó él avia mandado. Et este Garcilaso era ome que cataba mucho en agüeros, et traía consigo omes que sabian desto. Et ante que fuese arredrado de Córdoba, dixo, que vió en los agüeros que avia de morir de aquel camino, et que morrian con él otros muchos. Et él pensó que desde oviese ayuntadas consigo algunas compañías, que iria á la comarca dó era Don Joan fijo del Infante Don Manuel, et que en pelea morria él et otros muchos. Et por esto envió decir al Rey, que pues la su muerte non se podia escusar, fuese cierto el Rey, que él faria en manera porque fuese la su muerte á grand su servicio del Rey, et á grand su honra. Et el Rey non coydaba que ge lo enviase decir porque oviese visto ninguna cosa de su muerte. Et Garcilaso fué su camino para Soria, et iban con él muchos caballeros et es-

A. C. cuderos vasallos del Rey, et algunos dellos avian deudo con  
1326. Garcilaso, et otros que le aguardaban por la fianza quel Rey  
en él facia, et por el logar que le daba en la su merced. Et  
llegó á la villa de Soria: et en aquel tiempo avia en esta vi-  
lla muchos caballeros et escuderos, hombres de grandes fa-  
ciendas, et que trabajaban siempre de vivir en los palacios de  
los Reyes, et de los omes bonos del regno por sus dineros que  
dellos tenian, et avian tales haciendas: et la villa et el térmi-  
no eran poblados de tantas gentes, que fallaban que avian en-  
tonces en Soria et en su término mill et trescientos omes de  
caballo. Et de esta villa coydaba llevar Garcilaso grand com-  
pañía: ca muchos dellos que tenian dineros del Rey le aguar-  
daban; et otros muchos dende tenian dineros de Garcilaso de  
los que el Rey á él daba. Et antes que Garcilaso les dixiese  
la razon porque era allí venido, algunos caballeros et escude-  
ros de la villa movieronse á hablar con las gentes, et dixieron  
que Garcilaso les venia á todos prender. Et por esto envia-  
ron por los de los pueblos de las aldeas, et fueron ayuntados  
en la villa de Soria muy grandes gentes. Et estando Garcilaso  
oyendo Misa en el monesterio de Sanct Francisco, et con él  
todos los caballeros et escuderos que venieran con él de casa  
del Rey, venieron los mas caballeros et escuderos de la villa  
de Soria armados, et con ellos muy grandes gentes de los pue-  
blos: et entraron á deshora en el monesterio, et dentro en la  
Iglesia mataron á Garcilaso, et Arias Perez de Quiñones, et  
un su fijo de Garcilaso, et á todos los mas de los caballeros  
et escuderos que venieran y con él. Asi que morieron y con  
él veinte et dos infanzones et omes fijos-dalgo. Et esos pocos  
que y fincaron vivos, salieron desconocidos en hábitos de Fray-  
res, en manera que los non podieron conoser. Et agora la  
estoria dexa de contar desto, et contará del Rey en qual lo-  
gar sopo estas nuevas, et las cosas que acaescieron dende ade-  
lante.



## CAPITULO LXVI.

*DE COMO EL REY VENO DE CORDOBA  
á Toledo á poner recabdo en los males que Don Joan  
fijo del Infante Don Manuel facia.*

- D**Esque el Rey ovo librado en Córdoba los fechos que y tenia de librar, venose para Toledo á poner recabdo en sus males que Don Joan fijo del Infante D. Manuel facia en la tierra. Et desque y fué, ovo su consejo si iria cercar á
- 5 Don Joan dó quiera que estodiese, ó si iria cercar algunos de los otros logares de Don Joan, ó qué manera tomaria en esta guerra. Et algunos le aconsejaban que fuese cercar á D. Joan dó quier que estodiese; et otros le aconsejaban que le fuese facer mal et daño en la tierra. Pero los de Toledo, que tenian
- 10 cerca de sí la villa de Escalona, dixieron al Rey, que aquella villa era tal que el Rey la podria tomar et conquerir en muy pocos dias; et que le pedian merced, et le aconsejaban que la fuese cercar, et que aquello le convenia á facer en esta guerra antes que otra cosa ninguna: porque tomando él esta villa,
- 15 iria luego cercar á Peñafiel: et que si estas dos villas le tirase, que fincaria mengado de muy grand parte del poder que avia; et que muy bien ligero le podia conquerir toda la tierra que le sincaba, et facerle salir del regno. Et los del Consejo del Rey tovieron que esto era lo mejor, et acordaron quel
- 20 Rey fuese á cercar á Escalona. Et estando el Rey en Toledo atendiendo las compañías por que él avia enviado para ir á aquella cerca, llegaronle nuevas de como los de Soria avian muerto á Garcilaso et á todos los caballeros et escuderos que iban con él: et pesó al Rey mucho de deste fecho; lo uno
- 25 porque aquel Garcilaso era buen caballero, et claro hombre, que amaba su servicio muy verdaderamente: et otrosí tomó grand pesar por el grand atrevimiento que los de Soria avian fecho en matar ome tan honrado, et del su Consejo, et que avia tan grand logar en la merced del Rey, que era su oficial et su Merino mayor en Castiella; et rescoló que esto lo
- 30 fecieran con consejo de Don Joan, et que querrian facer al-

A. C. 1326. guna otra cosa en su deservicio. Pero mandó luego enderezar todas sus cosas; et salió de Toledo luego, et fué cercar á Escalona. Et porque al tiempo quel Rey puso de casar con Doña Costanza fija de D. Joan, le dió en arrehenes el Alcazar de Cuenca et el castiello de Huepte, et otrosí el castiello et la villa de Lorca, el Rey cobró en este tiempo el Alcazar de Cuenca et el castiello de Huepte sin reprehendimiento de los que los tenían: et el castiello et la villa de Lorca non ge los entregaron, porque aquel Pero Martinez Calvillo, que lo tenía, era vasallo de D. Joan, et era uno de los que mas deservian al Rey. Et agora la estoria dexa de contar desto, et tornará á contar de los otros fechos que acaescieron entre el Rey et Don Joan. 5 10

## CAPITULO LXVII.

*DE LAS COSAS ET FECHOS QUE ACAESCIERON  
entre el Rey et Don Joan, et de otras cosas: et de como  
veno Don Joan á asentarse cerca de la villa  
de Huepte.*

**S**Eyendo Don Joan en esta desavenencia con el Rey, desque supo que él le tenía cercada la villa de Escalona, él yuntó las compañías que pudo aver, et veno posar con sus gentes cerca de la villa de Huepte, et los de la villa salían et peleaban con los de Don Joan: et en todas aquellas peleas los de la villa avian mejoría, ca avian y buenos caballeros et buenas gentes que amaban servir verdaderamente al Rey su Señor. Et como quier que D. Joan veía que por aquella gente que él allí tenía, los de la villa non rescebían grand daño dél, pero facía él cuenta que acabalaba con el Rey: porque así como el Rey tenía cercada á Escalona, así tenía él cercada aquella villa de Huepte. Et esto facía él por dar á entender á los del regno de Aragon et á los de las otras tierras, que su poder era á tan grande en el regno, que si el Rey le cercaba una villa, que le cercaría él otra de las del Rey. Et aún así lo envió decir á algunos Cardenales sus amigos, porque lo dixiesen en la Corte del Papa Joan que era entonces, 30  
et

et que por esto se moviese, porque enviára algun mensagero A. C. que tratase paz et asosiego entre el Rey et Don Joan. Et es- 1326.  
tando Don Joan con sus gentes cerca de Huepte, Pero Lopez de Ayala vasallo del Rey, et su Adelantado en el reg-  
5 no de Murcia, con los Concejos de este regno, et Alvar Garcia, et Fernan Gomez fijos de Garcia Alvarez con el Concejo de Cuenca, et otros caballeros vasallos del Rey, que moraban en estas comarcas, robaban et tomaban de la tierra de Don Joan todo lo que podian aver: ca pues todos sus vasa-  
10 llos estaban con él, non avian y quien ge lo amparase. Et otrosí desde que el Rey sopo que Don Joan estaba cerca de la villa de Huepte en aquella manera, envió caballeros et escuderos de su casa que entrasen en la villa, et que ayudasen á los de Huepte en las peleas que avian con él. Et Don Joan  
15 por esto, et otrosí veyendo que estando allí non podia facer grand deservicio al Rey, fué de allí con toda su compañía para un su lugar que decian el castiello de Garci Moñoz.

## CAPITULO LXVIII.

*DE COMO ESTANDO EL REY EN EL CERCO  
de Escalona venieron mandaderos que enviaba el Rey  
D. Alfonso de Portugal sobre el casamiento de la  
Infanta Doña Maria.*

EL Rey estando en aquella cerca de Escalona, venieron  
20 y mandaderos que enviaba el Rey de Portugal D. Alfonso sobre el casamiento de la Infanta Doña Maria su fija. Et otrosí venieron los mandaderos que este Rey D. Alfonso de Castiella avia enviado sobre este fecho: et dixieron al Rey que el pleyto del casamiento del Rey era firmado con la Infanta Doña Maria fija del Rey de Portugal: et otrosí que era  
25 firmado el casamiento del Infante Don Pedro primero here-dero en Portugal con Doña Blanca fija del Infante D. Pedro de Castiella; et el Rey de Portugal que diese á esta Doña Blanca otra tanta heredad en Portugal como avia en Castiella, por la qual su heredad della fínase desembargadamente al  
30 Rey de Castiella en precio del axuar quel Rey de Portugal  
Q 2 avia

A. C. 1326. avia de dar con la Infanta Doña Maria su fija. Et dixieron mas al Rey, que los mandaderos del Rey avian puesto con el Rey de Portugal, que el Rey de Castiella diese villas et castiellos en rehenes, que toviessen omes naturales del regno de Portugal, fasta que el casamiento de la Infanta fuese complido: et porque las amistades fuesen guardadas entre los Reyes, que el Rey de Portugal avia á dar villas et castiellos para esto mismo: et otrosí que avian puesto día cierto á que el Rey fuese á uno de los logares, que son fronteros de Portugal, á facer sus bodas. Et el Rey fabló con los mandaderos del Rey de Portugal, et dixoles, que le placia de dar villas et castiellos en rehenes para cumplir este casamiento. Et por quanto tenia cercada la villa de Escalona dó él estaba, et otrosí tenia comenzada aquella contienda con D. Joan, que non podia ir á aquel plazo que era puesto á facer las bodas; pero que enviaria allá la Infanta Doña Leonor su hermana, et que irian con ella Arzobispos et Obispos del su regno, para que viesesen con la Infanta Doña Maria; et desque llegase allí dó él estudiase, farian las bodas, et que enviarian á Portugal á Doña Blanca fija del Infante Don Pedro, que casase con el Infante heredero fijo del Rey, porque se compliesen las condiciones et posturas que eran entre el Rey de Castiella et el Rey de Portugal. Et fueron con esta respuesta los mandaderos del Rey de Portugal. Et agora la estoria contará de las otras cosas que acaescieron estando el Rey en aquella hueste.

## CAPITULO LXIX.

*DE COMO EL PAPA PENSÓ DE ENVIAR  
alguno que tratase entre el Rey et D. Joan alguna  
buena avenencia, et de otras cosas.*

**A**Via el Rey enviado sus mandaderos al Papa á pedirle que le feciese ayuda para la guerra que avia con los Moros: los quales fueron Fernan Sanchez de Valledolit, et Don Joan del Campo, que fué despues Obispo de Leon, et Pero Martinez, que fué Obispo de Cartagena. Et estos mandaderos estando en Corte por librar mandadería de su Señor,  
el

el Papa Joan que era entonce sopo la discordia que era entre el Rey et Don Joan fijo del Infante Don Manuel, et entendió que por esta discordia el Rey non podia facer en la guerra de los Moros lo que tenia escomenzado; et demas que  
5 los Cardenales amigos de D. Joan le avian dicho, que el poder de Don Joan era tan grande en el regno, que el Rey sin la su ayuda non podia facer ninguna cosa en la guerra de los Moros. Et por esto el Papa pensó que seria bien de enviar alguno que tratase entre el Rey et D. Joan alguna cosa de  
10 buena avenencia. Et como quier el Rey le avia enviado pedir algunas veces al Papa que feciese algun Cardenal de su señorío, fasta entonce non lo quiso otorgar. Pero entendió que si él feciese algun Cardenal de los naturales del regno de Castiella, que aquel trataria de parte del Papa alguna paz et avenencia entre el Rey de Castiella et Don Joan. Et esto fabló  
15 con los mandaderos, que le dixiesen cuál de los Perlados de Castiella et de Leon era buena persona et letrado para aver el estado del Cardinadgo. Et los mandaderos respondieronle, que uno de los buenos Perlados del regno et letrado era D.  
20 Pedro Obispo de Cartagena, et de linage de buenos omes. Et el Papa por esto fizolo Cardenal, et envióle las cartas et el sombrero, estando él en Toledo. Et envióle mandar que fable con el Rey, si tenia por bien de aver alguna avenencia con Don Joan. Et el Cardenal, rescebidas las cartas del Papa,  
25 et el sombrero que le envió, et oidas las cosas que los mandaderos del Papa le dixieron que fable con el Rey, guiso sus cosas que ovo menester para ir al Rey dó estaba en la cerca de sobre Escalona. Et desque el Cardenal llegó á la hueste, el Rey fizole mucha honra. Et el Cardenal fabló con  
30 el Rey segun que el Papa le enviára mandar: et dixo al Rey que tovese por bien que Don Joan oviese con él alguna avenencia. Et él ante todos los de su Corte, que eran y ayuntados, dixo como él feciera á D. Joan mucha merced et mucha honra, et que le diera oficios los mas honrados de su señorío; et otrosí que le diera grand parte de las rentas del su regno que tomase dél en tierra: et aviendo el Rey enviado á D. Joan á la frontera á la guerra de los Moros, et seyendo su Adelantado, que se partió dende, et que le dexó la  
tier-

A. C. tierra de la frontera desamparada, seyendo la guerra de los  
1326. Moros muy afincada. Et despues desto, queriendo el Rey ir  
á la frontera á aquella guerra que avia con los Moros, que  
le envió decir, que se maravillaba por quál razon se partiera  
de la frontera sin ge lo facer saber: et que él queria ir á la  
guerra de los Moros, et que le mandaba et le rogaba que  
veniese á él, porque podiese acordar con él en quál manera  
avia de facer. Et Don Joan que non quiso venir; et que se  
envió escusar por tales razones, que bien pudo entender el  
Rey et todos los que con él eran, que non avia voluntat de  
venir á su servicio: et el Rey non queriendo parar mientes  
á esto que Don Joan le facia, mas por lo asosegar en su ser-  
vicio, et darle logar en que le serviese, que le envió decir,  
que él tenia acordado de ir á la frontera á la guerra de los  
Moros, et que le mandaba que fuese con él; et Don Joan  
que lo non quiso facer, et que envió poner amistad con el  
Rey de Granada para le deservir: et el Rey que fué de esa  
vez á la guerra de los Moros, et que les tomó á Olvera, et  
á Pruna, et Ayamonte, et la torre del Alhaquin. Et estan-  
do en esta guerra con los Moros, que Don Joan labró et  
enfortalesció todos sus castiellos, et que los basteció del pan et  
de las viandas que tomó de los logares de la tierra del Rey;  
et que se envió despedir et desnaturar del Rey, non le avien-  
do él fecho ninguna cosa porque lo debiese él facer: et des-  
pues envió sus mandaderos al Rey de Granada, que es su ene-  
migo, et enemigo de la ley de Dios et de la Christiandad,  
et puso con él amistad, et prometióle ayuda contra el Rey;  
et demas que le corria, et le robaba la tierra, et le posiera  
en ella fuego: por las quales cosas Don Joan cayera en muy  
grandes yerros, et non le guardára aquello que era tenido  
de le guardar asi como á su Rey et á su Señor. Et agora D.  
Joan que enviára facer entender al Papa et á los Cardenales,  
et á los otros de fuera de la tierra, que él era tan poderoso  
en el regno, que el Rey non podría estrañarle estas cosas que  
le avia fecho. Et como quiera quel Rey podia muy bien es-  
trañar á Don Joan todos estos yerros que le avia fecho, pero  
desque el Rey se quisiese escusar de tomar trabajo en esto,  
que en el su regno avia vasallos que ge lo estrañasen, asi co-  
mo

mo él merescia. Et en esto que sabia el Cardenal que era así A. C.  
verdad, et que le rogaba que fablase con el Papa, et que le 1326.  
dixiese todos estos yerrós que Don Joan avia fechos al Rey;  
et que non quisiere enviar rogar por él, ca si él mucho po-  
5 dia, todo le era menester. Et el Cardenal fuése para la Corte  
con esta respuesta. Et el fincó en aquella cerca de sobre Es-  
calona. Este D. Joan fijo del Infante D. Manuel avia grand  
amistad con Don Fernan Rodriguez Prior de Sanct Joan des-  
de el tiempo que este Don Joan era tutor deste Rey Don  
10 Alfonso. Et estando el Rey en Sevilla desque veno de tomar  
á Olvera, el Prior ovo fabla con Pero Rodriguez, un caba-  
llero de Zamora, que tenia por el Conde Alvar Nuñez el  
Alcazar et la villa de Zamora, et con otros algunos caballe-  
ros et ciubdadanos desta ciubdat, que acogiesen y al Prior, et  
15 que non acogiesen al Rey, salvo si tirase de la su casa et de  
la su merced al Conde Alvar Nuñez. Et el acuerdo auido en  
su poridad, desque el Rey fué venido á cercar la villa de Es-  
calona, el Prior dexó de venir en servicio del Rey su Señor  
dó él estaba, et fuése para Zamora. Et desque entró dentro  
20 y, aquel Pero Rodriguez acogiolo en el Alcazar; et amos á  
dos fablaron con los de la ciubdat, et posieron muy grand guar-  
da en las puertas et en las torres de los muros de Zamora, et  
eso mesmo en el Alcazar. Et desque el Rey esto sopó, en-  
vióles su carta et su mandadero, con quien les envió decir que  
25 quál era la razon porque facian esto. Et el Prior et los de  
Zamora enviaronle responder, que lo facian por su servicio.  
Et luego los de Zamora et el Prior envlaron fablar con los de  
Toro que fuesen con ellos en aquel acuerdo: et los del Con-  
cejo de Toro dixieron que era muy bien, et que lo querian  
30 facer. Et veno y el Prior et Procuradores de Zamora, et fe-  
cieron pleytos et posturas de non acoger al Rey en aquellas  
villas fasta que tirase de la su casa et de la su merced al Con-  
de Alvar Nuñez. Et en esta postura fué el Alcayde que te-  
nia el Alcazar de Zamora. Et en cada una destas villas co-  
35 menzaron luego á labrar et á enderezar los muros, et á fa-  
cer otras labores nuevas con que se fortalecieron mas de lo  
que estaban. Et por esto algunos caballeros et escuderos de  
los que andaban en la casa del Rey, porque querian mal al  
Con-

A. C. 1326. Conde, desde que sopieron que el Prior avia tomado aquella voz con los Concejos de Zamora et de Toro, enviaronle á decir por sus cartas en poridad, que feciera muy bien, et que tomára buena carrera; et que le rogaban que fuese por el pleyto adelante, et que lo non dexase: ca muchos avria en su ayuda. Et el Prior desde que sopo estas nuevas, et vió las cartas, esforzóse en lo que avia comenzado. Et agora la estoria dexa de decir desto, et contará lo que fecieron los Frey-les de Sanct Joan contra su Prior. 5

## CAPITULO LXX.

*DE LO QUE FECIERON LOS FREYLES DE LA  
Orden de Sanct Joan contra su Prior, et de  
otras cosas.*

**A**SI como placia á algunos del mal del Conde, asi placia á otros del mal del Prior, et posieronlo luego por obra. Et por esto cuenta la estoria que todos los mas de los Comendadores et Freyles de la Orden de Sanct Joan, desde que sopieron lo que avia fecho el Prior D. Frey Fernan Rodriguez, venieronse para el Rey: et él mandóles dar sus cartas para el Papa et para el Maestre mayor de Sanct Joan, en que les enviaba querellar este deservicio tan grande que le avia fecho, et le facia el Prior; et que les pedía que le tirasen el Prioradgo, et que lo diesen á Alvar Nuñez de Sarria, que era Freyle de la dicha Orden de Sanct Joan. Et los Freyles fueronse para la Corte con estas cartas. Et agora dexa de contar la estoria destes Freyles, et contará de como el Rey envió por la Infanta su hermana para la enviar á Portugal, et de lo que acaesció sobre esto. 10 15 20



## CAPITULO LXXI.

*DE COMO EL REY ENVIÓ POR LA INFANTA  
su hermana para enviar á Portugal, et de lo que  
acatsció sobre esto.*

**P**OR cumplir el Rey la postura que él avia puesto con los mandaderos del Rey de Portugal sobre razon del su casamiento, tovo por bien de enviar por la Infanta Doña Leonor su hermana que estaba en Valledolit, que veniese allí sobre el real de Escalona dó él estaba, porque desde allí fuese la Infanta, et los Perlados que avian de ir con ella, á traer la Infanta Doña Maria hija del Rey de Portugal, con quien el Rey avia de casar. Et porque aquel D. Yuzaf de Ecija, que la estoria ha contado que era Almojarifé del Rey, traía grand 5  
10  
15  
20  
25  
30  
fienda de muchos caballeros et escuderos que le aguardaban, et era hombre del Consejo del Rey, et en quien el Rey facia fianza, envióle el Rey á Valledolit para que veniese con la Infanta; et envió mandar que Don Garcia Obispo de Burgos, que era su Chanceller de la Infanta, que veniese con ella. Et en casa de la Infanta avia una dueña que veía facienda de la Infanta, et decianla Doña Sancha, et fué muger de Sancho Sanchez de Velasco. Et porque este Sancho Sanchez fué muy privado del Rey Don Fernando padre deste D. Alfonso, aquella Doña Sancha et sus fijos avian grand poder en el regno, señaladamiente en Castiella vieja: et esta Doña Sancha era de tal condicion que siempre cobdiciaba bollicios et levantamientos en el regno: et en el tiempo de las tutorias fizo por ello todo su poder. Et desque fué llegado Don Yuzaf á Valledolit, et ovo fablado con la Infanta de como se fuese para el Rey su hermano allí donde estaba, aquella Doña Sancha fabló con algunos de los de la villa de Valledolit en su poridad, et dixoles, que queria levar la Infanta para que casase con ella el Conde Alvar Nuñez; et el casamiento fecho, que pues el Conde tenia los castiellos et los alcázares del regno, et él traía al Rey en su poder, faria de la vida del Rey lo que él quisiese, et el Conde que fincaria poderoso en

R

el

A. C. el regno. Et esta fabla fizo ella con muchos de aquella villa;  
1326. et algunos entendieron que non era razon esta que fuese de  
creer; et otros algunos creyeron que era verdad: et acorda-  
ron todos de non dexar ir la Infanta al Rey su hermano. Et  
la Infanta non sabiendo desto ninguna cosa, mandó enderez- 5  
zar lo que avia menester como se fuese para el Rey su her-  
mano. Et aquellos de Valledolit que eran en la fabla, mo-  
vieron los labradores et la gente menuda, diciendo que leva-  
ban la Infanta á casar con el Conde. Et estando la Infanta en  
la mula, et saliendo por las puertas de las casas dó posaba pa- 10  
ra ir su camino, venieron aquellas gentes con grand alborozo,  
et quisieron matar á Don Yuzaf et á los que con él estaban.  
Et la Infanta tornóse para su posada, et Don Yuzaf con ella:  
et luego cercaronle las casas, et enviaron decir á la Infanta  
que les diese á Don Yuzaf para que lo matasen. Et aquella 15  
Doña Sancha que esto avia traído et fablado, facia muestra en  
plaza que le pesaba mucho deste fecho, et en poridad envia-  
ba esforzar los de la villa, et enviabales á decir que entrasen  
allí, et que matasen á Don Yuzaf. Et por esto los del Con-  
cejo enviaban por escaleras, et querian derribar las paredes 20  
por dó entrasen á matar aquel Judio. Et la Infanta desde  
lo sopo, envióles á rogar que entrasen en la casa dó ella es-  
taba quatro de los con quien ella podiese hablar algunas cosas  
que era pró de los de la villa: et ellos fecieronlo. Et la In-  
fanta con grand mesura rogóles mucho afincadamente que la 25  
dexasen ir al Alcazar viejo, que era en la villa, et aquel Ju-  
dio que lo asegurasen fasta que fuese llegado con ella en el  
Alcazar: et que les prometia que desde ella fuese en el Al-  
cazar, que ge lo daria en su poder. Et estos quatro omes de  
consejo salieron á los otros de la villa, et dixieronles lo que 30  
la Infanta les enviaba rogar: et todos dixieron que era bien:  
et fueronse de allí la mayor parte dellos á cerrar las puertas  
de la villa, et á poner guarda en ellas. Et la Infanta, desde  
vió que eran idos, et avian fincado y muy pocos, subió en  
su mula, et el Judio iba de pie con ella travado á la falda del 35  
su pellote, et fuése para el Alcazar. Et en yendo algunos y,  
ovo de los de la villa que probaron de matar al Judio. Et la  
Infanta desde fué llegada al Alcazar mandó cerrar las puer-  
tas,

tas, et non les quiso entregar el Judio, et los de la villa por A. C. esto cercaron luego el Alcazar. Et entendiendo algunos dellos 1326. lo que avian fecho, dieron de entre sí algunos omes que entrasen á fablar con Doña Sancha, et que le dixiesen lo que  
 5 rescelaban por este movimiento que fecieron en querer matar aquel Judio, que era hombre del Rey et del su Consejo, et oficial de su casa, et que veniera allí por su mandado; et que les consejase qué feciesen. Et ella esforzólos, et dixoles, que tovisen el Alcazar cercado segun que estaba: et que pues las  
 10 villas de Zamora et de Toro estaban alzadas, enviasen por el Prior et por Pero Rodriguez de Zamora, et que feciesen con ellos pleyto de guardar la postura que ellos avian fecho, et que así fincarian en salvo desto que avian comenzado. Et los de Valledolit fecieronlo así, et enviaron por el Prior: et veno  
 15 y con él Pero Rodriguez, et otros de los Consejos de Zamora et de Toro, et acogieron al Prior en la villa. Et quando y llegó, el Alcazar estaba aún cercado: et salió luego Doña Sancha del Alcazar á fablar con el Prior: et llamaron á esta fabla á algunos de los de la villa de Valledolit, et á los que  
 20 venieron de Zamora et de Toro. Et la fabla acabada, descendieron el Alcazar, et posieron luego muy grand recabdo et grand guarda en las puertas de la villa. Et agora la estoria dexa de contar desto, et contará de como el Rey sopo esto, et el consejo que ovo sobre ello.

## CAPITULO LXXII.

*DE COMO EL REY ESTANDO EN EL REAL  
 sobre la villa de Escalona, llegaron á él algunos de los  
 que avian ido con D. Yuzaf, et dixieronle todo  
 lo que avia acaescido.*

25 **E**L Rey estando en su real sobre la villa de Escalona que tenia cercada, llegaronle algunos de los omes que avian ido con D. Yuzaf Judio, et dixieronle lo que avian fecho los de Valledolit, et de como era venido y el Prior, et todo lo al que y avia acaescido. Et el Rey, desque lo oyó, tomó en-  
 30 de muy grand pesar: et mandó llamar los Ricos-omes et los

A. C. Caballeros, et los Ciubddanos que eran y con él, et contó-  
1326. les lo que avia sabido que fecieran los de Valledolit, et otro-  
sí lo que feciera el Prior: et pidióles que le consejasen lo que  
faría. Et sobre esto el Conde Alvar Nuñez, et algunos de los  
que y estaban con el Rey, consejabanle que estudiese quedo, 5  
et que feciese mucho por tomar aquella villa que tenía cerca-  
da, et entretanto que enviaria á fablar con los de las villas de  
Zamora et de Toro et de Valledolit que se partiésen de aque-  
lla porfia que avian tomado: ca si el Rey dexase la cerca de  
Escalona, tomaria Don Joan grand esfuerço, et robaria et as- 10  
tragaria la tierra desde este lugar de Escalona, et desde las  
otras villas et castiellos que tenía. Et algunos otros que esta-  
ban y con el Rey para le dar consejo sobre esto, dixieron que  
le complia mas de irse para Valledolit, et cobrar aquella villa,  
15 et las otras que estaban alzadas, ante que estar en aquel  
lugar et real dó estaba: ca el poder de los Reyes fué mante-  
nido por aver ellos muchas villas et muchos castiellos, et que  
nunca fué Rey desfecho por le robar las ovejas de la tierra:  
et así que le complia irse para Valledolit. Et el consejo da-  
do de estas dos maneras, el Rey acordó de dexar la cerca de 20  
Escalona, et movió dende para Valledolit. Et entretanto que  
él llegaba, envió mandar á los Concejos de Medina del Cam-  
po, et de Arévalo, et de Olmedo que se veniesen luego pa-  
ra él á Valledolit dó él iba. Et desque llegó á esta villa, fa-  
lló las puertas cerradas, et non lo quisieron acoger en la vi- 25  
lla: et él posó fuera en sus tiendas, et mandó facer cartas pa-  
ra todos los Concejos de Castiella que veniesen allí á lo ser-  
vir et ayudar. Et entretanto el Conde mandaba que talasen  
las huertas, et que quemasen los panes de los de la villa que  
estaban en las eras. Et otrosí mandó que los combatiesen: et 30  
así, como el monesterio de las Huelgas que fizo la Reyna,  
está muy cerca de la villa, la gente del Conde venia por ci-  
ma del monesterio para entrar la villa: et por esto Pero Ro-  
driguez de Zamora puso fuego al monesterio, et comenzó  
de arder primeramente en el palacio dó la Reyna yacia en- 35  
terrada. Et el Rey desque vió aquello, mandó sacar dende  
el cuerpo de la Reyna, ca el fuego era á tan grande que to-  
do el monesterio quemó, sinon fué tan solamente el Cabildo  
et

et un palacio cerca dél. Et el Rey, con saña desto, mandolos A. C. combatir aquel dia todo, como quier que él non oviese allí 1326. entonce tantas gentes que podiesen combatir la villa de toda parte. Et otro dia algunos de los de la villa de Valledolit decian que era mal estar el Rey á la puerta de la su villa et non le acoger; ca ante debian abrir las puertas et esperar quál muerte él les quisiese dar, que non facer lo que facian. Et algunos otros de los de la villa decian que era mejor de enviar por Don Joan fijo del Infante Don Manuel, que estaba viudo, et que le diesen la Infanta con quien casase, et que se pararia con ellos, et con los de Zamora, et con los de Toro, et los ayudaria á defender. Et algunos ovo y que dixieron que saliesen pelear con los de fuera, ca si la villa estudiase cercada con un filo, que á defenderla avian. Et á esto 15 respondió el Prior, que non era bien, et que lo avian á guardar por el Rey que estaba allí. Pero el Prior, desdeque vió el desacuerdo de los de la villa, et que avia algunos que acordaban de acoger al Rey en la villa, resceló que si esto algun poco se detardase, que se non podria escusar de aver el Rey 20 la entrada en la villa; et por esto quisierase ir dende de noche: pero envió decir á los caballeros que estaban con el Rey, et le avian prometido ayuda, si avia en ellos algun esfuerzo para salir de aquel peligro, et sinon que se pornia en salvo lo mejor que pudiese. Et ellos enviaronle decir, que atendiese, 25 et ellos fablarian con el Rey que partiese de sí al Conde Alvar Nuñez; et sinon que ellos se partirian del Rey, et que le ayudarian aquella vez. Et los que aliazaron desto eran Juan Martinez de Leyva, et Fernan Ladron de Rojas, et sus hermanos, et Joan Velez de Oñate, et Pero Ruiz de Villegas, 30 et Ruy Diaz de Rojas que decian Cencerro, et Sancho Sanchez de Rojas. Et era en estos Garcilaso fijo de Garcilaso, que avia grand hacienda de caballero, como quier que fuese mozo de pequeña edad; et otros muchos caballeros et escuderos de Castiella que eran allí entonce con el Rey. Et entonce Alvar Nuñez el Conde entendió algo desta fabla, et aún 35 fué apercebido dello: et quisiera esa noche matar á Joan Martinez de Leyva: et sopo Joan Martinez como lo queria matar, et non lo esperó en la tienda. Et el Conde fuélo buscar

A. C. á la tienda aquella noche dos veces , et non lo falló. Et otro  
1326. dia en la mañana Joan Martinez de Leyva , que avia escapa-  
do aquella noche de la muerte , ayuntó todos los caballeros  
et escuderos castellanos que eran allí con el Rey, et enviaron  
decir al Prior et á los de Valledolit que estodiesen apercebi- 5  
dos para los ayudar , si el Conde quisiese pelear con ellos ;  
ca decir querian al Rey que enviase al Conde de su casa , si  
non que ellos non fincarian con él. Et estos caballeros fueron  
al Rey todos ayuntados , et fallaronlo fuera de la tienda ; et  
pedieronle merced que quisiese que fablasen con él sin el Con- 10  
de , et que le dirian cosas que eran grand su servicio , et los  
de Valledolit que lo acogerian luego en la villa , et eso mes-  
mo los de Zamora et de Toro , cada que y fuese , así como  
avian de acoger á su Rey et á su Señor. Et el Conde dixo  
que non fablarian con el Rey sin él. Et entonce los caballe- 15  
ros tomaron el pendon del Rey , que estaba cerca de la su  
tienda , et apartaronse á un campo con el pendon. Et el Con-  
de fincó con el Rey , et dixole , que si entrase en Valledolit,  
que el Prior et aquellos caballeros de Castiella que lo por-  
nian en poder del Concejo que lo toviesen encerrado en la 20  
villa fasta que compliese la edat de veinte et cinco años , et  
que le embargarian de facer el casamiento que avia puesto  
con la Infanta Doña Maria fija del Rey de Portogal ; et que  
por esto perderia las villas que tenia dadas en rehenes ; et D.  
Joan que astragaria la tierra en esta contienda que tenia co- 25  
menzada con él ; et la frontera que non seria defendida de la  
guerra de los Moros. Et los caballeros castellanos enviaron á  
decir al Rey , que le pedían merced que veniese oír lo que  
querian hablar con él así como con su Rey et su Señor natu-  
ral , et que non veniese con él el Conde. Et estaban y con 30  
el Rey Alfonso Ferrandez Coronel , et Martin Ferrandez Por-  
to Carrero que los avia el Rey criados desde niños. Et como  
quier que fuesen entonce de poca edat , pero entendieron  
que si el Rey non oyese aquellos caballeros , ó ellos fuesen  
desavenidos de él , que le vernía ende grand deservicio : et 35  
pedieronle merced que fuese á oír lo que le querian decir  
aquellos caballeros , et que los feciese pagados. Et el Rey fi-  
zolo así : et el Conde fincó con grand pesar , por quanto el  
Rey

Rey fué á la fabla sin él. Et el Rey, desque llegó á los ca-  
balleros, et oyó lo que le dixieron, fué en muy grand dub-  
da: ca si él enviase de su casa al Conde, que tenia dél todos  
los castiellos del regno, et grand poder en la tierra, que de  
5 muchas villas et castiellos que el Rey le avia dado, le po-  
dria ende venir dél muy grand deservicio; et si lo non fecie-  
se, vió que estaba en punto de perder aquellos caballeros: et  
decianle que otras villas del regno querian facer lo que avian  
fecho los de Zamora et de Toro et de Valledolit. Et enten-  
10 diendo que le complia partir de sí al Conde, envióle decir  
desde allí que se fuese de su casa. Et el Conde, si tenia ante  
grand pesar, ovolo despues mucho mayor; et mandó á todos  
los suyos armar, et su pendon tendido fuése dende. Et el  
Prior et los de Valledolit, desque lo vieron ir, abrieron las puer-  
15 tas de la villa, et salieron todos al Rey á rescebirle con grand  
alegría. Et el Prior et los caballeros de Castiella quisieran ir  
empos el Conde á lo matar ó á lo prender; mas el Rey non  
quiso. Et agora la estoria contará lo que acaesció adelante des-  
que el Rey entró en Valledolit.

## CAPITULO LXXIII.

*DE COMO EL REY ENVIÓ DE SU CASA AL*

*Conde, et entró en la villa de Valledolit, et fué luego  
á ver á la Infanta su hermana, et comió y  
con ella.*

20 **E**N este día quel Rey envió de su casa al Conde, entró  
en la villa de Valledolit, et fué luego ver la Infanta su  
hermana, et comió con ella; et veno y Don Yuzaf el Judío  
que ella amparó de la muerte. Et el Rey, desque ovo comi-  
do, membróse de como el Conde le dixiera que lo querian  
25 detener en Valledolit; et subió en un caballo, et mandó al  
Prior et á Juan Martinez de Leyva que fuesen con él: et fué  
á ver las puertas de la villa si estaban cerradas, et ninguno  
de los que iban con él sabian á qué iba. Et el que escribió  
esta estoria oyó decir, que si las puertas fallára cerradas, lue-  
30 go en aquel punto matára, ó mandára matar al Prior, et á  
Joan

A. C. Joan Martinez. Et desque llegó al muro, et lo andido grand  
 1326. pieza á derredor, et falló todas las puertas de la villa abier-  
 tas, entendió que era mentira lo que le dixo el Conde Al-  
 var Nuñez. Et el Prior et Joan Martinez fablaron con el Rey,  
 et dixieronle como el Conde Alvar Nuñez avia fecho mucho  
 mal et mucho astragamiento en la tierra, de que estaban muy  
 quexadas todas las ciudades et villas del su regno. Et otrosí  
 que parase mientes de como avia tirado á todos los caballe-  
 ros et ricos-omes de la su mesnada toda la mayor parte de  
 los dineros que solian tener del Rey en tierra, et que lo to-  
 mára para sí et para sus vasallos; et por esto que estaban to-  
 dos muy quexados dél. Et estas cosas et otras muchas dixie-  
 ron al Rey, et aquellas con que entendieron que mas po-  
 dian empecer al Conde Alvar Nuñez. Et el Rey dió el Ade-  
 lantamiento de la frontera á Don Vasco Rodriguez Maestre  
 de Sanctiago. Et estando el Rey en Valledolit venieron men-  
 sageros y de los Concejos de Zamora et de Toro con cartas  
 destos Concejos, en que le enviaron decir, que lo que fecie-  
 ran en esto, lo fecieron por su servicio, et que le pedían  
 merced que toviese por bien de ir aquellas villas que eran  
 suyas: ca pues avia tirado de sí al Conde Alvar Nuñez, que  
 lo acogerian así como á su Rey et Señor. Et de aqui adelan-  
 te la estoria contará como el Rey fué á facer sus bodas.

## CAPITULO LXXIV.

*DE COMO PARTIÓ EL REY D. ALFONSO  
 de Valledolit, et la Infanta su hermana con él, et fueron  
 á Palencia, et de otras cosas.*

**P**Artió el Rey Don Alfonso de Valledolit, et la Infanta  
 su hermana con él, et fueron á Palencia: et enviaron  
 por Doña Joana, que fué muger de Don Fernando, que es-  
 taba en Lerma, porque fuese con el Rey et con la Infanta su  
 hermana á las bodas. Et Doña Joana veno á Palencia, et con  
 ella D. Joan Nuñez su fijo: et por quanto era mozo de muy  
 pocos dias, tornóse para Lerma; et Doña Joana fuése con  
 el Rey et con la Infanta á Portogal. Et aún en este tiempo  
 el



el Conde tenia del Rey todos los mas de los castiellos del A. C. regno, et los alcázares de las villas. Et el Prior, et Joan Mar- 1326.  
 tinez de Leyva, et Don Yuzaf Almojarife del Rey, todos

- 5 to mal et quanto daño avia fecho el Conde en los regnos él et todos los suyos, et quanto omeciello et malquerencia avia puesto entre el Rey et los sus naturales: et aconsejaronle que le enviase demandar los castiellos et alcázares que tenia dél: et otrosí, que mandase prender los sus criados que avian co-  
 10 gido grandes quantías de dineros en el regno que non avian pagado: et que si el Conde le entregase sus castiellos et sus alcázares, et otrosí le mandase dar cuenta de lo que los sus omes avian cogido et recabldado del regno, que tovese que era buen servidor; et si non, que entendiese que el apodera-  
 15 miento que él tomaba era por mal et por daño del Rey. Et el Rey, teniendo que le decian aquello en su servicio, mandó dar las cartas para el Conde, en que le envió mandar, que entregase, ó le enviase entregar los castiellos et alcázares que dél tenia por omenage: et otrosí mandó prender los omes del  
 20 Conde que avian cogido las rentas del regno, porque le diesen cuenta. Et el Rey fué para Salamanca, et aquellas compañías con él: et dende á Ciubdat Rodrigo á las bodas del Rey. Et agora la estoria dexa de contar desto, et contará de como el Prior Don Fernan Rodriguez fué tornado en su Prioradgo.

## CAPITULO LXXV.

*DE COMO EL PRIOR D. FERNAN RODRIGUEZ  
 fué tornado en su Prioradgo, et de otras cosas.*

- 25 **O**Ido avedes en esta estoria que los Freyles de la Orden de Sanct Joan levaron cartas del Rey para el Papa et para el Maestre mayor de la Orden, en que les envió rogar el Rey que diesen el Prioradgo á Alvar Nuñez de Sarria. Et el Papa et el Maestre, por las cartas que vieron del Rey, ti-  
 30 raron el Prioradgo á Don Fernan Rodriguez, et dieronlo á Alvar Nuñez. Et despues que Don Fernan Rodriguez fué en la merced del Rey, sabiendo esto, pedióle que le manda-

A. C. se dar sus cartas para el Papa et para el Maestre, en que le  
 1326. mandase tornar el Prioradgo: et mandógelas dar, et fué tor-  
 nado el Prioradgo á D. Fernan Rodriguez. Et desque tovo  
 las cartas del Maestre en como le otorgaba el Prioradgo, en-  
 vió gentes á un lugar dó estaba Alvar Nuñez de Sarmia, que  
 se llamaba Prior, et fizolo prender; et otrosí priso et fizo pren-  
 der á otros Freyles de la dicha Orden, et de ellos mató, et  
 de ellos encarceló para siempre; et otros algunos fuxieron del  
 regno por su miedo: et fincó el Prior con su Prioradgo den-  
 de adelante en su vida.

5

10

## CAPITULO LXXVI.

*DE COMO DESPUES QUE EL REY MANDÓ  
 al Conde que se fuese de su casa, el Conde fué á Me-  
 dina del Campo, et pasó á Duero.*

**P**Ues que el Rey mandó al Conde Alvar Nuñez que se  
 fuese de su casa, el Conde fué á Medina del Campo: et  
 dende fué pasar á Duero por la puente de Oterdesiellas, et  
 fuése para la Mota, un castiello que tenia del Rey: et den-  
 de fué á Sanct Roman, et á Belver, que le avia dado el Rey  
 por heredad la villa et el castiello dende. Et desde allí envió  
 sus cartas et sus mandaderos á Don Joan fijo del Infante D.  
 Manuel, con quien le envió decir, que como quiera que fasta  
 en aquel tiempo le fuera contrario, pero que de allí adelan-  
 te sería su amigo, et que le ayudaria con las villas et castie-  
 llos que avia: et si él quisiese su amistad, et amos á dos bien  
 se ayudasen, que porría tan grand enxecco et mal en la tier-  
 ra, porque el Rey les oviese á ficer todo lo que ellos quisie-  
 sen. Et Don Joan, oida la mensagería que el Conde le envió  
 decir, maguer que le oviese mal talante, et toviere contra él  
 grand saña, ca sabia por cierto que se trabajára muchas veces  
 en la su muerte; et otrosí tenia que todo quanto mal le avia  
 venido, que le veniera por su consejo; pero veyendo que el  
 Rey iba casar con fija del Rey de Portugal, et que se firma-  
 ba el casamiento por tales pleytos et por tales maneras que  
 non fincaba lugar á que el Rey podiese tornar á su fija; et

15

20

25

30

otro-

- otrosí veyendo que el Prior era su amigo de Don Joan, et  
 estaba en la privanza del Rey, et que si él desafuciase al Con-  
 de de la su amistad, que el Conde entregaria los castiellos al  
 Rey, et que se pornia á facer lo quel Rey quisiese, ó que  
 5 iria al Rey de Portugal que lo aveniese en la merced del Rey,  
 et que con esta echaria de la privanza al Prior, que por lo  
 suyo se puso á tan grand peligro: et demas veyendo que quan-  
 tos mas fuesen los que deserviesen al Rey, que era mas su  
 pró de Don Joan en aquel tiempo; cató manera porque po-  
 10 duese facer mal al Conde, et deservicio al Rey. Et envióle  
 decir, que le placia de la su amistad; et como quier que en  
 los tiempos pasados fuera dél querelloso por las maneras que  
 avian acaescido, pero que pues le queria ayudar á calumniar  
 al tuerto que el Rey le avia fecho et facia en dexarle su fija,  
 15 que le placia dello, et que ge lo gradescia mucho: et que  
 pues él estaba muy menesteroso, et el Conde estaba muy rico  
 et muy averoso, que le rogaba que le prestase tres cuen-  
 tos, et que le diese en don otros dos; et con esto que po-  
 drian facer la guerra: et otrosí que guisase de non dexar na-  
 20 da del poder que tenía, porque le podiese facer ayuda mas  
 complida; ca cierto era que el que bien estorbaba, que bien  
 ayudaria. Et el Conde Alvar Nuñez, desque oyó la respues-  
 ta, sospechó que queria levar dél este aver, et despues que  
 se avernía con el Rey, ó que por alguna otra manera le fa-  
 25 llesceria de le ayudar; pero envióle decir que le daria un  
 cuento. Et fincó con esto la pleytesía entre ellos algunos días,  
 fasta que acaesció la muerte del Conde, segun que la estoria  
 lo contará adelante. Et como quier que fueron pedidos al Con-  
 de los castiellos et alcázares que tenía del Rey, non los en-  
 30 tregó todos, nin envió quien ge los entregase; ca él cuidaba  
 que teniendo los castiellos, el Rey por los cobrar que lo tor-  
 naria á la privanza et á la fianza que en él solia facer. Et ago-  
 ra la estoria dexa de contar desto, et contará de como el Rey  
 llegó á Ciubdat Rodrigo, et de como fecieron las bodas.

## CAPITULO LXXVII.

## DE COMO EL REY LLEGÓ A CIUBDAT

*Rodrigo, et de como fecieron las bodas, et de  
otras cosas.*

EN el diez et ochavo año del regnado deste Rey D. Alfonso, que comenzó en el mes de Seriembre de la era de mill et trecientos et sesenta et cinco años, et andaba el año de la nascencia de Jesu-Christo en mill et trecientos et veinte et siete, el Rey et la Infanta su hermana llegaron á Ciubdat Rodrigo, et Doña Joana con ellos. Et desde allí envió el Rey á la Infanta á Saugal, que era del Rey Don Alfonso de Portugal. Et era y con él la Reyna Doña Isabel su madre, et la Reyna Doña Beatriz su muger, et la Infanta Doña Maria fija de aquel Rey de Portugal, con quien avia de casar el Rey D. Alfonso de Castiella. Et el Rey de Portugal salió á acoger á la Infanta Dona Leonor hermana del Rey de Castiella, et todos los que eran y con él lo mas honradamente que podieron: et moró la Infanta con ellos en aquella villa de Saugal tres dias: et dende venieron todos á otro lugar que dicen Alfayates. Et fué el Rey de Castiella á este lugar, et fecieron y las bodas. Et los Reyes de Castiella et de Portugal, et las Reynas et los Infantes venieron todos á Fuente Aguinaldo, que es en el señorío del Rey de Castiella: et allí firmaron los Reyes el otro casamiento del Infante Don Pedro, fijo primero heredero del Rey de Portugal, con Doña Blanca, que fué fija del Infante D. Pedro de Castiella, en la manera que era tratado por los Procuradores. Et otrosí firmaron los Reyes entre sí pleytos et posturas de amistad, aquellos que entendian que les convenian á firmar, porque se guardasen amistad para adelante. Et para esto el Rey de Castiella et de Leon puso en rehenes algunos castiellos et alcázares del su señorío en poder de omes naturales del regno de Portugal. Et otrosí el Rey de Portugal puso castiellos et alcázares del su señorío en poder de omes naturales del regno de Castiella: et avianlos á tener, porque fuesen guardados entre los Reyes los pleytos et posturas que avian puesto de con-

- consuno. Et aquí á este logar de Fuente Aguinaldo llegó al A. C. Rey de Castiella Alfonso Jufre de Tenorio su Almirante mayor de la mar, et venieron y con él muy buenas compañías de la frontera: et porque el Rey avia dado á Joan Martinez de Leyva que fuese Merino mayor de Castiella, et Camarero mayor, dió al Almirante el oficio de la guarda de su cuerpo, que solia aver Joan Martinez, et mandóle que fuese en todas las fáblas del su Consejo. Et como quier que este Alfonso Jufre fuese de linage de caballeros, por quanto era muy costoso et de grand cabdal, aguardabanle muchos buenos omes et de grandes solares: entre los quales era uno dellos Ramir Flores fijo de Joan Ramirez de Guzman. Et el Prior, et el Almirante, et Joan Martinez de Leyva, que tenian en poder el Consejo et la casa del Rey, veyendo en como el Conde Alvar Nuñez estaba apoderado en el regno, et que si el Rey quisiese levar del Conde los castiellos por conquista, que seria muy grave de facer: et demas que decian que ayuntaban amistad de consuno Don Joan fijo del Infante Don Manuel et el Conde: et sobre todo esto rescelaban quel Rey por cobrar los castiellos le tornaria á la su casa et á la su merced; et si él y veniese que seria por su daño dellos: estos tres caballeros que la estoria ha contado, por desviar el deservicio del Rey, et otrosí por perder ellos rescelo del daño que ende esperaban, aconsejaron al Rey que mandase á Ramir Flores, que matase al Conde Alvar Nuñez, et por esto que le feciese el Rey mucha merced et muy granadamente: et el Rey mandógelo. Et Ramir Flores, con cobdicia del grand prometimiento que le fecieron, otorgó que mataria al Conde, et que él cataria manera como lo feciese. Et Ramir Flores partióse del Rey en Ciubdat Rodrigo como desavenido de la su merced, et fuese para el Conde Alvar Nuñez: et dixole, que porque non fallaba bien fecho en el Rey, que se partiera dél, et que iba al Conde servirle et ayudarle: et el Conde mostró que le placia con su venida, et dióle que toviесе por él con omenage la villa et el castiello de Belver. Et agora la estoria dexa de contar desto, et contará de como el Rey de Castiella partió de Fuente Aguinaldo, et como el Rey de Portugal se tornó para su tierra.

CAPITULO LXXVIII.

*DE COMO EL REY DE CASTIELLA PARTIÓ  
de Fuente Aguinaldo, et de como el Rey de Portugal  
se tornó para su tierra.*

**D**esque las bodas fueron fechas, et los pleytos et posturas firmados, los Reyes partieronse mucho amigos: et el Rey de Castiella veno á Ciubdat Rodrigo, et con él la Reyna Doña Maria su muger, et la Reyna Doña Beatriz de Portugal, et la Infanta Doña Leonor hermana del Rey, et Doña Joana: et el Rey de Portugal fuése para su tierra. Et en Ciubdat Rodrigo adolesció la Reyna de Castiella Doña Maria, et por esto el Rey ovose y á detener unos pocos de días. Et desde guaresció, partieron ende, et venieron á Salamanca. Et la Reyna de Portugal desde Ciubdat Rodrigo fuese para su tierra. Et en Salamanca llegó al Rey Gonzalo García, Consejero mayor del Rey de Aragon, que venia á poner casamiento de aquel Rey Don Alfonso de Aragon con la Infanta Doña Leonor hermana del Rey de Castiella. Et sobre esto non fablaron en Salamanca ninguna cosa, et fueron á Medina del Campo. Et desde y llegaron, firmaron aquel casamiento, et posieron postura que fasta día cierto el Rey Don Alfonso de Castiella levase la Infanta su hermana á Agreda, que es del regno del Rey de Castiella; et el Rey D. Alfonso de Aragon que veniese y: et dende que fuesen facer las bodas en Tarazona, que es en el regno de Aragon. Et para firmar todo esto traía poder cumplido aquel Gonzalo García. Et los pleytos et posturas firmados en la manera que dicha es, venieronse para Valledolit. Et agora la estoria dexa de contar desto, et contará lo que fizo Ramir Flores desde que llegó al Conde Alvar Nuñez.

## CAPITULO LXXIX.

*DE LO QUE FIZO RAMIR FLORES DESQUE**llegó al Conde Alvar Nuñez, et de otras cosas.*

- D**icho avemos en esta estoria de cómo este Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon avia enviado demandar al Conde Alvar Nuñez que le diese et entregase los castiellos et alcázares que dél tenia por omenage. Et Ramir Flores de Guzman, por mandado del Rey, cató manera como fuese matar aquel Conde Alvar Nuñez: et envió luego al Rey sus cartas, que era en Valledolit, en que le envió decir de como era muerto. Et luego que el Rey lo sopo en Valledolit, dexó y la Infanta su hermana, et fué á tomar los castiellos
- 5 que aquel Conde tenia del Rey por omenage: et en muy pocos dias entregaronelos todos. Et porque este Conde Alvar Nuñez avia alcanzado muy grand tesoro de los tiempos que ovo de ver la facienda del Rey, et lo tenia todo ayuntado en el castiello de Oterdefumos, et en el lugar de Sanct
- 15 Roman que era suyo del Conde, el Rey fué á Oterdefumos, et envió á Sanct Roman, et fallaron que tenia grandes quantías de oro et de plata et de dineros, et traxieron todo al Rey. Et en quanto el Rey estaba en Oterdefumos mandóle que le traxiesen y al Conde Alvar Nuñez que era muerto. Et tra-
- 20 xieronlo y, et el Rey asentóse en su estrado, et contó de como feciera grand fianza en aquel Conde Alvar Nuñez, et que le diera grande estado, et grand poder en el su regno, et que fiára dél toda su facienda, et los mas de los castiellos del su regno: et él que le feciera muchos desconoscimientos, et grand
- 25 maldad, señaladamente que le enviára pedir sus castiellos que tenia dél por omenage, et que ge los non quisiera dar, nin enviar quien ge los entregase: et por esto que cayera en caso de traycion, et que lo juzgaba por traydor. Et mandólo quemar, et que todos los sus bienes fuesen del su realengo,
- 30 segun que es ordenado por los derechos. Et el juicio dado, partió el Rey de Oterdefumos, et veno á Valledolit: et mandó traer todo el tesoro que tenia el Conde Alvar Nuñez, et

A. C. cobró todos los logares que eran de aquel Conde Alvar Nu-  
 1327. ñez: et dió á Ramir Flores la villa et el castiello de Belver,  
 et el logar de Cabreros por juro de hereditat. Et agora la es-  
 toria dexa esto, et contará de las otras cosas que acaescieron  
 en el regno.

5

## CAPITULO LXXX.

## DE COMO EL REY ENVIÓ SU CARTA A DON

*Joan para que se veniese á ver con él; et como Don*

*Joan respondió que para entonces dudaba la  
 tal vista.*

**L**egó el Rey á Valledolit, et ordenó como se fuese pa-  
 ra Burgos, et dende que iria á las bodas de la Infanta  
 su hermana, que avia de casar con el Rey de Aragon. Et  
 como quiera que Don Gonzalo Garcia, Consejero mayor del  
 Rey de Aragon, que era venido por este casamiento, acu- 10  
 ciaba al Rey que fuese; pero el Rey de ese camino quisiera  
 que se viera con él Don Joan fijo del Infante Don Manuel,  
 por le dar algun comienzo et asosiego en la su merced. Et  
 porque el Rey entendió de algunos sus amigos que le place-  
 ria á Don Joan desto, envióle su carta et su mensagero con 15  
 quien le envió decir, que non quisiese andar desavenido de  
 la su merced; et que se veniese ver con él, et que faria en  
 manera porque Don Joan fuese sin querella del Rey, et que  
 le faria merced, et que le daria grand logar en el su regno,  
 asi como era razon que lo oviese. Et antes que este mensa- 20  
 gero llegase á Don Joan, fuele enviada de casa del Rey una  
 carta, et enviógela D. Fernan Rodriguez Prior de Sanct Joan,  
 en que le envió decir, que en esta vista que el Rey queria  
 aver con él, que lo coyda matar, et esto que venia por  
 consejo de Joan Martinez de Leyva. Et desque llegó el man- 25  
 dadero del Rey á Don Joan, et vió la carta que el Rey le  
 enviaba, et vió lo que el mandadero del Rey le dixo de su  
 parte, respondióle: que él non se veria con el Rey, sinon en  
 logar dó oviese un rio que estudiese entre amos á dos, et el  
 Rey estudiese de la una parte, et Don Joan de la otra; et 30  
 que



que el rio fuese á tan grande que non podiesen pasar los unos á los otros. Et el Rey, oida esta respuesta que le envió de-  
cir Don Joan, por dar comienzo al fecho que veniese á bien,  
dixo, que le placia que Don Joan se viesse con él en aquella  
manera que él queria; et que le dixiese cuál rio queria que  
fuese aquel, et en qué logar queria que fuese la vista; et el  
Rey que iria y. Et D. Joan, oidas las razones quel Rey le en-  
viaba decir, dixo que non queria verse con él en ninguna ma-  
nera. Et como quiera que el Rey non sopo estonce que el  
Prior le enviase aquella carta, pero sospechó, que pues él se  
atrevia á facer tanto por Don Joan, como fizo en lo de Za-  
mora, et en Toro, et en lo de Valledolit, que toda cosa fa-  
ria por le arredrar que non veniese al Rey. Et por esto el  
Rey de ahí adelante non fió dél como ante fiaba, como quier  
que le mostraba buen talante. Et pues que la vista non pu-  
do ser, el Rey fué para Burgos: et la estoria contará co-  
mo fué á las bodas de la Infanta su hermana.

## CAPITULO LXXXI.

## DE COMO VENO DON PEDRO DE LUNA

*Arzobispo de Zaragoza, et con él Ricos omes et Caballeros  
del Rey de Aragon, et dió á la Infanta mulas,  
paños, et aljofar, et otras cosas.*

S Alió el Rey de Burgos para ir á las bodas, et levó con-  
sigo la Reyna su muger, et la Infanta su hermana. Et  
iban con él Don Pero Fernandez de Castro, et Don Joan  
Alfonso de Haro Señor de los Cameros, et D. Rodrigo Al-  
varez de Asturias Señor de Noreña, et D. Vasco Rodriguez  
Maestre de Sançtiago, et Don Joan Nuñez Maestre de Cala-  
trava, et Don Suer Perez Maestre de Alcántara, et D. Fer-  
nan Rodriguez Señor de Villalobos, et D. Joan Garcia Man-  
rique, et los Caballeros del Consejo del Rey et de la su mes-  
nada, et andodieron por sus jornadas. Et desque fueron en  
Logroño, llegaron y algunos Caballeros del Rey de Aragon  
que venian á resebir la Infanta que avia de ser su Señora. Et  
dende fué el Rey á Calahorra: et allí veno Dón Pedro de

A. C. Luna Arzobispo de Zaragoza, et con él Ricos-omes et Caballeros de Aragon: et dió á la Infanta en servicio mulas, et paños, et copas, et aljofar, et otras cosas. Et dende fué el Rey á Alfaro: et allí veno el Patriarca hermano del Rey de Aragon, que era Patriarca de Alexandria, et Arzobispo de Tarrigona, et con él muchos Ricos-omes et Caballeros del Rey de Aragon et de Catalueña, et traxo á la Infanta muchas donas: quel Rey de Aragon su hermano le enviaba de coronas muy presciadas, et muchos paños de oro et de seda, et de lana fechos, et muchos paños por tajar, et copas, et aljofar, et mulas, et peñas veras, et armiños, et otras cosas muchas et de grandes prescios quel Rey le envió. Et otrosí el Patriarca dióle de sus donas muy granadamiente. Et salieron de Alfaro el Rey de Castiella, et la Reyna Doña Maria su muger, et la Infanta su hermana del Rey, et todas estas compañas, et fueron á Agreda. Et allí veno el Rey Don Alfonso de Aragon, et venieron con él los Infantes D. Pedro et Don Remon sus hermanos, et todos los mas de los Ricos-omes del regno de Aragon et de Catalueña: et fincaron aquel día en la villa de Agreda. Et dende fueron los Reyes et todos los otros Caballeros á la villa de Tarazona, et fueron y con el Rey de Castiella los de Soria, que eran mill omes de caballo. Et otrosí fueron ahí á estas bodas et á la vista de los Reyes mensageros del Rey de Portogal Don Alfonso con procuraciones et con poder cumplido de su Rey para firmar los pleytos et posturas con estos Reyes, et que fuesen amigos todos tres según las posturas et amistad que posesion el Rey Don Fernando de Castiella, padre deste Rey. D. Alfonso, et el Rey Don Donís de Portogal, padre de aquel Rey Don Alfonso de Portogal, et el Rey Don Jaymes de Aragon, padre deste Rey Don Alfonso, á cuyas bodas eran estonce ayuntados. Et fechas las bodas, et firmados los pleytos et las posturas entre los Reyes que son estas: Que los Reyes de Aragon et de Portogal ayudasen al Rey de Castiella á la guerra de los Moros: et que ninguno dellos non amparase nin ayudase á ninguno de los de sus señoríos contra su Rey. El Rey de Castiella veno al su regno, et traxo consigo á Doña Blanca hija del Infante Don Pedro, para la enviar á Portogal.

togal, porque desde que oviese edad de doce años, avia de casar con el Infante Don Pedro heredero en el regno de Portugal. Et el Rey de Aragon fincó en su regno, et con él la Reyna Doña Leonor su muger. Et porque en este tiempo acaescieron otras cosas fuera de los regnos de España, la estoria lo contará en este lugar, porque los omes adelante puedan saber como acaescieron.

## CAPITULO LXXXII.

*DE COMO FICIERON LOS DE ALEMAÑA  
que fuesen esleidos en Roma dos Emperadores, el uno el Duque de Bayvera, et el otro el Duque de Esterlinche:  
et sobre esta eleccion ovieron grandes  
contiendas.*

**L**OS que quisieren catar las coronicas et estorias antiguas, fallarán que en Roma ovo Emperadores fasta el tiempo del Emperador Fadrique, que fué muerto con hierbas, et dierongelas al tiempo de la Comunión en el vino que le dieron en el caliz. Et despues de la muerte deste non ovo otro Emperador en Roma fasta el tiempo del Papa Joan, que acaesció que los de Alemaña ovieron á esleer Emperador. Et fueron esleidos dos Duques en discordia. Et el uno fué el Duque de Bayvera, et el otro el Duque de Esterlinche. Et sobre esta eslección estos Duques ovieron grandes contiendas: et estando por aver una batalla amos de consuno, et teniendo muchas compañías ayuntadas cada uno dellos para lidiar, algunos Perlados et omes buenos de la tierra posieronse por avenidores entre ellos: et fué la avenencia, que amos á dos se llamasen Emperadores; et quando se enviassen cartas uno á otro, que se llamasen Cesar Augusto: et desde el uno de ellos moriese, que fincase el otro Emperador. Et esta avenencia duró entre ellos muy poco tiempo: et ovieron una batalla muy grande, et fué vencido et preso el Duque de Esterlinche; et el Duque de Bayvera mandóle sacar los ojos, et puso en una jaula de fierros muy fuertes en que morió: et de allí adelante llamóse Emperador. Et como quier que algunas

A. C. tierras del Imperio non le obedescian, pero él con premia que  
1327. les fizo, et con otras maneras que cató, obedescieronle todos  
por Señor. Et el Papa Joan que era en aquel tiempo, mo-  
raba en la ciubdat de Aviñon, dixo que non podia ser Em-  
perador sin conseñamiento de la Iglesia de Roma; et que an-  
tes que él se llamase Emperador, avia el Papa á ponerle la  
corona con los pies en la cabeza. Et envióle decir et amones-  
tar que se non llamase Emperador, nin usase de la aministra-  
cion del Imperio, nin levase nin tomase ninguna cosa de las  
rentas, pues non oviera el Imperio como debia. Et sobre es-  
to el Papa envió dos Cardenales por Legados á tierra de Ale-  
maña, que amonestasen al Emperador, et le dixiesen estas  
cosas; et otrosí que amonestasen á los de la tierra del Im-  
perio que le non recobdiesen con ninguna cosa de las rentas.  
Et el Emperador envió decir al Papa, que él fuera eleyto por  
Emperador como debia, et por aquellos que avian poder de  
facer la eleccion; et que tenia el Imperio con derecho, et  
que non lo dexaria por la amonestacion que le enviaba facer  
el Papa, nin por lo que le decian los Cardenales. Et dixoles  
que de allí adelante non andodiesen mas por la tierra del Im-  
perio. Et porque los Cardenales quisieron porfiar, ovieran á  
rescebir ende daño: et salieron de la tierra fuyendo por mie-  
do del Emperador. Et el Papa deque esto sopo, fizo proce-  
sos contra el Emperador, en que le envió descomulgar á él,  
et á todos quantos participasen con él, et á quantos le lla-  
masen Emperador. Et porque antes desto era Duque de Bay-  
vera, mandó que lo llamasen el Bávaro: et de los tesoros de  
la Iglesia dió muy grand parte al Rey Ruberte, que era Rey  
de Pullia et de Calabria, et Conde de la Provencia, porque  
feciese guerra al Bávaro. Et mandó pregonar et poner tabla  
para dar dineros á todos aquellos que quisiesen ir á aquella  
guerra en ayuda del Rey Ruberte. Et el Bávaro mantenía  
contra ellos su guerra, et llamabase Emperador. Et en este  
tiempo los de la ciubdat de Roma ovieron su acuerdo, et di-  
xieron quel Papa et los Cardenales les facian grande enjuria,  
porque non venian morar en la ciubdat de Roma dó es la ca-  
beza de la Iglesia, así como solian morar los Papas que fue-  
ron antiguamente: et enviaron sus mandaderos honrados que  
los

los afrontasen desto. Et el Papa Joan et los Cardenales que A. C. moraban en la ciubdat de Aviñon, oida esta mandadería, res- 1327- pondieron, que como quiera que el Papa podia morar et tener la Corte en qualesquier tierras que él quisiese, pero que  
5 por honra de la ciubdat de Roma, que queria ir allá á morar. Et los mandaderos idos con esta respuesta á la ciubdat de Roma, el Papa envióles decir, que él queriendose ir para allá, que sopo por cierto que el Bávaro tenía grandes gentes apercebidas para salir al camino á lo matar: et que moriendo él  
10 así, la Iglesia de Dios non tomaba honra, nin la ciubdat de Roma ningun provecho; et por esto que ovo á dexar la ida. Et los Romanos oido esto que el Papa les envió decir, to- vieron que era por non lo querer facer: et enviaron sus mandaderos al Bávaro á poner con él su amistad: et la postura  
15 fué, que feciesen otro Papa en Roma. Et tomaron un Frayre de San<sup>t</sup> Francisco, et fecieronlo Anti-Papa: et él pusose nombre Nicolao, et fizo cinco Cardenales de su Orden. Et el Emperador veno á la ciubdat de Roma, et aquel Papa confirmó la eleccion, et coronólo. Et moró el Emperador en Ro-  
20 ma con muchas compañías pieza de dias. Et porque el Emperador traxo y muy grandes gentes, rescelandose de los Romanos, fallestióle la despensa: et los Alemanes, que son gente desgastadora de viandas, et soberbios dó entienden que han poder, tomaban en la ciubdat de Roma las viandas por  
25 fuerza, et facian otras cosas desaguizadas contra los de la ciubdat. Et por esto los Romanos ovieron fabla entre sí de prender al Emperador, et que matasen á los Alemanes que eran y con él. Et el Emperador sopo esto, et fuése de la ciubdat él et todas sus gentes. Et porque las cosas que son sin Dios,  
30 et sin ley se facen, Dios non quiere que sean duraderas, este Anti-Papa et sus Cardenales entendieron el mal que avian fecho, et el error en que estaban, et á poco de tiempo el Anti-Papa veno Aviñon, et los que eran Cardenales demetieron el Cardenaladgo, et fincaron en su Orden. Et el que  
35 avia nombre Nicolao, entró en Aviñon ante el Papa Joan estando en su consistorio. Et este Nicolao traía una sogá atada á la garganta, et otra á las manos. Et desdeque llegó en el consistorio dixo al Papa: „Padre, pequé en los cielos et en la  
„ tier-

A. C. 1327. „tierra: ante la tu cara non so digno de ser llamado tu fijo: „fazme asi como á uno de aquellos á quien mercendeas.” Et el Papa levantóse de la silla, et tiróle la soga de la garganta, et soltóle las manos, et predicó un grand sermon de como dixo Dios: *Non quiero la muerte del pecador, mas que se convierta et viva.* Et otrosi dixo, que como quiera que los Angeles se gozaban con los justos, pero que muy grand placer avian con el pecador, quando era arrepentido, et tomaba penitencia, et se partia del pecado. Et el Papa, que podia decir por éste lo que dixo Dios en el Evangelio del ome, que se alegraba et decia: *Mi fijo, que era muerto, resucitará, et resucitado es: et el fijo que era perdido, fallado es,* sobre esto fizo grand predicacion: et mandóle que fincase con él en su casa: et habló con los Cardenales que le queria dar un Arzobispado ó Obispado. Et los Cardenales dixieronle, que non era bien que por mal facer diese á ninguno galardón; et que si bien le queria facer, que ge lo feciese de lo de la su cámara en poridad, porque los omes non tomasen esfuerço, que por mal facer avian bien. Et en este tiempo avia en la Corte un Cardenal que decian de Pelagiva, et era mucho viejo. Et despues que todos ovieron dicho, el Papa preguntó á este Cardenal que le dixiese qué le consejaba que feciese en lo de aquel Frayre. Et el Cardenal le dixo: „Señor, honralo asi como á hermano, et guardalo como á enemigo.” Et el Papa fizolo asi: et mandóle facer una cámara sin puertas cerca de la suya, et pusole allí. Et por un torno le daban de comer et de vestir, et lo que avia menester. Et estido allí aquel Frayre fasta que morió. Et el Papa fincó en guerra en toda su vida con el Bávaro que se llamaba Emperador. Et agora la estoria dexa de contar desto, et tornará á contar de los fechos que acaescieron en Castiella.

## CAPITULO LXXXIII.

*DE COMO EL REY FUE A SORIA, ET FIZO  
justicia de algunos que fueron en la muerte de Garcilaso  
de la Vega, que era de su Consejo.*

- C**omo quier que la estoria cuenta en algunos logares las cosas que acaescieron fuera de los regnos, porque los omes sepan como pasaron, et en que tiempo, por esto non deben dexar de seguir el curso que tienen comenzado á contar de las cosas que acaescieron en los regnos de Castiella et de Leon en el tiempo deste Rey Don Alfonso. Et por esto dice la estoria, que desde este Rey dexó la Reyna su hermana con el Rey su marido de ella en el regno de Aragon, que se veno para el su regno, et fué luego á Soria: et membrósele de como en aquella villa fuera muerto Garcilaso, que era del su Consejo, et su Merino mayor en Castiella, et que le convenia facer justicia de tan mal fecho como este, mandó á los Alcalles de la su Corte que feciesen pesquisa, et sopiesen la verdad quáles fueran los que se acaescieran en la muerte de Garcilaso. Et los Alcalles, sabido el fecho como acaesció, fallaron que fueran en lo matar á él, et á los que allí morieran con él, muchos caballeros et escuderos de la villa de Soria, et mucha gente de los pueblos. Et algunos de estos que podieron ser avidos, luego mandó el Rey oirlos, et que feciesen en ellos justicia: et los otros mandó que los llamasen por sus plazos, et que los mandaria oir. Et porque non venieron, et otrosí por lo que se probaba por la pesquisa que los Alcalles fecieron, el Rey, avido su consejo, falló que los que matan al que es del Consejo del Rey et su Oficial, que caen en caso de traycion. Et porque Garcilaso era Merino mayor de Castiella et del su Consejo, dió sentencia contra los que lo mataron, et judgolos por traydores: et mandólos matar dó quier que fuesen fallados, et los bienes suyos que fuesen del su regalengo. Et el juicio dado, el Rey salió de Soria, et venose para Madrid, porque avian enviado llamar todos los Perlados, et Ricos-omes, et Procuradores de las ciub-

A. C. ciudades et villas del su regno que veniesen á aquella villa  
1327. de Madrid que queria facer Córtes. Et llegado el Rey á la  
villa de Madrid, et seyendo yuntados con él los Perlados et  
Ricos-omes, et Procuradores de las ciudades et villas et lo-  
gares de los regnos de Castiella et de Leon, et del regno de 5  
Gallicia, et del regno de Sevilla, et del regno de Córdoba,  
et del regno de Murcia, et del regno de Jaen, et del regno  
del Algarve, et los de los Condados de Molina et de Vizca-  
ya, que eran en la corona de los sus regnos: desque todos  
fueron juntados, fabló con ellos mostrandoles quantas maneras 10  
et razones fallára en el su regno, porque fasta en aquel tiem-  
po non podiera tornar la tierra en justicia et sosiego, así como  
era su voluntat de lo facer, et los de los regnos lo avian me-  
nester. Et otrosí dixoles, que se sentia mucho del mal et da-  
ño et despechamiento que la tierra avia rescibido en el tiem- 15  
po que andaba en la su casa Alvar Nuñez, el que él avia da-  
do por traydor: et que su voluntat era de mantener los reg-  
nos en paz et en justicia, et en asosiego, et por el su cuerpo  
que queria trabajar en servicio de Dios faciendo guerra á los  
Moros: et para esto que avia menester grandes quantías de 20  
maravedis demas de las sus rentas para dar á los Ricos-omes,  
et Infanzones, et omes Fijos-dalgo, et Caballeros Ciudadana-  
nos que avrian de ir con él aquella guerra; et otrosí para ar-  
mar la flota. Et como quier quel Papa le avia otorgado de  
gracia que oviese las tercias de las Iglesias de los sus regnos, 25  
et otrosí las decimas de las rentas de los Clerigos del su se-  
ñorío, porque la costa que él avia de facer en esto era tan  
grande, que non podía escusar de les demandar que le diesen  
los servicios et las monedas en todos los regnos: et por esto  
que les rogaba que le otorgasen estos servicios et monedas, 30  
porque él toviese aver para conquistar la tierra que le tenian  
forzada los Moros enemigos de la fé, et otrosí con que po-  
diese amparar la tierra. Et todos los que allí eran ayuntados  
tovieron á Dios en merced, porque este Rey su Señor avia  
tan grande talante de mantener los regnos en justicia, et de 35  
conquerir la tierra que tenian los Moros. Et respondieron que  
les placia de otorgar los servicios et las monedas que les pe-  
dia; pero mostraronle algunas querellas de daños que D. Yu-  
zaf



zaf su Almojarife avia fecho en la tierra con el poder de las  
 cogechas. Et el Rey dióles á estos respuesta de que fueron pa-  
 gados. Et por cierto tanta era la justicia en aquel tiempo en  
 los logares dó el Rey estaba, que en aquellas Córtes, en que  
 5 eran yuntados muy grandes gentes, yacian de noche por las  
 plazas todos los que traían las viandas á vender, et muchas  
 viandas sin guardador, sinon solamente el temor de la justi-  
 cia quel Rey mandaba facer en los malfechores. Et el Rey  
 estando en estas Córtes ordenando en qual manera fuese á la  
 10 frontera á facer guerra á los Moros por mar et por tierra, et  
 otrosí ordenando en qual manera dexase la tierra en paz et en  
 justicia, venole una dolencia de que llegó al punto de la  
 muerte. Et en este tiempo la villa de Pliego era de la Orden  
 de Calatrava, et era Maestre desta Orden Don Joan Nuñez,  
 15 et tenia aquella villa de Pliego Pero Ruiz de Córdoba fijo de  
 Fernando Díaz, que era Freyle et Comendador dende: et  
 salió del logar por cosas que le complian, et dexó y en la  
 torre un escudero que la tenia por él: et este escudero envió  
 decir al Rey de Granada que veniese allí, et que le daría la  
 20 villa. Et el Rey de Granada veno, et cobró la torre et villa  
 de Pliego; et aquel que ge la dió fué con los Moros. Et  
 agora la estoria dexa de contar desto, et contará lo que Don  
 Joan fijo del Infante Don Manuel fizo entretanto quel Rey  
 fué á las bodas de la Reyna su hermana, et mientras que es-  
 25 taba en aquellas Córtes.

## CAPITULO LXXXIV.

*DE LO QUE D. JOAN FIJO DEL INFANTE*

*D. Manuel fizo mientras el Rey estaba en las bodas  
 de su hermana.*

Veyendo D. Joan de como estaba desavenido de la mer-  
 ced del Rey, et que el Rey avia por muger á la fija  
 del Rey de Portugal, et que casára su hermana con el Rey  
 de Aragon, et que posieran postura estos Reyes de se ayudar,  
 30 et que de ninguna destas partes non podía aver acorro nin  
 ayuda, cató como oviese en el regno alguno que le ayudase:

A. C. et porque él estaba por casar desde que la Infanta Doña Costan-  
1327. za su muger finára, casó en este tiempo con Doña Blanca fi-  
ja de Don Fernando, et hermana de Don Joan Nuñez. Et  
como quiera que por este casamiento entendió ser ayudado  
deste Don Joan Nuñez; pero cató manera para ponerle en  
omeciello con el Rey: ca entendió que por esta manera se- 5  
ria mejor ayudado dél. Et en este tiempo era en Bayona, que  
es en el regno de Inglaterra, la fija de Don Joan fijo del In-  
fante Don Joan, el que el Rey mandó matar en Toro, et  
decianla Doña Maria: et levárala á Inglaterra una su ama que 10  
la criaba al tiempo que fué muerto Don Joan. Et como quie-  
ra quel Rey oviese tomados todos los bienes de aquel Don  
Joan et desta Doña Maria, por el juicio que fué dado contra  
él, pero Don Joan fijo del Infante Don Manuel fabló con  
Doña Joana su suegra, madre de Don Joan Nuñez, et dixo- 15  
le, que aquesta Doña Maria debia heredar el Condado de  
Vizcaya, et todas las otras villas et castiellos que Don Joan  
avia; et que Don Joan Nuñez casase con esta Doña Maria,  
et que este Don Joan fijo del Infante Don Manuel ayudaria  
á Don Joan Nuñez; et que amos á dos farian guerra en el 20  
regno fasta quel Rey entregase á D. Joan Nuñez et á Doña  
Maria el señorío del Condado de Vizcaya et toda la otra tier-  
ra que fuera de D. Joan. Et Doña Joana madre de D. Joan  
Nuñez, desde que oyó esta razon, paró mientes á la pró, et non  
cató al daño que le oviera de venir, segun que la estoria ade- 25  
lante contará, por poner á su fijo en omeciello con el Rey:  
et consintió en firmar el casamiento de Don Joan Nuñez su  
fijo con aquella Doña Maria. Et agora la estoria dexa de con-  
tar desto, et tornará á contar lo que el Rey fizo desde que gua-  
resció de la dolencia.

## CAPITULO LXXXV.

*DE LO QUE EL REY FIZO DENDE QUE*

*guaresció de la dolencia: et de como mandó adereszar  
algunas cosas para la guerra de los Moros.*

- D**Esque el Rey guaresció, mandó endereszar las cosas que avia menester para ir á la guerra de los Moros; et veyendo que si Don Joan fincase en la tierra desavenido de la su merced, entretanto que él iba á la frontera que le podria
- 5 facer muy grand deservicio, por tanto cató manera como le podiese traer á la su merced, et servirse dél en la guerra de los Moros. Et envió á él á D. Joan del Campo, Obispo que era estonce de Oviedo, et fué despues Obispo de Leon, con quien le envió decir, que pues el Rey queria ir en servicio
- 10 de Dios á la guerra de los Moros, et Don Joan era su natural, et avia grand debdo en la su merced, que fuese con él á aquella guerra, et que le tornaria la tierra que dél solia tener, et que le faria su libramiento con que podiese ir. Et D. Joan respondió, que si el Rey le mandase dar su fija Doña
- 15 Costanza, que estaba en el alcazar de Toro, que le serviria. Et el Obispo dixole, que si queria la fija, que diese al Rey la villa et el castiello de Lorca que tenia en rehenes por el casamiento. Et tractados los fechos entre D. Joan et el Obispo, fincó que D. Joan toviese el castiello et la villa de Lor-
- 20 ca del Rey por omenage, para ge lo entregar cada que ge lo mandase, asi como tenia otros castiellos del Rey por omenage en el regno de Murcia: et el Rey que le tornase los dineros que dél solia tener en tierra para de cada año, et que le feciese su libramiento: et Don Joan que le fuese servir á
- 25 la guerra de los Moros, faciendoles él guerra por el regno de Murcia: et el Rey que mandase sacar del alcazar de Toro á Doña Costanza su fija de Don Joan, porque se podiese ir á su padre. Et firmados los pleytos por esta manera, el Rey tovoló por bien, et mandólo complir en la manera que era
- 30 tractado et puesto: et partió de aquellas Córtes, et fué á Valladolid. Et porque los de la tierra le avian dado muchas que-

A. C. rellas en las Córtes de Don Yuzaf su Almojarife, desde el  
 1327. Rey fué en Valledolit, mandó que tomasen cuenta de este  
 Don Yuzaf, et en la cuenta alcanzaronle contías muy gran-  
 des de aver. Et por esto el Rey tiróle el oficio del Almoja-  
 rifadgo, et de allí adelante non fué en el su Consejo: et des- 5  
 de entonce mandó el Rey que recabdasen las sus rentas Chris-  
 tianos, et non Judios, et estos que non oviesen nombres Al-  
 mojarifes, mas que les dixiesen Tesoreros. Et agora la estoria  
 dexa de contar desto, et contará de como el Rey partió de  
 Valledolit, et se fué ver con el Rey D. Alfonso de Portugal. 10

## CAPITULO LXXXVI.

*DE COMO EL REY PARTIÓ DE VALLEDOLIT,  
 et se fué ver con el Rey D. Alfonso de Portugal.*

A. C. **E**N el diez et nueve año del regnado deste Rey D. Al-  
 1328. fonso, que comenzó en el mes de Setiembre, que fué  
 en la era de mill et trecientos et sesenta et seis años, et an-  
 daba la nascencia de Jesu-Christo en la era de mill et trecien- 15  
 tos et veinte ocho años; porque el Rey de Castiella avia da-  
 do en rehenes castiellos et alcázares en el su señorío por el  
 casamiento de la Reyna su muger, fija del Rey de Portugal,  
 por las posturas que eran entre los Reyes: et estos castiellos  
 et alcázares fueron entregados á hombres naturales del regno  
 de Portugal que los tovesen, los quales eran el castiello de 20  
 Xerez de Badajoz, et el castiello de Burguiellos, et el cas-  
 tiello de Alconchel, et el alcazar de Trugiello, et el alca-  
 zar de Placencia: et otrosí el Rey de Portugal avia dado en  
 rehenes alcázares et castiellos del su señorío, para ser guarda-  
 das las posturas et pleytos que eran entre los Reyes, et que 25  
 los tovesen naturales del Rey de Castiella: et este Don Al-  
 fonso Rey de Castiella et de Leon, viendo que pues él iba á  
 la guerra de los Moros, et que dexando aquellas villas et cas-  
 tiellos en poder de omes del regno de Portugal, que por al-  
 guna manera podía venir grand daño de aquestos lugares á los 30  
 regnos de Castiella et de Leon, envió decir al Rey de Por-  
 tugal que queria aver con él vistas sobre esto. Et el Rey de  
 Por-

Portogal envióle decir que le placia: et por esto el Rey salió A. C. de Valledolit, et fué á Salamanca, et dende á Ciubdat Rodri- 1328.

- 5 uno dellos fallaron por su pró, que los castiellos et alcázares que eran del Rey de Castiella, et avian á estar en rehenes, los toviesen caballeros ó escuderos fijos-dalgo naturales de los regnos de Castiella et de Leon; et los castiellos et alcázares del regno de Portogal que los toviesen en rehenes caballeros  
10 ó escuderos fijos-dalgo naturales del regno de Portogal: et todos aquellos castiellos et alcázares que estodiesen con omenage de ser guardados los pleytos et posturas que eran puestos entre los Reyes. Et en estas vistas el Rey de Portogal otorgó dar al Rey de Castiella quinientos caballeros en ayuda para  
15 esta guerra de los Moros.dó él iba. Et otrosí el Rey de Castiella levó y consigo á estas vistas á Doña Blanca fija del Infante Don Pedro, que avia á casar con el Infante D. Pedro, primero heredero en Portogal, desde esta Doña Blanca compliese edat de doce años. Et el Rey de Portogal dióle á esta  
20 Doña Blanca en el su regno otra á tanta hereditat de tanta renta como ella avia en Castiella, et la su hereditat della que fincase al Rey de Castiella et de Leon por la quantía de aver quel Rey de Portogal avia de dar en axuar con su fija la Reyna de Castiella. Et levóla luego consigo para la criar fasta que  
25 fuese de edat en que se podiese facer el casamiento. Et estos pleytos et posturas firmados entre los Reyes, el Rey de Castiella fuése para la frontera pasando por los logares de Pastrana, et de Fuente Encina, et Almonacid, et por tierra de Zorita, logares de la Orden de Calatrava. Et el castiello de Zo-  
30 rita, et todos estos logares estaban por D. Garci Lopez Maestre que fué de Calatrava, et él estaba en Aragon en la Encomienda de Alcañiz que es desta Orden, et levaba las rentas destos logares. Et por quanto aqueste Don Garci Lopez tenia aquellos logares, et levaba las rentas non seyendo Maestre, nin servia por ello al Rey, entró los logares de Pastrana,  
35 et de Fuente Encina, et de Almonacid, et entrególos á Don Joan Nuñez, que era Maestre de Calatrava; et non llegó al logar de Zorita, porque es muy fuerte, et rescoló que le

A. C. le non acogerian y, et que se avría á detener fasta que lo co-  
1328. brase; et por esto que se estorvaría la ida que tenia comen-  
zada á la guerra de los Moros. Et fué su camino para la fron-  
tera, et llegó á Córdoba, et esperó y á los Ricos-omes, et  
los Maestres, et las Ordenes, et á los Caballeros et omes fi-  
jos-dalgo de las sus villas, porque avia enviado que fuesen con  
él á esta guerra. Et venieron y todos los mas; et otrosí veno  
y el Maestre de Christus, que envió el Rey de Portugal en  
ayuda del Rey de Castiella, con quinientos Caballeros. Et des-  
que el Rey tovo consigo ayuntadas las gentes, ovo consejo  
con ellos et con los de la frontera á qual parte iria facer con-  
quista en la tierra de los Moros: et aconsejaronle que fuese  
cercar la villa de Teba, que decian Hardales, et fallaban que  
esta cerca le era mas provechosa en aquel tiempo, que facer  
otra guerra á los Moros; porque en quanto estodiese cercada  
aquella villa, la hueste podria ser mantenida de viandas des-  
de la ciubdat de Córdoba, et de la villa de Ecija, et las re-  
cuas que las podrian levar á salvo pocas compañías, et el real  
fincaria siempre acompañado de muchas gentes: et desde el  
Rey cobrase esta villa, cobraria algunos castiellos, que estaban  
y en rededor, de que podria facer muy grand conquista en  
la tierra de los Moros. Et avido el consejo, el Rey partió de  
Córdoba con toda su hueste, et fué para Ecija, et mandó  
tomar talegas: et desde Ecija fué á Osuna: et dende fueron  
cercar la villa de Teba. Et desde el Rey fué llegado con su  
hueste, mandó asentar los reales en derredor de la villa, en  
manera que la toviere toda cercada: et mandó luego que en-  
viasen todos por viandas á Ecija et á Córdoba, et dió gentes  
de caballo que guardasen las recuas. Et otrosí envió luego por  
ingenços que avia mandado facer en Córdoba et en Ecija: et  
otrosí envió por madera para facer castiellos con que podiese  
combatir et entrar aquella villa. Et agora la estoria dexa de  
contar del Rey Don Alfonso que estaba en su real, et con-  
tará de los Moros lo que fecieron sobre esto.

## CAPITULO LXXXVII.

*DE COMO OZMIN CON TODA LA CABALLERIA  
de Granada veno á poner su real cerca de Turon,  
tres leguas de la villa de Teba.*

- E**N este tiempo regnaba en Granada Mahomad fijo de Ysmaél, et era cabdiello de la caballería de Granada Ozmin: ca aquel Mahomad Rey de Granada non salia del Alhambra, lo uno porque era mozo, et lo otro por miedo que lo matarian los Moros, así como mataron á su padre: et por esto Ozmin avia todo el poder del regno de Granada, et iban todos con él dó les él mandaba, et facian por él así como si fuese el Rey. Et este Ozmin, desque sopó quel Rey D. Alfonso de Castiella et de Leon tenia cercada la villa de Teba,
- 5 yuntó toda la caballería del regno de Granada, que eran fasta seis mill caballeros, et veno poner su real cerca de un lugar que dicen Turon, á tres leguas de la villa de Teba, dó estaba el Rey Don Alfonso con su hueste. Et de cada día venia Ozmin et todos los Moros fasta el rio que dicen Guada Teba,
- 15 que es á media legua de la villa de Teba. Et porque los de la hueste avian de ir dar agua á las bestias á este rio, et quando algunos iban sin recabdo á este rio, los Moros facianles daño, el Rey por esto puso gentes á quadriellas que guardasen el rio, porque los del real non rescibiesen daño, quando fue-
- 20 sen dar agua. Et estidieron así algunos días: et el Rey mandaba tirar con los engeños á los muros de la villa. Et en la hueste de los Christianos fecieron un castiello de madera, et llegaronlo cerca de la villa, porque podiesen combatir con él la villa, et guardabanlo á quadriellas. Et acaesció que ovo de
- 25 guardar este castiello un día Pero Fernandez de Castro, que era y con el Rey: et envió y sus compañías que lo guardasen; et non posieron y tan buen recabdo como les era menester: et los Moros de la villa de Teba salieron, et mataron á Lope Nuñez de Montenegro, Mayordomo deste Don
- 39 Pero, et posieron fuego al castiello: et algunas de las otras gentes del real acorrieron al castiello, et encerraron los Moros den-

A. C. dentro en la villa, et amataron el fuego del castiello, et fin-  
 1328. có en poder de los Christianos, como quiera que era tanto  
 quemado dél, que se non podieron aprovechar de aquel castiello. Et en este tiempo los Moros furtaron la peña et el castiello de Pruna; et el Alcayde que lo tenia fué con los Moros. Et agora la estoria dexa de contar desto, et contará de como se fueron del real el Maestre de Christus et los de Portogal que venieron en ayuda del Rey de Castiella.

## CAPITULO LXXXVIII.

*DE COMO EL MAESTRE DE CHRISTUS  
 et los de Portogal se venieron, et dexaron el real  
 del Rey de Castiella.*

EL Maestre de Christus, et las otras gentes del regno de Portogal, que venieron á esta guerra de los Moros en ayuda del Rey de Castiella, desque ovieron estado con el Rey un mes en esta cerca, dixieron que era cumplido el tiempo por que les feciera paga el Rey de Portogal, et que se querian ir: ca decian que el Rey de Portogal les pagára por tres meses, et que posieran un mes en venir, et que estidieran con el Rey de Castiella en Córdoba et en Ecija quince dias, et que avian menester otros quince dias para tornar al regno de Portogal: et por esto que se querian ir de allí. Et el Rey Don Alfonso de Castiella fabló con ellos mostrandoles quanto le complia su servicio et su ayuda dellos: et otrosí, que pues allí eran venidos con él, que non les estaria bien de lo dexar en aquel logar, nin farian buena fazaña; porque como quiera que ellos eran del regno de Portogal, pero que los Portogaleses naturaleza avian con los Reyes de Castiella, et mucho mas con él que con ninguno de los otros Reyes que fueron antes que él en Castiella et en Leon, señaladamente, porque el Rey era nieto del Rey D. Donís de Portogal: et que pues ellos tenian paga para quince dias, estudiesen quedos, et que él enviaria luego sus cartas al Rey de Portogal en que le enviaria rogar que les enviase luego paga por mas tiempo: et que por los buenos debdos que eran entre



tre él et el Rey de Portugal, creía que lo faria; pero si ge A. C.  
 lo non enviase, quel Rey de Castiella les daria mantenimien- 1328.  
 to en quanto allí estodiesen, et despues con que podiesen ir  
 á sus tierras. Et oido los Portugaleses lo quel Rey les avia  
 5 dicho, algunos dellos quisieran fincar con el Rey; pero el Maes-  
 tre de Christus dixo, que avia mandamiento del Rey de Por-  
 togal que non estudiesen allí mas tiempo de lo que avian es-  
 tado, et que decia por afrenta á todos los Portugaleses que se  
 fuesen de allí con él. Et por esto fueronse dende todos los que  
 10 eran allí venidos de Portugal, et el Rey de Castiella fincó en  
 la cerca de aquella villa con los suyos. Et de aquí adelante  
 la estoria contará las cosas que y acaescieron.

## CAPITULO LXXXIX.

*DE COMO OZMIN, CABDIELLO DE LA HUESTE*

*de los Moros, era muy sabidor en la guerra, et facia  
 mucho por facer mal et daño en la hueste  
 de los Christianos.*

OZmin, aquel que era cabdiello de la hueste de los Mo-  
 ros, era muy sabidor de la guerra, et facia muchas prue-  
 15 bas por facer mal et daño en la hueste de los Christianos, si  
 podiera. Et acaesció que este Ozmin un dia envió fasta tres  
 mill caballeros que fuesen al rio, et él fincó en la zelada con  
 los otros tres mill caballeros en un valle á una legua de la  
 hueste de los Christianos. Et mandó á los caballeros Moros  
 20 que fueron al rio, que cometiesen muy de recio la pelea con  
 los Christianos que guardaban el agua, coyando que todos  
 los de la hueste irian aquella pelea, et él que saldria de aquel  
 valle dó estaba en la zelada, et que entraria por la hueste de  
 los Christianos, et así que les desbarataria los reales, et des-  
 25 cercaria la villa. Et el Rey Don Alfonso de Castiella et de  
 Leon avia en sí grand apercebimiento de todos los fechos que  
 avia de facer; et señaladamente en quanto era en las huestes,  
 siempre tenia guardas redradas del real, et omes sabidores de  
 la tierra, que la atajaban cada dia en amanesciendo. Et en  
 30 aquel dia que Ozmin entró en aquella zelada sopolo el Rey;

A. C. ca. ge lo dixieron los sus adalides, et los sus atajadores que  
1328. eran guardas de la hueste. Et desque sopó que los Moros pasaban el río, et facian muestra que venian pelear, envió á Don Pero Ferrandez de Castro, et con él gentes de caballo et de pie que peleasen con aquellos Moros. Et el Rey estido  
5 quedo en el real armado et apercebido, et tovo consigo la mayor parte de la gente de la hueste, et mandó á todos los suyos que estudiesen armados en los caballos. Et los Christianos que fueron pelear con los Moros que estaban al río, llegaron á ellos; et los Moros non lo podieron sofrir: et pasaron el río fuyendo los Moros, et los Christianos pasaron en pos ellos, et siguieron el alcance fasta en Turon, dó ellos tenían su real. Et Ozmin, desque entendió que los Moros, quel  
10 avia enviado al río, serían llegados á cometer la pelea, salió de la zelada en que estaba, et fué contra el real de los Christianos. Et desque asomó á un recuesto, et vió en como estaban en el real pieza de gentes armadas, et los sus Moros que iban fuyendo, dexó la ida del real, et fué en acorro de los suyos. Et el Rey Don Alfonso veyendo esto, apartó de las gentes que tenía consigo fasta dos mill caballeros, et envió  
20 los con Don Rodrigo Alvarez de Asturias en acorro de los Christianos que iban peleando con los Moros, et él estido quedo en su real: et Dios, que es vencedor, quiso ayudar á los Christianos, et fueron vencidos los Moros; tambien Ozmin, que llegó á postremas como los primeros. Et en esta  
25 pelea, et en el pasar del río, fueron muertos et cativos pieza de los Moros; et morieran mas, sinon porque los Christianos, desque llegaron al real de los Moros, cataron por tomar las tiendas et las otras cosas que allí fallaron, mas que por seguir el alcance. Et veno la noche, et tornaronse los Christianos para  
30 el real, et traxieron y tiendas et acemilas, et ropas, et otras cosas de las que tenían los Moros en su real. Et de las otras cosas que acaescieron, la estoria las contará.

## CAPITULO XC.

*DE COMO OZMIN CON LOS MOROS DE  
Granada venieron al rio, porque los Moros de la villa  
de Teba non desmayasen, nin coydasen que avian  
perdido el acorro.*

Otro dia en la mañana Ozmin et los Moros del regno de Granada, que eran con él, venieron al rio, porque los Moros de la villa de Teba non desmayasen nin coydasen que avian perdido el acorro; et otrosí porque los Christianos non  
5 tomasen grand esfuerzo, coydando que eran muertos los mas et los mejores dellos. Et los Christianos del real, que estaban muy placenteros de la buena andancia que Dios les avia dado ante dia, desque vieron que los Moros llegaban al rio, movieronse del real fasta quinientos omes de pie cruzados de  
10 gentes baldías, et fueron al rio sin mandado del Rey á pelear con los Moros, ante que saliesen del real las gentes de los Christianos que avian de ir á la guarda al rio. Et Ozmin, desque vió que venian aquellas gentes de pie, et non venian con ellos gentes de caballo, mandó á los Moros que se feciesen  
15 foydizos, porque los Christianos pasasen el rio: et los Moros fecieronlo asi, et los Christianos pasaron el rio. Et como eran gentes allegadizas, non cataron unos por otros, et fueron empos los Moros; et desque fueron arredrados un poco del rio, tornaron los Moros á ellos, et los Christianos tornaron fuyendo,  
20 et mataron y dellos fasta cinquenta: ca los Christianos que podieron pasar el rio, fallaron gentes de caballo que enviaba el Rey en su acorro, et por esto escaparon. Et luego el Rey envió mandar á los Christianos, que guardasen, segun que solian, que non dexasen pasar ningunos Christianos allende  
25 del rio: et los Moros estidieron allí todo el dia fasta la noche que se fueron dende: et despues venieron y cada dia; mas non probaron de pasar el rio, que lo solian facer. Et agora la estoria contará lo quel Rey fizo sobre esto.

## CAPITULO XCI.

*DE COMO EL REY DON ALFONSO GANÓ  
la villa de Teba , et de qué manera , et de  
lo que y acaesció*

Fasta en este tiempo non quiso el Rey que los de la hueste combatiesen la villa , como quier que los engeños le tiraban cada dia. Et esto era , porque si los Moros veniesen á pelear con él , que las sus gentes non estudiesen feridas , et que se pudiese servir et aprovechar dellas. Et pues vió que Ozmin et la caballería de los Moros del regno de Granada non pasaban el rio , nin probaban de venir al real , asi como solian , mandó combatir la villa de Teba , que tenia cercada toda á la redonda: et dieronle tan grand priesa , que los Christianos sobian por un portiello que tenian comenzado á facer con los engeños. Et los Christianos dabanse allí grandes espadas con los de la villa. Et fué el combatimiento de toda parte tan apresurado , et los Moros de la villa en tal afincamiento , que enviaron pedir merced al Rey que los dexase salir de allí , et que le entregarian la villa con el pan , et con las armas , et con todas las otras cosas que y eran , salvo sus vestidos. Et el Rey tovoló por bien: et fué entregada esta villa al Rey en el mes de Agosto. Et desdeque ovo la villa de Teba en su poder , fué el Rey luego á los castiellos de Cañete et de Pliego , et los Moros que y estaban , entregarongelos. Et sopo que la torre de las Cuevas , et la torre de Ortexicar estaban desamparadas; et envió allá gentes que las tomasen , et basteciolas de vianda. Et dende el Rey tornóse para Sevilla con grand honra , et muy alegre por la conquista que Dios le avia dado á facer en la tierra que tenian los Moros. Et agora la estoria contará de lo que fizo Don Joan fijo del Infante Don Manuel , entretanto quel Rey estido en esta cerca.

## CAPITULO XCII.

*DE LO QUE FIZO DON JOAN FIJO DEL  
Infante Don Manuel entretanto que el Rey estido  
en esta cerca.*

**D**icho avemos en esta estoria quel Rey, por asosegar en el su servicio á Don Joan fijo del Infante D. Manuel, le tornó la tierra que dél solia tener, et que le dió grand quantía de dineros por su libramiento, porque le fuese servir por el regno de Murcia en la guerra que avia con los Mo-  
 5 ros. Et como quier que al Rey ploguiera mas que oviera ido con él; pero falló que esto era su servicio: porque si Don Joan fuera facer guerra á los Moros por el regno de Murcia, segun que lo avia puesto, podierales facer grand daño, por-  
 10 que todos eran ajuntados con Ozmin en el real que tenia cerca de Turon; et otrosí, en quanto en aquello estudiase, non faria mal nin daño en la tierra. Et Don Joan, desque ovo tomado los dineros quel Rey le mandó dar, fué al regno de Murcia, et dixo que queria entrar correr á tierra de Moros,  
 15 et non lo fizo: et envió decir al Rey de Granada, que non era su voluntat de se partir de la postura et avenencia et amistad que con él avia, mas que ge lo queria guardar. Et entretanto quel Rey tenia cercada la villa de Teba, D. Joan veno á andar por la tierra del Rey, et tomaba yantares; et en  
 20 los logares dó quier que llegaba dabangelas. Et agora la estoria dexa de contar desto, et contará de los otros fechos que acaescieron en el regno.

## CAPITULO XCIII.

*DE COMO EL REY ERA MUY ACABADO SEÑOR  
en todos sus fechos, et teniase por menguado por non  
aver fijos en la Reyna.*

**E**N el XX. año del regnado deste Rey D. Alfonso, que A. C. comenzó en el mes de Setiembre en la era de mill et 1329.  
 25 trecientos et sesenta et siete años, et andaba el año de la nas-  
 cen-

A. C. cencia de Jesu-Christo en mill et trecientos et veinte et nue-  
1329. ve años, la estoria ha contado de como este Rey D. Alfonso  
casó con la Reyna Doña Maria fija del Rey de Portugal; et  
en todo el tiempo pasado non oviera fijo della: ca amos á dos  
eran de pocos dias. Et porque el Rey era muy acabado hom- 5  
bre en todos sus fechos, teniase por muy menguado porque  
non avia fijos de la Reyna; et por esto cató manera como  
oviese fijos de otra parte. Et en aquel tiempo era una dueña  
en Sevilla, que llamaban Doña Leonor, fija de D. Pero Nu-  
ñez de Guzman: et como quiera que fuese viuda, era de po- 10  
cos dias mas que el Rey, et rica dueña, et muy fija-dalgo,  
et en fermosura era la mas apuesta muger que avia en el reg-  
no: et desde otra vegada que la el Rey avia visto en casa de  
una su hermana, que era casada con Don Anrique Anriquez,  
quando fué á la hueste de Olvera, siempre tovo el corazon 15  
puesto en ella, et siempre usára de bondad. Et estaba con una  
dueña su avuela que la criára: et el Rey sabiendo que era y  
en Sevilla, trabajóse por la aver; et como quier que lo ovo  
grave de acabar, pero ovola. Et esta dueña era bien entendi-  
da: et desque llegó á la merced del Rey, trabajóse mucho de 20  
lo servir en todas las cosas que ella entendia que le podría fa-  
cer servicio, por tal manera que el Rey la amó et la presció  
mucho bien, tanto por el servicio que le facia, como por el  
otro pagamiento. Et ovo della fijos, segun que la estoria ade-  
lante lo contará. Et otrosí el Rey fiaba mucho della, ca todas 25  
las cosas que se avian á facer en el regno, pasaban sabiendolo  
ella, et non de otra manera, por la fianza que el Rey ponía  
en ella. Et agora la estoria dexa de contar desto, et contará  
de los otros fechos deste Rey Don Alfonso.

## CAPITULO XCIV.

*DE COMO EL REY DE GRANADA, ESTANDO  
el Rey en Sevilla, envió los mas honrados Moros que él tenia  
con cartas, et que queria ser su vasallo, et darle  
párias lo que mandase su merced.*

**E**L Rey seyendo en la ciubdat de Sevilla, envióle sus mandaderos el Rey de Granada de los mas honrados omes que avia en su regno: et traxieron sus cartas, en que le envió decir, que queria ser su vasallo et darle párias, et que fuese la su merced deste Rey D. Alfonso de Castiella et de Leon, que lo toviere por bien: et que le otorgase tregua por tiempo cierto, et en este tiempo que podiese sacar pan et ganados de la tierra del Rey por sus dineros; et de lo que sacasen que pagasen al Rey su derecho, que era lo veinteno de todo lo que sacasen. Et este Rey Don Alfonso, veyendo de como Don Joan fijo del Infante Don Manuel non queria sosegar en su servicio, et que levára dél los dineros, et non ge los fuera servir: et otrosí que le facia grand daño en la tierra, et que en quanto D. Joan así lo feciese, non podrian los de la tierra darle lo que él avia menester para la guerra de los Moros: et otrosí veyendo que otorgando al Rey de Granada lo que le enviaba pedir, que lo ganaba por su vasallo, et que lo tiraba de ayuda de Don Joan, por esto ovo á otorgar la tregua al Rey de Granada por aquel tiempo. Et rescibiólo por vasallo: et los Moros mandaderos del Rey de Granada besaronle la mano en nombre de su Rey de Granada, et posieron de le dar doce mill doblas de cada año en párias. Et pues que este Rey ovo firmado las treguas con los Moros, segun la estoria ha contado, queriendo salir de Sevilla para ir á Castiella, porque en quanto el Rey estaba en la frontera, Don Joan fijo del Infante Don Manuel le facia mucho daño en la tierra, et otrosí porque avia nuevas ciertas et sabiduría que Don Joan Nuñez queria comenzar ayudar aquel Don Joan, llegaronle cartas de la Reyna Doña Isabel de Portugal su avuela, muger que fué de Don Donís Rey de

A. C. de Portugal, en que le envió facer saber, que ella venia á la  
 1329. villa de Xerez de Badajoz, que es en el regno de Castiella,  
 por se ver con él, et que le rogaba que fuese allí, et que  
 le veria, ca avia grand tiempo que lo non avia visto, et que  
 fablaria con él algunas cosas que le avia de decir por su hon- 5  
 ra. Et el Rey, desque ovo estas cartas, envió decir á la Rey-  
 na su avuela, que le placia de se ver con ella: et partió de Se-  
 villa, et fué para la villa de Xerez, et falló que era y lle-  
 gada la Reyna su avuela. Et moraron y tres dias en estas vis-  
 tas: et la Reyna tornóse para Portugal; et el Rey Don Al- 10  
 fonso de Castiella partió dende, et fué su camino para Bur-  
 guillos. Et agora la estoria contará de como D. Alfonso fijo  
 del Infante Don Fernando veno á la merced del Rey.

## CAPITULO XCV.

*DE COMO DON ALFONSO FIJO DEL INFANTE*

*Don Fernando veno á la merced del Rey, et de  
 otras cosas.*

**L**AS estorias ante de esta han contado quanto mal et quan-  
 to daño veno en los regnos de Castiella et de Leon por 15  
 la voz de Don Alfonso fijo del Infante D. Fernando: ca en  
 el tiempo quel Rey Don Sancho mató al Conde Don Lope,  
 que era Señor de Vizcaya, D. Diego Lopez, fijo deste Conde  
 Don Lope, con esfuerzo del Rey Don Alfonso de Aragon,  
 tomó voz con este Don Alfonso, llamandole Rey de Castie- 20  
 lla: et decia que los castiellos del regno, quel Conde su pa-  
 dre tenia del Rey Don Sancho, ge los entregaria á este Don  
 Alfonso como á Rey de Castiella. Et por esta razon, et por  
 esta voz ovo en aquel tiempo mucho mal en Castiella. Et co-  
 mo quier que por la muerte deste D. Diego Lopez quedó esta 25  
 voz algun poco de tiempo, segun que la estoria lo contó; pe-  
 ro en todos los dias del Rey Don Sancho pasó mucho mal la  
 tierra por la voz deste D. Alfonso: ca los Ricos-omes, quan-  
 do se ensañaban contra el Rey con razon, ó sin razon, decian-  
 le que meterian en el regno este D. Alfonso, et que le da- 30  
 rian voz de Rey. Et despues que finó el Rey Don Sancho,  
 fin-



fincando heredero en los regnos su fijo el Rey D. Fernando, este Don Alfonso llamóse Rey de Castiella, et acogieronle en Almanza, et en algunas otras villas. Et por esto el regno pasó mucho mal et mucho daño. Et así como Dios tovo por bien de dar á este Rey Don Alfonso los regnos de Castiella et de Leon, seyendo él muy niño; et despues le dió manera porque los pudiese apoderar, tovo por bien de traer á su mano et á su poder este D. Alfonso, que fué el mayor contrario que los Reyes su avuelo et su padre ovieron en sus vidas. Et seyendo él en la villa de Burguiellos, llegó á él un ome que le dixo que este Don Alfonso venia á la su merced, et que le mandase dar posadas. Et el Rey fué desto maravillado, porque aviendo seido Don Alfonso tan contrario de su padre et de su avuelo, tenia que le oviera de enviar algunos mandaderos ante, ó le mover algunas pleytesías para le pedir alguna cosa: pero tornóse á Dios, et gradescióle quanta merced le facia, et mandóle dar muy buenas posadas. Et otro dia salió el Rey et todos los que allí con él eran rescebir á Don Alfonso. Et Don Alfonso desque llegó á él, besóle las manos á dos, et el Rey tornó á la villa, et D. Alfonso con él. Et aquí fizo Don Alfonso carta de conoscimiento en que renunció et demetió alguna voz ó derecho, si avia en los regnos de Castiella et de Leon; et besóle las manos otra vez al Rey, et otorgóse por su vasallo. Et el Rey dióle parte de las rentas del su regno con que se mantoviese, así como daba á los otros sus vasallos. Et otrosí dióle villas et logares por heredar, et dióle algunas otras villas et logares que toviere para en sus días. Et de aquí adelante Don Alfonso quedó assegado en la merced del Rey, et ovo mantenimiento honrado en lo quel Rey le dió para en toda su vida: et el Rey partió dende para ir contra Castiella. Et agora la estoria irá contando daquí adelante los otros fechos que acaescieron en el regno.

CAPITULO XCVI.

DE COMO EL REY EN TRUXIELLO FIZO

*ordenamiento que todos los omes de su servicio ando-  
diesen en caballos ó en rocines, et qualquiera que  
andodiese en mula ó mulo que lo perdiese.*

Pues que el Rey avia puesto tregua con los Moros, res-  
celó que los caballeros et la otra gente del su regno non  
catarian por tener caballos nin rocines; et los que fasta allí  
criaban los caballos, que los non criarian; ó si algunos criasen,  
que los levarian fuera del regno, porque los del regno non  
los comprarian, pues avian treguas. Et por esto el Rey se-  
yendo en Truxiello fizo ordenamiento que todos los omes del  
su señorío, que quisiesen andar en bestias, que andodiesen en  
caballos, ó en rocines; et qualquier que andodiese en mulo,  
ó en mula que la perdiese, et que pechase al Rey una quan-  
tía de dineros en pena. Et el ordenamiento fecho, envió sus  
cartas por el su regno, en que envió mandar á todos que lo  
guardasen. Et guardaronlo asi, et duró dos años que ningun  
ome non osaba andar en mulo, nin en mula. Et por esto en  
aquel tiempo dexaban de criar los mulos et las mulas, et en-  
viabanlos á los otros regnos: et fincó la tierra sin mulos et sin  
mulas, salvo las acémilas. Et ante los dos años fué visto que  
los caballos et los rocines non se podian parar á los afanes que  
se paraban los mulos et las mulas, et que se perdian muchos  
caballos et rocines por el grand afán que les daban andando  
cada día en ellos: et por esto el Rey tiró el defendimiento  
que avia fecho. Et quando los omes quisieron tornar á aver  
mulas en que andodiesen, non las podieron aver: et duró por  
esto la careza de las mulas algun tiempo en la tierra. Et en  
este año tomaron Rey en Navarra, que ante non lo avian. Et  
desque el Rey partió de Truxiello, fué á Talavera: et seyendo  
y llegaronle mandaderos del Rey de Navarra con quien le  
envió decir, que como quier que los Navarros non avian avi-  
do Rey luengos tiempos avia, et fasta en aquel tiempo el  
regno se avia proveido de justicia por Gobernador; pero que  
por

por su muger heredára á Navarra, et por esto que tomáran  
 á él por Rey: et que ge lo enviaba facer saber así como ami-  
 go con quien queria aver buena amistad; et que le rogaba  
 que quisiese que los de los regnos de Castiella et de Leon  
 5 oviesen paz con los Navarros et buena avenencia, et que les  
 feciesen buenas obras: ca en esta manera pasarian los de Na-  
 varra con los de los regnos de Castiella et de Leon. Et el  
 Rey oida la mandadería, respondió, que le placia de la hon-  
 ra que los de Navarra facian al Rey, et que lo queria por  
 10 amigo: et en lo que le compliese que le faria obras de ami-  
 go, et que mandaria á los de los sus regnos que feciesen bu-  
 nas obras á los de Navarra; et si algunos daños ó males les  
 feciesen, que ge lo mandaria castigar. Et con esta respuesta  
 los mandaderos del Rey de Navarra fueron muy pagados. Et  
 15 agora la estoria dexa de contar desto, et tornará á contar de  
 los otros fechos del Rey de Castiella.

## CAPITULO XCVII.

*DE COMO CIERTOS OMES MALFECHORES QUE  
 estaban en Sancta Olalla, partió el Rey que estaba  
 en Burojon, et los tomó en Sancta Olalla,  
 et mandó facer justicia de ellos.*

**E**L Rey seyendo en Talavera, andaba aquel caballero  
 Freyle de la Orden de Calatrava, que decian Pero Ruiz,  
 el que la estoria ha contado que era Comendador de Priego  
 20 al tiempo que se perdió. Et este Pero Ruiz andaba pedia-  
 do merced al Rey que lo oyese, et que le diese por quito  
 el omenage que feciera por aquella villa de Priego, et por la  
 torre. Et el Rey sobre esto ovo su consejo con omes fijos dalgo,  
 et con Alcalles de la su Corte, et falló que este Pero Ruiz  
 25 dexára la torre de Priego, et el castiello á ome fijo dalgo que  
 lo toviese por él con omenage; et que pues lo provaba, lo  
 debian dar por quito: et diolo así por sentencia. Et librado  
 este pleyto, porque avia sabido el Rey que en esta Sancta Ola-  
 lla, lugar que era de Don Joan fijo del Infante D. Manuel,  
 30 estaban algunos omes malfechores que salian á los caminos,

A. C. et robaban et tomaban todo lo que podian aver, et mataban,  
1329. los omes por los caminos, et forzaban las mugeres, et facian  
otros muchos males: por esto el Rey avia enviado algunos  
hombres por escultas, que sopiesen en qué manera estaban  
aquellos malfechores, et si los podrian tomar fuera de la villa  
de Sancta Olalla en algun lugar, ó si fallaria la villa en ma-  
nera que los pudiese tomar dentro. Et desque partió de Ta-  
lavera, fué por el camino contra Toledo; et seyendo el Rey  
en un lugar que dicen Burojon, llegó á él un ome en la sies-  
ta, et dixole de como aquellos malfechores estaban todos en  
la villa de Sancta Olalla, et las puertas de este lugar estaban  
abiertas, et que las non guardaba ninguno. Et el Rey luego  
que esto sopo, salió de aquel lugar do estaba, et fué camino  
de Sancta Olalla, et con él pocas compañías que eran de aque-  
llas que andaban con él cada dia en la su casa. Et porque los  
de Sancta Olalla non fuesen sabidores de la su ida, nin se po-  
diesen apercebir, en todo el camino fite corriendo el Rey, et  
los que iban con él, quanto los caballos los podian levar, por  
grand voluntad que avia de tomar aquellos malfechores. Et  
llegó á la puerta de Sancta Olalla, et falló las puertas abier-  
tas, et entró por la villa buscando aquellos malfechores do  
estaban. Et ellos desque sopieron quel Rey era entrado en  
la villa, ascondieronse en las casas et en la Iglesia, et en otros  
logares cada uno por dó podia; pero el Rey fallólos todos sal-  
vo uno dellos, que era el mas principal malfechor, et decian-  
le Egas Paes, et era natural de Talavera. Et este yacia en un  
pozo en una cueva que yacia dentro, et el Rey buscandolo  
por la villa en cada una de las casas, ovo á saber de como  
aqueste malfechor estaba en aquel pozo, et mandó entrar al-  
gunos omes dentro que lo sacasen; et aquellos á quien lo él  
mandaba sacar avian rescelo de entrar en el pozo, et lanza-  
ban dentro piedras et lanzas, et el malfechor estaba en la cue-  
va del pozo, et non le empecian las lanzas nin las piedras que  
le lanzaban dentro. Et como quier que los que avian lanza-  
do dentro las lanzas et las piedras decian al Rey que lo avian  
muerto, el Rey non ge lo queria creer, et mandabalos en-  
trar dentro, et que ge lo sacasen muerto ó vivo. Et estando  
el Rey en este afincamiento, el malfechor que yacia en el po-  
zo,

- zo, comenzó á dar voces que lo dexasen salir á la merced A. C. del Rey: et plogo mucho desto á los quel Rey mandaba en- 1329. trar en el pozo. Et salió fuera, et traxieronlo ante el Rey. Et por los muchos males que estos omes avian fechos, mandó-  
 5 los el Rey matar: et fueron luego degollados veinte y seis de ellos. Et esto fecho, partió el Rey dende, et fuése para aquel lugar de Burojon; et dende fué á Toledo. Et porque falló que en esta ciubdat de Toledo era muy menguada la justicia por muchas dubdas et menguas que avia en el fuero,  
 10 et las dubdas declarólas, et las menguas cumpliólas, et ordenóles como feciesen la justicia con derecho. Et porque falló que avia y algunos caballeros malfechores, mandólos prender et matar: et entre los otros que y fueron muertos, mandó matar el Rey un caballero que decian Fernan Gudiel por sus  
 15 merescimientos. Et desde que el Rey ovo sosegado la ciubdat con justicia, et ordenado en quál manera vesquiesen dende adelante, partió dende, et fué á Illiescas por tener y la fiesta de Sanct Joan: et adolesció de una dolencia muy grande. Et en este tiempo Don Joan fijo del Infante Don Manuel, et  
 20 Don Joan Nuñez fueron por Doña María fija de Don Joan, que estaba fuera del regno, et casó con ella D. Joan Nuñez: et de allí adelante Don Joan querellaba del Rey que le tenía desheredado por lo que avia tomado de Don Joan padre desta Doña María. Et de aquí adelante la estoria irá contando las otras cosas como acaescieron, cada una en su tiempo.  
 25

## CAPITULO XCVIII.

*DE COMO EL REY PARTIÓ DE SEGOVIA,*

*et fué á Valledolit, et mandó facer el ordenamiento en que se labrase la moneda, et de otras cosas.*

- E**N el XXI. año del regnado deste Rey D. Alfonso que A. C. comenzó en el mes de Setiembre, que fué en la era de 1330. mill et trecientos et sesenta et ocho años, et andaba la era del año de la nascencia de nuestro Señor Jesu-Christo en mill et  
 30 trecientos et treinta años, desde que el Rey fué guarido de aquella dolencia, salió de Illiescas, et fué á Madrid, et dende á Se-  
 go-

A. C. govia. Et porque este Rey Don Alfonso nunca mandára labrar moneda en su tiempo, era muy apocada la moneda, que  
1330. mandára labrar el Rey Don Fernando su padre: et por esto en todas las villas de la frontera de Aragon, et en todo el Arzobispado de Toledo corria la moneda del Rey de Aragon 5  
en esta guisa, los dineros jaqueses en prescio de coronados, et los dineros reales en prescio de dineros novenes: et en las villas que son frontera de Navarra corrian los sanchetes: et otrosí en las villas fronteras de Portugal corria la moneda de 10  
los portugueses. Et veyendo el Rey que esto venia por el apocamiento de la su moneda, mandó labrar moneda de novenes et coronados de la ley et de la talla que era la moneda que ovo mandado labrar el Rey Don Fernando su padre. Et avido su consejo por qual manera se feciese esta moneda, partió de Segovia, et fué á Valledolit, et mandó facer el ordenamiento en qué guisa se labrase, et en quales logares. Et 15  
el Rey catando manera que por la labor desta moneda non veniese encarescimiento en las cosas que eran menester de se comprar et vender en el regno, ordenó que los que labrasen moneda por él, diesen por el marco de la plata fasta quantía 20  
de cien maravedis, et non mas; et la dobla que non valiese mas de veinte et cinco maravedis, segun que valia ante que se comenzase á labrar la moneda. Et esto se guardó algun poco de tiempo en quanto la labor de la moneda estido en fieltad en poder de omes bonos de las villas que eran dó se labraban. Pero D. Simuel Abenhuer físico del Rey dió al Rey 25  
cosa cierta en renta por la labor de las monedas, con condicion que podiese comprar el marco de la plata á ciento et veinte maravedis. Et lo uno por esta condicion, et lo al por la osadia de la privanza que avia con el Rey, comprabalo mas caro; et los Judios que lo avian de ver por él, compraban las mercadorias en todo el regno por mucho mas prescio de lo que valian, et levabanlo fuera del regno para traer plata. Et por esta manera encarescieron todas las cosas á valer el tanto y medio de lo que solia: et duró esta careza grand tiempo. Et seyendo el Rey en Valledolit nació Don Pedro fijo del Rey et de Doña Leonor. Et porque el Rey estaba codicioso de aver fijo, ovo muy grand placer con él: et muchos  
ca-

caballeros vasallos del Rey bofardaron por la su nascencia, et A. G. fecieron muchas alegrías. Et el Rey dióle casa, et hacienda, 1330. et tierra et vasallos: et heredólo en Aguilar de Campó et en Lievana, et en Pernia: et dióle que oviese el apellido de

5 Aguilar: et otrosí heredólo en pieza de logares en frontera de Aragon de los que avian seido del Infante Don Pedro su tio. Et las otras cosas como acaescieron la estoria las contará cada una en su logar.

## CAPITULO XCIX.

## DE LA PRIVANZA QUE DON SIMUEL

*Abenhuacar avia en la merced del Rey, et por esto tenia las rentas todas de la frontera.*

10 **D**icho avemos en esta estoria la manera de la privanza que D. Simuel Abenhuacar avia en la merced del Rey, et por esto tenia todas las rentas de la frontera. Et el otro Judío Don Yuzaf que avia seido primeramente en la privanza et en el consejo del Rey, veyendo la grand ganancia que aquel

15 Don Simuel facia en aquellas rentas, señaladamente en el derecho que se tomaba de la saca que facian los Moros, et por aver ende parte, et otrosí coydó que por aquello tornaria á la privanza del Rey, pujó las rentas de los Almojarifadgos de la frontera que tenia aquel D. Simuel: et por esta

20 puja que fizo, fueronle entregadas aquellas rentas. Et D. Simuel fabló con el Rey en su poridad, et consejóle que tirase la saca á los Moros: et él lo facia por dar daño á aquel D. Yuzaf que non oviese la ganancia de la saca. Et el Rey coydó que le decia su servicio en ello, et non se coydó de como por aquello se quebrantaban las posturas que avia con los

25 Moros: et dió un alvalá con su nombre, en que envió mandar á los oficiales de los de las ciubdades et villas et logares de la frontera que non consintiesen á los Moros que sacasen ninguna cosa del su señorío: et ellos fecieronlo así. Et lo que desto se siguió la estoria lo contará adelante. Et en este tiempo

30 el Rey fué á Burgos: et Don Joan fijo del Infante Don Manuel, rescelando, que pues el Rey estaba en tregua con los

Mo-

A. C. Moros , queria ser contra él , envió y sus mandaderos , con  
1330. quien le envió decir , que algunas tomas que él et los suyos  
avian fecho poco tiempo avia en la tierra , que las fecieran  
non pudiendo escusar de lo tomar para mantenimiento dél et  
de los que con él andaban , los quales avia á traer por muchos  
miedos que le ponian del Rey ; et que pedia merced al Rey  
que quisiese saber esto , et que fallaria que non eran tantas  
las tomas como al Rey le avian dicho ; nin le quisiese poner  
en tanta culpa como le ponian los que mal le querian. Et so-  
bre esto aquellos mandaderos hablaron con Doña Leonor que  
fablase con el Rey , que non oviese saña de Don Joan por  
esta razon. Et como quiera que esta fabla fecieron con el Rey  
los sus mandaderos por plaza , el Rey les dió á ello buena  
respuesta ; pero lo que porque ellos venian , mas fué por fi-  
blar con Dona Leonor otra fabla , que es esta. Don Joan des-  
que vió quel Rey avia fijo de Doña Leonor , et que le daba  
grand logar en toda su facienda , mandó á estos sus mensage-  
ros que fablasen con ella que fablase con el Rey , que dexase  
á la Reyna Doña Maria fija del Rey de Portugal , et casase  
con Doña Leonor , et Don Joan que se vernia luego á la  
merced del Rey , et á la su casa , et al su servicio , do quier  
que lo él mandase ; et que tomaria encargamiento de ayudar  
et servir á Doña Leonor en todo lo que le compliese. Et  
maguer que Don Joan le enviaba esto decir , non era su vo-  
luntat de venir al Rey , nin ponerse en su poder ; mas envia-  
balo decir coydando que con el poder que avia Doña Leo-  
nor traeria al Rey á facer este casamiento ; et facendolo , que  
fincaba el Rey de Castiella enemigo del Rey de Portugal por  
esta deshonra que le facia. Et Doña Leonor , desde oyó esta  
mandaderia tomó el fecho muy cuerdamiente , et non quiso  
trabajarse desto : ca entendió la razon et la manera porque  
D. Joan movia este fecho. Et dixoles , que ella non moveria  
tal razon como esta al Rey , nin á otro ninguno por su man-  
dado nin por su consejo ; mas que si Don Joan quisiese ve-  
nir á la casa del Rey et al su servicio , que pediria ella mu-  
cho afincadamiente merced al Rey por él , porque pasase él  
en la casa et en el servicio del Rey mucho honradamente ,  
así como ome que avia tan grand debdo en la merced del  
Rey.



Rey. Et rogó á los mandaderos que desto non dixiesen nin- A. C.  
guna cosa al Rey, nin á otro ninguno que se lo dixiese: et ella 1330.  
guardó de nunca ge lo decir. Et agora la estoria dexa de con-  
tar desto, et contará de como el Rey cobró la tierra de Alava.

## CAPITULO C.

*DE COMO EL REY ESTANDO EN BURGOS  
á su merced, los Procuradores de la Confradria de Alava,  
omes Fijos-dalgo et Labradores con procuracion de todos  
los otros dixieron al Rey que le querian dar  
el Señorío de Alava.*

5 **A** Caesció que antiguamente desque fué conquista la tierra  
de Alava, et tomada á los Navarros, siempre ovo se-  
ñorío apartado: et este era qual se lo querian tomar los Fijos-  
dalgo, et Labradores naturales de aquella tierra de Alava. Et  
á las veces tomaban por Señor alguno de los fijos de los Re-  
10 yes; et á las veces al Señor de Vizcaya; et á las veces al de  
Lara; et á las veces al Señor de los Cameros. Et en todos  
los tiempos pasados ningun Rey non ovo señorío en esta tier-  
ra, nin puso y oficiales para facer justicia, salvo en las villas  
de Vitoria et de Treviño que eran suyas: et aquella tierra sin  
15 aquestas villas llamabase Confradria de Alava. Et aquel á quien  
ellos daban el señorío, dabanle servicio muy granado, demas  
de los otros pechos foreros que decian ellos el semoyo et el  
boy de Marzo. Et el Rey seyendo en Burgos, venieron y á  
él Procuradores desta Confradria de Alava, omes Fijos dalgo  
20 et Labradores con procuracion cierta de todos los otros: et di-  
xieron al Rey que le querian dar el señorío de toda la tierra  
de Alava, et que fuese suyo ayuntado á la corona de los reg-  
nos; et que le pedian merced que fuese rescebir el señorío de  
aquella tierra, et que les diese fuero escripto por dó fuesen  
25 judgados, et posiese oficiales que feciesen y la justicia. Et el  
Rey por esto partió luego de Burgos, et fué á Vitoria. Et  
estando allí veno á él D. Joan Obispo de Calahorra, et dixo-  
le: „ Señor, qualquier que sea Obispo de Calahorra es de la  
Confradria de Alava: et yo asi como Confradre desta Confradria

A. C. vos vengo á decir que todos los Fijos-dalgo et Labradores de  
1330. Alava estan yuntados en el campo de Arriaga, que es lo-  
gar dó ellos acostumbran facer junta desde siempre acá; et  
rogaronme que veniesse á vos decir et á pedir merced que va-  
yades á la junta dó ellos estan, et que vos darán el señorío 5  
de Alava, segun que vos lo enviaron decir con sus mandade-  
ros." Et el Rey por esto fué á la junta del campo de Arria-  
ga. Et todos los Fijos-dalgo et Labradores de Alava dieronle el  
señorío de aquella tierra con el pecho forero, et que oviesse  
los otros pechos reales, segun que los avia en la otra del su 10  
señorío. Et pedieronle merced que les diese fuero escripto;  
ca fasta allí non lo avian sinon de alvedrio. Et el Rey rescí-  
bió el señorío de la tierra, et dióles que oviesen el fuero de  
las leyes, et puso y Alcalles que judgasen los de la tierra, et  
Merino que feciese justicia. Et pues quel Rey ovo esto librado, 15  
tornóse para Burgos. Et en este tiempo finó un Obispo  
que era en Leon, natural de tierra de Caors; et porque el  
Rey envió rogar por Don Joan del Campo Obispo que era  
de Oviedo, esleyeron en Leon á este Don Joan del Campo  
por Obispo. Otrosí estando el Rey en Vitoria, porque sopo 20  
que en los tiempos pasados los de los sus regnos de Castiella  
et de Leon usáran siempre en menester de caballería, et lo  
avian dexado que non usaban dello fasta en el su tiempo:  
porque oviesen mas á voluntat de lo usar, ordenó que algu-  
nos caballeros et escuderos de los de la su mesnada traxiesen 25  
banda en los paños, et el Rey eso mesmo. Et seyendo en  
Vitoria mandó á aquellos caballeros et escuderos, que el Rey  
tenia escogidos para esto, que vestiesen paños con banda que  
les él avia dado. Et él otrosí vestió paños de eso mesmo con  
banda: et los primeros paños que fueron fechos para esto eran 30  
blancos, et la banda prieta. Et dende adelante á estos caba-  
lleros dabales cada año de vestir sendos pares de paños con  
banda. Et era la banda tan ancha como la mano, et era pues-  
ta en los pellotes, et en las otras vestiduras desde el hombro  
ezquierdo fasta la falda: et estos llamaban los Caballeros de la 35  
banda, et avian ordenamiento entre sí de muchas buenas co-  
sas que eran todas obras de caballería. Et quando daban la  
banda al caballero, facíale jurar et prometer que guardase to-  
das

- das las cosas de caballería que eran escriptas en aquel ordenamiento. Et esto fizo el Rey, porque los omes, cobdiciando aver aquella banda, oviesen razon de facer obras de caballería. Et así acaesció despues, que los caballeros et escuderos que
- 5 facian algun buen fecho en armas contra los enemigos del Rey, ó probaban de las facer, el Rey dabales la banda, et faciales mucha honra, en manera que cada uno de los otros cobdiciaban facer bondad en caballería por cobrar aquella honra et el buen talante del Rey, así como aquellos lo avian.
- 10 Et en este tiempo D. Fernan Rodriguez Prior de Sanct Joan era en la casa del Rey, et del su Consejo, et era Chanciller de la Reyna Doña Maria, et era mucho amigo de D. Joan fijo del Infante Don Manuel, segun que la estoria lo ha contado en otros lugares. Et el Rey Don Alfonso de Portugal
- 15 padre de la Reyna fiaba mucho deste Prior, por quanto se trabajaba en servicio de la Reyna. Et seyendo desposado el Infante Don Pedro fijo primero heredero del Rey de Portugal con Doña Blanca fija del Infante Don Pedro de Castiella, así como lo ha contado la estoria, este Prior D. Fernan Rodriguez trató pleyto por sus cartas et por sus mandaderos entre el Rey de Portugal et Don Joan fijo del Infante D. Manuel, quel Infante Don Pedro de Portugal dexase á aquella
- 20 Doña Blanca, por quanto era doliente de paralisía, et casáse con Doña Costanza fija de Don Joan fijo del Infante D. Manuel: et que si el Rey de Portugal féciese casar al Infante Don Pedro su fijo heredero con aquella Doña Costanza, que faría él que Don Joan ayudase al Rey de Portugal á estrañar al Rey el grand apoderamiento que avia dado á Doña Leonor en su facienda, et en el regno. Et por esto el Rey
- 30 de Portugal ovose á mover á facer el pleyto del casamiento: et firmaron los pleytos en poridad por sus mandaderos con cartas de certidumbre: et el fecho firmado, finó el Prior. Et agora la estoria dexa de contar desto, et contará lo quel Rey de Granada fizo porque le tiraron la saca.

## CAPITULO CI.

*DE LO QUE EL REY DE GRANADA FIZO  
porque le tiraron la saca, et de otras cosas.*

C<sup>O</sup>ntado ha la estoria las condiciones que fueron puestas entre el Rey de Castiella et el Rey de Granada al tiempo del otorgamiento de la tregua: las quales eran, que dexasen á los Moros sacar pan et ganados por sus dineros, pagando los derechos al Rey. Et porque fué tirada la saca por el alvalá del Rey que ganó. Don Simuel, el Rey Don Alfonso de Castiella, rescelando que por esto se moveria el Rey de Granada á le facer guerra et quebrantar la tregua, envió su mandadero al Rey de Granada por las parias, segun que lo solia facer en los tiempos pasados: et mandó que si el Rey de Granada le posiese alguna escusa en la paga, et entendiesen de él que él non queria guardar la tregua, que le dixiesen, que por el gran reprehendimiento que los de la su tierra facian por la saca del pan que le daba, que ovo de facer mandamiento que ge lo non dexasen sacar; mas que le dexaria sacar los ganados, et que se alongase la tregua por un año mas de quanto estaba. Et este alongamiento desta tregua queria el Rey de Castiella, por aver tiempo de asosegar á Don Joan en el su servicio, ó para facer contra él tal estrañamiento, porque forzadamente veniese al su servicio, ó le dexase el regno. Et el mandadero del Rey de Castiella llegando al Rey de Granada con esta mandaderia, desque el Rey de Granada lo ovo oido, mostró que avia grand querella; porque el Rey de Castiella non le guardára la postura que con él posiera, et le mandára tirar la saca del pan et de los ganados. Pero dixo, que pues el Rey de Castiella le queria dar la saca de los ganados, que le placia de le dar las parias de aquel año, et de alongar el plazo de la tregua por otro año. Et mandó-le pagar las doblas de las parias de aquel año, et otorgó-le la tregua, et envió sus mandaderos que viesen como la otorgaba el Rey de Castiella. Et este otorgamiento desta tregua non lo fizo por lo guardar; mas porque en aquella tregua que era  
pues-

puesta de ante, et en la que estonce se ponía, oviése él tiempo de pasar allende la mar, et traer gentes de Moros con que podiese facer la guerra á su salvo. Et venidos los mandaderos al Rey de Castiella, et la tregua otorgada, el Rey de Granada pasó allén la mar. Et en aquel tiempo regnaba en el regno de Marruecos Alboazen fijo del Rey Bozayde: et desque este Alboazen sopo quel Rey de Granada iba á él, salióle á acoger, et fizole mucha honra: ca ante de esto non estaba bien de amistad con él, porque el Rey de Granada defendía á Ozmin et á su linaje, que eran enemigos deste Rey Alboazen. Et desque llegó el Rey de Granada al Rey Alboazen dixole, que por muchos males et daños que él rescebiera del Rey de Castiella, que oviera de poner paces con él: et contóle el avenencia qual fuera, et que dándole él las parias, segun que posiera de ge las dar, que le non guardaba la postura que con él avia: et por esto que era en grand perdimiento él et toda su tierra; et que non avia en el mundo otro amparo nin otro defendimiento sinon á este Alboazen, que era padre et defendedor de la ley de los Moros: et que le pedia merced, que le quisiese dar ayuda para facer guerra al Rey de Castiella: ca él ante queria pasar con los Christianos en guerra, que non dar las párias et estar en paz, pues non le guardaban los Christianos la postura que con él avian. Et el Rey Alboazen, como quier que fasta allí estoviese querrelloso del Rey de Granada por lo de Ozmin; pero por quanto Ozmin era muerto, et doliendose mucho de la querella que le daba el Rey de Granada, respondióle, que le pesaba mucho del mal que avia rescebido et rescebia del Rey de Castiella: et dixole que él queria tomar este fecho asi como suyo, et quel Rey de Granada feciese guerra contra el Rey de Castiella, et que él le ayudaria con aver et con caballeros, et que le enviaria luego uno de sus fijos que pasase aquen la mar con siete mill caballeros para facer la guerra: et desto que fuese cierto que le non fállesciera ninguna cosa; et que si non fuese por la guerra que él tenia con el Rey de Tremezen, la qual dexó comenzada el Rey su padre, que luego en aquel tiempo pasára aquen la mar en su ayuda con todo su poder. Et la respuesta dada, el Rey Alboazen dió al Rey

A. C. 1330. Rey de Granada de sus donas et de su aver muy largamiente. Et el Rey de Granada pasó la mar, et veno para el su regno. Et desdeque fué en Granada, aviendo fuzia en el prometimiento que le feciera el Rey Alboazen, et aviendo en voluntat de facer guerra al Rey de Castiella, et ganar contra él los mas amigos que podiese, envió luego sus mandaderos con sus cartas á Don Joan fijo del Infante Don Manuel, con quien le envió decir, que bien sabia como aquel Don Joan algunas veces le enviára decir que queria ser su amigo, et que le ayudase contra el Rey de Castiella, et él que le ayudára; pero que por algunas maneras que acaescieran despues, quel Rey de Granada ovo á poner tregua et paz con el Rey de Castiella por tiempo cierto con algunas condiciones que y fueron puestas; et el Rey de Castiella que non le atovo aquellas condiciones, nin le guardó la postura que con él puso, et por esto que queria comenzar la guerra con el Rey de Castiella. Et aviendo fuzia en la verdad que guardaba et mantenía, que coyda que Dios le ayudaria, et que seria contra el Rey de Castiella: et que le rogaba que le ayudase á esta guerra, et que fuese cierto que ayudaria á él contra el Rey de Castiella cada que le fuese menester, en manera que viese él que era dél muy bien ayudado. Et D. Joan, oida esta mandadería, plógole mucho dello, ca su voluntat tenia puesta en daño et en deservicio del Rey de Castiella en quanto él podiese, como aquel que con miedo del Rey de cada dia rescelaba la muerte: et respondió á los mandaderos del Rey de Granada, et dixo, que gradescia á Dios, et le tenia en merced porque los pleytos et posturas que él posiera con el Rey de Granada en los tiempos pasados, los toviere et los guardára muy bien: et el Rey de Granada, non le guardando los pleytos et posturas que con él avia, que posiera paz et tregua con el Rey de Castiella: et que pues el Rey de Castiella non le guardára las posturas que con él posiera, que lo tenia á Dios en merced, et que ge lo gradescia; ca bien era quel Rey de Granada entendiése con quien ponía et afirmaba sus pleytos et posturas. Pero que pues el Rey de Granada queria ser su amigo et ayudarle quando le compliese, que le placia de ser su amigo, et que le ayudaria con el cuerpo, et con los vasallos,

llos, et con las villas et castiellos que avia, contra el Rey D. A. C.

Alfonso de Castiella: et como quier que la su ayuda deste 1330.

- 5 D. Joan era muy grande para el Rey de Granada, pero que le facia saber, et que fuese cierto el Rey de Granada desto, que Don Joan Nuñez era en su ayuda deste Don Joan fijo del Infante Don Manuel, et avia de facer todas las cosas por él que le él dixiese, asi como las faria seyendo su fijo: et este D. Joan Nuñez que heredaba el solar de Lara por su abo-  
lengo, et por este solar que heredaba, que muchos fidalgos  
10 de los regnos de Castiella et de Leon le querian ayudar contra el Rey de Castiella, ó contra otro qualquier; et demas que por Doña Maria su muger heredaba el solar de Vizcaya, que era uno de los mayores solares de España. Et asi, que pues el Rey de Granada oviese por amigo aquel Don Joan  
15 fijo del Infante Don Manuel, que debia facer cuenta que avia en su ayuda muy grand parte de los regnos de Castiella et de Leon; et el Rey de Granada que feciese guerra al Rey de Castiella cada que quisiese, et que fuese cierto que le ayudaria. Et los mandaderos del Rey de Granada, desque oyeron  
20 esto, tovieronse por pagados con esta respuesta, et fueron para su Rey. Et Don Joan envió con ellos su mandadero á Pero Martinez Calviello: et firmaron los pleytos et las posturas entre el Rey de Granada et Don Joan por aquellas maneras que entendieron que complia. Et porque el Rey  
25 labraba aún su moneda de los coronados, en este tiempo D. Joan fijo del Infante Don Manuel mandó labrar de aquellos coronados en un su logar que decian el Cañevate: et como quier que esta moneda non era de la ley que la quel Rey mandaba labrar, pero por traer plata para labrar, facia levar  
30 fuera del regno muchos ganados, et mucho pan, et muchas mercaderías. Et esto fué una de las razones porque entonce ovo grand careza en todas las cosas del regno. Et agora la estoria dexa de contar desto, et tornará á contar de los otros fechos que acaescieron al Rey de Castiella.

## CAPITULO CII.

*DE COMO EL REY FACIA MUCHO POR  
sosegar á Don Joan fijo del Infante Don Manuel  
en su servicio, et non podia; ca D. Joan non  
venia á ello.*

COMO quier que el Rey facia mucho por sosegar en su servicio á Don Joan fijo del Infante Don Manuel, non podia; ca Don Joan non queria venir á ello, lo uno por la postura que tenia puesta con el Rey de Portogal, et lo al por lo que avia enviado poner con el Rey de Granada. Et el Rey estando en Burgos que venia de rescebir el señorío de Alava, Don Vasco Rodriguez Maestre de la Orden de Santiago envióle decir, que Don Joan fijo del Infante Don Manuel labraba un castiello que comenzára entonce á facer nuevamente, et que le facia en la tierra de la Orden de Santiago cerca de Velez. Et otrosí sopo el Rey de como Don Joan bastecia et labraba todos sus logares, et todos sus castiellos; et que se apercebia de facer guerra, et que avia enviado Pero Martinez Calviello con su mandadería al Rey de Granada á firmar con él sus posturas. Et el Rey tenialo por mucho extraño, porque seyendo Don Joan su vasallo, et teniendo dél grand contía de dineros en tierra, cataba todas estas maneras para lo deservir; pero non quiso el Rey en este tiempo parar mientes á todos estos merescimientos que D. Joan le facia, nin cató por ge lo estrañar; mas quiso traerle al su servicio por buena manera: et envió á él su mandadero Fernan Sanchez de Valledolit, que era su Chancellor, et del su Consejo, et ome de quien el Rey fiaba mucho, con quien le envió decir, que dexase aquel castiello que facia en tierra de la Orden de Santiago, et que se sosegase en el su servicio del Rey, et se partiese de aquellas maneras que traía con el Rey de Granada para lo deservir. Et Don Joan, por lo que este mandadero le dixo de parte del Rey, dexó de labrar aquel castiello, et porque lo facia en logar muy alto et de grand fortaleza. Despues desto envió mandar el Rey que  
der.



derribase toda la labor que y estaba fecha por el suelo. Et en este tiempo la Reyna Doña Maria sintió como era preñada: et desde lo sopieron los de la casa del Rey, et de la su Corte, ovieron dende muy grand placer: ca mucho deseaban que su Señor el Rey oviese hijo heredero en la Reyna. Et por-  
5 que este Rey era muy noble en el su cuerpo, tovo por bien de resebir la honra de la coronacion, et otrosí honra de caballería: ca avia voluntat de facer mucho por honrar la corona de los sus regnos. Et otrosí desde luengos tiempos todos  
10 los ricos-omes et infanzones, et fijos-dalgo, et los de las villas todos se escusaban de resebir caballería fasta en el su tiempo deste Rey Don Alfonso. Et por esto seyendo en la ciubdat de Burgos mandó tajar muchos pares de paños de oro et de seda guarnidos con peñas arminas, et con peñas veras: et otro-  
15 sí mandó facer muchos pares de paños de escarlata, et de otros paños de lana, los mejores que podieron ser avidos, con zendales et con peñas: et mandó guarnescer muchas espadas dellas con oro, et dellas con plata las vaynas et las cintas: et mandó endereszar todas las otras cosas que eran menester para es-  
20 to. Et desde lo tovo todo guisado, envió decir á todos los ricos-omes, et infanzones, et fijos-dalgo del su regno, que se queria coronar et tomar honra de caballería; et en aquel tiempo que queria facer á los mas dellos caballeros, et darles guisamiento de todo lo que oviesen menester para sus caballerías:  
25 et que les mandaba que veniesen todos á la ciubdat de Burgos á dia cierto. Et todos venieron; mas Don Joan fijo del Infante Don Manuel, nin Don Joan Nuñez estos non venieron; mas todos los otros ricos-omes, et infanzones, et omes fijos dalgo de las ciudades et villas de los regnos de Castie-  
30 lla et de Leon, et del regno de Toledo, et de los regnos del Andalucía, desde vieron las cartas quel Rey les envió, guisaron sus cosas para se venir á la ciubdat de Burgos por el llamamiento que avian del Rey. Et entretanto que ellos se ayuntaban para esto, el Rey salió de Burgos, et fué por sus jornadas en romería á visitar el cuerpo sancto del Apostol Sancti-  
35 tiago. Et ante que llegase á la ciubdat, fué de pie desde un lugar que dicen la Monjoya: et entró así de pie á la ciubdat, et en la Iglesia de Sanctiago, et veló y toda esa noche tenien-

A. C. do sus armas encima del altar. Et en amanesciendo, el Arzo-  
 1330. bispo Don Joan de Limia dixole una Misa, et bendixo las ar-  
 mas. Et el Rey armóse de todas sus armas, et de gambax, et  
 de loriga, et de quixotes, et de canilleras, et zapatos de fier-  
 ro: et ciñóse su espada, tomando él por sí mismo todas las  
 armas del altar de Sanctiago, que ge las non dió otro ninguno: 5  
 et la imagen de Sanctiago, que estaba encima del altar, llegó-  
 se el Rey á ella, et fizole que le diese la pescozada en el  
 carriello. Et desta guisa rescibió caballería este Rey Don Al-  
 fonso del Apostol Sanctiago. Et porque él rescibió caballería 10  
 desta guisa, estando armado, ordenó que todos los que ovie-  
 sen á rescebir honra et caballería de allí adelante, que la res-  
 cebiesen estando armados de todas sus armas. Et el Rey parti-  
 tió de la ciubdat de Sanctiago, et fué al Padron otrosí en ro-  
 mería, porque en aquel lugar aportó el cuerpo de Sanctiago. 15  
 Et dende veno su camino para Burgos: et desdeque llegó á la  
 ciubdat, falló que eran y venidos algunos de aquellos por quien  
 avia enviado que rescebiesen dél caballería: et atendió fasta  
 que todos fueron llegados. Et mientras que venian aquellos  
 por quien avia enviado el Rey, los que eran con él non 20  
 quedaban de honrar la fiesta de su caballería et de su corona-  
 cion, los unos lanzando á tablados en muchas partes de la vi-  
 lla; et los otros bofordaban á escudo et lanza de cada dia.  
 Otrosí tenían puestas dos tablas para jostar. Et los caballeros  
 de la banda, quel Rey avia fecho et ordenado pocos de tiem- 25  
 pos avia, estaban todo el dia quatro dellos armados en cada  
 tabla, et mantenian josta á todos los que querian jostar con  
 ellos. Et porque venian estonce muchas gentes de fuera del  
 regno en romería á Sanctiago, et pasaban por Burgos por el  
 camino frances, el Rey mandaba estar omes en la calle por 30  
 dó pasaban los romeros, que preguntasen por los que eran  
 caballeros et escuderos, et decianles que veniesen jostar: et  
 el Rey mandabales dar caballos et armas con que jostasen.  
 Et en estos venieron muchos Franceses, et Ingleses, et Ale-  
 manes, et Gascones: et jostaban de cada dia con hastas grue- 35  
 sas, con que se daban muy grandes golpes. Et en este tiem-  
 po, estando el Rey en este placer, veno y Guitardo de Le-  
 brete Vizconde de Tartas, et dixo al Rey, que era su volun-  
 tat

- tat de rescebir caballería dél, et que en ningún tiempo non A. C.  
 la podía aver mas á su honra que en esta coronacion del Rey: 1330.  
 et pedióle por merced que lo toviese por bien, et de allí adelan-  
 te que fincaria por su vasallo. Et al Rey plógo mucho con su  
 5 venida deste Vizconde, et rescibiólo muy bien, et fizole mu-  
 cha honra, et dióle cien veces mill maravedis para de cada  
 año que toviese dél por su vasallage. Et de allí adelante fincó  
 por su vasallo, et servióle muy bien estos dineros que del Rey  
 tomaba. Et porque en aquel tiempo el Rey queria ir folgar  
 10 algunas veces á las aldeas que eran cerca de Burgos, mandaba  
 que á cada lugar dó avia de ir, le tovesen puesta la tabla pa-  
 ra jostar, et que tovesen presto guisamiento de armas, et de  
 las otras cosas que oviesen menester. Et el Rey jostaba mu-  
 chas veces, quando queria alguno jostar con él; et facian mu-  
 15 chas alegrías en todas las otras cosas que lo podian facer por  
 razon desta fiesta.

## CAPITULO CIII.

*DE COMO EL REY EL DIA QUE SE OVO  
 á coronar vestió sus paños reales labrados de oro et de  
 plata á señales de castiellos et de leones.*

- Y**Untados con el Rey en la ciubdat de Burgos los perla-  
 dos que venieron á la honra de esta fiesta, et los ricos-  
 omes, et infanzones, et omes fijos-dalgo de las ciubdades et  
 20 villas, que avian á venir á la honra de la coronacion del Rey,  
 et los que avian de rescebir caballería dél, el Rey dexó la  
 posada del Obispo de Burgos, en que él avia posado fasta allí,  
 et fué posar en las sus casas que son en el compas de las Huel-  
 gas, que él avia mandado facer et enderezar para honra desta  
 25 fiesta. Et el día que se ovo de coronar vestió sus paños reales  
 labrados de oro et de plata á señales de castiellos et de leo-  
 nes, en que avia adobo de mucho aljofar et muy grueso, et  
 muchas piedras, rubies, et zafies, et esmeraldas en los adobos.  
 Et subió en un caballo de gran prescio, que él tenia para el  
 30 su cuerpo, et la siella et el freno deste caballo, en que él ca-  
 valgó aquel día, era de grand valía: ca los arzones de esta sie-

A. C. 1330. Ila eran cubiertos de oro et de plata en que avia muchas pie-  
 dras; et las faldas et las cuerdas de la siella, et las cabezas  
 del freno eran de filo de oro et de plata, labrado tan so-  
 rilmente et tan bien, que ante de aquel tiempo nunca fué  
 fecha en Castiella tan buena obra de siella, nin tan conveni-  
 ble para en aquel tiempo. Et desque el Rey fué encima del  
 caballo, pusole una espuela Don Alfonso fijo del Infante D.  
 Fernando, el qual algunas veces se llamó Rey de Castiella;  
 et la otra espuela le puso Don Pero Fernandez de Castro. Et  
 estos, et los otros ricos-omes, et todos los otros que eran y,  
 fueron de pie derredor del caballo del Rey, fasta que el Rey  
 entró dentro en la Iglesia de Santa Maria la Real de las Huel-  
 gas cerca de Burgos. Et desque llegó á la Iglesia, los que le  
 avian puesto las espuelas, esos ge las quitaron. Et la Reyna  
 Doña Maria su muger fué despues quel Rey un poco tiempo,  
 et llevaba paños de grand prescio: et fueron con ella muchas  
 buenas compañías de perlados et de otras gentes. Et desque  
 amos á dos fueron llegados á la Iglesia, tenian fechos dos asen-  
 tamientos mucho altos cerca del altar, el uno á la mano de-  
 recha, et el otro á la mano ezquierda: et subian á estos asen-  
 tamientos por gradas: et estaban cubiertos de paños de paño  
 de oro nobles. Et asentóse el Rey en el asentamiento de la  
 mano derecha, et la Reyna á la mano ezquierda. Et eran  
 allí el Arzobispo de Sanctiago Don Joan de Limia, et el  
 Obispo de Burgos, et el Obispo de Palencia, et el Obispo  
 de Calahorra, et el Obispo de Mondoñedo, et el Obispo de  
 Jaen. Et aquel Arzobispo de Sanctiago, que llamaban Don  
 Joan de Limia de los de Batasella et Pandacenteno, dixo la Mi-  
 sa, et oficiaronla las Monjas del monesterio. Et todos los Obis-  
 pos estaban revestidos, et sus crozas en las manos, et sus mi-  
 tras en las cabezas. Et estaban asentados en sus facistoles, los  
 unos á la una parte del altar, et los otros á la otra. Et des-  
 que fué llegado el tiempo del ofrecer, el Rey et la Reyna  
 venieron amos á dos de los estrados dó estaban, et fincaron  
 los hinojos ante el altar, et ofrescieron: et el Arzobispo et los  
 Obispos bendixieronlos con muchas oraciones et bendiciones.  
 Et descosieron al Rey el pellote et la saya en el hombro de-  
 recho: et ungió el Arzobispo al Rey en la espalda derecha

- con olio bendicho quel Arzobispo tenia para esto. Et desque A. C.  
 el Rey fué ungido, tornaron al altar: et el Arzobispo, et los 1330.  
 Obispos bendixieron las coronas que estaban encima del altar.  
 Et desque fueron bendicidas, el Arzobispo redróse del altar,  
 5 et fuése á sentar en su facistol; et las Obispos eso mesmo cada uno se fué á sentar en su lugar. Et desque el altar fué desembargado dellos, el Rey subió al altar solo, et tomó la su corona, que era de oro con piedras de muy grand prescio, et pusola en la cabeza: et tomó la otra corona, et pusola á la  
 10 Reyna, et tornó fincar los hinojos ante el altar, segun que ante estaba: et estidieron así fasta que fué alzado el cuerpo de Dios. Et el Rey et la Reyna fuése cada uno dellos á sentar en su lugar: et estidieron así las coronas puestas en las cabezas fasta la Misa acabada. Et dicha la Misa, el Rey salió de  
 15 la Iglesia, et fué á su posada encima de su caballo, et todos los ricos omes de pie con él; et la Reyna fuése despues á poco tiempo. Et en este dia bofordaron, et lanzaron tablados, et jostaron muchas compañías, et fecieron muchas alegrías por la fiesta de la coronación.

## CAPITULO CIV.

*DE COMO EL REY MANDÓ OTRO DIA*

*despues de su coronacion venir á su palacio los que avian  
 de ser caballeros, que eran estos los ricos-omes.*

- 20 **O**Tro día el Rey mandó venir al su palacio los que avian de ser caballeros, que eran estos los ricos-omes: D. Pero Ferrandez de Castro, et D. Joan Alfonso de Alburquerque, et Don Joan Alfonso de Haro, et D. Rodrigo Perez Ponce, et Don Pero Ponce, et el Vizconde de Tartas, et Don  
 25 Lois fijo de Don Alfonso, et Alvar Diaz de Haro, et Alfonso Telles de Haro, et Don Fernan Rodriguez de Villalobos, et Rodrigo Perez de Villalobos, et Don Joan Garcia Manrique, et Don Alvar Perez de Guzman, et D. Alfonso Mendez de Guzman, et Don Gonzalo Ruiz Giron, et Gar  
 30 ci Ferrandez Manrique, et D. Pero Nuñez de Guzman, et Ramir Flores, et Gonzalo Nuñez Daza, et Sancho Manuel  
 fijo

A. C. fijo de Don Joan, et Fernan Alvarez Daza, et Diego Gonzalez Daza. Et los caballeros eran estos : Alfonso Ferrandez Coronel, et Martin Ferrandez de Portocarrero, et Garcilaso de la Vega, et Fernan Sanchez de Velasco, et Joan Alfonso de Benavides, et Pero Ponce de Cabrera, et Fernan Perez de Portocarrero, et Lope Diaz de Roxas, et Joan Furtado de Mendoza, et Joan Rodriguez de Sandoval, et Pero Ruiz Carriello, et Fernando Diaz Delgadiello, et Fernan Perez de Ayala, et Per Ivañez de Noval, et Gutier Gonzalez Quexada, et Ruy Diaz de Roxas fijo de Ruy Sanchez, et Ruy Ferrandez de Tovar, et Ruy Diaz fijo de Pero Diaz de Roxas, et Diego Ortiz Calderon, et Garci Suarez de Meneses, et Suer Telles su hermano, et Melen Perez de Veleña, et Joan Alfonso Carriello, et Sancho Sanchez de Roxas, et Alvar Diaz de Sandoval, et Pero Garcia de Grijalva, et Gomez Gutierrez su hermano, et Joan Rodriguez de Villegas, et Fernan Yañes de Neyra, et Pero Diaz de Zavallos, et Diego Gomez de Sandoval, et Fernan Ivañez de Refoyos Posadero mayor del Rey, et Pero Gonzalez de Sandoval, et Diego Lopez de Torquemada, et Lope Alfonso de Torquemada, et Nuño Gonzalez Quexada, et Nuño Perez Gallinato, et Lope Ruiz de Villiegas, et Lope Rodriguez Quexada, et Fernando Diaz de Roxas, et Fernando Diaz Duque, et Joan Ferrandez fijo de Joan Ferrandez Delgadiello, et Sancho Ruiz de Roxas, et Pero Ruiz Sarmiento, et Rodrigo fijo de Dia Sanchez de Roxas, et Pero Ruiz de Villiegas, et Pero Gonzalez de Agüero, et Gonzalo Gonzalez Alcalde mayor de Toledo, et Ruy Perez de Soto, et Joan Garcia de Saavedra, et Joan Garcia de Padiella, et Gomez Perez fijo de Fernan Gomez de Toledo, et Gutierre Fernandez, et Pero Suarez sus hermanos, et Joan Ruiz de Gauna, et Fernan Garcia Duque, et Garci Sanchez de Bustamante, et Men Rodriguez de Toledo, et Alfonso Melendez de Toledo, et Diego Alvarez de Sotomayor, et Garci Lopez de Fermosiella, et Joan Garcia Palomeque, et Garci Lopez fijo de Lope Gutierrez, et Martin Alfonso de Ordoña, et Nuño Ferrandez de Castriello, et Joan Arias Maldonado, et Sancho Garcia de las Ribas, et Garcia Ruiz de Riotuerto, et Ruy Diaz primo

mo de Lope Diaz de Roxas, et Gonzalo Martinez, et Ye- A. C.  
ñego Perez de Torres hermano del Obispo de Burgos, et Al- 1330.  
fonso Nuñez, et Gil Gonzalez de Hurones, et Fernan Go-  
mez de Albornoç, et Alfonso Ferrandez de Solís, et Joan  
5 Garcia de Villandrando, et Joan Rodriguez de Roxas, et Die-  
go Gil de Fumada, et Gonzalo Vazquez de Mora, et Nuño  
Lopez fijo de Pero Lopez Alcalte, et Diego Gonzalez Da-  
za, et Joan Martinez Armijo, et Garci Perez Alcalte, et Go-  
mez Ferrandez Alcalte, et Joan Joanes et Pero Diaz Alca-  
10 lles, et Martin Ruiz de Briviesca, et Joan Guerrero de Soto,  
et Pero Ferrandez de Hervias, et Fernan Rodriguez Cama-  
rero del Rey. Et dioxles como tenia por bien que otro dia  
rescebiesen dél honra et caballería: et antes desto les avia man-  
dado dar los paños de oro et de seda, et otros paños, á cada  
15 uno dellos lo que le convenia; et mandóles dar espadas guar-  
nidas á todos. Et ese dia en la tarde fueron todos ayuntados  
en su posada del Rey en las casas del Obispo de Burgos, en  
un palacio quel Rey avia mandado enderezar de muchos pa-  
ños de oro et de seda para esto. Et el Rey mandó que fue-  
20 sen todos delante dél de dos en dos, et que fuese ante cada  
uno dellos un escudero que le levase el espada, et á las es-  
paldas del Rey que fuesen las sus guardas; et los que levasen  
las armas destos caballeros noveles que fuesen en pos las guar-  
das de dos en dos ordenadamente, segun que fuesen sus se-  
25 ñores. Et otrosí mandó que feciesen facer esto, et lo ordena-  
sen en esta manera Joan Martinez de Leyva, et Ruy Paez  
de Biedma, et Ruy Gutierrez Quexada, et Pero Ferrandez  
Quexada que eran caballeros: et mandó á los Aguacilles de  
su casa, et á los Alcaldes que feciesen ir todas las gentes de-  
30 lante los caballeros noveles, et que non consentiesen que nen-  
guno fuese entre ellos. Et dende salieron todos con muchos  
círios de cera, que él avia mandado facer para estas caballerías,  
et fueron velar todos esa noche á la Iglesia de Sancta Maria  
la Real de las Huelgas, dó el Rey se avia coronado. Et fue-  
35 ron todos estos caballeros con el Rey, et Joan Martinez, et  
Ruy Paez, et Ruy Gutierrez, et Pero Ferrandez ordenaron-  
lo segun quel Rey ge lo avia mandado, en esta manera. Iba  
el Rey en un caballo; et de la una parte del Rey iba Don  
Al-

A. C. Alfonso fijo del Infante Don Fernando; et de la otra parte  
 1330. el Arzobispo de Sanctiago. Iban luego delante del Rey Don  
 Pero Ferrandez de Castro, et Don Joan Alfonso de Haro,  
 Señor de los Cameros, que iban en uno: et delante destos D.  
 Joan Alfonso de Alburquerque, et Don Ruy Perez Ponce: 5  
 et delante de estos Don Pero Ponce de Leon Señor de Mar-  
 chena, et el Vizconde de Tartas. Et delante destos iban en  
 uno Don Alvar Perez de Guzman, et D. Alfonso Mendez  
 de Guzman, que fué despues Maestre de Sanctiago: et de-  
 lante destos Don Lois fijo de Don Alfonso, et Alvar Diaz 10  
 de Haro hermano de Don Joan Alfonso: et delante destos  
 todos los otros que la estoria ha contado, segun quel Rey lo  
 avia mandado; et otrosí segun que los caballeros lo avian or-  
 denado. Et desde que todos fueron en la Iglesia, el Rey descen-  
 dió y con ellos, et mandó como estodiesen todos ordenada- 15  
 miente á los altares, et mandó quales estodiesen á cada altar  
 dó avian á velar. Et otro dia de mañana fué á la Iglesia, et  
 armólos todos caballeros, ciñendo á cada uno dellos la espa-  
 da, et dando la pescozada. Et estos caballeros estaban todos  
 armados de todas sus armas al tiempo que rescebían la caba- 20  
 llería. Et desde que ovieron rescebido del Rey la honra de la ca-  
 ballería, tiraron de sí las armas, et vestieron sus paños de oro  
 et de seda quel Rey les avia dado. Et partieron dende todos  
 con el Rey, et fueron comer con él en el su palacio de las  
 Huelgas. Et el Rey dixo, que como quier que en aquella 25  
 fiesta avia auido muchos placeres, pero que viera dos cosas  
 de que le ploguiera mucho: la una, quando estos caballeros  
 noveles todos iban delante dél velar sus armas á la Iglesia, et  
 la otra era, quando se asentaron á comer todos con el Rey  
 en el su palacio. Et otro dia los ricos omes fecieron otros ca- 30  
 balleros: Don Pero Ferrandez armó trece caballeros, et dió-  
 les paños et armas, et todas las otras cosas que ovieron me-  
 nester: et fueron, Joan Mariño, et Diego Gomez de De-  
 za, et Fernan Gonzalez de Valladares, et Vasco Perez de  
 Cabeyros, et Pero Lopez de Montenegro, et Gil Perez de 35  
 Lago, et Joan Fernandez de Volaño, et Nuño Freyre, et  
 Ruy Freyre, et Arias Pardo, et Diego Perez de la Somoza,  
 et Garci Ferrandez Sarmiento, et Fernan Ivañes de Sotoma-  
 yor,



yor, et Macia Perez de Valboa. Et D. Joan Alfonso de Alburquerque armó nueve caballeros, et dióles paños et armas, et todas las otras cosas que ovieron menester, et fueron estos: Diego Gomez fijo de Gutierre Diaz de Sandoval, et Joan Ferrandez fijo de Fernan Perez de Valverde, et Gonzalo Alfonso de Fermosiella, et Diego Gomez de Silvaes, et Gonzalo Ramires Moxino, et Gonzalo Iváñez, et Gomez Suares fijo del Maestre Don Suer Perez, et Nuño Alvarez Osorio, et Joan Garcia de Talavera. Et Don Ruy Perez Ponce armó diez caballeros, et dióles paños et armas, et todas las otras cosas que ovieron menester, et fueron estos: Alvar Gonzalez de Ylias, et Alvar Gonzalez de Llande, et Fernan Rodriguez de Laciana, et Lope Alfonso fijo de Alfonso Rodriguez de Laciana, et Melen Garcia de Somiedo, et Pero Gutierrez fijo de Garci Fernandez de Palazuelo, et Joan Alvarez de Villafañila, et Estevan Fernandez de Someyda, et Per Alfonso de la Vega, et Garci Perez de Xeyses. Et Don Pero Ponce armó cinco caballeros, et dióles paños et armas, et todas las otras cosas que ovieron menester. Et fueron estos: Ruy Ferrandez de Onis, et Gonzalo Rodriguez fijo de Fernan Rodriguez de Baena, et Ruy Lopez fijo de Lope Lopez de Ribera, et Alvar Garcia sobrino de Joan Martinez Armijo, et Ruy Gonzalez de Castro. Et el Vizconde de Tartas armó quatro caballeros de su tierra, et el Estoriador non sopo los nombres. Et estos ricos-omes quando ovieron á llevar cada unos dellos estos sus caballeros que velasen sus armas, toviéron muchos cirios de cera, et cada unos dellos rogaron á sus amigos que les fuesen á facer honra. Et como eran muchos los que avian venido á la ciubdat de Burgos en aquel tiempo por honra de la coronacion et de aquestas caballerías, cada unos dellos ovieron muchas gentes que les fueron facer honra; et el Rey fizogela en todo lo que pudo. Et otro dia estos ricos-omes fecieron sus caballeros, et venieron todos comer con el Rey en el su palacio., los ricos-omes et aquellos que avian rescebido dellos caballería, et todos los otros quel Rey avia armado caballeros. Et por muchos servicios que el Concejo de la ciubdat de Burgos fecieron en este tiempo al Rey, señaladamente que dieron cumplimiento de viandas por

A. C. la quarta parte menos de como valian en las comarcas, et en  
 1330. esto spendieron mucho de lo suyo, el Rey por los galar-  
 donar esto, dióles por su aldea et por su termino el logar  
 de Muño con sus terminos. Et en todos estos dias fueron mu-  
 chas las alegrías que fecieron en la ciubdat de Burgos por hon-  
 ra de la coronacion et de aquestas caballerías, et por honra de  
 todos los que en aquel tiempo rescebieron allí honra de ca-  
 ballería. Et agora la estoria dexa de contar desto, et contará  
 de los otros fechos que acaescieron al Rey.

5

## CAPITULO CV.

*DE COMO ACAESCIÓ QUE UN DIA ANDANDO**el Rey cabe la Iglesia de Burgos, yendo con el Rey.**D. Joan Alfonso de Haro et Pero Ponce, ovieron  
 palabras ante el Rey.*

A. C. **E**N el veinte et dos años del regnado deste Rey Don Al- 10  
 1331. fonso, que comenzó en el mes de Setiembre en la era  
 de mill et trecientos et sesenta et nueve años, et andaba el  
 año de la nascencia de Jesu-Christo en mill et trecientos et  
 treinta et un año, et desque estas caballerías fueron pasadas,  
 el Rey estando en Burgos, eran y con él Don Joan Alfonso 15  
 de Haro Señor de los Cameros, et Alvar Diaz su hermano.  
 Et porque el Rey avia sabido que este Don Joan Alfonso  
 traía fablas encubiertamente con D. Joan fijo del Infante D.  
 Manuel para deservir al Rey, el Rey no le avia buen talante:  
 et otrosí avia el Rey saña de Alvar Diaz hermano deste D. 20  
 Joan Alfonso, porque fué decir á Don Joan, quel Rey le  
 mandára que le matase, non seyendo verdad. Et avia en ca-  
 sa del Rey un escudero que decían Pero Ponce, que era fijo  
 de Joan Ponce de Córdoba, et ficieralo el Rey estonce ca-  
 ballero, et faciale mucha merced á este Pero Ponce, como 25  
 quiera que non era legitimo. Et acaesció que el Rey andando  
 un dia por la aguilera de Burgos, et yendo con el Rey aquel  
 D. Joan Alfonso de Haro, Pero Ponce entró en departimiento  
 con él, et ovieron palabras ante el Rey, sobre que ovo á de-  
 cir Pero Ponce á Don Joan Alfonso, que era tan bueno co- 30  
 mo

- mo él. Et un caballero vasallo de D. Joan Alfonso, que decian Sancho Ferrandez Trincado, dixo á Pero Ponce, que mentia: et porque lo desmentió ante el Rey, fué muy sañudo el Rey por ello, et mandabalo matar: et los ballesteros dieronle con las mazas, et antes que él fuese mal ferido, dexóse caer de la mula en tierra. Et porque Don Joan Alfonso se quejaba por lo que fecieran los ballesteros contra el su vasallo, estonce el Rey tornóse á Don Joan Alfonso, et dixole, que facia mal en querer pelear ante él con ninguno que fuese; et que bien sabia Don Joan Alfonso, que sinon fuese en riebto, ninguno non debia desmentir á otro ante el Rey, et por esto que con derecho le debía mandar matar: et non le quiso decir ninguna cosa de las maneras que el Rey sabia que Don Joan Alfonso tractaba con Don Joan; pero llamó á Alvar Diaz su hermano, et dixole: „ Vos fuestes á decir á „ Don Joan fijo del Infante Don Manuel, que yo vos mandá que le matasedes; et sabedes que le dixistes muy grand „ mentira, que nunca tal cosa vos mandé. Et si decides que „ esto vos mandé facer, porque soy Rey non vos puedo poner las manos; mas yo vos daré otro tan fidalgo como vos „ que vos las porná: ca como quier que D. Joan me ha fechos algunos enojos, non querria su muerte, mas querrialo „ á mi servicio.” Et Alvar Diaz quando oyó esto, fué muy espantado, lo uno por la saña del Rey, et lo otro por lo que le decia el Rey que dixiera á D. Joan; empero dixole: „ Señor, „ yo nunca tal cosa dixé á Don Joan; et como quiera que él „ es de vuestro linage, pero para salvar la verdad, tan fijo „ dalgo só como cumple. Et si Don Joan dice que yo tal „ razon le dixé, yo le porné las manos ante vos.” Et el Rey sobre esto non le quiso mas afincar, maguer sabia que Alvar Diaz dixiera aquella razon. Et dixole á Alvar Diaz: „ Quanto sobre esto non quiero de vos otra pena; mas aquí ante „ todos vos llamo mal caballero.” Et de allí adelante este Alvar Diaz ovo muy poco bien del Rey. Et agora la estoria dexará de contar desto, et contará lo que fizo el Rey Albohazen sobre lo que el Rey de Granada le fué querellar.

## CAPITULO CVI.

*DE COMO PASÓ AQUEEN MAR ABOMELIQUE,  
fijo del Rey Albohacen, con siete mill caballeros  
Moros.*

C<sup>O</sup>ntado ha la estoria de como el Rey de Granada pasó  
allen mar, et de como Albohazen Rey de Marruecos  
le prometió de le enviar ayuda asi como lo prometio. Et pu-  
solo luego por obra, et mandó armar galeas, et otros navios  
los mas que pudo, et envió un su fijo que decian Abomeli- 5  
que, que pasó aquen mar: et este Abomelique era tuerto, et  
envió con él siete mill caballeros, et estos pasaron á Algeci-  
ra. Et aquel Rey Albohazen de Benamarin envióles allí mu-  
cho pan, et muchas armas et caballos, et las otras cosas que  
avian menester. Et los que tenian por el Rey Don Alfonso 10  
los castiellos de Tarifa et de Gibraltar, et vieron pasar aque-  
llas gentes, et aquellos navios á Algecira, enviaronlo á de-  
cir al Rey Don Alfonso de Castiella. Et el Rey envió luego  
mandar á Alfonso Jufre de Tenorio su Almirante mayor de  
la mar, que estaba en Sevilla, que armase la su flota, et que 15  
fuese guardar el estrecho de la mar. Et el Almirante et los  
otros que lo avian á facer por el Rey, acuciaronlo todo lo  
mas que podieron; pero el acucia non fué tanta, que los Mo-  
ros non pasaron todos ante que la flota del Rey de Castiella  
saliese del rio de Guadalquivir. Et el Rey de Granada, des- 20  
que sopó que este Abomelique era pasado en su ayuda, co-  
menzó luego á facer la guerra al Rey de Castiella. Et agora  
la estoria dexa de contar desto, et tornará á contar de los  
otros fechos que acaescieron á este Rey D. Alfonso de Castiella.

## CAPITULO CVII.

*DE COMO SOPO EL REY DE COMO DON JOAN*

*Núñez enviára á Burgos su sello á D. Joan Martinez,  
por que fuese cierto que le daria el su mayor-  
domadgo.*

**E**N casa de los Reyes. acaesció de grand tiempo acá, et acaesce agora, que como quier que el Rey haya muchos del su consejo, pero en algunas cosas fia mas de uno ó de dos que de los otros. Et acaesció que al tiempo que este Rey D. Allonso partió de la su casa al Conde Alvar Núñez, puso la mayor fianza de su facienda en Joan Martinez de Leyva, así como fiaba mas del Conde Alvar Núñez que de los otros que eran del su consejo. Et á este Joan Martinez, et á Fernan Rodriguez su Camarero encomendaba el Rey todos los fechos que se avian de librar en el regno que los librasen ellos: et esto pasó un tiempo. Et durando esto así, porque el Rey avia criado en la su casa desde que eran niños á Martin Ferrandez Portocarrero, et á Alfonso Ferrandez Coronel, et ellos avian salido cuerdos et entendidos en todo bien, el Rey pagabase mucho dellos, et faciales mucho bien, et mandoles que fuesen del su Consejo. Et acaesció que venieron los fechos á que el Rey fiaba mas de Martin Ferrandez que non de Joan Martinez, señaladamente desque nació D. Pedro fijo del Rey, et ovo este Martin Ferrandez su mayordomadgo de Don Pedro. Et por esto seyendo en la ciubdat de Burgos el Rey en la coronacion et en sus caballerias, sopo por cierto de omes que ge lo dixieron, que Joan Martinez de Leyva traía fabla con Don Joan Núñez para se ir con él, et dexar al Rey; et D. Joan Núñez que le daba el su mayordomadgo. Et eran con Joan Martinez en este consejo para se ir del Rey, et irse á D. Joan Núñez, Joan Furtado de Mendoza, et Diego Furtado su hermano, et Sancho Ruiz de Roxas, et otros caballeros. Et sopo el Rey en como Don Joan enviára allí á Burgos el su sello á Joan Martinez, por que fuese cierto que le daria el su mayordomadgo luego que á él se fuese.

Et

A. C. Et sabidas todas estas cosas , le mandó llamar el Rey un dia  
1331. en el su palacio, estando yundados muy grand Corte de ricos-  
omes et caballeros , et de otras gentes que eran y llegados á  
la coronacion : et dixole el Rey á Joan Martinez , como le  
avian dicho, que se quería partir dél et irse á D. Joan Nuñez;  
et que seyendo él del su Consejo , et faciendo en él tanta  
fianza, como facia et avia fecho, que le facia muy grand mal-  
dad en se querer partir dél, et irse á sus contrarios; et demas  
alborozarle los caballeros, porque se partiesen dél : et que le  
preguntaba ante todos aquellos, que le dixiese por quál razon  
lo facia. Et Joan Martinez dixo al Rey: que bien era verdad  
que Don Joan Nuñez le enviára decir que fuese su vasallo,  
et que le daria el su mayordomadgo; mas que él non lo qui-  
siera tomar, nin queria ir á él, nin partirse del Rey, nin de  
la su merced. Et luego algunos de aquellos que lo avian di-  
cho al Rey, et señaladamente Lope Ruiz de Villiegas, dixo  
allí al Rey, que era cierto que Juan Martinez avia enviado  
prometer et afuizar á D. Joan Nuñez de se ir para él, et ser  
su vasallo, et que avia á ser con él en Lerma á dia cierto.  
Et aciesció, que por quanto Joan Martinez era del Consejo  
del Rey, et avia luengo tiempo que avia la privanza, algu-  
nos caballeros que estaban y, respondieron por él, diciendo,  
que non podia ser que Joan Martinez feciese este yerro con-  
tra el Rey, aviendole el Rey fecho tanta merced como le fe-  
ciera. Et pasadas estas razones, como quiera quel Rey sabia  
la verdad del fecho, et quisiera mandarlo prender, et facer  
contra él algun estrañamiento, non lo quiso facer, lo uno coy-  
dando que por aquella afruenta se partiria de aquel fecho, et  
que faria verdaderos los caballeros que avian respondido por él;  
et otrosí dexó de ge lo estrañar, porque algunos decian quel  
Rey avia voluntat de lo matar sin derecho, et aún que por este  
rescelo algunos hombres bonos de los del regno non osaban ve-  
nir á la su casa, dexó el fecho en esta afruenta, et non qui-  
so facer mas contra Joan Martinez. Et pasado este dia, des-  
que veno la noche, et las gentes fueron sesegadas, Joan Mar-  
tinez salió de Burgos, et levó consigo su muger et toda su  
compaña, et fuése para Lerma á D. Joan Nuñez que estaba  
y. Et otrosí fueronse dende esa noche para Lerma Joan Fur-  
ta,

tado, et su hermano Diego Furtado, et Sancho Ruiz de Roxas, et Ruy Perez fijo de Ruy Perez de Soto: et á D. Joan Nuñez plógole mucho con ellos; et dó ante non solia facer mal nin daño en la tierra, nin sabia como lo començar, desque estos caballeros llegaron á él, tomó grand esfuerço consigo, et apercióse de facer guerra, et mal et daño en el regno, llamandose deseredado por la heredad que fué de D. Joan fijo del Infante Don Joan, que decia que pertenesca á Doña Maria su muger, que era fija de aquel D. Joan. Et desde esto sopo Don Joan fijo del Infante D. Manuel, plógole ende mucho, que todo esto era en su ayuda; como quier que él queria mal á Joan Martinez, porque le avia dicho que él consejára al Rey muchas veces que lo matase. Et desde el Rey sopo que Joan Martinez, et los otros caballeros eran partidos dél, et idos á D. Joan Nuñez, pesóle ende mucho. Et moró en Burgos despues desto pocos dias, et fue á Valledolit, porque Don Joan fijo del Infante Don Manuel estaba en Peñafiel. Et tovo el Rey, que pues estos caballeros eran partidos dél, et idos á Don Joan Nuñez, que D. Joan fijo del Infante Don Manuel algun movimiento querria facer, et para esto que estaria el Rey en Valledolit en comarca de Peñafiel; et otrosí que se non redra mucho de Lerma para poder ir á esa parte, si Don Joan Nuñez et los que con él estaban quisesen facer alguna cosa. Et estando el Rey en Valledolit sopo como un castiello, que decian Avia en la merindad de Carrion, et era de Garci Ferrandez Manrique, que lo furtáran escuderos de Don Joan Nuñez, señaladamente uno que decian Joan Ruiz Baxuelo, et que eran y entrados otros escuderos que decian Gutier Diaz de Sandoval, et Gomez Gutierrez de Sandoval, et Fernan Ruiz Cabeza de Baca, et otras gentes de Don Joan Nuñez; et que lo bastecian del pan que fallaron en Avia, et que facian de aquel castiello mucho mal et mucho daño en aquella comarca. Et por esto el Rey salió de Valledolit: et fueron con él Don Pero Ferrandez de Castro, et Don Joan Alfonso de Alburquerque; et cercó el castiello de Avia, et moró y diez dias. Et porque los del castiello vieron que traía engeños para les tirar et combatir con ellos, enviaron llamar algunos de sus parientes que

A. C. 1331. estaban con el Rey, et traxieron pleytesía que dexasen el castiello al Rey, et ellos que fuesen dende á salvo. Et el Rey tovoló por bien, et cobró el castiello de Avia, et entrególo á Garci Ferrandez Manrique, cuyo era, et á quien fuera furtado. Et partiendo de Avia, et viniendose para Valledolit sopo que la Reyna, que avia fincado en Valledolit, encaesciera un fijo.

## CAPITULO CVIII.

*DE COMO EL REY VENIDO A VALLEDOLIT*

*mandó facer muy grandes alegrías por el nascimiento del Infante su fijo primero heredero.*

**E**L Rey seyendo en Valledolit mandó facer muchas alegrías por la nascencia de aquel Infante fijo primero heredero, et mandólo batar, et pusole nombre D. Fernando, et dióle casa et vasallos, et pusole luego su tierra cierta apartada. Et otrosí estando el Rey en la villa de Valledolit, nascióle otro fijo de Doña Leonor, et pusole nombre D. Sancho; et dióle el señorío de Ledesma, et otrosí dióle á Bejar, et Granadiella, et Montemayor, et otros logares; et pusole quantía cierta de dineros que toviere dél en tierra, et dióle vasallos; et dió á Garcilaso de la Vega el mayordomadgo de este Don Sancho. Et estando el Rey allí en la postrema semana del mes de Febrero, llególe mandado de la frontera, que Abomelique fijo del Rey de Benamarin tenia cercado el castiello de Gibraltar, de que era su Alcayde Vasco Perez de Meyra, et que tenia tomado el monte, et cercada la villa toda en rededor: et como quier que el logar de Gibraltar está cerca de la mar, pero que los Moros avian entrada la atarazana, et la tenian por sí. Otrosí sopo que en el castiello de Gibraltar avia muy poco pan: et que ocho días antes que fuese cercado, veniera y una barca cargada de trigo, la qual iba perdida, et la tormenta que la echó á la costa cerca del logar de Gibraltar, en manera que Vasco Perez de Meyra que tenia aquel castiello, et los que estaban con él, tomaron aquel pan, et esto ovieron con que se mantenian: ca non tenian pan mas de para un mes, et esto era por culpa de aquel Vasco Pe-



- Perez de Meyra que avia tomado los dineros quel Rey le posiera para retenencia et bastecimiento del lugar, et compró dellos heredades, et tenian el castiello desbastecido. Et el Rey quisiera luego que lo sopo irle acorrer; pero por quanto D. Joan fijo del Infante Don Manuel estaba desavenido de la su merced, et D. Joan Nuñez le avia comenzado á facer guerra, non pudo ir luego allá: et envió mandar al Almirante Alfonso Jufre, que estaba en la guarda de la mar con quince galeas et con seis naves, que los acorriese con alguna vianda, entretanto que él guisaba como le fuese acorrer. Otrosí el Rey envió mandar á Don Vasco Rodriguez Maestre de SanTiago, que era Adelantado mayor de la frontera, et á los Maestres de las Ordenes de Calatrava et de Alcántara, que se fuesen luego para la frontera, et que se ayuntasen con todos los ricos-hombres, et Concejos que eran en la frontera, et que fuesen descercar el castiello et la villa de Gibraltar que tenian los Moros cercada, et al Prior de Sanct Joan non le envió decir desto ninguna cosa, por quanto estaba doliente de la dolencia de que finó. Otrosí envió mandar á Don Joan Alfonso de Guzman, et á Don Pero Ponce, et á Don Anrique Anriquez, et á Don Gonzalo de Aguilar, et á los Concejos de las ciudades de Sevilla et de Córdoba, et del Obispado de Jaen que se ayuntasen todos con los Maestres, et que fuesen descercar la villa et el castiello de Gibraltar. Et agora la estoria dexa de contar desto, et tornará á contar de los otros fechos que acaescieron al Rey de Castiella mientra que el castiello era cercado.

## CAPITULO CIX.

*DE COMO CATÓ MANERA EL REY SI PODRIA  
traer á su servicio á aquellos D. Joan, et D. Joan,  
seyendo el Rey en Valledolit.*

- EL Rey era en muy grand coyddado, ca veía, que pues los Moros de allén mar le tenian cercado aquel lugar, que si non lo fuese acorrer, que lo perderia: et por la guerra que facia el Rey de Granada, que los de los otros logares de la

A. C. frontera tomarian muy grand desmayamiento consigo, et que  
1331. se non defenderian, si él allá non fuese; et que rescibiria muy  
grand daño de los Moros. Et otrosí veía, que si allá fuese, que  
dexaba en Castiella á Don Joan fijo del Infante D. Manuel,  
et á Don Joan Nuñez, que le eran grandes contrarios, et que 5  
le podrian facer mucho daño et mucho mal en el regno: et  
por esto cató manera si podría traer á su servicio aquellos D.  
Joan et D. Joan. Et el Rey seyendo en Valledolit, sopo en  
como amos á dos D. Joan et D. Joan se ayuntaron en Cam-  
pos en las behetrías, señaladamente en un lugar que dicen 10  
Becerril, á acordar en quál manera feciesen guerra en los reg-  
nos de Castiella. Et el Rey pagabase mucho en aquel tiempo  
de cazar con las aves, et avia un halconero que decian Sancho  
Martinez, et era ome de buen entendimiento: et porque D.  
Joan fijo del Infante Don Manuel otrosí era muy cazador, 15  
avia con este Sancho Martinez grand amistad. Et el Rey en-  
vió á este Sancho Martinez á D. Joan, et envióle decir con  
él, que quisiere sesegar en el su servicio; et que fablase con  
Don Joan Nuñez que feciese aquello mesmo; et que fuesen  
con el Rey á descercar la villa et el castiello de Gibraltar; 20  
et que de todas las cosas que ellos dixiesen, en que el Rey  
estaba en culpa á Don Joan Nuñez, que las emendaria en  
la manera que Don Joan dixiese que lo debia facer: et que  
eso mesmo faria en lo de Don Joan fijo del Infante Don  
Manuel, si alguna querella dél avia fuera del casamiento de su 25  
fija Doña Costanza: et que por esto faria ayuda et merced á  
Doña Costanza, porque oviese casamiento honrado; et desto  
que daria rehenes, et les faria seguros por qual manera ellos  
quisiesen. Et Sancho Martinez fué con esta mandadería á D.  
Joan fijo del Infante Don Manuel: et Don Joan respondió á 30  
ello muy bien, diciendo, que le placia de sesegar en el servi-  
cio del Rey, et que faria que Don Joan Nuñez feciese eso  
mesmo; et que irian con el Rey á descercar el lugar de Gi-  
braltar, faciendoles el Rey seguros de aquellas cosas que les  
enviaba decir: et para esto se firmar entre ellos, que pues D. 35  
Joan et D. Joan se ayuntaban en Becerril, que el Rey fue-  
se á Villumbrales, et que allí se verian con él, et concerta-  
rian los fechos en qual manera pasasen. Et el Rey, desque ovo

- esta respuesta, salió de Valledolit, et fué para Villumbrales, et llevó consigo á Don Rodrigo Alvarez de Asturias Señor de Noreña, et á Don Joan del Campo Obispo de Leon, et á Martín Ferrandez de Portocarrero, et á Alfonso Ferrandez Coronel, que eran del Consejo del Rey: et señaladamente llevó el Rey consigo al Obispo, porque sabia que D. Joan fiaria dél. Et desde que Don Joan fijo del Infante D. Manuel, et Don Joan Nuñez, que eran en Becerril, supieron que el Rey era en Villumbrales, salieron ellos de Becerril, et venieron dó el Rey estaba, et fallaronlo fuera del lugar. Et D. Joan fijo del Infante D. Manuel descendió del caballo en que iba, et pidió por merced al Rey que lo oyese, et hablaria con él: et el Rey dixo que subiese en el caballo, et que le oiria lo que quisiese decir. Et D. Joan non lo quiso facer, et dixole, que conocia que le yacia en grandes culpas por muchos enojos que le avia fecho: et que le pedia por merced que ge lo quisiese perdonar, et de allí adelante que le serviria; et Don Joan Nuñez eso mesmo, en guisa que todos los del mundo vieses que ningun Rey nunca fuera tan bien servido de tales dos vasallos como él seria dellos; et que rogaba á Don Rodrig Alvarez, et al Obispo, et á los otros caballeros que y estaban con él, que ge lo pediesen por merced que lo quisiese asi facer. Et el Rey dixo que les perdonaba todos los enojos que le avian fecho fasta allí, et que fuesen ciertos él et Don Joan Nuñez, que era su voluntad del Rey de los querer para su servicio, et que les faria merced grandamente, en guisa que entendiesen que ningun Rey del mundo non ge la faria mas complidamente. Et dichas estas palabras, et otras muchas que y pasaron, Don Joan subió en el caballo, et pidió merced que fuese su huesped, et que comiese ese dia con él en Becerril. Et el Rey tovolo por bien, et fué comer con ellos: et comió en la posada de Don Joan fijo del Infante Don Manuel, et sirvieron ante el Rey amos á dos D. Joan et D. Joan. Et desde que el Rey ovo comido, et ellos eso mesmo, el dia era muy tarde: et acordaron que otro dia fuesen á comer con el Rey en Villumbrales, et que concertarian allí con él los fechos que eran tractados en qual manera se firmasen, porque D. Joan et D. Joan fincasen se-

A. C. segados en la merced del Rey, et en el su servicio. Et era  
1331. allí con Don Joan Nuñez Joan Martinez de Leyva su Ma-  
yordomo, el que era del Consejo del Rey, et se partió dél  
en Burgos. Et en aquella noche habló con Don Joan Nuñez,  
et dixole, que si él et Don Joan fijo del Infante D. Manuel  
fuesen comer con el Rey en Villumbrales, que fuesen cier-  
tos que el Rey tenia acordado de los mandar matar, et que  
decia et afrontaba á Don Joan Nuñez, que non quisiere en-  
trar en logar cercado con el Rey, nin fuese comer aquella  
yantar; si non que fuese cierto que amos á dos D. Joan et 10  
D. Joan eran muertos: et que él non lo podia decir á Don  
Joan fijo del Infante Don Manuel, por quanto D. Joan non  
le fablaba; pero que afrontaba á Don Joan Nuñez que ge lo  
dixiese. Et Don Joan Nuñez fué á la posada de Don Joan  
fijo del Infante Don Manuel, et dixole esta razon que Joan 15  
Martinez le avia dicho. Et luego amos á dos acordaron que  
otro día non entrasen en Villumbrales, nin comiesen con el  
Rey, nin se aveniesen con él de esa vez: otrosí que Don  
Joan Nuñez que se non llegase otro día al Rey nin le fabla-  
se; mas que dexase á Don Joan fijo del Infante D. Manuel 20  
fablar con el Rey lo que quisiere, et él que andodiese siem-  
pre apercebido. Et otro día en la mañana por esto Don Joan  
fijo del Infante Don Manuel envió decir al Rey que non po-  
dia comer con él, ca se sentia non bien sano: pero amos á  
dos venieron cerca de Villumbrales, et fallaron el Rey fuera 25  
del logar que los estaba esperando, et venian todos muy aper-  
cebidos en son de pelea: et algunos de los que y venian de  
caballos traían lanzas, et traxieron consigo todas sus gentes de  
pie con lanzas et con dardos. Et D. Joan fijo del Infante D.  
Manuel llegóse al Rey, et Don Joan Nuñez apartóse á otro 30  
cabo, et los suyos con él, et non quiso llegar al Rey. Et el  
Rey preguntó á Don Joan cómo venia así, ó por qué enviára  
decir que non podia comer con él. Et D. Joan dixole, que  
él non se sentia bien sano, et que por esto se escusaba de co-  
mer: et Don Joan Nuñez, que era mozo, et avia malos conse- 35  
jeros que le avian puesto muchas sospechas del Rey, et que  
por aquesta razon venia así. Et el Rey dixo á Don Joan, que  
pues non queria comer, que entrase en el logar, et que se-

- segase en alguna cosa de lo porque venieran allí. Et D. Joan A. C. dixo, que tal sospecha avian puesto á Don Joan Nuñez, que non entraria en logar cercado con el Rey; mas que ellos se tornarian á Becerril, et este Don Joan que hablaria con Don Joan Nuñez, et que le sesegaria, et otro dia que vernian amos á dos allí al Rey. Et con esta razon se partieron de la fabla: et el Rey entró en Villumbrales, et asentóse á comer; et D. Joan et D. Joan fueronse para Becerril: et ese dia en la tarde enviaron decir al Rey que non se verian mas con él, et que se querian ir de allí. Et por esta razon el Rey partió de Villumbrales, et fuése á Valledolit. Et Don Joan fijo del Infante D. Manuel perdonó en ese dia á Don Joan Martinez de Leyva: ca ante non le fablaba, porque decia que al tiempo que andaba en la casa del Rey, le consejára que lo mataba. Et fuese para Peñafiel; et Don Joan Nuñez fuése para Lerma. Et agora la estoria dexa de contar desto, et contará de las otras cosas que acaescieron al Rey.

## CAPITULO CX.

*DE COMO EL REY ENVIÓ LLAMAR A DON  
Joan Nuñez, et á Don Joan Manuel que fuesen  
con él á la guerra.*

- EL Rey seyendo en Valledolit venieronle cartas de Vasco Perez de Meyra, Alcayde de la villa et del castiello de Gibraltar, et otrosí de Alfonso Jufre Tenorio su Almirante mayor de la mar, en que le enviaron decir, que los Moros afincaban mucho de cada dia la villa de Gibraltar, combatien-dola con engeños, et con muy grand poder de ballesteros que el Infante Abomelique tenia y; et que avian comenzado á derribar con los engeños dos torres, et la villa que estaba en afincamiento. Otrosí el Almirante envió decir al Rey, que los Moros tenian todas las galeas en que pasáran en la costa de la mar cerca del su real, et que las tenian puestas en tal manera, que él non podia llegar á les facer daño: et que si el Rey fuese por la tierra, et otros con gentes tantas porque podiesen pelear con la hueste de los Moros, que llegaria él por la mar

con

A. C. con aquella flota que allí tenia, et que quemaria la flota de  
1331. los Moros. Et desde el Rey ovo estas nuevas, aviendo vo-  
luntat de ir á acorrer aquella villa, et otrosí teniendo que se  
podia facer lo quel Almirante le enviaba decir, por esto ovo  
acuerdo con los del su Consejo, que guisasen como se fuese á 5  
la frontera, et que llamase á Don Joan fijo del Infante Don  
Manuel, et á Don Juan Nuñez, et á todos los otros ricos-  
omes del su regno, et caballeros sus vasallos que fuesen con  
él: et si D. Joan et D. Joan non quisiesen ir con él, que  
les feciese sus libramientos, et que le fuesen servir faciendo 10  
guerra á los Moros por el regno de Murcia, en manera que  
non fincasen en Castiella á facerle guerra, nin á destruirle la  
tierra. Et el consejo avido, el Rey envió cartas á los ricos-  
omes, et infanzones, et caballeros sus vasallos et de sus fijos,  
en que les facia saber, que queria ir á acorrer la villa de Gi- 15  
braltar que tenian los Moros cercada, et que les mandaba que  
enviasen por sus libramientos, et se apercebiesen para ir con  
él. Et envió sus cartas á Don Joan fijo del Infante D. Manuel,  
et á Don Joan Nuñez, en que les enviaba facer saber esto:  
et que les mandaba, que pues eran sus vasallos, et tenian dél 20  
sus dineros en tierra cierta, et ge los daba de cada año, que  
fuesen con él: et para esta ida, et para todo tiempo que les  
daria tal seguramiento et certidumbre de lo guardar, porque  
ellos podiesen ir con él bien seguros, et que tales maneras se  
tractarian para esto, de que ellos serian bien ciertos. Et sobre 25  
esto D. Joan et D. Joan enviaron al Rey sus mandaderos, et  
venieron en uno ante el Rey: et los mandaderos de D. Joan  
fijo del Infante D. Manuel dixieron, que si el Rey queria que  
serviesen en aquel menester en que estaba, que la quantía que  
tenia dél, que eran quatrocientas veces mill maravedis, que 30  
ge la cresciese docientas veces mill maravedis mas, en guisa  
que fuese su quantía seiscientas veces mill maravedis. Et como  
quier que él tenia ciento et ochenta veces mill maravedis en  
tierra cierta del Rey; pero que le cresciese mas ciento et vein-  
te veces mill, en manera que toviere dél trecientas veces mill 35  
maravedis en tierra cierta, para de cada año. Et otrosí envió-  
le pedir, que el Rey feciese la su tierra Ducado, et que fue-  
se esenta de todo tributo real, et que podiese labrar moneda  
en

- en ella cada que quisiere qual señal él quisiere, et él que se A. C.  
 llamase Duque, et su fijo Don Fernando despues de sus días, 1331.  
 et los que dél veniesen eso mesmo. Et dicha esta mandade-  
 ría al Rey, los mandaderos de Don Joan Nuñez dixieron al  
 5 Rey, que Don Joan Nuñez les mandára á ellos que el Rey  
 non otorgase á Don Joan fijo del Infante Don Manuel todo  
 lo que le enviaba pedir, que ellos non tomasen libramiento  
 ninguno del Rey, nin feciesen con él ninguna avenencia. Et  
 lo que Don Joan Nuñez le enviaba demandar al Rey era,  
 10 que le dexase el Rey desembargadamente el señorío de Viz-  
 caya, et que le mandase luego entregar todas las villas et lo-  
 gares que fueran del Infante D. Joan et de Doña Maria Diaz  
 su muger, et todas las otras villas et logares que fueron de  
 Don Joan fijo del Infante D. Joan, et de Doña Isabel su mu-  
 15 ger: ca decian que lo debia él heredar por el su casamiento  
 de Doña Maria su fija de Don Joan, et nieta del Infante D.  
 Joan, que él avia por muger. Et otrosí quel Rey le crescie-  
 se la contía á seiscientas veces mill maravedis, et que le cres-  
 ciese la tierra á quantía de trecentas veces mill maravedis. Et  
 20 luego los mandaderos de D. Joan fijo del Infante D. Manuel  
 dixieron al Rey, que si non compliese á D. Joan Nuñez todo  
 lo que le enviaba pedir, que Don Joan su Señor non le ser-  
 viria, nin se avernia con el Rey. Et el Rey oidas estas man-  
 daderías, ovo su consejo, et falló que por tal manera lo de-  
 25 cian, que le non fincaba y respuesta que les podiese dar; pe-  
 ro mandóles que se fuesen: et dixo, que él enviaria respuesta  
 á Don Joan et á Don Joan con sus mandaderos. Et agora la  
 estoria dexa de contar desto, et contará lo que fizo en este  
 tiempo el Rey de Granada.

## CAPITULO CXI.

## DE COMO EL REY DE GRANADA

*cercó á Castro del Rio.*

- 30 **E**L Rey de Granada que decian Mahomad, fijo de Ysmaél,  
 que regnaba estonce, pues que sopo quel Infante Abo-  
 melic, fijo del Rey de Benamarin, tenia cercado á Gibraltar,

A. C. sacó su hueste muy grande, en que traxo todos los caballeros  
1331. del su regno, et grand poder de gentes de pie lanceros, et  
ballesteros, et fonderos, que traían muchos picos et muchos  
azadones, et veno al logar de Castro, castiello de Córdoba.  
Et luego otro dia que y llegó, combatiólo tan afincadamente, 5  
que fecieron ese dia seis portiellos en la cerca. Et los de Cór-  
doba, deque esto sopieron, salieron luego de la ciubdat caba-  
lleros señalados para ir entrar en aquel castiello, et defender-  
lo. Et en ese dia que el Rey de Granada lo combatió, lle-  
garon los de Córdoba á un castiello que dicen Espejo, que es 10  
una legua de Castro: et los que llegaron y, eran Pay Arias,  
et Martin Alfonso fijo de Alfonso Ferrandez de Córdoba, et  
otras gentes de caballo de los de la villa. Et desque allí lle-  
garon, et sopieron quel logar estaba en grand afincamiento,  
veyendo que si non lo acorriesen, que era perdido, por esto 15  
algunos de los de Córdoba querian irse meter dentro en el  
logar aquella noche: et los otros decian que lo non debian  
facer, que pues el logar estaba en perdicion, que era mejor  
que los que y estaban pleyteasen, et que saliesen dende, que  
non que fuesen ellos entrar dó se perdiesen ellos et el logar. 20  
Et Martin Alfonso dixo, que feciese Dios dél lo que por bien  
toviese, mas que él aquella noche entraria en el castiello de  
Castro, et que lo defenderia, ó moriria en él. Et así como lo  
dixo, salió luego del castiello de Espejo, et fueron con él al-  
gunos de los de Córdoba, que eran allí llegados, que podian 25  
ser los que iban con Martin Alfonso fasta sesenta hombres de  
caballo, et llevaron consigo pocas compañías de pie: er Pay  
Arias fincó en aquel castiello de Espejo que era suyo. Et los  
Moros, como avian combatido todo ese dia el castiello, estaban  
cansados: et por esto, et otrosí porque tenian los portiellos 30  
fechos en el muro del castiello, et lo coydaban entrar otro  
dia, tenian aquella noche pocas gentes en guarda, et non  
guardaban sinon en derecho de los portiellos: ca ellos tenian  
que la guarda non les era menester aquella noche para al, si  
non que non dexasen salir hombre del castiello que fuese á 35  
Córdoba á decir en quál manera estaba el logar. Et Martin  
Ferrandez et los otros de Córdoba que iban y, desque llega-  
ron cerca de los reales, aguijaron los caballos, et entraron  
por



- por el arraval que tenían los Moros todo quemado, et aderes-  
zaron á la puerta del castiello, et los hombres de pie non  
podieron andar tanto. Et con el ruido que fecieron los de ca-  
ballo, los Moros apercebieronse, et salieron de las tiendas, et  
5 toparon con los omes de pie, et tomaronlos todos. Et desque  
aquellas gentes de caballo llegaron á la puerta del castiello,  
fallaron que estaba tapada de dentro et de fuera: et dos hom-  
bres que velaban la puerta, el uno dellos fuélo decir á los del  
logar de Castro, que estaban á los portiellos, rescelando que  
10 por allí avian de ser entrados otro día, et muertos, et perdi-  
do el logar. Et desque sopieron que allí estaba Martin Alfonso  
et los de Córdoba, tomaron grand esfuerso, et ovieron grand  
placer. Et porque todos estaban muy cansados del día que  
avian levado, non podieron abrirles la puerta: et enviaronles  
15 decir, que veniesen á uno de aquellos portiellos, et que en-  
trarian por allí. Et ellos fecieronlo así: ca los Moros non ca-  
taron de ir empos ellos, mas guardabanse de mas gentes que  
coydaban que vernian de fuera. Et desque Martin Alfonso et  
los de Córdoba entraron en el logar, fueron descabargar cer-  
20 ca de la Iglesia, et fallaron que yacian en ella quarenta omes  
muertos de los del logar, que en aquel día del combatimiento  
los avian los Moros muertos; et cataron luego los portiellos  
que avian fechos, et qué gentes tenían para defender otro día  
el logar: et fallaron que avia ciento omes feridos, et que los  
25 sesenta estaban en tal manera que se non podian dellos ayu-  
dar nin aprovechar; et fallaron ciento et cinquenta omes sa-  
nos. Et luego en aquella noche partieron entre sí aquellos  
portiellos por quadrillas, et comenzaronlos á labrar: et otrosí  
cataron puertas et madera del logar, et barbotearon algunos  
30 de aquellos portiellos: et como quier que lo acuciaron lo mas  
que podieron, pero la labor era tanta de ficer, et las gentes  
del logar estaban tan cansadas, et los de Córdoba que entra-  
ron y eran tan pocos, et otrosí el tiempo de la noche era tan  
breve, que se non pudo enderezar todo segun que era me-  
35 nester. Et los de Córdoba que eran entrados en el castiello,  
desque vieron el logar en aquel estado, entendieron, que co-  
mo quiera que aquella gente que allí estaba podian otro día  
defender el logar, pero que si mas les durase el afincamien-

A. C. to, que non se podrian parar á ello: et por esto enviaron lue-  
1331. go dos hombres por dos partes, con quien enviaron decir á  
los de Córdoba que estaban en Espejo, et otrosí á los que  
avian fincado en la ciubdat, que se aperciesen para venir lue-  
go y otro dia en la noche, et que fallarian los Moros cansa- 5  
dos del combatimiento, et que les podrian facer grand daño  
en la hueste; et los que estoviesen vivos en el lugar, que sal-  
drian á ayudarlos: et asi podrian facer una de dos cosas, ó  
descercar el lugar, ó que entrarian y tantas gentes que lo po-  
diesen bien defender. Et destos dos omes que ellos enviaban, 10  
tomaron los Moros el uno de ellos, et sopieron como iba el  
otro con aquella mandadería. Et por esto el Rey de Grana-  
da rescelóse que pues los de Córdoba eran allí llegados, et  
estaban en Espejo, que era apellidada la tierra de la frontera,  
et que vernian á él allí de noche ó de dia á sobrevienta, et 15  
que rescibiria dellos daño et deshonra: et por esto acordó de  
combatir otro dia el castiello mucho afincadamente, et si lo  
podiesen tomar en aquel dia, sinon que en la noche que de-  
cercasen el lugar, et que ayuntasen toda su hueste, et que  
otro dia se fuesen dende. Et desdeque fué aquella noche pasa- 20  
da, et el dia venido, el Rey de Granada mandó á todos los  
suyos que fuesen á combatir el castiello de Castro: et él iba  
á los acuciar et mandar que llegasen á derribar las labores que  
los Christianos avian fecho en los portiellos, et otrosí á cavar  
en el muro: et los que estaban en el lugar eran partidos á 25  
quadrillas para defender cada uno su pertenencia: et Martin  
Alfonso andaba sobresaliente con pocas compañías á acorrer dó  
veía que era menester. Et los Moros tenian tantos balles-  
teros, et tiraban tantas saetas, que hombre del lugar non  
podia descubrir la mano ó otra cosa qualquier que non fuese 30  
ferido: et los del lugar tenian muy pocas ballestas et pocas sae-  
tas: ca lo avian todo gastado en el dia de ante. Et con esto  
los Moros llegaban al muro del lugar, et derribaban las bar-  
boteaduras et las labores que avian fecho en los portiellos: et  
otrosí cavaban en el muro, et en muchos logares ponianle en- 35  
cuentros. Et cada unos de ellos que defendian el lugar, peleab-  
an lo mas que podian, dandose con los Moros grandes fe-  
ridas: et allí dó veían que foradaban el muro, cavaban ellos  
por

por parte de dentro, et dabanse allí con ellos á lanzadas: ca por cima de la cerca, nin detras las almenas non se podian defender por las muchas saetas que les tiraban. Et estando así el fecho, acaesció que uno de los portiello que los Christianos avian cerrado aquella noche, que llegaron y tantos Moros que lo derribaron, et mataron y muchos de los que lo guardaban, et los otros todos fincaron feridos, en guisa que quando llegó Martin Alfonso con los sobresalientes, estaban en punto para desamparar aquel portiello, et los Moros para entrar por allí. Et desde que llegó Martin Alfonso, paróse en aquel portiello á lo defender, et los Moros dieronle muy grand priesa: pero Martin Alfonso et los que estaban con él estidieron bien firmes en la pelea, de guisa que como quier que fué ferido de muchos golpes, et cada uno de los que estaban con él eso mesmo, fueron feridos et muertos muchos de los Moros, et non entraron el logar. Et estando en esta priesa, veno á él un ome, et dixole, que el muro era caido en otra parte, et los Moros que facian mucho por entrar por allí; et si non fuesen y algunos de los sobresalientes, que los de la quadriella non los podrian defender. Et como quier que esto le dixo aquel ome, non era caido el muro, mas estaba para caer. Et Martin Alfonso desde que lo oyó, quisiera enviar allá algunos de los que estaban con él: ca bien entendió que si él de allí se partiese, que ante que ende se arredrase, seria él muerto, et el logar entrado. Et dixo á aquel ome que fuese á los de aquella quadriella decir que defendiesen su pertenencia; ca él non podía ir allá, nin tenia ome sano que y enviase: et pues que él non podía escusar la muerte, que allí queria morir defendiendo aquel portiello. Et estando en esto, el dia era pasado, et veniase la noche. Et el Rey de Granada mandó á todos los suyos que se tirasen á fuera, et mandó que los que posaban enderredor de aquel castiello que levantasen las tiendas, et que fuesen posar todos aquella noche enderredor dél. Et los que estaban en Castro, desde que esto vieron, entendieron que se queria ir, et plógoles ende mucho; pero enviaron luego un hombre á los de Córdoba que estaban en Espejo, con quien les enviaron decir el estado en que estaba el logar, et de como estaba el Rey de Granada,

A. C. et que veniesen algunas gentes esa noche á entrar en el castiello: ca bien lo podian facer á su salvo, pues non estaba cercado el castiello; porque si los Moros quisiesen otro dia tornar al combatir, que oviese y quien ge lo defender. Et pieza de caballeros de Córdoba, et otras gentes que eran en Espejo, fueronse luego esa noche para Castro: et desque y entraron, labraron et enderezaron esa noche lo mas que podieron de lo que fallaron derribado del muro. Et otro dia en amanesciendo, el Rey de Granada mandó tañer las trompas et los atabales, et fuése dende: et fincó el lugar de Castro por los Christianos. Et agora la estoria dexa de contar desto, et contará de como el Rey de Castiella lo sopo, et las otras cosas que acaescieron.

## CAPITULO CXII.

*DE COMO EL REY DON ALFONSO MANDÓ*

*enforcar un ome de Ubeda por alborotador  
de los pueblos.*

**E**Stando el Rey Don Alfonso en Valledolit aviendo consejo con los que eran y, que faria porque Gibraltar fuese acorrido, ca sabia que los de las Ordenes, nin los de la frontera, á quien lo él avia mandado, non lo podian acorrer, llegó el mandado de como el Rey de Granada veniera á Castro, et que estidiera en tiempo de se perder, segun que la estoria lo ha contado; et entendió que el Rey de Granada non quedaria de le facer todo el mayor daño que podiese. Et él non podia ir á la frontera, porque D. Joan et D. Joan le facian grand daño en la tierra; et era cierto que le farian muy mayor en lo que podiesen desque él allá fuese: et per esto envió su mandadero á Don Joan fijo del Infante D. Manuel, que era en Peñafiel, con quien le envió decir, que él queria ir á Coriel, et dende á Peñafiel verse con él en aquella su villa por algunas cosas que tenia de fablar con él, et que le rogaba que le esperase allí, et que se viese con él. Et Don Joan envióle decir que le placia. Et el Rey salió de Valledolit, et fué á Coriel: et otro dia en la mañana fué á Peñafiel:

et

et D. Joan saliolo á rescibir, et entraron en la villa. Et en A. C. ese dia él comió con Don Joan en su casa; et desde ovieron comido, entraron amos á dos en una cámara, et fabló el Rey con él, et dixole lo que le avian enviado decir de Gibraltar, et de como él avia á voluntat de lo ir á acorrer, et que le rogaba que fuese con él; otrosí que fablase con Don Joan Nuñez que fuese allá: et D. Joan otorgóle que lo faria. Et desde esto le ovo otorgado, el Rey estido allí con Don Joan fasta muy tarde hablando en otras cosas de que tomaban placer. Et esto facia el Rey por le facer perder el miedo que Don Joan tenia: ca le avian dicho á Don Joan, que el Rey lo queria matar, si lo oviese en algun lugar dó lo pudiese facer; et aún los suyos de D. Joan rescelaban todos que aquel detardamiento quel Rey allí facia aquel dia, que por eso era, como quier quel Rey non lo oviese á voluntat, nin tenia tiempo de lo facer, aunque quisiera. Et en esa noche fincó tractado entre el Rey et Don Joan que veniese otro dia el Rey á Peñafiel, et que fablasen mas sobre el fecho de la ida de Gibraltar, et sobre las maneras que se avian á tractar de lo que el Rey avia á facer, porque Don Joan Nuñez sosegase en la merced del Rey, et fuese con el Rey aquella ida. Et esa noche el Rey fuése á Coriel, et otro dia veno á Peñafiel; et Don Joan salió á él cerca de la villa, et descendieron de las bestias amos á dos en un campo, et eso mismo todas las otras compañías que iban con ellos. Et el Rey et Don Joan estidieron en fabla amos á dos en su cabo fasta que fué pasada muy grand parte del dia. Et aquel dia el Rey fué á comer á Coriel, et fincó que otro dia tornase á Peñafiel, et comiese y con Don Joan, et que certasen et firmasen las cosas que avian hablado en aquellos dos dias. Et esa noche, estando el Rey en Coriel, Don Joan envióle decir, que le pedía merced que otro dia non fuese á Peñafiel, que aunque allá fuese, non lo acogerían y, nin se queria mas ver con él: et esto decía que enviára decir, porque algunos de los que estaban con el Rey, le enviáran decir, que el Rey lo queria matar. Et el Rey envió sus mandaderos á D. Joan, que por qual razon facia aquello: et Don Joan non le quiso dar otra respuesta, sinon que era su voluntat de se non ver mas con

cl

A. C. el Rey: et por esto el Rey tornóse para Valledolit. Et por-  
 1331. que le llegó y mandado, que compañías de Don Joan Nuñez  
 estaban en Aguilar de Campos, et en Castro Verde de Cam-  
 pos, et en otros logares de esas comarcas faciendo mucho mal  
 et mucho daño en la tierra, por esto salió el Rey de Va-  
 lledolit, et fué á Mayorga et á Villalpando, coydando que  
 podría tomar algunos de aquellos malfechores que andaban ro-  
 bando et estroyendo la tierra: et tovo la Pasqua en Mayor-  
 ga. Et porque en la villa de Ubeda se avia levantado un ome  
 que decian Joan Martinez Avariro, et éste avia alborozado  
 el pueblo, et echado de la villa todos los caballeros, et tenia  
 toda la villa apoderada, et llamabase proveedor de Ubeda, por  
 esto el Rey le avia enviado emplazar: et aquel Joan Marti-  
 nez veno allí á Mayorga, et el Rey mandólo enforçar, por  
 quanto era alborozador de pueblos. Et agora la estoria dexa de  
 contar desto, et tornará á contar lo que el Rey de Granada  
 fizo desque partió de Castro.

## CAPITULO CXIII.

*DE LO QUE FIZO EL REY DE GRANADA*

*despues que se partió de Castro: et de como fué á  
 Cabra, et combatió el logar, et lo entró, et de  
 otras cosas.*

**D**Espues que el Rey de Granada se partió del castiello de  
 Castro, fué con toda su hueste al castiello de Cabra,  
 logar que era de la Orden de Calatrava: et iba, porque Pero  
 Diaz de Aguayo Freyre de esta Orden, et Alcayde de aquel  
 castiello de Cabra, le avia enviado decir que le entregaria:  
 et los pobladores deste logar de Cabra non sabian desto nin-  
 guna cosa. Et el Rey de Granada desque llegó, mandó com-  
 batir el logar, et entrólo luego: et Pero Diaz entrególe el  
 castiello, et fuése con los Moros. Et el Rey de Granada des-  
 que le ovieron entregado el castiello, mandólo derribar, que  
 non dexó y enfiesto sinon media torre: et otrosí mandó der-  
 ribar grandes portiello en la cerca del lugar; et tomó todos  
 los Christianos que allí falló, varones et mugeres, grandes et  
 chi-

- chicos, et enviólos todos captivos á Granada. Et Don Joan Nuñez Maestre de Calatrava, que era en Córdoba, sopó como el Rey de Granada tenia cercado el logar de Cabra, et salió luego dende; et otrosí salieron los del Concejo de Córdoba con su pendon, et enviaron decir á los Concejos de Ecija et de Carmona, et de Marchena, que ellos iban acorrer el logar de Cabra que tenia cercado el Rey de Granada, et que les rogaba que fuesen allá. Et salieron los destos Concejos, et ayuntaronse todos con el Maestre en Lucena: et desde allí salieron todos una noche para desbaratar el real de los Moros, et para meter en el logar gentes que lo defendiesen. Et desque llegaron cerca del real de los Moros, el pendon de Córdoba, et algunos que iban con él en la delantera, agujaron contra el real de los Moros, coydando que todos los otros farian aquello mesmo. Et la mayor parte de la compañía fincaron que non quisieron ir empos ellos: et los Moros coydando que aquellas gentes que entraron en la su hueste eran mas de aquellos, muchos de los Moros fueronse dende fuyendo. Et el Rey de Granada estido en punto de foir; pero que desque los Moros vieron que eran aquellas pocas de compañías, et non les venian mas gentes, el Rey de Granada mandó tañer las trompas et los atabales, et ayuntaronse los Moros cerca de la su tienda. Et los Christianos desque vieron que los otros non venian en su ayuda, algunos de ellos acogieronse al castiello, coydando que estaba por los Christianos; et los otros salieron del real de los Moros fuyendo; et porque era de noche ningunos de los Moros non fueron empos ellos: et si todos los Christianos fueran en uno ferir en el real de los Moros, sin dubda el Rey de Granada fuera vencido ó muerto. Et los Christianos que fueron al castiello, et lo fallaron derribado, estidieron en aquella meatad de la torre con miedo que desque amanesciese los verian allí los Moros, et que los matarian; pero por quanto era de noche, non sabian á dó ir. Et amanesciendo, el Rey de Granada movió de allí con toda su hueste, et fué para su tierra: et los Christianos que fincaron encima de la media torre, enviaronlo decir al Maestre de Calatrava de como era ido el Rey de Granada, et que enviase poner recabdo en aquella media torre, si quisiere: et el
- Maes-

A. C. 1331. Maestre de Calatrava envió y luego gentes que labrasen en el castiello, et que lo defendiesen, et fincó por los Christianos. Et agora la estoria dexa de contar desto, et tornará á contar de lo que fizo el Rey Don Alfonso de Castiella despues que esto pasó.

## CAPITULO CXIV.

*DE COMO EL REY DON ALFONSO ADERESZÓ  
para ir acorrer á Gibraltar.*

Seyendo en la villa de Mayorga este Rey Don Alfonso, segun que la estoria ha contado, llegaronle y nuevas que el castiello de Gibraltar estaba en grand afincamiento: ca pasados avia tres meses et medio que los Moros lo tenian cercado, et por las maneras que traían en su deservicio Don Joan fijo del Infante Don Manuel, et Don Joan Nuñez, non pudo irlo acorrer. Otrosí enviaronle decir los de Córdoba, como el Rey de Granada tenia cercada la villa et el castiello de Cabra. Et el Rey sintiendose mucho que los Moros le corrian la tierra, et ge la tomaban, fabló con los del su Consejo, et dioxles, que él non queria dexar perder la tierra, nin que la cobrasen los Moros, et que se queria ir luego para la frontera á acorrer á Gibraltar: et si D. Joan et D. Joan quisiesen ir con él, sinon, que por daño que ellos farian en la tierra, non queria dexar perder aquellos logares, nin que los cobrasen los Moros. Et porque el Rey non tenia fecho libramiento á los que avian de ir con él, envió decir por sus cartas á todos los ricos-omes del regno, que él queria ir á acorrer Gibraltar que tenian los Moros cercado, et que les mandaba que enviasen por sus libramientos, et que fuesen con él en Toledo fasta quinze dias. Et porque non tenia haber ayuntado con que fuese avido el acuerdo, salió luego de Mayorga, et veno á Valledolit pedir emprestado; et aquellos á quien lo pidió, dierrongelo. Et estando y, venieronle cartas de la frontera, en que le enviaron decir, quel Rey de Granada descercára á Cabra, et que fuera dende, et el logar fincára por los Christianos: et plógo al Rey con estas nuevas: et puso mayor acucia para ir descercar á Gibraltar. Et partió de Valledolit, et fué á Burgos en



- en día et medio, et posó en la calle de Sanct Llorente en A. C. casa de un mercader, et pidió y emprestado, et los de la 1331. ciubdat dierongelo: et dexó y quien lo rescebiese: et mandó que lo diesen á los ricos-omes et caballeros de aquella comarca
- 5 que avian de ir con él. Et porque D. Joan Alfonso de Haro señor de los Cameros le envió decir et asegurar que iria con él aquel camino, mandó el Rey que le diesen allí en Burgos todos los dineros que avia de aver de su libramiento para aquella ida. Et el Rey partió de Burgos á hora de viesperas, et fué
- 10 dormir á Palenzuela. Et otro día el Rey salió dende, et fué á Valledolit, et moró y dos dias, et dexó el Infante D. Fernando su fijo primero heredero en Toro. Et salió de Valledolit et fué á Segovia, et dexó y á D. Pedro et á D. Sancho sus fijos en el alcazar. Et dende fuése para Madrid et á To-
- 15 ledo sacar emprestado que avia menester, et otrosí á atender algunos de los que avian de ir con él. Et como quiera que ante desto avia él enviado decir por sus cartas á Vasco Perez de Meyra que le iba acorrer, et otrosí eso mesmo avia enviado decir al Almirante: pero desque llegó á Toledo, envió-
- 20 les luego sus cartas, en que les envió decir, como era en Toledo, et que iba acorrer aquel lugar, et que fuesen ciertos que en la su ida non avria detenimiento ninguno. Et de aquí adelante la estoria irá contando como el Rey fué por sus jornadas, et de lo que adelante acaesció.

## CAPITULO CXV.

*DE COMO EL REY MANDÓ DAR A D. JOAN  
los dineros de su libramiento.*

- 25 **E**N casa del Rey avia un escudero que venia con él desde ante que el Rey saliese de Valledolit, et decíanle Gonzalo Alvarez de Almazan, et era ome á quien el Rey avia fecho mucha merced, et ante que él oviese venido á ve-
- 30 vir con el Rey, viscó un tiempo con Don Joan fijo del Infante D. Mannel. Et desque vió que el Rey iba este camino pesóle mucho, porque Don Joan non iba con el Rey: et él de suyo sin mandado del Rey fuése para Don Joan, et dixo-
- Ee le

A. C. le que facia muy mal en non ir con el Rey su señor, sabien-  
 1331. do como iban á logar dó non podia escusar de aver lid con  
 los Moros; et que por el servicio del Rey, de quien este  
 Gonzalo Alvarez avia rescebido mucha merced, et otrosí por-  
 que él visquiera un tiempo con D. Joan, que iba él á ge lo  
 decir et afrontar desto, el qual afrontaba de ello con Dios et 5  
 non con otro ninguno. Et D. Joan, oida esta razon, dixo á  
 Gonzalo Alvarez, que tantos eran los miedos que le ponian  
 del Rey, que non osaba ir con él nin en su compañía en nin-  
 guna manera; pero que alcanzase al Rey, et que le dixiese, 10  
 que le mandase dar los dineros del su libramiento, et que en-  
 tretanto quel Rey iba á Gibraltar, entraria él á tierra de Mo-  
 ros por el Obispado de Jaen, et que faria quel Rey de Gra-  
 nada non pudiese ir ayudar al Infante Abomelique que tenia  
 cercado á Gibraltar; ó si allá fuese, que entretanto astragara 15  
 grand parte de la tierra del Rey de Granada: et mandóle que  
 fablase con el Rey otras cosas en su poridad. Et Gonzalo Al-  
 varez andido tanto, que alcanzó al Rey en el Galapagar, et  
 dixole aquello que Don Joan le avia dicho, et traxo su carta  
 de creencia. Et el Rey, coydando que D. Joan lo queria fa- 20  
 cer, segun que él ge lo enviaba decir, et por non le dar lo-  
 gar á que finese á fazer mal et daño en la tierra, envió man-  
 dar que le diesen los dineros del su libramiento. Et agora la  
 estoria dexa de contar desto, et tornará á contar de como el  
 Rey fué su camino á la frontera. 25

## CAPITULO CXVI.

*DE COMO EL REY FUE SU CAMINO PARA  
 acorrer á Gibraltar, et de lo que y acaesció.*

**P**Ues quel Rey Don Alfonso de Castiella ovo librado en  
 Toledo aquello porque era y venido, et otrosí fueron y  
 llegados algunos de aquellos por que él avia enviado, que avian  
 de ir con él, salió de Toledo, et fué á Villa Real; et dende  
 á Venoja, et á la Puebla de Chillon; et dende fué á la Fuen- 30  
 te ovejuna. Et de cada uno destos logares envió sus cartas á  
 Vasco Perez de Meyra Alcayde de Gibraltar, et al Almirante,  
 en

- en que les enviaba decir, que iba acorrer aquel castiello, et A. C. que en la su ida non avria detenimiento. Et el día quel Rey llegó á este logar, veno y un escudero de D. Jayme de Xerica, et decian á este escudero Miguel Diaz, et traxo al Rey carta de Don Jayme, en que le enviaba pedir merced que creyese á este su mandadero de lo que le dixiese de su parte. Et por la creencia dixole, que Don Jayme, seyendo en Xerica en el regno de Aragon, sopiera de como el Rey iba acorrer la villa et el castiello de Gibraltar que le tenían los Moros cercado, et que luego que desto fuera sabidor, partiera de su tierra, et que se venia para el Rey de Castiella á ir con él, coydando quel Rey avia batalla con los Moros dese camino, et que pedia al Rey merced que esperase. Et como quier que antes desto el Rey non le avia buen talante á este Don Jayme, porque entrára en el regno de Castiella á facer guerra en ayuda de Don Joan fijo del Infante Don Manuel, así como la estoria lo ha contado, pero en este tiempo plógo al Rey con él, et envióle decir de como veniera á él aquel su escudero, et lo que le dixiera de su parte, et que le gradescia mucho su venida, et el Rey que iba á muy grand priesa, et que se non podia detener; pero que le rogaba que acuciase su camino, porque le alcanzase ante que llegase á Sevilla, ó otro día despues que y llegase. Et el Rey estando en este logar de la Fuente ovejuna, venieron mandaderos de D. Gonzalo de Aguilar sobre libramiento de algunos dineros que menuguaban á Don Gonzalo de la tierra que tenia del Rey; et Fernan Gonzales hermano deste D. Gonzalo vivia en casa del Rey: ca se criára en la su merced. Et este Fernan Gonzales dixo al Rey, que toviere por bien de sesegar á Don Gonzalo en el su servicio; ca él sabia por cierto que Don Gonzalo traía fablas con el Rey de Granada para lo servir, et deservir al Rey de Castiella. Et como quiera quel Rey coydase que esto le dixiera Fernan Gonzales con mocedad, et que D. Gonzalo non faria ninguna cosa desto, porque fasta allí siempre le feciera el Rey mucha merced, pero mandó librar á los sus mandaderos aquello porque allí eran venidos. Et partió de aquel logar, et fué á Azuaga logar de la Orden de Sanctiago. Et en el día que y entró, llegó Don Pero Ferrandez de Castro,

A. C. 1331. tro, et traía consigo fasta veinte omes de bestias: et desde el Rey ovo comido, este Don Pero Ferrandez fabló con él et dixole, que seyendo él en Galicia, le llegára una carta del Rey, en que le enviára decir de como él iba acorrer el castiello de Gibraltar, et que le mandaba que fuese con él fasta quince dias, et que este plazo era muy pequeño para venir él desde Galicia fasta Sevilla, et traer todos sus vasallos en tan poco tiempo; quanto mas que él non avia tomado dineros ningunos del libramiento que el Rey le feciera, nin los podiera dar á sus vasallos, nin oviera tiempo para lo poder facer. Et como los de Galicia eran omes de montañas que avian muy grave de los sacar de la tierra, á menos de les dar algo, et que si él esperára á los traer consigo, desde que ellos ovieran rescebidos los dineros quel Rey le daba de libramiento, que fuera tan tardiosa la su venida, que non compliera al su servicio del Rey: et por esto, et por non caer en mengua de non venir á ir con el Rey en aquel tiempo, que se veniera con veinte de bestias que allí traía, et non mas: et que pues él traía tan pocas compañías, que non toviere el Rey que era por su culpa. Et el Rey dixole la manera de la su venida qual fuera, et como avia tiempo que quisiera venir acorrer á Gibraltar, et que lo avia detenido por embargos que le fecieran en esta venida Don Joan fijo del Infante D. Manuel, et Don Joan Nuñez. Et agora porque sopiera quel castiello de Gibraltar estaba en afincamiento, que se venia lo mas apresuradamente que podiera por lo acorrer, et que enviára decirgelo á este Don Pero Ferrandez, et á todos los otros omes bonos del su regno que fuesen con él: et que si él traxiera consigo todos sus vasallos, que le ploguiera; mas pues allí era llegado, que le gradescia, porque llegára á tal tiempo: ca el su cuerpo dél tenia el Rey, que valia mucho para en aquel fecho á que él iba, et otra cosa qualquiera que le acaesciese. Et otro dia partió el Rey de Azuaga, et fué por el camino de Alanis á Costantina. Et aquí llevo á el Rey Don Jayme de Xerica: et dende fué á Villanueva; et otro dia llegó á Sevilla, que fueron ocho dias andados del mes de Junio. Et entraron y con él ese dia Don Alfonso fijo del Infante Don Fernando, et Don Pero Ferrandez de Castro, et Don Joan Al-

- Alfonso de Alburquerque con el pendon et los vasallos de A. C.  
Don Pedro fijo del Rey, et con él Martin Ferrandez de Por- 1331.  
tocarrero su Mayordomo: et el pendon et los vasallos de D.  
Sancho fijo del Rey con Garcilaso Mayordomo mayor deste  
5 Don Sancho: et Don Rodrigo Perez Ponce, et D. Rodrigo  
Alvarez de Asturias señor de Noreña, et Fernan Rodriguez  
de Villalobos, et Don Joan Garci Manrique, et D. Gonzalo  
de Aguilar. Et eran en la ciubdat de Sevilla el Arzobispo den-  
de, et Don Vasco Rodriguez Maestre de Sanctiago, et Don  
10 Joan Nuñez Maestre de Calatrava, et Don Luis fijo de Don  
Alfonso, et Don Alvar Perez de Guzman, et Don Joan Al-  
fonso de Guzman, et Don Pero Ponce señor de Marchena,  
et Don Suer Perez Maestre de Alcántara. Et porque avia po-  
cos dias que finára D. Fernan Rodriguez Prior de Sanct Joan,  
15 fué y Teniente logar de Prior D. Ruy Perez de Bolaño Co-  
mendador de Lora et de Sietefilla. Et estando el Rey en Se-  
villa, veno á él Don Joan fijo de Don Alfonso, que vivia en  
Portogal, et dixo al Rey, que por deudo que avia en la su  
merced, et naturaleza en Castiella, queria ir con el Rey á  
20 esta ida que él iba á descercar á Gibraltar. Et al Rey plógo-  
le con su venida, et gradesciogelo, et dióle algo para su des-  
pensa. Et luego quel Rey llegó en Sevilla, fueron ayuntados  
con él todos los Concejos de las ciubdades et villas de la fron-  
tera. Et venieron y con los del Obispado de Jaen Lope Ruiz  
25 de Baeza, et Dia Sanchez de Biedma, et un caballero que  
decian Garcia Melendez de Sotomayor señor de Belmez et de  
Xodar. Et el Rey saliendo de Sevilla, fue posar en Tablada,  
que se iba de camino: llamó á su Consejo todos los ricos-omes,  
et Maestres, et caballeros, et omes bonos de las ciubdades,  
30 et villas, et logares que eran allí con él, entre los quales ve-  
no Garcia Menlendez, et dixoles, que era su voluntat de ir  
acorrer aquel castiello á Gibraltar que decian que estaba en  
afincamiento, et que acordasen en cuál manera avian á facer.  
Et cada uno de ellos los que estaban y, fablaron con el Rey  
35 sobre esta razon. Et algunos de ellos le dixieron luego la ma-  
nera en como avia á ir la hueste ordenada: et algunos de ellos  
le dixieron, que avia menester de mandar llevar viandas por  
mar et por tierra. Et aquel Garcia Melendez dixo al Rey ante

A. C. todos los que y estaban, que debía catar mucho de como iba  
1331. pelear con dos Reyes : ca el Infante Abomelique tenia allí  
consigo grand parte del poder del Rey Albohazen su padre,  
et que era cierto, que pues él pasára acá en ayuda del Rey  
de Granada, que le vernia ayudar : et así que fuese cierto, que  
lo avia aver con el poder de los Moros de allén mar , et con  
el poder de los Moros aquen mar : et quel Rey D. Fernando  
su padre deste Rey, nin el Rey D. Sancho su avuelo nunca  
lo ovieron con los Moros desta guisa, que lo él agora tenia : ca  
si contendian con los Reyes de allén mar, avian amistad con el  
Rey de Granada ; et si avian contienda con el Rey de Gra-  
nada, que avian amistad con los Reyes de allén mar : et demas  
que veía, que con el Rey non venian todos los suyos ; et así  
que debian catar esta ida cómo la facian : ca decia, que le se-  
mejaba que por el castiello de Gibraltar non debia el Rey po-  
nerse á tan grand peligro , como era en ir á pelear con dos Re-  
yes, non levando consigo todos los suyos. Et el Rey respon-  
dióle, que allí tenia él muchos buenos del su señorío que irian  
con él, et de quien era cierto que le servirian muy bien et ver-  
daderamente : et que si los otros ricos omes del regno quisie-  
ren ir con él, que ploguiera á él mucho dende, et que asaz  
feciera él mucho por ello, dandoles sus dineros con que po-  
dieran venir : et que pues non venieron, que allí tenia él tan-  
tos et tan buenos, con quien podia dar batalla al Rey de Gra-  
nada, et al Infante fijo del Rey Albohazen, et á todo su po-  
der dellos, et aún si mas fuesen : et que queria ir á acorrer  
aquel su castiello de Gibraltar que le tenian cercado los Mo-  
ros. Et algunos de los que y estaban tovieronse con el Rey  
á esta razon ; pero los mas dellos tovieronse en la razon que  
avia dicho Garci Melendez. Et sobre esto alongóse la morada  
de Sevilla ocho dias, et estando en este consejo de cada dia.  
Pero dixo el Rey, que pues él moviera de Castiella para ir  
acorrer aquel castiello, et tenia allí aquellas gentes ayuntadas,  
que por ninguna guisa non dexaria la ida. Et dichas estas ra-  
zones, mandó pregonar que tomasen todos talegas para levar  
por mar et por tierra : et envió decir al Almirante et á Vasco  
Perez, qual día salia de Sevilla , et como iba con toda su hueste  
para acorrer aquel castiello. Et otro dia partió el Rey de allí  
con

con toda su hueste, et fué á la torre de los Herveros: et es- A. C.  
 rido allí un día, fasta que todas las gentes ovieron tomadas ta- 1331.  
 legas, et salieron de la ciubdat. Et otro día fué á los Bodego-  
 nes de Pasqual Ruvio cerca del río de Guadalquivir: et otro  
 5 día fué á Librija. Et otro día mandó el Rey que fuese toda  
 la hueste á posar cerca del río de Guadalete allende Xerez:  
 et él entró por ver la villa que ante nunca y avia seido, et  
 non comió y, et fué comer en la hueste. Pero estando en  
 Xerez mandó facer cartas para Vasco Perez de Meyra, et  
 10 para el Almirante, en que les envió decir, como era allí lle-  
 gado, et que iba acorrer el castiello de Gibraltar. Et su mu-  
 ger de Vasco Perez veno y al Rey, et traxieron y un su fijo  
 de Vasco Perez: et el Rey tomólo en los brazos, et dixo,  
 que el que non criase fijo de tan leal ome como era Vasco  
 15 Perez, que non avia porque criar fijo de ningun bueno; et  
 que pues Vasco Perez tanto avia fecho por le servir defen-  
 diendo aquella villa, que fuese cierto que le faria merced muy  
 granadamiente. Et la dueña besó las manos al Rey por la mer-  
 ced que prometia á su marido, et dixole, que le pedia por  
 20 merced, que se non quexase por la ida, et que atendiese to-  
 dos los suyos que fuesen con él: ca tal era Vasco Perez, que  
 non faria yerro en el servicio del Rey. Et con esto se partió  
 el Rey de Xerez, et fuése para el real que estaba cerca del  
 río de Guadalete. Et agora la estoria dexa de contar desto,  
 25 et tornará á contar de las otras cosas que acaescieron despues.

## CAPITULO CXVII.

*DE COMO EL REY DON ALFONSO SOPO  
 en como Vasco Perez de Meyra diera el castiello  
 de Gibraltar á los Moros.*

**D**Esque el Rey fué llegado á su hueste, et ovo comido,  
 mandó llamar los ricos-omes, et Maestres, et caballe-  
 ros, et algunos de las villas que eran y con él, para acordar  
 con ellos en qual manera avian á facer otro día. Et despues  
 30 que fueron llegados, dixieronle, que desde allí fasta Gibraltar  
 avia quatro jornadas para la hueste, et que avia menester que  
 otro

A. C. otro día estidiesen allí en aquel lugar, porque los omes podie-  
 1331. sen tomar talegas de vianda para aquellos días, et para otros  
 dos ó tres dias mas, con que se podiesen mantener, sinon fue-  
 se llegado lo que levaban por la mar. Et el Rey veyendo  
 que esto non se podía escusar, tovoló por bien. Et otro día, 5  
 estando en aquel lugar el Rey acuciando la ida quanto podía,  
 llegaronle cartas del Almirante, en que le enviaba decir, que  
 él avia enviado á Vasco Perez las cartas quel Rey le enviára,  
 et que non avia avido respuesta ninguna dellas segun solia;  
 et demas que avia visto que los Moros non combatian el cas- 10  
 tiello, nin le tiraban con los engños: otrosí que veían entrar  
 los Moros en la villa et en el castiello: et otrosí que veían  
 que los Christianos del castiello salian al real; et él por saber  
 esto qué era, envió una galea que se llegase bien cerca de  
 la villa, por ver qué era esto; et que un Moro ladino dixo á 15  
 los de la galea, que dixiesen al Almirante que se fuese de allí:  
 ca Vasco Perez era salido del castiello, et que estaba con el  
 Infante Abomelique en la su tienda, et que ese día le avia  
 de entregar el castiello de Gibraltar. Et desque el Rey ovo  
 leídas las cartas, et oyó lo que los mandaderos le dixieron so- 20  
 bre esto, tomó ende muy grand pesar, et mandó llamar á to-  
 dos los que allí eran con él para aver su consejo en qual ma-  
 nera farian. Et desque fueron yuntados, et ovieron oído lo  
 quel Rey les dixo que avia sabido, algunos dellos consejaban-  
 le, que si él era cierto quel castiello avian cobrado los Moros, 25  
 que lo mejor era tornarse desde allí: et otros algunos le de-  
 cian, que pues allí era llegado, que era mas su honra llegar al  
 castiello: et parecia que non fincaba por él de le ir acorrer.  
 Et desque el Rey ovo oído lo que le dixieron cada unos de  
 los que estaban y sobre esto, dixo, que él queria ir al castiello 30  
 de Gibraltar, et si lo fallase en poder de los Christianos, ó  
 que tan solamente tovesen una almena, que lo podria acor-  
 rer; et si el castiello fallase en poder de los Moros, que bien  
 coydaba que lo non podian bastecer en tan poco tiempo: ca  
 por la mar non lo podrian facer, pues el Almirante et la su 35  
 flota estaba allí; et por tierra non podrian y poner basteci-  
 miento sinon para muy poco tiempo: et así que fiaba de Dios  
 de poder cobrar aquel castiello. Et todos tovieron que lo que  
 de-



decía el Rey era lo mejor , et acordaronlo así; pero que por A. C. este acuerdo dixieron que era menester que llevasen vianda 1331. la mas que podiesen , et que fincasen y otro dia. Et el acuerdo auido , et partidos de la fabla , llegó al Rey un ome que le envió el Almirante , con quien le envió decir , que los Moros estaban en el castiello , et que avian puesto encima de las torres sus pendones , et traían pan de Algecira por tierra para la bastecer: et otrosí que veniera á él un ome de los que salieran de la villa , et que le dixo , que los Moros dexáran salir todos los Christianos de la villa á salvo , et á Vasco Perez que lo enviáran allén mar. Et el Rey , por el acuerdo que avia auido , mandó á todos los de la hueste que acuciasen la ida quanto podiesen ; et dexó á Don Alfonso fijo del Infante Don Fernando en Xerez , porque era muy viejo , et fué con el Rey Don Joan su fijo. Et agora la estoria dexa de contar desto , et contará lo que pasaron en Gibraltar los que y estaban mientras que fueron cercados.

## CAPITULO CXVIII.

*DE LA GRAND CULPA EN QUE CAYÓ VASCO  
Perez de Meyra por el fecho de Gibraltar.*

Oido avedes como la estoria ha contado , que Vasco Perez tenia el castiello de Gibraltar sin bastecimiento , et si non fuera por la barca cargada de trigo que traxo la tormenta , non tovieran mantenimiento para un mes. Et como quiera que por esto cayó en muy grand culpa , et despues en muy mayor , por quanto entregó el castiello á los Moros , ca él tenudo era de entregar el castiello á su señor , ó morir en él ; pero mucho trabajo et mucho mal pasaron los Christianos que estaban en el castiello de Gibraltar. Ca Vasco Perez avia postura con el Rey de tener y tantas compañías que lo podiesen defender ; et él , con cobdicia de ganar los dineros que le daba para esto , tenia y pocos pobladores , et pocos defendedores. Et estidieron cercados cinco meses : et en este tiempo avian á velar cada noche , et avian á pelear de dia cada que los combatian ; et demas avian á labrar alguna cosa de lo que

A. C. 1331. derribaban los engeños : et Vasco Perez dabales muy poca vianda , et con esto pasaban grand premia et mucho trabajo. Et Vasco Perez , coydando salir de allí con su honra , facia mucho por mantener los omes de su casa , et unos Moros que tenia cativos , que eran de grand redencion ; et á los otros de la villa duró un mes que les non dió pan ninguno : et por esto llegaron á tan grand quexa de hambre , que comian los cueros de los escudos cocidos , et otrosí las cintas de cueros que tenian , et las piezas de los zapatos cocidas : ca non tenían al de que se podiesen mantener. Et el Almirante que sabia algo desto , quisieralos acorrer con vianda : et fizo poner dos trabucos en dos naves , et con aquellos trabucos lanzabanles las talegas de la farina : et como quier que algo caía dentro en el castiello , pero lo mas caía fuera , et tomabanlo los Moros : et por esto el Almirante non dexaba de les mandar lanzar farina con aquellos trabucos. Et los Moros , por tirar que los del castiello non oviesen aquel acorro , posieron dos engeños con que tiraban aquellas dos naves en que estaban los trabucos : et los marineros de las naves ovieronlas arredrar , por rescelo que ge las quebrarian ; et non podieron alcanzar los trabucos á echar la farina en el castiello. Et Vasco Perez , viendo que le non acorrian con vianda , et aquellas gentes laceraban tanto , salió al Infante Abomelique et entrególe el castiello , et pedióle que le dexase salir los Christianos á salvo. Et el Infante otorgógelo , et pedióle los Moros que él tenia de quien coydaba aver grand rendicion , et diógelos. Et los Moros , desque cobraron el castiello , metieron toda la su flota en el atarazana de la villa de Gibraltar : et Vasco Perez fué de mala ventura en faser esto , ca el dia que él entregó el castiello á los Moros , fallaron farina et vianda en el apartamiento et en la torre que él tenia en el castiello , que les podiera abundar cinco dias. Et si él posiera en el talante de faser lo que era tenido , que es entregar el castiello á su señor , ó morir en él , non moriera ; ca podiera partir aquella vianda á las gentes , et oviera y cinco dias , et á los quatro dias los acorreria el Rey ; et así non fincára él de tan mala ventura como fincó , nin cobráran los Moros el castiello. Et maguer que en esto fizo él grand maldad , pero grand daño traxo á este fecho el

el detardamiento quel Rey fizo en quanto el castiello estido A. C. cercado : ca Vasco Perez ovo desafuciamiento, porque pasaba 1331. el tiempo quel Rey le enviára decir que era llegado á Sevilla, et que le acorreria ; como quier que por esto non debiera él facer lo que fizo. Et agora la estoria dexa de contar de esto, et tornará á contar de como el Rey veno á Gibraltar.

## CAPITULO CXIX.

*DE COMO EL REY D. ALFONSO LLEGÓ á Gibraltar, et de lo que ordenó en su hueste, et de las otras cosas que y acaescieron, segun que lo cuenta la estoria.*

**D**Esque los de la hueste deste Rey Don Alfonso ovieron tomado viandas las que les complian, et el Rey ovo ordenado quales fuesen en la delantera, et quales en las  
 10 costaneras, et quales en la zaguera, movieron de Guadalete, et fueron al vado de Sera : et otro dia fueron á un lugar que dicen Patriite et Alverite : et otro dia, que fué dia de Sanct Joan, llegaron á Alcalá de los Gazules : et otro dia pasó el puerto, et fué á posar cerca del rio de Guadarranque. Et otro  
 15 dia el Rey con su hueste pasando aquel rio para ir contra Gibraltar, los Moros que eran en Algecira con el Infante Abomelique venieron en la mañana, et iban su paso empos la hueste sus hazes paradas, et podian ser fasta seis mill caballeros. Et algunos de los Christianos que iban en el haz de la zaga,  
 20 salian á pelear con algunos Moros ; et en estos andaba un caballero Freyre de Calatrava, que decian Gonzalo de Mesa : et un caballero Moro adelantóse de los otros, et pasó el rio, et veno lanzar el azagaya en la haz de los Christianos. Et aquel Gonzalo de Mesa fué empos aquel Moro, et lanzóle el aza-  
 25 gaya, et feriole el caballo, et sacó el espada, et alcanzóle ante que llegase al rio un golpe por el pescuezo que le cortó la cabeza, et cayó luego el Moro muerto en tierra. Pero el Rey envió defender que ninguno non saliese á pelear con ellos sin su mandado. Et el Rey con su hueste iba contra Gi-  
 30 braltar, et los Moros venian dos hazes paradas á paso empos ellos.

A. C. ellos. Et yendo la hueste de los Christianos por un lugar que  
1331. dicen la Sierra Carbonera, et seyendo pasados allende de esta  
sierra los de la delantera et los de la costanera, los de la za-  
ga eran llegados encima de aquella Sierra, et tenian su haz  
puesta: et los Moros estaban á pos ellos atendiendo que des- 5  
cendiesen de la Sierra los de la zaga; et ellos que cobrarian la  
sierra, et desde encima que farian espolonada con ellos. Et el  
Rey Don Alfonso de Castiella entendió, que pues los Moros  
fasta en aquel tiempo non avian cometido pelea, que en aquel  
logar la querrian cometer, envió mandar á los de la delantera 10  
que llegaban cerca de la villa de Gibraltar, que asentasen los  
reales: et los de la su mesnada atendieron, et envió mandar  
á los de las costaneras que atendiesen. Otrosí envió mandar á  
los de la zaga que estudiesen quedos encima, et envíoles en  
ayuda de los ricos-omes et caballeros quel tenia consigo, et 15  
mandóles que descendiesen de la Sierra su paso; et si los Mo-  
ros veniesen á pelear con ellos, que tornasen, et feciesen es-  
polonada con los Moros fasta el rio de Guadarranque; mas  
que de allí adelante non pasase ninguno de los Christianos.  
Otrosí envió decir á los de la costanera, en que venia el Maestre 20  
de Calatrava, et los Concejos del Obispado de Jaen, et  
Lope Ruiz, et Dia Sanchez, et otros caballeros, que si los  
Moros veniesen á pelear con los de la zaga, que los de aque-  
lla costanera saliesen por enderredor del cabezo de aquella  
Sierra Carbonera, et que les tomasen la delantera. Et el fecho 25  
ordenado de esta guisa, los Christianos que venian en la haz  
de la zaga comenzaron á descender su paso; et asi como ellos  
comenzaron á descender su paso un pequeño trecho, los Mo-  
ros subieron luego encima de aquella Sierra Carbonera sus ha-  
zes puestas. Et desque fueron encima, comenzaron á dar muy 30  
grandes voces, et descendieron el cabezo ayuso muy apresu-  
radamente á ferir en los Christianos. Et así como los Moros  
comenzaron á descender aquel cabezo, el Maestre de Cala-  
trava, et los del Obispado de Jaen, que iban en aquella costa-  
nera, aguijaron quanto podieron por aderredor del cabezo á 35  
tomarles la delantera: et los de la zaga, contra quien los Mo-  
ros aguijaron, tornaron á ellos: et los Moros subieron la sier-  
ra fuyendo, et toparon en los otros que les tenian tomada la  
de-

- delantera. Et quiso Dios que morieron y de los Moros en A. C. aquella aguijada fasta quinientos caballeros; et fueron fuyen- 1334- do los otros: et los Christianos siguieron el alcance fasta el rio de Palmones. Et el Rey desque vió la pelea vuelta de  
5 aquella guisa, envió mandar á los de la su delantera, que estidiesen en los caballos, et que guardasen los reales. Et él, et los de la su mesnada quedaron con él; et los de la una costanera fueron empos de aquellos que iban en el alcance. Et quando el Rey llegó al rio de Guadarranque, et vió que  
10 los Christianos avian pasado aquel rio, et eran llegados al rio de Palmones, pesóle ende mucho; lo uno porque se avian mucho redrado de la hueste; et lo otro porque eran mucho llegados á la villa de Algecira, dó estaban grand poder de gentes de Moros de caballo et de pie: et luego entendió que  
15 avia menester de les enviar acorro. Et envió luego mandar al Concejo de Sevilla, et á Don Pero Ponce, et á Don Joan Alfonso de Guzman, et á Don Alvar Perez de Guzman, et á Don Anrique Anriquez, que estaban todos en la delantera, que se veniesen para él luego sin otro detenimiento. Otrosí  
20 envió mandar, que veniesen mill et quinientos omes de pie, et ballesteros de los que eran llegados al real: ca allí non avian sincado ninguna gente de pie con él. Et venieron luego aquellas gentes de caballo por que envió, et mandoles que fuesen en ayuda et en acorro de los que eran idos en el al-  
25 cance. Et á poca de hora venieron y las gentes de pie ballesteros et lanceros, por que avia enviado. Et quando estos llegaron, la mar era crecida, et el rio de Guadarranque era crecido tanto que lo non podian pasar los omes de pie; et ovieronlo á pasar los que estaban con el Rey en los caballos nadando. Et como quiera que ovo afán et trabajo en pasar estos  
30 omes, complieron mucho para ayuda de los Christianos que eran idos en alcance. Et los Moros que iban fuyendo, desque llegaron al rio de Palmones, et lo pasaron, estidieron luego allí quedos, et tornaron á pelear, et probaban de pasar el rio  
35 contra los Christianos que estaban de la otra parte del rio. Et como es aquel rio cerca de la villa de Algecira, venia á los Moros grande acorro de gentes de caballo, et muchas gentes de pie ballesteros et lanceros: et por esto los Moros probaban

A. C. ban de pasar el rio de Palmones en cinco logares. Et los Chris-  
1331. tianos, veyendo que los Moros eran muchos, et que si pasa-  
sen el rio, que los non podrian sofrir, et que avrian á tornar  
fuyendo, et rescibirian grand daño, et avrian á facer mucho por  
defender aquellas pasadas, por esto avian muy grandes peleas 5  
dentro en el rio, entrando los Moros de la una pârte, et los  
Christianos de la otra. Et en una pelea que ovieron en el rio  
mataron á un caballero que decian Ruy Diaz de Roxas, so-  
brenombre Cencerro. Et los Christianos eran en afincamiento  
de grand afân, et grand trabajo que avian pasado aquel dia en 10  
que estaban, lo uno de lo que avian venido en el alcance cor-  
riendo, et lo otro de las armas que traían desde ante que ama-  
nesciese; et otrosí que non avian comido en todo ese dia, et  
la sed quexabalos mucho: ca el agua de aquel rio de Palmo-  
nes es salada en aquel logar, et otra agua non tenían nin la 15  
podian ir á buscar, et desmayaban mucho. Et el Almirante  
que estaba en la mar, et vió aquella pelea, descendió de la  
galea en una zabra, et entró por el rio de Palmones, et sa-  
lió á tierra á la parte dó estaban los Christianos, et sacó con-  
sigo cient ballesteros de los de la flota, et fallólos en aquel 20  
afincamiento, et comenzólos de esforzar. Et estando ellos en  
esto, llegaronles gentes de pie que el Rey les enviaba: et  
con estos et con los ballesteros que traxo el Almirante, los  
Moros salieron del rio por las muchas saetas que les tiraban,  
et arredraronse, et non probaron de pasar. Et quiso Dios que 25  
veno la tarde del dia contra las viesperas, et los Moros fue-  
ronse yendo contra Algecira; et los Christianos tornaronse al  
Rey, que estaba encima de un otero cerca del rio de Guadar-  
ranque, á dó avia á ojo los Christianos que peleaban: et des-  
que fueron llegados todos á él, fué para su real, et llegó y 30  
tarde. Et de aquí adelante la estoria irá contando las otras  
cosas como acaescieron.

## CAPITULO CXX.

*DE COMO EL REY ASENTÓ SU REAL  
al derredor de Gibra'tar: et de la pelea de los Chris-  
tianos, et los Moros que pasaron en la isla.*

- O**Tro día el Rey mandó llamar los que eran allí con él en la hueste para aver consejo con ellos en quál manera farian. Et los que y venieron dixieronle, que le complia cercar el castiello et la villa toda enderredor: ca el Rey posaba con toda su hueste en el arenal, et de la parte de la isla et del monte non posaban ningunos de los Christianos; et por esto que era menester que pasasen algunos de los Christianos á posar en la isla, ca de la guisa que estaban, non seria el lugar cercado. Et acordando todos en esto, el Rey mandó algunos caballeros sus criados que pasasen allá, que era el uno de ellos Ruy Lopez fijo de Lope Ruiz de Baeza, et el otro Fernan Yañes de Meyra, et otros de su casa. Et los ricos-omes, et los Maestres cada uno dellos dieron gentes de las que tenian que pasasen con estos á tomar la isla. Et el Rey mandó que algunos de los de las villas de la frontera que fuesen y. Et sabido quales eran las gentes que avian allá de pasar, el Almirante mandóles traer barcos en que pasasen por la mar, et entraron todos en los barcos. Et estos, desque llegaron á la isla, como eran todos gentes allegadizas, non cataron unos por otros: et asi como salian de las barcas, non esperaban los otros que avian de salir, porque fuesen todos en uno; mas asi como tomaban tierra pocos á pocos, ibanse luego á la sierra al monte que está encima de Gibraltar. Asi que, quando salieron et tomaron tierra los caballeros, fallaron consigo muy poca compañía, et aquellos que eran, ibanse pocos á pocos á la sierra dó estaban los otros. Et los Moros que estaban en Gibraltar, deque vieron los Christianos estar de aquella guisa, venieron á los que estaban en la costera de la mar. Et aquellos Ruy Lopez et Fernan Yañes, et los que estaban con ellos, esperaronlos, et camenzaron su pelea con los Moros: et los mas dellos que estos tenian consigo, desque
- vic-

A. C. vieron llegar los Moros, tornaron fuyendo contra la mar, coy-  
 1331. dandose acoger á los navios, et á las barcas, et eran arredra-  
 das, et ahogaronse de aquellos muchos en la mar: et los Mo-  
 ros llegaron á pelear con Ruy Lopez, et cón Fernan Yañes,  
 et con esos pocos que avian fincado con ellos. Et como quie- 5  
 ra que estos caballeros eran ardididos, et de firmes corazones,  
 peleaban muy sin miedo; pero tenian tan poca compañía con-  
 sigo, et los Moros eran tantos, que los non podieron sofrir,  
 et mataron en esta pelea aquellos dos caballeros Ruy Lopez  
 et Fernan Yañes, et todos los que avian fincado con ellos. 10  
 Et venida la noche, los que fuyeron al monte, fincaron y. Et  
 la estoria contará agora de las otras cosas en qual manera pa-  
 saron.

## CAPITULO CXXI.

*DE COMO EL REY DON ALFONSO ENVIÓ  
 acorrer á los que avien quedado en la isla.*

OVo el Rey muy grand pesar, et todos los que estaban  
 con él en la hueste, por este mal et daño que acaesció 15  
 á los que pasaron á la isla, et por aquellas gentes que esta-  
 ban encima del monte, et los non podian acorrer. Otrosí el  
 Rey et todos los de la su hueste eran en grand quexa por  
 mengua de viandas: ca lo que avian traído por la tierra, avian-  
 lo gastado et comido; et de las viandas que cada unos avian 20  
 cargado para traer sobre mar, non les venia ninguna cosa. Et  
 por esto el Rey mandó en ese día en la tarde llamar todos  
 los que eran allí con él para aver consejo con ellos, et dixo-  
 les, que catasen manera como acorriesen otro día á aquellos  
 Christianos que estaban en el monte; ca pues los otros mo- 25  
 rieran en la pelea et en la mar, que non era bien dexar aque-  
 llos perescer en poder de los Moros. Et oida la razon que el  
 Rey les dixo, cada unos dellos dixieronle, que en la hueste  
 non avia vianda que podiese otro día abastar á las gentes de  
 la hueste, nin á los caballos: et si allí fincasen otro día, que 30  
 non ternian vianda para un día con que podiesen de allí salir;  
 ca lo de la mar non les venia: et así que era mejor que otro  
 día el Rey se fuese con su hueste, et los Christianos que es-  
 ta-



- taban en el monte, fincasen en la ventura que Dios les quisiese dar, ante que non fállescer la vianda á toda la hueste, et que non pudiesen dar consejo á sí mesmos, nin acorrer á los otros que estaban en el monte de Gibraltar: et por esto acordaron
- 5 que otro día en la mañana se fuesen dende el Rey con toda su hueste. Et otro día en amanesciendo todos los del real cogieron sus tiendas: et el Rey mandó á los de la hueste que fuesen ordenadamiente cada unos de ellos en la delantera, et en las costaneras, et en la zaga, segun que avian venido: et
- 10 movieron así todos de cerca de Gibraltar dó tenían puesto su real. Et yendo la hueste su camino, et seyendo redrados una legua de Gibraltar, algunos caballeros de la mesnada del Rey que venian con él, señaladamiente Sancho Sanchez de Roxas, que era su Ballestero mayor, et otros, veyendo de como el
- 15 Rey iba muy quejado por los Christianos que fincaban en el monte de Gibraltar en poder de los Moros, que eran mas de mill et quinientas personas, pedieronle merced que tovese por bien de mandar tornar la hueste, et que fincasen allí aquel día, porque pudiesen sacar de allí aquellos Christianos:
- 20 et que fíuza avian en Dios que los acorreria con alguna vianda, porque el Rey pudiese allí estar fasta que cobrase la villa; et si vianda non les veniese, que otro día bien podrian salir fasta Alcalá de los Gazules, que era el primer lugar de los Christianos. Et estando el Rey et su hueste detenidos de andar por esta razon, et estando en consejo sobre esto, quiso
- 25 Dios acorrerlos, et asomó por la mar una vela de los navios que eran cargados de vianda para traer allí; et luego á poca de hora pareció otra vela. Et estando el Rey en su fabla sobre aquella razon, parecieron otras seis velas que venian, de
- 30 contra Tarifa, et avian el viento derecho, et andaban mucho. Et el Rey et los de la hueste, desdeque vieron que Dios los acorría con viandas, tornaron todos, et asentaron los reales donde antes estaban. Et ante que los reales fuesen sentados, llegaron aquellos ocho navios que primero avian visto: et otrosí
- 35 aparecieron que venian por la mar todos los otros navios en que los de la hueste avian cargado sus viandas, et avian tan buen viento que todos y llegaron en aquel día. Et desdeque el Rey vió que los reales eran asentados, et las viandas venidas,

A. C. mandó llamar los ricos-omes, et los Maestres, et los caballe-  
1331. ros para acordar con ellos como acorriesen aquellos Christia-  
nos que estaban encima del monte. Et desque fueron yunta-  
dos, acordaron que otro dia pasasen á la isla Don Jayme de  
Xérica, et con él Garcilaso de la Vega, et Gonzalo Ruiz su  
hermano, et Sancho Sanchez de Roxas, et otros caballeros  
vasallos del Rey, et de sus fijos, et los que Don Jayme pe-  
dió al Rey que fuesen con él, et que pasasen sus caballos :  
et mandoles dar pieza de ballesteros que fuesen con ellos. Et  
el acuerdo avido, comenzaron luego la obra, et mandaron lle-  
gar á la costa de la mar cerca del real todos los bateles de las  
naves que y estaban, et metieron en ellos todos los mas ca-  
ballos que podieron. Et Don Jayme, et Garcilaso, et los otros  
caballeros et ballesteros entraron otrosí en los barcos que non  
eran para levar caballos, et fueron por la mar fasta que llega-  
ron aquellos logares por dó avian de entrar á la isla. Et luego  
que llegaron, salieron á la tierra Garcilaso et Gonzalo Ruiz,  
et Sancho Sanchez de Roxas, et otros caballeros et escuderos  
sus parientes. Et los Moros quisieran venir á ellos ante que  
los otros saliesen de la mar; mas ellos estidieron bien firmes,  
et los ballesteros que estaban en los navios tomaron luego tier-  
ra la mayor parte dellos, et pararon con aquellos caballeros  
lanzando saetas á los Moros. Et otrosí Don Jayme, et todas  
las otras gentes que iban con él tomaron tierra, et estidieron  
quedados fasta que ovieron sacados los caballos de la mar. Et des-  
que tovieron fuera los caballos, subieron en ellos, et tomaron  
las gentes de pie et los ballesteros consigo, et movieron con-  
tra los Moros de Gibraltar que estaban en la isla. Et los Mo-  
ros, desque los vieron venir asi juntos et acaudillados, non los  
quisieron esperar, et fueronse todos para la villa. Et entonces  
Don Jayme, et Garcilaso, et Gonzalo Ruiz, et Sancho San-  
chez, et los caballeros quel Rey avia enviado con ellos, fue-  
ron asentar su real, et poner sus tiendas al pie del monte en  
la tierra bermeja; et los Christianos que estaban encima del  
monte venieron luego á aquel real. Et el Rey envió luego á  
Don Jayme et á Garcilaso, et á las gentes otras que estaban  
en la isla, la vianda, lo que pudo aver de aquella que era lle-  
gada: et aquellas compañías fincaron allí aquella noche, et otro  
dia

dia. Et de aquí adelante la estoria irá contando las otras cosas en como pasaron en esta hueste.

A. C.  
1331.

## CAPITULO CXXII.

*DE LA ORDENANZA DE LA CERCA DE LA  
villa de Gibraltar, et de lo que y acaesció.*

**P**Ues que la isla fué en poder de los Christianos, et salidos de peligro los que estaban en el monte, el Rey mandó venir á la su tienda todos los ricos-omes, et los Maestres, et los caballeros, et los de los Concejos, con quien solia aver su consejo, et dixoles que era bien, que enviasen todos por viandas, porque por la mengua desto non oviesen á dexar la cerca, nin se viesen en peligro; ca pues tan poco avia que los Moros tenian aquella villa et castiello, non podrian aver y puesto bastecimiento que les abundase mucho tiempo. Et algunos de los que estaban y dixieronle, que cierto era que entretanto que él allí estaba, que el Rey de Granada le entraria á correr la tierra: et aún que coydaba que el Infante Abomeli- que, que se llamaba Rey, faria aquello mesmo: et que pues todos los ricos-omes, et los Concejos de la frontera estaban allí con él, et la tierra estaba sin gentes, rescelaban que los Moros le farian algun daño, et que fuera bien irse de allí. Et sobre esto fueron dichas muchas razones; pero que los mas acordaron que lo mejor era estar en aquella cerca fasta que tomasen aquella villa et castiello. Et el acuerdo avido, mandó pregonar por toda la hueste, que todos enviasen por viandas luego, et las viandas que estaban en los navios que las descargasen luego en tierra. Et el Rey envió luego navios por mar á Sevilla, et á Xerez, et á Cadiz, et á Tarifa que le traxiesen los engeños que estaban y. Et otrosí envió sus omes á Sevilla que le sacasen manlieva de haber que avia menester: et otrosí que le traxiesen la mas vianda que podiesen aver. Et otrosí, porque Don Jayme, et Garcilaso, et Gonzalo Ruiz, et los caballeros que él avia enviado á la isla, avian allá estado dos dias et una noche, acordaron que los ricos-omes et los Maestres fuesen á estar en la isla cada unos con sus gentes otro tanto como avian

A. C. estado aquellos, et otro dia de mañana que pasasen allá Don  
1331. Joan Alfonso de Alburquerque et sus vasallos, et dende adelante cada uno de los otros que eran y con el Rey. Et des-  
que fueron, otro dia en la mañana pasó por la mar en barcos á la isla D. Joan Alfonso. Et venieron á la hueste D. Jayme, 5  
et Garcilaso, et Gonzalo Ruiz, et Sancho Sanchez, et los otros caballeros et escuderos que estaban allá. Et estido y otros dos dias et dos noches: et dende adelante cada uno de los otros ricos omes et caballeros pasaban por la mar en barcos á estar en la isla su tiempo, segun que avian estado los otros. 10  
Et el Rey veyendo que esto les era muy grand trabajo á los de la hueste, et peligro de los caballos, entrando en las barcas et saliendo, ordenó gente cierta de caballeros de la su mesnada, et de vasallos de Don Pedro et Don Sancho sus fijos, que posasen todavia continuadamente en la isla. Et otrosí posó 15  
otro real de gentes encima de la peña, cerca de la torre mayor del omenage. Et estas dos compañías de gentes estaban cerca de la villa, en tal manera que la tenian cercada de aquella parte, et podian acorrer muy bien los unos á los otros. Et los que posaban encima de la peña tenian una descendida 20  
contra el real del Rey; et descendian por la peña travados á una cuerda, et por allí sobian et descendian muchas gentes de pie cada que era mēester: et los Moros de la villa eran ya cercados, et non salian fuera. Et entretanto quel Rey ordenaba los reales, et sus gentes en qual manera estidiesen, traxieronle seis engños, et mandó poner tres dellos encima de la peña, et los dos destos tiraban á la torre mayor del omenage; et el uno tiraba á las galeas de los Moros que estaban 25  
puestas en el atarazana de Gibraltar, et daban muchas piedras en ellas: mas los Moros tenianlas cubiertas con madera et vigas muy gruesas, et non las podian bien quebrar. Et por esto el Rey acordó de combatir la villa á la redonda, et en aquel dia el Almirante Alfonso Jufre que feciese llegar por la mar gentes en navios, et que posiesen fuego á aquella flota de los Moros porque se quemase. Et todos los del real 30  
fueron combatir la villa et el castiello todo en derredor. Et estandola combatiendo llegó el Almirante sus navios, los que complian para aquello, para ir quemar la flota de los Moros. 35  
Et

- Et antes que podiese llegar aquella flota, falló que los Moros A. C. tenían fecha en la mar una estacada muy grande de maderos 1331. muy gruesos, de manera que non pudo llegar ningun navio á las galeas de los Moros. Et enviólo luego decir al Rey; et  
 5 desque el Rey lo sopo, envió mandar á los de la su hueste que dexasen el combatimiento, et que veniesen á las tiendas: et ellos hicieronlo así. Et fueron feridos en este combatimiento Garcilaso, et Gonzalo Ruiz de la Vega su hermano, et otros  
 10 po veno al real Don Frey Alfonso Ortiz Calderon, Prior de la Orden de Sanct Joan, que avia morado en Rodas fasta entonce, et traxo el Prioradgo de Castiella et de Leon, porque ge lo dió su Maestre. Et de las otras cosas en como acaescieron, la estoria las va contando, cada una en su tiempo se-  
 15 gun que acaescieron.

## CAPITULO CXXIII.

*DE LAS VIANDAS QUE VENIERON A LA  
 hueste del Rey D. Alfonso sobre Gibraltar.*

- E**L Rey facia mucho por cobrar este lugar, et tomaba él muy grand trabajo; et aquellos que le avian á voluntad de le servir, acuciaron de tirar con los engeños, señaladamente á la torre del omenage, de manera que la tenían toda desmochada, que non avia en ella ninguna almena nin antepecho tras que podiesen estar los Moros para la defender. Et  
 20 por esto algunos dixieron al Rey, que si mandase facer gâtas de madera, et mantas só que podiesen ir la gente, que avria y muchos que llegarían á cavar en el pie de aquella  
 25 torre, pues desde encima non la podían defender. Et el Rey mandólas luego facer de madera muy gruesa: et ordenó que un dia combatiesen, et que llegasen por allí aquellas gatas et aquellas mantas, et llegasen á cavar en el pie de la torre. Et porque andaban y muchos Almogavares, dixieron al Rey, que  
 30 si les diesen algo, se llegarían á cavar en aquel pie de la torre. Et el Rey mandó pregonar, que qualquier que sacase una piedra del pie de aquella torre, que le darian por ella dos doblas:  
 et

A. C. et por esto ayuntaronse y muchas gentes para cavar só aque-  
1331. llas gatas, et só aquellas mantas; pero los Almogavares non  
las querian llevar. Et mandó el Rey á Alfonso Fernandez Co-  
ronel que él et los suyos llegasen aquellas gatas et aquellas  
mantas al pie de aquella torre: et un dia mandó que se ar-  
masen todos los de la hueste para combatir. Et en aquel dia  
Alfonso Ferrandez et los suyos llegaron las gatas et las man-  
tas al pie de la torre, et los Almogavares llegaron á cavar: et  
como quier que les tiraban los engeños muy afincadamente,  
pero los Moros fecieron en la torre ventanas, et ponian las  
adagaras delante que los amparasen de las saetas; et tras las  
adagaras echaban muy grandes cantos sobre los que llegaron  
á poner las gatas et las mantas. Et pasaron y grand trabajo et  
grand afan los Christianos: et fué y ferido Alfonso Fernan-  
dez de piedras, et muchos de los que entraron con él. Et  
mientra que los Almogavares cavaban la torre, los engeños  
tiraban lo mas apriesa que podian: et el uno de los engeños  
mató en aquel dia por ocasion á Miguel Diaz el escudero que  
vino al Rey de parte de D. Jaymes: et los Almogavares que  
cavaban sacaron dos cantos de la esquina de la torre, et los Mo-  
ros foracaron por de dentro el pie de la torre. Et por allí donde  
sacaron los dos cantos, dabanse con ellos á lanzadas, et non les  
dexaban cavar: et de encima de la torre echaban tantos cantos,  
et tan grandes, que quebraron grandes pedazos de las gatas et de  
las mantas, et echaronles fuego de alquitran. Et con esto los Al-  
mogavares ovieron á salir fuyendo de só las gatas et de só las  
mantas, et quemaronse allí; pero el Rey mandóles dar algo por  
lo que avian fecho. Et en estos combatimientos, et en las otras  
cosas que los Christianos ovieron á facer en aquella cerca, pa-  
saron muy grandes trabajos: pero fuéles muy grand trabajo et  
grand coyta una temporada que non podieron aver viandas.  
Et duróles diez y seis dias que non ovieron viento con que les  
podiese venir ninguna vianda: et por esto ovieron tan grand  
mengua della que llegó á valer el quarto de la baca ochenta  
maravedis, et el puerco ciento et quarenta maravedis, ca car-  
neros non los avia y: et valia la fanega de la cebada ochenta  
maravedis, et la fanega de la farina ciento et cincuenta mara-  
vedis; lo uno, porque la vianda era en el real muy poca; lo  
al,

al, porque era tan cara, que muy pocos de los de la hueste la podian aver: et por esto eran los omes en grand laceria et en grand quexa. Et el Rey, sintiendose mucho desto, estido ocho dias que non quiso comer carne, diciendo, que pues los sus vasallos tanto lazdraban, que la non comeria fasta que Dios diese tiempo con que podiesen venir las viandas. Et fue la merced de Dios de dar buen tiempo qual lo avian menester, et venieron todas las barcas que estaban cargadas de vianda cerca de Tarifa et en Barvate, et al puerto de Sanct Pedro. Et de allí adelante ovieron la hueste de los Christianos abondamientos de viandas por el tiempo que y estidieron. Et en este tiempo veno por la mar al real Joan Martinez de Leyva, el que se fué desde Burgos para Don Joan Nuñez: et desque y llegó, dixo al Rey, que conociendo la merced que del Rey rescebiera, et grand fianza que en él feciera, que venia á servirle en aquel lugar. Et el Rey non le mostró buen talante por lo que le avia fecho: et Joan Martinez estido allí quanto la cerca duró. Et agora la estoria dexa de contar desto, et contará lo que fizo el Infante Abomelique, que se llamaba Rey, que estaba en Algecira.

## CAPITULO CXXIV.

*DE COMO EL REY DON ALFONSO ACORDÓ*

*de non partir de sobre Gibraltar: et de como muchos  
de los Christianos fuían, et los tomaban  
los Moros.*

EL Infante Abomelique que estaba en Algecira, desque vió que este Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon tenia su hueste asentada cerca de Gibraltar, puso grandes compañías de sus gentes, que guardaban el puerto llano por dó avian á pasar las gentes que iban de la hueste á tierra de Christianos: ca non avia otro lugar por dó fuesen, salvo los que iban et venian por la mar. Et estaban en aquel puerto llano muy grandes gentes de Moros, tambien de noche como de dia, que nunca se partian dende: et muchos del real de los Christianos ibanse dende con maldad, faciendo grand traycion,

por-

A. C. porque dexaban á su Señor, et se iban; et otros se iban non  
 1331. lo entendiendo. Et porque la mar estaba guardada, et non  
 dexaban ir por y sinon omes ciertos que fuesen por viandas,  
 et con recabdo, por esto aquellos que se querian ir sin man-  
 dado, ibanse de noche por aquel puerto llano: et los Moros 5  
 que estaban en el camino, tomabanlos todos que non escapa-  
 ba ome dellos: et tomaron tantos, que en Algecira non va-  
 lia mas de una dobla el Christiano cativo. E como quier que  
 el Rey tenia guardas de noche et de día, tantos eran los que  
 se iban, que los non podian guardar. Et los fechos estando de 10  
 esta guisa, el Rey de Granada sacó su hueste, et fué al cas-  
 tiello de Benamexil, que era de la Orden de Sançtiago, et un  
 Alcayde Freyre de aquella Orden, que lo tenia por el Maes-  
 tre, et decianle Gomez Arias, non estaba en el castiello, et  
 dexó y mal recabdo. Et luego que llegó y el Rey de Grana- 15  
 da, cobró el castiello: et dende fué á Córdoba, et robó toda  
 la campiña, et quemó muchos panes, et puso su real cerca de  
 un lugar que dicen la Calahorra, que está en el cabo de la puen-  
 te de la ciubdat de Córdoba: et pieza de pan que estaba só la  
 puente quemaronlo los Moros; ca en la ciubdat non avia quien 20  
 ge lo defendiese, porque los de Córdoba estaban con el Rey  
 sobre Gibraltar, et todos los otros Concejos de la frontera eso  
 mesmo. Et por esto el Rey de Granada andaba seguro por la  
 tierra, ca non fallaba quien le defendiese ninguna cosa en el 25  
 campo. Et sopo el Rey, pero todos le consejaron, que pues  
 allí estaba, que se non partiese de aquel lugar fasta que lo  
 tomase. Et el Infante Abomelique, que se llamaba Rey de  
 Algecira et de Ronda, envió sus mandaderos al Rey de Grana-  
 da con sus cartas, en que le envió decir, que avia sabido por  
 cierto que la villa et el castiello de Gibraltar estaban en afin- 30  
 camiento, et que avia menester acorro, et él que los queria  
 acorrer, et queria aver lid con el Rey de Castiella, et que  
 le rogaba que le veniese ayudar. Et agora la estoria dexa de  
 contar desto, et contará de lo que fecieron los Ricos omes que  
 fincaron en Castiella entretanto quel Rey su Señor estaba so- 35  
 bre Gibraltar.



## CAPITULO CXXV.

*DE COMO DON JOAN NUÑEZ ET DON JOAN  
Manuel se vieron con el Rey de Aragon, et de lo  
que y pasó.*

**L**A estoria ha contado que antes que el Rey moviese de Castiella para ir á Gibraltar, envió decir á Don Joan fijo del Infante Don Manuel, et á Don Joan Nuñez, et á Don Joan Alfonso de Haro Señor de los Cameros, que fuesen con él: et mandó dar los dineros de sus libramientos á Don Joan fijo del Infante Don Manuel, et á Don Joan' Alfon, porque le enviaron decir que lo non querian ir servir en aquella ida. Et desque ovieron tomados los dineros, Don Joan Alfonso movió de Castiella allá con todas sus compañías, diciendo que iba en servicio del Rey: et fué fasta la Puebla de Chillon, logar que era entonce de Córdoba, et dende tornóse: et por dó quier que iba, robaba et tomaba él et los suyos todo lo que fallaban. Et como quier que en esto fizo mal et deservicio al Rey, aun fizole otro deservicio muy grande; ca decia á todas las gentes, por dó quier que iba, que el Rey era entrado á logar donde non podia salir vivo. Et con esto los de la tierra tomaban muy grand desmayamiento en los corazones; pero él quisiera que tomáran algun alborozo et levantamiento los de las villas del regno contra la voz del Rey: et por esto facia él aquestas nuevas. Et desque fué en su tierra, envió sus cartas á Don Joan fijo del Infante Don Manuel, et á Don Joan Nuñez, en que les envió decir, que queria ser con ellos en deservicio del Rey, et que los ayudaria, et les rogaba que le ayudasen. Et estas cartas fueron tomadas en Burgos al ome que las llevaba, et ovolas el Rey. Et otrosí Don Joan fijo del Infante Don Manuel, desque ovo tomado los dineros quel Rey le mandó dar, para que fuese en su servicio á facer guerra al Rey de Granada, segun que ge lo envió prometer, fué ver con Don Joan Nuñez, et ámos á dos enviaron sus mandaderos et sus cartas al Rey Don Alfonso de Aragon, que se querian ver con él, et que le rogaban que se

A. C. quisiese ver con ellos, et que lo toviere por bien. Et el Rey  
1331. de Aragon envióles decir que le placía: et fué certado que  
se viesen en un logar que dicen Castiel Babibe. Et fueron amos  
á dos verse en aquel logar con el Rey de Aragon, et di-  
ronle muchas querellas del Rey su Señor: Don Joan fijo del 5  
Infante Don Manuel, querellandose del casamiento de su fija,  
et otrosí querellando quel Rey le quisiera matar dos veces en  
Peñafiel, et otros desaguizados que decia que avia recebido del  
Rey de Castiella: otrosí Don Joan Nuñez querelló quel Rey  
le tenia desheredado de la herencia que fuera del Infante D. 10  
Joan, et Doña Maria su muger, et de la herencia que fuera  
de Don Joan fijo del Infante Don Joan, et de Doña Isabel su  
muger: et demas desto que non eran seguros dél, ca facia to-  
do su poder por los matar: et que le pedian por merced al  
Rey de Aragon que les quisiese ayudar, et ellos que le ser- 15  
virian. Et el Rey de Aragon amaba mucho al Rey de Cas-  
tiella, lo uno porque era casado con su hermana, et lo otro  
por buenos talantes que se avian estos Reyes. Et respondi-  
les el Rey de Aragon, que si el Rey Don Alfonso de Cas-  
tiella lo facia en la manera que ellos decian, que le pesaba 20  
ende; et que le placiera que el Rey de Castiella les feciese  
merced, et ellos que fuesen á su servicio: et que bien coy-  
daba et fiaba en la merced de Dios, que el Rey de Castiella  
partiria con su honra de aquel logar onde estaba: et de que  
de allí saliese, que el Rey de Aragon le enviaria sus manda- 25  
deros sobre esto: et que bien creía que el Rey de Castiella  
era tal, que si algun agraviamiento les tenia fecho, que ge lo  
desfaria, et ge lo emendaria en la manera que debía. Et es-  
tos Don Joan et Don Joan coydaron que el Rey les prome-  
tería ayuda, et que se juntarian con él contra el Rey de Cas- 30  
tiella, et que le farian que les diese quanto ellos quisiesen.  
Et desde oyeron esta respuesta que les daba el Rey de Ara-  
gon, non les plogo con ella; pero afincaronle, que si el Rey  
de Castiella non les quisiese desfacer los tuertos que les tenia  
fechos, si les ayudaria contra él desde ellos ge lo enviasen á 35  
decir. Et el Rey de Aragon dixo, que fasta que non enviase  
sus mandaderos al Rey de Castiella sobre esto, que les non  
otorgaria, nin prometeria ninguna ayuda. Et partieronse con  
esto

- esto las vistas : et el Rey de Aragon fué para la villa de Teruel, et Don Joan fijo del Infante Don Manuel fuese para tierra de Alarcon, et Don Joan Nuñez fuese para Lerma : et ayuntó y todas las mas gentes que pudo aver de malsechores et de encartados, et fué por tierra de Treviño, et dende á Campos robando et tomando todo quanto podia aver. Et fué á un lugar, que dicen Melgar de la Frontera, que era del Rey, et entrolo por fuerza. Et dende fué á Moral cerca de Cuenca de Campos : et el que tenia el alcázar dende entregóelo : et por allí cobró el lugar, et otrosí el castiello de Avia, que el Rey ovo tomado otra vez, et lo entregó á Garcia Fernandez Manrique cuyo era ; et cobrólo estonces Don Joan Nuñez. Et desde esto ovo tomado, fué cercar la villa de Cuenca de Campos ; et el lugar era bien fortalecido de muro et de cavaca, et los de la villa defendianse muy bien, et non lo pudo entrar, et tovolá cercada pieza de dias combatiendola. Et desde allí enviaba los suyos que robasen la tierra, et tomaban todo lo que fallaban, et cohechaban los logares por pan et por dineros ; et de aquello se mantenian en aquella cerca.
- Et aquí dexa agora la estoria de contar desto, et tornará á contar lo que pasó el Rey Don Alfonso de Castiella estando en la cerca de sobre Gibraltar.

## CAPITULO CXXVI.

*DE COMO EL REY DE GRANADA ET EL  
Infante Abomelique asentaron sus reales cerca del real  
del Rey Don Alfonso.*

- D**icho avemos que el Infante Abomelique avia enviado decir al Rey de Granada, que el castiello et la villa de Gibraltar estaba en afincamiento, et que él queria venir pelear con el Rey de Castiella por acorrer aquel lugar, et que le rogaba le veniesse ayudar. Et desde el Rey de Granada vió las cartas et oyó la mandaderia, dexó todas las otras cosas, et llamó todas las mas gentes que pudo aver en el su señorio de caballo et de pie, et veno contra Gibraltar. Et desde fué cerca del rio de Guadiaro, puso y su real, et enviolo decir al

A. C. Infante : et luego otro dia venieron amos á dos á asentar sus  
 1331. reales á una legua del real de los Christianos. Et estaban y es-  
 tos reales de los Moros en tal manera, que non podia salir por  
 tierra un ome del real de los Christianos, que non oviese á pa-  
 sar por el su real dellos ; nin avian lugar donde podiesen aver 5  
 leña , et avian della muy grand mengua para cocer el pan et  
 para adobar las otras viandas. Et el dia que los Moros y lle-  
 garon , el Rey ovo su consejo con los que eran y con él ; et  
 preguntóles , si era bien de ir allí pelear con los Moros do te-  
 nian allí el real puesto , ó si esperarían que veniesen al cam- 10  
 po. Et en aquel dia aconsejaronle todos que mandase facer una  
 cava en el arenal desde la una costera de la mar fasta la otra ;  
 y que pues él veniera por tomar aquella villa , que estudiese  
 quedado en su real ; et si los Moros á ellos veniesen , que po-  
 siesen algunos que guardasen contra la villa , et todos los otros 15  
 que estudiesen hazes puestas tras aquella cava : ca cierto era ,  
 que estando ellos así , que los Moros non llegarían á pelear  
 con ellos ; et si llegasen , que avrían la pelea á su grand peo-  
 ría. Et el Rey , porque vió que todos acordaban en este con-  
 sejo , tovoló por bien , et mandó que lo feciesen así como ge 20  
 lo aconsejaban. Et luego fue fecha la cava desde la una coste-  
 ra de la mar fasta la otra : et la hueste de los Christianos es-  
 taba toda tras aquella cava , et allí guardaban et velaban la  
 hueste de cada noche gentes de á caballo et de pie. Otrosí  
 mandó quales fincasen en guarda del real contra la villa , et 25  
 que todos los otros saliesen á la cava , luego que repicásen  
 una campana quel Rey mandó traer allí. Et otro dia que los  
 Moros llegaron allí , venieron todos , sus hazes puestas , contra  
 el real de los Christianos. Et el Rey et los que eran con él  
 armaronse todos , et pusieron sus hazes encima de la cava , 30  
 segun lo avían ordenado : et las hazes de los Moros estidie-  
 ron quedas á media legua del real de los Christianos. Et ve-  
 nieron fasta mill caballeros de Moros de los mejor encabalg-  
 ados , en los quales venían los fijos de Ozmin Abrahén et Abo-  
 tebe , et todos los otros del su linage. Et el Rey mandó que 35  
 ninguno de los de la hueste non saliesen á pelear nin á ju-  
 gar á la gínetá con ellos : et estidieron así el dia todo. Et des-  
 que veno la tarde , et vieron los Moros que ninguno non sa-  
 íla

lia á ellós, tornaronse para su real. Et otro día non venieron: A. C.  
et el Rey D. Alfonso de Castiella mandó llamar los que eran 1331.  
allí con él, ricos omes, et Maestres, et caballeros, para aver  
consejo con ellos: et dixoles, que le parescia que estaban allí  
5 muy menguados de honra, porque estaban los Moros á ojo  
dél, et venian tan cerca del real, et los Christianos non fa-  
cian mas sobre este fecho: et que si ellos todos quisiesen, que  
le plasceria á él de ir á ellos allí dó estaban en sus reales; ó  
si veniesen contra el real, como avian venido la otra vez,  
10 que fuesen á pelear con ellos. Et todos los que y estaban con  
él dixieronle, que pues allí veniera á tomar aquella villa, que  
aquello debia facer, et acuciarlo todos; et que la ida del real  
de los Moros que era grand peligro para el Rey et para los  
que con él fuesen, porque los reales de los Moros estaban en  
15 cabezos altos, et tenian muy grand defendimiento; et que en  
aver lid con ellos en el campo que era grand peligro, ca los  
Moros eran muy mañosos en las peleas, et que non vernian  
allí dó avian venido ante día, si non toviesen muy grandes  
zeladas puestas en algunos logares: et así que cumplia al Rey  
20 de seguir lo que tenia puesto et ordenado, et dexar la lid fas-  
ta que oviese cobrado el logar. Et el Rey dixoles, que quan-  
to á la ida de los reales que lo non queria porfiar, ca pares-  
cia que le decian razon; mas que si los Moros veniesen con-  
tra el real, así como avian venido, que era bien que feciesen  
25 de sí tres hazes, et la una destas hazes que fuese por la una  
ribera de la mar contra los Moros, et la otra haz que fuese  
por la otra ribera; et el Rey que iria por medio del arenal  
con la otra haz: et que si los Moros toviesen zeladas, que  
non podria ser que non topasen en ellas algunas de estas ha-  
30 zes: et si los fallasen en la zelada, que peleasen con ellos; et  
los otros que fuesen á las hazes de los Moros dó estaba el Rey  
de Granada et el Infante Abomelique. Et si alguna de las ha-  
zes de los Christianos non fallasen alguna zelada, que podrian  
llegar todos en uno, et que fiaba en la merced de Dios que  
35 los Moros serian desbaratados et vencidos, et la villa que ge  
la entregarían despues que viesen los que la tenian, que avian  
perdido el acorro. Et oida la razon que les el Rey dixo, to-  
dos pedieronle por merced que estidiese quedado así como ge  
lo

A. C. lo avian aconsejado et estaba ordenado. Et el Rey, pues que  
 1331. vió las entenciones de todos, ovolo á ficer. Et otro dia los  
 Moros venieron, sus haces puestas, segun que avian venido la  
 otra vez, et llegaron sus haces fasta aquel lugar dó llegaron  
 la otra vegada. Et los Christianos salieron todos armados fasta 5  
 la cava, et pusieron y sus haces, asi como lo avian fecho la  
 otra vez: et algunos de los Moros los mejores encabalgados  
 venieron fasta cerca de las haces de los Christianos. Et por-  
 que algunos escuderos que vivian con el Rey, andaban gui-  
 sados á la gineta, segun usan en la frontera, salieron á lanzar 10  
 las azagayas á aquellos Moros que se allegaban allí, fuéles es-  
 trañado, et el Rey mandólos tornar á las haces, porque se  
 guardase lo que era ordenado en la hueste. Et porque aque-  
 llos Moros non se llegasen tanto, mandaron que los balleste-  
 ros les tirasen saetas, et por esto los Moros redraronse dende. 15  
 Et desde veno la tarde del dia fueronse los Moros para sus  
 reales, et los Christianos eso mesmo. Et la estoria contará de  
 aquí adelante las otras cosas como acaescieron.

## CAPITULO CXXVII.

DE COMO UN CABALLERO MORO DIXO  
*al Rey D. Alfonso que lidiaria con D. Alfonso  
 Fernandez Coronel uno por otro.*

A SI como el Rey tenia ordenadas gentes ciertas que guar-  
 dasen de noche la hueste, otrosí tenia otros que guar- 20  
 daban de dia, et estaban redradas media legua del real de los  
 Christianos, porque si los Moros veniesen ficer algun rebate,  
 que los de la hueste podiesen ser apercebidos. Et estando en  
 esta guarda un dia Dia Sanchez de Jaen, et con él algunos  
 Concejos del Obispado de Jaen, salió del real de los Moros 25  
 un caballero que decian Hamobohali, et con él trecientos ca-  
 balleros de que era cabecera: et era este muy presciado ca-  
 ballero entre los Moros, et venia contra el real de los Chris-  
 tianos orilla de la mar, que es de parte de Algecira, por fa-  
 cer y algun daño. Et Dia Sanchez, et los que estaban con él 30  
 en la guarda, estaban orilla de la mar, que es de la parte de  
 Gua-

Guadiaro : et los Moros non vieron los Christianos que estaban en la guarda, et pasaron. Et los Christianos salieronles á A. C. 1331.  
travieso á deshora. Et los Moros volvieron á ellos, et ovieron pelea de consuno. Et morió y aquel Hamobohali, et otros  
5 quatro caballeros con él; et todos los otros Moros que y venían fugieron á su real, et salieron á salvo. Et en este día los Moros fueron en grand alborozo en sus reales, coydando que los Christianos iban á ellos. Et otro día, por dar á entender que non tomáran rescelo ninguno, venieron sus haces  
10 puestas fasta en aquel lugar dó solían, mas non venieron los Moros que solían tan cerca del lugar de los Christianos como las otras veces venían. Et los Christianos armaronse, et pusieron su haz encima de la cava; segun que lo tenían ordenado, et estidieron así fasta pasado el medio día : et los Moros  
15 tornaronse para sus reales, et los Christianos tornaron al su real. Et el Infante Abomelique, et el Rey de Granada, veyendo que ellos non podían acorrer aquella villa, et entendiendo que estaban en afincamiento por mengua de viandas; et otrosí por los combatimientos que les avían fecho, en que  
20 eran muertos et feridos muchos de los Moros, pensaron que oviese con el Rey alguna pleytesía de avenencia : et comenzaronla desta guisa. Un caballero del Rey de Granada veno á los Christianos que estaban en la guarda, et dixoles, que fuesen decir al Rey, que venía allí para pelear uno por uno con  
25 uno de los caballeros del Rey de Castiella, et señaladamente con Alfonso Fernandez Coronel, et que lo fuesen decir al Rey de Castiella; et si le enviase asegurar, que iría á él por decirle esto á Alfonso Fernandez ante el Rey. Et los que estaban en la guarda venierongelo decir : et el Rey mandólo  
30 venir ante sí. Et desque y llegó, dexó el espada; et cataron si traía otra arma alguna, et non ge la fallaron. Et llegó al Rey, et dixole en poridad, quel Rey de Granada le enviaba saludar mucho, et que él era el ome del mundo que mas cobdiciaba ver. Et el Rey respondióle, que él fiaba de Dios to-  
35 mar mucho aina aquella villa, et despues que se vería con él, quando él quisiese. Et dicha esta respuesta, el caballero fuése: et el Rey mandó llamar á Alfonso Fernandez, que estaba en la tienda muy mal trecho de las feridas que le dieran en lle-  
gan-

A. C. gando las gatas et las mantas á la torre. Et dixole el Rey, que  
 1331. aquel caballero veniera allí decir que quería lidiar con él. Et  
 Alfonso Fernandez mostró en ello grand placer; et pidióle  
 por merced que le enviase decir, que veniese otro día á la  
 lid. Et desque Alfonso Fernandez fué en su posada, envió  
 un escudero al real de los Moros á buscar aquel caballero, non  
 lo sabiendo el Rey, et que le dixiese, que Alfonso Fernan-  
 dez estaba presto para lidiar con él, quando él quisiese: et di-  
 xieronle asi. Et agora la estoria dexa de contar desto, et  
 contará de como venieron nuevas al Rey de las cosas que se  
 facian en Castiella.

## CAPITULO CXXVIII.

## DE LAS COSAS QUE LOS CABALLEROS

*D. Joan Nuñez, et D. Joan facian en Castiella:*

*et de las treguas quel Rey fizo.*

**E**Stando el Rey acuciando como tirasen los engeños aque-  
 lla villa, et faciendo todas las otras cosas que entendian  
 con que los podia apremiar, ca sabia que los tenia en afina-  
 miento, llegaronle cartas et mandaderos de Castiella que ve-  
 nieron por la mar, en que le enviaron decir, como D. Joan  
 fijo del Infante Don Manuel, et D. Joan Nuñez fueran aver  
 vistas con el Rey de Aragon para deservicio del Rey de Cas-  
 tiella: et otrosí, que Don Joan fijo del Infante Don Manuel  
 andaba por la tierra tomando yantares en cada una de las vi-  
 llas del Rey; et que una yantar de las que él tomaba, mon-  
 taba mas que quatro yantares de las que daban al Rey: et  
 demas que los suyos tomaban quanto fallaban por los cami-  
 nos. Et otrosí que Don Joan Nuñez avia tomado algunas vi-  
 llas et logares de las del Rey, et que cercaba et combatia  
 otras; et las sus gentes que robaban la tierra, et tomaban to-  
 do lo que fallaban, et que facian grand destruimiento en el  
 regno: et los de las villas del Rey que estaban tan apremia-  
 dos con estos omes del mal, et de los despechamientos, et  
 robos que les facian, que non podian dar ninguna cosa al Rey  
 de lo que le avian á dar, para conque mantuviese aquella hues-  
 te:



te: et demas, que los Concejos estaban en grand miedo, que por consejo de algunos de entre sí, ó por otro engaño entrarían Don Joan et Don Joan en las villas, et que las apoderarian de manera quel Rey non las podria despues cobrar: otrosí que Don Joan Alfonso de Haro era con ellos, et que facia mucho daño en la tierra del Rey que era en su comarca. Et asi que por esto que cumplia al Rey partirse de aquella cerca en qualquier manera que pudiese, et que se veniese para Castiella; si non que sopiese que avia perdido muy grand parte del regno. Otrosí llegó y mandado ese día, quel Infante Don Fernando su fijo primero heredero, que dexára en Toro para que lo criasen, era finido. Et el Rey ovo grand pesar con estas nuevas: et mandó llamar algunos de los ricos omes que eran allí con él, et los del su consejo, et dixoles lo que le avian enviado decir sobre este fecho, et mostroles las cartas que le avian enviado, et mandóles que le consejasen lo que faria en este fecho. Et aquellos que estaban en el consejo dixieronle, que como qué tenia aquella villa en alicamiento, la podria tomar fasta poco tiempo, si allí estudiese; pero que si la tomase, non podria aver avenencia con los Moros, nin podria de allí salir, á menos de aver pelea con ellos: et que era muy grand peligro poner su cuerpo del Rey en aventura de pelea: et para se facer esto que avia menester de estar allí algunos dias, et que non sabian quanto tiempo se podria alongar esto: et pues Don Joan fijo del Infante Don Manuel, et Don Joan Nuñez, et Don Joan Alfonso de Haro andaban por la tierra faciendo aquellas cosas que le enviaron decir, que non cumplia al Rey de se detardar allí en ninguna manera, et por esto que sería muy bien de aver alguna avenencia con los Moros. Et todos los que estaban y ge lo aconsejaban desta guisa, et le decian que avian sabido de como aquellos omes bonos andaban por los regnos de Castiella et de Leon, et por las Estremaduras, faciendo muy grandes daños; et que si el Rey allí se tardase, que se non podria escusar de rescebir grand deservicio. Et el Rey avia muy grand pesar por se partir de allí sin tomar aquella villa, ca veía que la podria cobrar fasta poco tiempo. Et otrosí veía quel su detenimiento de allí que le podria traer muy grand daño, por

A. C. lo que facian Don Joan et Don Joan, et Don Joan Alfonso  
 1331. en la tierra : et era en grand coyddado por esta razon , et por-  
 que avia sabido por cierto, que Don Gonzalo de Aguilar et  
 Dia Sanchez de Jaen eran en un acuerdo amos á dos para se  
 ir para los Moros en su ayuda dellos , et en deservicio del Rey.  
 Et por estas cosas ovo de tomar el consejo que le daban los  
 que eran allí con él. Et de aquí adelante la estoria irá contan-  
 do en qual manera se fizo la avenencia con los Moros, et las  
 otras cosas como pasaron dende adelante.

## CAPITULO CXXIX.

*DEL TRATO DE LAS TREGUAS QUE FIZO*

*el Rey Don Alfonso con los Moros : et en que  
 manera pasaron los fechos.*

**A** Quel caballero Moro que avia dicho que lidiaria con Al- 10  
 fonso Ferrandez , desque sopó que Alfonso Ferrandez  
 le enviaba decir que queria lidiar con él , coydo que esto ge  
 lo enviára decir por querer el Rey que veniese á él otra vez  
 sobre lo que le él avia dicho de la vista dél et del Rey de  
 Granada : et dixolo luego al Rey su señor. Et porque los Mo- 15  
 ros estaban muy placenteros de aver paz con los Christianos,  
 el Rey de Granada et el Infante Abomelique mandaron aquel  
 caballero que veniese luego otra vez al Rey de Castiella, et  
 que tovese por bien de se ver con el Rey de Granada. Et  
 el caballero veno al Rey de Castiella, et dixole lo que la otra 20  
 vez le avia dicho, que el Rey su señor le queria ver, si lo  
 él tovese por bien. Et el Rey, por las nuevas que le avia di-  
 cho de lo que facian en Castiella, et otrosí por se non dete-  
 ner allí , dixo que le placia de se ver con el Rey de Grana-  
 da. Et sobre esto el caballero fué al Rey su señor, et dixogelo: 25  
 et á ellos plógoles ende, et enviaron luego el Alguacil del  
 Rey de Granada para que fablase con el Rey de Castiella. Et  
 las cosas sobre que se avian de ver , et el tratamiento fue, que  
 oviesen tregua et paz entre este Rey Don Alfonso de Casti-  
 tiella, et el Rey de Granada, et el Infante Abomelique, que 30  
 se llamaba Rey, fasta quatro años: et el Rey de Granada que  
 die-

- diese al Rey de Castiella las párias de cada año , segun que puso de gelas dar al tiempo quel Rey veno de sobre Teba. Otrosí que se guardase la paz al Rey Abomelique , et á los de su tierra , así como la debían guardar al Rey de Granada por las párias que le tomaba : et el Rey que les mandase dar de su tierra saca de ganados et de azeyte , ellos pagando los derechos , segun que los solian pagar en la otra paz que fue puesta. Et el tractamiento fecho por esta manera et firmado , el Rey de Granada veno allí al real de los Christianos verse con el Rey de Castiella : et venieron y con él todas sus gentes. Et él comió con el Rey de Castiella amos á dos á una mesa. Et estando y muchas gentes de Christianos et de Moros , amos estos Reyes estidieron muy grand pieza en uno. Et despues que ovieron comido , el Rey de Granada dió al Rey de Castiella sus joyas las mas nobles quél avia podido aver , señaladamente una espada guarnida la vayna , toda cubierta de chapas de oro ; et avia en esta vayna muchas piedras de esmeraldas , et de rubíes , et de zafies , et pieza de aljofar grueso : et otrosí dióle un bacinete muy bien guarnido con oro , et enderredor del aro avia muy muchas piedras ; et señaladamente avia dos piedras rubíes , et la una en la fuente , et la otra encima dél , que eran tamañas como castañas. Et otrosí dióle muchos paños de oro et de seda de los que labraban en Granada , et otras joyas muchas de las que él traía. Et otrosí el Rey partió con él de sus donas de las que allí tenía : et firmaron las posturas et las paces segund que era tractado. Et ese dia el Rey de Granada fué para su real. Et otro dia partió dende , et fue posar cerca del rio de Guadiaro. Et el Infante Abomelique , que se llamaba Rey , fué para Algecira. Et el Rey Don Alfonso mandó poner sus engeños en la mar , porque los llevasen á Tarifa , et descercó la villa , et fue posar al Puerto llano , et sincó y aquel dia todo. Et estando el Rey de Castiella en aquel lugar , quando era la media noche llegó á él un ome que le dixo , que los fijos de Ozmin avian muerto en aquella noche á aquel Mahomad Rey de Granada. Et así como lo dixieron al Rey , oyeronlo otros muchos de la hueste , et venieron á la tienda del Rey : et coyndando quel Infante Abomelique non querria guardar aquella tregua , con-

A. C. sejaban al Rey que se fuese luego de allí aquella noche en  
 1331. guisa que fuese en Alcalá de los Gazules antes que amaneciese. Et el Rey, veyendo que si lo ficiese, que iría muy menguado de honra, et los que estaban con él tomarían muy grand daño, et peligraria mucha gente, non lo quiso facer, 5  
 et atendió fasta que fué otro dia. Et desque fué amanescido et el dia claro partió de allí, et fué su camino para Alcalá de los Gazules, et dende por sus jornadas fasta que llegó á Xerez: et dende fué á Sevilla. Et agora la estoria dexa de contar desto, et contará de la muerte del Rey de Granada en 10  
 qual manera acaesció.

## CAPITULO CXXX.

*DE COMO SUS VASALLOS MATARON  
 al Rey de Granada.*

**P**Orque en aquellas vistas quel Rey de Granada ovo con el Rey de Castiella estudieron amos los Reyes muy grand pieza en fabla, los fijos de Ozmin, que eran y con el Rey de Granada, coydaron que aquella fabla era á daño 15  
 dellos. Et por esto desque el Rey de Granada ovo su real sesegado cerca del rio de Guadiaro, segun que la estoria ha contado, envió por su Alguacil para acordar con él por quáles de los sus logares iría á la villa de Malaga: et otrosí como en- 20  
 viaría aquellas gentes, que allí avia traído, para Granada, et á los otros logares donde avian venido cada unos dellos. Et el Rey de Granada tenia vestida una crocha quel Rey de Castiella le diera, que era de muy buen paño, et con muy buenos adobos. Et Abotebe et Abrahen fijos de Ozmin, aviendo voluntat de matar aquel su Rey, dixieron, que porque él co- 25  
 miera con el Rey de Castiella, et otrosí porque traía vestidos los sus paños, que era Christiano. Et esto fablaronlo con algunos de aquellos que entendieron que los avian de ayudar: et venieron á la tienda dó estaba aquel su Rey; et luego que allí llegaron, sacaron sus espadas, et mataronlo, et fue muerto 30  
 á veinte et cinco dias de Agosto. Et un Moro, que decían Reduan, que fué fijo de Christiano et de Christiana, de quien el

el Rey solia mucho fiar, era y en la hueste con el Rey de A. C. Granada; pero non estaba con él en la tienda. Et desde que sopo <sup>1331.</sup> que era muerto el Rey su señor, salió de la hueste, et andado quanto pudo, et llegó á Granada, et entró en el Alhambra, et de dos hermanos que avia este Rey, que decian al mayor Farachen et al otro Yuzaf, alzó Rey á este Yuzaf que era el menor. Et los fijos de Ozmin et todos los otros del regno de Granada rescebieronlo por Rey. Et agora la estoria dexa de contar desto, et tornará á contar de los otros fechos  
 10 del Rey Don Alfonso.

## CAPITULO CXXXI.

*DE COMO EL REY FIZO MATAR A DIA*

*Sanchez de Jaen: et de los fijos que nascieron  
 al Rey.*

**E**N los veinte et tres años del regnado deste Rey Don A. C. Alfonso, que comenzó en el mes de Setiembre, en la <sup>1332.</sup> era de mill et trecientos et setenta años; et andaba el año de la nascencia de Nuestro Señor Jesu-Christo en mill et trecientos et treinta et dos años: el Rey Don Alfonso de Castiella, desde que fué llegado á Sevilla, sopo por nuevas ciertas quel Infante Abomelique, que se llamaba Rey, non le queria guardar la tregua; et eso mesmo el Rey de Granada que avian fecho entonce nuevamente. Et como quier que de cada dia  
 15 le venian nuevas de Castiella, en que le decian los muchos robos, et males, et daños que D. Joan Nuñez facia en la tierra, et otrosí que destruía todos los logares de los caballeros et omes fijos dalgo que eran con el Rey, et Don Joan fijo del Infante Don Manuel que robaba la tierra, et la astragaba to-  
 20 mando las sus gentes todo lo que fallaban por los caminos, et él llevando grandes contías de dineros de las villas del Rey por yantares; pero por todo esto el Rey non podia partirse de la frontera fasta que dexase puesta la tregua con los Moros, ó la tierra de la frontera en tal manera que posiese recabdo, porque se pudiesen parar á la guerra entretanto que él  
 30 iba á Castiella. Et porque los Moros non le enviaban comer  
 ter

A. C. ter de aver tregua, él rescelaba, que si ge la enviase cometer,  
1332. que sería á su daño et á su mengua, cató manera como po-  
diese poner algunas gentes de caballo en los castiellos fronte-  
ros por su sueldo que ficiesen guerra á los Moros, et que de-  
fendiesen la tierra entretanto que él iba á Castiella. Et por-  
que él estaba muy pobre et muy menesteroso, et non tenia  
que les dar, et non podia enviarlo demandar á los Concejos  
de Castiella et de Leon, nin ge lo podian ellos dar, por los  
males et daños que les facian Don Joan et Don Joan, fabló  
con el Concejo de Sevilla, et con algunos caballeros que eran  
y del Concejo de Córdoba, que le diesen alcavala en todas  
las villas de la frontera por tres años del pan, et del vino,  
et de la carne, et de los paños, et del pescado. Et lo que  
valiese esta alcavala que lo diesen á aquellas gentes de caba-  
llo que el Rey ponía por fronteros en los castiellos para que  
feciesen guerra á los Moros. Et los de Sevilla otorgarongelo  
luego: et ovo de ir á Córdoba por hablar con el Concejo que  
ge lo otorgase. Et desde que llegó, veyendo los de Córdoba el  
menester que le era, et que lo quería el Rey para su defen-  
dimiento de ellos et de los otros de la frontera, otorgaron el  
alcavala, segun que ge la avian otorgado en Sevilla; et eso  
mesmo fecieron los otros Concejos de la frontera, ca el Rey  
les avia enviado sus mensageros sobre esta razon. Et estando  
el Rey sobre esto en Córdoba, veno y Dia Sanchez de Jaen:  
et porque el Rey avia sabido que traía fabla con los Moros  
en su deservicio, et señaladamente que al tiempo quel Rey  
estaba sobre Gibraltar, se quiso ir á los Moros en deservicio  
del Rey: et otrosí por muchas querellas que dieron al Rey  
de omes que matára á tuerto en la ciubdat de Jaen, quando  
él tenia aquella villa al tiempo de las tutorias, el Rey man-  
dólo matar: et despeñaronle de la puente de Córdoba en el  
rio de Guadalquivir. Et Don Gonzalo de Aguilar, desde so-  
po que Dia Sanchez era muerto, membrandose de como él  
era en aquel consejo de dexar al Rey sobre Gibraltar, et irse  
á los Moros en deservicio del Rey, rescelandose él del Rey  
que lo mandaría matar por aquella mesma razon, salió de Cór-  
doba él et Fernan Gonzalez de Aguilar su hermano fuyen-  
do, et fueronse para Aguilar: et dende fueron al Rey de Gra-  
na-

- nada, et otorgaronse por sus vasallos, et pusoles algo que to- A. C.  
viesen de cada año para su mantenimiento. Et luego ellos co- 1332.  
menzaron á facer guerra contra los Christianos en ayuda de  
los Moros desde los castiellos de Aguilar et Montiella, et de  
5 Monturque, et de Castiel Ancir que ellos tenian. Et envió D.  
Gonzalo sus cartas á Don Joan et Don Joan Nuñez, en que  
envió con ellos poner su amistad et postura de los ayudar, et  
que ayudasen ellos á él. Et el Rey ovo pesar por la su ida  
de ellos, et non tanto por el daño que podian facer, como  
10 por rescelo que ovo, que como eran mozos, por su mal recab-  
do cobrarian los Moros dellos aquellos castiellos que tenian.  
Et partió luego de Córdoba, et venose para Sevilla. Et por-  
que estos de la frontera le avian otorgado las alcavalas, sacó  
luego emprestado et manlieva sobre ellos, et puso tres mill  
15 hombres de caballo en los castiellos fronteros que feciesen guer-  
ra á los Moros, et puso cabdiellos por quien se guiasen. Et es-  
tos estaban de ellos en Xerez, et de ellos en Moron, et otros  
algunos de ellos en Olvera, et de ellos en Teba. Et otrosí  
estaban de estos caballeros en Estepa logar de la Orden de  
20 Sanctiago: et otrosí puso de ellos en Baena et en Luque: et  
puso de estos caballeros otrosí en los logares de Córdoba, que  
eran fronteros de los Moros, que son estos, la Rambla, et  
Sancta Ella, et Castro: et otrosí puso gentes en los logares et  
castiellos fronteros del Obispado de Jaen. Et envió mandar por  
25 sus cartas á los Concejos de la frontera, que les ayudasen á de-  
fender la tierra. Et en este tiempo en el mes de Enero, anda-  
dos trece dias del dicho mes de Enero, nascieron en Sevilla  
D. Enrique et D. Fadrique hijos del Rey et de Doña Leonor.  
Et porque Don Rodrigalvarez de Asturias señor de Noreña  
30 non avia fijo nin fija legitimos que heredasen lo suyo, este  
Don Rodrigalvarez profijó á este Don Enrique, et por esto  
heredó el solar de Noreña, et todo lo que avia Don Rodrig-  
alvarez. Et agora la estoria dexa de contar desto, et contará  
de las otras cosas que acaescieron al Rey de Castiella antes  
35 que partiese desta vez de la Frontera.

CAPITULO CXXXII.

*DE COMO EL REY ALBOHACEN QUISIERA  
pasar la mar para conquistar á España , et  
de lo que y acaesció.*

**E**L Rey Albohacen de allén mar, desde que sopo que la villa de Gibraltar fincára con el Rey Abomelique su fijo, et otrosí sopo de como Don Joan et Don Joan facian en la tierra guerra, quisiera él pasar aquende la mar por conquistar la tierra que tenia el Rey D. Alfonso. Et por cierto cuenta la estoria, que si en aquel tiempo pasára aquende, que mucho mal et mucho daño podiera facer en la tierra de los Christianos, por el grand departimiento que avia en los regnos; pero él tenia comenzado aver guerra con el Rey de Tremecen, et avia grand voluntat de lo conquistar. Et rescelándose, que si él pasase aquende, el Rey de Tremecen le conquistaria et tomara la su tierra; et otrosí veyendo que avia menester para la guerra, que queria aver con el Rey de Tremecen, grand pieza de caballeros que tenia aquende la mar, pensó que era bien de aver paz en este tiempo con el Rey de Castiella entretanto que avia guerra con el Rey de Tremecen. Et por ende este Albohacen Rey de allén mar envió mandar al Rey Abomelique su fijo que enviase dos caballeros de los suyos al Rey Don Alfonso de Castiella con sus cartas, et con su mensageria, en que le enviase decir Abomelique que queria aver tregua et paz por algun tiempo, si lo roviere por bien el Rey: et si el Rey de Castiella preguntase aquellos mandaderos, si entraria en esta tregua et paz Albohacen Rey de allende la mar, et sus gentes, que le dixiesen que ellos non lo sabian; mas que si el Rey de Castiella le enviase sus mandaderos sobre esto, que coydban que avria ende muy buena respuesta. Et porque el Rey Abomelique tenia consigo pieza de caballeros Moros de Torquí, envió con esta mandaderia un Turco et otro de Abenamarin. Et desde que ovieron dicha la mandaderia, el Rey Don Alfonso de Castiella, veyendo, que por el mal et daño que Don Joan et Don Joan le facian en la



- la tierra, le compia de aver paz et tregua con los Moros en algun tiempo, envió su mandadero Gonzalo Garcia de Galle-  
gos Alcalde mayor de Sevilla á Albohacen Rey de allen mar,  
con quien le envió decir, que venieran á él mandaderos de su  
5 fijo Abomelique, que le dixieron que queria aver tregua con  
él; et el Rey por esto que enviaba saber, si queria ser en es-  
ta tregua. Et el Rey Albohacen dixo que le placia; pero que  
porque el Rey de Granada, que estonce avian fecho nueva-  
mente, avia enviado á él sus mandaderos, con quien le en-  
10 vió decir, que se ponía en su guarda et en su defendimiento  
et en su amparo, que toviere por bien el Rey de Castiella  
que entrase en estas treguas así como su ome del Rey Al-  
bohacen, et que por su honra del Rey Albohacen le quitase  
el Rey de Castiella las párias que los Reyes de Granada le  
15 solian dar en el tiempo de la tregua. Et el mandadero, oida  
esta razon, envió decir á su señor lo que el Rey Albohacen  
le dixiera, et que le enviase mandar como furia. Et el Rey,  
veyendo que non podia escusar de aver tregua et paz con los  
Moros por algun tiempo, porque él podiese asesezar su tier-  
20 ra, envió decir á Gonzalo Garcia que firmase con el Rey Al-  
bohacen la tregua et paz por quatro años con aquellas condi-  
ciones quel Rey le avia enviado decir. Et el mandadero fizo-  
lo así, et traxo la carta de la postura sellada con sello de oro  
del Rey Albohacen. Et el Rey envió sus mandaderos al Rey  
25 de Castiella para que viesen como otorgaba la tregua et la paz,  
et le levasen carta sellada con su sello: et otorgó las treguas, et  
dióles sus cartas selladas con sello de oro. Et agora la estoria  
dexa de contar desto: et porque en este tiempo fue puesto  
pleyto de casamiento del Infante D. Pedro primero heredero  
30 en Aragon, con la fija del Rey de Navarra, et este pleyto  
se fizo con intencion que veniese ende algun daño et mal al  
regno de Castiella, la estoria contar lo ha en este tiempo lo  
que acaesció, et adelante lo que ende se siguió cada cosa en  
su tiempo.

CAPITULO CXXXIII.

*DEL COMIENZO DE LA CONTIENDA*

*de los Reyes de Navarra con Castiella,  
et de lo que y pasó.*

C<sup>O</sup>ntado ha la estoria de como los Navarros tomaron por Rey á Don Felipe, et de como éste ovo el regno por la muger con quien era casado. Et porque este Rey D. Felipe avia de suyo grandes tierras en Francia, que eran los Condados de Curous, et de Angolesme, et de Morgayn, et de Longavilla, et non podian estar continuadamente en el regno de Navarra, por esto ovo de enviar y un caballero por Gobernador que decianle Anrique de Solí. Et éste llamabase Anrique señor de Solí, Botiller de Francia, Gobernador de Navarra: et este Gobernador tomó muy grand mal querencia con los Castellanos, et facia mucho por volver guerra entre Castiella et Navarra: et porque veía que los Navarros eran tan pocos que non podian contender con los Castellanos; et otrosí quel Rey su señor avia la otra tierra suya tan lexos de Navarra, que non se podía acorrer della para la guerra que oviesen con Castiella, cató manera por juntar deudo entre el Rey de Navarra su señor, et el Infante Don Pedro primero heredero en Aragon, porque, desque se comenzase la guerra entre los Castellanos et los Navarros, los Navarros pudiesen aver algun ayuda de los Aragoneses: et trató casamiento deste Infante Don Pedro con hija del Rey de Navarra. Et yuntado este pleyto, et puesto el casamiento, fue firmado que aquel Infante Don Pedro ayudase con sus gentes et con el su poder al Rey de Navarra, et al su Gobernador que era estonce, ó al que fuese adelante. Et firmados los pleytos, ayuntaron el casamiento lo mas ante que podieron. Et adelante se contará lo que desto se siguió. Et la estoria dexa de contar de esto, et contará de las otras cosas que acaescieron al Rey D. Alfonso de Castiella.

## CAPITULO CXXXIV.

*DE COMO EL REY DON ALFONSO PARTIÓ  
de Sevilla, et se fué para Castiella para ir cercar  
á Don Joan Nuñez.*

**E**Stando el Rey en la ciubdat de Sevilla, et aviendo firmado la tregua et la paz con los Moros, salió dende en la quaresma, et comenzó venir su camino para Castiella, et fue tener el día de Ramos en la Finojosa lugar de Córdoba: et dende fué á Villareal, et llegó y Jueves de la Cena. Et este día, et otro día Viernes estovo allí por oír las horas, et otrosí por la fiesta de la Pasqua que venía á tan cerca. Et el Sábado vispera de Pasqua viniendo de la Iglesia llegó á él un ome de D. Joan Nuñez con una carta suya, en que le enviaba pedir por merced que le creyese de lo que le dixiese de su parte. Et desde que el Rey ovo la carta leída, aquel ome dixo al Rey por la creencia, que Don Joan Nuñez se enviaba á despedir et desnaturar dél: et el Rey dixo, que ante daquel tiempo se debiera desnaturar dél Don Joan Nuñez; ca ya le avía fecho guerra, et puesto fuego en la tierra, et cercadas las sus villas, combatidas et tomadas algunas dellas por fuerza; et otrosí que avía poblado Peñas bravas; et aún que por todas estas cosas et por qualquiera dellas era caído en muy grand caso. Et pues era cierto que este ome venía por mandadero, se avía acaescido con Don Joan Nuñez en facer todas estas cosas, mandó que luego le cortasen las manos et los pies, et que lo degollasen: et el Alguacil del Rey lo cumplió luego así. Et eran y venidos mandaderos de Don Joan fijo del Infante Don Manuel, et por esto ovieron muy grand miedo, rescelando quel Rey quería mandar facer contra ellos algun estrañamiento. Et con estos mandaderos enviaba este D. Joan á facer salva al Rey, porque non fiera con él á la frontera así como ge lo enviára prometer: et por lo que vieron que fue fecho al ome de Don Joan Nuñez, et otrosí por la mala respuesta que fallaron en el Rey, fueronse dende con grand miedo. Et desde que fue pasado el día de la fiesta de la Pasqua,

A. C. otro dia Lunes en la mañana el Rey salió de Villareal, et fué  
1332. en ese dia á Toledo: et otro dia Martes salió dende, et veno  
ese dia á Segovia: et otro dia Miercoles fué en Valledolit. Et  
quando y llegó, sopó como Don Joan Nuñez tenia cercada á  
Cuenca de Campos, que era del Rey, et avia tomado á Mel- 5  
gar de la frontera. Et quando el Rey llegó á Valledolit era  
aquel dia pasado, et mandó luego cerrar las puertas de la vi-  
lla, et moró y otro dia Jueves catando caballos para dar á los  
que venian con él: et otrosí mandó á los de la villa, que se  
apercebiesen para ir luego en su servicio. Et como quiera que 10  
en este dia quel Rey moró en Valledolit, las puertas estudie-  
ron cerradas, un ballestero del Rey que veniera con él, et  
decianle Valero Martinez, envió un ome, et salió só las puer-  
tas de la villa, et fué á Don Joan Nuñez dó estaba cabe la  
villa de Cuenca que tenia cercada, et dixole de como el Rey 15  
era en Valledolit, et contóle como estudiara con él en Villa-  
real, et que viera como el Rey mandára matar por justicia el  
su escudero que enviára allá, et que se apercebia para venir  
á él: et que catase Don Joan lo que avia de ficer; pero que  
le consejaba que se fuese de allí. Et Don Joan Nuñez, desde 20  
lo oyó fué ende muy maravillado, et non lo podia creer. Et  
luego á poca de hora llególe un escudero que decian Martin  
Ruiz de Ollon, et era criado de Doña Juana madre de Don  
Joan Nuñez, que le dixo esta mesma razon, como dexaba al  
Rey en Valledolit, et se apercebia para venir á él. Et eston- 25  
ce Don Joan Nuñez et toda su compañía partieronse de sobre  
Cuenca, et tomaron su camino para Lerma. Et en ese dia  
que él partió de sobre Cuenca, el Rey salió de Valledolit, et  
iba á Cuenca, coydando fallar y á Don Joan Nuñez. Et yen-  
do por el camino llegó al Rey un ome que le dixo, que D. 30  
Joan Nuñez era partido de sobre Cuenca, et que se iba para  
Lerma: et estonce el Rey adrezó el camino contra Palencia  
coydandolo destajar. Et desde luego era noche, et sopó que  
Don Joan Nuñez pasára cerca de la ciubdat ese dia en la ma-  
ñana, et que podia ser llegado á Lerma; et por esto el Rey 35  
folgó yaquella noche. Et otro dia partió dende, et fué á Mel-  
gar de la frontera, et á Moral que avia tomado Don Joan:  
et los que estaban y entregaronse luego al Rey: et tornó á

Valledolit á esperar las compañías que venian á pos dél, et A. C. aderezar lo que avia menester para en aquella guerra que le 1332. facian Don Joan fijo del Infante Don Manuel et Don Joan Nuñez. Et de aquí adelante la estoria irá contando las otras cosas como acaescieron.

## CAPITULO CXXXV.

*DE COMO EL REY DON ALFONSO  
llegó á una legua de Lerma.*

**D**Esque las compañías del Rey fueron llegadas á él á Valledolit, et ovo aderezado lo que avia menester, salió de Valledolit, et fué á Palencia, et llegaron y al Rey mandaderos de Don Joan fijo del Infante Don Manuel con quien  
10 le envió, decir que toviere por bien de querer dar lugar que algunos fablesen avenencia entre ellos, et que si al Rey pluguiese, que bien coydban quel Rey de Aragon ó el Rey de Portugal se trabajarian desto: et dixierongelo por tal manera, que entendió el Rey que ellos avian fiuza de aver ayuda de  
15 estos Reyes. Et el Rey dixo, que le non complia desto ninguna cosa: et envióslos non bien pagados de la respuesta. Et porque le dixieron, que otro día avia á venir D. Joan Nuñez á astragar un lugar que era behetría de Pero Ruíz Carriello vasallo del Rey, et decianle Presencio, por esto salió el Rey  
20 aquella noche de Palencia: et llegó á Palenzuela quanto á la media noche, et mandó á los que iban con él, que diesen cebada á los caballos. Et otro día en amanesciendo salió dende, et fué por el camino contra aquel lugar de Presencio: et llegaronle y dos omes de caballo que venian de aquel lugar, et  
25 dixieronle, como Don Joan Nuñez non venia allí, et que sabia de como el Rey era allí llegado: et por esto el Rey tornóse á Palenzuela, et dende fué á Balvas, et mandó dar cebada temprano. Et en anocheciendo salió dende, et andido de noche fasta que llegó á una legua de Lerma dó estaba D.  
30 Joan Nuñez, et estido y fasta que amanesció: et desque fué el día, envió pocos omes de caballo de los suyos fasta la villa de Lerma que traxiesen algunos ganados, si fallasen y: et man-

A. C. mandóles que veniesen fuyendo fasta allí dó él estaba, porque  
1332. si Don Joan Nuñez ó sus compañías saliesen empos ellos, que  
los podiese tomar el Rey. Et fueron allá, et non fallaron ga-  
nados algunos fuera de la villa, nin quisieron salir empos  
ellos. Et el Rey partió de allí, et tornóse á Balvas, et den- 5  
de fué á Burgos. Et desque allí llegó, aviendo grand voluntat  
de tomar emienda de Don Joan Nuñez, et de los que eran  
con el, por los males et robos que le avian fecho en la tierra,  
cataba todas las maneras que podía porque lo podiese tomar  
á él, ó algunos de los suyos: et por esto salió de Burgos un 10  
día en anocheciendo, et fué contra Lerma: et á la media no-  
che llegó cerca de la villa, et puso se tras unos oteros en lo-  
gar dó non le podian ver los que estaban en Lerma. Et quan-  
do amanesció, envió algunas de sus gentes que tomasen los  
ganados que sacaban de la villa de Lerma, et que los traxie- 15  
sen allí dó él estaba: et aquellos á quien lo él mandó, fecie-  
ronlo asi. Et Don Joan Nuñez et los que estaban con él en  
Lerma sospecharon que aquellos omes non venieran levar aque-  
llos ganados si non en esfuerzo de algunas otras gentes; et por  
esto non quisieron salir empos ellos. Et los que llevaban el 20  
ganado llegaron con ellos fasta dó el Rey estaba, et mandó-  
les que se fuesen con ello, et que se non dotoviesen: et él  
estudo quedado fasta que fuese pasada grand parte del día. Et  
partió dende en manera que los de Lerma non lo vieron, et  
fuése para Burgos. Et los que estaban con Don Joan Nuñez 25  
en Lerma tovieronse por muy mal trechos, porque dexaron  
levar aquel ganado: ca tovieron que non venieran allí mas  
compañas de aquellas que llegaron cerca de la villa. Et á ca-  
bo de tercero día el Rey salió de Burgos en anocheciendo,  
et fué entrar en su zelada en aquel lugar dó avia estado la 30  
otra vez: et en la mañana envió algunos de los suyos que lle-  
gasen á la villa, et que traxiesen el ganado que sacaban de Ler-  
ma. Et los que estaban con Don Joan, desque los vieron ve-  
nir plógoles mucho, teniendo que non eran mas de aquellos  
que allí parescian, et que podrian aver derecho dellos. Et sa- 35  
lieron allá gentes de caballo empos ellos: et los del Rey, des-  
que los vieron venir, tornaron fuyendo contra dó estaba el Rey.  
Et los de Lerma que venian á pos ellos, non cataron si non  
por

por aguijar lo mas que podieron por los alcanzar, et pasaron A. C.  
 cerca del lugar dó estaba el Rey: et salió el Rey et los que 1332.  
 estaban con el. Et quando los vieron los que venian de Ler-  
 ma, tornaron fuyendo, et el Rey et los suyos á pos ellos: et  
 5 mataron et firieron muchos dellos, señaladamente morieron  
 y ese día dos caballeros, el uno que decian Garcí Frontino,  
 et el otro caballero Freyle de la Orden de San<sup>t</sup> Joan, et otros  
 escuderos et omes malféchores que vivían con D. Joan Nuñez  
 por la manera que traía en deservicio del Rey. Et el Rey lle-  
 10 gó en aquel alcance fasta la puente de Lerma, et ninguno de  
 los que estaban en la villa non salieron á él. Et dende tornó-  
 se para Burgos, et moró y tres días: et al quarto día salió den-  
 de en anocheciendo, et fué á Lerma, porque le avian dicho  
 que Don Joan Nuñez queria ir facer mal et daño en algunos  
 15 lugares de aquesa comarca, coydando que lo podría tomar en  
 algun lugar fuera de Lerma. Et desque y llegó vieron salir  
 un ome fuera de la villa, et el Rey mandolo tomar, et tra-  
 xieronle ante él, et preguntóle, dó era Don Joan Nuñez: et  
 aquel ome le dixo, que D. Joan Nuñez allí era en Lerma, et  
 20 que non fuera á otro lugar ninguno, et aun que avia jurado, que  
 en quanto el Rey estudiase en Burgos et en aquella comar-  
 ca, non saldria de Lerma. Et el Rey por esto tornóse para  
 Burgos á catar manera como pusiese en recabdo la tierra de  
 Vizcaya, ca como quiera que se llamaba della Señor, non la  
 25 tenia en poder. Et de aqui adelante la estoria contará lo que  
 el Rey fizo sobre esto.

## CAPITULO CXXXVI.

## DE COMO EL REY DON ALFONSO

*fué sobre Peñaventosa, et la tomó.*

C<sup>O</sup>mo quier quel Rey oviese enviado á Vizcaya sus omes  
 et sus cartas, et se llamase Señor della; pero nunca avia  
 entrado en esa tierra, nin la tenia apoderada, nin otrosí los  
 30 de las villas non le recudian con ninguna cosa de las rentas;  
 et los castiellos estaban todos por Dona Maria muger de Don  
 Joan Nuñez. Et por esto el Rey seyendo en Burgos, conse-  
 ja-

A. C. jaronle que fuese á Vizcaya á la entrar, et apoderar los casti-  
1332. tiellos, et facer que le recudiesen con las rentas de la tierra  
llana. Et dexó recabdo de gentes que estidiesen fronteros con-  
tra Lerma, et contra los otros lugares que tenia Don Joan  
Nuñez, porque él et las sus compañías non podiesen facer mal  
nín daño en la tierra, mientras quel Rey iba á Vizcaya. Et sa-  
lió de Burgos, et tomó su camino para Bilforado, et dende  
á Pancorvo. Et porque Don Joan Nuñez tenia los lugares de  
Villafranca, de Monte Doca, et de Busto en aquella comar-  
ca; et otrosí avia fecho facer una puebla nueva encima de una  
fortaleza, que llaman Peñaventosa, cerca de la villa de Pancor-  
vo, et los que estaban en estos lugares facian grand daño, et  
apremiaban mucho las gentes de aquella comarca, quisiera ter-  
nar á cercar algunos de aquellos lugares, et facer justicia en  
los que y estaban. Et porque los lugares de Villafranca et de  
Busto estaban mucho enfortalescidos et bien bastescidos, él por  
se non detener, non quiso ir á ellos, et pusoles fronteros:  
et fué sobre aquel lugar de Peñaventosa, et teníanla con ome-  
nage por Don Joan Nuñez Ruy Perez fijo de Ruy Perez de  
Soto, et Sancho Sanchez de Roxas; et estaban y con ellos otras  
compañas. Et el Rey tovo cercado este lugar diez dias, et to-  
vo y el día de Cinquesma. Et aquellos que tenían la Peña,  
veyendo que non se podian defender al Rey, entregarongela  
con condicion que los dexase el Rey salir á salvo: et el Rey  
tovolo por bien, et ellos fueron á Busto: et el Rey mandó  
derribar todas las labores que estaban fechas en aquel lugar de  
Peñaventosa, et dió sentencia que fuese avida por Peña brava,  
et que qualquiera que y trasnochase ó afumase, que fuese por  
ello traydor, como quiera que non quiso dar juicio contra los  
que estaban en la Peña. Et de las otras cosas de como acaes-  
cieron la estoria las contará.



## CAPITULO CXXXVII.

*DE COMO EL REY DON ALFONSO  
fué á Vizcaya, et de lo que y fizo.*

**D**Esque el Rey ovo cobrado la Peñaventosa por la manera que avedes oido, partió dende, et pasó por Pancorvo, et fué á Sancta Gadea, et dende fué á Villalva de Losa, et dende á la villa de Orduña. Et estando en esta villa,  
5 venieron y los de la tierra de Ayala, et los de la tierra de las Encartaciones, et otorgaron al Rey el señorío de aquellas tierras: et el Rey envió sus Merinos, et sus Alcaldes, et sus Oficiales. Et partió dende, et entró en Vizcaya, et pasó cabe el castiello de Unceta: et fué á Bilbao, et los del lugar rescibieronle: et moró y pocos de días, et dexó y comenzado á  
10 facer un alcázar, et otrosí Alcaldes, et Merino, et Oficiales por sí. Et dende fué á Bermeo, et los de la villa acogieronlo, et pedieronle merced, que les guardase que las sus gentes non les feciesen mal en los parrales, nin en los panes, nin en los  
15 manzanales: et el Rey otorgóelo, et mandóelo luego guardar así. Et otrosí todos los de las otras villas et tierras llanas de Vizcaya venieron al Rey rescibirlo por Señor; et los fijosdalgo yuntados en el campo de Garnica fecieron eso mesmo. Et libradas estas cosas, el Rey dexó en recabdo la villa de Bermeo: et porque los castiellos de Unceta, et de Munchete, et  
20 de Sanct Miguel de Ereño, et la Peña de Sanct Joan tenían omes fijosdalgo con omenage por Doña Maria muger de D. Joan Nuñez, el Rey quisieralos cobrar todos ó algunos dellos, si pudiera: et por esto salió de Bermeo, et fue cercar la Peña de Sanct Joan, que es á dos leguas dende: et esta Peña  
25 es muy fuerte, ca cercala toda la mar, sinon tan solamente una estrecha entrada. Et el Rey asentó allí real, et mandó traer engeños con que la combatiesen, et moró y un mes. Et estaba dentro en la peña mucha buena compañía de omes fijosdalgo, et tenían muchas viandas: et por esto el Rey non la  
30 pudo cobrar en aquel tiempo mientras que y estaba: et veyendo que muy poca compañía podrian tener cercado aquel lugar,  
Ll  
pues

A. C. 1332. pues que era la entrada tan estrecha, et que las villas, et la tierra llana estaba toda por él: otrosí, veyendo que si él allá mucho estudiase, que se ayuntarian Don Joan fijo del Infante Don Manuel, et Don Joan Nuñez, et D. Joan Alónso de Haro, et que andarian por la tierra, et le farian daño, dexó caballeros con gentes que guardasen aquella entrada de la peña, et que la combatiesen con aquellos engeños; et él partió dende, et veno á Burgos. Et de aquí adelante la estoria contará las otras cosas en como acaescieron, et de la muerte de Don Joan Alfonso de Haro.

5

10

## CAPITULO CXXXVIII.

## DE COMO EL REY FIZO MATAR

*á Don Joan Alfonso de Haro.*

Contado ha la estoria de como Don Joan Alfonso Señor de los Cameros tomó dineros del Rey para ir con él en acorro de Gibraltar á fâcer guerra á los Moros; et este Don Joan Alfonso que se tornó desde la Puebla de Chillon robando et faciendo mucho mal en la tierra. Et el Rey, seyendo en Burgos, que venia de Vizcaya, fueronle dadas cartas deste D. Joan Alfonso, que fueron tomadas á omes que las levaban á Don Joan fijo del Infante D. Manuel, et á D. Joan Nuñez, et á Don Gonzalo de Aguilar, en que les enviaba decir, que non feciesen avenencia con el Rey, et que robasen et astra- gasen la tierra quanto mas podiesen, ca él seria con ellos en su ayuda; et aún que avia fiucia et prometimiento del Gobernador de Navarra, que les ayudaria en aquella guerra. Et el Rey, desque vió estas cartas, ovo ende muy grand pesar: ca tovo, que pues Don Joan Alfonso le avia fecho tan grand yerro en tomar los sus dineros, et non ge los ir á servir, et robarle la tierra, et él non ge lo acalopniaba nin demandaba, que debiera catar como se saliese de aquella querella con servicios, ante que non enviar esforzar los sus contrarios, et ser en su ayuda, et acarrearle mal. Et por esto salió el Rey de Burgos, et se fué en un dia á Logroño. Et esa noche que y llegó, sopo en como Don Joan Alfonso estaba en un lugar que

15

20

25

30

que dicen Agunciello. Et el Rey partió de Logroño otro día de mañana, et fué á aquel lugar, et mandó llamar á D. Joan Alfonso á él, et dixole la querella que dél avia, porque le robára la tierra, et que le non fuera á servir los dineros que dél avia tomado; et otrosí mostróle las cartas que él enviaba á D. 5 Joan fijo del Infante Don Manuel, et á Don Joan Nuñez, et á Don Gonzalo: et mandóle luego matar: et dende tornóse el Rey para Burgos. Et por quanto este Don Joan Alfonso non avia fijo legitimo que debiese heredar lo suyo, dió 10 el señorío de los Cameros á Alvar Diaz, et á Alfonso Tellez sus hermanos deste Don Joan Alfonso: et las otras villas, et logares, et castiellos tomólos todos para sí, porque falló que de derecho los podia tomar, lo uno por los robos et tomas que avia fecho en la tierra, lo otro porque quando el 15 Rey fue tomar á Olvera, et otrosí quando á Teba, et quando fué á Gibraltar, aquel Don Joan Alfonso tomó los libramientos et los dineros del Rey para le ir servir, et non fué allá. Et de como los otros fechos pasaron la estoria los contará cada cosa en su lugar.

## CAPITULO CXXXIX.

*DE COMO QUEDÓ DON JOAN NUÑEZ  
sesegado en la merced del Rey Don Alfonso  
por rehenes que dió.*

20 **E**L Rey seyendo tornado á Burgos, todo su pensamiento era catar manera como podiese conquistar á Don Joan Nuñez por quanto deservicio le avia fecho. Et pues que vió que tenia comenzado á apoderar la tierra de Vizcaya, et que 25 los suyos, que allá avia dexado, tenían cercado aquel castiello de Sanct Joan de la Peña, ovo su consejo como podiese él cercar á alguno de los logares que Don Joan tenia. Et porque el lugar que dicen Ferrera, que es cabe Palenzuela, lo tenia Don Joan Nuñez, et los que y estaban facian mucho mal dende, el Rey por esto lo fue á cercar: et otrosí, porque 30 estaba en comarca, que si Don Joan Nuñez quisiese salir de Lerma á facer algun mal en la tierra, que podia luego el Rey

A. C. ir á él. Et salió de Burgos cercar aquel lugar de Ferrera, et  
1332. fueron con él el Concejo de Burgos, et venieron el Concejo  
de Palencia et los otros Concejos de las comarcas. Et fueron  
por mandado del Rey los de Valledolit et de Toro con Don  
Rodrigalvarez á cercar el lugar de Torre de Lobaton, que era 5  
de Doña Joana madre de Don Joan Nuñez, et facian dende  
guerra. Et desde que el Rey llegó á aquel lugar de Ferrera, en-  
trólo luego, et los que y estaban acogieronse al castiello: et  
el Rey posaba en el lugar, et mandó traer engeños de Bur-  
gos et de Palencia, et combatir aquel castiello lo mas afincamien- 10  
to que podian. Et D. Joan Nuñez, veyendo quel Rey  
le tenia aquellos dos logares cercados, el uno Ferrera, et el  
otro Sanct Joan de la Peña, et que los non podia acorrer,  
envió sus cartas á algunos amigos que avia en casa del Rey,  
que fablasen con él, non de su parte, mas consejandole que 15  
oviese avenencia entre él et Don Joan Nuñez: et ellos fecie-  
ron asi. Et el Rey, veyendo en como los de las sus villas es-  
taban en muy grand afincamiento de pobreza por los muchos  
pechos que avian dado para las guerras que él avia avido con  
los Moros et con los Christianos del su regno: et otrosí por 20  
los muchos robos, et tomas, et males, et daños que avian re-  
cebido en aquellas guerras, et por esto que le non podian dar  
lo que avia menester para complir las cosas que avia de fa-  
cer en aquellas guerras, quiso sofrir los males et daños que  
avia resebido de Don Joan Nuñez, et que ovese algun ase- 25  
siego entre ellos: et sobre esto dió muy buena respuesta á los  
que avian hablado con él en esta razon. Et Don Joan Nuñez  
envióle su carta, en que le envió decir et pedir por merced,  
que enviase á él á Martin Fernandez Portocarrero, que era  
del su consejo, et que hablaría con él algunas cosas que eran 30  
servicio del Rey: et el Rey tovoló por bien. Et Martin Fer-  
nandez fué á Don Joan, et trató el pleyto en esta manera:  
Que el Rey dexase á Don Joan Nuñez el señorío de Vizca-  
ya desembargadamente, et que se non llamase Señor de Viz-  
caya en las sus cartas, segun que ante se llamaba: et aquel cas- 35  
tiello de Ferrera que lo entregase luego al Rey para que lo  
mandase derribar, pues allí llegára, et lo toviere cercado: et  
que Don Joan Nuñez sirviese al Rey bien, et leal, et verda-

- daderamente, así como debe servir vasallo leal á su Señor: A. C. 1332.  
 et que non tomase ninguna cosa en la tierra, nin feciese mal  
 nin daño en ella. Et por guardar estas cosas dió Don Joan  
 Nuñez en rehenes un logar que dicen Castroverde de Cam-  
 5 pos, et otro logar que dicen Aguilar de Campos, et un castiello que dicen Aguilar de Monte agudo, que es en las montañas en tierra de Leon. Et estos logares heredára Don Joan Nuñez por el casamiento de Doña Maria su muger, et fueron de Doña Isabel su madre: et dieronlos á tener en fialdad  
 10 á omes fijos-dalgo de los que estonce eran vasallos de D. Joan Nuñez; et para guardar la fialdad tornaronse vasallos del Rey. Et en esta manera fincó Don Juan Nuñez asesegado en la merced del Rey; como quiera que de aquella vez non veno al Rey, nin lo vió. Et agora la estoria dexa de contar desto, et  
 15 contará de como en este tiempo nasció al Rey fijo heredero.

## CAPITULO CXL.

*DE COMO NASCIÓ AL REY D. ALFONSO*

*un fijo heredero que dixieron Don Pedro: et de las muertes quel Rey fizo estando sobre Ferrera.*

- E**N los veinte et quatro años del regnado de este Rey D. A. C. Alfonso, que comenzó en el mes de Setiembre, que  
 fué en la era de mill et trecientos et setenta et un años: et  
 andaba el año de la nascencia de Jesu Christo en mill et tre-  
 20 cientos et treinta et tres años, por el finamiento del Infante D. Fernando la tierra avia estado sin heredero fasta este tiempo. Et estando el Rey en la cerca de Ferrara, la Reyna Doña Maria su muger, que avia fincado en Burgos, encaesció un fijo varon, et nasció treinta dias andados deste mes de Agosto: et  
 25 plogo mucho al Rey, et eso mesmo á todos los de los regnos. Et desde que el Rey ovo fecho derribar aquel castiello de Ferrera, et fue firmada la avenencia entre él et Don Joan Nuñez, fuése para Burgos, et mandó batear al Infante su fijo, et pusole nombre Don Pedro, et dió la crianza dél á Don  
 30 Vasco Rodriguez Maestre de la Orden de Sanctiago: et el Rey, et todos los que eran con él, facian grandes alegrías por la

A. C. la naciencia de este Infante. Et porque en este tiempo Don  
1333. Joan fijo del Infante Don Manuel non estaba sesegado en la  
merced del Rey, et era su vasallo Lope Diaz de Roxas, que  
tenia una casa fuerte en Sancti Yañez de Zarza aguda, et otro-  
sí tenia en Burueva otra casa fuerte cerca del lugar que dicen 5  
Roxas, et destas casas facian daño en la tierra, el Rey sa-  
lió de Burgos, et fué aquel lugar de Sancti Yañez, et tomó  
aquella casa, et entregógela á Garcilaso, que decian que avia  
derecho. Et dende tornó á Burgos, et dende se fué á Brivies-  
ca, et dende fué á la casa de Roxas: et tenia esta casa por 10  
Lope Diaz un caballero que decian Diago Gil de Fumada,  
et non quiso acoger al Rey en ella: et por esto mandóla com-  
batir, et los de la casa tiraron muchas piedras et muchas sae-  
tas contra el pendon del Rey, et contra el su escudo; pero tan  
afincado fué el combatimiento que en la tarde aquel Diago 15  
Gil envió pedir merced al Rey que le dexase salir á salvo á  
él et á los que estaban con él, et que le entregaria la casa:  
et el Rey otorgógelo. Et desde que la casa fue entregada al Rey,  
luego lo mandó prender á aquel Diago Gil, et á todos los que  
estaban dentro en ella: et ovo su consejo con los fijos-dalgo 20  
que estaban y, et preguntóles, que pues aquellos omes eran  
sus naturales, et dieran muchas pedradas en el su escudo et  
en el su pendon, si eran por esto caidos en traycion: et todos  
le dixieron que sí. Et el Rey por esto juzgólos por traydores,  
et mandólos luego degollar, et tomó todos los sus algos para 25  
la corona de los sus regnos: et fue muerto aquel Diago Gil,  
et otros diez et siete con él. Et el Rey tornóse para Burgos:  
et desde entonces los fijos-dalgo pusieron condicion en los ome-  
nages que fecieron á los ricos-omes, et á los caballeros, et otros  
fijos-dalgo por los castiellos que dellos tovieren, que si el Rey 30  
llegase al castiello et fortaleza, que qualquiera que lo toviese  
por otro, que lo acogiese en él. Et en este año nació otro  
fijo al Rey de Doña Leonor, et pusole nombre Don Ferran-  
do. Et otrosí en este tiempo finó Don Rodrigalvarez de As-  
turias, et Don Enrique fijo del Rey heredó el solar de No-  
reña, et todo lo que avia aquel D. Rodrigalvarez, por el pro-  
fijamiento que le avia fecho, et las otras cosas que aquel Don  
Rodrigalvarez avia. Et heredó las Puebas de Chillon, Gi-  
jon,

jon, et tierra de Allandes, et la Puebla de . . . . . Las qua- A. C.  
 les Pueblas et tierra ovo dado el Rey Don Fernando á aquel 1333.  
 Don Rodrigalvarez. Et agora la estoria contará de como este  
 Rey Don Alfonso se fue ver con la Reyna de Aragon su  
 5 hermana.

## CAPITULO CXLI.

*DE COMO EL REY D. ALFONSO SE VIÓ*

*con su hermana la Reyna de Aragon, et de lo que  
 ordenó en fecho de su casa, et de lo que y pasó.*

**D**Oña Leonor Reyna de Aragon, hermana del Rey, se-  
 yendo casada con el Rey Don Alfonso de Aragon, se-  
 gun que las estorias lo han contado, en este tiempo ovo el  
 Rey Don Alfonso de Aragon una dolencia muy grande, de  
 10 que despues finó. Et por quanto este Rey de Aragon avia dos  
 fijos de otra muger, con quien fue primero casado antes que  
 con esta Reyna, et dician al uno el Infante Don Pedro, et  
 al otro el Infante Don Jaymes, et este Infante D. Pedro era  
 rescebido por heredero despues de los dias de su padre, para  
 15 que regnase en los regnos de Aragon et de Valencia, et en  
 el Condado de Barcelona: por esto la Reyna de Aragon, her-  
 mana del Rey de Castiella, sospechaba que desde quel Rey  
 de Aragon su marido finase, et el Infante Don Pedro su an-  
 tenado oviese los regnos de Aragon en su poder, que fa-  
 20 ria algunos agraviamientos contra ella, et contra los Infantes  
 Don Fernando et Don Joan sus fijos, que eran niños peque-  
 ños. Et por esto, veyendo la dolencia del Rey su marido, de  
 que era mucho afincado, et otrosí veyendo quanto le cum-  
 plia de aver algun apercebimiento, porque pudiese bien pasar  
 25 ella et sus fijos en los tiempos que eran por venir, envio ro-  
 gar á este Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon su her-  
 mano, que la fuese ver al término de Calatayud, et ella que  
 vernia á un lugar de los de Aragon, que era cerca de Castie-  
 lla, á verse con él. Et el Rey, porque la amaba mucho, en-  
 30 vióla decir que le placia: et fueron puestas las vistas para en  
 Ateca lugar de Calatayud. Et por esto el Rey partió de Bur-

gos

A. C. 1333. gos et fué á Logroño: et dende fué á Alfaro, et á Agreda, et á Deza, et dende á Ateca, et falló y la Reyna de Aragon su hermana. Et venieron allí con ella Don Jayme de Xerica, et Don Pedro su hermano, fijos de Don Jayme de Xerica, et Don Velasco Maza, et Don Pedro de Luna, et Remon Cornel, ricos-omes del regno de Aragon. Et aquellos D. Jayme de Xerica, et Don Pedro su hermano servian et ayudaban á la Reyna hermana del Rey, et á los Infantes sus fijos en quanto podian. Et desque y llegó, fecieron postura con el Rey de Castiella estos Don Jaymes et D. Pedro, que si acaesciese finamiento del Rey Don Alfonso de Aragon, que estonce era, et el Rey de Aragon que fuese despues dél quisiese tirar á la Reyna ó á sus fijos algunas cosas de las heredades et donaciones que aquel Rey D. Alfonso de Aragon les avia dado, que estos Don Jaymes et Don Pedro ayudasen á la Reyna, et á los Infantes sus fijos con todo su poder, haciendo guerra en el regno de Aragon la mas fuerte et la mas afincada que pudiesen, guardando al cuerpo del Rey de Aragon, que fuese por tiempo, la fé et lealtad que eran tenidos de guardar á su Rey et á su Señor. Otrosí el Rey de Castiella puso con ellos, que si el Rey de Aragon les tomase alguno de los logares et heredades que ellos avian, ó les tomase las caballerias que dél tenian, que el Rey de Castiella les diese otros tantos logares como los que les tirase, et otra tanta renta de dineros, quanto montasen las caballerias que dél tenian. Et demás desto el Rey de Castiella puso quantias ciertas de dineros que tovesen dél en cada año en tierra cierta. Et desque esto ovo librado, partió dende, et veno para Deza: et dende fué á Almanza, et á Berlanga, et á Ayllon, et á Sepulvega: et veno tener la Navidad á Cuellar, et llegó y la vispera de la fiesta. Et la estoria dexa de contar desto, et contará de las otras cosas que acaescieron al Rey despues que veno de aquellas vistas.



## CAPITULO CXLII.

*DE COMO EL REY DON ALFONSO MATÓ  
á un escudero por traydor, porque lo non acogió  
en el castiello de Iscar.*

**P**Asada la fiesta de la Navidad el Rey partió de Cuellar para ir á Valledolit. Et andido á caza cerca del castiello de Iscar, que era de Don Diego et de D. Pedro, fijos de D. Fernando, et nietos de Don Diego, que fué Señor de Vizcaya, et tenialo por ellos Joan Martinez de Leyva. Et el Rey  
5 llegó á este castiello, et mandó llamar al Alcayde dende, et apareció encima de la torre: et el Rey dixo que lo acogiese en aquel castiello; et el Alcayde dixo, que lo non acogería y. Et por esto el Rey partió dende sañado: et luego desde allí  
10 envió llamar los Concejos de la comarca, et dexó allí caballeros et escuderos que guardasen aquel Alcayde que non se fuese de allí: et él fué á comer á Portiello que ge lo tenían y adobado. Et él entrando por la villa falló á Joan Martinez de Leyva que tenia el castiello de Iscar, et tomolo por los ca-  
15 bezones á vuelta de los cabellos, et levólo consigo fasta la posada; et preguntóle, si él mandára al su Alcayde que tenia en Iscar que lo acogiese y: et Joan Martinez dixo, que sí, et que daría por conocido al escudero que lo tenia, et que él ge lo mandára así. Et esto que dixo le dió la vida: ca si de  
20 otra guisa le respondiera, luego le mandára degollar; pero porque dixo, que él daría por manifesto á aquel escudero que él mandára, que si el Rey llegase al castiello, que lo acogiese, por esto escapó de la muerte, et mandólo tener preso. Et porque podiesen saber del escudero en qual manera le feciera el  
25 mandamiento Joan Martinez, envió por él: et el Rey partió de Portiello, et fué á Valledolit. Et aquel escudero que tenia el castiello, desdeque sopo que Joan Martinez era preso, et aquellas gentes le estaban allí aguardando, salió del castiello, et fué á Valledolit. Et estando con el Rey ayuntados todos  
30 los ricos-omes, et infanzones, et caballeros fijos-dalgo de las villas, et los Alcales de casa del Rey, et otros sabidores de

Mm

los

A. C. los fueros de los regnos et de los derechos, el Rey mandó  
 1333 traer ante sí á Joan Martinez de Leyva, et aquel escudero  
 que tenia por él el castiello. Et el Rey ante todos los de su  
 Corte preguntó á aquel escudero, si le mandára Joan Marti-  
 nez que acogiese al Rey en el castiello cada que y llegase; 5  
 et el escudero conosció luego que sí, que ge lo mandára: et  
 el Rey preguntóle, que por qué non le acogió quando y lle-  
 gó; et él dixo, que ge lo embargára su mala ventura. Et el  
 Rey, con consejo de todos los que y estaban con él, juzgó á  
 aquel escudero por traydor, et mandóle dar muerte de tray- 10  
 dor, et cumpliósse segun el juicio del Rey. Et como quier  
 quel escribidor escribió este juicio por contar el fecho; pero  
 pusolo todo segun que pasó, porque los que esto oyeren se-  
 pan como han de fâcer conoscimiento al su Rey, et á su Se-  
 ñor: ca desde allí adelante los Alcaydes de los castiellos et 15  
 de las otras fortalezas fueron mas apercebidos á aver manda-  
 miento de sus Señores, porque acogiesen al Rey cada que lle-  
 gase á los castiellos et á las fortalezas.

## CAPITULO CXLIII.

*DE COMO ENVIÓ DON JOAN MANUEL  
 pedir por merced al Rey que assesegase en su  
 servicio.*

**E**L Rey estando en Valledolit, Don Joan fijo del Infante  
 Don Manuel envió sus mandaderos al Rey, en que le 20  
 envió pedir merced que toviere por bien de querer que sese-  
 gase en la su merced: et esto le enviaba á decir, porque el  
 Rey de Portugal et él querian publicar el casamiento del In-  
 fante Don Pedro de Portugal, que era puesto con Doña Cos-  
 tanza fija de Don Joan, et que dexase á Doña Blanca fija 25  
 del Infante Don Pedro, que decian que era paralitica. Et co-  
 mo quier que al Rey non le ploguiese de aquel casamiento,  
 pero porque la tierra estudiese en paz, et folgase algun tiem-  
 po, dixo á los mandaderos de Don Joan, que le placia de se-  
 segar á Don Joan en su servicio. Et aquellos mandaderos, con 30  
 poder de Don Joan pusieron con el Rey, que Don Joan le  
 sir-

- serviese bien, et leal et verdaderamente, así como debe el A. C. leal vasallo servir á su Señor; et que non tomase, nin robase, 1333. nin mandase robar nin tomar ninguna cosa de la tierra del Rey, nin de los sus vasallos. Et el Rey otorgóelo que pudiese tomar en las sus villas vianda para un dia aguisadamente.
- 5 Et con esto partieron ende los mandaderos de Don Joan. Et porque era puesto casamiento del Infante Don Pedro de Portugal con Doña Blanca fija del Infante Don Pedro de Castiella, ante que con Doña Costanza fija de Don Joan, segun que
- 10 la estoria lo ha contado: et aquella Doña Blanca era paralitica, el Rey de Portugal facia todo su poder por juntar para su fijo el casamiento de Doña Costanza, et por partir el casamiento de Doña Blanca. Et por esto envió sus mandaderos al Rey de Castiella, et otros al Rey de Aragon, con quien les envió
- 15 decir, que aquella Doña Blanca era doliente de parálisis, en tal manera que non cumplia por casamiento á su fijo; et por esto que les rogaba que diesen dos caballeros que la fuesen ver, porque si él ordenase alguna otra cosa de casamiento de su fijo, que viesen que lo facia con razon et con derecho. Et
- 20 el Rey de Castiella, et el Rey de Aragon enviaronle dos caballeros: et estos que allá fueron, dixieronles que era verdad, segun quel Rey de Portugal ge lo enviára decir. Et por lo que dixieron estos mandaderos, el Rey de Portugal et Don Joan enviaron decir al Rey de Castiella como tenian puesto
- 25 el casamiento del Infante Don Pedro de Portugal con Doña Costanza fija de Don Joan, fijo del Infante Don Manuel, et que él que lo toviese por bien, et que le pluguiese ende: et el Rey dióles buena respuesta. Et agora la estoria dexa de contar desto, et contará del torneo que en este tiempo fizo el
- 30 Rey en Valledolit.

## CAPITULO CXLIV.

*DEL TORNEO QUE EL REY D. ALFONSO  
fizo, et de lo que y acaesció.*

**E**Ste Rey D. Alfonso de Castiella et de Leon, aunque en  
algun tiempo estidiese sin guerra, siempre cataba en co-  
mo se trabajase en oficio de caballería haciendo torneos, et po-  
niendo tablas redondas, et justando, et quando de esto non  
facia algo, corria monte. Et otrosí, porque los caballeros non  
perdiesen de usar las armas, et todavía estudiesen apercebidos  
para la guerra quando menester les feciese, estando en Valle-  
dolit mandó llamar por sus cartas los caballeros de la vanda,  
et otros caballeros, et escuderos fijos-dalgo del su regno, que  
fuesen todos con él en aquella villa tercer día ante del día de  
Pasqua, et que traxiesen y todos sus caballos, et sus armas.  
Et para aquel día quel Rey los envió mandar, venieron y to-  
dos. Et otro día de Pascua el Rey mandó bastecer un torneo  
de muy grand compañía de caballeros: et eran todos los caba-  
lleros de la vanda de la una parte, et otros tantos caballeros  
et escuderos de la ventura de la otra parte. Et en aquel día  
en la mañana mandó poner dos tiendas fuera de la villa en el  
campo dó lidian los reptados, la una al un cabo, et la otra  
tienda á la otra parte: et todos los caballeros fueron juntados  
en aquel campo armados de todas sus armas et en sus caballos.  
Et en este torneo entró el Rey desconocido de la parte de los  
caballeros de la vanda: et pusieron quatro caballeros por fie-  
les. Et desdeque fueron todos en el campo, los unos de la una  
parte, et los otros de la otra, venieron darse muchos golpes de  
las espadas de la una parte et de la otra. Et ovo allí algunos  
caballeros que cayeron los caballos con ellos, et otros caballe-  
ros que fueron derribados: et como la priesa era muy grande,  
et todos andaban desconocidos, algunos ovo y que dieron al  
Rey grandes espadadas encima de la capellina sobre las armas,  
non lo conociendo. Et los caballeros que eran puestos por  
fieles de aquel torneo, veyendo el grand afincamiento en que  
estaban, et la grand priesa que se daban los unos á los otros  
de

de amas las partes , et como avia muy grand pieza del dia que A. C. se yuntáran, entraron entremedias dellos, et fecieronlos partir. 1333. Et despues venieron dos venidas los unos contra los otros , et dandose muy grandes feridas, era la priesa muy grande entre ellos : et venieron á entrar todos en una puente pequeña, que estaba encima de un rio ante la puerta de la villa , et portiaron mucho este torneo en aquel lugar, fasta que fue pasada cerca de la hora de la nona : et estonce los fieles partieronlos, et fueron descender de los caballos en las tiendas , los caballeros de la vanda en la una , et los caballeros de la ventura en la otra ; et comieron cada unos dellos en sus tiendas. Et desdeque ovieron comido los caballeros de la ventura , cabalgaron en los caballos , et venieron á ver al Rey , et á los caballeros de la vanda, que estaban con él en la tienda , porque los caballeros que avian sido fieles juzgasen quáles avian sido mejores en aquel torneo : et los caballeros de la vanda acogieron muy bien á los caballeros de la ventura , et fecieronles mucha honra, et estidieron allí fablando et departiendo de las aventuras que cada unos dellos avian avido en aquel torneo , et partieron todos con el Rey , et entraronse á la villa. Et agora la estoria dexa de contar desto , et contará como se movió la contienda entre Castiella et Navarra.

## CAPITULO CXLV.

*EN QUÉ MANERA SE MOVIÓ LA  
contienda entre Castiella et Navarra.*

**D**icho avemos, et la estoria lo ha contado, las posturas que los Navarros posieron con los Aragoneses al tiempo que posieron el casamiento del Infante D. Pedro de Aragon con fja del Rey de Navarra: et Enrique de Solí Gobernador de Navarra cataba todas las maneras que podia por volver guerra entre Castiella et Navarra. Et como quier quel Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon facia mucho por lo escusar, et le enviaba decir por sus cartas, que si algun tuerto avian rescebido los Navarros de los de Castiella , que él lo mandaria luego emendar , aquel Gobernador non queria sesegar con nin-

A. C. 1333. guna cosa aguisada quel Rey le enviase decir, et mandó prender et tomar mucho de lo de Castiella. Et otrosí envió gentes que entrasen et tomasen el monesterio de Fitero, que es en el regno de Castiella, diciendo que aquel monesterio era del regno de Navarra. Et el Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon, maguer que veía quel Gobernador facia en esto muy sin razon, et que ge lo podiera luego estrañar et acalorniar, non quiso; lo uno porque los del regno eran en grand afincamiento por los pechos que avian pechado; et lo otro recelando que Don Joan fijo del Infante Don Manuel, et Don Joan Nuñez, ó qualquier dellos era en ayuda de los Navarros: et por esto trabajóse de lo saber en cuyo esfuerço lo facian. Et porque sopo quel Gobernador et los Navarros avian fiuza de aver ayuda de los Aragoneses, envió sus mandaderos al Rey de Aragon D. Alfonso, que era casado con su hermana: et envióle decir los desaguisados et males quel Gobernador de Navarra avia fecho á los del regno de Castiella, et otrosí como entrára por fuerza al monesterio de Fitero; et que el Rey de Castiella non podía escusar de tornar á este fecho, estrañandolo así como á él caía. Et porque le dixieron que los Navarros facian esto en esfuerço de ayuda que les avian prometido los de Aragon, que le rogaba que por las posturas, et amistad, et buenos deudos que de consuno avian, que non quisiese que los Navarros oviesen ayuda de la gente del regno de Aragon; et si non podía escusar de les facer ayuda, que enviase decir al Gobernador, que dexase et desamparase el monesterio de Fitero que avia entrado, et era en el su señorio de Castiella: et sobre otros daños que eran recrecidos de la una parte et de la otra, quel Rey ge lo faria emendar, en guisa que ellos fuesen sin querella, faciendo eso mesmo el Gobernador en las querellas que los de Castiella avian de los Navarros. Et aquel Rey D. Alfonso de Aragon, estando en grand afincamiento de la dolencia de que murió, dixo que él non podia trabajarse de ninguna cosa de aquello quel Rey le enviaba decir; et otrosí, que si por mandado ó por ruego del Infante Don Pedro su fijo primero heredero, algunos quisiesen ir á facer ayuda al Gobernador del Rey de Navarra, que él non ge lo podía tirar por la dolencia que él tenia mucho afinca-

- cada: ca en otra manera, si él sano fuese, grand voluntat oviera A. C.  
de ayudar al Rey Don Alfonso de Castiella, et de le guardar 1333.  
los pleytos et posturas de amistad que de consuno avian. Et  
desque los Aragoneses sopieron esta respuesta, movióse de  
5 Aragon un rico-ome, que decian Don Lope de Luna, el  
mas poderoso del regno de Aragon, et con él dos caballeros,  
al uno decian Miguel Perez Zapata, et al otro decian Lope  
de Gurrea. Et como quier que ellos eran muy poderosos en  
el regno de Aragon; pero fueron con ellos por mandado del  
10 Infante muchas compañías á la villa de Tudela, dó estaba el Go-  
bernador de Navarra, que podian ser fasta mill et quinientos  
omes de caballo en ayuda del Gobernador. Et luego que y  
llegaron, probaron de entrar á Castiella á correr et á facer  
mal et daño en aquella comarca que era cerca de Navarra. Et  
15 como quier que los Castellanos non osaban facer guerra sin  
mandado del Rey su Señor; pero los Aragoneses, rescelandose  
dellos, non cometieron la entrada, si non fasta una legua, et  
tornaronse luego. Et llegaron al Rey los sus mandaderos que  
avia enviado al Rey de Aragon, et sopo la respuesta que le  
20 enviaba: et otrosí sopo de como los Aragoneses eran venidos  
en ayuda del Gobernador de Navarra, et avian fecho daños  
en la su tierra, et entendió que por bien non podría librar con  
ellos ninguna cosa. Et porque non tenia por derecho nin por  
razon de ir él á calomniar ningun daño que el Gobernador le  
25 feciese, porque él avia vasallos que eran mas poderosos et mas  
fijos-dalgo que él, et que cada uno de ellos podria pelear con  
el Rey de Navarra; et otrosí por dar lugar á Don Joan Nu-  
ñez en que le sirviese, envió á Frey Alfonso Ortiz, Prior de  
Sanct Joan, á Don Joan Nuñez, con quien le envió decir el  
30 mal, et desaguisado que rescebia de los de Navarra, et que  
le rogaba, que fuese á aquella guerra, et se parase á ello; et  
el Rey que le daria su libramiento muy bueno para las gen-  
tes que con él fuesen: et otrosí que le daria caballeros et es-  
cuderos de los de la su mesnada que fuesen con él; et demas  
35 que por esto le faria merced señalada, et que le daria por he-  
redat á Villalon, et Moral, dos logares que son en Campos:  
et que le daria mas la villa de Sancta Gadea, que es en Cas-  
tiella vieja. Et D. Joan Nuñez, oida la mensagería quel Rey  
le

A. C. le envió decir, porque él andaba muy temeroso del Rey, res-  
 1333. celó, que si fuese aquel camino, que él non pudiendo escusar  
 de entrar en las villas del Rey, que le mandaria prender. Et  
 aún el Prior, que era el mandadero, non ge lo desfizo, nin  
 aseguró por el Rey, como debia. Et por esto Don Joan Nu-  
 ñez enviósse escusar, que lo non podia facer. Et de aquí ade-  
 lante la estoria contará lo que acaesció sobre este fecho. 5

## CAPITULO CXLVI.

*DE COMO EL REY DON ALFONSO CATÓ  
 manera como enviase á acorrer á los que facian  
 guerra en Navarra.*

A. C. 1334. **E**N los veinte et cinco años del regnado deste Rey Don  
 Alfonso, que comenzó en el mes de Setiembre, que  
 fue en la era de mill et trecientos et setenta et dos años; et 10  
 andaba el año de la nascencia de Jesu-Christo en mill et tre-  
 cientos et treinta et quatro años, este Rey, veyendo el mal  
 et el daño que los de la su tierra rescebian de los Navarros,  
 cató manera como enviase y algun acorro, et mandó llamar  
 á Don Diego Lopez de Haro, fijo de Don Lope el chico, et 15  
 á Don Fernan Rodriguez de Villalobos, et á D. Joan García  
 Manrique, et á Don Joan Rodriguez de Cisneros, et á Don  
 Pero Nuñez de Guzman, et á Ramir Flores su hermano, et  
 á Don Lope Diaz de Almazán, et á D. Gonzalo Ruiz Gi-  
 ron, et á Don Gonzalo Nuñez Daza, et á Don Alvar Ro- 20  
 driguez Daza, ricos-omes de Castiella et de Leon. Et otrosí  
 mandó llamar los caballeros de la su mesnada, que eran Al-  
 fonso Fernandez Coronel, et Garcilaso et Gonzalo Ruiz fi-  
 jos de Garcilaso, et Fernan Sanchez de Velasco, et Pero Ruiz  
 Carriello, et Don Joan Alfonso de Benavides, et Joan Ro- 25  
 driguez de Sandoval, et Sancho Sanchez de Roxas, et otros  
 caballeros et escuderos de la su mesnada. Et seyendo llegados  
 á él á Valledolit, dioxelos el mal et desaguisado que rescebía  
 de los Navarros, et de los Aragoneses; et otrosí mostróles  
 quanto avia fecho por escusar de non contender con ellos, et 30  
 que tenia por bien que ellos fuesen á aquella guerra, et que  
 les



les daba el pendon de Don Pedro su fijo, por quien catasen, A. C.  
et que irian con ellos todos sus vasallos de D. Pedro: et que 1334.  
si aquel su fijo fuera de edad de doce años, que lo enviára  
con ellos muy de buena miente; mas por quanto era niño pe-  
5 queno, que les mandaba que oviesen por su mayoral en esta  
guerra á Martin Ferrandez de Porto Carrero Mayordomo ma-  
yor de aquel su fijo. Et todos ellos le respondieron, que les  
placia de ir á aquella guerra, et que guardarian aquel pendon  
de Don Pedro su fijo, et farian tanto por él, como farian por  
10 el cuerpo del Rey, si y fuese, ó por el cuerpo de su fijo, si  
lo y enviase. Et como quiera que algunos dellos eran ricos  
omes, et de mayores solares que Martin Ferrandez, et otrosí  
avia y caballeros de tan buenos solares como él; pero todos  
tenian por derecho de aver en esta guerra por su mayoral á  
15 Martin Ferrandez, pues lo tenia por bien el Rey, et que to-  
dos le serian bien mandados: et non tan solamente á Martin  
Ferrandez, que era buen caballero; mas quando el Rey en-  
viase y por su mayoral á un mozo de los que guardaban los  
caballos, que todos le obedescerian, et serian mandados; por-  
20 que el Rey entendiese que avian voluntat de le servir, et de  
le escusar de este trabajo. Et quando el Rey oyó la respuesta  
de aquellos sus vasallos, et sus naturales, tomó muy grand  
placer, ca entendió que le avian voluntat de servir en este  
fecho. Et porque el Rey estaba muy menesteroso de las guer-  
25 ras que avian pasado, et los de la tierra non le daban ningun  
cosa para esta guerra, sacó dineros emprestados, et dióles  
mantenimiento para un mes, et enviólos de Valledolit lo mas  
ante que él pudo. Et en este año morió Don Suero Perez  
Maestre de Alcántara, et los Freyres de aquella Orden fecie-  
ron Maestre á Don Ruy Perez su hermano. Et agora la es-  
30 toria dexa de contar desto, et contará de como el Rey de  
Marruecos envió sus mandaderos en este año al Rey de Cas-  
tiella.

A. C.  
1334.

## CAPITULO CXLVII.

*DE LOS MANDADEROS, ET PRESENTE  
quel Rey Albohazen envió al Rey D. Alonso.*

C<sup>O</sup>ntado ha la estoria las treguas que fueron puestas entre el Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon, et Albohazen Rey de Marruecos. Et este Albohazen luego que ovo el otorgamiento de las treguas, envió por Abomelic su fijo, et por todos los sus caballeros que tenia aquende la mar, et sacó sus huestes muy grandes, las mayores que él pudo ayuntar, et fue á cercar al Rey de Tremezen. Et porque vió que aquella cerca le era muy alongada, et non rescelaba de otro que le fciese estorvo en ello si non el Rey de Castiella, catataba todas las maneras que podia por ser dél seguro, et otrosi por saber lo que queria facer. Et por esto, seyendo el Rey D. Alfonso de Castiella salido de Valledolit, et estando en Palencia, que avia ido allá por estar mas cerca de la guerra que facian los Navarros et los Aragoneses, llegaronle mandaderos de aquel Rey de Marruecos: entre los quales venia un caballero que decian Alcayd Ambar, et otros dos Alfaquies, que decian que eran los mas honrados del su regno, et los mas sabidores de su ley. Et traxieron al Rey muchas donas que le enviaba el Rey Albohazen, que eran muchas espadas guardadas de oro et de plata, et con piedras, et muchos paños de oro et de seda, caballos ginetes, et falcones, et muchos camellos, et unas aves que llaman estruces. Et estos mandaderos fablaron con el Rey, diciendo quel Rey de Marruecos le enviaba mucho saludar, et que era su voluntad de le guardar la tregua que con él avia, et que le rogaba quel Rey de Castiella la quisiese guardar: et algunas prendas et tomas que avian los Christianos á los Moros fecho en la tregua, que las mandase desfacer. Et el Rey respondiöles, que le placia de lo mandar guardar, et que mandaria desfacer las prendas; pero porque al Rey eran dadas muchas querellas de algunas prendas et tomas que los Moros avian fecho á los Christianos, que ellos lo quisiesen desfacer; et asi podria ser guardada la tregua.

gua. Et los Moros otorgaron que les placia de lo facer. Et es- A. C.  
 tos mandaderos estidieron allí con el Rey entretanto que el 1334.  
 Rey envió á saber de aquellas prendas que ellos querellaban,  
 et otrosí de las que eran fechas á los Christianos. Et agora la  
 5 estoria dexa de contar desto, et tornará á contar de lo que  
 acaesció en la guerra de Navarra.

## CAPITULO CXLVIII.

*DE COMO LAS GENTES DEL REY D. ALFONSO,  
 con el pendon de D. Pedro, fueron á correr á Navarra,  
 et prendieron á Miguel Perez Zapata.*

**L**OS ricos-omes, et infanzones, et caballeros, et omes  
 fijos-dalgo, que avian de ir á la guerra de Navarra, fue-  
 ron todos á Alfaro con el pendon de D. Pedro fijo del Rey. Et  
 10 porque el monesterio de Fitero tenian los Navarros, los de Cas-  
 tiella quisieran ir á tomar aquel monesterio. Et el Goberna-  
 dor, desde lo sopo que allí eran llegados, envióles decir, que  
 él avia sabido como eran allí venidos, et que él con las com-  
 pañas de Aragon et de Navarra, que tenia allí consigo, que-  
 15 ria venir á cortar las huertas de Alfaro. Et esto enviaba él  
 decir por los desviar que non fuesen al monesterio, porque  
 lo tenia desbastecido de viandas. Et los Castellanos et Leo-  
 nes desde esto oyeron, enviaronle decir, que otro dia que-  
 rian ir ellos cortar las viñas et las huertas de Tudela, et  
 20 que los esperasen ende los Navarros et los Aragoneses, que  
 luego otro dia por la mañana serian allí. Et el Goberna-  
 dor, desde esta razon oyó, pensó que non querian facer esto  
 que decian, nin lo podrian complir, et coydó que querian ir  
 á entrar el monesterio de Fitero, que tenia él apoderado: et  
 25 porque non tenian viandas los que estaban en él, fizo cargar  
 muchas azémilas de farina, et de vino, et enviólas al mones-  
 terio. Et Miguel Perez Zapata con algunas de las gentes que  
 venieron de Aragon, fue levar esta vianda aquella noche al  
 monesterio de Fitero, et dixole, que otro dia en la mañana  
 30 seria en la villa de Tudela, porque si los Castellanos y venie-  
 sen, se podiese acaescer en la pelea. Et Don Lope de Luna,

A. C. et Lope de Gurrea fincaron en Tudela con las mas gentes que  
1334. venieron de Aragon. Et otro dia en la mañana salieron los  
Castellanos et los Leoneses de Alfaro con el pendon de Don  
Pedro fijo del Rey, et fueron poner sus hazes cerca de la vi-  
lla de Tudela. Et los Navarros, et los de Aragon, que esta- 5  
ban y, salieron todos fuera de la villa, et posieron su haz de  
muchas gentes de pie que tenian, et los de caballo empos de  
ellos; et el Gobernador, et Don Lope de Luna fincaron en  
la villa, que non salieron á la pelea. Et los Castellanos et Leo-  
neses, desde que los vieron fuera de la villa, fecieron mover el 10  
pendon de Don Pedro, et fueron á ellos: et los Navarros  
et Aragoneses esperaronlos fasta que llegaron á darse de las  
lanzas; pero que los non podieron sofrir, et tornaron fuyen-  
do contra la villa de Tudela: et los Castellanos et Leoneses  
fueron matando et feriendo en ellos fasta en las puertas de la 15  
villa: et como quier que fueron muchos muertos et degolla-  
dos, et presos, pero morieron muchos en el rio de Ebro que  
iban fuyendo. Et los Castellanos et Leoneses, que se tornaban  
todos al pendon de Don Pedro, que estaba en un otero cerca  
de la villa, ovieron á ojo á Miguel Perez Zapata, et á los 20  
otros Aragoneses que venian del monesterio de Fitero, et  
ovieron su acuerdo, que el pendon de D. Pedro estudiese allí  
quedado en aquel lugar: et dieron algunos caballeros de entre  
sí que fuesen á pelear con Miguel Perez Zapata, et con los  
Aragoneses: et ellos, desde que los vieron venir, pusieron su haz 25  
tras unas acequias muy grandes, por dó venia el agua de los  
regadios: et los de Castiella desde que los vieron estar tras aque-  
llas acequias, et non podian pasar á ellos, eran en muy grand  
coyta. Pero algunos caballeros et escuderos de los que estaban  
y de Castiella et de Leon, non pudiendo sofrir en sus cora- 30  
zones el baldon que les facian los Aragoneses, que coydaban  
que les tenian el campo, dieron con las espuelas á los caba-  
llos, et saltaron el acequia entre los Aragoneses, et ferieron  
con las lanzas á los que defendian la pasada de la acequia; et  
los otros Aragoneses fueron ferir en ellos por los matar. Et 35  
los que estaban y de Castiella et de Leon, por los acorrer pa-  
saron el acequia, et fué entre ellos la pelea muy brava, et fe-  
ridas de muchos golpes, de manera que fué Miguel Perez der-  
ri-

ribado del caballo, et ferido: et los que venian con él non pudieron sofrir la pelea, et fuyeron, et fueron muertos et presos muchos dellos: et morieran mas, si non por la noche que venia. Et los Castellanos non podieron seguir el alcance: et  
 5 demás que muchos de los Aragoneses, desde que vieron vencidos, llamaban el apellido de Castiella, et por esto escaparon muchos de ser muertos et presos; et si non por las muchas armas que traía Miguel Perez, fuera muerto, ca le dieron muchos golpes, et queriendolo degollar, conocieronlo al-  
 10 gunos, et prendieronle á él, et á dos sus sobrinos, et á un su primo, et á otros muchos que venian con él. Et los Castellanos et Leoneses tornaronse para el pendon de Don Pedro: et todos en uno fueron para Alfaro, et levaron los presos que avian tomados en aquellas peleas Navarros et Arago-  
 15 nes. Et de aquí adelante la estoria irá contando de las otras cosas que fecieron en esta guerra los caballeros de Castiella et de Leon.

## CAPITULO CXLIX.

*DE COMO LAS GENTES DEL REY D. ALFONSO,  
 con el pendon de Don Pedro, tomaron el monesterio  
 de Fitero.*

**E**Stos ricos-omes et caballeros que estaban con el pendon de Don Pedro, seyendo en Alfaro, ovieron su acuerdo,  
 20 si irian á tomar el monesterio de Fitero que tenian los Navarros, ó si entrarian á correr el regno de Navarra: et acordaron que era bien de lo facer todo; pero que primeramente debian tomar el monesterio, et tomandolo, que podrian luego tomar un castiello que estaba cerca del monesterio, que era  
 25 del Abad et del convento de aquel monesterio, que decian Tudogen, que es en el regno de Castiella. Et salieron todos de Alfaro con el pendon de Don Pedro, et fueron al monesterio de Fitero. Et los Navarros que avian y fincado, como quier que tovesen el monesterio enfortalecido de caramanchones, que tenian fechos encima de la Iglesia, et de barreras  
 30 ante las puertas, et tovesen grand bastecimiento de pan et de  
 vi-

A. C. vino ; pero desde que sopieron aquel vencimiento que avia acaes-  
 1334. cido á los Navarros et Aragoneses , non osaron esperar en  
 el monesterio ; et ante que llegasen y el pendon de Don Pe-  
 dro , et los que iban con él , fueronse ende : et quando lle-  
 garon los de Castiella fallaron el monesterio desamparado , et 5  
 apoderaronle , et dexaron y gentes que lo guardasen : et subie-  
 ron al castiello de Tudogen , et fallaron y Monges de aquel  
 monesterio , et de ellos eran Gascones , et de ellos Navarros ;  
 pero que la torre mayor del omenage teniala un Monge de  
 Castiella que decian Frey Joan , et era natural de Sançt Pe- 10  
 dro de Anguas. Et como quiera que los Gascones et Navar-  
 ros non querian acoger á los Castellanos en el castiello , pero  
 aquel Frey Joan fizo que los acogiesen en el castiello , et en-  
 trególes la torre , de manera quel castiello fincó por el Rey  
 de Castiella : et desde que esto ovieron apoderado , fincaron y las 15  
 gentes que complia , et tornaronse con el pendon de D. Pe-  
 dro para Alfaro. Et de aquí adelante la estoria irá contando  
 las otras cosas que acaescieron en esta guerra.

## CAPITULO CL.

*DE COMO EL REY DON ALFONSO ENVIÓ  
 sus omes con el pendon de Don Pedro , et entraron  
 en Navarra , et fecieron mucho mal.*

ET pues que aquellos caballeros et ricos-omes ovieron co-  
 brado el monesterio de Fitero , et el castiello de Tudo- 20  
 gen , ovieron su acuerdo como entrasen á correr el regno de  
 Navarra , et que les feciesen guerra por las mas partes que  
 podiesen. Et ellos partieronse en tres partes , et entraron al  
 regno de Navarra , et andudieron por dó quisieron haciendo  
 mucho mal et mucho daño en los Navarros : et entraban los 25  
 logares , et quebrantabanlos , et sacaban ende muchas ropas ,  
 et bestias , et ganados , et omes et mugeres que traían cativos :  
 et destas entradas fecieron tres ó quatro dellas. Et en este tiem-  
 po los Guepuzcoanos ayuntaronse , et tomaron por su mayoral  
 á un escudero que decian Lope Garcia de Lezcano , et en- 30  
 traron por el regno de Navarra , et quebrantaron algunos lo-  
 ga-

gares, et entraronlos, et traxieron todo lo que y fallaron: et A. C. venieron á un castiello que dicen Aunsar, et tomaronlo: et 1334. fecieron mucho mal et mucho daño en el regno de Navarra. Et agora la estoria dexa de contar destas cosas, et contará de como el Rey de Castiella sopo del vencimiento que fecieron los suyos á los Navarros et Aragoneses.

## CAPITULO CLI.

*COMO EL REY DON ALFONSO SOPO QUE  
los Navarros et Aragoneses eran vencidos, et mandó  
que non feciesen mas daño en ellos.*

**S**Eyendo el Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon en Palenzuela con enojo de la dolencia de quartana que avia, partió dende, et ibase para Hamusco, un lugar que es en las  
 10 nueve villas. Et en el dia que partió de Palenzuela, yendo por el camino, llegó á él un escudero, et dixole de como los Navarros et Aragoneses fueron vencidos, et fueron muertos et cativos muchos dellos, et que los vencieran los Castellanos et Leoneses que fiteran con el pendon de Don Pedro su fijo.  
 15 Et plogo mucho al Rey con estas nuevas, et gradeciolo á Dios mucho, et tovogelo en mucha merced. Et mandó facer merced al escudero que traxo las nuevas, et fué su camino para Hamusco. Et estando y, sopo como los suyos avian cobrado el monesterio, et los castiellos de Tudogen, et de Aunsar;  
 20 et otrosí sopo el grand daño que fecieran en el regno de Navarra, et ovo pesar dellos por quanto eran Christianos: et moviendole piedad, envió mandar á Martin Ferrandez Porto Carrero que traxiese el pendon de Don Pedro, et se veniese con él: et otrosí envió mandar á todos los otros que quisiesen venir para él, que se veniesen; et los que se quisiesen  
 25 ir para sus tierras que se fuesen, ca él non tenia por bien que estidiesen mas en aquella guerra, nin que feciesen mas mal nin mas daño en el regno de Navarra. Et todos fecieronlo así segun quel Rey lo enviaba mandar; pero Garcilaso de la Vega, et Gonzalo Ruiz su hermano, con las gentes que allí traxieron, fueron por el regno de Navarra por los lugares que  
 30 di-

A. C. dicen la Sosierra, quemando, et robando, et faciendo mucho  
 1334. mal á los Navarros, et salieron á Castiella vieja. Et agora la  
 estoria dexa de contar desto, et contará de como el Conde de  
 Fox veno en ayuda de los Navarros.

## CAPITULO CLII.

*DE COMO EL CONDE DE FOX ENTRÓ  
 en Navarra, et fizo y grand daño: et de las otras  
 cosas que y acaescieron.*

**E**RA en Gascuña un Conde de Fox que decian Gaston 5  
 de Bearne, et este Conde era pariente del Rey de Na-  
 varra, et el su Condado en comarca del regno de Navarra.  
 Et quando sopo el vencimiento que avian avido los Navarros  
 et los Aragoneses, pesóle ende mucho; pero non quiso ve-  
 nir en su ayuda nin en su acorro en quanto los Castellanos 10  
 et Leoneses estaban en la guerra. Et desque sopo que eran  
 todos idos dende, ayuntó grandes compañías, et veno á una  
 villa de Navarra que dicen Viana, que es á dos leguas de Lo-  
 groño: et dende veno á Logroño, et los de la villa salieron  
 por la puerta allende del rio de Ebro. Et como eran grand 15  
 compañía los del Conde de Fox, los de Logroño non los podie-  
 ron sufrir en la pelea, et entraron fuyendo por la puente: et  
 un escudero que moraba en Logroño, que decian Dia Roiz  
 de Gauna, veyendo que facian mal de entrar asi fuyendo, de-  
 tovo en la puente él et otros tres con él, et llegaron allí 20  
 los Gascones, et mataron aquel Dia Ruiz en medio de la puen-  
 te. Et el Conde de Fox et los suyos tornaronse para Viana:  
 et dende el Conde fuése para su tierra, que non estido y mas.  
 Et la estoria contará de las otras cosas como acaescieron den-  
 de adelante.



## CAPITULO CLIII.

*DE LO QUE SOPO EL REY DON ALFONSO  
que avia fecho el Conde de Fox, et de lo que y fizo.*

**D**Esque el Rey de Castiella sopó lo que el Conde de Fox avia fecho, quisiera enviar uno de los ricos-omes del su regno con gentes que entrasen por el regno de Navarra, et que llegasen fasta el Condado de Fox, et que le feciesen el mayor daño que podiesen. Et estando catando lo que cumplia para esto, et otrosí acordando quáles irían allá, llegó al Rey una carta del Arzobispo de Remes, que era el ome de quien el Rey de Francia mas fiaba; et envióle decir, que él viniendo en romería de Sanctiago, et seyendo en Navarra, so-  
5 piera de aquellas guerras, et males, et daños que avian sido entre los de Castiella et de Navarra, et que si fuese la merced del Rey, et por bien toviere, que se trabajaria de tratar paz et avenencia entre los de Castiella et los de Navarra. Et como quiera que él decia que iba en romería; pero la su venida mas fué por sesegar este fecho, et por firmar otros pleytos  
10 que se firmaron entre el Rey de Castiella et el Rey de Francia, segun que la estoria adelante lo contará. Et el Rey de Castiella, porque non era cierto que Don Joan fijo del Infante Don Manuel, et Don Joan Nuñez le quisiesen servir: et otrosí  
15 porque le dixieron, que algunos ricos-omes del su señorío, et otros caballeros querían ser en ayuda destos Don Joan, et Don Joan, rescelando que tomarían voz con el Rey de Navarra contra él, et con esto, et con la ayuda et esfuerço que les daria el Rey de Francia, que podrían traer grand daño; et aún  
20 que sabían que estos ricos-omes, et Don Joan, et Don Joan, et Don Pedro de Castro, et Don Alfonso de Alburquerque traían fabla con el Rey de Portugal, por ser todos contra él, porque traía consigo á Doña Leonor: catando él todas estas cosas, envió decir al Arzobispo de Remes, que le placia  
25 que se trabajase de tener paz et avenencia entre el Rey et el Rey de Navarra. Et el Arzobispo envióle pedir merced que le enviase algunos de quien él fiase, con quien lo pudiese tratar.

A. C. tar. Et el Rey por esto envió allá á Martin Ferrandez de Por-  
1334. tocarrero, Mayordomo mayor de Don Pedro su fijo, et á Gil  
Alvarez de Cuenca, Arcediano de Calatrava, que fué des-  
pues Arzobispo de Toledo, et despues Cardenal, et á Fer-  
nan Sanchez de Valledolit su Notario mayor en Castiella. Et 5  
estos por la parte del Rey de Castiella, et el Arzobispo por  
la parte del Rey de Navarra firmaron el pleyto en esta ma-  
nera: que fuese puesta tregua et paz de regno á regno, et de  
gentes á gentes por tiempo cierto: et que fuesen dados quatro  
Comisarios, dos de la una parte, et dos de la otra, que fecie- 10  
sen desfacer las prendas que eran fechas, et las que feciesen  
de allí adelante. Et porque fueron y mostrados previllejos en  
que se contenia, que este monesterio feciera el Rey Don Al-  
fonso de Castiella que venció la batalla de Ubeda, que el mo-  
nesterio de Fitero fuese puesto en poder del Abad, et de los 15  
Monges dende, porque el servicio de Dios non cesase en aquel  
logar; et los Navarros nin los Castellanos non lo entrasen: et  
los castiellos de Tudogen et de Aunsar que fincasen con el Rey  
de Castiella fasta quel pleyto fuese librado quien los debia aver:  
et sobre la propiedad del monesterio que demandaban los Na- 20  
varros, que fuese puesto en mano de dos arbitros, dando el uno  
de Castiella et el otro de Navarra, que oyesen las razones de  
amas las partes, et otrosí que rescibiesen los testimonios que  
fuesen dados en el pleyto; et al tiempo que oviesen de dar  
la sentencia, que tomasen por tercero uno de los Cardenales 25  
de Roma, con cuyo consejo diesen la sentencia; et este Car-  
denal que fuese tomado por avenencia de amos los Reyes:  
et el juicio dado por estos, que fincase firme para adelante. Et  
los pleytos firmados por esta manera, el Arzobispo veno al Rey  
de Castiella para ir en romería dende á Sançtiago. Et agora la 30  
estoria dexa de contar desto, et contará de las otras cosas que  
acaescieron en el regno.

## CAPITULO CLIV.

*DE COMO SOPO EL REY DON ALFONSO  
de la muerte del Rey de Aragon.*

**E**Ntretanto quel Rey envió sus mandaderos á firmar este pleyto con el Arzobispo de Remes, él salió de Valledolit para ir á Segovia, et sopo en el camino que estaban en Fresno de Cantaspina algunos malfechores, et envió allá á  
 5 Fernando Perez de Portocarrero su Merino mayor en Castiella. Et el Merino fué y, et cercó el logar, et ayuntó los concejos de las comarcas, et entrólo por fuerza, et tomó los malfechores, et derribó la cerca del logar. Et el Rey fuése su camino para Segovia: et estando y, llegaronle cartas de la Reyna de  
 10 Aragon su hermana, en que le envió decir como era finado el Rey Don Alfonso de Aragon: et pesó al Rey mucho por la su muerte, lo uno por lo de la Reyna su hermana, et lo al porque lo amaba mucho, et le avia muy buen talante, et por esto sintióse mucho de la su muerte. Et envió luego allá un  
 15 caballero de la su casa á la Reyna su hermana, con quien le envió decir, que fuese cierta que por la su honra et de sus fijos avia á facer tanto como por la de sí mesmo: et que le rogaba, que con aquel caballero le enviase decir toda su hacienda en qué manera estaba, et lo que le complía que feciese él  
 20 por honra suya et de sus fijos. Et otrosí estando el Rey en esta ciubdat de Segovia llegaronle cartas, que D. Garci Lopez, Maestre que fuera de Calatrava, que estaba en Aragon, era finado, et que los Freyres de Calatrava que estaban con él avian fecho Maestre á Alfonso Perez de Toro, que era Comendador  
 25 de Zorita. Et este Maestre fecieron, seyendo en Castiella Maestre de Calatrava Don Joan Nuñez. Et como quiera quel Rey envió rogar á aquellos Freyres, que non quisiesen facer otro Maestre, et que oviesen por su Maestre á Don Joan Nuñez, non lo quisieron facer, et fincaron estos dos Maestres, uno  
 30 en Castiella, et otro en Aragon. Et esto escribió aquí el Escriuador, porque si en los tiempos que son por venir la Orden de Calatrava fincase en departamiento, que los que leye-

A. C. sen esta estoria, sepan la razon por qué fué. Et agora la esto-  
 1334. ria dexa de contar desto, et contará de las otras cosas como  
 acaescieron.

## CAPITULO CLV.

*DE LA DESAVENENCIA DE LOS CABALLEROS  
 de Castiella con el Rey D. Alfonso su Señor.*

**D**ichò avemos en esta estoria como el Rey de Portogal te-  
 nia puesto pleyto de casamiento del Infante Don Pedro  
 su tijo primero heredero con Doña Costanza, fija de D. Joan  
 fijo del Infante Don Manuel: et este Don Joan avia á levar  
 á Doña Costanza á Portogal fasta plazo cierto. Et porque al  
 Rey de Castiella non placia deste casamiento, nin tenia por  
 bien que aquel Infante de Portogal dexase á Doña Blanca fija  
 del Infante Don Pedro, Don Joan non la osaba levar: et por  
 esto el Rey de Portogal cató manera para aver en su ayuda  
 los ricos-omes de Castiella et de Leon, lo uno porque Doña  
 Costanza fuese levada á Portogal, aunque el Rey de Castiella  
 non quisiere; et otrosí porque algunos ricos omes le ayudasen  
 á la guerra que queria facer contra el Rey de Castiella, por-  
 que dexase á Doña Leonor. Et sobre estas cosas el Rey de  
 Portogal envió sus mandaderos á Don Joan fijo del Infante  
 Don Manuel, et á Don Joan Nuñez: et envió otros á Don  
 Pedro Ferrandez de Castro, et á Don Joan Alfonso de Al-  
 burquerque. Et Don Joan fijo del Infante D. Manuel, porque  
 su fija fuese llevada á Portogal, otorgólo. Et otrosí D. Joan  
 Nuñez otorgó de ayudar al Rey de Portogal, et á Don Joan  
 fijo del Infante Don Manuel en esto, porque ellos otorgarón  
 et fecieron postura con él de le ayudar á facer guerra en los  
 regnos de Castiella et de Leon, fasta quel Rey le dexase et  
 desembargase toda la hereditat que fué del Infante Don Joan  
 et de Doña Maria su muger, et de D. Joan su fijo quel Rey  
 mató en Toro. Lo qual decia Don Joan Nuñez que le per-  
 tenescia heredar por Doña Maria su muger, fija deste D. Joan,  
 con quien él era casado; et Don Pedro Ferrandez de Castro,  
 et Don Joan Alfonso de Alburquerque, como quiera que el  
 Rey

- Rey les oviese fecho mucha merced et acrescentamiento en las tierras, et les oviese dados oficios en la su casa; pero D. Pedro Ferrandez de Castro, diciendo que avia á conocer crianza que aquel Rey de Portogal avia fecho en él al tiempo que
- 5 era niño: et otrosí Don Joan Alfonso de Alburquerque por debdo que avia con el Rey de Portogal, ca era su sobrino fijo de Don Alfonso Sanchez su hermano; amos á dos otorgaron que serian con Don Joan fijo del Infante Don Manuel, et con Don Joan Nuñez en levar á Doña Costanza á Portogal. Et el Rey de Portogal envióles prometer et facer ciertos
- 10 á este Don Joan fijo del Infante Don Manuel, et á D. Joan Nuñez, et á Don Pedro Ferrandez de Castro, et á D. Joan Alfonso de Alburquerque, que si el Rey D. Alfonso de Castiella et de Leon les tirase los dineros que dél tenian en tierra cierta para de cada año, que él les diese de cada año otra
- 15 tanta quantía á cada uno de ellos en dineros: et si cercase villa ó castiello de qualquiera dellos, quel Rey de Portogal faciese guerra al Rey de Castiella, et todos que se ayudasen en esto. Et sobre esto fecieron cartas firmadas et selladas con sus
- 20 sellos de cada uno dellos. Et D. Gonzalo, que estaba en Aguilar alzado contra el Rey, segun que la estoria lo ha contado, envió y sus mandaderos et certedumbre para ser en su ayuda. Et otrosí Alfonso Tellez de Haro, á quien el Rey avia dado el señorío de los Cameros, era en su ayuda destos. Et el Rey,
- 25 estando en la ciubdat de Segovia, sopo todos estos pleytos et posturas que estos ricos-omes avian fecho con el Rey de Portogal contra él; et dexó la ida que queria facer allende del puerto, et tornóse para Valledolit. Et la estoria dexa de contar desto, et contará de lo que envió decir la Reyna de Ara-
- 30 gon su hermana estando él en la ciubdat de Segovia.

CAPITULO CLVI.

**DE COMO EL REY DON ALFONSO SOLTÓ**  
*á Miguel Perez Zapata et á sus parientes por ruego*  
*de la Reyna de Aragon su hermana.*

**L**A estoria ha contado en como Miguel Perez Zapata fué preso él et sus parientes en la pelea que ovieron los Navarros et los Aragoneses con los Castellanos et Leoneses. Et el Rey seyendo en Segovia, la Reyna de Aragon hermana del Rey de Castiella aviale enviado sus mandaderos, con quien le envió rogar et pedir, que por su honra della toviese por bien de mandar soltar de la prision á Miguel Perez Zapata et á sus parientes. Et despues que finó el Rey Don Alfonso de Aragon, fue rescebido por Rey Don Pedro su fijo, et antenado de aquella Reyna: et este Rey Don Pedro mostróse luego por mal queriente de la Reyna et de los Infantes sus fijos, et luego comenzó á ponerle embargo en las rentas que avia de aver del regno: et otrosí decia que le tomara los castiellos que avia en el su regno; et aún el que tenia el castiello de Xátiva por la Reyna, entregóelo. Et porque aquel Miguel Perez fuera preso por venir en servicio de aquel Rey D. Pedro al tiempo que era Infante, et este Rey Don Pedro era ome que amaba mucho á este Miguel Perez Zapata, la Reyna entendia ser ayudada deste Miguel Perez, et envióle rogar et pedir otra vez mucho afincadamente que soltase por su ruego á aquel Miguel Perez: ca pues si saliese de la prision por su ruego della, siempre avria razon de la servir. Et otrosí le envió decir, que ella estaba en un su lugar que decian Fraga, et que le complia venirse á Albarracin, et que avia sabido que aquel Rey de Aragon le mandára tener los caminos, et que facia mucho por cobrar los castiellos que tenia el Infante Don Fernando su fijo; et para todas estas cosas que le complia para toda su ida aquel Miguel Perez: et otrosí que avia menester que algunas gentes veniesen con ella desde Fraga á Albarracin. Et el Rey de Castiella por esto mandó soltar á Miguel Perez Zapata, et á todos los que eran presos con él; et en-

envió luego sus mandaderos á Don Pedro de Xérica , con A. C.  
 quien le envió decir et rogar, que por los pleytos et posturas <sup>1334.</sup>  
 que con él avia , que quisiere ir á venir con la Reyna su her-  
 mana , et que la traxiese á Albarracin. Et Don Pedro juntó  
 5 de sus gentes fasta quinientos omes á caballo , et fué á la ciu-  
 dat de Tortosa : et la Reyna entró en una barca de noche , et  
 veno por el rio Ebro fasta Tortosa. Et como quiera que esta  
 ciubdat fuese del Infante Don Fernando su fijo ; pero non en-  
 tendió estar y segura , et veno para Albarracin , et D. Pedro  
 10 con ella. Et agora la estoria dexa de contar desto , et tornará  
 á contar de las otras cosas que acaescieron en Castiella.

## CAPITULO CLVII.

*DE COMO EL REY D. ALFONSO BUSCÓ  
 manera por traer á su merced á los caballeros  
 de Castiella.*

**E**L Rey de Castiella salió de Segovia , et fué á Valledolit:  
 et con buen entendimiento que él avia , et aviendo buen  
 consejo , cató manera como tirase al Rey de Portogal algunos  
 15 de aquellos ricos-omes del su regno que le querian ayudar. Et  
 envió sus mandaderos con sus cartas á Don Pedro Ferrandez  
 de Castro , en que le envió decir los deudos que avia en la su  
 merced , et quanta honra , et quanto bien le avia fecho ; et que  
 el Rey nunca le aviendo errado , que tenia que non debia ser  
 20 contra él en ayuda del Rey de Portogal, nin de otro ninguno;  
 quanto mas que era su voluntat de le fâcer mas merced et mas  
 honra : et que le rogaba que veniese allí á él á Valledolit , et  
 que fuese cierto que él le faria tanta merced , porque enten-  
 diesse que facia contra él todo lo que debia : et que era mara-  
 25 villado quererse perder con él por aquellos de quien nun-  
 ca ovo ayuda , nin bien , nin lo esperaba aver. Et por esto D.  
 Pedro Ferrandez de Castro ovo á venir al Rey á Valledolit:  
 fabló con él muy bien , et puso pleyto de casamiento de D.  
 Enrique su fijo con Doña Joana hija deste D. Pedro : et para  
 30 ser ciertos del casamiento , dieron castiellos en rehenes de la  
 una parte et de la otra. Et el Rey dió entonce á D. Pedro  
 Fer-

A. C. Ferrandez por hereditat una tierra que dicen Burgo de Haro  
1334. que es en Galicia. Et porque el Rey entendió que Ruy Paez  
de Viedma, que era su Mayordomo deste D. Pedro Ferran-  
dez, le podria servir en este fecho, et asesegar á este ome en  
su servicio, dióle por hereditat.... Et este D. Pedro Ferrandez,  
desque ovo sesegado con el Rey, prometióle que traería á su  
servicio á Don Joan Alfonso de Alburquerque, et que le par-  
tiría que non ayudase al Rey de Portugal, nin á Don Joan  
fijo del Infante Don Manuel, nin á Don Joan Nuñez. Et lue-  
go el Rey envió llamar por sus cartas los otros ricos-omes del  
regno, et los Maestres de las Ordenes, et algunos caballeros de  
los de la su mesnada, et fabló con ellos: et dioxelos lo que avia  
sabido que quería facer Don Joan fijo del Infante D. Manuel,  
et Don Joan Nuñez en ayuda del Rey de Portugal; et otrosí  
el Rey de Portugal en su ayuda dellos: et pedióles, que le  
diesen consejo de lo que avia á facer sobre esto. Et porque  
Don Joan Nuñez avia comenzado á robar et á facer mal des-  
de algunos de los sus logares, todos estos aconsejaronle, que  
lo cercase allí dó estaba en Lerma, et que lo nunca dexase  
fasta que lo tomase: et sobre esto que costase al regno lo que  
podiese costar. Et porque era cierto que D. Joan fijo del In-  
fante Don Manuel le ayudaria faciendo guerra en el regno,  
acordaron que Don Vasco Rodriguez Maestre de Sanctiago,  
et Don Joan Nuñez Maestre de Calatrava, con mill omes á  
caballo á costa de las Ordenes, estudiesen fronteros en el cas-  
tiello de Garci Muñoz et de Alarcon, et de los otros loga-  
res que Don Joan avia en esta comarca dó él estaba, et que  
le vedarian que non levase su fija Doña Costanza á Portugal  
entretanto que estaba el Rey en aquella cerca: et otrosí que  
le non dexarian andar por la tierra á facer guerra. Et aquellos  
omes buenos que eran allí con el Rey en el consejo, dixie-  
ron al Rey, que pues lo comenzaba contra estos Don Joan et  
Don Joan, que en tal manera lo feciese que les nunca dexase  
nin les diese vagar fasta que los matase, ó los echase fuera del  
regno, ó los asesegase bien en su servicio, por tal manera que  
fuese cierto que le nunca avian á deservir: ca decian, que res-  
celaban, que desde los tovese medio cansados ó medio ven-  
cidos, que le cometerian pleytesía, et que los dexaria con su



rebeldía. Et el Rey otorgó de lo facer así: ca tan grand voluntat lo avia él como ellos, et aún mas. Et porque podia ser que Don Joan Nuñez saldría de Lerma, et D. Joan fijo del Infante Don Manuel vernía de Alarcon, et se ayuntarian de consuno, et andarian por la tierra robando, et faciendo mal et daño, dixieron al Rey que le complia mandar facer dos bastidas cerca de la villa de Lerma, luego que llegase y, en dos oteros que estaban y; et si Don Joan Nuñez dende saliese, que pudiese el Rey dexar gentes en aquellas bastidas, et ir empos de Don Joan dó quier que estidiese. Et todos los fijos-dalgo que eran allí ayuntados otorgaron al Rey que oviese en los sus vasallos cinco servicios, et una moneda forera para esta guerra, et fincó acordado, que el Rey fuese demandar estos mesmos pechos á Burgos et á Zamora, porque ge los diesen todas las sus villas. Et agora la estoria dexa de contar desto, et contará como el Rey fué á Burgos, et de las cosas que y acaescieron.

## CAPITULO CLVIII.

*DE COMO D. JOAN ENVIÓ SU MANDADERO  
al Rey D. Alfonso, et de la respuesta que le dió.*

EL Rey, avido su acuerdo sobre aquellas guerras que el Rey de Portogal, et Don Joan fijo del Infante D. Manuel, et Don Joan Nuñez le querian facer en la tierra, salió de Valledolit, et fué á Burgos: et venieron y á él algunos personeros de los Concejos de Castiella, et otorgaronle los servicios et la moneda, así como ge los avian otorgado los ricos omes et los Maestres et los fijos-dalgo en Valledolit. Et porque Don Joan Nuñez fué sabidor del consejo que avian dado al Rey, et lo que quería facer, desde sopo que era en Burgos, envió á él su mandadero Alfonso Garcia de Padiella, con quien le envió decir, que ficieran entender á D. Joan Nuñez, quel Rey estaba quereloso dél por algunas cosas de que él non tenía culpa; et que le pedía por merced, que si alguna cosa le era dicho, que lo non quisiese creer, nin le quisiese poner en culpa por lo que non era merescedor: et otrosí que

A. C. 1334 toviесе por bien de le facer enиenda de la heredad que fuera de Don Joan fijo del Infante Don Joan. Et el Rey le respondió, que bien sabia Don Joan Nuñez, que él nunca pusiera en culpa á él, nin á otro ninguno sin merescimiento: et que sabia muy bien, que despues quel Rey le diera el señorio de Vizcaya, et le tornára la tierra que dél solia tener, et mucho mas, et le diera el oficio del su pendon, que las sus compañías deste Don Joan Nuñez por su mandado robaron et tomaron desde los sus logares muchas cosas en muchas partes del su regno, et por esto que le era caído en grand culpa; ca él sabia que posiera de le servir bien et lealmente, et de non tomar nin robar ninguna cosa del su regno. Et otrosí le respondió, que todos los de los regnos sabian como el Rey mandára matar á D. Joan fijo del Infante D. Joan por sus merescimientos, et como la heredad que él avia, pudo el Rey tomarla toda para sí con derecho. Et con esta respuesta se fué el mandadero de Don Joan Nuñez. Et el Rey salió de Burgos, et fué á Zamora, et fabló con los de la ciubdat, et algunos otros de las ciubdades, et villas et logares del regno de Leon que eran y ayuntados: et otorgaronle los servicios et la moneda, segun que ge la avian otorgádo en Burgos. Et partió dende, et tornóse para Burgos. Et de aquí adelante la estoria contará de como el Rey enderezó las cosas que avia menester para la guerra que queria començar contra D. Joan Nuñez.

## CAPITULO CLIX.

*DE COMO EL REY D. ALFONSO CERCÓ  
en Lerma á Don Joan Nuñez.*

**D**Esque el Rey fue llegado á Burgos, fizo libramientos á todos sus vasallos, et envióles mandar por sus cartas que veniesen todos á él dó quier que él fuese fasta mediado el mes de Junio, porque él queria cercar á Don Joan Nuñez en Lerma. Et porque entendió, que de los otros logares de Don Joan Nuñez et de Doña Joana su madre farian las sus gentes guerra et mal et daño en la tierra, ordenó quel día que él cercase á Don Joan Nuñez en Lerma, que aquel día fue-

- fuesen cercados los otros logares de Don Joan Nuñez, et de Doña Joana; et mandó que los Concejos de Valledolit, et de Toro, et de Medina del Campo, et de Olmedo que fuesen cercar el logar de Torre de Lobaton. Et enviaron y dos caballeros sus vasallos, que decian Gutier Gonzalez Quixada, et Pero Ferrandez su hermano, que los ayudasen, et estudiesen con ellos, et por quien se guiasen los Concejos. Et otrosí mandó á Gonzalo Ruíz de la Vega Mayordomo de D. Fradrique su fijo, et con él los vasallos de D. Fradrique, que pusiesen real cerca de Busto, porque Lope Garcia de Salazar et algunos vasallos de D. Joan Nuñez, que estaban en aquel logar, non saliesen á robar, nin á facer mal nin daño en la tierra. Et envió á Fernand Perez de Porto Carrero su Merino mayor en Castiella, que fuese con los Concejos de Burueba et de Rioja á cercar á Villafranca de Montes Doca. Et otrosí envió sus mandaderos á los Maestres de Sanlago et de Calatrava, con quien les envió decir en cuál dia cercaba á D. Joan Nuñez en Lerma, porque se apercebiesen de lo que avian menester para estar fronteros contra D. Joan fijo del Infante D. Manuel, que estaba en el castiello de Garci Muñoz. Et los fechos ordenados por esta manera, veno y al Rey, ante que partiese de Burgos, aquel Alfonso Garcia de Padiella con mandadería de D. Joan Nuñez, en que le envió respuesta de aquello quel Rey le enviára decir á D. Joan Nuñez. Et el Rey non le dixo á esto respuesta ninguna, ca decia que á la puerta de Lerma le queria dar la respuesta desto. Et este Alfonso Garcia de Padiella, desque vió quel Rey estaba de camino para ir cercar á Don Joan Nuñez, fuése con el Rey, et pidióle merced que le diese un caballo, et una loriga, et armas con que podiese servir á su Señor D. Joan Nuñez en aquella cerca quel Rey le iba cercar. Et el Rey, catando la bondad de sí mesmo, que non debía ser escaso por tan poca cosa contra un Caballero: et otrosí teniendo, que pues tomaba dél las armas, que le non queria deservir con ellas, mandole dar caballo, et loriga, et capellina, et quixotes, et canilleras, et gambax: et dixole, que si con ello le deserviese, que en aquellas armas le degollasen. Et salió el Rey de Burgos para ir cercar á Don Joan Nuñez en Lerma, et fueron con él

A. C. caballeros de la su mesnada, que andaban cada día en la su  
1334+ casa. Et el Concejo de Burgos llegó y catorce dias andados del  
mes de Junio, et posó en sus tiendas cerca de una ermita que  
llaman sancta Maria: et la villa de Lerma estaba muy enfor-  
talescida; ca de la una parte cercaba la meatad della el rio de  
Arlanza, et de este cabo es la ribera muy alta, et tenia buena  
cerca de tapia bien labrada: et de las otras partes tenia tres mu-  
ros muy altos, et dos cavas muy fondas: et decian que tenia  
mucho pan; ca de luengo tiempo se avian apercibido, resce-  
landose esto. Et en este dia quel Rey y llegó, fueron cerca-  
dos los logares de Torre de Lobaton, et de Villafranca de  
Montes Doca, et de Busto. Et otrosí en este dia fueron yunta-  
dos los Maestres de Sanctiago et de Calatrava en un logar que  
dicen las Chozas, para estar fronteros á D. Joan fijo del In-  
fante Don Manuel, que estaba en el castiello de Garci Muñoz.  
Et quando el Rey llegó á Lerma, aquel Alfonso Garcia de  
Padiella que venia con él, entró en la villa: et eran pocas las  
compañas que llegaron con el Rey, et eran muchas las que es-  
taban con Don Joan Nuñez en la villa de Lerma; ca por el  
solar de Lara, donde este Don Joan Nuñez venia, et porque  
consentia mucho los malfechores, tenia consigo muy grand  
compaña de omes fijos-dalgo, que eran mas de ochocientos,  
sin los de la villa. Et en este dia quel Rey llegó y, algunos  
de los que estaban con Don Joan Nuñez en la villa de Lerma  
salieron por la puente, coydando que podrian facer mal et da-  
ño en los del rastro, que venian con viandas al real. Et los  
que estaban en el real fuerongelo defender, et llegaron con  
ellos fasta que los metieron por la puerta adentro. Et veno en  
ayuda de los que avian salido de Lerma aquel Alfonso Gar-  
cia de Padiella que avia tomado las armas del Rey. Et estan-  
do los otros en la puente peleando con los del real, un escu-  
dero que venia con el Rey, que decian Gonzalo Lopez de  
Padiella, sobrino de aquel Alfonso Garcia de Padiella, dióle  
una lanzada que lo derribó en la puente: et los del Rey, que  
estaban en la pelea, llegaron á él, et degollaronlo, teniendo  
vestidas las armas quel Rey le avia dado. Et todos entendie-  
ron que Dios tenia por bien que le comprehendiese lo quel  
Rey dixera, porque le deserviera con las armas quel Rey le  
avia

avia dado. Et la estoria contará de las otras cosas en como A. C.  
acaescieron despues quel Rey llegó á aquella cerca. 1334.

## CAPITULO CLX.

## DE UNA PELEA QUE OVIERON LOS DEL REY

*Don Alfonso con los de Lerma, et los de Lerma  
fueron vencidos.*

A quatro dias despues quel Rey llegó aquella cerca, los  
de la villa de Lerma, veyendo que los del real eran muy  
5 poca compañía, salieron por el postigo que estaba frontero del  
real del Rey á pelear con los de la hueste. Et el Rey man-  
dó á los suyos que fuesen á ellos: et la pelea fué entre ellos  
muy brava, ca de amas las partes avia caballeros, et escuderos,  
et omes fijos dalgo que avian buenos corazones, et eran de  
10 grand esfuerzo. Et durando la pelea grand parte del día, da-  
banse muy fuertes lanzadas; et la priesa era muy grande de  
amas las partes: et el Rey estaba en la su tienda enviando  
ayuda de gentes, et esfuerzo á los suyos. Et como quiera que  
de amas las partes oviese omes muy firmes, pero los de la vi-  
15 lla non podieron sofrir á los del Rey; et tornaron á la villa,  
et iban peleando: et los del Rey llegaron feriendo en ellos  
fasta que los encerraron por el postigo adentro. Et los que es-  
taban en los muros de la villa lanzaban muchas piedras et mu-  
chas saetas contra los del Rey: et por esto ovo y muchos fe-  
20 ridos en aquel día; pero los de la villa fueron vencidos et en-  
cerrados. Et el Rey por esto envió mandar á los ricos-omes  
que moraban en aquella comarca, que se veniesen luego pa-  
ra el: et vinieron y Fernan Rodriguez de Villalobos, et Ro-  
drigo Perez de Villalobos, et Joan Garcia Manrique, et Gar-  
25 cia Ferrandez Manrique, et otros caballeros vasallos del Rey  
et de sus fijos, que moraban en aquella comarca, en manera  
que el real se fue poblando de muchas mas gentes de las que  
llegaron primero y con el Rey. Et agora la estoria contará  
como el Rey cobró á Torre de Lobaton á pocos de dias des-  
30 pues quel Rey llegó cercar á Lerma.

CAPITULO CLXI.

*DE COMO FUE TOMADA LA VILLA DE  
Torre de Lobaton, que era de Don Joan Nuñez : et de  
las tapias quel Rey mandó facer en derredor  
de Lerma.*

**S**egun que la estoria lo ha contado, Don Joan Nuñez  
tenia de sus vasallos en cada uno de los logares de su  
madre que feciesen guerra et mal et daño en el regno : et  
en Torre de Lobaton estaba un escudero que decian Joan Al-  
fonso Carriello, fijo de Gomez Carriello. Et porque en la vi- 5  
lla de Torre de Lobaton non avia castiello nin alcázar, nin  
otra fortaleza ninguna apartada, aviale mandado que estidiese  
en aquel logar con tal condicion, que él que feciese quanto  
podiese por defender aquella villa; pero si los de la villa de  
la Torre de Lobaton los echasen dende, que aquel Joan Al- 10  
fonso fuese quito, et Don Joan Nuñez que non oviese contra  
él ninguna cosa. Et ante que aquella villa fuese cercada, aquel  
Joan Alfonso Carriello salió dende por alguna querella que  
avia de Don Joan Nuñez, et dexó sus omes en la villa. Et  
desque los de la villa vieron que eran cercados de los Conce- 15  
jos de Valledolit, et de Toro, et de Olmedo, et de Medina  
del Campo, echaron de la villa los omes de aquel Joan Al-  
fonso Carriello que avian y fincado : et de allí adelante fué en  
servicio del Rey aquel Joan Alfonso. Et los del Concejo en-  
viaron decir á los que los venian cercar, que les non talasen 20  
los panes, nin las viñas, nin les feciesen otro mal alguno : que  
ellos querian ser del Rey, et darle la villa de Torre de Lo-  
baton : et dieron luego omes del logar que fuesen al Rey so-  
bre esta razon. Et estando el Rey en la cerca de Lerma, lle-  
garon á él los mandaderos del Concejo de Torre de Lobaton 25  
ocho dias despues quel Rey llegó aquella cerca; et dixieron-  
le quel Concejo le queria dar aquel logar, et entregargelo, et  
que toviese por bien de lo tomar para sí, et que los ampara-  
se, et los defendiese : et otrosí que les prometiese, que si D.  
Joan Nuñez veniese á la su merced, que nunca le diese aquel 30  
lo-

logar de Torre de Lobaton. Et el Rey otorgóelo, mas non A. C.  
lo quiso jurar. Et los mandaderos tomaron desto cartas, aque- 1334.  
llas que entendian que les complia : et tornaronse para Torre  
de Lobaton, et entregaron luego la villa á los quel Rey en-  
vió con ellos, que la rescibiesen para él. Et los Concejos que  
5 estaban para cercar este logar venieron á estar con el Rey en  
su servicio en la cerca de Lerma. Et mandó el Rey, que fue-  
sen derribados los muros deste logar, que eran de cal et de  
canto: et fué luego fecho segun que el Rey lo mandó: et el  
10 logar fincó del Rey por esta guisa, en quanto estido cercado  
Don Joan Nuñez. Et el Rey, veyendo que non podia escusar  
de estar en aquella cerca mucho tiempo, porque avia y mu-  
chos omes de duros corazones, et sabia que tenían mucho pan,  
mandó facer una morada para sí: et para esto traxieron mu-  
15 chos tapiales, et teja, et madera, et lo que era menester: et  
cada uno de aquellos que estaban en aquella hueste, fecieron  
aquello mesmo. Et porque los de la villa de Lerma salian al-  
gunas veces por la puente, coydando facer algun daño en el  
real, el Rey mandó derribar aquella puente : et sobre esto  
20 ovo y muy grand pelea, et duro muy grand parte del dia; ca  
la puente era fecha de piedra, et por esto, et por la pelea,  
era grave de derribar. Et como quiera que los del Rey sufrie-  
ron y grand afan, pero derribaronla. Et otrosí, porque los de  
la villa salian tomar agua á una fuente, que estaba entre el  
25 real et la villa, el Rey, por les vedar aquella agua, mandó fa-  
cer una torre de tapias cerca de aquella fuente: et tomaron  
de los tapiales que avian traído para facer la morada del Rey,  
et otrosí envió el Rey por mas tapiales á Burgos, et en muy  
pocos dias fue tapiada aquella torre: et diola el Rey aquella  
30 torre que la guardase á un escudero que decian Diago Lo-  
pez de Mendoza, que avia poco tiempo que avia llegado á la  
su merced. Et veyendo que de aquella torre vedaban á los  
de la villa que non saliesen á aquella fuente por agua, et por-  
que avia y otro logar dó complia que se feciese otra torre pa-  
35 ra daño de los de la villa de Lerma, mandola facer. Otrosí  
mandó facer un muro desde la una torre fasta la otra. Et la-  
brando en estas torres, et en este muro, sopo el Rey que al-  
gunos ricos-omes, que estaban con él en aquella hueste, dabar  
vian.

A. C. viandas, et las otras cosas que eran menester á los que estaban  
 1334. en la villa de Lerma: ca de todos quantos omes fijos-dalgo esta-  
 ban en el real con el Rey, non avia ome que non tovese en  
 la villa hermano, ó primo, ó ome con quien tovese muy  
 grand debdo: et por esto los de fuera acorrian con viandas 5  
 á los que estaban en Lerma, cada uno con lo que podia. Et el  
 Rey, desque esto sopo, fué en muy grand coyddado: ca si qui-  
 siese estrañar á los que daban la vianda, resceló de perder mu-  
 chos de los que tenia consigo; ca todos los mas eran en esto:  
 et non quiso decirgelo, nin darles á entender que lo sabia: 10  
 et lo que el Rey vió que complia mas para esto, que era non  
 les mostrar que él entendia, nin sabia ninguna cosa desto, et  
 poner grand acucia en cercar la villa en derredor de muro et  
 de torres, et poner omes de su casa, de quien fiarse, que la 15  
 guardasen. Et mandó traer muchos tapias demas de los que  
 allí tenia, et que posiesen muy grand acucia en facer aquella  
 cerca: et otrosí mandó tapiar las dos bastidas encima de los  
 otros oteros así como ge lo avian aconsejado, porque si Don  
 Joan Nuñez saliese de allí para ir andar por el regno á facer  
 guerra, que el Rey podiese dexar allí en aquellas bastidas gen- 20  
 tes que feciesen guerra á la villa de Lerma; et el Rey que  
 podiese ir á pos de él, dó quier que él fuese. Et estas labores  
 se fecieron á muy grand priesa, et non quedaba la una por  
 la otra. Et de las otras cosas como acaescieron la estoria lo con-  
 tará adelante cada una en el tiempo que acaescieron. 25

## CAPITULO CLXII.

*DE COMO EL REY DIÓ POR TRAYDOR  
 á Gomez Gutierrez de Sandoval, et á Gutier Diaz  
 su hermano, et á otro que llamaban Garcia  
 Lopez.*

Poco tiempo ante quel Rey fuese cercar á Lerma venieron  
 y con el Rey dos escuderos que solian vivir con D. Joan  
 Nuñez, et eran sus vasallos, et decian al uno Gomez Gutier-  
 rez, et al otro Gutier Diaz de Sandoval. Et quando el Rey  
 estaba en Burgos, et queria venir cercar á Don Joan Nuñez, 30  
 di-



dixieronle que aquellos Gomez Gutierrez et Gutier Diaz se querian partir del Rey, et irse para Don Joan Nuñez. Et el Rey mandólos llamar, et díxoles esto que le avian dicho, et que si querian irse, que se fuesen desde allí; ca él non les faría premia que non fuesen servir á quien quisiesen. Et ellos dixieron al Rey, que non era su voluntar de se partir del Rey, nin de la su merced, nin querian ir vivir con Don Joan Nuñez. Et fueron con el Rey á aquella cerca: et estando estos Gomez Gutierrez et Gutier Diaz con el Rey en su real una noche metieronse en la villa ellos et sus omes. Et el Rey por esto mandó ayuntar en el su palacio todos los fijos-dalgo que eran y con él, et preguntóles, qué era lo que debía facer sobre esto. Et todos le dixieron, que pues aquellos escuderos eran sus naturales, et venian con él á aquel lugar, que non se debieran partir dél, nin del su servicio, fasta que aquel menester fuese pasado: et que pues le avian dexado, et se fueron meter en la villa en ayuda de aquellos que eran enemigos del Rey, et dende le tiraron saetas et piedras, cayeron en caso de trayción. Et como quier que aquellos escuderos eran caídos en aquel yerro tan grande, pero tanta era la bondad del Rey, et la amistad que avia con los sus naturales, que ante que contra ellos judgase alguna cosa, les envió decir el mal et yerro en que eran caídos: et como quier que él tenia allí tantos, que avia escusado el su servicio dellos; pero que doliendose dellos como de sus naturales, aviendo muy grand pesar por que omes de tan buenos solares de caballeros como ellos eran, caían en tan mal caso, que les enviaba decir, que se saliesen de la villa que les avría merced; et en esto que dexaba mucho de su derecho por los tirar á ellos de tan grand denuesto, et de tan grand mal como aquel en que eran caídos. Et Gutier Diaz et Gomez Gutierrez non lo quisieron facer. Et el Rey por esto mandó poner un estrado cubierto de paños prietos en que se asentó, segun que es costumbre, et dió sentencia contra estos Gomez Gutierrez et Gutier Diaz, en que los dió por traydores. Et dado este juicio, otro escudero que decian Garci Lopez de Torquemada partióse del real del Rey, et metióse en la villa: et como quiera que lo fizo esto con nesciedad, et non con la sabiduría que lo fecieron los otros,

A. C. pero el Rey por guardar á sí mismo lo que debía , dió senten-  
 1334- cia contra este Garci Lopez tal como la avia dado contra Gu-  
 tier Diaz , et Gomez Gutierrez. Et las otras cosas como acaes-  
 cieron en esta cerca la estoria las contará cada una en su lugar.

## CAPITULO CLXIII.

DE COMO EL REY MANDÓ CERCAR  
 un castiello que decian Soto á Alfonso Tellez  
 de Haro.

ANDando el Rey derredor de la villa de Lerma, mandó 5  
 por quales partes féciesen la cerca; et acuciando como  
 se féciese mucho ayna, un ome de los de la villa subió enci-  
 ma de un otero de los que estaban cerca del muro de la villa  
 en logar que lo oía el Rey en pasando, et dixoles: „Todos 10  
 „ los que ides con él oid, que yo desnaturó del Rey á Don  
 „ Joan Nuñez et á todos los que estan con él en la villa de  
 „ Lerma. Et otrosí digo al Rey, que Alfonso Tellez de Haro  
 „ non es su vasallo, et por esta carta se envia desnaturar dél.”  
 Et el Rey oyó estas razones, et mandó tomar aquella carta  
 que era de Alfonso Tellez, en que se enviaba despedir et des- 15  
 naturar del Rey, porque decia que le tenia tomada la here-  
 dad de Don Joan Alfonso de Haro su hermano. Et luego los  
 de la villa de Lerma comenzaron llamar *Real*, *Real por el*  
*Infante Don Pedro fijo del Rey*. Et otrosí llegaron y nuevas  
 al Rey, que aquel Alfonso Tellez estaba en un castiello muy 20  
 fuerte que decian Soto, et desde allí robaba, et facia mucho  
 mal en la tierra. Et el Rey envió luego mandar al Concejo  
 de Soria con todos sus términos, et al Concejo de Anguas,  
 et á los Concejos de las otras villas que eran en aquella comar-  
 ca, que fuesen cercar aquel logar de Soto dó estaba aquel Al- 25  
 fonso Tellez. Et ellos fécieronlo así, et tovieronlo así cercado,  
 en tanto tiempo quanto el Rey tovo cercado á D. Joan Nu-  
 ñez en Lerma. Et agora la estoria dexa de contar destó, et  
 contará de como Don Joan Alfonso de Alburquerque veno  
 á esta cerca de Lerma en servicio del Rey. 30

## CAPITULO CLXIV.

*DE COMO DON JOAN ALFONSO DE  
Alburquerque veno al Rey D. Alfonso á la cerca de  
Lerma, et el Rey le fizo mucha merced: et de  
la pelea que ovo con los de la villa.*

**P**orque Don Pedro Fernandez de Castro avia puesto con el Rey que faria que Don Joan Alfonso, Señor de Alburquerque et de Medellin, veniese á servicio del Rey, este Don Joan Alfonso veno á la hueste, et traxo muchas compañías de caballo et de pie: et el Rey rescibiólo muy bien, et fizole mucha honra: et por lo asesegar en su servicio, dióle por heredar lo que avia la Orden del Temple en el lugar de Villalva del Alcor, que es en Campos, et dióle el oficio del su pendon que fuese su Alferez, et por le facer honra de ahí adelante el Rey llamóle en sus cartas *Don Joan Alfonso*, ca de ante non ge lo llamaba. Et porque los de la villa de Lerma tenian un otero cerca de la villa, que decian el Olmiello, et desde ende peleaban, et este lugar era alto et grave de sobir: los caballeros que estaban con el Rey, que querian probar armas, iban pelear con los de la villa en aquel lugar que decian el Olmiello: et si los de fuera sobian aquella fortaleza, et echaban dende á los de la villa, tenian que facian ardidez et caballería. Et por esto Don Joan Alfonso, et los que venian con él, fueron á pelear con los de la villa de Lerma en aquel lugar, et probaron de sobir el Olmiello; et los de la villa defendianlo muy fuerte. Et Don Joan Alfonso dió con las espuelas al caballo, et subiendo el otero arriba, los suyos fincaron á pos él, et estido en tiempo que lo ovieran á tomar los de la villa, si non por una ferida que dieron en el rostro al caballo, de que se volvió, et tornóse para los suyos; et con esto salió de la pelea. Et el Rey, veyendo esto que los de la villa fincaban con esfuerzo de aquella pelea, loó á Don Joan Alfonso lo que feciera, et estrañó mucho á los suyos quan mal lo aguardáran aquel dia. Et mandó á Alfonso Fernandez Coronel, et á otros caballeros de la su mesnada que fue-

A. C. 1334. sen otro día pelear con los de la villa en aquel lugar del Olmiello, et que los derribasen dende. Et los caballeros fueron á aquel lugar, et los de la villa salieron á ge lo defender, et la pelea fué muy brava entre ellos, et muy ferida de lanzas, et de muchas saetas que tiraban de la una parte et de la otra; pero los del Rey cobraron aquel otero dó estaba el Olmiello, et derribaron dende los de la villa; et dellos cayeron en las cavas, et dellos se metian tras las barreras. Et los caballeros de la mesnada del Rey non podieron allí estar, porque aquel lugar era só los muros de la villa, et dabantes muchas pedradas et muchas saetas: et non las pudiendo sufrir, ovieron á tirarse dende. Et agora la estoria dexa de contar desto, et contará lo que acaesció sobre la contienda que la Reyna de Aragon avia con el Rey Don Pedro su antenado.

## CAPITULO CLXV.

*DE COMO LA REYNA DE ARAGON, HERMANA del Rey D. Alfonso, envió demandar ayuda al Rey, et ge la envió.*

Contado ha la estoria de como Don Pedro de Xerica fué á Tortosa, et traxo la Reyna hermana del Rey á Albarracin. Et el Rey Don Pedro de Aragon quando lo sopo pesóle ende mucho, que la coydára aprender ante que llegase á Castiella, por cobrar de ella los castiellos de los Infantes sus fijos. Et porque vió que la Reyna era allegada á aquel castiello, et otrosí sopo la guerra quel Rey de Castiella tenia comenzada con Don Joan Nuñez, tiró á la Reyna hermana del Rey todas las rentas quel Rey D. Alfonso de Aragon su padre le avia dado. Et otrosí tiró á Don Pedro de Xerica las caballerias que dél tenia: et si lo pudiera tomar en el su regno, mandabalo matar. Et por esta razon D. Pedro de Xerica basteció el castiello de Xerica, et los otros castiellos que avia en el regno de Aragon, de viandas et de gentes lo mejor que pudo: et él venose para Requena, que es en Castiella cerca del regno de Valencia. Et el Rey de Aragon facia mal et dañó en la tierra de Don Pedro: et envió al Infante Don Jayme su

- su hermano Conde de Urgel, et con él las gentes del su regno, A. C. et cercaron la villa et el castiello de Xerica; et tuvieronlo cer- 1334.  
cado grand tiempo, et non lo pudieron tomar. Et otrosí D. Pedro facia guerra al Rey de Aragon de los logares de Castiella. Et esto sopolo el Rey de Castiella estando en aquella  
5 cerca de la villa de Lerma: ca la Reyna de Aragon su hermana ge lo enviára á decir, et que le rogaba que enviase á Don Pedro algunos caballeros en su ayuda. Et el Rey envió de allí á Don Diego fijo de Don Fernando, et nieto de Don  
10 Diego, et con él Joan Martinez de Leyva, et Lope Diaz de Roxas, et otros caballeros de los que vivian en aquella comarca: et mandóles que ayudasen á Don Pedro á la guerra que facia contra el Rey de Aragon. Et dió á Don Pedro el Adelantamiento del regno de Murcia, et puso que tovese dél en  
15 tierra cierta para de cada año cient mill maravedis. Et agora la estoria dexa de contar desto, et tornará á contar de las cosas que pasaron estando el Rey en el real de Lerma.

## CAPITULO CLXVI.

## DE COMO DON JOAN FIJO DEL INFANTE

*Don Manuel se veno para Peñafiel por dañar al Rey*

*D. Alfonso: et de lo que el Rey fizo.*

- D**ON Joan fijo del Infante Don Manuel, que estaba en el castiello de Garci Muñoz, desque sopo que D. Joan  
20 Nuñez era cercado, cató manera como podiese venir á Peñafiel á facer guerra, pues que Don Joan Nuñez era en su ayuda; et él otrosí le avia ayudar: ca desde allí donde estaba non lo podia facer, lo uno porque estaba en cabo del regno, et lo otro porque estaban fronteros de los Maestres de Sanctiago et  
25 de Calatrava. Et por esto salió del castiello de Garci Muñoz, et dexó á Sancho Manuel su fijo con pieza de compañías; et él veno por los logares encobiertos, porque lo non sopiesen los Maestres: et llegó á Galve, et dende veno á Peñafiel. Et luego que y llegó, sopolo el Rey; et mandó llamar á Don  
30 Joan Alfonso de Alburquerque, et mandóle que fincase en el real, et con él los Concejos de las villas, et algunos caballe.

A. C. lleros. Et el Rey parti6 del real á hora de viesperas, et andi-  
1334. do tanto que llegó á Curiel ante de la media noche: et man-  
d6 dar cebada á los caballos. Et salieron dende ante que ama-  
nesciese, et fu6se poner en zelada tras unos oteros cerca de  
la villa de Peñafiel. Et desque fu6 de día, mand6 á algunas 5  
de las sus compañas que fuesen tomar los ganados que salian  
de la villa: et algunos de los que estaban con Don Joan en  
Peñafiel, quisieran salir empos aquellos que levaban los gana-  
dos. Et Don Joan entendió que tan pocas compañas non ver-  
nian allí á tomar el ganado, á menos de aver grand esfuerzo: 10  
et por esto mand6 á todos los suyos que estidiesen quedos,  
et que non saliesen empos ellos. Et el Rey desque vió que  
el día era mucho esclarecido, et que los de la villa non sa-  
lian, parti6 de allí: et fu6se para Coriel, et dex6 y gentes  
de caballo que estidiesen fronteros. Dende torn6se á su real, 15  
et mand6 poner muy grand acucia porque se acabase la cerca  
que él facia en derredor de la villa de Lerma. Et porque la  
villa era asentada cerca del rio de Arlanza, mand6 facer  
puentes, porque por cima dellas podiesen facer la cerca, en  
manera que la villa fuese cercada tan bien de la parte del rio 20  
como de la otra: et complia de lo facer: ca los ricos omes et  
fijos-dalgo, que estaban con él en aquella cerca, daban de no-  
che á los de la villa acorrimiento de viandas por los logares  
por dó non 'avia cerca. Et el Rey por estas cosas mandaba  
dar grand acucia en aquella labor: et encima de aquella cer- 25  
ca, et de las torres della fizo facer cadahalsos de madera, et  
bastidas, en que podian estar et morar los omes que los guar-  
daban de día et de noche: et eran tan cerca los unos de los  
otros, que por escura que ficiese la noche, non podría entrar  
nin salir ninguno, á menos que le non viesen los que esta- 30  
ban en las bastidas et en los cadahalsos. Et puso en ellos omes  
de su casa, et sus Oficiales, et aquellos de quien él mas fiaba  
que los guardasen. Et desque la villa fue cercada por esta ma-  
nera, mand6 poner engeños, et cabritas, et trabucos tras aquel  
muro en muchas partes derredor de la villa: et mand6 que 35  
de noche tirasen todos por la villa, et de día que tirasen á los  
muros: asi que con estos eran afincados en manera que de  
día nin de noche non podian estar seguros en las casas. Et por-  
que

- que el Rey sopo que Don Joan saliera de Peñafiel, et veniera á una su aldea que es á una legua, que dicen Pesquera, mandó á D. Alfonso que estidiese en el real. Et él partió dende, et fué á Coriel, et llegó y en anocheciendo : et estido y en quanto los caballos comieron la cebada. Et desque veno el quarto de la noche contra la mañana, salió dende, et fué contra Peñafiel. Et ante que amanesciese entró tras unos oteros, dó solian estar en zelada : et estido allí fasta que el dia fué bien claro, coydando que saldria Don Joan de la villa para ir á algun lugar, ó andar fuera de la villa. Et en quanto el Rey allí estido, non salió ninguno de la villa contra aquella parte dó él estaba. Et por esto, teniendo el Rey que en aquel dia non avria manera de poder tomar á Don Joan, salió de la zelada en que estaba, et mandó á algunos de los suyos que llegasen fasta las puertas de Peñafiel. Et en este dia avia aquel Don Joan ido á oir Misa al monesterio de Sanct Francisco, que es fuera de la villa de Peñafiel : et saliendo del monesterio vió venir contra la villa los que enviaba el Rey, et venían muy cerca dél. Et Don Joan aguijó quanto pudo, et fué meter en la villa : et si muy poca hora se detoviera, tomáranlo en el monesterio aquellas compañías quel Rey enviaba. Et desque el Rey lo sopo, fué muy quexado, por quanto él mesmo non fuera por sí al monesterio para poder tomar á Don Joan ; pero que ese dia las compañías del Rey mataron á algunos de los que estaban con Don Joan. Pero el Rey tornose para su real, et falló que entretanto que él fuera á Peñafiel, sopiera la su ida Don Joan Nuñez, et los que estaban con él en la villa de Lerma. Et salió D. Joan Nuñez con su pendon tendido, et con él todos los suyos de caballo et de pie : et como quier que ya tenia muy pocos caballos ; mas de pie avia y muchas buenas compañías de omes fijos dalgo, et de solares de buenos caballeros : et posieron todos su haz fuera de la villa dentro en el muro quel Rey avia fecho. Et Don Joan Alfonso de Alburquerque, que avia fincado por cabdiello de la hueste, desque los vió salir de aquella guisa, mandó sacar su pendon, et armóse él et todos los que avian fincado con él. Et mandaba que abriesen las puertas de la cerca que el Rey avia fecho, et quisiera entrar á pelear con ellos : et al-
- gu-

A. C. gunos que estaban y de la casa del Rey, et del su consejo,  
 1334. fablaron con él diciendole, que non complia al servicio del  
 Rey que él entrase á pelear con aquellas gentes, que asáz  
 complia que fuesen allí guardados, et que non saliesen de  
 aquel logar fasta quel Rey veniese. Et por quanto eran estos  
 que ge lo decian de la casa del Rey, et de su consejo, Don  
 Joan Alfonso fizo lo que le dixieron. Et estidieron allí fuera  
 de la cerca nueva et en el real armados, guardando el real,  
 fasta que Don Joan Nuñez et todas sus compañías fueron tor-  
 nadas á la villa. Et esto ficiéron, porque esta salida de D. Joan  
 Nuñez fué por consejo de algunos de los del real. Et las otras  
 cosas como acaescieron de aquí adelante la estoria las contará.

## CAPITULO CLXVII.

*DE COMO LOS DEL REAL AVIAN MUCHAS  
 peleas con los de Lerma.*

**D**Esque el Rey llegó á cercar la villa de Lerma, non que-  
 daba de dar grand acucia en todo lo que entendia que  
 les podria facer algun daño, faciendo á los suyos que oviesen  
 con ellos muchas peleas. Et estas peleas fueron muchas veces,  
 et por muchas maneras: ca el Rey tenia y consigo muchas  
 compañías de caballeros, et escuderos, et de los Concejos del  
 su regno, et el Vizconde de Cartas su vasallo, que traxo ca-  
 balleros Ingleses et Gascones: et eran omes que se armaban  
 de muchas armas, et llegaban de pie á pelear con los de la  
 villa. Et estando en la pelea, enviaba el Rey caballeros, los  
 cuerpos et los caballos armados, que ayudasen á los vasallos  
 del Vizconde. Et con esto los de la villa rescebían daño, por  
 quanto ellos estando en la pelea con los otros, les venían los  
 de caballo á sobrevienta; et si querían fuir, matabanlos los que  
 peleaban con ellos: et quando esperaban, rescibían muy grand  
 daño de los caballeros armados. Et por estas maneras que la  
 estoria ha contado, et por todas las otras que el Rey podia,  
 facia grand daño á los de la villa: et con esto, et con la cerca  
 que les avia fecho, et con la acucia que daban los engeños de  
 noche et de día tirando, teníanlos afincados. Et despues que  
 vió



- vió que estaban en aquella guisa, cató manera como les tirase el agua del río de Arlanza, que les corría cerca de la villa, et de que se ellos mucho aprovechaban: ca la otra agua que avian en la villa ya les fállescía. Et en un lugar mandó facer
- 5 una presa muy grande, et hicieron cavas por fuera de la cerca quel Rey avia fecho, et echaron el río por y, en manera que los del real tenían el río cerca de sí, et non iba ninguna agua cabo de la villa, segun que ante solía. Et como quiera que esto se fizo, fincóles cerca de la villa un grand charco de agua
- 10 que se tenía en una presa de un molino que estaba y. Et el Rey mandó que entrasen y gentes que les quebrasen aquella presa, por tiralles el agua de aquel charco. Et fueron y caballeros á quien lo el Rey mando; et los de la villa salieron á defender aquella agua: et sobre esto fué la pelea muy grande
- 15 entre ellos; pero los del Rey quebraron aquella presa en algunos logares, mas fincóles y muy grand pieza de agua en aquel charco, que les abundaba á lo que avian menester. Et por esto el Rey mandó que los omes que fuesen muertos por justicia, ó en qualquier manera, que los echasen en aquel
- 20 charco, et las bestias que moriesen. Et como quiera que les facian esto, los de la villa de Lerma eran en tal afincamiento por mengua de agua, que non podian escusar de venir por aquella agua; et venian por ella de noche, ca de dia non podian levar si non muy poca, por los muchos ballesteros que el
- 25 Rey tenía en guarda de aquella agua. Et agora la estoria dexa de contar desto, et tornará á contar de como en este tiempo fue entregado Busto á las compañías del Rey que lo tenían cercado.

## CAPITULO CLXVIII.

*DE COMO LOS DE BUSTO ENVIARON*

*decir á Don Joan Nuñez que non podian mas tener  
la villa: et como la dieron al Rey.*

- 30 **Y**A avemos dicho que en el día quel Rey cercó á Lerma, que en ese día fueron cercadas la villa de Busto, et Villafranca de Montes Doca, en que estaban las compañías de Don Joan Nuñez para robar, et facer mal et daño en la tierra.

Rr

Et

A. C. Et por esto cuenta la estoria, que en este tiempo los de la villa de Busto, siendo mucho afincados de los que los tenían cercados por muchas maneras, lo uno porque en las peleas que ovieran, eran muchos muertos et feridos de los del lugar; et otrosí aviales fallecido el pan et las otras viandas: et por esto enviaron un ome al real á Lerma, et este veno primeramente al Rey, et dixole, como venia afrontar á Don Joan Nuñez de parte de los que estaban en Busto, et que fuese la su merced de le mandar llegar á la puerta de la villa de Lerma: ca non podia llegar allá sin mandado del Rey, por quanto la cerca era fecha et acabada, et las puertas estaban cerradas, et el Rey avia puesto y muy grand guarda. Et por saber el Rey lo que éste decia á los de la villa, mandó entrar con él algunos de los suyos, de quien él fiaba: et sobre seguridad que ovo y de amas las partes, llegaron á la villa, et aqueste escudero dixo á los que estaban y, que dixiesen á Don Joan Nuñez, que los sus vasallos, que estaban en Busto, le enviaban á él por algunas cosas que le avia á decir, et que le dixiesen que saliese allí á la puerta, et que hablaria con él. Et maguer que le fue dicho, Don Joan Nuñez non quiso salir; et estonce el escudero dixo á los que estaban y, que dixiesen á Don Joan Nuñez, que los que estaban en el lugar de Busto eran llegados á tan grand afincamiento, que si Don Joan Nuñez non les enviase acorro alguno, que ellos non podian estar mas en aquella villa. Et con esto se fué de allí aquel escudero: et luego á pocos de dias los que estaban en Busto entregaron la villa á Gonzalo Ruiz de la Vega, et á los otros vasallos de Don Fadrique fijo del Rey, que la tenían cercada. Et pues avemos contado como fue entregada esta villa de Busto, contarémos de como Don Pedro Ferrandez de Castro veno á la cerca de sobre Lerma.

## CAPITULO CLXIX.

## DE COMO VENO AL REY DON PEDRO

*Ferrandez de Castro : et de lo quel Rey de Portugal  
envió decir al Rey D. Alfonso : et como el Rey  
de Portugal cercó á Badajoz.*

- C**ontado ha la estoria de como Don Pedro Ferrandez de Castro prometió al Rey que le serviria en esta guerra contra Don Joan fijo del Infante D. Manuel, et contra Don Joan Nuñez. Et el Rey estando en aquella cerca de Lerma, aquel Don Pedro Ferrandez de Castro veno en su servicio, et traxo del regno de Leon et de Gallicia ochocientos omes de caballo de vasallos del Rey que venian con él, et de sus vasallos. Et porque sopo que Don Joan fijo del Infante Don Manuel era venido á Peñafiel, dexó de venir dó estaba el Rey, et fué asentar real con toda aquella gente á una legua de Peñafiel. Et otro dia que y llegó, envió decir á aquel Don Joan, que era allí venido en servicio del Rey su Señor por muchos robos et muchos males que este D. Joan avia fecho en la tierra del Rey, et que estaba allí para vedarle que lo non ficiese; et aún si sobre esto quisiese aver lid con él, que por eso era allí venido, et que lo esperaria quanto él quisiese. Et D. Joan envióle decir, que si él ficiera robo et mal en la tierra del Rey, que ge lo non avia él de demandar, nin queria ir lidiar con él sobre esto. Et Don Pedro Ferrandez envióle decir, que por gran vergüenza le era estar él allí tan cerca dél et de la su villa, et non salir á pelear con él. Et Don Joan envióle decir, que ya otras veces acaesciera en Castiella llegar los ricos-omes con asonada á los logares dó estaban los otros ricos-omes, et non salieron á ellos, nin ovieron pelea de consuno. Et como quiera que esto decia Don Joan fijo del Infante Don Manuel, era por quanto veía que D. Pedro traía y muchas compañías de los vasallos del Rey; pero siempre tenia et coydaba quel Rey estaba en aquella compañía, ó tan cerca que lo podrian aver aquellas en su ayuda. Et moró y D. Pedro Ferrandez con aquellas compañías tres dias: et pues

A. C. que vió que D. Joan, nin nenguno de los suyos, non salían  
1334. fuera de la villa, partió dende, et fué al real de sobre la  
villa de Lerma dó el Rey estaba. Et pocos dias ante que  
Don Pedro llegase á Lerma, el Rey de Portugal avia envia-  
do sus mandaderos al Rey de Castiella, con quien le envió  
decir, que Don Joan Nuñez era su vasallo, et que rogaba al  
Rey de Castiella que lo descercase luego; si non, que él non  
podia escusar de non ayudar á D. Joan Nuñez haciendo guerra  
al Rey de Castiella, ó en todas las maneras que le pudiese  
ayudar. Et el Rey de Castiella dixoles, que él tenia cercado á  
Don Joan Nuñez por mucho deservicio que le avia fecho, et  
por muchos robos et males, et daños que ficiera en su tierra,  
de los quales le faria emienda ante que de allí saliese: et que  
si el Rey de Portugal le ayudase, que faria mal, et non guar-  
daria las posturas que avia con el Rey; pero que vasallos te-  
nia el Rey de Castiella que se pararian á la guerra del Rey  
de Portugal; et que él non dexaria de levar adelante contra  
Don Joan Nuñez lo que tenia comenzado. Et los mandade-  
ros, oida esta respuesta, fueronse ende á Burgos á la Reyna  
que estaba y: et allí llamaron omes ante quien dixieron, que  
ellos por el poder que traían del Rey de Portugal, desafia-  
ban al Rey de Castiella, et á todos sus vasallos, et á todos  
los del su regno por el Rey de Portugal, et por todos sus  
vasallos, et por todos los del su regno. Et luego que ovieron  
fecho este desafiamiento, salieron de Burgos, et fueronse á las  
mayores jornadas que pudieron. Et luego que estos mandade-  
ros llegaron al Rey de Portugal, sacó su hueste, et veno á  
cercar la ciubdat de Badajoz, coydando que por aquello de-  
xaria el Rey la cerca de Lerma, et que iria descercar á Ba-  
dajoz. Et el Rey de Castiella, desque sopo lo que el Rey de  
Portugal avia fecho, mandó á aquel D. Pedro Ferrandez de  
Castro, que él, con aquellas gentes que allí avian venido con  
él, fuese descercar á Badajoz. Et envió sus cartas á Don Joan  
Alfonso de Guzman, et á Don Pero Ponce, et á Don Al-  
var Perez de Guzman, et á Don Enrique Enriquez, ricos-  
omes que moraban en la frontera, et á los Concejos de las  
ciudades de Sevilla, de Córdoba, et de Cáceres, et de Tru-  
giello, et de Placencia, et de Coria, et á D. Ruy Perez, que  
era

era estonces Maestre de Alcántara , en que les envió decir á todos estos, que él enviaba á Don Pedro Ferrandez de Castro en su servicio á descercar á Badajoz, et pelear con el Rey de Portugal, si lo y fallasen; et que les mandaba que fuesen con este Don Pedro Ferrandez, et que ficiesen por él así como farian por él mismo si y fuese. Et con esto partió Don Pedro Ferrandez del real de sobre Lerma para ir descercar á Badajoz: et como quier quel Rey ficiese mucha merced á este D. Pedro Ferrandez, et le daba muy grand logar en el su servicio; pero él era gran mal proveedor de su hacienda, et traíala muy desbaratada, et las sus gentes eran muy sueltas en robar et en tomar lo que fallaban, por dó quier que iban. Et desdeque partió del real fizo muchos daños por los logares que pasó, et detovose tanto en el camino que non llegó á cumplir lo que el Rey le avia mandado. Et agora la estoria dexa de contar desto de Don Pedro Ferrandez, et contara en qual manera fue descercada Badajoz.

## CAPITULO CLXX.

*DE COMO LOS DEL ANDALUCIA, CON DON  
Anrique Anriquez, et D. Joan Alfonso, et D. Pero  
Ponce vencieron á los Portugaleses.*

**L**OS ricos-òmes et los Concejos de la frontera, desdeque sopieron como el Rey de Portugal tenia cercada la ciubdat de Badajoz, apercibieronse todos para ir la acorrer, ó para se meter dentro en la ciubdat á la defender, como quiera que non oviesen avido carta del Rey en que ge lo enviase mandar, nin les eran llegadas las cartas que el Rey avia mandado dar á Don Pedro Ferrandez. Et D. Anrique Anriquez salió de Sevilla con pieza de gentes del Obispado de Jaen, et fuése para Villanueva de Barca-rotta, et llegó y á ocho días despues que fue cercada Badajoz; et desde aquel logar iban él et sus compañías facer daño en los de la hueste, de manera que los non dexaban redrarse del real por leña nin por hierba, nin por las otras cosas que avian menester. Et otrosí desde aquel logar de Villanueva entraban al regno de Portugal, et traían  
de

A. C. de allá ganados, et omes presos, et mucho de lo que podian  
1334. aver. Et porque dixieron al Rey de Portugal, que los que esto  
facian eran muy poca compañía, et que estaban en aquel lo-  
gar de Villanueva, que non era cercado, mandó á un rico  
hombre del su regno, que dician Don Pero Alfonso de Sousa, 5  
que veniese con pieza de gentes, que él le dió de los de su  
mesnada, á aquel lugar de Villanueva; et mandóles que en-  
trasen el lugar de Villanueva por fuerza, et que prendiesen  
todos los que y fallasen, et ge los traxiesen todos presos allí  
al real, et quemasen et estruyesen el lugar. Et aquel Pero 10  
Alfonso, et los Portugaleses que iban con él, llegaron cerca del  
lugar de Villanueva. Et como quiera que los Portugaleses eran  
muchos, Don Anrique Anriquez, et los que estaban con él,  
salieron fuera; et los Portugaleses non osaron cometer de en-  
trar el lugar, et sobieron todos encima de un cabezo, et es- 15  
tidieron allí á poner tiendas, et á sentar y real: et algunos de  
ellos descendian á pelear con los que estaban en Villanueva. Et  
D. Anrique Anriquez et los suyos quisieranlos cometer, mas  
los de Portugal eran tantos que se non atrevian á lo facer. Et  
Don Joan Alfonso de Guzman, et Don Pero Ponce, et el 20  
Concejo de la ciubdat de Sevilla llegaron y en aquella hora;  
mas non coydaban que nengunas de las gentes de Portugal es-  
tidiesen allí, nin venian todos ayuntados de consuno, nin aper-  
cebidos de pelea. Et un ome de aquel lugar de Villanueva,  
que estaba encima de la torre de la Iglesia, viólos venir, et 25  
conosció los pendones, et fué á ellos, et dioxoles de como es-  
taban allí los Portugaleses, et de la manera que estaba Anri-  
que Anriquez con ellos; et que si ellos viasen llegar á priesa,  
que los de Portugal serian vencidos et desbaratados. Et Don  
Joan Alfonso, et D. Pero Ponce, desque oyeron esto, arma- 30  
ronse, et llamaron á los suyos, et á los del Concejo de Sevi-  
lla que venian y, et todos sus pendones tendidos, fueron quan-  
to los caballos podieron andar. Et los Portugaleses desque los  
vieron venir, comenzaron á fuir; et Don Anrique Anriquez  
et los suyos, que estaban cerca dellos, alcanzaronlos luego an- 35  
te que los otros llegasen; et estos ferieron et mataron muchos  
dellos; et los otros desque llegaron fecieron eso mesmo; et  
duróles el alcance dos leguas: asi que de muy grand compañía  
de

de caballeros de Portugal que venieron allí con aquel Per Alfonso, escaparon ende muy pocos, et las gentes de pie morieron y todas. Et desque llegó la noche, estos ricos-omes et los del Concejo de Sevilla tornaronse para Villanueva: et estidieron y, et ovieron mandado que el Concejo de Córdoba era salido de la ciubdat, et que se venia para aquel logar de Villanueva de Barca rota. Et agora la estoria dexa de contar desto, et contará de como el Rey de Portugal sopo de como eran desbaratados los suyos, et lo que fizo sobre esto.

## CAPITULO CLXXI.

*DE COMO EL REY DE PORTOGAL, QUE  
estaba sobre Badajoz, quando sopo que venian las  
gentes del Rey de Castiella, se fué.*

10 **E**L Rey de Portugal, estando en aquella cerca de Badajoz, facia á los suyos que combatiesen aquella ciubdat. Et como los Portugaleses eran gentes que de muy luengos tiempos non ovieron guerra, et pasaban vida folgada, et eran viciosos en aquellos combatimientos, et non combatian como  
15 debian: et en la ciubdat avia caballeros et gentes que eran usados de andar con el Rey de Castiella en las guerras; et señaladamente moraban y caballeros et escuderos de casa del Rey, et salian á pelear con los Portugaleses, et los del Rey de Portugal fallabanse mal de las peleas. Et demas que la ciubdat era  
20 bien enfortalescida, et veía que la non podia conquerir; et por esto era muy arrepentido porque la veniera cercar. Et estando en esto, llegaronle nuevas de como Per Alfonso de Sousa era vencido, et que eran muertos todos los mas que fueran con él: et quando lo sopo el Rey de Portugal, ovo ende muy  
25 grand pesar. Et otrosí sopo de como eran llegados á Villanueva Don Joan Alfonso, et Don Pero Ponce, et Anrique Anriquez, et el Concejo de Sevilla, et que venia y el Concejo de Córdoba: et otrosí sopo que venia Don Pedro Ferrandez de Castro con grandes gentes, et que traía cartas porque todos los de la tierra fuesen con él: et rescoló, que si todas estas gentes se ayuntasen, et veniesen allí á él, que non podia

A. C. 1334. escusar de rescebir dellos grand daño: et por esto mandó levantar los reales que tenia sobre Badajoz, et fué para Portugal. Et agora la estoria dexa de contar desto, et tornará á contar de las otras cosas que acaescieron al Rey de Castiella en la cerca de Lerma dó él estaba.

5

## CAPITULO CLXXII.

*DE COMO LOS RICOS-OMES DE CASTIELLA  
enviaron rogar á la Reyna, que rogase al Rey que  
descercase á D. Joan Nuñez.*

A. C. 1335. **E**N los veinte et seis años del regnado deste Rey D. Alfonso, que comenzó en el mes de Setiembre, que fué en la era de mill et trecientos et setenta et tres años, et andaba la era del año de la nascencia de nuestro Señor Jesu-Christo en mill et trecientos et treinta et cinco años, los ricos-omes, et los caballeros, et omes fijos dalgo que estaban con el Rey sobre Lerma, desdeque vieron que Don Joan Nuñez estaba cercado de aquella cerca quel Rey avia mandado facer, et que la guardaban los de la su casa, et omes de quien él fiaba, en manera que ellos non podian darle acorremiento ninguno de viandas, entendieron que los de la villa estaban en gran afinamiento, ó lo serian mucho áina; et que por la porfia que avian comenzado los de la villa con el Rey, rescelaban que non se escusaba de tomar el Rey á Don Joan Nuñez; et si lo tomase, que lo mandaría matar. Et por esto algunos dellos enviaron rogar et pedir merced á la Reyna Doña Maria, que estaba en Burgos, que veniese á rogar al Rey que descercase á Don Joan Nuñez. Et ella veno y luego: et por quanto este Don Joan Nuñez avia comenzado esta guerra por consejo et por mandado del Rey de Portugal, el Rey de Castiella et de Leon non quiso rescebir el ruego de la Reyna, et mandóla que se tornase á Burgos. Et pues que los fijos-dalgo, que estaban con el Rey en aquella cerca, vieron que el Rey non quisiera rescebir el ruego de la Reyna, quisieranle sacar de la villa por un albañar grande, que estaba en la cerca que el Rey avia fecho, por dó se acogian las aguas. Et el Rey sopo este

10

15

20

25

30



- este fecho, et non quiso encomendar la guarda dél si non á A. C. si mismo: et por esta razon salia de noche de su posada, et con él algunos de sus criados de quien él fiaba, et iban en los caballos fasta que llegaban cerca de aquel albañar, et allí descendian de los caballos, porque estudiesen mas callando, que los non oyesen: et estaba el Rey et los que iban con él de pies en el lodo fasta que queria amanescer: ca tan grand era el talante que él avia por tomar á D. Joan Nuñez, que non sentia ningun afán nin trabajo que allí tomase. E estando en este coyddado que Don Joan Nuñez non saliese de aquella villa, ó que le pudiese tomar, llegaronle nuevas de como fuera vencido Per Alfonso de Sousa, et los Portugaleses: et otrosí como el Rey de Portugal non esperó en la cerca de Badajoz á los sus vasallos que iban á lidiar con él, et que se fué den-  
 5 de. Et con estas nuevas ovo el Rey de Castiella muy grand placer, et gradesciólo á Dios, et esforzose mas en lo que avia á facer contra Don Joan Nuñez, et contra Don Joan fijo del Infante Don Manuel. Et agora la estoria dexa de contar de esto, et contará de como Don Joan fijo del Infante D. Ma-  
 10 nuel salió de Peñafiel, et se fué fuera del regno.

## CAPITULO CLXXIII.

*DE COMO D. JOAN FIJO DEL INFANTE  
 D. Manuel se fué para el regno de Aragon.*

- A**L tiempo que Don Joan fijo del Infante Don Manuel veno á Peñafiel, coydo que desde allí podia él facer guerra en la tierra: et otrosí que podria salir Don Joan de Lerma, et ir á Peñafiel; et desque amos á dos fuesen en uno,  
 25 que se ayuntarian con el Rey de Portugal, et que farian la guerra mayor de aquella parte del regno de Portugal: et otrosí que la farian desde los sus logares que ellos avian en los regnos. Et desque vió que el Rey de Castiella venia de Lerma, et le amanescia á la puerta; et que D. Joan Nuñez estaba encerrado de manera que non podia de allí salir: et otro-  
 30 sí sopo quel Rey de Portugal, en quien ellos tenian fuzza, avia descercado á Badajoz, él estaba con muy grand rescelo que

A. C. cobraria el Rey la villa de Lerma, et que tomara á D. Joan  
 1335. Nuñez, et que iria luego cercar á Peñafiel, ó dó quiera que  
 estidiese. Et por esto salió de la villa de Peñafiel con pocas  
 compañías, et fué por logares encobiertos al regno de Aragon,  
 et falló al Rey en Valencia, et acogiólo él muy bien, et fizo-  
 le mucha honra; pero non le dió ninguna tierra, nin oficio  
 en el su regno. Et agora la estoria tornará á contar de lo que  
 el Rey fizo teniendo cercada á Lerma.

5

## CAPITULO CLXXIV.

*DE COMO EL REY D. ALFONSO FUE VER  
 el real que tenían los suyos sobre Busto, et  
 sobre Villafranca.*

**P**uesque el Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon  
 sopo en como Don Joan fijo del Infante D. Manuel era  
 salido de Peñafiel, et era ido para Aragon, escusó de facer  
 las idas que solia facer á Peñafiel, et dexó sobre Lerma to-  
 dos los de la hueste, et D. Joan Alfonso de Alburquerque  
 con ellos: et tomó consigo caballeros á mano, et fué á Busto,  
 et á Villafranca ver la hueste que y tenia sobre Villafranca:  
 ca fasta estonce non ovo tiempo de los poder ir ver. Et des-  
 que los suyos le vieron, ovieron con él muy grand placer: et  
 los que estaban cercados en aquellos logares tomaron muy  
 grand pesar, ca todos entendieron, que pues el Rey asi an-  
 daba por la tierra, que iba mal á Don Joan Nuñez, et que  
 non avia esfuerzo en aquellos de quien ellos esperaban ayuda.  
 Et porque los que tenían cercada á Villafranca tenían y dos  
 engños, mandó el Rey que los tirasen lo mas amenudo que  
 podían: asi que de dia nin de noche non les daban vagar en  
 quanto el Rey allí estido. Et desde ovo mandado en qual  
 manera ficiesen los que estaban en aquellas huestes, venose  
 al real de sobre Lerma dar acucia en aquello que tenia co-  
 menzado contra Don Joan Nuñez. Et de aquí adelante la es-  
 toria contará de como el Rey cobró á Lerma, et de como  
 veno Don Joan Nuñez á la su merced.

10

15

20

25

30

## CAPITULO CLXXV.

*DE COMO DON JOAN NUÑEZ SE VENO  
á la merced del Rey con los suyos, et el Rey cobró  
á Lerma, et le derrocó los adarves.*

C<sup>O</sup>ntado ha la estoria que el Rey cercó á Don Joan Nuñez en Lerma á catorce dias andados de Junio: et como quiera que ante que D. Joan Nuñez fuese cercado, avia puesto en la villa grand abundamiento de mucho pan, tanto  
5 que coydó que le abundaria un año; pero fue dependido et desgastado con mal recabdo, de guisa que non les abundó mas que fasta cinco meses et medio. Et en el acabamiento del mes de Noviembre menguó el pan en la villa de Lerma, et de otras viandas que non tenian ninguna: et otrosí el agua non  
10 la podian aver para beber. Et era el comienzo del hibierno, et facia eladas et lluvias, et los de la villa tenian las casas derribadas de los engños: et otrosí que avian quemada la madera, et demas, que yacian de noche en las barreras al frio: et por esto eran en grand afincamiento Don Joan Nuñez et los que  
15 eran con él. Et la mayor parte de la gente que eran en la villa eran dolientes de malazon, et de otras dolencias: et otrosí avia y muchos feridos: et por esto Don Joan Nuñez envió decir al Rey, que le pedia merced que le non quisiese matar, et que le quisiese para su servicio á él et á los que eran con  
20 él, et que saldrian todos á la su merced. Et como quiera que el Rey entendia que le enviaba decir esto con el afincamiento en que eran, et que los tenia en tiempo et logar para los poder todos tomar et matar, si quisiera; pero dolióse de tan buena compañía como allí estaba, et quisoles ante para su servicio,  
25 que non dexarlos morir, nin matarlos. Et envió decir á Don Joan Nuñez, que le placia que veniese á su servicio, et que le non queria matar, nin facer otro mal ninguno, nin á los que estaban con él; pero que á Gutier Diaz, nin á Gomez Gutierrez, que él diera por traydores por el yerro en que  
30 ellos cayeran, que non los aseguraria, nin á Garci Lopez de Torquemada contra quien él diera ese mesmo juicio por esta

A. C. misma razon: et por esto D. Joan Nuñez enviólos de noche  
1335. de la villa, et salieron fuera del regno. Et el Rey envió ase-  
gurar á Don Joan Nuñez, et á todos los otros que estaban con  
él, de tal seguranza qual ellos quisieron. Pero fue puesta con-  
dicion entre el Rey et Don Joan Nuñez, que el Rey man-  
dase derribar los muros de la villa de Lerma, et allanar las  
cavas, et eso mesmo de la villa de Villafranca, et del lugar de  
Busto, et de los otros logares que avia D. Joan Nuñez; et si  
fuese merced del Rey de le dar algun otro logar, que derriba-  
sen la cerca, et que él nin por su mandado non pudiesen cer-  
car nin enfortalescer ninguno de los logares que avia, nin ovie-  
se dende adelante, sin mandado del Rey. Et porque el Rey  
fuese seguro que Don Joan Nuñez le serviria de allí adelante  
bien et lealmente, dióle en rehenes los castiellos de Vizcaya.  
Et quatro dias andados del mes de Diciembre Don Joan Nu-  
ñez mandó coger en el su alcázar el pendon del Rey, con pie-  
za de caballeros et escuderos que entraron con él. Et en este  
dia él salió al real en un caballo que le envió el Rey, et el  
Rey salióle á acoger: et Don Joan Nuñez desde que lo vió des-  
cendió del caballo: et él, et todos los suyos venieron de pie-  
fasta dó estaba el Rey, et besaronle las manos. Et estando de  
pie Don Joan Nuñez quisiera fablar con el Rey; mas el Rey  
non ge lo consintió. Et como quiera que la porfia fué entre  
ellos muy grande sobre esto, ovo á sobir Don Joan Nuñez en  
el caballo, et dixo al Rey, que conoscia que aviendole fechas  
muchas mercedes, que él que le feciera muchos deservicios,  
porque tenia que estaba en grand culpa; et que le pedía por  
merced, que non quisiese parar mientes á los sus yerros, nin  
á la su culpa dél, et de los que estaban allí con él, et que  
los quisiese perdonar, et que siempre serian tenidos de le ser-  
vir et morir en su servicio. Et el Rey dixo que le placia de  
los perdonar, et que los perdonaba, porque era cierto que  
esta merced que les agora facia siempre ge la conoscerian ser-  
viendole et moriendo en su servicio, quando menester fuese.  
Et Don Joan Nuñez et todos los suyos fueron al Rey, et be-  
saronle las manos, et llegaron con el Rey fasta su posada. Et  
porque en la villa non les avia fincado pan que comiesen, nin  
otra vianda, el Rey mandó dar vianda á Don Joan Nuñez  
et

- et á Doña Maria , et á los que los servian ; et las otras com-  
pañas ovieron viandas de los reales. Et luego otro dia el Rey  
mandó derribar los muros de Lerma , et alianar las cavas. Et  
otrosí Don Joan Nuñez envió mandar á los que estaban en  
5 Villafranca et en Busto , que saliesen de los logares , et se ve-  
niesen para él , porque los omes del Rey podiesen facer derri-  
bar los muros. Et por esto moró el Rey en su real cerca de  
Lerma fasta veinte et dos dias andados del mes de Diciembre:  
porque en este tiempo ovieron á ser derribados todos los mu-  
10 ros de las villas de Lerma , et de Villafranca , et de Busto: et  
otrosí fué entonce derribado el castiello de Avia. Et desque  
fue todo allanado , partió de Lerma , et veno á Valledolit te-  
ner la fiesta de la Navidad ; et veno con él Don Joan Nuñez ,  
et Doña Maria su muger : et allí le tornó el oficio del pendon  
15 que solia tener dél , porque fuese su Alferez asi como solia.  
Et otrosí dióle tierra en que se mantoviese : et dióle por he-  
redat Villalon , et Cigales et Moral : et mandó que fuesen  
derribados los muros destos logares. Et por quanto el Rey de  
Portogal se moviera á le facer guerra mientra que él tenia cer-  
20 cado á Don Joan Nuñez , luego allí en Valledolit ovo su con-  
sejo como fuese á la guerra del Rey de Portogal. Et en este  
año murió el Papa Joan , et pusieron en su lugar á Benedito.  
Pero porque en este tiempo comenzaron guerras entre el Rey  
de Francia , et el Rey de Inglaterra : et otrosí en este tiem-  
25 po ovieron posturas de amistad entre este Rey Don Alfonso  
de Castiella et el Rey de Francia , conviene á la estoria de  
contar en este lugar la guerra que en los tiempos de adelante  
fué entre aquellos Reyes de Francia et de Inglaterra , et so-  
bre qué se movió , et qué posturas ovieron de consuno el Rey  
30 de Castiella et el Rey de Francia.

## CAPITULO CLXXVI.

*DE COMO FUE MUERTO EL REY FELIPE  
de Francia, et del fallecimiento del su linaje.*

**E**N el regno de Francia, regnando el Rey Felipe que dixieron el Grande, ovo tres fijos et una hija: et al mayor dixieron Felipe, et al mediano dixieron Lois, et al menor dixieron Carlos, et á la hija Doña Isabel: et ésta fue casada con Don Enrique Rey de Inglaterra. Et en el año de la era de mill et trecientos et cinquenta et un año, andando este Rey Felipe corriendo monte, cayó el caballo con él, et puso-  
5 sele el pie tanto en la estribera que lo non pudo sacar; et levantóse el caballo, et levólo rastrando una grand partida. Et morió aquel Rey por esto. Et depues de la su muerte regnó empos él Felipe su fijo el mayor, et finó sin heredero. Et em-  
10 pos este Felipe regnó en Francia Lois su hermano: et viscó poco tiempo despues que regnó, et finó sin heredero. Et despues de la muerte deste Lois Rey de Francia regnó empos él Carlos su hermano, que era el menor de los tres fijos del  
15 Rey Felipe de Francia: así que todos estos tres regnaron en Francia veinte años. Et este Rey Carlos ovo una hija, et viscó despues poco tiempo, et finó: et finó la Reyna su muger en cinta, et encaesció un fijo: et este mozo viscó tres  
20 años, et finó. Et en éste se acabó el linaje del Rey Felipe de Francia que dixieron el Grande, et llamabanle en Francia el Bel. Et algunos dixieron que aquella muerte del Rey Felipe, et otrosí el desfallecimiento de su linaje veno, porque este Rey Felipe fizo prender al Papa. Et otros dixieron que  
25 le veniera esta muerte et desfallecimiento en su linaje, porque este Rey Felipe en el su tiempo fizo grandes despechamientos en el regno de Francia, mas que ficeron ningunos de los otros Reyes que fueron en Francia ante que él. Et algunos  
dixieron, que porque este Rey Felipe echó los Judios de todo su regno, que por esto le venieron todas estas cosas: pero  
30 la razon porque acaesció, Dios es sabidor. Et pues que la historia ha contado la manera, porque el linaje del Rey Felipe des-

desfalleció de regnar en Francia, agora contará por quál manera ovo el regno de Francia Felipe, que era Conde de Vales. A. C. 1335.

## CAPITULO CLXXVII.

*DE COMO OVO EL REGNO DE FRANCIA  
el Conde Don Felipe de Vales.*

**A**quel Rey Felipe de Francia, que dixieron el Grande,  
 5 avia un hermano que decian Don Carlos: et este Don  
 Carlos avia un fijo que decian Felipe, Conde de Vales: et ovo  
 una fija que casó con el Conde de Henao. Et en vida de aquel  
 D. Lois Rey de Francia, que fué el mediano de los tres fijos  
 del Rey Felipe, finó aquel Don Carlos su tio, hermano de  
 su padre: et depues quando finó Carlos Rey de Francia, fincó  
 10 la Reyna su muger en cinta. Entretanto que ella estaba así,  
 los de la tierra de Francia dieron el regimiento del regno á  
 aquel Felipe Conde de Vales. Et la Reyna encaeció un fijo:  
 et dieron la tutoría dél á aqueste Felipe Conde de Vales: et  
 finó este mozo de tres años. Et como quier que fincó una fija  
 15 de aquel Rey Carlos, porque en el regno de Francia non  
 heredan las fijas, los de la tierra tomaron por Rey á aquel  
 Felipe Conde de Vales, que fué fijo de Don Carlos. Et por  
 esta manera ovo este Rey Don Felipe el regno de Francia.  
 Et aquel Enrique Rey de Inglaterra, seyendo en su regno con  
 20 la Reyna su muger, que fué fija de aquel Don Felipe Rey  
 de Francia que arrastró el caballo, avia della un fijo que de-  
 cian Edoarte. Et aquel Rey de Inglaterra fue preso en un  
 castiello del su regno, et mataronlo tres omes de la su tierra,  
 á quien fue dado en guarda: et todos los del su regno de In-  
 25 glaterra tomaron luego por Rey á aquel Edoarte su fijo. Et  
 como quier que fue dicho en muchas partes, que aquel Rey  
 fuera muerto por mandado et por consejo de aquella Reyna  
 su muger; pero aquellos que lo mataron salieron fuera del  
 regno fuyendo, et fueron tomados en Castiella. Et este Rey  
 30 Don Alfonso de Castiella et de Leon, de quien habla esta es-  
 toria, quisiera mandar facer en ellos justicia muy cruel: et  
 porque aquel Edoarte Rey de Inglaterra le envió rogar mu-  
 cho

A. C. cho afincadamente que ge los enviase, porque rescibiesen pe-  
1335 na allí dō avian fecho tan grand maldar, el Rey Don Al-  
fonso por esto enviógelos. Et porque de luengos tiempos acá  
los Reyes de Inglaterra tovieron el Ducado de Guiana, et fa-  
cian omenage por él á los Reyes de Francia, regnando en 5  
Francia aquel Don Felipe fijo de Don Carlos, et regnando  
en Inglaterra este Edoarte fijo del Rey Enrique que mataron,  
el Rey de Francia envió decir al Rey de Inglaterra, que le  
ficiese omenage por aquel Ducado, segun que lo solian facer  
los otros Reyes de Inglaterra á los Reyes de Francia. Et el 10  
Rey de Inglaterra non lo quiso facer: et envióle decir, que  
non avia porque facer aquel omenage; ca así como él oviera  
el regno de Francia por ser fijo de D. Carlos, et sobrino del  
Rey Felipe, que así podria él aver el Ducado de Guiana,  
pues era nieto de aquel Rey Don Felipe, et aún que por 15  
esta misma razon debia heredar el regno de Francia. Et sobre  
esto andidieron sus mensageros entre ellos; mas el Rey de  
Inglaterra non quiso facer el omenage. Et rescelando que el  
Rey de Francia le queria facer guerra sobre esto, envió al  
Señor de Lebret con su mensagería al Rey Don Alfonso de 20  
Castiella, estando el Rey en Palenzuela en el tiempo de la  
guerra de Navarra: et envióle decir et rogar, que quiesese que  
el Infante Don Pedro fijo primero del Rey, et heredero en  
Castiella, casase con su fija de aquel Edoarte Rey de Ingla-  
terra, et ellos que fuesen amigos, et se ayudasen en las guer- 25  
ras que avian, et oviesen en los tiempos por venir. Et el Rey  
de Castiella acogió muy bien á los mandaderos, et mostróles  
muy buen talante: et dióles respuesta, que el Infante era de  
tan poca edat, que non era en tiempo de fablar en su casa-  
miento; et que el Rey de Inglaterra amigo era del Rey de 30  
Castiella, et que era su voluntat de le facer buenas obras en  
lo que él podiese, aviendo fiuza que aquello mismo faria el  
Rey de Inglaterra por él. Et los mandaderos fueron con esta  
respuesta, mas non levaron otra certidumbre. Et porque el  
Rey de Francia sopo que el Rey de Inglaterra enviára aque- 35  
llos sus mandaderos al Rey de Castiella, et entendiendo que  
si amos á dos estos Reyes fuesen amigos, et se ayudasen, que  
él non podria facer contra el Rey de Inglaterra la guerra que  
él



él queria facer por lo del Ducado de Guiana : et que si oviese amistad con el Rey de Castiella , que rescibiria dél muy grand ayuda por la mar , et que seria en grand daño del Rey de Inglaterra. Et en este año , que fué en la era de mill et trecientos et setenta et quatro años , estando el Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon en la cerca de sobre Lerma , dó tenia cercado á Don Joan Nuñez , veno y á él Don Joan Arzobispo de Remes con mensagería del Rey Felipe de Francia , et díxole , que este Rey de Francia queria ser su amigo , et ayudarle en las guerras que avia , et en las que oviese adelante ; et que rogaba al Rey que quiesiese ser su amigo. Et el Rey D. Alfonso de Castiella et de Leon, veyendo la guerra que tenia comenzada con el Rey de Portugal , et otrosí como el Rey de Aragon era contra la Reyna su hermana , et contra sus fijos , et lo que facia contra estos que lo avia él á defender : et otrosí veyendo como la tenia con el regno con D. Joan fijo del Infante Don Manuel ; entendió que si escusase la amistad del Rey de Francia , que podria en aquel tiempo dar ayuda á sus contrarios , de que se le seguiria grand daño , ó le vernia ende deservicio. Et por guardar esto todo , tovo por bien de poner su amistad con aquel Rey Felipe de Francia : et dió buena respuesta al Arzobispo , et díxole , que queria facer lo que el Rey de Francia le enviaba rogar. Et envió allá sobre esto á Fernand Sanchez de Valledolit Notario mayor en Castiella , et Chanceller del su sello de la poridat , que era del su Consejo , et de quien el Rey avia fiado ante desto otras muchas mandaderías , et de grandes fechos : et este mandadero levó cartas et certidumbre quales complian para firmar la amistad entre aquestos dos Reyes , et las condiciones que fueron en la postura son estas : Que el Rey de Castiella et el Rey de Francia fuesen amigos : et si el Rey de Castiella oviese menester ayuda del Rey de Francia , que le enviase en ayuda por mar veinte galeas , et por tierra tres mill caballeros ; et si el Rey de Francia oviese menester ayuda del Rey de Castiella , que le enviase por mar otras veinte galeas , et por tierra otros tres mill caballeros ; et estas ayudas que fuesen á costa del que lo oviese menester. Et estos pleytos et posturas fueron puestos et firmados en este año sobredicho. Et luego el otro año siguiente

A. C. te este Rey Felipe de Francia, pues que vió que era cierta la  
1335. amistad entre él et el Rey de Castiella, comenzó la guerra  
contra el Rey de Inglaterra, et el Rey de Inglaterra contra  
él. Et venieron quarenta galeas de Genoa en ayuda del Rey  
de Francia por su sueldo que les daba. Et en este año murie- 5  
ron en esta guerra muchas gentes. Et al tercero año, que fué  
en la era de mill et trecientos et setenta et seis años, avien-  
do esta guerra entre el Rey de Francia et el Rey de Ingla-  
terra, los de las villas de las marismas del Rey de Castiella  
fueron con sus naves en ayuda del Rey de Francia por su 10  
sueldo que les él daba: et con esto las gentes et los navios  
del Rey de Inglaterra non osaban navegar por la mar; et el  
Rey de Francia envió sus gentes á la Gascuña á la tierra del  
Ducado de Guiana, et tomaron el castiello de la Riola. Et el  
castiello de Pay Mirol, et otros castiellos que tenia el Rey 15  
de Inglaterra en la Gascuña. Et el Rey de Inglaterra, veyen-  
do como eran amigos el Rey de Castiella et el Rey de Fran-  
cia, et que ayudaban al Rey de Francia las gentes del Rey  
de Castiella, cató manera como oviese algunos que le ayuda-  
sen en su guerra: et envió poner su pleyto et su amistad con 20  
el Emperador, que llamaban el Bávaro, que fué Duc de  
Bayvera; et con el Conde de Henao, sobrino del Rey de  
Francia, et fijo de su hermana, et primo de aquel Rey de  
Inglaterra; et con el Duc de Bretaña, et con el Duc de Julieres,  
et con el Duc de Guerlas, que son omes de grand poder en 25  
Alemaña. Et en este tiempo los Flamenques alzaronse al Rey  
de Francia, et echaron de la tierra al Conde su Señor, et  
enviaron por el Rey de Inglaterra. Et este Rey pasó en Flan-  
des con pocas compañías de los suyos, et fué con miedo por  
la mar por rescelo de las flotas de Castiella et de Genua que 30  
andaban por la mar en ayuda del Rey de Francia. Et los Fla-  
menques rescibieronle por Señor, et tomaron en Flandes por  
proveedor un ome de villa, que por su saber traxo á todos los  
de aquella tierra de Flandes que lo obedesciesen por su ma-  
yoral en lugar del Rey de Inglaterra, et llamóse Jaques: et 35  
por su miedo deste Jaques el Conde de Flandes non osó en-  
trar en la tierra. Et en este año el Rey de Inglaterra yuntóse  
con los Condes et Duques et gentes de Alemaña, que lo  
avian

avian á ayudar, et entró por el regno de Francia, et fizo la guerra muy crua, et mucho afincada, matando muchas gentes, et quemando muchas villas et muchos logares del regno de Francia, et fizo todo su poder por yuntar lid con el Rey de Francia. Et en esto fizo muy grand costa dando muy grand algo á los que le ayudaban en aquella guerra. Et el Rey de Francia, catando como el Rey de Inglaterra era menesteroso, et non podria mantener todas aquellas gentes luengo tiempo en aquella guerra, et que con el grand aver que él avia que le faria desgastar et consumir todas las rentas que avia, por esto non quiso aver lid con él: et envió sus gentes á la Gascueña á la tierra del Ducado de Guiana que tenia el Rey de Inglaterra, et mataron y muchas gentes, et quemaron muchos logares, et hicieron y mucho daño. Et el Rey de Inglaterra tornó en este año á su tierra para endereszar las cosas que avia menester en la guerra para el año siguiente. Et entretanto que él fué á Inglaterra, el Conde de Henao, et los otros Condes et Duques sus amigos, con las gentes que le envió en ayuda el Emperador, et los Flamenques hicieron guerra al Rey de Francia, entrandole por la tierra muchas veces, et poniendole fuego, et matandole muchas gentes. Et Joan de Francia, fijo primero heredero deste Rey Felipe de Francia, fué cercar un castiello, que era del Conde de Henao: et viniendo el Conde en acorro de aquel castiello, ante que llegase, entregaronlo á Joan de Francia. Et llegó el Conde tan cerca de la hueste de los Franceses, que non avia si non un rio en medio: et los Franceses derribaron el castiello, et non pelearon. Et en el año adelante, que fué en la era de mill et trecientos et setenta et siete años, el Rey de Francia non quiso aver en su ayuda las naves et las gentes de Castiella, por escusar de non les dar el sueldo que les solia dar; et dicia, que con los sus navios, et con las sus gentes podria él guardar la mar. Et por esto los Castellanos tornaronse para sus logares con sus navios. Et el Rey Edoarte, que era en Inglaterra sopo esto, et fizo armar la mayor flota, et los mas navios que pudo aver en el su regno: et entró él por sí en aquella flota, et dixo, que non queria otro Almirante si non á sí mesmo. Et fué aquel logar dó estaba la flota del Rey de Francia, et las galeas de Genua que

A. C. venieron en su ayuda, et peleó con los Franceses et con los  
 1335. de Genua, et venciólos, et tomólos muchos navios, et quemó,  
 et anegó en la mar otros muchos, et mató otros muchos, que todos  
 quantos podieron ser tomados á vida, todos los mandó matar. Et partió  
 dende, et fué con toda su flota á Flandes: et quando llegó á la  
 esclusa de los Flamenques, salieronlo á rescebir con grand alegría.  
 Et desde fueron yuntados con el Rey de Inglaterra el Conde de Henao,  
 et los otros Condes et Duques de Alemaña, fueron cercar la ciubdat  
 de Tornay, que era del Rey de Francia, et tovieronla cercada  
 quatro meses. Et el Rey de Francia veno con muy grandes  
 gentes para acorrer aquella ciubdat, et llegó á una legua donde  
 estaba la hueste del Rey de Inglaterra, et estidieron así muchos  
 días que non pelearon. Et el Papa Benedito, que era en aquel  
 tiempo, envió sus mensageros á aquellos Reyes: et otrosí el Rey  
 Don Alfonso de Castiella et de Leon envió sus mandaderos á los  
 Reyes de Francia et de Inglaterra, con quien les envió rogar que  
 oviesen tregua algun tiempo, porque en el tiempo de la tregua  
 podiese ser tractada alguna paz et avenencia entre ellos. Et  
 fueron con esta mandadería de parte del Rey de Castiella Diago  
 Ramirez de Guzman, que era entonce Arcidiano de Valderas,  
 et fué depues Obispo de Leon, et Joan Furtado de Mendoza.  
 Et los Reyes de Francia et de Inglaterra posieron tregua entre  
 sí por medio año. Et en este año el Rey Adoarte llamóse Rey  
 de Francia et de Inglaterra, et tomó las señales á quarterones,  
 los dos quarterones á flores, et los dos á leones, que eran ante  
 sus señales. Et en este tiempo de la tregua pasó á Inglaterra á  
 catar aver para en aquella guerra: et el Rey de Francia apercebióse  
 de las cosas que avia menester para esto mesmo. Et en el año  
 adelante, que fué en la era de mill et trecientos et ochenta  
 años, este Adoarte, que se llamaba Rey de Francia et de Inglaterra,  
 pasó la mar: et cumplido el tiempo de la tregua, fue cercar una  
 villa que llaman Vanas, que es en Bretaña, et tovola cercada  
 quatro meses. Et el Papa Climente, que fué empos el Papa Benedito,  
 envió y dos Cardenales con su mensagería, et tractaron paz  
 entre estos Reyes, et posieron tregua por dos años. Et seyendo  
 el Rey en Valledolit, aviendo consejo como fuese á la

- la guerra de Portugal, et catando como ficiese libramientos á los ricos-omes et caballeros sus vasallos, que avian de ir con él á aquella guerra, et enderezando las cosas que avia menester para esto, llegaronle cartas de la Reyna de Aragon su hermana, en que le envió decir, que ella avia estado en Molina, et que non osaba estar en el regno de Aragon por resclo que avia de aquel Rey Don Pedro de Aragon, et que le avia tomado todas las rentas que avia: et por esto que venia á él contarle su hacienda, et saber dél como tenia por bien de facer sobre aquel fecho, et que le enviase decir en qual logar lo fallaria. Et el Rey envióle decir, que veniese á Ayllon, et allí iria él á la ver, et saber de su hacienda en qual manera estaba. Et por esto el Rey partió de Valledolit, et fué camino de Ayllon, et con él Don Joan Nuñez: et falló y la Reyna su hermana, et fabló ella con el Rey, et dixole, como el Rey de Aragon le avia tomado todas las rentas que avia, et otros muchos tuertos que avia rescibido de aquel Rey; et demas, que por el servicio et ayuda que le fàcia Don Pedro de Xérica, que el Rey de Aragon le tenia cercado la villa et el castiello de Xérica, et que le avia tomado muchas heredades, et fecho otros muchos daños: et que si él non la acorriese, que ella fincaria desheredada: et Don Pedro que non queria perder lo que avia, et que se avernia con el Rey de Aragon. Sobre esto el Rey fabló con ella, et dixole, que él non podía escusar de ir á la guerra de Portugal, por quanto el Rey de Portugal se moviera á le facer guerra muy sin razon, y et ge la facian aun. Et como quiera que él avia enviado á la guerra que ella avia con el Rey de Aragon á Don Diego de Haro, et á otros caballeros con él de la su mesnada, et estaban allá, pero que queria y enviar mas gentes. Et mandó luego dar sus cartas para los Concejos de Soria, et de Almanza, et de Molina, et de Cuenca, et de Huefte, et de Requena, et de Moya, et para los del regno de Murcia, en que les envió mandar, que ayudasen todos á Don Diego, et á Don Pedro de Xérica á la guerra que facian al regno de Aragon: et otrosí envió mandamiento á Don Diego, et á Don Pedro, et á los otros caballeros que estaban con ellos en aquella guerra de Aragon. Et con esto partió la Reyna de Ayllon, et fué á Bur-

A. C. Burgos, et dende á Valledolit. Et fue esperar al Rey su her-  
 1335. mano en Maydríd: et el Rey fué á Guadálhajara. Et agora la  
 estoria dexa de contar desto, et contará de como Doña Joana  
 madre de Don Joan Nuñez traxo pleyto con el Rey por se-  
 segar á Don Joan fijo del Infante Don Manuel en su servicio. 5

## CAPITULO CLXXVIII.

*DE COMO DOÑA JOANA MADRE DE D. JOAN*

*Nuñez traxo manera con el Rey como perdonase á*

*D. Joan fijo del Infante D. Manuel, et de  
 las rehenes que le dio.*

**A**Nte que el Rey allegase Ayllon para verse con la Reyna  
 su hermana, estando en un lugar que dicen Nabares,  
 término de Sepulvega, que corria monte, llegó y una carta  
 de Doña Joana madre de Don Joan Nuñez, en que envió  
 decir al Rey, que Don Joan, fijo del Infante Don Manuel 10  
 que estaba en Aragon, et que queria venir á la su merced  
 del Rey, et que le serviria bien et lealmente dó él quisiese.  
 Et porque el Rey fuese cierto desto, que le daria D. Joan  
 en rehenes la villa et el alcázar de Escalona, et la villa et el  
 alcázar de Cartagena, et la villa, et uno de los castiellos que 15  
 avia en Peñafiel: et estas villas, et alcázares et castiello que  
 los tovesen caballeros vasallos del Rey, con condicion que si  
 Don Joan non serviese al Rey, ó le deserviese, que perdie-  
 se aquellas villas, et alcázares et castiellos que daba en rehenes:  
 et demas desto, que daria que derribasen el uno de los castie- 20  
 llos de Peñafiel, et el castiello que tenia fecho en Galve, et  
 otros tres castiellos et fortalezas de las que avia: et si lo el Rey  
 por bien tovese, que vernia ella á fablar con él este pleyto,  
 et asesegarlo con el Rey por Don Joan fijo del Infante Don  
 Manuel. Et el Rey envióle muy buena respuesta, que le pla- 25  
 cia que D. Joan veniese á la su merced, et que fuese al su ser-  
 vicio: et Doña Joana que veniese á Maydríd, et qué allí firma-  
 rian estos pleytos por la manera que ella le enviaba á decir. Et  
 agora la estoria dexa de contar desto, et contará de como el Rey  
 fué desde Guadálhajara cobrar la villa et el castiello de Zorita. 30  
 CA-

## CAPITULO CLXXIX.

*DE COMO EL REY FUE COBRAR  
la villa de Zorita.*

- L**A estoria ha conrado como al tiempo que finó en Aragon Don Garci Lopez, Maestre que fué de Calatrava, que los Freyres que estaban en Aragon ficeron Maestre á Alfonso Perez de Toro que era Comendador de Zorita. Et quando este Alfonso Perez fué á rescebir aquel Maestrado, dexó en el castiello de Zorita Freyres et otros omes que lo to-  
viesen por él. Et porque avia grand tiempo que este castiello non conoscia señorío al Rey, nin lo cogian y, como quier que avia pasado por y otras veces; nin otrosí non lo querian  
entregar á Don Joan Nuñez que era Maestre de Calatrava, et tenia á Pastrana, et Fuente el Encina, et Almonacir, et los otros logares que eran en aquella Encomienda de Zorita: por esto el Rey salió de Guadalupe, et fué á aquel lugar de Zorita; et luego que y llegó, acogieronlo en la villa.  
Et otro dia subió el Rey á la puerta del castiello su pendon delante sí, et falló que estaba y por Alcayde un Freyre de la Orden de Calatrava, que era natural de Córdoba, et decianle Gonzalo Perez. Et el Rey dixole que le acogiese en aquel castiello, pues era del su señorío et del su regno: et el Freyre non lo quiso facer. Et estando el Rey allí, veno y Don Vasco Rodriguez Maestre de Sançtiago, que era y cerca; et el Maestre fabló con aquel Freyre, que veniese al Rey, et fablase con él sobre algunas cosas que el Rey le queria decir: et otrosí que le dixiese alguna cosa de escusa, si la avia, porque le non acogiera en el castiello. Et el Freyre salió del castiello, et dexó y entretanto un su sobrino fijo de su hermana, que veniera con el Maestre de Sançtiago. Et desque llegó ante el Rey este Gonzalo Perez Freyre, el Rey dixole, que por quanto él llegára á aquel castiello, et non le acogiera en él, que era ido en caso de traycion: et mandóle luego delante leer una sentencia en que le judgaba por traydor. Et ante que la sentencia se acabase de leer, aquel Gonzalo Perez Freyre di-

A. C. xole, que le pedia por merced que non diese aquella sen-  
 1335. tencia contra él, et que le entregaria el castiello de Zorita.  
 Et otrosí el Maestre de Sanctiago dixo al Rey, que él lo sacá-  
 ra del castiello con seguranza quel Rey non le matase; et que  
 pues le queria dar el castiello, que fuese la su merced que non 5  
 diese aquella sentencia contra aquel Freyre. Et el Rey dixo-  
 le, que si le diese el castiello, que le escusaria la muerte. Et  
 luego el Freyre subió á la puerta del castiello, et pidió á su  
 sobrino que le acogiese dentro: et él non lo queria facer, et  
 detovole la entrada muy grand parte del dia; pero acogióle y 10  
 á aquel Freyre su tio et á los del Rey que iban con él: de  
 manera que él Rey luego fue apoderado del castiello, et en-  
 tró en él. Et aquel Freyre que lo tenia mandóle que saliese  
 fuera del regno: et dexó el Rey en el castiello quien lo to-  
 viese por él. Et partió dende, et venose para Guadilhajira, 15  
 et dende fué á Maydríd facer libramiento á los ricos-omes et  
 caballeros del su regno para ir á la guerra del Rey de Por-  
 togal.

## CAPITULO CLXXX.

*DE COMO EL REY ADERESZABA SUS FECHOS  
 para ir á la guerra de Portugal: et de como veno  
 á la merced del Rey Don Joan fijo de  
 Don Alfonso.*

**E**Stando el Rey en la villa de Maydríd faciendo libramien-  
 to á los sus vasallos para ir á la guerra de Portugal, por 20  
 quanto las gentes del su regno estaban en grand afincamiento  
 por los muchos pechos que avian dado al Rey para las guerras  
 pasadas, non le podieron dar para esta guerra tanto como él  
 avia menester: et por esto ovo á pedir á los Perlados del reg-  
 no que le diesen servicio para aquella guerra. Et todos los Ar- 25  
 zobispos, et Obispos, et Abades del regno le dieron grandes  
 quantias de aver cada uno de sus rentas; et demas echaron pecho  
 en las Clerecias para esto, en manera que con esto ovo cum-  
 plimiento de lo que ovo menester para aquella guerra. Et es-  
 tando el Rey allí en Maydríd veno y Doña Joana madre de 30  
 Don



Don Joan Nuñez, et traxo consigo caballeros vasallos de D. A. C.

Joan fijo del Infante Don Manuel, et otros omes de quien <sup>1335</sup>.

- él fiaba, con poder cierto para firmar los pleytos que eran tratados entre el Rey et Don Joan. Et salió á acoger á Doña
- 5 Joana, et fizole mucha honra, et diole posada cerca de sí: et firmaron los pleytos por la manera que la estoria lo ha contado. Et por lo que fizo el Freyre que estaba en el castiello de Zorita, tomó el Rey omenage de los Maestres de Sanctiago, et de Calatrava, et de Alcántara, et del Prior de Sanct Joan,
- 10 que le acogiesen en los castiellos de las Ordenes cada que y llegase, et que tomasen omenages á los que los tovesen por ellos que lo ficiesen asi. Et porque él queria entrar en Portugal con su hueste por la comarca de Badajoz, envió á D. Pero Ferrandez de Castro que ficiese guerra al regno de Portugal por
- 15 el regno de Galicia: et envió á Pero Nuñez de Guzman, et á otros caballeros de la su mesnada á Ciubdat Rodrigo: et envió con ellos gentes de los Concejos de aquellas comarcas para que ficiesen guerra al regno de Portugal por aquella parte. Et en este tiempo veno Don Joan fijo de Don Alfonso, et Se-
- 20 ñor de Gibraleon, á la merced del Rey, et ser su vasallo; ca ante desto era vasallo del Rey de Portugal, et vivia con él: et el Rey diole quantia cierta de dineros que tovese dél para de cada año, et diole por heredad todos los logares del Real de Manzanares. Et fué á Truxiello; et la Reyna de Aragon
- 25 su hermana fuése para Albarracin; et Doña Joana fué al castiello de Garcí Muñoz á enviar decir á D. Joan en como los pleytos eran firmados, et que se veniese de Aragon para Castiella. Et de aquí adelante la estoria irá contando de los otros fechos del Rey en como acaescieron.

## CAPITULO CLXXXI.

*DE COMO EL REY DON ALFONSO FIZO*

*Maestre de Alcántara á Gonzalo Martinez*

*de Oviedo un su Despensero.*

- 30 **C**Ontado ha la estoria, que desque finó Don Suer Perez Maestre de Alcántara, que ficiéron Maestre desta Orden á Don Ruy Perez su hermano. Et porque este Ruy

A. C. Pérez non era pertenescente para en aquel estado, nin servia al Rey como debia por lo que tenia de la Orden, el Rey 1335.  
avia enojo dél. Et en aquel tiempo era venido á Castiella un Monge que era Abad de Marimonte, et veniera á visitar las Ordenes de Calatrava et de Alcántara: et este Abad era con el Rey. Et seyendo en Truxiello aquel Don Ruy Perez, que era Maestre de Alcántara, renunció el Maestradgo en mano de aquel Abad, et diole el sello cuydando que ge lo tornaria: et fecho el renunciamiento, el Rey non quiso que tornasen el Maestradgo de Alcántara á aquel D. Ruy Perez. Et partió el Rey de Truxiello, et fué á Cáceres. Et porque estonce avia en casa del Rey un su ome que dician Gonzalo Martinez de Oviedo, Despensero de su casa, et era ome que fasta en aquel tiempo le avia muy bien servido, el Rey por esto, reniendose por encargado de su servicio, et por darle ende galardón grand et bueno, seyendo el Rey en Cáceres fizo que el Abad de Marimonte, et Don Joan Nuñez Maestre de Calatrava que estaba y, et los Freyres de Alcántara que eran y, que freyrasen á aquel Gonzalo Martinez, et que le diesen el Maestradgo de Alcántara. Et ellos ficeronlo asi: et fué Maestre, et entregaronle todos los castiellos de la Orden. Et á aquel Don Ruy Perez dieronle rentas ciertas en que se mantoviese; mas non le dexaron castiello nin fortaleza ninguna. Et aquel Maestre D. Gonzalo Martinez fizo pleyto et omenage al Rey por los castiellos de la Orden, segun que lo avian fecho los otros Maestres. Et partió el Rey de Cáceres, et fué á Mérida: et nascióle y un fijo suyo de Doña Leonor, que dixieron D. Tello. Et desde allí el Rey mandó á todos los suyos que enviasen las mas viandas que pudiesen á la ciubdat de Badajoz para la guerra de Portogal. Et él partió de Mérida, et fuése para aquella ciubdat. Et de aquí adelante la estoria irá contando los otros fechos del Rey en como acaescieron.

## CAPITULO CLXXXII.

## DE COMO VENO AL REY DON ALFONSO

*la Reyna Doña Beatriz de Portugal, que era hermana  
de su padre, sobre razon de la entrada que él  
queria facer á Portugal: et de la respuesta  
que le dió.*

EL Rey estando en Badajoz esperando las gentes que avian de entrar con él al regno de Portugal, veno y la Reyna Doña Beatriz de Portugal su tia, hermana de su padre: et el Rey fizole mucha honra. Et venian con ella caballeros de Portugal que decian, que si el Rey entrase á Portugal, que fallarian al Rey en el campo. Et ella rogóle que non quisiese entrar al regno de Portugal, et que le diese lugar, porque ella fablase en este pleyto entre el Rey de Castiella et el Rey de Portugal en manera que la honra de amos los Reyes fuese guardada. Et el Rey de Castiella respondióle muy mesurada-  
mente; pero dixole, que bien sabia ella que el Rey de Portugal, aviendo con él muchos buenos debdos et posturas de amistad que avian de consuno, que él que puso amistad con los ricos-omes del su regno para ser contra él, et que en su es-  
fuerzo dél se alborozaron Don Joan et D. Joan, et le hicieron guerra. Et estando él en la guerra mas afincado con ellos, que el Rey de Portugal, non le guardando el debdo et amistad que avia con él, que fizo guerra á la su tierra, et que veno cercar aquella ciubdat de Badajoz en que estaba. Et como quier que él non debia dexar de calopniar esto por ninguna persona del mundo; pero que por su honra della, si el Rey de Portugal le ficiese emienda desto, que dexaria aquella entrada, et otrosí la guerra que avia con él. Et la emienda que él queria era esta: que le diese villas et castiellos de los del regno de Portugal, que eran en aquella comarca de la ciubdat de Badajoz, los quales le señaló luego por nombres. Et la Reyna dixo: que ella non avia poder de facer de esto ninguna cosa: et fuése para Portugal. Et bien entendia el Rey que la Reyna non le otorgaria de le dar villas nin castiellos; mas dixolo por se escusar

A. C. della con aquella respuesta, et que pudiese él probar si fallaria él al Rey de Portugal en el campo desque entrase en la su tierra. Et desque fue ida la Reyna, el Rey enderezó las cosas que avia menester para facer su entrada. Et la estoria irá contando las otras cosas como acaescieron.

5

## CAPITULO CLXXXIII.

*DE COMO EL REY D. ALFONSO DE CASTIELLA  
entró en Portugal, et del mal et daño que fizo.*

**D**esque el Rey vido que las gentes fueron llegadas á la ciubdat de Badajoz, salió dende con su hueste: et en este dia ovieran contienda los de la hueste; et el Rey, por los partir, entró entre ellos, et dieronle una espola por el pie, non lo queriendo facer; et por eso non dexó su camino. Et otro dia fué á Yelves, et estido y dos dias mandando talar los olivares, et las viñas, et las huertas de aquel lugar. Et dende fué á Ronches, et estido y otros dos dias: et algunos de los que iban con el Rey facian allí mucho daño en todo lo que podían aver de Portugal; et apartabanse de la hueste, et iban fasta quatro ó cinco leguas, et traían ganados et omes presos, et todo lo al que fallaban. Et estando el Rey cerca de aquella villa de Ronches, algunos dixieron, que si cercase aquella villa, et estidiese y algun poco de tiempo, que la tomaria: et algunos otros le dixieron, que era mejor andar por el regno de Portugal faciendo guerra, et en esto que faría muy grand daño al Rey de Portugal; et le astragaria la tierra. Et el Rey estando acordando sobre estas cosas en como faría, veno un ome que le dixo que el Rey de Portugal era entrado á correr tierra de Xerez de Badajoz, et de Burguiellos, et de Alconchel. Et el Rey de Castiella desque lo oyó, aviendo grand voluntad de se yuntar en la pelea con el Rey de Portugal, dexó aquello en que estaba fablando, et otro dia en la mañana partió de Ronches, et andido con su hueste, et llegó á un lugar que dicen Beros; et allí preguntó dó era el Rey de Portugal, et dixieronle como era entrado á correr á Castiella. Et otro dia partió de Beros, et coyando que era

ver-

- verdad lo que le avian dicho, et que podría fallar al Rey A. C. de Portugal, andido en aquel dia doce leguas con la hueste, 1335. et llegaron á un lugar que dicen Cheles, que es en la ribera de Guadiana. Et los de la hueste llegaron á aquel lugar muy
- 5 tarde, et pasaron muy grand afan: ca en todo aquel dia non fallaron agua que bebiesen, nin que diesen á los caballos, nin á las otras bestias. Et traían en la hueste muchos omes et muchas mugeres de Portugal cativos: et quando los fallaba el Rey, mandabalos soltar et ponerlas á salvo, como quier que
- 10 él avia grand voluntad de yuntar pelea con el Rey de Portugal; pero doliendose mucho del mal et daño que se facia en los Christianos, las gentes de Portugal daban bendiciones al Rey de Castiella, et maldician al Rey de Portugal, porque moviera aquella guerra. Et desque el Rey fue llegado aquel lugar,
- 15 sopo que era mentira lo que le avian dicho: ca el Rey de Portugal non entró desa vez en Castiella. Et otro dia el Rey partió de aquel lugar de Cheles, et fué á Olivenza. Et estando allí ovo sicion de frio et de calentura: et por esto tornó á Badajoz, et estido y doliente diez dias. Et porque era en el acaba-
- 20 miento del mes de Junio, et aquella ciubdat era de muy malos ayres en aquel tiempo, todos los que eran y con el Rey ricos-omes et caballeros pedieronle por merced mucho afincadamente que se fuese de aquella ciubdat, porque en aquel tiempo es muy dolentía, et que oviese salud: ca ellos todos, ó
- 25 quantos él mandase fincarían allí, et farian la guerra á Portugal. Et el Rey, aviendo muy grand pesar, porque tan poco avia fecho de lo que quisiera contra el Rey de Portugal, et otrosí porque lo non podiera fallar, non queria partirse de allí; pero tan grand fué el afincamiento que le hicieron to-
- 30 dos los suyos, que ovo á ir dende á Sevilla por guarescer de aquella dolencia: et dexó en Badajoz ricos omes et caballeros que ficiesen guerra; et otrosí envió gentes de aquellas que y tenía á los otros logares que eran fronteros de Portugal, porque les ficiesen guerra; et otrosí que les non consen-
- 35 tiesen entrar en la tierra á facer daño. Et agora la estoria contará de como fue vencida la flota del Rey de Portugal.

## CAPITULO CLXXXIV.

*DE COMO LA FLOTA DEL REY DON ALFONSO  
de Castiella venció á la del Rey de Portogal, et  
por qual manera entró en Sevilla.*

EN el mes de Setiembre, en este año de la era de mill et  
trecientos et setenta et cinco años, este Rey D. Alfonso  
cumplió edad de veinte et cinco años, et entró en edad de  
veinte et seis años: et en el mes de Setiembre adelante cum-  
plieronse los veinte et cinco años del su regnado, et entró en  
los veinte et seis años. En este tiempo, así como la estoria ha  
contado, estos Reyes de Castiella et de Portogal avian guerra  
por la tierra, et eso mesmo facian por la mar. Et Alfonso  
Jufre Tenoyro, Almirante mayor del Rey de Castiella, anda-  
ba con la su flota haciendo mal et daño á los de Portogal. Por  
esto el Rey de Portogal mandó armar la su flota en Lisbona,  
et envió en ella á Manuel Pezano su Almirante, que era Gi-  
novés; et mandóle que pelease con el Almirante et con la  
flota del Rey de Castiella, dó quier que los fallase, porque  
amparase la su tierra del mal et daño que le facia el Rey de  
Castiella. Et aquel Manuel Pezano et sus fijos entraron en la  
flota, et el Rey dioles otros caballeros et escuderos que fuesen  
con ellos en aquella flota. Et Alfonso Jufre, Almirante mayor  
del Rey de Castiella, sopo de como era armada la flota del  
Rey de Portogal, et que venia á pelear con él. Et aviendo  
voluntad de ayuntar la pelea, partióse del Algarve, dó él andaba  
faciendo guerra, et fué contra Lisbona: et la flota del Rey de  
Portogal veniale buscar. Et un día en amanesciendo vieron-  
se á ojo las flotas; et como de amas partes avian voluntad de pe-  
lear, yuntaronse muy aína, así que á la hora de la tercia fueron  
cerca los unos de los otros, et comenzaron la pelea muy bra-  
vamente et muy fuerte de amas las partes. Et el Almirante  
de Portogal con la galea en que venia, et Carlos su fijo en  
otra, yuntaronse á la galea dó iba el Almirante de Castie-  
lla, et el estandarte: et estas dos galeas daban muy grand pe-  
lea á la galea del Almirante de Castiella; mas el Almiran-  
te

te Alfonso Jufre era ome de grand esfuerzo, et tenia consigo A. C.  
buenas compañías, et sufrieron aquella pelea muy grand parte 1335.  
del dia; et cada uno de los que venian en las otras galeas de  
Castiella et de Portugal peleaban muy fuerte, et facian mucho  
5 por morir ó por vencer, asi que cada uno avia que ver en lo  
suyo. Et acaesció que los de las galeas de Castiella vencieron  
dos galeas de las de Portugal, et anegaronlas en la mar. Et  
los de la una de estas galeas de Castiella vieron que el Almi-  
rante de Castiella estaba en afincamiento con aquellas dos ga-  
10 leas que le daban muy grand pelea, et llegaron á ayudarle.  
Et luego que aquella galea llegó á la galea de Carlos, redróse  
de la galea del Almirante de Castiella; et los de la galea de Al-  
fonso Jufre Almirante yuntaronse con la galea del Almirante  
de Portugal, et entraronla por fuerza, et derribaron el estan-  
15 darte, et prendieron á Manuel Pezano Almirante, et á todos  
los que eran con él en aquella galea, como quiera que ovo  
muchos de ellos muertos et feridos. Et tomada aquella galea,  
Alfonso Jufre Almirante adereszó luego contra la otra galea, en  
que estaba Carlos fijo del Almirante de Portugal: et los que y  
20 estaban non podieron sofrir la pelea de aquellas dos galeas, et  
los de Castiella entraronla por fuerza: et Carlos et los Portuga-  
leses que estaban en ella dieronse á prision. Et como quiera  
que entretanto que duraban estas peleas, los de Portugal ven-  
cieron otras dos galeas de las de Castiella, et anegaronlas; los  
25 de Castiella otrosí vencieron algunas de las de Portugal. Pero  
desque los Portugaleses vieron derribado el estandarte del Rey  
de Portugal, et la galea del su Almirante tomada, perdieron  
el esfuerzo, et dexaron de pelear, et cataban por foir: et el Al-  
mirante de Castiella, et los de las galeas que fueron con él,  
30 alcanzaron dellas las que podieron. Et así fueron vencidos el  
Almirante et los de la flota del Rey de Portugal, et preso Ma-  
nuel Pezano et Carlos su fijo: et fueron tomadas ocho galeas  
de las de los Portugaleses, et anegadas seis: et murieron mu-  
chas gentes de amas las partes, en manera que la mar era tinta  
35 de sangre en aquel logar muy grand parte della. Et el Almi-  
rante Alfonso Jufre, desque tovo cogido el despojo de la galea,  
venose por la mar fasta Sanct Lucar de Barrameda, et y entró  
con su flota por el rio de Guadalquivir: et dende envió decir  
al

A. C. al Rey el fecho de la pelea en como acaesciera, et él que se  
 1335. venia para Sevilla. Et quando el Rey lo sopo, ovo ende muy  
 grand placer, et envióle mandar quál dia llegase á la ciubdat.  
 Et el Rey saliolo á rescebir con los que eran allí con él: et iban  
 con el Rey el Arzobispo de Remes, et el Senescal de Fran- 5  
 cia, que avian venido con mandadería del Rey de Francia so-  
 bre las posturas que eran firmadas entre estos Reyes. Et quan-  
 do la flota del Rey llegó á Sevilla, traían las galeas que toma-  
 ron de Portugal atadas la una á la otra: et venian en ellas el Al-  
 mirante de Portugal et su fijo, et los otros que fueran presos 10  
 en aquella pelea, todos atados en sogas á las gargantas. Et el  
 pendon del Rey de Portugal, que dician el estandarte, atado  
 en la galea que fué del Almirante del Rey de Portugal, et  
 traíanlo baxo rastrando por el agua. Et el Rey mandólo tomar  
 de allí, et mandó que lo fuesen poner colgado en la Iglesia 15  
 mayor de Sancta Maria de Sevilla, dando gracias á Dios por  
 la merced que le avia fecho. Et de aquí adelante la estoria  
 contará los otros fechos deste Rey Don Alfonso en como  
 acaescieron.

## CAPITULO CLXXXV.

*DE COMO EL REY D. ALFONSO DE CASTIELLA  
 guisó su hueste para entrar en Portugal.*

E Stando el Rey en la ciubdat de Sevilla, desque sanó de 20  
 la dolencia que oviera en Badajoz, fabló con los ricos-  
 omes et caballeros que eran y con él; et dixoles, que queria  
 entrar al regno de Portugal á les facer mal et daño; et todos  
 otorgaron que era bien. Et porque le dixieron que el Rey de  
 Portugal era en el Algarve, acordó de ir á Tavira, que podria 25  
 facer grand daño talandoles las viñas, et las huertas: et otrosí  
 cuydaba, pues que el Rey de Portugal fuese en aquella tier-  
 ra, que vernia á pelear con él. Et avido este acuerdo, el Rey  
 mandó dar á los suyos con que podiesen ir, et mandó que fi-  
 ciesen levar viandas por mar para tiempo cierto. Et estando en 30  
 esto, llegó y el Obispo de Rodes, que venia al Rey de Casti-  
 tiella, et al Rey de Portugal con mensagería del Papa Bene-  
 dicto



diſto, que era en aquel tiempo, por tractar paz et avenencia A. C.  
entre estos Reyes. Et otrosí el Arzobispo de Remes mostró 1335.

- al Rey cartas del Rey de Francia, en que enviaba decir al Rey de Castiella, que él enviaba mandar al Arzobispo de Remes  
5 que tractase et fablase paz entre el Rey de Castiella et el Rey de Portugal, et que le rogaba que le diese logar para ello. Et el Senescal que avia venido con el Arzobispo, fuéſe para el Rey de Francia: ca queria aver guerra con el Rey de Inglaterra, et él avia á ser uno de los capdiellos de las huestes. Et  
10 este Arzobispo de Remes de parte del Rey de Francia, et el Obispo de Rodes de parte del Papa fablaron con el Rey, et pedieronle muy afincadamente, que toviere por bien de querer que oviese paz entre el Rey et el Rey de Portugal. Et el Rey contóles el grand tuerto que rescibiera del Rey de Portugal, et como se moviera á le facer guerra á muy grand sin-  
15 rrazon seyendo su amigo, et aviendo con él muchos buenos debdos: et que pues él avia rescebido dél el daño, que non seria buena estanza de les responder si queria aver paz con él; et que ellos que fuesen fablar con el Rey de Portugal, et decirle lo que á él decian; et que él faria lo que debía por obedescer al Papa, et por honra del Rey de Francia. Et el Ar-  
20 zobispo et el Obispo dixieron, que les placia de ir á él; pero que toviere por bien el Rey de escusar aquella ida que queria ir á Tavira. Et el Rey non ge lo quiso otorgar: ca dixo,  
25 que ante queria saber qué respuesta fallaban en el Rey de Portugal. Et el Arzobispo, et el Obispo fueron su camino á fablar con el Rey de Portugal. Et el Rey guiso como fuese aquella ida que tenia acordada. Et de aquí adelante en qual manera pasó la estoria lo contará.

## CAPITULO CLXXXVI.

*DE LA ENTRADA QUE EL REY DON ALFONSO  
de Castiella fizo en el Algarve de Portugal, et del  
mal et daño que fizo.*

- 30 **E**L Rey avia enviado llamar los Concejos de Córdoba, et de Ecija, et de Carmona, et de Xerez, et algunas gentes de los Concejos del Obispado de Jaen. Et desque fueron

A. C. todos allí ayuntados, el Rey salió de Sevilla, et fué á Sanct  
1335. Lucar de Alpechin: et otro día fué á Villalva lugar de Nie-  
bla: et dende fué á correr monte á unos sotos muy grandes  
que decian las Rocinas. Et estas jornadas tomaba en esta tier-  
ra, porque los suyos que avian de ir con él podiesen salir et  
alcanzarse. Et dende fué á Niebla et á Gibrleon: et como  
quiera que se avia detenido en aquellas jornadas, quando él lle-  
gó á Gibrleon, non eran y llegados todos los que avian de ir  
con él, et esperó y ocho dias. Et estando en aquella villa,  
acaesció pelea entre algunos de la su compañía; et el Rey cas-  
tigólo muy cruamente, matando luego algunos de los que y  
falló: entre los quales que y mató, fué el uno Gonzalo Al-  
fonso de Fermosiella, et otro que dician Joan Rodriguez de  
Huete, et otros algunos de los que peleaban. Et desque fue-  
ron allí llegados los Concejos, et las gentes que avian de ir  
con él, salió de Gibrleon con su hueste, et fué el primero  
día al campo de Endevalo, et otro día fue posar cerca el rio  
de Guadiana dó entra en la mar. Et porque este rio non se  
podia pasar en aquel lugar, mandó que las sus galeas fuesen  
por aquel rio arriba fasta allí dó él estaba. Et mandó po-  
ner las galeas en el rio, et de la una á la otra posieron más-  
teles et otros maderos gruesos, et encima destos plegaron ta-  
blas, et hicieron puente por dó pasaron todos los de la hueste en  
un día: et fizose por tal manera que non fizo daño ninguno en  
las galeas: et pasó la hueste cerca de un lugar que dicen Al-  
cahotin, que es cabo de aquel rio: et fallaron el lugar yermo  
que las gentes dél non osaron y esperar. Et otro día partió el  
Rey dende con la hueste, et fueron posar cerca de una legua.  
Et otro día fué el Rey á Castromayrin: et como quiera que  
este lugar era fuerte et bien cercado, porque dixieron al Rey  
que non estaba bastecido de gentes, moró y dos dias, et man-  
dólo combatir: et para esto salieron allí las gentes de las ga-  
leas que iban por la costa de la mar; et non andaban mas de  
quanto andaban los de la hueste. Et el combatimiento hicieron-  
lo muy recio, tanto que llegaron los de fuera á poner fuego  
á las dos puertas del lugar: et otros y ovo que llegaron á ca-  
var en el muro de la villa; pero este lugar estaba bien cerca-  
do de piedra. Et como quiera que dixieron al Rey que non  
avia

avia y quien la defendiese, non era así, ca estaban en aquel A. C. 1335.  
 lugar muchas compañías et omes de verguenza que la defen-  
 dian muy bien. Et por esto, et porque el Rey non venia aper-  
 cebido para cercar este lugar, nin otro; nin traía viandas, sinon  
 5 para pocos dias, non pudo allí estar. Et partió dende, et fué  
 á Tavira, que es lugar de muchas viñas, et de muchas huertas:  
 et moró y tres dias, et mandólas talar todas. Et porque la Ta-  
 razana estaba fuera de la villa, como quiera que estidiesen en  
 ella algunas gentes para la defender, el Rey mandóla entrar;  
 10 et los que estaban en la Tarazana desampararonla, et los del  
 Rey de Castiella posieronla fuego, et ardió poca della. Et en  
 quanto el Rey allí estaba en aquellos tres dias, algunos de los  
 de la su hueste fueron á Faron et á Laule, logares que son en  
 esa costa de la mar, et á otros logares desa comarca, et tro-  
 15 xieron ganados de vacas et de ovejas, et de omes cativos, et  
 todo lo al que fallaron. Et porque se apocaban las viandas que  
 troxieron los de la hueste, partió el Rey de aquel lugar, et  
 tornóse para Alcahotin, et fizo facer otra vez la puente de las  
 galeas, por dó pasaron él et toda su hueste. Et venose para  
 20 Gibraleon, et dende fué á Sevilla. Et porque los que estaban  
 en los castiellos fronteros haciendo guerra á Portugal avian gas-  
 tado lo que el Rey les diera, enviaronle decir que les envia-  
 se de que se pudiesen mantener; et el Rey sacó emprestado  
 en Sevilla una quantía de maravedis, et enviógelos para su  
 25 mantenimiento á cada uno segun que debia aver. Et agora la  
 estoria dexa de contar desto, et contará lo que fizo el Rey de  
 Portugal entretanto que el Rey de Castiella fué á Tavira.

## CAPITULO CLXXXVII.

DE COMO EL REY DE PORTOGAL FIZO  
*entrada en Galicia, et del daño que y fizo,  
 et de lo que y acaesció.*

AL tiempo que este Rey D. Alfonso de Castiella mandó  
 30 tomar viandas para ir á Tavira, el Rey Don Alfonso  
 de Portugal era en Lisbona: et desque lo sopo, partió ende,  
 et sacó su hueste, et fué á Galicia, et cercó una villa del Rey

A. C. de Castiella que dicen Salvatierra, et tovola cercada ocho días  
1335. combatiendola cada día. Et en esta villa estaba un escudero  
natural del Rey de Castiella que decían Vasco Osorez, et so-  
po de la venida del Rey de Portugal, et basteció la villa de  
muchas viandas, et de muchas buenas compañías. Et en aque- 5  
llos combaticimientos que los de Portugal facían, rescibían muy  
grand daño; ca los de la villa defendieronse muy fuertemien-  
te. Et desde que el Rey de Portugal vió que la non podían to-  
mar, et que rescebia grand daño en las gentes, partió dende,  
et tornóse para Portugal, quemando en Gallicia los logares que 10  
fallaba descercados, et fizo y mucho daño. Et este mal et este  
daño rescibió la tierra por culpa de Don Pero Ferrandez de  
Castro: ca el Rey le avía enviado á Gallicia, porque moraba y,  
et avía grand heredad que le dexára su padre, et otra mucha 15  
que le diera el Rey, et tenia grand poder en la tierra por el  
Rey; et envióle porque defendiese aquella tierra, et ficiese  
guerra á Portugal. Et envió mandar, que todos los caballeros  
et omes fijos-dalgo que moraban en Gallicia, vasallos del Rey,  
et de sus fijos, et otros qualesquier, et todos los Concejos de  
aquella tierra que fuesen con Don Pero Ferrandez cada que 20  
los él enviase llamar, et que ficiesen por él todo lo que él di-  
xiese. Et eso mesmo envió mandar á los caballeros et omes fi-  
jos-dalgo del regno de Leon. Et porque todos estos sopieron  
que el Rey de Portugal venia á entrar en Gallicia, fueronse  
para aquel Don Pero Ferrandez, segun el mandamiento que 25  
avian del Rey: et así que destos que eran venidos, et de los  
otros que venieran á él sin los enviar á llamar, fueran con él  
mas que mill omes á caballo, et muchas gentes de pie, con  
quien podiera dar lid en campo al Rey de Portugal. Et des-  
que este Don Pero Ferrandez vió aquellas gentes allí ayunta- 30  
das, dixo que él non queria ir á pelear con el Rey de Por-  
tugal, nin iría dó estidiese el su cuerpo, ca decia que le criára  
et le ficiera mucho bien quando era niño. Et por esto todos  
los que eran y venidos fueronse, et otros ningunos non ve-  
nieron á él: et el Rey de Portugal salió de la tierra sin nen- 35  
gun contrario. Et agora la estoria dexa de contar desto, et tor-  
nará á contar de las otras cosas que acaescieron en Castiella.

## CAPITULO CLXXXVIII.

*DE COMO EL REY D. ALFONSO, POR RUEGO  
de los Mensageros del Papa et del Rey de Fracia,  
otorgó tregua al Rey de Portugal.*

- P**Ues que el Rey Don Alfonso de Castiella fue tornado á Sevilla, et ovo enviado mantenimiento á los que estaban fronteros, ovo cartas del Arzobispo de Remes, et del Obispo de Rodes, en que le enviaron decir, que venian del Rey de Portugal, et que avian de fablar con él algunas cosas que eran su servicio, et pro de la su tierra; et que les enviase mandar á dó tenia por bien que veniesen á él. Et por quanto el Rey avia de ir á Castiella por algunas cosas que non podía escusar, et eran su servicio, envióles decir, que le esperasen en Mérida, et que allí sería con ellos fasta poco tiempo: et entretanto el Rey libró algunos fechos que tenia de librar con los de la frontera. Et estando en esta ciubdat de Sevilla sopo como en este tiempo finára Don Ximeno Arzobispo de Toledo, et andaba en casa del Rey Gil Alvarez de Cuenca Arcediano de Calatrava, et era del Consejo del Rey: et por servicios que le avia fecho, el Rey envió mandar et rogar al Cabildo de la Iglesia de Toledo que le esleyesen por Arzobispo. Et como quier que Don Vasco Dean de aquella Iglesia oviese todas las mas voces por sí, pero porque el Rey ge lo enviára mandar et rogar mucho afincadamente, todos tovieron que era razon facer lo que el Rey les enviaba rogar: et esleyeronle por Arzobispo. Et el Rey salió de Sevilla, et veno por sus jornadas á Mérida, et falló y al Arzobispo de Remes Mensagero del Rey de Francia, et al Obispo de Rodes Mensagero del Papa, que venian amos á dos del Rey de Portugal. Et el Rey tovo en esta villa de Mérida la fiesta de la Navidad: et aquellos Perlados que venian de Portugal fablaron con el Rey, et dixieronle como ellos fueran al Rey de Portugal, et que pasaron muchos trabajos en los caminos, por quanto el Rey de Portugal era muy lexis de la ciubdat de Sevilla donde ellos avian partido: et desde que á él llegaron, que fablaron con él que otorga-

A. C. 1335. gase tregua por sí et por todos los del su regno al Rey de Castiella, et á todos los de los sus regnos por algún tiempo: et que el Rey de Portugal que la otorgára por un año. Et que pues ellos tanto afán avian tomado en este fecho, que toviere por bien el Rey de Castiella de otorgar esta tregua al Rey de Portugal, et á los de los sus regnos. Et el Rey de Castiella, por ser obediente al Papa, et por honra del Rey de Francia, otorgó aquella tregua por el tiempo que la avia otorgado el Rey de Portugal. Et fué Fernand Rodriguez de Villalobos con estos Perlados firmar esta tregua por el Rey de Castiella: et venola á firmar por el Rey de Portugal Lope Fernandez Pacheco. Et el Rey salió de Mérida, et fué á Truxiello. Et quanto en este año non acaescieron otras cosas en los fechos deste Rey de Castiella que á la estoria pertenezca de contar.

## CAPITULO CLXXXIX.

*DE COMO EL REY D. ALFONSO SOPO QUE  
el Rey Albohacen enviaba gentes aquende la mar:  
et de lo que el Rey y fizo.*

S Alió el Rey de Truxiello, et fué á Placencia, et dende fué á Bejar et á Ledesma. Et por quanto él avia dado á Don Sancho su fijo el señorío de Ledesma con las villas de Galisteo et de Granada, et de Montemayor, et de Salvatierra, et otras villas que le dió por hereditat, et este Don Sancho era sin entendimiento, tiróle aquella hereditat que le avia dado, et dióla á Don Fernando su fijo: ca fasta entonce non le avia heredado en ninguna cosa. Et partió dende, et fué á Salamanca: et dende á Valledolit, et á Burgos. Et estando allí enviaronle á decir, que desde el Rey de Marruecos tomára la villa de Tremecen, et matára al Rey dende, que armára grand flota, et que enviaba aquende la mar muchos caballos, et muchas gentes, et muchas armas, et muchas viandas. Et porque el tiempo de la tregua, que avian los Reyes de consuno, non era cumplido, et los Moros quebrantaban la tregua, el Rey quisierales enviar afrontar dello; et sospechó que lo non dexarían

rian por la afrenta, et que tomarian esfuerzo para facer la guerra mas afincada. Et por esto el Rey envió luego mandar á Alfonso Jusie su Almirante mayor, que ficiese enderezar la flota, et que la armase luego, et fuese guardar el estrecho de la mar. Et porque entre los fijos dalgo de Castiella avia grandes omeciellos et contiendas, et por esta razon avian á mantener muchas gentes, et grand costa en que despendian mas de lo que avian, et empobrecian mucho: por esta razon el Rey estando allí en Burgos fizo mandamiento, que todos los omeciellos pasados fuesen perdonados: et en lo de adelante fizo ordenamiento en qual manera pasasen, porque los omeciellos se escusasen: et otrosí ordenó, que dexasen todas las casas fuertes et castiellos que avian los fijos-dalgo, et otros qualesquier en seguranza del Rey: et otras muchas cosas que puso en aquellos ordenamientos, por las quales se tiraron muchos omeciellos, et muchas contiendas de las que solian ser entre los fijos-dalgo, et entre las otras gentes del regno. Et porque en las sus ciudades et villas et logares facian grandes costas en el vestir, et en adobos de paños, et en viandas, et en otras cosas, fizo ordenamientos sobre ello provechosos á todos los de la su tierra. Et para facer estos ordenamientos tomó consigo algunos Perlados, et ricos omes, et algunos caballeros de los fijos-dalgo, et caballeros et otros omes de las ciudades et villas: et de cada dia estaba el Rey con ellos á facer estos ordenamientos. Et desque fueron acabados, el Rey fué á la Iglesia mayor de Señora Sancta Maria de Burgos: et estando y con él todos los ricos omes, et fijos-dalgo del su regno, et muchas gentes de las ciudades, et villas et logares, fizo leer los ordenamientos que avia fecho, et mandó que fuesen guardados en todos sus regnos. Et todos los del su señorío tovieron que en aquellos ordenamientos ficiera el Rey muy sanctas leyes, et provechosas á todos los de la su tierra. Et porque el Rey era ome que trabajaba mucho en los fechos de armas, et otrosí porque los caballeros non desusasen el oficio de la caballería, que es usar las armas, mandó bastescer un torneo muy grande, et entró en él desconocido, que non coydaban las gentes que él y entraba: et otrosí entró y Don Joan Nuñez, et otros ricos-omes, et muchos otros caballeros de los del su regno.

1335. no. Et este torneo fue fecho el lunes de Pasqua, et fue ferido de muchas espadadas, et porfiaron mucho los caballeros en este torneo, tambien los de la una parte como los de la otra; así que rodos los que y andodieron, fueron tenidos por muy buenos caballeros, et ardides, et fuertes de corazones. Et agora la estoria dexa de contar desto, et tornará á contar de como el Rey de Aragon cató manera de aver avenencia con la Reyna de Aragon hermana del Rey.

## CAPITULO CXC.

*DEL FECHO DEL REY DE ARAGON CON LA  
Reyna su madrastra, hermana del Rey Don  
Alfonso de Castiella.*

**E**L Rey D. Pedro de Aragon, pues que sopo que el Rey de Castiella et el Rey de Portugal avian tregua de consuno, entendió que el Rey de Castiella tornaria á dar alguna ayuda á la Reyna su hermana en la guerra que con él avia, mas de quanto le avia dado fasta estonce, et desto que le venia muy grand daño: ca pues fasta allí Don Diego et Don Pedro de Xérica con aquellas gentes que tenian le avian corrida la tierra en muchas partes, et fecho mucho mal, que desde que mas compañías y veniesen que le farian grand astragamiento et grand daño en la tierra; quanto mas el Infante D. Fernando et Don Pedro de Xérica tenian en el regno de Aragon et de Valencia muchos castiellos et muy fuertes, de que le facian mucho mal. Et por esto envió sus mandaderos a la Reyna de Aragon hermana del Rey de Castiella, que estaba en Albarracin, et que tovese por bien de mandar á D. Diego, et á Don Pedro, et á los de Castiella que estaban con ellos en aquella guerra, que diesen espacio por algun tiempo á aquella guerra, et que en aquellos pleytos quisiese ella tratamiento de paz et de avenencia, et que se librasen los pleytos sobre que contendian como fuese derecho. Et la Reyna respondiolo, que le placia que la guerra quedase por algun tiempo: et sobre las otras cosas que lo enviaria decir al Rey de Castiella su hermano; et como él mandase, que así lo faria. Et estando el Rey de



- de Castiella en la ciubdat de Burgos llegaronle y cartas de la Reyna de Aragon su hermana, en que le envió decir estos fechos, et que le complia á ella mucho de fablar con el Rey sobre estos fechos, et que toviere por bien de le enviar decir en quál logar le podria ver. Et el Rey de Castiella, ve-
- 5 yendo las nuevas que avia de como el Rey de Marruecos se apercebía para non le guardar la tregua, et le facer guerra, entendió que le complia sesegar con el Rey de Aragon el fecho de la Reyna su hermana, et de los Infantes sus fijos.
- 10 Et por esto envióle decir que veniese á la ciubdat de Cuenca, ca él se iba para allá, et allí fablaria con ella sobre aquellos fechos. Et salió de Burgos, et fué por sus jornadas fasta que llegó á Hueste, et tovo y la fiesta de la Cinquesma. Et den-
- 15 de fué á Cuenca, et falló y la Reyna de Aragon su hermana et los Infantes sus sobrinos: et otrosí falló y á Doña Joana madre de Don Joan Nuñez, que avia tratado avenencia entre el Rey et Don Joan fijo del Infante Don Manuel. Et en este tiempo finó Don Joan Arzobispo que era de Sanctiago, et era de los de Limia: et esleyeron por Arzobispo un Canonigo de
- 20 la Iglesia, que decían Martin Ferrandez de Gréz, et dixieronle despues el Arzobispo Don Martino. Et de aquí adelante la estoria irá contando de las otras cosas como acaescieron.

## CAPITULO CXCI.

*DE COMO DON JOAN NUÑEZ, ET DON  
Joan fijo del Infante D. Manuel se venieron para  
el Rey Don Alfonso.*

- D**Esque el Rey fué llegado á Cuenca, habló con él la Reyna su hermana estando y Doña Joana, et dixole, que
- 25 Don Joan fijo del Infante Don Manuel le enviára decir que queria venir allí al Rey, ca no lo avia visto desde ante que comenzasen la guerra él et Don Joan Nuñez: et que pues el Rey toviere por bien de lo perdonar, et Don Joan Nuñez avia dado rehenes para servir al Rey, et nunca le deservir, et
- 30 aquel Don Joan fijo del Infante Don Manuel era venido de Aragon, que toviere el Rey por bien que Don Joan veniese

Yy

allí

A. C. allí seguro, et que se serviese dél. Et el Rey dixole, que pues  
1335. lo perdonaba, que su voluntad era de le querer para su servicio; et que fuese seguro que le non mataria nin le prenderia, nin le faria otro mal alguno. Et por esto la Reyna salió de Cuenca, et con ella Doña Joana: et fueron al castiello de Garci Muñoz dó era Don Joan fijo del Infante Don Manuel. Et Don Joan, et Doña Blanca su muger venieron con la Reyna de Aragon et Doña Joana para la ciubdat de Cuenca. Et el Rey acogiólos muy bien, et fizoles mucha honra, et mostró buen talante á Don Joan, et fabló con él muy bien, de manera que Don Joan fincó bien assegado en la su merced: et desde allí adelante fincó la tierra en mucha paz et en mucho asiesigo, tanto que los que eran entonces non coydaron que lo verían llegado á aquel estado. Et luego la Reyna fabló con el Rey lo que el Rey de Aragon le enviára decir. Et el Rey ovo su consejo, et acordó que Don Joan fijo del Infante Don Manuel fuese al Rey de Aragon sobre el fecho de la Reyna et de sus fijos. Et entretanto que Don Joan guisaba sus cosas para ir aquel camino, la Reyna envió sus cartas al Rey de Aragon, en que le envió decir ella en como veniera fablar con el Rey de Castiella su hermano sobre lo que él le enviára decir, et que el Rey enviaba su mandadero á él sobre esto. Et por lo que el Rey avia sabido que el Rey de Marruecos se apercebia para le facer guerra, el Rey envió á Fernand Sanchez de Valledolit, et á Gonzalo Garcia de Gallegos al Papa, con quien le envió decir, que los Moros non le guardaban la tregua, et que le facian guerra, et que otorgase algunas gracias con que pudiese complir la costa que avia á facer en la guerra: ca las gentes de la su tierra eran tan empobrecidas por los muchos pechos que avian pechados para las guerras de los tiempos pasados, que lo non podian complir. Et estando el Rey en la ciubdat de Cuenca sopó como en aquel tiempo finára Don Vasco Rodriguez; Maestré que era de la Orden de Sanctiago. Et porque el fecho de aquella Orden es muy grande, et de que él avia de aver grand servicio aviendo y buan Maestre, envió decir á los Comendadores et Freyres de Sanctiago, que veniesen á él, ca él queria que con su acuerdo ficiesen Maestre. Et partió el Rey de Cuenca,

ca, et veno á Sigüenza, et dende á Guadalupe, et con él A. C.  
 la Reyna su hermana, et los Infantes sus fijos: et Don Joan 1335.  
 fijo del Infante Don Manuel fué al Rey de Aragon sobre los  
 pleytos de la Reyna de Aragon et de los Infantes sus fijos, et  
 5 de Don Pedro de Xérica, segun que el Rey lo avia acordado.  
 Et de aquí adelante la estoria irá contando de los otros fechos  
 en como acaescieron cada uno en su lugar.

## CAPITULO CXCII.

## DE COMO VENO AL REY DON ALFONSO

*el Arzobispo de Braga de parte del Rey de Portugal:  
 et de la respuesta que le dió.*

EN el mes de Setiembre en este año de la era de mill et A. C.  
 10 trecientos et setenta et seis años, este Rey Don Alfonso 1338.  
 cumplió edat de veinte et seis, et entró en edat de veinte et  
 siete años; et en el mes de Setiembre adelante cumplieronse  
 los veinte et seis años del su regnado, et entró en los veinte  
 et siete años. Desque el Rey llegó á Guadalupe ovo de mor-  
 rar allí el mayor tiempo del verano por una dolencia que ovo:  
 15 et llegaron y el Arzobispo de Remes, et el Obispo de Ro-  
 des que venian de Portugal de tractar paz et avenencia entre  
 los Reyes de Castiella et de Portugal que fuesen amigos, se-  
 gun que lo eran ante que la guerra se comenzase: et dixie-  
 ron que para fablar con el Rey sobre estos fechos, que el Rey  
 20 de Portugal enviaba á él al Arzobispo de Braga. Et el Rey  
 les dixo, que les gradescia quanto trabajo avian tomado en es-  
 tos fechos; et desque veniese el Arzobispo de Braga que le  
 oiria lo que le dixiese, et faria lo que viese que era su servi-  
 cio et su honra. Et porque luego que finó Don Vasco Rodri-  
 25 guez, los Comendadores et Freyres hicieron Maestre á Don  
 Vasco Lopez su sobrino, non seyendo el Rey sabidor dello,  
 como quier que ovo algunos que lo contradixieron, el Rey en-  
 vió llamar todos los Comendadores et Freyres de aquella Or-  
 den que veniesen á él á Guadalupe, et venieron y. Et el Rey  
 30 fabló con ellos que aquel Maestrado que le queria para Don  
 Fadrique su fijo: et todos dixieron que les placia de le aver

A. C. 1338. por su Maestre: et mandóles que fuesen todos juntarse en Ocaña lugar de la Orden de Sanctiago: et otrosí envió mandar á Don Vasco Lopez que fuese y. Et los Freyres fueron todos á Ocaña segun que el Rey ge lo mandó. Et Don Vasco Lopez tomó todo el algo que avia fincado de los Maestres que fueron de la Orden de Sanctiago, et todos los ganados et las otras cosas que pudo aver de la Orden, et fuése con todo para Portugal. Et estando el Rey en aquella villa de Guadalhajara, llegó y Don Joan fijo del Infante Don Manuel, que venia del Rey de Aragon con respuesta de la mandadería que el Rey le avia enviado; et dixo, que el Rey de Aragon, aviendo voluntad que oviese paz et asosiego entre el Rey et la Reyna, que queria enviar al Infante Don Pedro su tio, hermano de su padre, que veniese al Rey de Castiella á traçar et á firmar sesiego et paz de los pleytos sobre que contendian. Et estando el Rey para partir de Guadalhajara finó y Don Pedro su fijo et de Doña Leonor, et levaronlo á enterrar á Toledo. Et el señorío de Aguilar, que avia este Don Pedro, et la otra heredad suya, et las sus señales diolo el Rey todo á D. Tello su fijo, ca antes desto non lo avia heredado en nenguna cosa. Et fué el Rey á Alcalá, et falló que era y venido D. Gonzalo Arzobispo de Braga para traçar con el Rey de Castiella de parte del Rey de Portugal paz et avenencia, segun que la solian aver ante que fuese entre ellos la guerra. Et el Rey de Castiella non falló por su servicio, nin por su pro de facer aquella avenencia con las condiciones que el Arzobispo lo queria: et por esto el Arzobispo fuése dende, et el Rey fué á Maydríd; pero el Rey de Castiella et el Rey de Portugal fincaron en la tregua que era puesta entre ellos. Et de aquí adelante la estoria irá contando los otros fechos del Rey en qual manera pasaron.

## CAPITULO CXCIIL.

*DE LAS PACES QUE SE TRACTARON ENTRE  
el Rey de Aragon et la Reyna su madrastra,  
hermana del Rey D. Alfonso.*

- E**L Rey seyendo en la villa de Maydríd veno y el Infante Don Pedro de Aragon con cartas del Rey de Aragon, et con certidumbre para tractar con el Rey de Castiella paz et avenencia; et otrosí para librar et sosegar los pleytos et
- 5 contriendas que eran entre el Rey de Aragon, et la Reyna hermana del Rey de Castiella. Et tractados los fechos, fincarón ciertos en esta manera: que los Reyes de Castiella et de Aragon fuesen amigos, et las gentes de amos los regnos oviesen paz et asosiego: et que fuesen tornados á la Reyna hermana
- 10 del Rey todas las rentas et logares quel Rey D. Alfonso de Aragon su marido le oviera dado, porque las oviese en su vida desembargadamente. Et porque este Rey Don Pedro de Aragon demandaba que lo acogiesen en las villas et castiellos que el Infante Don Fernando avia en el su regno, fincó que
- 15 desto non demandase ninguna cosa fasta que el Infante Don Fernando oviese edat de catorce años. Et porque tenia el Rey de Aragon algunas heredades tomadas al Infante Don Joan, hermano del Infante Don Fernando, et fijo de la Reyna, de los que dexára su padre, fincó puesto que ge lo desembargasen luego: et á Don Pedro de Xérica que le fuesen desembargadas las tierras llanas de su heredad quel Rey de Aragon le tenia entradas. Et la Reyna hermana del Rey que fuese al regno de Aragon, et sus fijos con ella; et el Rey de Aragon que les ficiese mucha honra, así como era razon et aguisado.
- 20 Et con esto partió de Maydríd el Infante Don Pedro de Aragon, et fuése: et fincó allí el Rey de Castiella. Et de aquí adelante la estoria contará las otras cosas que el Rey libró en Maydríd mientras que y estido.

## CAPITULO CXCIV.

*DE COMO EL REY SOPO QUE LOS MOROS  
pasaban de allen mar, et le facian guerra.*

**P**orque mucho amenudo le venian nuevas que los Moros le facian guerra, et pasaban muchas gentes de allén mar aquende, como quiera que estonce fuese el tiempo del invierno; pero el Rey apercibióse para la guerra que avia de ser en el verano: et envió mandar á todos sus vasallos et á los de sus fijos, que fuesen con él en la frontera á dia cierto: et fizoles luego sus libramientos. Et seyendo y con él el Arzobispo de Remes et el Obispo de Rodes, venieron y cartas en como el Papa Benedicto que era entonce avia fecho Cardenal al Obispo de Rodes. Et por esto este Cardenal fuese luego para Corte, et fincó con el Rey el Arzobispo de Remes, en quanto él estido en Maydrid, fasta que fué á la frontera. Et como quiera que este Arzobispo decia que estaba allí por se trabajar de tractar avenencia entre el Rey de Castiella et el Rey de Portugal; pero cierto era, que él estaba mas por saber si el Rey de Inglaterra enviaba Mensageros al Rey de Castiella, et si se tractaba entre ellos alguna avenencia contra la amistad que el Rey de Castiella avia con el Rey de Francia: ca en aquel tiempo era la guerra mucho afincada entre Francia et Inglaterra; et el Rey de Francia avia muy grand ayuda de los naturales del Rey, et de los sus puertos de Castiella, que facian guerra por la mar al Rey de Inglaterra: et la ayuda que avia el Rey de Francia era tanta, que si non por esto non podiera él acabar en poder por la mar con el Rey de Inglaterra. Et desdeque el Rey de Castiella ovo fecho los libramientos en Maydrid á todos sus vasallos, fue correr monte en la sierra de Segovia, et tovo la Navidad en un lugar que dicen Robredo de Ochavela. Et en este año non acaecieron otras cosas en los fechos del Rey que á la estoria pertenezcan de contar.

## CAPITULO CXCV.

*DE COMO FUE FECHO MAESTRE DE  
Sanctiago D. Fradique fijo del Rey Don Alfonso:  
et de las otras cosas que acaescieron.*

**E**L Rey seyendo tornado á Maydríd, los Piores et Comendadores et Freyres de la Orden de Sanctiago, que estaban ayuntados en Ocaña, enviaronle pedir merced que to-  
viese por bien de ir aquel logar dó ellos estaban; et que pues  
5 avia dicho que queria el Maestradgo de Sanctiago para su fijo  
Don Fradique, que lo mandase y levar, et que le darian el  
abito, et que lo rescebirian por Maestre. Et el Rey por esto  
salió de Maydríd et fué á Ocaña. Et los Piores, et los Co-  
mendadores et Freyres de aquella Orden yuntados en su Ca-  
10 bildo, el Rey fué y, et dos Freyres de la Orden pusieron  
luego acusacion contra D. Vasco Lopez que ellos avian fecho  
ante Maestre de Sanctiago: et dixieron, que este Don Vasco  
Lopez, ante que lo tomasen por Maestre, que labró, et fizo  
labrar moneda falsa, et por esto que era caído en caso de tray-  
15 cion: et otrosí que entró en una villa del Rey, que decian Al-  
mogera, por cima de los muros, et que merecia muerte por  
esta razon: et demas desto que robára la Orden de todos los  
gamados que avian, et todos los tesoros que ovieron dexado  
en Montanches los Maestres que fueron de Sanctiago, et que  
20 se fué con todo al regno de Portogal: et así por estas razones,  
et por cada una dellas, que non debía aver el Maestradgo, et  
que debía ser depuesto. Et luego el Cabildo de los Freyres  
preguntaron á aquellos que facian aquella acusacion, si podrian  
probar estas cosas contra aquel Don Vasco Lopez: et fecieron-  
25 les luego ciertos destó que era así. Et los Piores, et Comen-  
dadores et Freyres de la Orden de Sanctiago, catando sobre es-  
to las cosas que debian catar segun su Orden, desposieron lue-  
go de Maestre á Don Vasco Lopez, et quisieran luego frey-  
rar et facer Maestre á D. Fradique fijo del Rey: et por quin-  
30 to este Don Fradique era muy niño, et non podia trabajar  
en el servicio que la Orden avia á facer al Rey en la guerra  
de

A. C. 1338. de los Moros, el Rey tovo por bien que freyrasen á D. Alfonso Mendez de Guzman, hermano de Doña Leonor, et que le diesen el Maestradgo, por quanto era ome que podia trabajar en los servicios que la Orden de SanTiago avia á facer al Rey en las guerras. Et todos los Priores, et Comendadores et Freyres freyraronle, et rescibieronle por Maestre de la Orden de SanTiago, et entregaronle los castiellos de aquella Orden; et él fizo omenage al Rey por ellos. Et en este tiempo veno de Corte de Roma Don Gil Arzobispo de Toledo con la confirmacion de su Arzobispado. Et el Rey partió de Ocaña, et veno á Maydrid, et mandó al Arzobispo que fuese en el su Consejo, segun que ante era. Et agora la estoria dexa de contar desto, et contará de como la Reyna hermana del Rey fué al regno de Aragon. 5 10

## CAPITULO CXCVI.

*DE COMO LA REYNA DE ARAGON, HERMANA*

*del Rey Don Alfonso, et sus fijos tornaron Aragon, et el Rey los rescibió muy bien.*

**P**Ues que el Infante Don Pedro llegó al Rey de Aragon su sobrino, et le contó en qual manera librára con el Rey de Castiella la mandadería porque fuera, la Reyna de Aragon, hermana del Rey de Castiella, et los Infantes sus fijos con ella fueronse para el regno de Aragon. Et aquel Rey D. Pedro de Aragon, por honrar al Rey de Castiella, salió á acoger la Reyna et á los Infantes sus fijos fasta la entrada del su regno. Et venieron con el Rey aquel Infante Don Pedro, et Don Remon Berengnel sus tios, hermanos de su padre: et veno y con él el Infante Don Jaymes su hermano, Conde de Urgel, et muchos ricos-omes del regno de Aragon et de Valencia, et de Catalueña. Et el Rey mandó dar luego sus cartas porque la Reyna oviese desembargadamente todas las rentas que el Rey D. Alfonso de Aragon le ovo dado; et las rentas que avia levadas en el tiempo pasado pusogelas en lugar cierto dó las cobrase luego. Et al Infante Don Joan, fijo de la Reyna, tornóle todas las heredades que le tenia tomadas: 15 20 25 30  
et



et á Don Pedro de Xérica tornóle la heredad que le avia en-  
trada et tomada: et otrosí dióle las caballerías que solia tener A. C.  
dél. Et así fincó la Reyna et sus fijos, et Don Pedro de Xé- 1338.  
rica asesegados en el regno de Aragon. Et porque la Rey-  
na se avia enviado querellar al Papa Benedito que todos aque-  
llos daños le venieran por consejo de Don Pedro de Luna Ar-  
zobispo de Zaragoza, et el Papa por esto le avia fecho citar,  
et estaba en la Corte de Roma: por esta razon el Rey de  
Aragon rogó á la Reyna que enviase pedir merced al Papa  
que mandase venir aquel Arzobispo para su Arzobispado. Et  
ella enviógelo pedir, et el Papa fizolo por su ruego. Et ago-  
ra la estoria dexa de contar desto, et contará de los fechos  
del Rey Don Alfonso de Castiella.

## CAPITULO CXCVII.

*DE COMO EL REY DE ARAGON FIZO SUS  
posturas con el Rey D. Alfonso para que guar-  
dasen la mar de los Moros.*

**P**orque se allegaba el tiempo del verano, et el Rey avia  
sabido nuevas que era pasado aquende la mar Abomeli-  
que fijo del Rey de Marruecos; et porque los Moros facian  
la guerra, el Rey salió de Maydríd, et tomó el camino para  
la frontera. Et seyendo el Rey en Marjaliza, veno y Gonzalo  
Garcia Consejero del Rey de Aragon con cartas de aquel Rey  
de Aragon, en que le envió decir, que porque él avia sabido  
por cierto que el Rey de Benamarin avia fecho pasar aquen-  
de mar muchas gentes, et tenia muy grand flota para pasar  
él mesmo, et que era cierto que él facia esta pasada, coy-  
dando conquistar la tierra de los Christianos, que era me-  
nester que amos estos Reyes oviesen avenencia et postura de  
consuno para se ayudar contra los Reyes de Marruecos et de  
Granada. Et esto envió decir el Rey de Aragon, rescando  
que querian los Moros comenzar la conquista por tierra de  
Valencia, que es del su regno, et que él non avria poder  
para ge lo defender; pero el Rey de Castiella, veyendo que  
aunque non oviese postura con el Rey de Aragon, que por

A. C. amparo et por defendimiento de la Christiandad le avia de  
 1338. ayudar, si los Moros le quisiesen entrar et tomar el regno, to-  
 vo por bien de aver esta avenencia con el Rey de Aragon,  
 que fué ésta: que amos á dos guardasen el estrecho de la mar  
 con sus flotas en esta manera: que el Rey de Castiella toviere 5  
 en la guarda de la mar la flota que quisiese de galeas et de  
 naves: et el Rey de Aragon que toviere otra tanta flota co-  
 mo la meatad de la flota quel Rey de Castiella y toviere: et  
 que el Rey de Castiella non posiese tregua, nin feciese ave-  
 nencia con los Moros sin el Rey de Aragon: nin el Rey de 10  
 Aragon sin el Rey de Castiella. Et la postura firmada en es-  
 ta guisa, el Rey fué su camino para Sevilla. Et porque Don  
 Joan Nuñez non avia rescebido honra de caballería fasta en  
 aquel tiempo, el Rey armólo caballero, et fizole mucha hon-  
 ra en sus caballerías: et Don Joan Nuñez armó á otros diez 15  
 caballeros en aquel día que él fué caballero. Et agora la esto-  
 ria contará como el Rey ovo consejo con los que eran allí con  
 él á qual parte irían á facer guerra á los Moros.

## CAPITULO CXCVIII.

*DE COMO EL REY DON ALFONSO PARTIÓ DE  
 Sevilla, et entró en tierra de Moros: et de la pelea que  
 ovo con los Moros, et donde los venció.*

**E**Stando el Rey en la muy noble ciubdat de Sevilla, et  
 seyendo y con él los concejos, et los ricos-omes, et los 20  
 caballeros de los regnos, que avian de ir con él, ovo consejo  
 con ellos á qual parte de la tierra de los Moros entrarian á les  
 facer guerra, et mal et daño. Et porque en la villa de Ronda  
 avia muchos caballeros Moros de los que pasaron de allén mar,  
 que facian guerra et daño en la tierra de los Christianos, acor- 25  
 daron, que seria bien de ir talar los panes et las viñas de aque-  
 lla villa de Ronda, et de Archidona, et de Antequera, et de  
 los otros lugares que son y cerca, porque aquellos caballeros,  
 nin los de aquellos lugares non oviesen allí mantenimiento. Et  
 avido el acuerdo, salió el Rey de Sevilla, et fueron con él el 30  
 pendon et los vasallos del Infante Don Pedro su fijo primero  
 he-

heredero, et Don Joan fijo del Infante Don Manuel, et Don A. C.  
 Gil Arzobispo de Toledo Primado de las Españas, et D. Joan 1338.

- 5 Enrique, et de Don Fradique, et de Don Fernando, et de  
 Don Tello fijos del Rey, et Don Joan fijo de Don Alfonso,  
 et Don Alfonso Mendez Maestre de Sanctiago, et D. Rodri-  
 go de Leon, et Don Joan Alfonso de Guzman, et D. Pero  
 Ponce de Leon Señor de Marchena, et Don Diego de Haro,  
 10 et D. Joan Nuñez Maestre de Calatrava, et D. Gonzalo Mar-  
 tinez Maestre de Alcántara, et D. Frey Alfonso Ortiz Prior  
 de Sanct Joan, et Don Joan Garcia Manrique, et D. Fernan  
 Rodriguez Señor de Villalobos, et D. Diego Lopez de Haro,  
 que decian fijo de Don Lope el Chico, et Don Pero Nuñez  
 15 de Guzman que moraba en las montañas de Leon. Et la pri-  
 mera jornada fueron á Alcalá de Guadaya: et otro dia fue-  
 ron á la torre de la Membriella. Et otro dia fué el Rey con  
 su hueste allende de Marchena posar cerca del rio de Guada-  
 józ: et fincó y dos dias, porque le podiesen alcanzar algunos  
 20 que avian fincado á tomar vianda en Sevilla. Et estando allí,  
 mandó contar et saber qué gentes tenia allí de caballo et de  
 pie con él, et quantos ballesteros levaba. Et sabido esto, mo-  
 vió otro dia, et fue posar cerca del rio de las Yeguas. Et otro  
 dia fué á las fuentes de Sanctillan: et otro dia llegó el Rey  
 25 con su hueste á Antequera, et moró cerca desta villa tres dias  
 talando los panes, et las viñas, et las huertas. Et dende en-  
 vió á Don Joan fijo de Don Alfonso, et á D. Joan Alfonso  
 de Guzman, et á Don Pero Ponce de Leon, et al Maestre  
 de Sanctiago, et con ellos otras compañías de caballo et de pie  
 30 que talasen los panes, et las viñas, et las huertas de Archi-  
 dona, et de otros logares de los Moros que estaban y cerca.  
 Et partió dende, et fué á posar cerca de unas fuentes que di-  
 cen de Huexbar: et otro dia llegó á Ronda, et moró y qua-  
 tro dias. Et cada dia mandaba talar los panes et las viñas que  
 35 eran derredor de aquella villa. Et porque los caballeros Mo-  
 ros que estaban en la villa de Ronda, non saliesen á facer da-  
 ño en los Christianos que talaban; et otrosí para que los que  
 iban por leña et por paja para la hueste pudiesen ir seguros,

A. C. mandaba el Rey, que cada mañana fuesen gentes de caballo  
1338. et de pie de la hueste á les guardar la salida: et los que allí  
iban de cada dia avian pelea con los Moros de la villa en un  
logar que decian el Mercadiello. Et pasados los quatro dias,  
menguaban las talegas en los de la hueste del Rey D. Alfonso:  
ca por la tierra non podian los omes levar viandas para mu-  
chos dias, et por esto ovieron á partir de Ronda. Et el dia  
que ende partieron traía el Rey su hueste muy bien ordenada,  
et venian en la zaga muchas buenas compañías. Et asi como mo-  
vió la hueste de los Christianos de allí donde estaban, los ca-  
balleros Moros que estaban en Ronda venieron luego, sus ha-  
zes puestas, en pos la hueste de los Christianos. Et seyendo  
redrados quanto una legua de la villa, los Moros fecieron una  
espolonada contra los Christianos. Et D. Joan fijo del Infante  
Don Manuel, et D. Joan Nuñez, et Don Alfonso Mendez  
Maestre de Sançtiago, que venian por cabdiellos de la zaga de  
los Christianos, fecieron que los Christianos estidiesen quedos  
fasta que los Moros llegasen bien cerca. Et desque fueron lle-  
gados cerca los unos de los otros, los Christianos que iban en  
la zaga aguijaron contra los Moros, et ellos tornaron fuyendo.  
Et en esta pelea morieron muchos de aquellos Moros. Et por-  
que cerca de aquel logar dó era la pelea estaba una sierra muy  
alta, acogieronse á esta sierra la mayor parte de la gente de  
pie que avian salido de Ronda; et aún muchos de los de ca-  
ballo sobieron allí coydando escapar. Et esta sierra era muy  
alta et muy fuerte, et lo mas della era peña tajada. Et en el  
logar dó estaban los Moros encima de la sierra, era un aparta-  
miento que non avia sinon una entrada; et lo otro non era  
sinon peña tajada. Et los Christianos sobieron allí á ellos de  
caballo et de pie, et entraronles aquella peña, et mataron y  
muchos Moros, et fueron derribados muchos de ellos de la pe-  
ña ayuso por aquel logar dó ella era mas alta et mas fuerte:  
et estos que así cayeron, morieron todos. Et entretanto que  
avian esta pelea con los Moros los Christianos que venian en  
la zaga, el Rey Don Alfonso mandó á todos los suyos que  
estidiesen muy bien apercibidos et bien acabdillados; et man-  
dó á los ricos-omes et caballeros que avia dado para esto, que  
los acabdillasen. Et él decendió del caballo, et asentóse en un  
cam-

campo: ca sabia que los que venian en la zaga se podrian pa-  
 rar á la pelea de aquellos Moros: et esperólos allí fasta que  
 fueron tornados los que fueron en alcance, et los que subie-  
 ron en la sierra. Et desque todos fueron tornados, el Rey mo-  
 vió de allí, et fué con su hueste posar cerca de las fuentes de  
 Huexbar. Et otro día partió dende, et fué á Teba por talar  
 los panes de Toron de Bardales, que estaban y cerca: et otro-  
 sí por ver la villa de Teba como estaba labrada et bastecida de  
 viandas; ca desque la tomára á los Moros, non avia seydo en  
 esta villa, et teniala por él Fernan Gonzalez de Aguilar. Et  
 porque falló que non estaba bastecida, tirógela, et puso y otro  
 Alcaide. Et partió dende et fué á Osuna: et dende enderezó  
 su camino para Sevilla. Et las otras cosas en como acaescieron  
 la estoria las contará.

## CAPITULO CXCIX.

DE COMO EL REY DON ALFONSO PUSO  
 sus fronteros contra los Moros.

15 **D**esque el Rey fue tornado á Sevilla envió las mas gen-  
 tes que pudo á los castiellos fronteros, porque ficiesen  
 guerra á los Moros; et que si entrasen á facer daño en la tier-  
 ra, que peleasen con ellos: et señaladamente mandó estar en  
 Xerez á D. Alvaro de Biedma Obispo de Mendoneda: et en  
 20 Arcos estaba Fernan Perez Ponce de Leon hermano de D. Pero  
 Ponce: et estaba en Tarifa Fernan Perez de Portocarrero. Et  
 porque el Infante Abomelique, que se llamaba Rey, estaba en  
 Algecira con muy grandes compañías de caballeros Moros, que  
 avian pasado de allén mar, el Rey estaba en Sevilla, et por  
 25 esto moró en aquella ciubdat el verano, et desde allí en-  
 viaba mantenimiento á los que estaban en los castiellos fron-  
 teros: et otrosí enviaba pagas et refrescamientos á los de la  
 flota que estaban en la mar guardando el estrecho. Et otrosí  
 en este tiempo veno á Sevilla por el rio Guadalquivir Jufre  
 30 Giralberte Almirante del Rey de Aragon, et traxo doce ga-  
 leas que envió con él el Rey de Aragon por la postura que  
 avia con el Rey de Castiella. Et este Jufre Giralberte fué es-

A. C. tar en el estrecho de Gibraltar en la guarda de la mar con la  
1338. flota que tenia y el Rey de Castiella : et estido y todo el  
invierno. Et desde que fue pasado el verano, et llegado el mes  
de Setiembre, veyendo el Rey que la guerra se alongaba, et  
que lo avia con enemigos muy poderosos et de grande aver, 5  
quanto mas que sabia cierto que el Rey de Marruecos se aper-  
cebia para pasar aquende, entendió que le complia catar aver  
para mantener la guerra el año que era por venir: et por esto  
que non podia escusar de venir á Maydrit. Pero entretanto  
que él venia, dexó en la frontera á Don Gonzalo Martinez 10  
Maestre de Alcántara, et dexó con él muchos caballeros de  
los de la su mesnada, et de los vasallos de sus fijos. Asi que  
podrian ser estos mas que mill omes á caballo de bonos ca-  
balleros et escuderos de Castiella et de Leon: et mandóles que  
en aquella guerra ficiesen lo que les el Maestre dixiese, asi 15  
como lo farian, por él mismo. Otrosí diole sus cartas para to-  
dos los concejos de la frontera, et para los ricos-omes et ca-  
balleros vasallos del Rey et de sus fijos, que moraban en la  
frontera, en que les mandó esto mesmo. Et desde que llegó á  
Maydrit, envió pedir á los de los regnos que le diesen alguna 20  
cosa para aquella guerra. Et todos le otorgaron lo que les en-  
vió demandar para esto. Et de lo que le dieron los del regno  
fizo libramientos á los ricos-omes et caballeros sus vasallos: et  
envióles mandar que fuesen todos en la frontera con él, dó  
quier que él fuese, fasta mediado el mes de Marzo primero 25  
que vernia. Et envió á Joan Martinez de Leyva con su man-  
dadería al Papa Benedicto, con quien le envió pedir, que le  
ficiese algunas gracias para aquella guerra: et entretanto moró  
el Rey en Maydrit. Et agora la estoria dexa de contar desto,  
et contará los fechos que acaescieron en la frontera entretanto 30  
que el Rey veno á Maydrit.

## CAPITULO CC.

*DE COMO LOS CHRISTIANOS FICIERON  
entrada en tierra de Moros.*

Desque el Rey fue partido de Sevilla, aquel Gonzalo Martínez Maestre de Alcántara, et los caballeros de la mesnada del Rey, et vasallos de sus fijos, que avian fincado con él, et algunos de los ricos-omes et Concejos de la frontera fueron á yuntarse en Córdoba para entrar á correr tierra de Moros: et dende fueron á Alcabdete: et allí esperaron todas las gentes que avian de ir con ellos, et que fincaron á tomar viandas. Et desque todos fueron allí llegados, entraron por Locovin, un castiello que tenian los Moros: et llegaron á

5 Alcalá de Benzayde, et tomaron los ganados que y fallaron: et algunos Moros et Moras que andaban fuera de la villa traxieron cativos. Et supieron que era entrada recua de bestias cargadas de pan para bastecer la villa de Priego, et salieron al camino, er tomaronles todas, et los Moros que venian con

10 ellas. Et salieron en salvo con toda su presa fusta en Alcabdete, et dende venieron á Ecija. Et agora la estoria dexa de contar destos caballeros, et contará la batalla que el Maestre de Sançiago ovo con los Moros del poder de Granada.

## CAPITULO CCI.

*DE COMO D. ALFONSO MENDEZ MAESTRE  
venció al poder del Rey de Granada, que tenia  
cercado el castiello de Siles.*

EL Rey de Granada sintiendose mucho desto que los Christianos avian fecho, envió su hueste, et fué correr tierra de Christianos. Et llegó á un lugar que dicen Siles, que es de la Orden de Sançiago en el Obispado de Jaen, et cercólo et mandólo combatir: et dabanle muy grand priesa, ca traían los Moros muchas gentes de pie et muchos ballesteros. Et Don

20 Alfonso Mendez Maestre de la Orden de Sançiago, que era en

A. C. en Ubeda, desde que sopo que el Rey de Granada tenia cercado  
1338. el su lugar de Siles, envió cartas á algunas de las villas del  
Obispado de Jaen que veniesen á él: et destos, et de las com-  
pañas que tenia consigo ayuntó fasta mill omes de caballo et  
dos mill omes de pie. Et salió de allí, et fué en acorro de  
aquel lugar de Siles, que le tenia cercado el Rey de Granada.  
Et quando y llegó, tenían los Moros el lugar en tamaño afin-  
camiento, que en aquel día lo coydaban tomar. Et desde que so-  
pieron que el Maestre los venia á acorrer, dexaron de lo com-  
batir: et los caballeros sobieron en los caballos, et salieron to-  
dos al campo. Así que podian ser los Moros fasta mill et qui-  
nientos caballeros, et eran grand compañía de gentes de pie  
que pasaban de seis mill. Et el Maestre D. Alfonso Mendez,  
desde que sopo et vió que los Moros tenían las hazes puestas, fa-  
bló muy bien con todos los suyos, diciendoles, que ellos ve-  
nian á acorrer aquel lugar del su Rey et su Señor, et de la  
Orden, et otrosí á los Christianos que en él estaban; et que  
non podian darles acorrimiento menos de pelear con el poder  
del Rey de Granada: et que pues allí eran llegados, que fa-  
rian grand mengua de caballería, si por non pelear dexasen per-  
der aquel lugar et los Christianos que estaban dentro: et que  
él queria pelear con aquel poder de los Moros, et que les ro-  
gaba á todos que ficiessen y lo que debian facer buenos caba-  
llos, et lo que él era cierto que farian por servicio de Dios  
et del Rey su Señor, et de su honra dél, prometiendo á los  
suyos mucho bien fecho, et á los otros ayuda en la merced  
del Rey. Et algunos que venian con el Maestre, veyendo que  
los Moros eran muchos mas que ellos, dixieron al Maestre, que  
toviese por bien de escusar la pelea; ca non le era mengua  
de dexar de pelear con poder de un Rey que tenia muchas  
gentes mas que él. Et el Maestre non ge lo estrañó, mas dan-  
doles á entender que ge lo decian con buena intencion, dixo-  
les, que los otros Maestres de Sançliago, que fueran ante que  
él, tovieran por derecho de pelear con el poder de los Reyes  
de Granada, et que el su linaje dél non era menor que nin-  
guno de los otros Maestres que y fueran: et él por el su cuer-  
po que non queria menguar ninguna cosa de lo que ficieran  
los de aquel linaje de Guzman, donde él venia: et otrosí que  
les



les rogaba que non tardasen de ir á la pelea; ca grand fíuza A. C.  
 avia en Dios que los ayudaria: et non quiso oír mas razones: 1338.

- et mandó luego mover su pendon, et todos fueron juntados  
 de consuno á ferir en los Moros. Et desque llegaron á ellos,  
 5 ferieronlos muy bravamente así como omes que iban á pelear  
 sobre lo suyo: et los Moros estidieron bien firmes en la pelea,  
 et ovo y muchos golpes de la una parte et de la otra: et duró  
 muy grand parte del día. Et como los Moros eran muchos,  
 et los Christianos eran non tantos, estidieron en punto de ser  
 10 vencidos; pero Dios quiso ayudar á los Christianos, et los Mo-  
 ros fueron vencidos: et morieron muchos de los de caballo et  
 muy grand partida de las gentes de pie: et duróles el alcance  
 fasta dos leguas. Et el Maestre Don Alfonso Mendez tornó  
 et cogió todo el real que tenían los Moros; et de las tiendas,  
 15 et de los caballos, et de las otras cosas que y fueron tomadas,  
 fizo muy grand parte á los que fueron allí con él: et la vian-  
 da que y falló pusola toda en el logar de Siles, et fizo ado-  
 bar et reparar los portiellos que los Moros avian fecho. Et parti-  
 tió dende, et fué á la tierra de su Orden á enderezar las co-  
 20 sas que avia menester para venir á la guerra de los Moros al  
 verano adelante. Et agora dexa la estoria de contar desto, et  
 contará de como fue muerto Abomelique que se llamaba Rey  
 de Algecira.

## CAPITULO CCII.

*DE COMO ABOMELIQUE, QUE SE LLAMABA  
 Rey de Algecira, fijo del Rey Albohacen, envió correr fasta  
 cerca de Sevilla: et de como los Christianos les toma-  
 ron la presa, et los vencieron, et mataron  
 muchos de ellos.*

- 25 **A** Bomelique, fijo del Rey Albohacen de allén mar, que  
 estaba en Algecira, tenia muy grand compañía de gentes  
 de Moros, que eran cinco mill caballeros, que avia enviado el  
 Rey su padre, los mas escogidos que él pudo fallar en todo su  
 señorío: et tenia y muchas gentes de pie, ca el Rey Albo-  
 hacen queria pasar aquende, coy dando que podría conquistar  
 Aaa la

A. C. la tierra de los Christianos, así como conquirió aquel Abome-  
 1338. lique á Gibraltar. Et aquel Abomelique sopo que el Rey D.  
 Alfonso era partido de Sevilla et ido á Castiella: et por ser  
 mas cierto desto, envió fasta mill caballeros que fuesen correr  
 á Medina Sidonia, et que le traxiesen algunos Christianos, de 5  
 quien podiese saber certidumbre dó era el Rey de Castiella.  
 Et estos caballeros fueron correr aquella villa de Medina, et  
 traxieron los pastores et los ganados que y fallaron, et algunos  
 otros omes que podieron tomar en el campo, de quien sopo  
 aquel Abomelique, como el Rey Don Alfonso de Castiella 10  
 et de Leon era partido de la frontera: et por esto mandó en-  
 deresar las cosas que avia menester para entrar correr tierra  
 de Christianos. Et estando en esto, un ome de los Christia-  
 nos de Medina que avian llevado los Moros á Algecira, soltó-  
 se de la prision et fué á Tarifa, et dixo á Fernan Perez de 15  
 Porto Carrero, que era Alcayde desta villa, como Abomelique  
 queria entrar correr tierra de Christianos, et señaladamente  
 queria quebrantar el logar de Librija, porque estaba y mucho  
 pan de que ellos avian grand mengua, et llevarlo á Algecira,  
 ca las flotas de los Reyes de Castiella et de Aragon non les 20  
 dexaban traer pan de allén mar. Et Fernan Perez desque es-  
 to sopo, enviolo decir al Concejo de Xerez et al Obispo de  
 Mendoñedo que y estaba, et á los logares et castiellos fron-  
 teros de aquella comarca. Et porque en este tiempo veno á  
 Tarifa Martin Ferrandez de Porto Carrero por ser Alcayde den- 25  
 de, este Fernan Perez partió de Tarifa et fué al logar de Li-  
 brija, porque si los Moros y fuesen por el pan, que lo ayuda-  
 se á defender. Et Abomelique salió de Algecira con todas sus  
 gentes de caballo, et levó muchas companas de pie, et pasó  
 cabe Medina: et dende fué á Xerez, et tomaron et robaron 30  
 todos los ganados que fallaron en estas comarcas, et cativaron  
 muchas gentes: ca maguer fueron apercebidos, non quisieron  
 guardar los ganados. Et estando Abomelique en el olivar de  
 Xerez sus tiendas puestas, envió mill et quinientos caballeros  
 de los mas escogidos que él tenia, que corriesen la tierra et sa- 35  
 casen el pan de Librija: et estos caballeros venieron á este lo-  
 gar, coydando que lo podrian entrar. Et Fernan Perez de Por-  
 to Carrero et los del logar defendierongelo: et por esto aque-  
 llos

llos Moros fueron fasta en el bodegon de Pasqual Rubio, que es cerca de Guadalquivir, et tomaron todas quantas vacas et ovejas fallaron en toda esa comarca, et fueron su camino contra Arcos, por tomar los ganados que estaban en esa comarca.

- 5 Et Fernan Perez de Porto Carrero salió de Librija con quarenta omes de caballo que tenia suyos, et con sesenta omes de caballo deste logar, et fueron en pos los Moros siguiendo el rastro: et enviaron decir al Concejo de Sevilla, et á Don Alvar Perez de Guzman, et á Don Joan Alfonso de Guzman, 10 et á Don Pero Ponce de Leon, como los Moros iban muy cerca, et que iban paso por los muchos ganados que levaban. Et estos Don Alvar Perez de Guzman et Don Joan, et D. Pero Ponce estaban todos en Utrera, porque quando los Moros querian entrar á correr tierra de Christianos, ayuntabanse 15 en Utrera. Et estos Don Joan Alfonso, et Don Pero Ponce, et Don Alvar Perez, luego que esto sopieron, enviaronlo decir á Sevilla. Et movieron ellos luego de allí en aquel dia, et andidieron quanto pudieron; pero porque ellos avian de ir atendiendo las gentes et el pendon de Sevilla, enviaron decir á Fernan Perez de Porto Carrero, et á Joan Francisco Adalid que iban con él, que los esperasen. Et quando este mandadero llegó era cerca la media noche, et por esto Fernan Perez esperólos. Et á este tiempo que esto acaesció, el Maestre de Alcántara, et los caballeros vasallos del Rey que avian 20 salido de correr Alcalá de Benzayde, estaban en Ecija: et sopieron como Abomelique estaba cerca de Xerez, et salieron de Ecija, et andidieron quanto podieron. Et desque sopieron como Don Alvar Perez, et Don Joan Alfonso, et D. Pero Ponce, et Fernan Perez de Porto Carrero iban en pos los del 30 algará, enviaronles decir que los esperasen. Et en aquel dia el Maestre et los que iban con él andidieron estas catorce leguas, et llegaron todos en aquella noche dó estaban aquellos que seguian el rastro de los Moros. Et desque todos fueron allí yuntados, podian ser fasta ochocientos omes de caballo: et 35 dieron cebada á los caballos, et andieron toda la noche por alcanzar los Moros. Et desque fué el alva del dia, et que avian pasado una legua allende Arcos, aquel Joan Francisco Adalid que guiaba los Christianos, dioxelos, que avia perdido el

A. C. 1338. rastro por dó iban los Moros : et por esto aquellas gentes estidieron quedados allí , et dieron omes que atravesasen la tierra, por saber si fallarian el rastro. Et estando en esto veno un ome de caballo á aquellos Christianos , et dixoles , que los Moros fincaban en pos ellos media legua , et que estaban todos en un valle , et que tenian y todos los ganados que avian tomado en tierra de Christianos. Et quando esto oyeron aquellos que seguian el rastro , ovieron y muy grand placer : et todos en uno tornaron con aquel ome , porque les mostrase los Moros. Et desdeque asomaron dó ellos estaban , fallaronlos todos en los caballos , et los trecientos dellos estaban guardando los ganados ; et los mill et docientos tenian su haz puesta para venir á la pelea desdeque vieron los Christianos , et fecieron postura que ninguno non lanzase las lanzas nin las azagayas que traían. Et en estos dos dias et en la noche fizo tan grande agua , que los Christianos pasaron muy grand trabajo ; pero desdeque vieron los Moros , ficeron de sí una haz , et fueron contra ellos. Et los Moros de la algara , quando vieron venir estos ricos-omes et Maestres con sus compañías , et que traían tan poca compañía , et ellos eran mas , et se tenian por muy escogidos caballeros , venieron haz puesta contra ellos : et mostrando que venian de talante á la pelea , fueron contra los Christianos , et todos de la una parte et de la otra llegaron bien paso los unos á los otros. Et porque en ambas las partes avia caballeros muy ardidés , et de grandes corazones , dieronse los primeros golpes muy fuertes , et estidieron los unos et los otros bien firmes en la pelea , ca ningunos dellos non tenian que avian á facer sinon vencer ó morir. Et como quiera que los Christianos eran menos que los Moros , pero eran bien armados , et llevaban buenos caballos , et avian buenos corazones et buenas fuerzas para sofrir bien las armas , et daban grandes golpes de que derribaban et mataban muchos de los Moros. Et los Moros seyendo omes de grand esfuérzo , maguer veían caer et morir muchos de los suyos , non querian partirse de la pelea , nin probaban de fuir : et estaban firmes feriendo en los Christianos lo mas fuerte que podian , et todos avian voluntad de vencer ó de morir : et los Christianos non les daban vagar , et ferianlos muy de recio. Et quiso Dios guisar que con esta porfia

fia que tenian aquellos caballeros Moros, que los mas y morieron; et algunos pocos que y escaparon dellos, fueron captivos: et dellos fuyeron, et los Christianos seguieron el alcance fasta una legua. Et Fernan Perez Ponce, que fué despues  
 5 Maestre de Alcántara, que estaba en Arcos por frontero, desque vió que los Christianos venian á la pelea con los Moros, salió de Arcos con aquellas gentes que tenia, et fue pelear con los trecientos caballeros que estaban apartados guardando el ganado. Et quiso Dios que fueron vencidos estos Moros: et  
 10 todos aquellos Christianos cogieron el despojo del campo, et tomaron el ganado que levaban, et tornaron aquella noche al castiello de Arcos. Et agora la estoria contará la muerte de aquel Abomelique Rey en qual manera acaesció.

## CAPITULO CCIII.

*DE LA MUERTE DE ABOMELIQUE REY DE  
 Algecira fijo del Rey Albohacen.*

15 **E**Stando estos ricos-omes, et Maestre, et caballeros vasallos del Rey, otro dia miercoles en la mañana en el castiello de Arcos, veno y un ome, que les dixo que el Infante Abomelique, que se llamaba Rey de Algecira, era partido de Xerez, et que levaba muchos ganados, et que iba á tomar el castiello de Alcalá de los Gazules: ca decia que un  
 20 enaciado le avia dicho que ge lo faria entregar. Et entonce llegó y Fernan Gonzalez de Aguilar, et con él el Concejo de Ecija de que era cabdiello. Et despues que ovieron oído lo que aquel ome les dixo, ovieron su acuerdo en qual manera farian. Et algunos de los que allí estaban dixieron, que  
 25 era bien que fuesen allí dó estaba Abomelique, et que peleasen con él, et le tirasen la presa que levaba. Et otros dixieron, que non era bien, ca él tenia allí consigo mas de cinco mill caballeros, et muchas gentes de pie, et que estaba muy  
 30 paña para pelear con tantas gentes: et así que non se debian aventurar á morir tantos buenos caballeros como allí estaban por pocas vacas et ovejas que los Moros levaban. Et pues Dios  
 les

A. C. 1338. les avia fecho merced en la pelea que ovieran, que seria bien que se tornasen. Et sobre esto fue dicho, que por ser los Moros muchos, que non debian dexar los Christianos de ir á tomar lo suyo que les levaban; ca Dios que les feciera merced en la otra pelea, que ge lo faria en aquella que querian comenzar. Et dichas estas razones, fincó acordado de todos, que fuesen catar Abomelique dó quier que lo fallasen fuera de su tierra. Et en este miercoles salieron de Arcos, et llegaron y luego Don Alvaro Obispo de Mendoñedo, que estaba en Xerez, et el Concejo de Xerez. Et yendo por el camino venieronles cinco omes de caballo, que eran de Alcalá de los Gazules, et dixieronles, que Abomelique iba esa noche dormir á la vega de Pagana cerca del rio de Patrite; et que por los muchos ganados que levaban, et por las grandes lluvias que facia, que non podian andar sinon pequenas jornadas: et que si ellos andodiesen aquella noche, que allí los alcanzarian. Et los Christianos desde que lo oyeron, acuciaron el camino: et eran fasta dos mill omes de caballo, et fasta dos mill et quinientos omes de pie. Et andidieron toda la noche; et poco ante que amanesciese, llegaron cerca de aquel lugar dó estaba Abomelique con su hueste. Et como quiera que la noche facia mucho escura et con gran agua, vieron las candelas et los fuegos en la hueste de los Moros. Et estos ricos-omes, et Maestre, et caballeros Christianos ovieron allí su acuerdo: et algunos dellos dician, que era bien de ir ferir en la hueste de los Moros ante que amanesciese: et otros caballeros algunos dixieron, que non era bien, mas que dexasen venir el dia, et que fuesen á ellos, porque se podiesen conocer los que lo facian bien. Et desdeque vengo la luz del dia, quisieran los Christianos llegar á la hueste sin facer ruido, porque los Moros non se aperciesen. Et las gentes de pie subieron á una sierra alta, et desdeque vieron la hueste de los Moros comenzaron á dar voces llamando: *Sanctiago, Sanctiago*. Et en esto amanescia ya, et los Moros de Abomelique, como quiera que oyeran aquellas voces, non lo tovieron en nada, et coydaron que eran los caballeros que avian enviado en la algara que los querian espantar: ca ellos non sabian como eran muertos et vencidos; et por esto non se quisieron apercebir, nin mandaron ensellar los

- caballos: ca tantos eran ellos, et tan en poco tenían á los Chris-  
tianos, que coydaban, et dician por cierto, que quantos Chris-  
tianos avia en la frontera non osarian llegar allí dó estaban.  
Pero algunos de los Moros subieron en los caballos, que po-  
5 dian ser fasta quinientos caballeros. Et el Obispo, et los ricos-  
omes, et el Maestre, et los caballeros, desque vieron que áquel  
roido era fecho, rescalaron que los Moros se apercebirian por  
aquello; et otrosí porque venia el día, aguijaron quanto podie-  
ron, et llegaron al río, et fallaron y aquellos caballeros Mo-  
10 ros que por aquel roido avian sobido en los caballos. Et los  
Christianos comenzaron la pelea con estos, et algunos dellos  
pasaron el río: et recudió y un caballero Moro que traía con-  
sigo de ochenta fasta cien caballeros, et decianle Alicazar, et  
venia de linage de Reyes, ca era sobrino del Rey Albohacen  
15 fijo de su hermano: et él et los suyos toparon en los Chris-  
tianos que avian pasado el río, et ferieron en ellos tan de re-  
cio, que los fecieron pasar el río de la otra parte: et la pelea  
fué en aquel lugar muy brava, et dabanse muy fuertes gol-  
pes. Et un caballero Freyre de Alcántara avia pasado el río,  
20 et apartóse con una lanza en la mano contra aquel Moro Ali-  
cazar, porque pudiesen pasar los Christianos. Et aquel Moro  
Alicazar lanzó una azagaya, et diole por los pechos, et pa-  
sóle un lorigon et un gambax que traía, et salióle el fierro á  
las espaldas, et cayó luego el Freyre muerto del caballo á  
25 tierra. Et los Christianos, veyendo que el día esclarecía mu-  
cho, et los Moros que eran muchos, et si se apercibiesen, que  
á manos los podrían tomar, por esto cataron otros logares por  
dó pasasen, et dieron grand acucia á la pelea. Et como quier  
que vieron caer aquel caballero de aquel golpe, non dubda-  
30 ron por eso de pasar el río por aquel lugar: et fueron ferir  
aquel caballero Alicazar. Et maguer que él se defendia con la  
espada, pero los Christianos llegaron á él, et ferieronlo de  
guisa que morió. Et como quier que algunos pasaron por aquel  
paso por dó aquel pasó, pero otros pasarón por otros pasos  
35 el río, et entraron por la hueste matando et feriendo en los  
Moros quantos fallaban. Et ellos non cataban por pelear, et  
desamparaban el real, et los caballos, et lo que tenían; et  
fuían contra Algecira, et á la sierra que estaba y cerca: et otrosí  
nin-

A. C. ningunos dellos non cataron por su señor Abomelique, et fin-  
1338. có desamparado, et salió ende fuyendo de pie. Et los Chris-  
tianos, desde ovieron muertos los que podieron alcanzar en  
el real, fueron en pos los que iban fuyendo, et alcanzaron mu-  
chos dellos ante que sobiesen á la sierra: et fueron captivos et 5  
muertos muchos de ellos; et eran tantos los muertos que los  
Christianos cansaban matando en ellos. Et aquel Rey Abo-  
melique, desde salió del su real, cansó luego, et non pudo  
andar, et metióse en una breña de zarzas cerca del arroyo.  
Et estando allí ascondido llegaron por allí los Christianos, et 10  
él desde los vió, echóse como en manera de muerto; et un  
Christiano vió como resollaba, et dióle dos lanzadas non lo cog-  
noscendo; et fuese el Christiano, et fincó aquel Abomelique  
vivo. Et desde fueron ende partidos los Christianos, levantóse  
con quexa de la muerte: et un Moro que andaba escondien- 15  
dose por aquella breña, fallólo, et quisieralo levar acuestas;  
mas él desangrabase mucho de las feridas, et enflaquecia: et  
dixo que le dexase allí, et que fuese á tierra de Moros, si po-  
diése, et que dixiese que veniesen allí por él. Et el Moro  
fuése; et aquel Abomelique con la quexa de la muerte ovo 20  
sed, et llegó al arroyo por beber del agua, et morió allí. Et  
los Christianos, que avian mucho trabajado en aquellos pocos  
de días, cogieron el campo, et todo lo que fallaron en la hues-  
te de los Moros, que avia y muchas tiendas, et muchos caba-  
llos, et muchos paños, et muchas armas, et otras cosas mu- 25  
chas: et tomaron todos los ganados que los Moros traían de  
tierra de Christianos, et otrosí los Moros cativos, et torna-  
ronse todos para Xerez. Et los que se acaescieron en esto di-  
cen, que coydaban que fueron muertos et cativos en esta ba-  
talla mas que diez mill Moros. Et pues que los Christianos 30  
ovieron cogido el campo, et fueron idos dende algunos Moros  
que sobieron la sierra fuyendo, venieron en busca del Rey  
Abomelique su señor con aquel Moro que avia estado con  
él, et les dixo que les mostraria dó estaba: et desde allí lle-  
garon, non lo fallaron en aquel lugar dó lo dexára el Moro; 35  
et fueron cerca el rio et fallaronlo y muerto, et levaronlo  
dende á Algecira. Et el Rey Albohacen su padre desde lo  
sopo, ovo ende muy grand pesar. Et si ante desto avia volun-  
tad



tad de pasar aquende, ovo despues mas talante, coydando A. C. vengar la muerte de aquel su fijo et de las sus gentes que mataron con él, et otrosí coydando conquistar la tierra de los Christianos: et en esto puso la mayor acucia que pudo. Et agora la estoria dexa de contar desto, et contará de los otros fechos que acaescieron en Castiella.

## CAPITULO CCIV.

## DE COMO EL MAESTRE DON GONZALO

*Martinez se alzó contra el Rey Don Alfonso,  
et de lo que le envió decir.*

Dicho avemos en esta estoria, que quando el Rey partió de Sevilla para ir á Maydrid, dexó en la frontera á D. Gonzalo Martinez Maestre de Alcántara por cabdiello et por mayoral de todos los que fincaban en la frontera, et él con todos los que la estoria ha contado vencieron esta lid. Et este Maestre Don Gonzalo Martinez avia grand privanza en la merced del Rey, et fiaba dél mucho; ca todos los fechos se guiaban por el su consejo dél solo, et todas las rentas del regno eran en su mano et en su poder, et en los oficios de casa del Rey avia muy grand parte. Et Doña Leonor aviale grand saña, porque quisiera destorvar á su hermano Don Alfonso Mendez que non oviese el Maestradgo de Sanctiago: et buscabale mucho mal con el Rey, diciendo que dicia el Maestre D. Gonzalo Martinez mucho mal del Rey et della: et seyendo el Rey en Maydrid, et aquel Don Gonzalo Martinez en la frontera. Doña Leonor et otros por su consejo della dixieronle aquellas cosas que ella dicia que dician. Et como quier que el Rey fue mucho quejado del Maestre por estas cosas, ca tenia que en quanto le fiera mas merced, et pusiera en la mayor fianza, que en tanto le avia fecho mayor yerro que otro fiera, si esto le acaesciera; pero non quiso catar á los yerros que le dician que aquel Maestre avia fecho, nin se quiso mover á mandar faser contra él ninguna cosa: et envióle mandar por sus cartas, que veniese á él que queria saber, si eran verdad aquellas cosas que dél avian dicho. Pero

A. C. rescelando que como se atreviera á lo primero, que se atreviera estonce á facer alguna cosa en que el Rey tomase algun deservicio, mandó, que si non quisiere venir, que lo prisiesen, et que ge lo traxiesen preso. Et despues de la batalla, estando el Maestre Don Gonzalo Martinez en Xerez, et seyendo y con él los caballeros que el Rey le avia dexado de la su mesnada, et otras gentes de la frontera, llegaron y los omes del Rey con las cartas que le enviaba en esta razon. Et desde el Maestre vió las cartas, entendió que el Rey avia saña dél, et que Doña Leonor et otros le avian mezclado: et quiso matar á los que levaban las cartas del Rey. Et partió dende, et todas aquellas gentes con él, et fueronse para Moron logar de la Orden de Alcántara, que es en la frontera. Et desde allí de Moron envió cartas al Rey, en que le envió decir grandes atrevimientos, et muchas palabras de denuedo. Et las cartas enviadas, tomó omenage del Alcayde et de otros omes que dexó en el castiello de Moron, que non acogiesen al Rey en aquel castiello, nin á otro por él. Et salió de aquel logar, et fué á los castiellos de Magacela et de Bienquerencia, et tomó omenage de los Alcaydes et de las otras gentes que y dexó, segun que lo tomó á los de Moron: et dende fué á los castiellos que ha la Orden de Alcántara en frontera de Portugal. Et el Rey Don Alfonso desde vió la carta que le enviaba tan mala et de tan grand atrevimiento, et otrosí sopo los omenages que avia tomado á los Alcaydes de los castiellos, et que se iba á los castiellos que avia en la frontera de Portugal, envióle su mandadero, con quien le envió decir, que era maravillado porque non veniera á él enviandolo llamar, et aviendo fecho en él tanta merced et tanta fianza como ficiera; et que le mandaba que veniese allí á Maydríd dó el Rey estaba: ca si él errara en algunas cosas, que mas razon avia el Rey de catar los servicios que le avia fecho, que non los yerros. Otrosí envió mandar á los caballeros de la su mesnada, que avia dexado con él quando partió de la frontera, que fuesen estar en Xerez, porque si los Moros de Algecira entrasen á correr la tierra, que la podiesen defender. Et el Maestre envió decir al Rey, que non vernia á él, nin se pornia en su poder. Et el Rey por esto envió mandar á los caballeros que él avia de-

dexado con el Maestre, que fuesen estar en Xerez fronteros A. C. de los Moros, porque la tierra de los Christ ianos fuese guar- 1338.  
dada: et los caballeros por esto fueron á Xerez.

## CAPITULO CCV.

*DE COMO EL ALMIRANTE DE ARAGON,  
que estaba en la guarda de la mar, fue muerto  
de una saetada.*

- 5 **E**N los treinta años del regnado deste Rey Don Alfonso, A. C. que comenzó en el mes de Setiembre en la era de mill 1339.  
et trecientos et setenta et siete, et andaba el año de la nascen-  
cia de Nuestro Señor Jesu Christo en era de mill et trecientos  
et treinta et nueve años, aquel Don Gonzalo Martinez Mues-  
tre de Alcántara, desde que ovo enviado al Rey aquella respuesta  
10 que la estoria ha contado, basteció et fizo bastecer los castie-  
llos de Alcántara, et el castiello de Sanctivañez de Mazcores,  
et la torre de Piedras buenas que son frontera de Portugal, et  
dexó y Alcaydes, á quien tomó omenage, así como lo avia  
tomado á los de los otros castiellos de la Orden de Alcántara:  
15 et fué á Valencia logar desta Orden, que es otrosí frontera de  
Portugal. Et porque el Rey Don Alfonso de Castiella, et el  
Rey Don Alfonso de Portugal estaban en desavenencia, co-  
mo quiera que oviesen tregua, aquel Gonzalo Martinez en-  
vió decir al Rey de Portugal, que pornia aquellos castiellos  
20 que fuesen del regno de Portugal, et que lo ayudase contra  
el Rey de Castiella, et que le faria certidumbre qual el Rey  
quisiese, que despues de sus días de Gonzalo Martinez que  
el Rey de Portugal oviese aquellos castiellos de Valencia, et  
de Alcántara, et de Sanctivañez, et la torre de Piedras bu-  
25 nas, para que fuesen del regno de Portugal. Et el Rey de Por-  
tugal envióle decir, que en quanto durase la tregua que era  
puesta entre los Reyes, que él non ayudaria á facer guerra,  
aunque le diese aquellos castiellos; mas que le dexase pasar  
el tiempo de la tregua que venia cerca, et que le faria dar el  
30 Maestrado de Avis en el su regno, et él que le entregase  
aquellas villas et castiellos. Et pues que vió Gonzalo Martinez

A. C. que el Rey de Portugal non queria facer guerra á Castiella,  
 1339. nin darle luego ayuda para ello, envió sus cartas al Rey de  
 Granada, en que le envió decir, que queria ser su amigo, et  
 ayudarle á la guerra que facia al Rey de Castiella. Et otrosí  
 envió mandar por sus cartas á los Alcaydes de Moron, et de 5  
 Cote, de Priego, et de Cañete, que son frontera de Moros,  
 que si el Rey de Granada ó sus gentes entrasen por aquella  
 parte á correr tierra de Christianos, que ge lo non vedasen,  
 et que les diesen ayuda, si menester oviesen; ca él ponía pley-  
 ro de amistad con el Rey de Granada por ayuda que le avia 10  
 á facer contra el Rey de Castiella. Et desto envió cartas al Rey  
 de Granada, et estas cartas tomaronlas guardas que tenia Se-  
 villa contra tierra de Moros, et enviaronlas al Rey. Et en es-  
 te tiempo Jufre Giralberte Almirante del Rey de Aragon, que  
 estaba en la guarda de la mar con Alfõso Jufre Almirante 15  
 del Rey de Castiella, salió de la flota cerca de Algecira, et  
 ovo pelea con los Moros por tierra: et dieronle una saetada  
 de que murió. Et por esto los de la flota del Rey de Aragon  
 partieron de la guarda de la mar, et fueronse á Aragon: et  
 fincó en la guarda Alfonso Jufre Almirante con la flota del 20  
 Rey de Castiella. Et agora la estoria dexa de contar desto,  
 et contará de lo que el Rey fizo sobre esto que Don Gonzalo  
 Martinez facia.

## CAPITULO CCVI.

## DE COMO EL REY DON ALFONSO SOPO COMO

*Gonzalo Martinez Maestre de Alcántara queria dar  
 las villas et fortalezas al Rey de Portugal,  
 et veno y.*

**S**Eyendo el Rey en Maydrid, llegó á él el su mandadero  
 que avia enviado al Maestre: et desque ovo contado la 25  
 respuesta que le diera aquel Gonzalo Martinez Maestre de  
 Alcántara, bien entendió el Rey que él queria facer algun  
 deservicio: et sopo que algunos Freyres de la Orden de Al-  
 cántara se avian partido de aquel Gonzalo Martinez Maestre,  
 et que fueran á la villa de Alcántara, et que apoderaron el 30  
 con-

- convento, et estaban en él et lo tenían. Et el Rey envióles A. C. mandar, que pues allí eran, que ficiesen luego Maestre á D. 1339. Nuño Chamizo Freyre de aquella Orden. Et estos Freyres, et otros que estaban en las Encomiendas, yuntaronse en el con-
- 5 vento de Alcántara, et tomaron por su Maestre aquel Don Nuño Chamizo asi como el Rey ge lo envió mandar. Et desque el Rey ovo fecho libramiento á los ricos-omes et caballeros que avian de ir con él ese año á la guerra de los Moros, salió de Maydríd para ir á Valencia dó estaba aquel Maestre
- 10 Don Gonzalo Martinez, por desviar algun deservicio que rescelaba que le podria venir dél. Et en un logar que dicen Hazalegas en término de Talavera, veno al Rey un ome de aquel D. Nuño Chamizo, con quien le envió decir, que aquel Gonzalo Martinez queria dar al Rey de Portogal la villa et el castiello de Valencia, et la villa et el castiello de San&ivañez de
- 15 Mazcores, et el logar de Piedras buenas; et el Rey de Portogal que se apercebia para venir á lo entrar et tomar. Et por esto el Rey salió de Talavera, et fue á comer et á dormir á Albalat en la ribera de Tajo: et este día andido diez et seis
- 20 leguas: et otro día fue á comer et á dormir á Cáceres: et andido ese día quince leguas. Et en aquella noche que allí llegó compró caballos, et otrosí cató armas para dar á algunos caballeros et escuderos que iban con él, ca non venian apercebidos de caballos nin de armas. Et otrosí en aquella noche
- 25 mandó enviar cartas á todos los Concejos de aquellas comarcas, en que les envió mandar, que veniesen todos allí á Valencia. Et otro día salió de Cáceres et andido tres leguas ante que amanesciese: et llegó á Valencia ante de medio día, et falló y á Don Nuño Chamizo, et los Freyres que lo avian
- 30 fecho Maestre, que estaban en la villa de Valencia. Et Gonzalo Martinez estaba en el castiello. Et de aquí adelante la estoria irá contando las otras cosas en como acaescieron.

CAPITULO CCVII.

*DE COMO EL REY DON ALFONSO LLEGÓ A  
Valencia donde estaba Gonzalo Martinez Maestre,  
et de lo que y acaesció.*

**A**L tiempo que fue muerto Abomelique, que se llamaba  
Rey, et fue desbaratada la su hueste, aquel Gonzalo  
Martinez, con el poder que tenia del Rey, tomó los pendones  
de Abomelique, et de otros grandes omes que y venian, et  
quando fué á Valencia, llevólos consigo. Et aquel dia que el  
Rey llegó á Valencia, aquel Gonzalo Martinez fizo poner los  
pendones encima de la torre mayor, et puso el su pendon en  
medio dellos. Et aquel dia el Rey non le quiso demandar  
la entrada, nin decirle ninguna cosa; pero que esa noche puso  
omes que guardasen las entradas et las salidas del castiello: et  
las guardas tomaron aquella noche cartas que aquel Gonzalo  
Martinez enviaba al Infante D. Pedro primero heredero del  
Rey de Portugal, que era y cerca en una villa que dicen Por-  
to alegre, en que le enviaba decir, que el Rey de Castiella  
era allí llegado con muy pocas gentes. Et como quiera que  
el Rey de Portugal su padre avia tregua con el Rey de Cas-  
tiella, pero que el Infante non la avia; et si queria cobrar  
aquella tierra que la Orden de Alcántara allí avia, et los casti-  
ellos, que le veniese á acorrer. Et otro dia el Rey Don  
Alfonso de Castiella et de Leon fué al castiello de Valencia,  
dó estaba Gonzalo Martinez, et estaban y con él caballeros  
et escuderos del regno de Leon, et de Asturias de Oviedo:  
et el Rey llegó muy cerca de la puerta del castiello, et man-  
dó que le llamasen aquel Gonzalo Martinez que saliese á él.  
et los que estaban encima de la puerta et en las torres llama-  
ronle: et Gonzalo Martinez pareció encima de una torre que  
dicen la de Rabos de gatos. Et el Rey desque lo vió, dixole,  
que bien sabia como le feciera omenage por aquel castiello,  
et por todos los de la Orden de Alcántara de le acoger en  
ellos cada que y llegase: et que pues allí estaba, que lo aco-  
giese en aquel castiello, et en aquella casa, que era suya del  
Rey.

Rey. Et Gonzalo Martinez dixo, que á él avian fecho entender, que el Rey venia sañudo contra él, et que se rescaba dél; et en esto que facia el Rey mucho á su voluntad, aviendole él muy bien servido: et por miedo et rescelo que  
5 avia dél, que le non acogeria en aquel castiello. Et el Rey le dixo, que él membrase del omenage que le feciera en su mano muy pocos dias avia, el qual semejaba al Rey que lo tenia aun fresco en la mano, et que ge lo guardase; et que por miedo non quisiese ser mal andante: ca como quiera que den-  
10 de adelante non queria que andidiese en la su casa, nin fuese su Oficial, pero que le faria jura sobre los Evangelios et sobre la cruz, et seguridad qual quisiese, que le non matase nin prendiese, nin le tirase del estado del Maestrado. Et Gonzalo Martinez dixo, que lo veria con una compana de Astu-  
15 rianos et de Leoneses que estaban con él. Et á poca de hora, el Rey estando allí, pareció encima de aquella torre, dó estaba Gonzalo Martinez, un Asturiano que decian que era ome fijo dalgo, et dixo al Rey, que se fuese en buena ventura, ca non fallaba su pro Gonzalo Martinez de le acoger en aquel  
20 castiello. Et desde que el Rey ovo oida esta razon, mandó que llamasen á Gonzalo Martinez, ca le queria decir algunas cosas. Et aquel Gonzalo Martinez pareció en otra torre que decian del tesoro, et dixo luego á los que estaban en el castiello et en los andamios del adarve, que tirasen piedras, et saetas et  
25 armas contra el Rey, et contra los que estaban con él. Et ellos fecieronlo luego, et dieron al Rey dos pedradas en el escudo; et volviendose, dieronle otra pedrada en el arzon de la silla del caballo en que estaba, et en las ancas del caballo: et dieron otrosí saetadas á omes de los que estaban y con él, et señalamiente dieron una saetada á un Freyre de Alcántara, de  
30 que murió luego: et este Freyre estaba de pie cerca del caballo del Rey. Et el Rey fuese para su posada: et desde que y llegó, mandó llamar luego en aquel dia los que eran y con él, et dió sentencia contra aquel Gonzalo Martinez en que  
35 lo dió por traydor. Et desde que esto pasó, Gonzalo Martinez en aquel dia mesmo yuntó todos los que eran y con él en aquel castiello, et dixoles, que fasta allí non fiara dellos las torres, mas que de allí adelante razon avia de ge las dar, et  
las

A. C. las fiar dellos: ca si él era caído en caso de traicion, que ellos  
 1339. en ese mesmo caso eran, et que todos avian á facer mucho  
 por fuir la muerte. Et luego partió las torres á cada uno de  
 los que y estaban con él: et dió una torre á Per Alvarez Es-  
 carpizo; et dió otra á Alvar Rodriguez fijo de Joan Alvarez 5  
 Osorio; et dió otra á Ruy Ferrandez que se llamaba de Xodar;  
 et dió otra torre á Diego Suarez, et á Fernan Gomez de Al-  
 mazan, que eran criados del Rey; et dió otra torre á Diego  
 Perez fijo de Garci Perez de Grijalva; et partió otras torres  
 á los que y estaban con él. Et agora la estoria contará las 10  
 otras cosas que acaescieron sobre esto.

## CAPITULO CCVIII.

*DE COMO FUE TOMADA LA FORTALEZA  
 de Valencia, et á Gonzalo Martinez Maestre  
 degollaron et quemaron por traydor.*

A Quellos Fernan Gomez de Almazan et Diego Suarez  
 aviales dado Gonzalo Martinez que toviesen una torre  
 que decian del tesoro. Et ellos membrandose de la merced que  
 avian rescebido del Rey, et veyendo el grand desconoscimien- 15  
 to que era fecho de aquel logar contra el Rey, estos Diego  
 Suarez et Fernan Gomez de Almazan enviaron decir al Rey  
 con un mozo pequeño, que mandase facer escaleras, et que  
 ellos darian lugar et manera porque las sus gentes subiesen en  
 aquella torre que ellos tenian, et fuesen apoderados della. Et 20  
 por esto el Rey mandó facer luego escaleras de sogas en una  
 casa encubiertamente. Et otro dia, seyendo la noche mucho  
 oscura, el Rey por sí mismo fué cerca de aquella torre, et  
 los suyos llevaron aquellas escaleras. Et desque llegaron al pie  
 de la torre, los que estaban encima, que sintieron que aque- 25  
 llas gentes estaban allí, echaron una sogá con que subieron  
 las escaleras: et ataronlas encima en tal manera que las gentes  
 del Rey pudieron subir por ellas. Et desque fueron encima, lla-  
 maron luego *Castiella*, *Castiella por el Rey*. Et Gonzalo Mar-  
 tinez et los otros que estaban en las otras torres, preguntaron 30  
 á los de aquella torre, que por qué llamaban asi: et dixieron-  
 les,



ies, que estaba el Rey en aquella torre. Et todos los que tenían las torres, et las gentes que estaban por el muro, enviaron pedir merced al Rey que los perdonase, et que le entregarian todas aquellas torres. Et el Rey otorgógeló. Et Gonzalo Martinez fincó en la torre mayor, que era muy grande et muy fuerte, et en que estaba muy grand bastecimiento de viandas, et de agua, et de armas. Et las compañías del Rey, desque sopieron que los muros de aquel castiello eran desembargados de las gentes que avia puesto aquel Gonzalo Martinez, llegaron á las puertas del castiello et pusieronles fuego. Et ardidass las puertas, entraron luego aquella noche en el castiello, et apoderaronse de todas las torres, salvo de aquella que tenia Gonzalo Martinez. Et desque el Rey sopó que los suyos estaban apoderados de todas las torres, fué á su posada, seyendo pasada muy grand parte de la noche. Et otro día en la mañana tornó el Rey al castiello, et entró dentro, et llegó al pie de aquella torre mayor dó estaba Gonzalo Martinez, et demandóle que ge la entregase. Et él ovo consejo con los que estaban con él, et dixieronle que se non podía defender al poder del Rey, et que saliese á la su merced, ca ellos non querian morir por él. Et luego Gonzalo Martinez descendió de la torre et salió al Rey. Et desque lo vió el Rey ante sí, dixole, que se le debiera membrar en como veniera á la su casa, et á la su merced ome de muy pequeña manera, et como fiara dél toda su hacienda, et todo su consejo; et que le pusiera en tal estado dó era Señor de caballeros, et de villas, et de castiellos, et de grandes tierras; et él que le ficiera muchos desconocimientos et trayciones, faciendo grand daño en lo que dél fiaba, et diciendo mal dél; et otrosí queriendo enagenar la tierra del su regno en poder de otro Rey: et demas desto, que él mandára que lanzasen contra el su cuerpo piedras et saetas, et otras armas con que le ovieran á matar: et por estas cosas que le avia judgado por traydor. Et mandó á Alfonso Ferrandez Coronel que fuese complir luego en él justicia. Et Alfonso Ferrandez, que estaba allí con el Rey, llevó luego á Gonzalo Martinez, et fizolo degollar et quemar por traydor, por complir la sentencia que el Rey avia dado contra él. Et el Rey entregó la villa de Valencia et el castiello

A. C. llo á Don Nuño Chamizo Maestre de Alcántara, que era y  
 1339. con él. Et partió luego el Rey de Valencia, et fué á Alcán-  
 tara. Et dende fué á la torre et al lugar de Piedras buenas,  
 et al castiello de Sanctivañez de Mazcorres, et entregaronge-  
 los; et él entrególos al Maestre Don Nuño Chamizo. Et parti-  
 ó dende, et veno á Coria, et á Cáceres: et dende á tierra  
 de Troxiello, por correr los montes que eran en esas comarcas.  
 Et agora la estoria dexa de contar desto, et contará de las otras  
 cosas en como acaescieron, et cada una en el tiempo que  
 acaesció.

## CAPITULO CCIX.

*DE COMO LOS CHRISTIANOS DE XEREZ ET  
 de Arcos vencieron á los Moros que avian entrado  
 á correr tierra de Christianos.*

**D**icho avemos en esta estoria, que el Rey envió mandar  
 á los caballeros sus vasallos et de la su mesnada, et va-  
 sallos de sus fijos que avia dexado con Gonzalo Martinez, que  
 fuesen estar en la villa de Xerez; porque si los Moros de Al-  
 gecira quisiesen entrar á correr et facer mal et daño en la tierra,  
 que ge lo podiesen ellos vedar. Et estando estos caballeros en  
 Xerez, Albohacen Rey de allen mar, desque sopo como era  
 muerto Abomelique su fijo, et dos los mejores caballeros que  
 él avia enviado aquende la mar, resceló que por la muerte de  
 aquel su fijo et de aquellas sus gentes, et por el vencimiento  
 que ovieron, que se le podría perder la tierra que tenia aquen-  
 de la mar. Et escogió los mejores caballeros que falló en el su  
 señorío, et envióslos á Algecira: lo uno porque esfórzasen los  
 de aquende, et amparasen la tierra; et lo otro porque quan-  
 do él pasase, que los fallase acá: et destos envio tres mill ca-  
 balleros. Et entretanto que el Rey D. Alfonso fué á Valen-  
 cia, estos caballeros Moros, desque llegaron á Algecira, por  
 mostrar que se non tenian por vencidos, entraron á correr tierra  
 de Arcos, et de Xerez, et de Medina Sidonia, et llevaron  
 los ganados que fallaron, et pieza de omes cativos. Et los ca-  
 balleros de la mesnada del Rey que estaban en Xerez sopie-  
 ronlo. Et por quanto non avian mayoral por quien catasen,

to-

tomaron el pendon del Concejo de Xerez, et dieronlo á un A. C. caballero, et fecieron todos pleyto et omenage et jura de 1339. guardar aquel pendon, et facer por él asi como farian por el cuerpo del Rey, si y fuese. Et salieron todos de la villa con  
5 aquel pendon, et los del Concejo de Xerez fueron con ellos, que podian ser con los de la villa fasta mil et trecientos caballeros: et mandaron á aquel caballero que andidiese quanto podiese con aquel pendon, que todos le seguirian. Et con la gran priesa del andar erraron el camino por dó iban los Mo-  
10 ros, et ibanse á otra parte. Et los Moros andaban quanto podian con la presa: ca sabian que estaban en Xerez caballeros de Castiella, et iban en pos ellos siguiendo el rastro pocos omes de Xerez et de Arcos. Et los Moros entrando en un valle, aquellos pocos de Christianos que siguian el rastro, su-  
15 bieron encima de un otero, et vieron el pendon de Xerez, et los caballeros que lo levaban, que iban muy desviados de aquel camino, et dieron de sí dos que ge lo fuesen decir. Et ellos entretanto por los detener, maguer fuesen poca compañía, cometieronlos de pelea, llamando los Christianos *Arcos*. Et los  
20 Moros non se quexaron mucho, porque vieron que non llamaban *Xerez*, et tovieron que aquellos Christianos venian en escarnio, et que los de Xerez non venian en pos ellos. Et los caballeros que iban con el pendon de Xerez, desde que sopieron que los Moros iban allí, venieron quanto podieron, et asoma-  
25 ron encima de un cabezo muy cerca de los Moros. Et ellos desde que los vieron, posieron sus hazes para venir con ellos á la pelea: et eran mas que tres mill caballeros. Et los Christianos descendieron luego el recuesto, et fueron ferir en ellos. Et en aquellos primeros golpes los Moros arredraronse unos de otros,  
30 et por esto ovo pocos feridos de aquella espolonada. Et luego los Moros ayuntaronse todos, et tornaron á los Christianos, et lanzaron las azagayas en ellos. Et los Christianos agujaron contra ellos, de manera que los Moros non podieron aver tiempo de se yuntar otra vez, nin cataron si non por fuir. Et  
35 los Christianos siguieron el alcance firiendo et matando en ellos: et mataron et cativaron muchos dellos. Et en estos se cativó un caballero Moro que dician El Botui, que era el ome de quien mas fiaba el Rey Albohacen: et otrosí fueron y muer-

A. C. 1339. tos et cativos otros muchos Moros de grand guisa: asi que de todos quantos allí venieron, non escaparon mas que mill caballeros, ca los otros todos fueron muertos et cativos. Et tornaron los Christianos toda la presa que los Moros levaban: et venieron á Xerez con el pendon alegres et con grand honra. Et como quiera que estos Christianos vencieron los Moros seyendo muchos mas que ellos, non lo deben tener los omes por maravilla: ca el Estoriador oyó decir, que aquellos caballeros de la mesnada del Rey que allí se acaescieron, maguer que en sus tierras fuesen malfetrizos en el tiempo que allá estaban, pero que desque llegaron á estar en aquella guerra contra los Moros, que mantenian muy bien Christiandad non tomando ninguna cosa de mala parte, et guardandose mucho de pecar, et confesando mucho amenudo, et faciendo la emienda que podian de sus pecados, et cada Domingo comulgaban. Et asi, pues ellos facian esta vida, non es de maravillar que pocos dellos venciesen á muchos Moros. Et las otras cosas en como pasaron en tiempo deste Rey Don Alfonso la estoria las contará cada una como pasó.

## CAPITULO CCX.

*DE COMO EL REY D. ALFONSO VENIO A SANCT*

*Lucar, et de como fué tomada una galea de los Moros,  
por donde sopó que el Rey Albohacen queria  
pasar aquende la mar.*

O Ido avedes como el Rey Don Alfonso veno á tierra de Troxiello correr los venados de los montes desa comarca entre tanto que venia el verano, et llegaban los sus vasallos que avian á venir á la guerra de los Moros. Et estando en un lugar que dicen Robrediello, veno y á él el su ome, que tenia la su tarazana en Sevilla, et dixole, que Alfonso Jufre de Tenoyro su Almirante mayor que estaba en la guarda de la mar con poca flota; et como avia y estado todo el invierno, que tenia las galeas muy desbastecidas de gentes, así de los sobresalientes, como de los otros omes que eran menester: ca muchos dellos eran muertos, et los mas dellos que estaban y, eran dolientes: et otrosí que avia y ocho galeas que es-

estaban al puerto de Santa Maria, porque non avian gentes que fuesen en ellas: et Albohacen Rey de allén mar, que armaba muy grand flota, asi en los puertos de allén mar, como en los de aquende: et el Rey de Granada eso mesmo: et que rescelaban que mandaria que veniese aquella flota á pelear con la del Rey de Castiella; ca por cierto sabia, que querian pasar aquende la mar; et que era menester que el Rey enviase y tal recabdo qual cumplia para su servicio. Et por esto el Rey salió de aquel lugar, et fué á Sevilla á las mayores jornadas que pudo: et llegó y día de antroydo: et en este día partió ende en un leño, et fue por el rio fasta Sanct Lucar: et mandó que le levasen bestias por tierra. Et otrosí envió mandar á los caballeros de la su mesnada, que estaban en Xerez, et á los del Concejo dende, que veniesen á Sanct Lucar. Et yendo el Rey por el rio en aquel leño, falló á Bernal de Leyrola su Capitan de la mar, que traía una galea que el Almirante avia tomado á los Moros que pasaban de allén mar cargada de pan: et este Capitan dicia, que los Moros que fueran tomados en aquella galea, dixieron que el Rey Albohacen era en Cebta, et que enderezaba todas sus cosas para pasar aquende. Et el Rey mandó levar aquella galea á Sevilla para que la adobasen, et él fué á Sanct Lucar. Et quando el Rey y llegó, falló que eran y venidos aquellos por quien él enviára, et otras compañías que él mandó venir de Sevilla. Et partió dende, et fué al puerto de Santa Maria, et falló y las sus galeas que estaban desarmadas de gente. Et envió luego por omes de logares de esas comarcas, señaladamente de los que eran cerca de la mar, et en la ribera del rio de Guadalquivir: et fizo armar aquellas de remos et de ballesteros, et de sobresalientes, et enviolas al Almirante. Et partió dende, et veno á Sevilla, et falló que facian y otras galeas nuevas: et mandó dar en ellas muy grand acucia. Et envió decir et afrontar al Rey de Aragon por la postura que con él avia, que enviase la flota suya en la guarda de la mar; ca sopiese por cierto, que el Rey Albohacen tenia armada muy grand flota para pasar aquende con muchas compañías. Et de aquí adelante la estoria irá contando las otras cosas en como acaescieron.

CAPITULO CCXI.

*DE COMO SOPO EL REY D. ALFONSO QUE ERA  
pasada la flota del Rey Albohacen aquende la mar,  
et que eran docientas et setenta velas.*

**E**Stando el Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon en la ciuudad de Sevilla, veno y un cómitre de un leño que envió el Almirante, con quien le envió decir, que la flota del Rey Albohacen era pasada aquende la mar, et que venian y sesenta galeas et otros navios, de guisa que podian ser mas que docientas y cinquenta velas; et que traxieran en ellas muchos caballos, et muchas armas, et muchas viandas; et que venian en ellas muchos caballeros, et los navios que los descargaban en Algecira et en Gibraltar, et las galeas que estaban so el monte de Gibraltar, et que estaban y muy grandes gentes de Moros por la tierra guardandolas: et por esto que el non podia llegar allí á pelear con ellos; pero que los estaba guardando que non pasasen allende. Et como quier que él tenia veinte et siete galeas et seis navios, que si de allí saliesen aquellas galeas de los Moros, que faria él mucho por yuntar la pelea con ellos. Et porque algunos avian dicho al Rey, que el Almirante podiera pelear con aquella flota de los Moros ante que llegasen aquel lugar dó estaba, et que lo dexara por non querer, el Rey fabló sobre esto con aquel cómitre, et mandóle que le dixiese la verdad de aquel fecho en como pasára. Et el cómitre dixole, que las galeas de los Moros et aquella caravana pasáran de noche muy redradas donde estaba la flota del Rey; et desque llegáran aquende, que venieran cerca de la tierra en poder de los caballeros et ballesteros, que venian por tierra fasta que llegaron al monte de Gibraltar, et que el Almirante non pudo facer mas por lo guardar de quanto facia. Et el Rey fizo armar luego de buenas gentes aquellas seis galeas nuevas que avian fecho en Sevilla, et enviógelas luego: et con estas eran treinta et tres galeas las de la flota del Rey. Et al cómitre del leño mandóle el Rey que se fuese luego para el Almirante con res-  
pues-

puesta de las cartas que traxiera: Et agora la estoria irá con- A. C.  
tando de aquí adelante las otras casas como acaescieron. 1339.

## CAPITULO CCXII.

*DE COMO EL ALMIRANTE DE CASTIELLA*

*fue muerto, et perdida grand parte de la  
su flota.*

- E**Ste cómitre ante que partiese de Sevilla fabló con Doña  
Elvira muger del Almirante, et dixole lo que el Rey  
le avia preguntado. Et ella entendió que el Rey avia sospe-  
cha del Almirante, et enviógelo decir por tales palabras, que  
el Almirante coydó que el Rey avia dél sospecha que tomára  
algo de los Moros por dexarlos pasar aquende. Et desto non  
tomó el Rey sospecha, nin preguntára al cómitre, si non por  
saber de quál manera pasára aquella flota. Et el Almirante  
desque vió las cartas que Doña Elvira su muger le envió, to-  
mó rescelo que el Rey avia dél saña, segun lo enviára decir  
Doña Elvira. Et luego que llegaron aquellas seis galeas nuevas  
que el Rey le envió, mandó apercebir todas las gentes que  
estaban en las otras galeas, et que se armasen todos: et man-  
dó tañer las trompas et los atabales, et movió la su galea con  
el estandarte contra dó estaba la flota de los Moros. Et de las  
treinta et tres galeas que él tenia fueron muy pocas con él,  
et eso mesmo de las naves. Et los Almirantes del Rey Al-  
bohacen et del Rey de Granada, desde vieron venir la ga-  
lea del Almirante, et que las sus galeas nin las naves non ve-  
nian todas con él, fueron á la pelea; et como quiera que el  
Almirante tenia consigo en la su galea muy buenas compañías,  
et los de las otras galeas peleaban muy bien, pero eran tan  
pocas las galeas de los Christianos que peleaban, et eran tan-  
tas las galeas de los Moros, que non podian sofrir los Christia-  
nos la pelea. Et dieronles los Moros tan grand priesa, que por  
fuerza de armas entraron las mas de aquellas galeas de los Chris-  
tianos que ayudaban al Almirante: et las otras que andaban  
en la pelea non se podieron mucho detener, que luego fue-  
ron dellas tomadas, et dellas anegadas, et las mas de las gen-  
tes

A. C. tes de los Christianos muertas. Et entretanto que los Moros  
1339. peleaban con las otras galeas, el Almirante Alfonso Jufre non  
estaba de vagar: ca luego aferraron quatro galeas con la suya,  
et dabanle muy grand pelea; pero que estaban y con él mu-  
chas buenas compañías de caballeros et escuderos sus parien- 5  
tes, et sus criados, et otras gentes que peleaban muy firme-  
miente, et avian grand voluntad de defender al Almirante en  
aquella galea. Et avia el Almirante levado consigo una nave,  
et porque non facia viento con que pudiese andar, los que  
estaban en ella, coyndando que facian bien, decendieron de la 10  
nave, et entraron en la galea del Almirante por ayudar á la  
pelea. Et algunos Moros de los que avian vencido las otras  
galeas de los Christianos, venian á conquistar la galea del Al-  
mirante Alfonso Jufre, ca non ge la podian entrar: et vieron  
estar aquella nave sin compañía, et subieron los Moros encima 15  
della. Et como estaba muy cerca de la galea del Almirante,  
et era mucho mas alta la nave, facian desde allí muy grand  
daño los Moros en los Christianos, et ferian et mataban mu-  
chos dellos con barras de fierro, et con piedras, et con sae-  
tas, et con otras armas que les lanzaban. Et por esto ovieron- 20  
se de apocar las gentes de la galea del Almirante: et tanto  
le amaban et lo presciaban aquellas gentes, que quando algu-  
no se sentia ferido de muerte, venia al Almirante et besa-  
bale la mano, et él dabale muy grand esfuerzo; et con las  
feridas tornaban á morir en la pelea. Et los Moros de las ga- 25  
leas que peleaban con ellos, entraron tres veces la galea del  
Almirante. Et el Almirante tenia la una mano en el estandar-  
te; et desde que via venir los suyos vencidos, iba á ferir en los  
Moros, et echabalos de la galea, et tornabase luego al estan-  
darte. Pero tan grande fué la priesa que le daban los Moros, 30  
et tantos de los suyos mataban los que estaban en la nave,  
que fincaron con él muy pocas compañías, et los Moros en-  
traron la galea. Et desde que él vió que non tenia gentes con  
quien la defender, ni le acorria ninguno, abrazó con el un  
brazo el estandarte, et con el otro peleaba et esforzaba á los 35  
suyos quanto podía, et mandabales que estudiesen allí con él.  
Et pelearon tanto, fasta que ge los mataron todos delante: et  
él abrazado con el estandarte peleó con una espada que tenia  
en



en la mano, fasta que le cortaron una pierna, et ovo de caer, A. C.  
et lanzoron de encima de la nave una barra de fierro, et die- 1339.

- ronle un golpe en la cabeza de que morió. Et los Moros lle-  
garon á él, et cortaronle la cabeza, et echaronla en la mar: et  
5 fincó el cuerpo en la galea, et derribaron el estandarte que  
estaba en la galea: et aquel cuerpo del Almirante llevaronlo  
al Rey Albohacen. Et los Christianos de las otras galeas et de  
las naves non quisieron llegar á la pelca, desque vieron que el  
estandarte era derribado; et las otras galeas perdidas desampa-  
10 raron aquellas galeas en que estaban, et acogieronse todos á  
las naves; et con un poco de viento que les fizo, alzaron las  
velas, et fueronse á Cartagena, et dexaron las galeas desam-  
paradas en la agua. Et los Moros desque las vieron andar de  
aquella guisa, llegaron á ellas, et tomaronlas con remos et con  
15 velas, et con todo su aparejamiento: asi que de toda la flota  
que el Rey de Castiella allí tenia non escaparon mas de cin-  
co galeas. Et de las otras cosas en como acaescieron la estoria  
las contará de aquí adelante.

## CAPITULO CCXIII.

*DE COMO EL REY SOPO COMO ERA PERDIDA  
la flota, et muerto el Almirante.*

- 20 **E**Ntretanto que esto acaesció, el Rey estaba en Sevilla: et  
por saber nuevas de la flota en quál manera estaba, sa-  
lió de aquella ciubdat, et iba á Xerez, porque desque allí fue-  
se, avria ante las nuevas. Et seyendo el Rey en las Cabezas de  
Sanct Joan viespera de Ramos, llegó y á la media noche Martin  
Ferrandez de Porto Carrero que estaba en Tarifa, et la tenia  
25 por el Rey, et dixo, como venieran allí aquellas cinco galeas  
que escapáran de la pelea, et que le dixieran, que era muerto  
el Almirante, et perdida toda la flota del Rey de Castiella. Et  
desque lo el Rey sopó, ovo ende muy grand pesar: ca enten-  
dió, que le venian de aquello muchos daños, lo uno por la pér-  
30 dida que facia, et lo otro que las galeas que él perdía que las  
cobraban sus enemigos: et demas, que el Rey de Marruecos  
podria pasar aquende con quantas quisiere, pues non avia quien

A. C. ge lo defendiese: et desque él acá pasase con todo su poder,  
 1339. que seria en grand condiccion él et todos los de los sus regnos,  
 et eso mesmo todos los de la Christiandad; ca este Albohacen  
 Rey de allén mar era Señor de muy grandes tierras, et de  
 muchas gentes, et era muy averoso; et demas avia á su man- 5  
 dar al Rey de Granada, et todos los Moros de aquende la mar.  
 Et por esto entendió que complia catar ayuda de alguna parte  
 donde oviese luego acorro de alguna flota que guardasen el  
 estrecho de la mar, entretanto que él mandaba labrar algunas  
 galeas, ó enviaba por ellas á alguna parte. Et como quiera que 10  
 él non fuese aun avenido con el Rey de Portugal, mas esta-  
 ban en tregua, porque este Rey era el mas cercano vecino que  
 él avia en aquella comarca, et sabia que tenia la su flota en-  
 dereszada, quiso acorrerse dél: et envió rogar á la Reyna  
 Doña Maria su muger, et fija del Rey de Portugal que esta- 15  
 ba en Sevilla, que enviase su mandadero con sus cartas al Rey  
 su padre, con quien le enviase decir de como la su flota se  
 perdiera, et los Moros que matáran su Almirante; et que le  
 enviase rogar que lo acorriese con la su flota, entretanto que  
 él mandaba facer algunas galeas, ó las enviase comprar á al- 20  
 guna parte. Et porque la villa de Tarifa estaba muy cerca de  
 los Moros, que era á tres leguas de Algecira, et sincaba desam-  
 parada, pues la dexaba Martin Ferrandez, rescloó que la ver-  
 nian luego cercar los Moros: et por esto luego en aquella no-  
 che envió y á Alfonso Ferrandez Coronel que estudiese en 25  
 ella, et la defendiese fasta que la él podiese acorrer: et envió  
 con él caballeros et escuderos que le ayudasen á la defender.  
 Et otro dia Domingo dia de Ramos salió de aquel lugar de  
 las Cabezas de Sanct Joan, et fué á Xerez: et desque llegó  
 allí, envió á Tarifa todo el mas pan que pudo por tierra: et 30  
 iban con las recuas los caballeros et escuderos que eran llega-  
 dos á él. Et en esto fizo el Rey grand su servicio; ca si non  
 fuera por este pan, á poco de tiempo fuera perdida aquella  
 villa quando la cercó el Rey Albohacen. Et desque ovo bas-  
 tecido aquella villa de pan, veno á Sevilla. Et de aquí ade- 35  
 lante la estoria contará las otras cosas en como acaescieron.

## CAPITULO CCXIV.

*DE COMO EL REY DON ALFONSO ENVIÓ  
demandar galéas al Rey de Portugal que toviessen  
en su ayuda el estrecho de la mar.*

**L**A Reyna Doña Maria de Castiella, desde que sopo lo que el Rey su Señor et su marido le envió decir, mandó facer sus cartas mucho afincadas para el Rey de Portugal su padre: et envióle su mandadero, que fué Velasco Ferrandez Dean de Toledo su Chanciller, et fue despues Obispo de Palencia, con quien le envió decir, en como se perdiera la flota del Rey de Castiella, et los Moros que matáran el su Almirante: et que le rogaba et le pedia merced, que toviere por bien de le enviar la su flota en ayuda que estudiesen en la guarda en el estrecho de la mar, entretanto que el Rey facia labrar la su flota, et enviaba á otras partes á comprar algunas galeas; et non quisiere en este tiempo catar contra el Rey de Castiella otro mal talante: et en esto que faria grande ayuda et buena obra al Rey de Castiella, et que á ella faria mucho bien. Et seyendo tornado el Rey á Sevilla, luego á pocos de dias venieron y mandaderos del Rey de Portugal, con quien le envió decir, que sopiera el Rey de Portugal como se perdiera la flota del Rey de Castiella, et los Moros que matáran al su Almirante: et que el Rey de Portugal, parando mientes á los buenos deudos que aquellos Reyes amos á dos avian de consuno, que le queria enviar la su flota en ayuda: et que la mandaria luego armar, et que á pocos dias vernia á Sevilla. Et el Rey respondió, que gradescia mucho al Rey de Portugal lo que le enviaba decir: et sobre esto envióle sus cartas las que entendió que complian. Et á pocos dias veno por el rio allí á Sevilla Manuel Pezano et su fijo Carlos, los que el Rey avia soltado de la prision, et traxieron la flota del Rey de Portugal: et plogo al Rey mucho con ellos, et acogiólos muy bien, et fizoles mucha honra: et rogóles que fuesen estar en el estrecho de Algecira, porque guardasen la pasada; ca sabia el Rey que pasaban muchos Moros. Et el Al-

A. C. mirante de Portugal, et los que con él venían, dixieron que irían  
 1339. fasta Cadiz, et que estarian y, si compliese al Rey, mas que  
 de allí adelante non pasarian. Et el Rey, veyendo que non po-  
 dia aver de ellos mas servicio de quanto ellos quisiesen, dixo-  
 les, que estudiesen dó fuese su voluntad. Et agora la estoria de-  
 xa de contar destas gentes de Portugal, et contará como el  
 Rey ovo algunas galeas de otra parte. 5

## CAPITULO CCXV.

## DE COMO FUE SOCORRIDO EL REY

*Don Alfonso de Castiella de navios.*

**V**Eyendo el Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon  
 de como avia muy grand mengua de flota, et el Rey  
 Albohacen de allén mar su enemigo que tenia grand poder 10  
 en la mar, lo uno de la su flota, que era muy granada, et  
 otrosí, que los Reyes de allén mar, et el Rey de Granada  
 le daban grand ayuda de flota et de gentes, pensó que le com-  
 plía mucho aver en su ayuda al Duque et al comun de Ge-  
 noa, porque eran omes muy sabidores de la guerra de la mar, 15  
 et avian muchas galeas: et porque los oviese mas ciertos en su  
 servicio, que era bien aver Almirante de Genoa pariente del  
 Duque. Et desto entendió sacar dos proes, la una averlos en su  
 ayuda et en su servicio, et la otra tirarlos que non ayudasen á  
 sus contrarios: ca los Genoveses ovieron siempre manera de 20  
 ayudar á quien les diese dineros, et sobre esto non cataron  
 Christiandad nin otro bien ninguno. Et por esto el Rey envió  
 sus mandaderos al Duque et al comun de Genoa: et envióles  
 decir, que avia menester su ayuda et su servicio, et que que-  
 ría aver Almirante que fuese de aquella ciubdat: et que les 25  
 rogaba que le veniesen ayudar á aquella guerra que avia con  
 los Moros, et que ge lo galardonaria muy bien: et que to-  
 maria por su Almirante á Don Egediol hermano del Duque.  
 Et el Duque et el comun respondieron á ello muy bien, di-  
 ciendo que les placia: et otorgaron luego que aquel hermano 30  
 del Duque fuese con quinze galeas en ayuda del Rey de Cas-  
 tiella á la guerra de los Moros. Et fué certado que diese el  
 Rey

Rey de Castiella cada mes á cada una de aquellas galeas ochocientos florines de oro, et al Almirante et á la su galea mill et quinientos florines cada mes, et demas el viscocho que oviesen menester estas galeas: et si el Rey de Castiella oviese menester mas galeas de Genoa, que las diesen á este precio. Et veyendo el Rey de Castiella que entretanto que venian estas galeas de Genoa, que avia menester de tener alguna flota que le guardase la mar, envió decir al Rey de Aragon, que pues avia postura con él de le ayudar á la guarda de la mar, et desde grand tiempo non avian y estado ningunas de las sus galeas, que le rogaba que le enviase la su flota en ayuda. Et porque rescoló que lo non faria, envió con sus omes la mas moneda de oro que pudo aver: et mandóles, que si el Rey de Aragon quisiese enviar la flota por la postura que con él avia; si non que fablesen con él, et que le dixiesen, que ellos prestarian la paga de tres meses con que se podiesen armar doce galeas, et que las enviase. Et el Rey de Aragon, oido lo que le dixieron los mandaderos del Rey de Castiella, dioxoles, que él non podía armar la su flota, nin tenia de qué, fasta que fablese con los de la su tierra que le diesen algo para ello. Et los mandaderos del Rey de Castiella, veyendo que esto era manera de luenga et de grand detenimiento, dixeronle, que mandasé armar la flota, que ellos le prestarian la paga por tres meses. Et el Rey de Aragon mandó luego armar aquellas doce galeas. Et la estoria dexa agora de contar desto, et dirá de como se tractó la avenencia entre el Rey de Castiella, et el Rey de Portugal.

## CAPITULO CCXVI.

*DE LA GRAND ACUCIA QUE EL REY DON  
Alfonso ponía en aver flota, et del trato de las  
amistades del Rey de Portugal.*

**D**Esque vió el Rey de Portugal la respuesta que el Rey de Castiella le envió, envióle él sus mandaderos con procuracion et poder cierto: et tractaron que amos á dos estos Reyes fuesen amigos, et se ayudasen: et porque en tiempo

A. C. po de la guerra, que era entre Castiella et Portugal, fueron  
1339. presos muchos omes del un regno al otro, et estaban aún en  
cativerio, fueron luego mandados soltar. Et porque ante desto  
Don Joan fijo del Infante D. Manuel non osaba levar á Doña  
Costanza su fija para que casase con el Infante D. Pedro pri- 5  
mero heredero en Portugal, el Rey de Castiella otorgó que  
la levasen, ca ge lo envió rogar al Rey de Portugal; et otrosí  
porque Don Joan ge lo pidió por merced mucho afincada-  
mente: Et este otorgamiento fizo el Rey, porque vió que  
avia menester ayuda del Rey de Portugal, et servicio de D. 10  
Joan. Et sobre las amistades de los Reyes fecieron cartas et  
firmedumbres las que complian para aquel fecho. Et fueron-  
se los mandaderos á Portugal: et el Rey Don Alfonso de  
Castiella mandó dar muy grand acucia porque labrasen galeas  
que mandaba facer de nuevo en la su tarazana; et otrosí man- 15  
dó enderezar otras galeas viejas que y tenia: así que con las  
cinco que le fincarón, et con las que allí mandaba labrar et  
enderesar, juntó quince galeas et doce naves. Et envió por  
gentes que entrasen en aquellas galeas et en aquellas naves,  
et fabló con Frey Alfonso Ortiz Calderon Prior de Sanct Joan 20  
que fuese en ellas por mayoral. Et porque aquel Rey de Mar-  
ruecos pasó aquende la mar, et ovo lid con el Rey D. Al-  
fonso de Castiella et de Leon, et las gentes de los Moros que  
pasaron con este Albohacen fueron tantas, que por la su veni-  
da oviera á rescebir muy grand daño toda la Christiandad, la 25  
estoria contará qual fue el comienzo destes Reyes que vienen  
del linage de Marínes, donde este Rey Albohacen viene. Et  
por contar esto, contará primero, qual fué el comienzo de los  
Almohades que se llamaron Miramamolines: et otrosí conta-  
rá de los Reyes de Tremecen que venieron del linage de los 30  
Abdalvedes, porque los que la estoria quisieren leer, sepan  
qual fué el comienzo de aquellos Reyes.

## CAPITULO CCXVII.

*DEL LINAGE DE LOS REYES DE  
allende la mar.*

**E**L Estoriador catando quál fué el comienzo de aquellos Reyes, falló en escripto, que los Alarabes señorearon á Africa luengos tiempos: et del linage destos fueron Reyes en Marruecos, et ellos conquirieron á España: et duró el su poder en Africa et en España fasta el tiempo de Don Alfonso Emperador de España, que se levantó el linage de los Almohades en esta manera. El Baldifa de Balac, que es entre los Moros asi como Papa, que dicen que viene del linage de Mahomad, envió en aquel tiempo aquende de la mar un Moro que dician Almohadi, porque predicase á los Moros la ley de Mahomad, et los informase en ella: et este Almohadi ovo compañía con otro Moro, que decian Benatumero, que era gran sabidor en estrellería et en naturas. Et en este tiempo era Rey de Marruecos et de los Moros de aquen mar el Rey Abohali, et era Señor de los Alarabes. Et aquellos dos Moros Almohadi et Benatumero predicaron á las gentes de los Moros: et movieronse con ellos muy grandes gentes, et fecieron que tomasen por Rey Aldemon, que era fijo de un olle-ro. Et el Rey Abohali fue á lidiar con aquel Aldemon dos veces: et tanta era la muchedumbre de las gentes necias que convertian Benatumero et Almohadi en ayuda de Aldemon, que Abohali Rey fue vencido et muerto. Et aquel Rey Aldemon pasó allende la mar, et fué á Marruecos, que era cabeza del regno, et puso y su silla, et llamóse Miramamolin: et honraba á Almohadi asi como á profeta, porque todos los Moros de Africa et de aquende la mar ganára por su predicacion. Et este Almohadi finó en Marruecos, et aquel Rey Aldemon enterrolo cerca la ciubdat de Marruecos: et los Moros tenianlo por sancto, et adoraban el su sepulcro asi como el de Mahomad. Et como quier que este Rey Aldemon se llamase el Miramamolin, pero de allí adelante dixieronle Aldemon Almohadi: et este nombre tomó por aquel Almohadi, que

A. C. 1339. que por su predicacion le fizo aver el regno. Et este Rey Al-  
 demon murió, et regnó en pos él su fijo Abuaxe, et llamóse  
 sobre nombre Almohadi Amir Amolini: et veno á España  
 con grand poder, et matóle un peon en Portogal. Et en pos  
 éste regnó su hermano Habu Almohadi Amir Amolin: et éste 5  
 venció la batalla de Alarcos. Et quando este Habu finó, reg-  
 nó á pos él su fijo Aben Mafomad Miramamolin, el que fue  
 vencido en la batalla cerca de Ubeda. Et viviendo este Aben  
 Mafomad en Marruecos muy viejo en el comenzamiento del  
 regnado de Don Fernando Rey de Castiella et de Leon, que 10  
 ganó á Sevilla et á Córdoba, levantóse en Ricote en el regno  
 de Murcia un Moro que dician Abenhut: et éste era del li-  
 nage de los Reyes de Zaragoza: et con poder que tomó, apre-  
 mió tanto los Moros Alarabes, et guerreó tanto contra los que 15  
 eran del linage de los Almohades, que todos los que eran de  
 este linage non osaron fincar aquende la mar: et descabezó de  
 estos Almohades los que pudo aver, et él llamóse Rey de los  
 Alarabes. Et agora la estoria dexa el cuento de los Reyes Mo-  
 ros que ovo aquende la mar, porque desde este Abenhut se  
 comienza el cuento de los Reyes que ovo en Granada: et 20  
 contará quáles Miramamolines et Reyes ovo en Marruecos fas-  
 ta este Rey Albohacen, por quien la estoria trae este cuento.

## CAPITULO CCXVIII.

### DE LOS MIRAMAMOLINES ET REYES *que ovo en Marruecos.*

**A**quel Aben Mahomad Rey Amir Amolin, que fue ven-  
 cido en la batalla de Ubeda, ovo un fijo que finó ante  
 que él, et decíanle Buyaf: et éste avia un fijo que decían 25  
 Zaid Arraxid. Et muerto Aben Amir Mahomad Amir Amo-  
 lin, regnó en pos él aqueste Zaid Arraxid su nieto: et llama-  
 ronle los Moros Miramamolin, et era del linage de aquellos  
 Almohades. Et este Zaid Arraxid era Señor de toda la parti-  
 da de Africa, que son las tierras del Algarve de allén mar, 30  
 et las tierras de Exorquen, et de Tremecen, et de Tunez,  
 et de Bugia, Tripul, et de Berveria fasta Montes de Barcas,  
 que



que parten con Alixandria: et la cabeza de todas estas tierras era Marruecos; et aquende la mar non avia ninguna cosa: ca en el tiempo que fue muerto Abenhu en Almaria, los logares que avian aquende de la mar tomaron Reyes et señorio apartado. Et este Zaid Arraxid Miramamolin tenia sus Adelantados allén mar en todas las tierras de que era Señor, que facian por él la justicia, et le recabdaban todas las rentas: et en el regno de Tremecen era su Adelantado Gomarazan Benzain, que era del linage de los Abdalvedes. Et el linage destos fueron siervos de los Almohades, et Gomarazan era mucho ardid; ca dician, que en aquel tiempo entre los Moros non avia caballero que lo esperase en pelea uno por otro. Et este Gomarazan cogiendó por el Miramamolin el aver del Rey de Tremecen, et non ge lo aviendo dado, como debia, el Miramamolin tomó saña contra él: et porque le dixieron, que se queria alzar, salió de Marruecos con grandes gentes para venir á Tremecen. Et Gomarazan desque lo sopo iba á la su merced: et algunos sus amigos enviaronle decir, que si paresciese ante el Miramamolin, que luego seria muerto; et Gomarazan por esto tornóse, et non osó estar en Tremecen: et fue á un castiello que tenia del Miramamolin, que dician Temezezi. Et el Miramamolin desque lo sopo fue lo á cercar, et puso su hueste cerca del castiello. Et estando allí aquel Miramamolin, salió del castiello un primo de Gomarazan, et dixo al Miramamolin, que venia á le mostrar lugar por dó podria tomar aquel castiello: et el Miramamolin subió en un caballo, et aquel caballero fué con él: et andando en derredor del castiello, atravesóse aquel caballero, et dió al Miramamolin una lanzada por las espaldas que cayó muerto del caballo: et este Moro llegóse luego al castiello, et dixo como era muerto Miramamolin. Et Gomarazan desque lo sopo llamó á todos los suyos, et salieron ferir en la hueste de los Almohades, et desbarataronlos, ca todos cataron por fuir. Et Gomarazan entró en el alfareque del Miramamolin, et tomó las señas et los atabales, et fizo tañer las trompas, et llamóse Rey de Tremecen: et fué á la villa, et como estaban y los sus omes que él avia y dexado desde el tiempo que él era Adelantado, acogieronlo, et apoderóse en la villa et en el regno de Tremecen. Et

A. C. 1379 éste fué el primer Rey de Tremecen, et del linage de éste  
 venieron los Reyes de Tremecen de los Abdalvedes. Et pues  
 que avemos contado quál fué el comienzo de los Reyes de Tre-  
 mecen, agora dirémos quál fué el comienzo de los Reyes que  
 llaman de Benamarin.

5

## CAPITULO CCXIX.

DEL COMIENZO DE LOS REYES  
*de Benamarin.*

ASI como aqueste Zaid Arraxid Miramamolin avia pue-  
 tos sus Adelantados en todas sus tierras, tenia en la  
 tierra del Algarve sus siervos que recabdaban por él el pecho  
 de los omes rehalis, que eran aquellos que labran las tierras,  
 et non avian moradas en ningunas villas nin en nengunos lo-  
 gares ciertos. Et estos que cogian este pecho por el Mirama-  
 molin eran del linage de un Moro que dixieron Marin, et por  
 esto llamabanlos los Marines. Et desde que fué muerto aquel Mi-  
 ramamolin, segun que la estoria lo ha contado, los de la su  
 hueste yendo vencidos, venian grandes compañías de los Al-  
 mohades á tierra del Algarve: et los Marines desde que sopieron  
 que venian así vencidos, yuntaron las mas compañías que po-  
 dieron aver, et fueron pelear con los Almohades, et desba-  
 rataronlos, et mataron muchos dellos, et tomaronles todo quan-  
 to levaban. Et fueron luego á una villa que dician Ribare, et  
 entraronla por fuerza. Et dende fueron á otra villa que dician  
 Fez, et tomaronla: ca se non osaban defender, porque sabian  
 que el Miramamolin era muerto. Et en estos Marines avia dos  
 caballeros hermanos, fijos de un caballero Marin que dician  
 Abdaljac: et estos ambos á dos eran capdiellos de la compañía  
 de los Marines, et decian al uno Bucar, et al otro Jacob. Et  
 Bucar, que era el mayor, fincó Señor de Fez, et Jacob fin-  
 có Señor de Ribate. Et agora contarémos lo que fecieron los  
 Almohades que eran en Marruecs despues de la muerte de  
 aquel Miramamolin.

30

## CAPITULO CCXX.

*DE LO QUE FICIERON LOS ALMOHADES  
que eran en Marruecos.*

**E**L linage de los Almohades, que eran en Marruecos, des-  
que sopieron la muerte del Miramamolin, et lo que  
avian fecho Gomarazan en Tremecen, et los Marines en el  
Algarve, alzaron Rey et Miramamolin á un Moro que dician  
5 Almortada, que era del linage de los Reyes Almohades, et  
era pariente de aquel Zaid Arraxid que fue muerto cerca del  
castiello de Tremecen. Et este Rey Almortada luego que reg-  
nó, sacó su hueste, et veno contra los Marines. Et los Marines  
desque sopieron la ida de aquel Miramamolin, yuntaron gen-  
tes et salieron á un lugar que dicen Mequinoza, et es á una  
10 jornada de Fez, et esperaronlo allí: et desdeque llegó el Rey  
Almortada pelearon los Marines con él: et fue vencido aquel  
Rey, et los Almohades con él, et fuyó á Marruecos: et de  
allí adelante non tornó mas á conquistar lo que tenian los Ma-  
rines en la tierra del Algarve. Et ido dende aquel Rey Al-  
mortada et los Almohades, los Marines tomaron la villa de  
Zalé, et el Rey Almortada puso sus fronteros contra Zalé;  
et nunca cató mas por vengar el su vencimiento, nin por co-  
brar lo que avian tomado los Marines. Et en el tiempo deste  
20 Rey Almortada, Gomarazan Rey de Tremecen fué á la villa  
de Sujulmenza que tenian los Almohades, et tomóla. Et la es-  
toria irá contando el linage de aquellos Moros cada unos como  
venieron.

## CAPITULO CCXXI.

*DEL FECHO DE JACOB ABOYUZAF  
Miramamolin, que pasó aquende la mar en tiempo  
del Rey Don Alfonso.*

**E**N vida deste Almortada Miramamolin finó uno de los dos  
25 caballeros hermanos Marines, aquel que dician Bucar,  
que era Señor de Fez, et finó un su hijo que decian Yhaya;

Eee 2

et

A. C. et éste fincó Señor de Fez en comienda de Jacob su tío, her-  
 1339. mano de su padre, el que era Señor de Ribate. Et seyendo  
 Yhaya en comienda deste su tío, finó: et por esto aquel Ja-  
 cob cobró el señorío de Fez, et fincó Señor de Fez, et de Ri-  
 bate, et de Zalé, et dixieronle á éste Jacob Aboyuzaf sobre  
 nombre: et de allí adelante llamabase viejo mayor de los Ma-  
 rines. Et este fué Aboyuzaf el que pasó aquende la mar con  
 grandes poderes en tiempo del Rey Don Alfonso. Et agora la  
 estoria dexa de contar desto, et tornará á contar del Rey Al-  
 mortada.

5

10

## CAPITULO CCXXII.

*DE LOS FECHOS DEL REY ALMORTADA.*

**E** Stando en Marruecos el Rey Almortada, que llamaban  
 Miramamolin, alzóse contra él un su primo que dixie-  
 ron Budebuz. Et este Budebuz veno á Jacob Aboyuzaf, que se  
 llamaba viejo mayor de los Marines, et rogóle que le ayudase  
 contra el Rey Almortada. Et ambos á dos ovieron postura de  
 consuno, que este Jacob Aboyuzaf ayudase á Budebuz á co-  
 15 brar el regno de Marruecos; et Budebuz que le daría la tierra  
 desde Zalé fasta un rio que dicen Narabe, que parte entre el  
 término de Marruecos et tierra de Temecina. Et en esta tierra  
 avia tres dias de andadura. Et las posturas firmadas entre ellos,  
 20 Jacob Aboyuzaf fué con todas sus gentes en ayuda de Budebuz,  
 et entraron en la villa de Marruecos. Et el Rey Almortada  
 desde que lo sopo, salió fuyendo fuera de la villa, et Budebuz  
 envió en pos él, et mataronlo, et traxieronle la cabeza: et  
 Aboyuzaf et sus compañías fueronse luego dende. Et los Al-  
 25 mohades alzaron Rey et Miramamolin aquel Budebuz. Et ago-  
 ra dirémos lo que acaesció entre este Miramamolin et Jacob  
 Boyuzaf.

## CAPITULO CCXXIII.

*DE LO QUE ACAESCIÓ AL MIRAMAMOLIN  
et á Jacob Boyuzaf.*

**P**Ues que Budebuz fué Rey, aquel Jacob Aboyuzaf envió-  
le demandar, que le atoviese la postura que con él avia:  
et Budebuz non lo quiso facer; mas envióle decir, que le tira-  
ria la tierra que él tenia en el Algarve, pues que era Rey de  
5 los Almohades. Et sobre esto ovieron ambos á dos guerra en-  
tre sí, que duró tres años. Et á cabo de este tiempo Jacob  
Aboyuzaf sacó su hueste, et fué á un logar que dicen Gua-  
dafo, á dos dias de andadura de Marruecos: et Budebuz desque  
lo sopo, salió á pelear con él: et en esta pelea fue vencido et  
10 muerto Budebuz. Et éste fué el postremero Rey et Mirama-  
molín del linage de los Almohades. Et Jacob Aboyuzaf cobró  
el regno de Marruecos, et llamóse Rey Aboyuzaf: et éste  
fué el primero Rey de los Marínes. Et síncó en el linage de  
los Almohades el regno de Tunez et de Bugia fista en Ali-  
15 xandria. Et agora la estoria contará la contienda que se mo-  
vió entre este Rey Aboyuzaf et Gomarazan Rey de Tre-  
mecen.

## CAPITULO CCXXIV.

*DE LOS FECHOS DE LOS REYES DE  
Tremecen et de Sujulmenza.*

**D**Ichó avemos por qual manera ovo Gomarazan el regno  
de Tremecen: et el Rey Aboyuzaf non tenia por ra-  
20 zon que Gomarazan toviere aquel regno; et sobre esto ovie-  
ron contienda de consuno; et en una lid, en que se acaescie-  
ron ambos á dos, fue vencido Gomarazan; et Aboyuzaf fué  
á Sujulmenza que tenia Gomarazan, et la avia tomado á los  
Almohades, et entróla por fuerza et tomóla. Et despues á po-  
25 co de tiempo aquel Gomarazan, morió et regnó en Tremecen  
su fijo Bazaid, que fue el segundo Rey de Tremecen. Et reg-  
nando este Bazaid finó el Rey Aboyuzaf, et regnó á pos él

A. C. su fijo Abeacob en el regno de Marruecos et de Sujulmenza,  
1339. et del Algarve: et fué el segundo Rey del linage de los Ma-  
rines.

## CAPITULO CCXXV.

DE LOS FECHOS DE LOS REYES DE  
*Tremecen et de Sujulmenza.*

**E**Ste Rey Abeacob aviendo contienda con Bozaid Rey de  
Tremecen, Abeacob veno sobre la villa de Tremecen, 5  
et cercóla: et estido en aquella cerca siete años. Et á cabo de  
los quatro años finó aquel Bozaid Rey de Tremecen: et reg-  
nó en pos él su fijo que era de la horra, et era niño, et viscó  
un año: et regnó en pos él Bohamo fijo de aquel Bozaid et  
de una Christiana. Et el Rey Abeacob tovo cercada aquella 10  
villa siete años: et en este tiempo fizo una villa nueva cerca  
de Tremecen muy grande et muy bien poblada. Et estando  
Abeacob en aquella cerca, matólo un Alfetian de quien él  
mucho fiaba, estando echado en su cama: et la razon porque 15  
dicen que lo mató, es esta. Teniendo el Rey Abeacob cerca-  
da aquella villa, sopó por cierto que muchos de los suyos da-  
ban viandas á los de la villa de Tremecen, et estos que lo fa-  
cian eran Moros et Christianos; et que avia y dos de los en  
quien él mas fiaba que facian esto, et decian al uno destos sus  
privados Alaez, et al otro Abdalla Ben Modien: et por aquella 20  
razon el Rey Abeacob mató el que decian Alaez, et tenia  
escripto para matar trecientos. Et este Abdalla Ben Modien, et  
algunos de los otros que eran escriptos, por miedo de la muer-  
te fablaron con aquel Alfetian que lo matase: et aquel Ab-  
dalla mató luego al Alfetian por non ser descubierto. 25

## CAPITULO CCXXVI.

DEL FECHO DE LOS REYES DE  
*allende la mar.*

**M**uerto el Rey Abeacob, su fijo Bucelem alzóse luego  
con la villa nueva que ficiera Abeacob su padre cerca  
de Tremecen, llamandose Rey de los Marines; et Aboyaya  
her-

hermano del Rey Abeacob , et tio deste Bucelem, por mal querencia que avia con él, non consintió que fuese Rey este Bucelem, nin quiso tomar el regno para sí: ca todos los de la tierra lo quisieran por Rey. Et porque aquel Rey Abeacob

A. C.  
1339.

- 5 ovo otro fijo que dixieron Boamar , et murió, et dexó dos fijos , que dixieron al uno Abotebid , et al otro Aborrabe, fizo que tomasen por Rey á este Abotebid fijo de Abohamar, et nieto del Rey Abeacob. Et regnando este Abotebid, aquel Bucelem, desque vió que todos los del regno eran contra él,  
10 desamparó la villa nueva de que estaba apoderado cerca de Tremecen, et fuxó á una sierra que dicen Aben Azinezen: et el Rey Abotebid su sobrino cobró luego la villa nueva, et envió Christianos en pos él: et mataronlo , et traxieronle la cabeza. Et seyendo este Rey Abotebid apoderado en el regno,  
15 mató á su tio Aboyaya , que le avia fecho tomar por Rey, et matólo por consejo de Abdalhaque Benatumen , et de Abraham Benabdugelil por deshonra que aquel Aboyaya avia fecho á este Abraham. Et este Rey Abotebid regnó un año, et finó en Tanjar.

## CAPITULO CCXXVII.

### DEL FECHO DE LOS REYES DE *allende la mar.*

- 20 **M**uerto Abotebid Rey , los Christianos que eran allende la mar alzaron Rey Aborrabe su hermano : et uno de los Christianos que mas ficiéron en esto fué Gonzalo Sanchez de Troncones. Et este Aborrabe alzado por Rey, los Moros alzaron otro Rey que dician Ali Borriziga fijo de Abeacob. Et  
25 este Ali et Aborrabe pelearon , et venció Aborrabe á Ali con el poder de los Christianos : et prisolo , et afogólo en la mar. Et este Aborrabe seyendo en la villa nueva de Fez mató á Abdalla Aben Modien , porque fizo matar Abeacob su avuelo; et otrosí porque dician, que este Abdalla diera hierbas al Rey  
30 Abeacob con que muriera. Et otrosí este Rey Aborrabe mató á Abraham Benabdugelil, porque consejárá á Abotebid que matase Aboyaya. Et quisiera matar á Abdalhaque Abenatumen,

A. C. men: et por esta razon Abdalhaque fuyó á tierra de la Go-  
 1339. mera, donde era natural. Et despues este Rey Aborrabe mandó á Arrohoo Benracob su Alguacil que matase á Gonzalo Sanchez de Troncones que lo ficiera Rey. Et porque aquel Rohoo et Gonzalo Sanchez eran mucho amigos, Rohoo non lo  
 5 quiso matar: et el Rey por esta razon mandó á Gonzalo Sanchez en poridad que matase á Rohoo. Et Gonzalo Sanchez dixogelo á Rohoo: et este Rohoo dixo á Gonzalo Sanchez que muchos dias avia que aquel Rey Aborrabe le mandára que matase á Gonzalo Sanchez. Et por esto amos á dos ficie-  
 10 ronlo saber á Abdalhaque, et todos tres ovieron su consejo que matasen al Rey Aborrabe, et que alzasen Rey á aquel Abdalhaque, que fué et venia del linaje de los fijos de Abdalhaque, que fué padre de Aboyuzaf, primero Rey de los  
 15 Marines. Et avido el consejo, sopolo el Rey Aborrabe, et quisiera matar á Gonzalo Sanchez et á Rohoo, que estaba allí con él: et ellos ovieron sabidoria desto, et salieron de la villa nueva de Fez: et veno á ellos al camino Abdalhaque Benatumen, que traía consigo muchas gentes de Christianos et de  
 20 Moros, et entraron en la villa de Ribate, et alzaronse con ella: et Gonzalo Sanchez fizo soltar todos los Christianos cativos que falló en aquella villa.

## CAPITULO CCXXVIII.

DE LOS FECHOS DE LOS REYES  
*de Tremecen.*

**E**L Rey Aborrabe desque sopo esto, llamó á todos los de los sus regnos para ir sobre ellos: et ellos entendiendo que se le non podrian defender allí, fuxieron ende, et fueron  
 25 á Tremecen. Et regnaba en este tiempo en Tremecen Bohamo, el que la estoria ha contado que era fijo del Rey Bozaid et de la Christiana. Et el Rey Aborrabe llegó con toda su hueste á Ribate, et falló que eran idos dende Abdalhaque et Gonzalo Sanchez, et Rohoo. Et el Rey Aborrabe entró en  
 30 la villa, et alli comenzó á enderezar las cosas que avia menester para ir sobre Tremecen, et non se partir dende fasta que



que le entregasen aquellos tres caballeros. Et Abdalhaque, et A. C. Gonzalo Sanchez, et Rohoo desde que lo sopieron, hablaron con 1339. el Rey Bohamo de Tremecen si los defenderia: et porque les non dió buena respuesta, pasaron la mar, et venieron á Castiella vivir con el Rey D. Fernando. Et aquel Rey Aborrabe estando en aquella villa de Ribate adolesció, et murió y: et regnó este Aborrabe dos años et medio.

## CAPITULO CCXXIX.

*DEL FECHO DE LOS REYES DE TREMECEN.*

**M**uerto aquel Rey Aborrabe, los Moros alzaron Rey á Bozaid fijo de Aboyuzaf, et hermano de Abeacob, que  
 10 fué Rey de los Marines. Et este Bozaid, despues que regnó, ovo contienda con Bohamo Rey de Tremecen: et movióse esta contienda entre ellos, porque los de Alixandria traían presente á este Aboyuzaf Rey, et Bohamo Rey de Tremecen mandólo tomar. Et sobre esto Bozaid sacó grandes hues-  
 15 tes para ir sobre él, et llegó cerca de Tremecen á un dia de andadura: et un su Alguacil de Bozaid Rey de Marruecos tenia hablado como lo matase: et el Rey sopolo, et mandó á su fijo Bohali que lo matase: et fizolo así, et el Rey tornóse des-  
 20 hali para que regnase despues de sus dias, enviolo á Fez para dalle señas et atabales, porque andidiese por la tierra como Rey: et mandó á todos los Christianos que eran en su señorio, que fuesen sus vasallos, et que le serviesen en qualquier cosa que les él mandase. Et Abohali fué con aquellas compa-  
 25 ñas para la villa de Fez: et al Rey Bozaid dixieronle, que non le diese aquel poder que le queria dar; sinon que fuese cierto que sería desheredado en su vida. Et por esto el Rey non le quiso dar las señas nin los atabales, nin el poder que le avia prometido.

CAPITULO CCXXX.

*DE LOS REYES DE TREMECEN ET  
de allende la mar, et de sus fechos.*

**A** Bohali desque vió que el Rey su padre non le daba lo que le prometiera, alzóse contra él: et viniendo el Rey Bozaid su padre para Fez, porque le dixieran que aquel Bohali su fijo se le queria alzar, et teniendo que su fijo non seria contra él, traía pocas compañías. Et este Abohali salió á él al camino á un lugar que dicen Morcarneda, et peleó con su padre, et venciolo; et fue ferido el Rey Abozaid de una ferida, et fuxó á la villa de Ribate, et encerróse allí. Et este Abohali llamóse Rey, et fue cercar á su padre en aquel lugar de Ribate: et los Alhajes hablaron avenencia entre ellos, et fincaron avenidos en esta guisa: que el Rey Abozaid fuese señor en su vida desde un lugar que dicen Bohalu contra Ribate, et con el término; et Abohali que fíncase Rey de Marruecos, et del Algarve, et de Sujulmenza, et de toda la otra tierra.

CAPITULO CCXXXI.

*DEL FECHO DE LOS REYES DE  
allende la mar.*

**S**Eyendo en esta avenencia el Rey Abohali con el Rey Bozaid su padre, et estando el Rey Abohali en la villa nueva de Fez, adolesció de una dolencia muy grande; et Bozaid su padre desque lo sopo, yuntó las mas gentes que pudo aver, et venolo cercar, et tovoló cercado siete meses: et los Christianos que eran allí con Abohali, defendieron la villa en todo aquel tiempo. Et en este comedio guaresció Abohali, et veyendo que se non podia defender del Rey Bozaid su padre, ovo avenencia con él que le diese á Sujulmenza con su regno, et que le diese la meitad del aver que era en el almacen de Fez, et que se fuese de allí, et los Christianos con él: et dende en adelante que se llamase Rey de Sujulmen-

menza; et el padre que fuese Rey de Marruecos, et del Algarve con las villas de Fez. Et Abohali fué á Sujulmenza, et fueron avenidos en esta manera. A. C. 1339.

## CAPITULO CCXXXII.

*DEL FECHO DE LOS REYES DE MARRUECOS.*

- 5 **D**Esque Bozaid ovo cobrado el regno de Marruecos con el Algarve, fincó con él su fijo Albohacen, et fizolo adelantar et obedescer por Rey para despues de sus dias. Et Abohali Rey de Sujulmenza desde sopo que el Rey Bozaid su padre le avia adelantado por heredero en los regnos á Albohacen su hermano, pesóle ende mucho, et veno con pocas compañías ascondidamente, et entró en Marruecos; et los de la villa non se le defendieron, et apoderóse en la villa. Et el Rey Bozaid su padre, et Albohacen su fijo desde lo sopieron, venieron sobre Marruecos: et teniendo puestos los reales, Abohali salió de noche ferir en la hueste de Albohacen su hermano: et fue vencido Abohali et ferido, et tornó fuyendo á Marruecos: et tovieronlo alli cercado tres meses. Et á cabo deste tiempo ovieron avenencia, que aquel Abohali se tornase á Sujulmenza con sus compañías, et que fuese ende Rey, segun que lo era antes que allí veniese; et Bozaid su padre que fincase en Marruecos et en la tierra del Algarve et con lo otro que tenia. Et vivió despues el Rey Bozaid diez et ocho años, et fué toda su vida regnando veinte et un años, et finó en Fez. Et alzaron Rey despues de su vida á Albohacen su fijo.

## CAPITULO CCXXXIII.

*DEL FECHO DE LOS REYES DE MARRUECOS.*

- 25 **R**egnando Albohacen en Marruecos, et en tierra del Algarve, Abohali Rey de Sujulmenza su hermano tomólo por sin razon, por quanto él fuera rescebido primeramente por Rey de Marruecos, et de las otras tierras que eran de Bo-

A. C. 1339. zaid su padre. Et aquel Rey Abohali llamó sus huestes, et veno sobre Marruecos: et en esta villa estaba un su fijo del Rey Albohacen que dician Beab Darrahamen; et con los Christianos que estaban con él, et con las otras gentes defendió la villa. Et Abohali desdeque vió que la non podía tomar, tornóse á una villa que dicen Gomete, que es á quatro leguas de Marruecos, et entróla, et tomó todo lo que y falló, et fuése dende. Et tornandose para Sujulmenza, ovo á pasar por la sierra de los Montes claros, et salió á él el Señor de aquella sierra, et desbaratólo, et fizolo tornar al campo: et yendose, ovo por encuentro á fallar á Albohacen su hermano: et Abohali non cató por fuir: et las compañías del Rey Albohacen mataronle todas las gentes, et tomaronle todo lo que levaba, et cativaronle dos fijos: et él fué solo por la sierra sin otra compañía, et tornó á Sujulmenza.

## CAPITULO CCXXXIV.

*DEL FECHO DE LOS REYES DE MARRUECOS.*

**P**orque Abohali Rey de Sujulmenza fué á Marruecos, el Rey Albohacen llamó sus huestes, et fuélo cercar en Sujulmenza: et teniendolo cercado, ovieron su avenencia que fincase Abohali con aquel regno de Sujulmenza que tenía, et que nunca tornase á demandar ninguna cosa de los regnos de Marruecos et del Algarve, et de las otras tierras que tenía Albohacen. Et por ser desto seguro el Rey Albohacen, al Rey Abohali su hermano diole en rehenes á su fijo Bozien. Et agora la estoria dexa de contar desto, et tornará á contar de los Reyes de Tremecen, et de la contienda que comenzó con ellos este Rey Albohacen.

## CAPITULO CCXXXV.

*DEL FECHO DE LOS REYES DE ALLENDE  
la mar, et de sus fechos.*

- P**OR contar los Reyes de Marruecos que venieron del linaje de los Marines, dexamos de contar de los Reyes de Tremecen que venieron del linaje de los Abdalvedes; ca desde el tiempo del Rey Bohamo non diximos dellos ninguna cosa. Et agora la estoria cuenta que acaesció así, que regnando aquel Bohamo en Tremecen, avia un fijo que decian Abotexefin, et non se pagaban dél, ca tenian que non era para Rey: et avia un sobrino fijo de su hermano, que amaba mucho, et dicianle Mahomad Abenyuzaf: et tanto era el bien que
- 5 aquel Rey Bohamo facia á aquel su sobrino, que Abotexefin su fijo coy daba que el Rey queria facer en manera que fincase el regno de Tremecen en aquel Mahomad sobrino del Rey. Et por esto Abotexefin fabló con algunos Moros et Christianos de los que eran en Tremecen, et mató á su padre, et
- 10 llamóse Rey de Tremecen. Et porque este Abotexefin Rey de Tremecen dió ayuda de gentes á Abohali Rey de Sujulmenza quando fué á Marruecos, el Rey Albohacen, que venia de poner la avenencia con su hermano, pasó por la tierra de Tremecen con toda su hueste; et por aquella ayuda que
- 20 avia fecho Abohali, corrióle la tierra, et astragogela. Et tornandose el Rey Albohacen para Fez, llegó á él el Rey de Granada, que avia pasado estonce la mar, et dixole, que la tregua que avia con el Rey de Castiella, que salia fasta poco tiempo, et que avia menester su ayuda. Et este Rey Albohacen
- 25 envió estonce á Abomelique su fijo con el Rey de Granada aquende la mar, et quebrantaron la tregua que avian con el Rey de Castiella faciendo guerra, et cercaron á Gibraltar.

CAPITULO CCXXXVI.

*DE LOS REYES DE ALLENDE LA MAR,  
et de sus fechos.*

**A**quel Rey Albohacen teniendo en rehenes á Bozien su sobrino, fijo de Abohali su hermano, Rey de Sujulmenza, acaesció que aquel Bozien fizo una carta, en que enviaba decir al Rey Abohali su padre, que todos los de la tierra de Marruecos et del Algarve eran muy desapegados del Rey Albohacen, et que si él queria cobrar el regno de Marruecos, que estonce tenia tiempo para ello. Et el Rey Albohacen ovo esta carta, et desque la vió, mandóle echar en fierros. Et Abohali Rey de Sujulmenza desque sopo que lo avia echado en fierros, envió demandar ayuda Abotexefin Rey de Tremecen, et él envióle pieza de gentes de Moros et de Christianos en ayuda: et comenzó á facer guerra contra el Rey Albohacen su hermano. Et desque esto sopo el Rey Albohacen, llamó sus huestes, et fué sobre el Rey Abohali su hermano, et cercólo en Sujulmenza: et teniendolo cercado, llegaronle nuevas como Abomelique su fijo avia ganado de los Christianos la villa et el castiello de Gibraltar.

CAPITULO CCXXXVII.

*DE LOS REYES DE ALLENDE LA MAR,  
et de sus fechos.*

**E**ste Rey Albohacen teniendo cercada la villa de Sujulmenza, ovo fabla con un Alguacil del Rey Abohali su hermano: et este Alguacil tenia una de las puertas de la villa, que dician la puerta del fierro: et prometióle el Rey Albohacen, que si le diese aquella puerta, que le faria merced. Et el Alguacil dió aquella puerta á Abdarramen fijo del Rey Albohacen: et por allí fue entrada la villa de Sujulmenza. Et desque Abohali vió que los suyos le avian fecho tan grand traycion, entendió que non podia allí escapar, et salió

lió del alcazar, et fuése meter en poder del Rey Albohacen A. C. su hermano: et él mandolo prender et echar en fierros, et 1339 apoderó la villa, et todo el aver que y falló, et las mugeres de su hermano: et tornóse para Fez. Et desque y llegó, mandó prender á otro su fijo de aquel Abohali que dician Bohamo, et echólo en fierros. Et teniendo presos á Abohali su hermano, et á Bozien, et á Bohamo sus fijos, por dar mayor quebranto á aquel su hermano, dixo á Bohamo, que si queria aver su merced que matase á Bozien su hermano: et él matólo. Et despues desto mandó á dos Christianos que afogasen Abohali: et ellos fecieronlo asi. Et en este tiempo pasó allén mar Gonzalo Garcia de Gallegos firmar la primera tregua entre el Rey de Castiella et este Albohacen.

## CAPITULO CCXXXVIII.

*DE LOS REYES DE ALLENDE LA MAR,  
et de sus fechos.*

15 **E**L Rey Albohacen desque ovo conquerido et tomado el regno de Sujulmenza, et muerto Abohali su hermano, et á Bozien su sobrino, quisiera pasar aquende la mar conquerir la tierra de los Christianos, et temióse de lo facer, por quanto estaba en guerra con Abotexefin Rey de Tremecen. Et porque aquel Rey de Tremecen ovo vencido al Rey 20 de Tunez su suegro deste Albohacen en una lid que ovo con él, envióle decir, que si él queria aver amistad con él, que tornase al Rey de Tunez las mugeres et los fijos que le tomára en aquella lid, et una villa que le tenia tomada, que le decian Tedeles. Et porque él queria pasar aquende la mar 25 conquerir la tierra de los Christianos, que le diese en ayuda un fijo que dician Bozaid, et que fuesen con él las mas gentes de aquel Rey de Tremecen. Et Abotexefin desque oyó esta mandadería, envió al Rey de Tunez las mugeres et los fijos que le tomára, et dixo que la villa de Tedeles que ge 30 la non daria, nin enviaria con el su fijo.

CAPITULO CCXXXIX.

DE LOS REYES DE MARRUECOS,  
*et de sus fechos.*

**A**lbohacen Rey de Marruecos desque oyó la mandadería que Abotexefin Rey de Tremecen le enviaba decir, envió sus mandaderos al Rey de Castiella para firmar con él tregua por mas tiempo, porque entretanto pudiese conquistar al Rey de Tremecen. Et mandó llamar sus huestes, et entró por el regno de Tremecen, et ganó, et tomó todas las villas, et los castiellos, et las fortalezas del regno de Tremecen, salvo la villa de Tremecen, et otra villa que dicen Huexda. Et entre las otras villas que ganó, tomó la villa de Tedeles, que fué del Rey de Tunez su suegro, et entrególa. Et fue cercar al Rey Abotexefin dentro en la villa de Tremecen, et tovoló cercado veinte et dos meses et ocho dias. Et entró la villa por fuerza, et mató al Rey Abotexefin, et á dos sus fijos, que dician al uno Bozaid, et al otro Bazarham, et á un su Alguacil. Et otrosí falló y á Abdalhaque Benatumen, el que pasó á Castiella, et Aborrazin su sobrino, que era del linaje de los Marines, et matólos, et tomóles las mugeres et los fijos pequeños de aquel Rey Abotexefin, et muy gran tesoro que falló en Tremecen: et fincó el regno de Tremecen en su poder. Et de allí adelante este Albohacen llamóse Rey de Marruecos, et del Algarve, et de Fez, et de Sujulmenza, et de Tremecen.

CAPITULO CCXL.

DE LOS REYES DE ALLENDE LA MAR,  
*et de sus fechos.*

**D**esque aquel Rey Albohacen ovo muerto Abotexefin et á sus fijos, et cobrado el regno de Tremecen, tornó á poner en obra lo que tenia pensado de facer contra los Christianos, et cató manera como lo pudiese facer. Et engañosamente



mente envió sus mandaderos al Rey de Castiella, et envió con ellos muy grand presente. Et porque Abomelique su fijo pasó allén la mar despues que ganó á Gibraltar, enviolo estonce aquende con ocho mill caballeros, entretanto que los su mandaderos estaban firmando la tregua, et poniendo la paz con el Rey de Castiella: et mandóles, que luego que los mandaderos fuesen tornados, feciesen la guerra.

## CAPITULO CCXLI.

*DE LOS REYES DE ALLENDE LA MAR,  
et de sus fechos.*

**A** Bomelique su fijo de aquel Rey Albohacen desde que fué aquende la mar, llamose Rey de Algecira et de Ronda, et comenzó á facer la guerra contra los Christianos, estando sobre seguranza de la tregua que era puesta entre el Rey de Castiella et el Rey Albohacen: et las gentes del Rey de Castiella mataronle en una pelea, segun que la estoria lo ha contado en el tiempo que acaesció; et por esto aquel Rey Albohacen ayuntó la mayor flota que pudo aver para pasar aquende con todo su poder. Et porque la su flota venció la flota del Rey de Castiella, en el qual vencimiento fue muerto el Almirante Alfonso Jufre, tovo, que pues él tenia la mar sin nengun contrario, que podria pasar aquende la mar con grandes poderes de gentes, et que el Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon con todo su poder non se le podria defender, et que en muy poco tiempo le podria conquistar el regno. Et por esto dio muy grand acucia en la pasada, segun que la estoria lo contará de aqui adelante.

## CAPITULO CCXLII.

*DE LOS REYES DE ALLENDE LA MAR,  
et de sus fechos.*

**V**eyendo el Rey Albohacen como era Señor de muy grandes tierras, et que era muy poderoso, et Señor de muchas gentes: et otrosí que era muy averoso por los grandes resoros que tenia, et por las muy grandes rentas que avia, et

Ggg

que

A. C. que tenia muy grand flota ayuntada de la suya, et de la que  
1339. fue tomada de la del Rey de Castiella: et otrosí que tenia y  
la flota del Rey de Granada que tomára, et otras galeas que  
le enviaron en ayuda el Rey de Tunez su suegro, et el Rey  
de Bugia, et otros navios muchos que él tenia en la mar, de 5  
los que facen los Moros, que dicen caravos et barcas grandes,  
et grand caravana de navios pequeños, et en la mar non avia  
ninguna cosa que ge lo contrallase, mandó pasar aquende mu-  
cho trigo, et mucha cebada, et otras viandas muchas, et man-  
dó pasar muchos caballos, et muchos caballeros, et muchas 10  
armas: et envió Alhages por todos los sus regnos que predi-  
casen de como Dios le avia dado en su poder los regnos de  
allén mar que él ganára por su espada, et Dios que los tirára  
á los Reyes que los tenían, et que los diera á él, porque los  
otros non servian á la ley de Mahomad asi como debian: et 15  
porque él avia voluntad de facer servicio á Mahomad, que le  
diera Dios en su poder la mayor partida de Africa, et en esto  
que mostraba Mahomad que avia con él grand amistad: et  
que si fista en aquel tiempo avia mostrado placer de lo que  
él avia fecho, que ge lo mostraba agora mucho mas, quando 20  
la su flota de aquel Rey Albohacen venció la flota del Rey  
de Castiella, en que fue muerto el su Almirante, et cobrára  
él las sus galeas: et que él que queria pasar aquende la mar  
á conquistar et tomar la tierra que tenían los Christianos para  
en que se serviese la ley de Mahomad: et que se veniesen 25  
todos los Moros á pasar la mar con él, et que les heredaria  
de muy grandes heredades, et les daria grandes donas del al-  
go et de la tierra que tomaria á los Christianos. Et con esta  
manera movieronse muy grandes gentes que traían muy gran-  
des algos, et traían muchas viandas demas de las que el Rey 30  
avia fecho. Et como tovieron la mar siete meses sin nengun  
contrario, pasó aquende aquel Rey Albohacen, et pasaron con  
él setenta mill caballeros, et quatrocientas veces mill omes de  
pie, et posieron sus reales cerca de las villas de Algecira et  
de Gibraltar. Et agora la estoria dexa de contar desto, et con- 35  
tará de como el Rey Don Alfonso envió por Alfonso Fer-  
randez Coronel que estaba en Tarifa.

## CAPITULO CCXLIII.

*DE COMO EL REY DON ALFONSO ENVIÓ  
por Alfonso Ferrandez Coronel que estaba  
en Tarifa.*

- D**icho avemos que al tiempo que se perdió la flota , et fue muerto el Almirante del Rey de Castiella , este muy noble Rey D. Alfonso envió á Alfonso Ferrandez Coronel á la villa de Tarifa , et envió y á Gutier Ferrandez fijo de Fernand Gomez de Toledo. Et porque el Rey avia voluntad de yuntar lid con los Moros , et aquellos Alfonso Ferrandez et Gutier Ferrandez eran buenos caballeros et de buen consejo , envióles mandar que veniesen á él , lo uno por aconsejarse con ellos en aquel fecho ; et otrosí porque entendia que se podria servir dellos en aquella lid. Et otrosí envió decir á Ruy Gonzalez de Castañeda , et á los otros caballeros et escuderos que estaban en Tarifa , que enviaba él por Alfonso Ferrandez Coronel , et Gutier Ferrandez , et que estudiesen en la villa : ca si fuesen cercados , que él los acorreria. Et Alfonso Ferrandez , et Gutier Ferrandez , desque vieron el mandamiento del Rey , por esto , et otrosí porque les dixieron que el Rey Albohacen era pasado aquende de la mar , et tenia allí grandes huestes , pensaron que este Rey Albohacen queria ir con aquellas todas contra Sevilla dó estaba el Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon. Et porque estos caballeros sabian que este Rey D. Alfonso non escusaria de aver lid con aquel Rey Albohacen , pues era pasado aquende , et recelando que la lid seria en algun logar redrado de Tarifa , tanto que ellos non podrian ser en ella , por se acaescer con el Rey Don Alfonso su Señor en aquella lid , salieron de la villa de Tarifa , et fueronse para el Rey que estaba en Sevilla. Et fincaron en la villa de Tarifa Ruy Gonzalez de Castañeda , et Joan Ferrandez Coronel , hermano de aquel Alfonso Ferrandez , et Gonzalo Alfonso de Quintana , et Fernand Carriello , et Pero Carriello , fijos de Gomez Carriello , et Sancho Martinez de Leyva , et Yeñego Lopez de Horozco , et otros

A. C. caballeros et escuderos de Castiella et de Leon vasallos del  
1339. Rey et de la su mesnada, et criados de la su casa, que el Rey  
avia y enviado quando fué á Xerez. Et á pocos de dias des-  
pues que Alfonso Ferrandez llegó á Sevilla, veno al Rey un  
enaciado que él avia enviado al real de los Moros, et dixole, 5  
que el Rey Albohacen queria cercar á Tarifa, et para esto  
que tenia allí mas que veinte engeños que avia fecho traer de  
allén mar, et esto que lo sopiera por cierto. Et otrosí los ca-  
balleros et los escuderos que estaban en Tarifa enviaron decir  
al Rey, que sabian por muy cierto que los Moros los querian 10  
cercar, et que les enviase mas gentes que les ayudasen á de-  
fender la villa: et que enviase mandar por quién catarian, ó  
quál dellos avrian por mayoral, pues que Alfonso Ferrandez  
era partido dende. Et por esto el Rey fabló con Joan Alfonso  
de Benavides, que él avia criado desde niño en la su casa: et 15  
este Joan Alfonso avia piezas de omes fijos-dalgo que venian  
con él, et otros que lo aguardaban por la merced que el Rey  
le facia. Et dixole el Rey, como avia menester su servicio en  
aquel lugar de Tarifa, et que le rogaba et mandaba que fue-  
se entrar en él, et que ayudase á lo defender. Et aquel Joan 20  
Alfonso, catando la crianza et mucha merced que el Rey le  
avia fecho, respondió, que le placia de ir allí, ó dó quier que  
el Rey se quisiese servir dél. Et el Rey desque oyó la res-  
puesta, envióle luego: et demas de las sus compañías que él  
tenia, envió con él otros caballeros et escuderos, et envió man- 25  
dar por sus cartas á los que estaban en Tarifa que lo oviesen  
por su mayoral, et feciesen lo que les él dixiese, así como  
lo farian por el Rey, si allí estidiese. Et Joan Alfonso de Be-  
navides, et las compañías que el Rey envió con él, fueronse  
para la villa de Tarifa: et pasados diez dias despues que estos 30  
y entraron, el Rey Albohacen con todas sus gentes venieron  
á Tarifa, et cercóla á veinte et tres dias de Setiembre. Et las  
galeas del Rey de Granada, et las que le avian enviado los  
Reyes de Tunez et de Bugia fueronse desque las gentes fue-  
ron pasadas: et el Rey Albohacen, coydando que el Rey de 35  
Castiella non podia aver flota ayuntada en aquel año que le  
destorvase de pasar los navios pequeños con viandas, envió las  
sus galeas á Cepta et á los otros puertos de allén mar: et sa-  
lie-

lieron luego las gentes dellas, et dexaron doce galeas en Al- A. C.  
gecira. Et las otras cosas en como acaescieron la estoria las irá 1339.  
contando cada una en su logar.

## CAPITULO CCXLIV.

*DE COMO CERCÓ LA VILLA DE TARIFA  
el Rey Albohacen.*

5 **D**espues que este Rey Albohacen fue allí llegado, puso  
sus reales derredor de la villa, et cercóla toda, salvo lo  
que está entre la mar et la villa. Et porque en aquel logar  
non podia estar real, ponía y gentes armadas que guardaban  
de noche et de día que por allí non saliese ninguno nin en-  
trase á la villa: et otrosí puso luego los engeños que tirasen  
10 á la villa. Et como era grande la muchedumbre de los Moros,  
non ponía tardanza en lo que avian de facer: et armaron lue-  
go veinte engeños, et tiraban con ellos mucho apriesa. Et ma-  
guer que en la villa tenían engeños, et se querían aprovechar  
dellos para tirar á los de fuera, non lo podieron facer; ca lue-  
15 go que asomaban en qualquiera parte de la villa, luego ge  
los quebrantaban. Et aquellos caballeros et escuderos que es-  
taban en la villa de Tarifa eran omes de vergüenza, et eran  
bien ardides, et de buenos corazones, et los mas dellos eran  
omes fijos-dalgo, et de linage de buenos caballeros, et esta-  
20 ban todos bien armados, et avian grand voluntad de servir  
bien al Rey su Señor. Et como quier que algunos dellos eran  
mas fijos-dalgo que Joan Alfónso, et muchos dellos eran tan  
fijos-dalgo como él, et avian casas, et haciendas, et merced  
del Rey; pero en el servicio del Rey todos le eran manda-  
25 dos et obedientes, así como si fuera su Señor: et estaban en  
aquella villa muchos ballesteros que el Rey avia enviado y  
rescelando aquella cerca. Et púes que Joan Alfónso, et los  
que estaban en Tarifa fueron cercados, queríanlo decir al Rey.  
Et porque non podia salir ninguno por la tierra, et entre la  
30 mar et la villa tenían los Moros puestos sus guardas, cataron  
manera para lo poder facer: et una noche armaronse algunos  
de aquellos caballeros et escuderos, et salieron á los Moros  
que

A. C. 1339. que estaban en aquella guarda, que es entre la mar et la villa, et pelearon con ellos, et fecieronlos redrar de la mar: et entretanto que estos peleaban, otros omes desarmados sacaron de la villa un batel, et posieronlo en el agua; et entraron en él dos omes, et enviaronlos al Rey con cartas, en que le enviaron decir como estaban cercados, et qual dia los cercára aquel Rey Albohacen: et otrosí algunas noches salian los de la villa á los de los reales al tiempo que estaban seguros, et mataban et ferian muchos de los Moros. Et por esto el Rey Albohacen mandó facer una pared de piedra entre la mar et la villa: et otrosí mandó facer una cava entre la villa et los reales: et como eran muchas las gentes que y tenían, en el dia que mandaba facer las cosas, luego eran fechas. Et los Moros daban muy grand acucia en aquel fecho llegándo cada dia á pelear con los de la villa: et otrosí tirando con los engeños de dia á la cerca et á las torres de la villa; et de noche tiraban á la villa, porque los omes non podiesen dormir seguros. Et en la cerca de la villa avia una torre que dician la torre de Don Joan, et dicianla así, porque en el tiempo del Rey Don Sancho fue cercada esta villa otra vez, et cercóla el Infante D. Joan hermano de aquel Rey D. Sancho con poder del Rey de allén mar: et porque posaba aquel D. Joan cerca de aquella torre, et facía mucho por entrar la villa por aquel logar, llamabanla la torre de Don Joan: et esta torre era de tierra tapiada: et de fuera de la villa estaba un otero cerca de aquella torre tan alto como fasta los dos tercios de aquella torre, et los Moros coydaban entrar la villa por allí; et por esto pusieronle quatro engeños que la tiraban dia et noche, et dabanle muy grand priesa. Et como quiera que derribaban mucho della con los engeños, pero coydandola entrar mas ayna, los Moros comenzaron á facer otra torre de parte de fuera cerca de aquella, donde podiesen apoderarse del muro et de aquella torre que dician de Don Joan. Et maguer que los que estaban en aquella torre de la villa les querian defender que non feciesen aquella labor, non podian, lo uno por aquellos quatro engeños que les tiraban muy afincadamiente, et lo otro por los muchos Moros ballesteros que estaban y; pero los Christianos barboteaban aquella torre con madera, et

et defendian la villa por aquel logar, ante con fuerza de ar- A. C.  
mas et por bondad, que non por fortaleza que allí toviesen. 1339.  
Et porque desde la cerca de la villa, nin de la torre de Don  
Joan non podian defender á los Moros que non feciesen aque-  
5   lla labor, salian de noche et peleaban con los que guardaban  
aquella labor, et derribarongela quatro veces. Et sobre esto,  
et por las otras cosas que los Moros allí facian, los Christia-  
nos que estaban en la villa de Tarifa pasaban grandes traba-  
jos. Et agora la estoria dexa de contar desto, et contará de  
10 como el Rey Don Alfonso sopo la cerca desta villa de Tarifa,  
et de las otras cosas que y pasaron.

## CAPITULO CCXLV.

*DE COMO EL REY DON ALFONSO SOPO  
los fechos de la cerca de Tarifa.*

**E**L Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon que estaba  
en Sevilla dando acucia como se armasen las quinze ga-  
leas, et las doce naves, et quatro leños que tenia para enviar  
15 á la guarda de la mar con el Prior de Sanct Joan, que avia de  
ir con ellas, et llegó y Joan Martinez de Leyva, que venia de  
Cortes de Roma dó el Rey lo avia enviado, et traxo el pen-  
don de la Cruzada que envió el Papa con aquel Joan Mar-  
tinez. Et otrosí traxo otorgamiento del Papa, que todos los de  
20 los regnos et señorios de Castiella et de Leon, et de Porto-  
gal, et de Aragon, et del regno de Mallorcas, que veniesen  
cruzados á esta guerra, ó diesén y de su aver tanto como po-  
drian despenden en la venida, et en la morada de tres meses,  
que oviesen el perdon que avrian, si fuesen á la casa sancta de  
25 Hierusalem. Et envió poder á Don Gil Arzobispo de Toledo  
que otorgase por él estos perdones: et otrosí otorgó al Rey  
otras gracias en tercias et en decimas por cierto tiempo. Et  
el Rey et todos los que eran allí con él salieron acoger aquel  
pendon de la Cruzada que el Papa envió: pero porque sopo  
30 que el Rey Albohacen le tenia cercada la villa de Tarifa, dió  
muy grand acucia que se fuese el Prior con aquella flota: ca  
entedia, que desque aquellas galeas et naves allí llegasen, que  
los

A. C. los de la villa de Tarifa avrian algun esfuerzo , et los Moros  
1339. non andarian tan sueltamente por la mar ; et demas que todavia podria el Rey saber nuevas del estado de la villa , entretanto que él enderezaba como la fuese acorrer. Et el Prior fué luego dende con aquella flota , et levó cartas del Rey de Castiella para el Almirante de Portugal , que estaba con la flota del Rey de Portugal cerca de Cadiz , en que le envió rogar el Rey que fuese con el Prior. Et el Almirante de Portugal non lo quiso facer , nin se partió de aquel lugar do ante estaba con su flota. Et el Prior pues que vió que el Almirante de Portugal non queria ir do el Rey le mandaba , fué él con aquellas quinze galeas , et doce naves , et quatro leños , fasta que llegó en derecho de Tarifa. Et desque los vieron los de la villa ovieron muy grand placer , et tomaron grand esfuerzo ; et á los Moros pesoles mucho : ca los navios pequeños que les traían la vianda non osaban andar por miedo de los leños , et luego encarecióles mucho la vianda en el real. Et el Rey Albohacen , desque vió allí venida aquella flota , pesóle mucho : ca resclo , que pues aquellos navios eran allí llegados , que vernia y luego la flota del Rey de Portugal : et otrosí sospechó que el Rey de Aragon le enviaria la su flota , et desque estas flotas se ayuntasen , que le vedarian del todo que le non veniese vianda ninguna de allen mar , et la gran muchedumbre de gentes que allí tenia que se verian en grand quexa de hambre : ca como quier que él avia fecho pasar muchas viandas , pero la gente era tanta , que gastaban mucha de cada dia : et demas pensó , que si aquellas flotas se ayuntasen en el estrecho de la mar , que serian en condicion si podria pasar allende. Et por esto non quisiera aver comenzado aquel fecho , et quisiera catar manera como oviese alguna avenencia con el Rey de Castiella. Et teniendo que esta avenencia querrian comenzar los de la villa de Tarifa , envió decir á Joan Alfonso de Benavides , que enviase á él dos caballeros , et que hablaria con ellos algunas cosas que eran grand servicio del Rey de Castiella , et de aquel Rey Albohacen. Et recelando , que pues la flota era allí venida , que vernian algunos caballeros de noche , et que ellos , et los de la villa , et los de la flota que le farian algun rebate et daño en las sus gen-



gentes et en los sus reales , et que se podrian acoger en la villa todos , et en la flota , por guardar esto puso una hueste que posasen cerca de la peña del Ciervo ; et estos que fueron allí posar , fecieron una cava desde aquella peña fasta la mar. Et la estoria dexa de contar lo que los de la villa fecieron sobre esto , et contarle ha adelante. Et agora torna á contar lo que fizo el Rey de Castiella et de Leon desque ovo enviado aquella flota.

A. C.  
1339.

## CAPITULO CCXLVI.

*DE COMO EL REY DON ALFONSO ACORDÓ  
de ir á acorrer la villa de Tarifa.*

**E**N el mes de Agosto en este año de la era de mill et tre- A. C.  
cientos et setenta et ocho años , este Rey Don Alfonso 1340.  
cumplió edad de veinte et ocho años , et entró en edad de veinte et nueve años : et en el mes de Setiembre adelante complieronse los veinte et ocho años de su regnado , et entró en los veinte et nueve años. Estando el Rey en la muy noble ciudat de Sevilla , et teniendo y consigo muchos Perlados et todos los ricos-omes del su regno , et los Maestres de las Ordenes , et todos los caballeros et escuderos fijos-dalgo del su señorío , et muchas gentes de cada unas de las ciudades , et villas , et logares de los sus regnos , desque ovo enviado la flota , mandóles llamar que veniesen al su palacio , que queria hablar con ellos. Et venieron y Don Joan fijo del Infante Don Manuel , et Don Gil Arzobispo de Toledo Primado mayor de las Españas , et Don Martino Arzobispo de Sanctiago , et D. Joan Nuñez de Lara Señor de Vizcaya , Alferez del Rey , et D. Pero Ferrandez de Castro Mayordomo mayor del Rey , et su Adelantado mayor en la frontera , et Pertiguero mayor en tierra de Sanctiago , et Don Joan fijo de D. Alfonso , et Don Joan Alfonso de Alburquerque , Amo et Mayordomo mayor del Infante Don Pedro primero heredero , et D. Joan Obispo de Palencia , que era de los de Saavedra , et D. Alvaro Obispo de Mondoñedo , que era de los de Biedma , et fué despues Obispo de Orenes , et Don Diego de Haro fijo

A. C. de Don Fernando, et Don Ruy Perez Ponce, et Don Pero  
1340. Ponce, et D. Alfonso Mendez de Guzman Maestre de Sancti-  
tiago, et Don Joan Alfonso de Guzman, et Don Alvar Pe-  
rez de Guzman, et Don Joan Nuñez Maestre de Calatrava,  
et D. Nuño Chamizo Maestre de Alcántara, et D. Anrique  
Anriquez, et Don Fernando Rodriguez Señor de Villalobos,  
et Don Diego Lopez de Haro fijo de Don Lope el Chico,  
et Don Pero Nuñez de Guzman, et Don Lope Diaz de Al-  
mazan, et Don Joan Garcia Manrique, et Don Gonzalo de  
Aguilar, et Don Gonzalo Ruiz Giron, et D. Gonzalo Nu- 10  
ñez Daza, et Garci Ferrandez Manrique, et Alvar Nuñez  
Daza, et Alfonso Tellez de Haro, et Alvar Diaz de Haro  
fijos de Don Joan Alfonso Señor de los Cameros. Et otrosí  
venieron y caballeros de Castiella, et de Leon, et de Galli-  
cia, et algunos de los que eran y de las ciudades et villas 15  
et logares de los regnos de Castiella, et de Leon, et de Ga-  
llicia, et de las Estremaduras, et del regno de Toledo, et  
Andalucía. Et desde que todos estos fueron yuntados con el Rey  
en el su palacio, que es so el caracol, mandó el Rey poner  
en el su estrado cerca de sí la corona con que él fue corona- 20  
do, et puso de la otra parte el espada, et dixoles : que sa-  
bian muy bien, que desde que él compliera edad de catorce años,  
et saliera de las tutorías, pasára muchos trabajos, ca oviera  
mucho que facer en sesegar los sus regnos de muchos bolli-  
cios et muchos levantamientos que y falló ; et despues en las 25  
guerras que oviera con los Moros, en que les tomára la villa  
de Olvera, et los castiellos de Ayamonte et de Pruna, et la  
torre del Alhaquin ; et despues que les tomó la villa de Te-  
ba, et los castiellos de Pliego, et de Cañete, et de Ortexi-  
car, et la torre de las Cuevas, et que todavia oviera guerras 30  
et contiendas con Moros et con Christianos fasta en aquel  
tiempo. Et como quier que él avia avido muchos trabajos en  
esto ; pero que sintiendose mas de los muchos pechos que los  
de la su tierra avian pechado para aquellas guerras, que non  
del su trabajo, et porque la tierra folgase algun tiempo, que 35  
puso treguas con el Rey Albohacen de allén mar, et con el  
Rey de Granada por luengo tiempo ; et estos Reyes non le  
guardaban la tregua que con él avian, et que le fecieron guer-  
ra,

ra, et que le tomaron la villa et el castiello de Gibraltar. Et  
aviendo agora otra vez tregua con ellos, que aquel Rey Al-  
bohacen que pasó aquende de la mar con grandes poderes de  
gentes, et que le tenia cercada la villa de Tarifa. Et que él  
5 que les mostraba allí el poder del regno, la corona, et la es-  
pada que tenia cerca de sí en el estrado: et que les pedia que  
le consejasen en aquel fecho así como eran tenidos de conse-  
jar á su Rey et á su Señor, porque la su corona fincase hon-  
rada, et el poderio de la su espada non menguase. Et lo que  
10 á él parecía que debia facer en aquel fecho, que era que le  
convenia ir acorrer aquella villa; et si los Moros le esperasen  
allí, aver lid con ellos: ca si la non acorriese, que se perde-  
ria aquella villa, et perderse ñan muchos caballeros et escude-  
ros que él avia y enviado: et si esto se perdiese, que era  
15 cierto que los Moros vernian cercar á Xerez, ó á otro lugar  
de los que son aquende Tarifa: et que convenia al Rey que  
la acorriese aviendo lid con los Moros. Et pues non se podia  
escusar de aver lid con ellos sobre lo de Tarifa, ó sobre lo  
al de mas cerca, que á él semejaba, que era mejor aver lid  
20 sobre lo de alejos, ante que se perdiese, que non averla so-  
bre lo de mas cerca, desque lo de alejos fuese perdido. Et  
como quier que él esto dicia, pero que ellos viesen lo que  
él debia facer, et que le consejasen: ca él un ome era, et sin  
todos ellos non podia facer mas que por un ome. Et desque  
25 estas razones ovo dicho, dexóles el palacio, porque ellos acor-  
dasen sin él lo que entendiesen que le era lo mejor para en  
aquel fecho. Et esto fizo, porque ninguno de los que allí esta-  
ban non dexasen de decir lo que entendiesen por miedo dél,  
nin por vergüenza. Et desque fue partido, aquellos Perlados,  
30 et ricos-omes, et caballeros, et fijos-dalgo, et de las villas que  
y estaban, fablaron en este fecho muchas razones cada uno las  
que entendia que eran mas provechosas á aquel fecho: et al-  
gunos dellos dician, que era bien lo que el Rey avia dicho:  
et otros algunos dellos dixieron, que el Rey Albohacen tenia  
35 y muy grandes poderes de gentes, et que eran ciertos que le  
venia ayudar el Rey de Granada con todo su poder; et los  
que estaban allí con el Rey de Castiella, que non eran tantos  
como la quarta parte de los Moros: et que les parecía que

A. C. era de guardar de non poner su Rey et su Señor en tan gran  
 1340. peligro: ca si vencido fuese, que tan grande era la muchedumbre de los Moros, et tan fuerte, et tan cruo, et tan porfiado era aquel Rey Albohacen, que en muy poco tiempo avría conquerido muy gran parte de la tierra de los Christianos: et que quiesesen ellos aconsejar al Rey su Señor, que non se posiese á este peligro: que era muy dubdoso de dar este consejo, et que ellos non se atreverian á ge lo aconsejar: et que les parescia, que era lo mejor de aver alguna avenencia con el Rey Albohacen, et darle aquella villa de Tarifa, et sacar á salvo las gentes que estaban y, et que fincasen con los Moros en tregua fasta algun tiempo; et si esto podiesen avenir con los Moros, que les parescia que era mejor que non ir lidiar con tan grand muchedumbre de gente. Et sobre esto pasaron muchas razones entre aquellas compañías que allí eran ayuntadas. Et el Rey tornó á la fábla, et fallólos en aquel departimiento, et fincó el acuerdo, que fuesen acorrer la villa de Tarifa, et si allí fallasen los Moros, que lidiasen con ellos: pero porque eran los Moros muchos, que el Rey D. Alfonso de Castiella et de Leon enviase decir al Rey D. Alfonso de Portugal, et al Rey Don Pedro de Aragon, que él queria ir acorrer la villa de Tarifa que los Moros le tenian cercada, et que non podia escusar de aver lid con ellos sobre esto; et que les enviase rogar que le veniesen ayudar. Et de aquí adelante la estoria irá contando las otras cosas en como acaescieron.

## CAPITULO CCXLVII.

*DE COMO EL REY D. ALFONSO DE CASTIELLA  
 se vió con el Rey de Portugal, el qual le prometió  
 de le ayudar.*

**A** Viendo este consejo el Rey, envió cartas et sus mandaderos al Rey Don Pedro de Aragon. Et otrosí rogó á la Reyna Doña Maria su muger, que fuese al Rey de Portugal su padre, et que le dixiese, que él queria ir acorrer la villa de Tarifa que le tenian cercada los Moros: et si fallase y á Albohacen Rey de Marruecos, et el Rey de Granada, que non

- non podía escusar de lidiar con ellos : et por la grand muche- A. C.  
dumbre de los Moros que ellos tenian, que avia menester su 1340.  
ayuda de aquel Rey de Portugal : et que le rogase que le ve-  
niese ayudar ; ca como quier que el Rey de Portugal avia ra-  
zon de venir á este fecho así como Rey Christiano, et otro-  
5 sí por los debdos que avia con el Rey de Castiella, pero que  
bien sabia él, que si el Rey de Castiella non lo pasase bien  
con los Moros, que él non se podria dellos defender : et así  
que lo debia de facer bien, tanto por defendimiento de su reg-  
10 no, como por ayuda del Rey de Castiella. Et luego la Rey-  
na partió de Sevilla et fué á Portugal á las mayores jornadas  
que pudo. Et el Rey de Portugal desque sopo que la Reyna  
de Castiella su fija iba á él, veno á una su villa que dicen  
Entramence, et la Reyna fallólo y. Et desque y llegó, fabló  
15 con el Rey de Portugal su padre, así como el Rey de Cas-  
tiella su marido et su Señor le avia mandado. Et el Rey de  
Portugal desque oyó lo que la Reyna le dixo, otorgó que  
vernia á ir con el Rey de Castiella en acorrimiento de la vi-  
lla de Tarifa : et si oviese á lidiar con Albohacen Rey de  
20 Marruecos, et con el Rey de Granada, que seria con él muy  
de buena miente en aquella lid. Et envió luego su carta al  
Rey de Castiella, en que le envió decir que lo queria así fa-  
cer ; et porque el Rey sabia que los Moros daban muy grand  
priesa á los de la villa de Tarifa con muchos engeños que y  
25 tenian, et con muchos combatimientos que les facian de cada  
dia, et por los acorrer ante que la villa se perdiese. Et des-  
que ovo la carta del Rey de Portugal, salió luego de Sevilla,  
et con él muy pocos de sus Oficiales. Et dexó en Sevilla to-  
das las otras gentes, et fué á Xerez de Badajoz : et dende fué  
30 á Olivencia lugar del regno de Portugal, et preguntó dó era  
el Rey: et sopo como era en Jurumeña, á quatro leguas den-  
de. Et otro dia partió el Rey de Castiella de Olivencia, et  
fué á Jurumeña. Et porque el rio Guadiana iba grande, et  
non pudo pasar allende, envió decir al Rey de Portugal como  
35 estaba allí. Et el Rey de Portugal desque lo sopo, pasó el rio  
en un barco, et venia con él el Infante D. Pedro su fijo pri-  
mero heredero en Portugal : et pasaronles las bestias por el  
rio. Et como quiera que estos Reyes non se avian visto des-  
de

A. C. de antes que oviese la guerra de consuno, pero allí mostraron-  
 1340. se buenos talantes, et fablaron amos á dos estos Reyes en uno:  
 et el Rey de Castiella tornóse á Olivencia, et el Rey de Por-  
 togal á Jurumeña. Et otro día el Rey de Castiella fué á Ju-  
 rumeña por certar con el Rey de Portugal lo que avia de fa- 5  
 cer, et otrosí por ver la Reyna Doña Beatriz de Portugal.  
 Et estando los Reyes de Castiella et de Portugal en aquel lo-  
 gar de Jurumeña, ordenaron que el Rey de Castiella se fuese  
 para Badajoz; et el Rey de Portugal que iria á Yelves, et  
 que ordenaria su facienda, et dexaria y la Reyna su muger, 10  
 et del Infante su fijo, et que él iria con la Reyna de Cas-  
 tiella á Badajoz. Et hicieronlo asi. Et seyendo amos los Re-  
 yes en Badajoz, el Rey de Castiella fué á Sevilla: et el Rey  
 de Portugal fue con la Reyna otrosí á Sevilla, et desde allí  
 de Badajoz envió llamar algunos de los suyos, los que enten- 15  
 dió que podrian venir luego para ir con él. Et agora la esto-  
 ria dexa de contar desto, et tornará á contar lo que fecieron  
 los que estaban en Tarifa, por lo que les envió decir el Rey  
 Albohacen: et otrosí dirémos lo que acaesció á la flota que  
 el Rey de Castiella envió con el Prior de Sanct Joan. 20

## CAPITULO CCXLVIII.

*DE COMO EL REY DON ALFONSO ENVIÓ A  
 rogar á los de Tarifa que se mamparasen bien,  
 et que non peleasen con los Moros.*

**D**icho avemos que el Rey Albohacen, desque vió las ga-  
 leas et las naves del Rey de Castiella en la guarda de  
 la mar, que envió decir á Joan Alfonso de Benavides et á los  
 caballeros que estaban en Tarifa, que enviasen á él dos caba-  
 lleros, et que fablaria con ellos algunas cosas que eran servi- 25  
 cio del Rey de Castiella et suyo dél. Et los de Tarifa acor-  
 daron de enviar á él á Muño Ruiz de Villamediana, et á Ruy  
 Lopez de Ribera, et que les diesen otros dos caballeros en  
 rehenes. Et las rehenes dadas, fincó que otro día fuesen aque-  
 llos dos caballeros al Rey Albohacen oir lo que les queria decir. 30  
 Et en aquella noche estando el Prior en la guarda de la  
 mar

mar con aquellas quince galeas et doce naves, veno tan grand tormenta en la mar, que perescieron las doce galeas de aquellas en la costa de la mar, et murieron y muchas gentes de los Christianos, et los que escaparon vivos, fincaron todos en poder de los Moros: et las naves non podieron estar allí, et corrieron con aquella tormenta, las unas fasta Cartagena, et las otras á Valencia en el regno de Aragon. Et escapó el Prior en una galera, et otras dos galeas con él. Et el Rey Albohacen sopo esto en aquella noche: et en amanesciendo envió gentes de caballo et de pie que tomasen todos aquellos Christianos que avian escapado de las galeas: et predicó á los sus Moros, et dixoles, que Dios facia miraglos por el destruimiento de las flotas de los Christianos, porque les él podiese tomar la tierra. Et los Moros tomaron las armas todas, et las otras cosas que estaban en aquellas galeas, et traxieron ante el Rey Albohacen todos los Christianos que escaparon de las galeas; et los que quisieron renegar, et tornarse Moros, escaparon la vida. Et en estos ovo uno que dixieron Sancho Ortiz, et era Freyre de San<sup>t</sup> Joan, et hermano de aquel Prior; et renegó, et tornóse Moro, et otros algunos con él: et otrosí los que non quisieron renegar, fueron luego descabezados. Et en estos fue tomado un escudero de linage de buenos caballeros, et dicianle Joan Alfonso de Salcedo; et al tiempo que le prisieron los Moros, fizo mucho por se defender: et por la bondat que en él vieron los Moros, ficiéron mucho por lo tomar á vida, coydando que lo tornarian Moro, et que se aprovecharian de la su bondat. Et desque lo llegaron ante el Rey Albohacen, preguntaronle, si queria renegar de la ley de los Christianos, et creer en la ley de Mahomad: et él dixo que non, mas que creía en su ley asi como verdadero Christiano. Et el Rey Albohacen dixo que se tornase Moro, et que le daria grande aver, et que lo faria Señor de muchos caballeros, et si non que le mandaria luego descabezar. Et aquel Joan Alfonso dixo al Rey: Jesu-Christo muíó por mí, et yo quiero morir por él, et faz lo que quisieres: et fue luego descabezado. Et los que estaban en la villa de Tarifa, non sabiendo ninguna cosa del perdimiento de la flota, enviaron aquellos dos caballeros al Rey Albohacen. Et desque lie-

A. C. llegaron ante él, dixieronle lo que él enviára decir á los de  
1340. la villa, et que venian á oír lo que les dixiese. Et el Rey  
Albohacen, porque era perdida la flota del Rey de Castiella,  
dixo, que él non les enviára decir nada, et que los oiría, si  
alguna cosa le quisiesen decir de parte del Rey de Castiella,  
ó de parte de los de la villa. Et ellos dixieron, que non le  
avian á decir nada, mas que mandase llamar el caballero que  
fuera á la villa con aquella razon, et que con el lo probarian;  
et llamaronlo. Et desque veno, dixo ante el Rey, que él fue-  
ra á decir á los de la villa lo que aquellos caballeros dician. 10  
Et el Rey dixoles que les non queria decir ninguna cosa, mas  
que comiesen allí con él, et que les daría algo de lo suyo  
así como era acostumbrado de dar á los estraños que venian  
á la su casa del Rey de Marruecos. Et este día era viernes,  
et traxieron luego delante de aquellos dos caballeros un atay- 15  
for lleno de gallinas menudas adobadas, et dixieronles que co-  
miesen. Et aquellos caballeros dixieron que non comerían allí,  
nin tomarían dél ninguna cosa, pues estaba allí así como ene-  
migo de su Señor. Et el Rey mandó venir algunos Christianos  
de los que avian renegado; et señaladamente veno y aquel 20  
Sancho Ortiz, et mandaronle que comiese de aquella vianda:  
et comió de aquellas gallinas ante aquellos caballeros. Et ellos  
pidieron al Rey mucho afincadamente, que les mandase ir á  
la villa donde salieran. Et el Rey enviólos, porque le traxesen  
sus rehenes. Et desque las rehenes fueron salidas fuera de la 25  
villa, fizo ferir los atabales, et mandó que se armasen todos  
los de los sus reales, et que fuesen á combatir la villa. Et los  
que estaban en la villa de Tarifa apercebieronse cada unos en  
sus quadriellas para se defender: ca ellos tenían la cava bien  
fonda, et bien limpia, porque de cada noche la afondaban, et 30  
la alimpiaban; et otrosí cada noche tornaban á la villa las pie-  
dras que lanzaban de día fuera contra los Moros. Et como quier  
que ante desto les oviesen fecho muchos combatimientos, pe-  
ro aquel fué el mas afincado combatimiento que les fcieron,  
ca llegaron á dar de las lanzas á los que estaban en las barre- 35  
ras: et en un lugar entraron los Moros con los Christianos, en-  
tre la barrera et el muro de la villa; pero los caballeros que  
eran dados por sobresalientes en los combatimientos, llegaron  
á



á aquel lugar, et echaron á los Moros fuera, feriendo en ellos, A. C.  
 et matando muchos dellos: et porque los Moros en aquel dia 1340.  
 rescibieron muy grand daño, partieronse del combatimiento.  
 Pero porque en aquel dia ovo muchos de los Christianos feri-  
 dos, fincaron escarmentados. Et los Moros de allí adelante co-  
 menzaron á labrar la torre que querian facer cerca de la torre  
 de Don Joan, la qual la estoria ha contado que los Christia-  
 nos ge la derribaron quatro veces. Et agora la estoria dexa de  
 contar desto, et tornará á contar de como el Rey D. Alfonso  
 de Castiella et de Leon sopo el perdimiento de la su flota, et  
 lo que fizo por venir á acorrer aquel lugar.

## CAPITULO CCXLIX.

*DE COMO EL REY D. ALFONSO DE PORTOGAL  
 veno á Badajoz; et dende venose por su camino  
 á Sevilla.*

**E**L Rey Don Alfonso de Castiella sopo como la su flota  
 era perdida. Et otrosí, dixieronle como salieran dos ca-  
 balleros de la villa, et fueron fablar con el Rey Albohacen.  
 15 Et como quiera que le pesó mucho del perdimiento de la su  
 flota, pero tomó mayor pesar, porque los de la villa enviaron  
 mensageros al Rey Albohacen: ca resceló que eran llegados  
 á tan grand afincamiento, que non podrian escusar de le dar  
 la villa: et por esto, como quiera que ante desto acuciaba mu-  
 20 cho la ida, pero de aquí adelante fué el acucia muy mayor.  
 Et desque fue tornado en Sevilla, de cada dia enviaba omes  
 con sus cartas que entrasen en la villa de Tarifa: et enviaba-  
 les decir de como él les iba acorrer, et que iba con él el  
 Rey de Portogal, et que en la su ida non avria detenimien-  
 25 to ninguno; et como quier que coydaba que ellos eran en  
 afincamiento por los muchos combatimientos que les avia fe-  
 cho, pero que en tan pocos dias les acorrería, que verian ellos  
 que todo el mayor trabajo avian pasado, et que les rogaba et  
 mandaba por la grand fianza que en ellos avia, que estidiesen  
 30 bien firmes, et que non desmayasen por el perdimiento de la  
 flota, nin por otra cosa que les oviese acaescido: ca mucho

A. C. 1340. aina seria con ellos en su acorro: et otrosí que le dixieran que ellos salian algunas veces pelear fuera de la villa. Et como quiera que ellos facian esto con bondat por matar et quebrantar á sus enemigos; pero que en esto podian tomar muy grand yerro: ca como los Moros eran muchos, si entre ellos en la villa entrasen, que podrian rescebir grand daño, porque se podria perder la villa: et demas que bien podrian entender, que mayor mengua faria en la villa uno dellos que fuese ferido, que non farian mengua á los de fuera cincuenta que fuesen muertos et feridos: et por esto que les rogaba et mandaba que estidiesen en aquella villa, et la defendiesen, ca aquello eran tenidos et obligados. Et agora la estoria dexa de contar desto, et contará de como el Rey Don Alfonso de Portugal veno á Sevilla.

## CAPITULO CCL.

*DE COMO EL REY D. ALFONSO DE PORTOGAL  
veno á Sevilla.*

**E**L Rey de Portugal movió luego de Badajoz con las primas gentes que le llegaron, et partió de aquel lugar, et fué su camino á Xerez de Badajoz: et dende á Sevilla. Et tal acucia puso este Rey en su camino, que llegó á la ciubdat de Sevilla quatro dias despues que llegó y el Rey de Castiella. Et el Rey saliolo acoger, et mando á los de la ciubdat que lo acogiesen así como acogieron á él, quando primeramente veniera á aquella ciubdat. Et otrosí quando el Rey de Castiella partió de Badajoz, dexó las sus gentes que esperaron al Rey de Portugal, et venieron con él, et dieronle todas las viandas que ovo menester desde que salió de su regno fasta que entró en Sevilla. Et en todas estas cosas cató el Rey como ficiese mucha honra al Rey de Portugal. Et desdeque amos estos Reyes fueron en la ciubdat de Sevilla, ovieron acuerdo de ir luego á acorrer la villa de Tarifa, que los Moros tenían cercada. Et estando en este acuerdo, llegó y un ome que el Rey de Castiella avia enviado á la hueste del Rey Albohacen á saber en qué manera estaban los reales de los Moros, et qué gentes eran y. Et otrosí avia mandado á este ome, que pa-  
rase

rase mientes en como estaban los de la villa de Tarifa. Et la  
manera que cató el Rey para enviar este ome con razon encubi-  
erta, et que los Moros non lo entendiesen, es esta: el Rey  
mandó que furtase un Moro de la su tarazana de Sevilla, et  
5 mandó al que tenia la tarazana que ge lo dexase llevar, et fi-  
ciese semejante que lo non entendia. Et como este ome sabia  
el arabigo, fabló con aquel Moro que lo sacaria de cativo, et  
que se iria con él á tierra de Moros, ca su voluntad era de  
ir allá vivir. Et el Moro gradesciógelo, et aquel dia que po-  
10 sieron, fueronse amos á dos: et como quier que este iba á  
semejanza de anaciado, non lo era, pues lo facia por servir  
al Rey su Señor. Et quando veno dixo á los Reyes de Casti-  
ella et de Portogal, que el Rey Albohacen aviendo sabidu-  
ria que los Reyes de Castiella et de Portogal iban en acorro  
15 de la villa de Tarifa, que envió por el Rey de Granada que  
veniese y con todo su poder á estar con él et le ayudar, et  
que el Rey de Granada era allí llegado. Et como quier que  
las torres et los muros de la villa de Tarifa estaban muy des-  
barbotados de los muchos engeños que les tiraban, pero que  
20 los caballeros et escuderos que estaban en la villa, que se de-  
fendian muy bien. Et los Reyes desque sopieron que el Rey  
de Granada era con el Rey Albohacen, plogolés mucho, por-  
que entedieron, que pues allí eran, que el Rey Albohacen los  
esperaria allí: et cataron luego dos mandaderos que enviaron  
25 al Rey de Marruecos, et al Rey de Granada, con quien les  
enviaron decir, que ellos iban á acorrer aquella villa del Rey  
de Castiella que ellos tenian cercada: et que, pues Albohacen  
era tan poderoso Rey, et tenia consigo al Rey de Granada,  
que grand mengua les seria, si los non esperasen allí. Et por-  
30 que era allí el Rey de Granada tomó desto mayor placer el  
Rey de Castiella, ca avia tiempo que mantenía todos los de  
la hueste en la frontera, et aviales dado sus libramientos, et  
despues el sueldo cada mes; et todas las joyas de la su camara  
eran empeñadas, et estaba muy afincado de pobreza, tanto que  
35 para aquella ida que él et el Rey de Portogal avian de ir,  
non pudo dar á los suyos mantenimiento mas que para quince  
dias; et esto sacólo prestado de omes de Sevilla. Et avia re-  
celo que desque el Rey Albahacen sopiese que él et el Rey

A. C. 1340. de Portugal iban á acorrer aquella , que él se partiria de allí, et se irian á Algecira entretanto que ellos allí llegaban. Et porque él non levaba viandas para bastecer , nin para que comiese la hueste , mientra se ficiesen las labores que se avian á facer en la villa , que non podian allí estar mas que quatro dias , et que se avrian á partir dende , et dexar la villa desbastecida et por labrar : et desque él fuese ende partido , que vernian los Moros , et que la podrian tomar mas de ligero. Et por esto le plogo que era allí venido el Rey de Granada; ca parecia que los querian allí esperar : et mandó facer alarde por saber qué gentes de caballo tenian y consigo : et fallaron que eran ocho mill omes de caballo , et fasta doce mill omes de pie. Et todos los caballeros , et escuderos , et otras compañías que allí eran con los Reyes de Castiella et de Portugal , desque sopieron cierto que avian de ir á la lid , tomaron la señal de la cruz muy devotamente : et todos confesaban , et tomaban penitencia de sus pecados , et facian emienda dellos ; et los omecielloos et contiendas que eran entre ellos , fueron perdonados ; et todos ordenaron sus faciendas como verdaderos Christianos. Et de aquí adelante la estoria contará de como los Reyes salieron de Sevilla para ir á la batalla.

## CAPITULO CCLI.

*DE COMO EL REY D. ALFONSO DE CASTIELLA  
et el Rey de Portugal partieron de Sevilla para  
ir á acorrer á Tarifa.*

**E**L Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon , que avia grand voluntat de ir acorrer á la villa de Tarifa , que los Moros tenian cercada , desque vió que eran venidas algunas gentes de las del Rey de Portugal , rogóles mucho afincadamente que saliesen de allí , et fuesen á aquello que tenia puestto. Et al Rey de Portugal plogole ende. Et ante que los Reyes saliesen de Sevilla , venieron los mandaderos que estos Reyes avian enviado al Rey de Marruecos et al Rey de Granada. Et venieron con ellos dos Moros mensageros de aquellos Reyes , con quien enviaron decir al Rey Don Alfonso de Castiella

lla et de Leon, et al Rey Don Alfonso de Portugal, que venia con él, que oyeran lo que les enviáran decir con aquellos sus mandaderos, et que dixiesen al Rey de Castiella, que él pasára la mar, et cercára la primera villa que fallára suya, et que si otra fallára primero, que la cercára; et que fuese acorrer su villa, ca allí lo fallaría; et si él non la fuese acorrer, que desde la oviese tomado, que iría cercar otra villa mas adelante: et al Rey de Portugal que dixiesen, que bien sabia él, que con el Rey de Castiella venia él, et que non creyesen lo que les dixiesen, mas lo que viesén. Et estos mandaderos non los quisieron enviar luego, et mandólos guardar. Et luego el Rey de Castiella salió de Sevilla, et fué posar cerca del rio de Guadaya. Et otro dia salió el Rey de Portugal de Sevilla, et fueron amos los Reyes posar á una legua allende de Alcalá de Guadaya: et otro dia fueron á Utrera. Et estas jornadas tomaban los Reyes tan pequeñas, porque las gentes que fincaban en Sevilla, podiesen tomar talegas de viandas, et las otras cosas que avian menester para ir con ellos. Et el dia que los Reyes llegaron aquel lugar de Utrera, venieron y las mas de las gentes que avian fincado en Sevilla. Et otro dia partieron dende, et fueron á Locas: et dende fueron otro dia posar á las Cabezas de Sanct Joan. Et en cada uno de estos logares los alcanzaban muchas compañías de las que avian de ir con ellos. Et el dia que partieron de las Cabezas de Sanct Joan, fueron posar á las cuevas de Coyos: et otro dia fueron cerca de un arroyo que dicen el Salado, que es en par de Xerez á una legua dende; et non fueron á la villa de Xerez por guardarlos de daño que los de la hueste les fécieran, si por y venieran, en las huertas, et en las viñas, et en los olivares. Et otro dia partieron ende los Reyes, et fueron posar allende de Guadalete. Et porque muchas de las compañías de la hueste aun non eran llegadas, et otrosí muchos de los que allí venian enviaron á Xerez por mas viandas de las que avian traído de Sevilla, por esto los Reyes fincaron en aquella posada de allende Guadalete aquel dia que y llegaron, et otros dos dias: et allí los alcanzaron algunas compañías que venian de Portugal. Et otrosí llegó allí Don Pedro de Moncada Almirante del Rey de Aragon con las galeas del Rey de Aragon

A. C. 1340. gon que enviaba armadas de los dineros del Rey de Castiella. Et estando allí, mandó el Rey de Portugal al su Almirante Manuel Pezano que se fuese con la flota para Lisbona: et el Rey de Castiella rogó á Don Pedro de Moncada que fuese á estar en la mar cerca de Tarifa con la flota del Rey de Aragon. Et otrosí los Reyes desde allí enviaron los mandaderos que avian venido á ellos de parte del Rey de Marruecos, et del Rey de Granada; et enviaron decir á aquellos Reyes Moros con aquellos mandaderos, que les gradecian porque les querian allí esperar, et que querian creer lo que viesen, et non lo que les dixieran. Et otro día partieron luego dende, et fueron posar los Reyes con sus huestes cerca de Medina Sidonia, dó dicen el Berrueco: et otro día fueron á un arroyo que dicen Barbate: et otro día fueron allende del rio de Celemin á la mesa de Benalu. Et el día que de aquí partieron, fueron posar á Almodovar: et otro día domingo llegaron los Reyes con sus huestes á la Peña del Ciervo; et quando y llegaron, eran partidos dende la hueste de los Moros que y solian posar. Et agora la estoria dexa de contar desto, et contará lo que fecieron los Reyes Moros, porque sopieron que venian los Christianos.

## CAPITULO CCLII.

*DE COMO LOS REYES DE CASTIELLA ET DE Portugal llegaron al real de sobre Tarifa.*

**A**lbohacen Rey de Marruecos, et el Rey de Granada, que tenian cercada la villa de Tarifa, desque llegaron á ellos los sus mandaderos, sopieron por ellos como el Rey de Castiella et el Rey de Portugal iban á acorrer la villa de Tarifa que ellos tenian cercada, et á lidiar con ellos, si los y fallase. Por esto el Rey Albohacen mandó levantar los reales todos que tenian puestos derredor de la villa de Tarifa: et mandó poner fuego á todos los engeños que y tenian, et mandó poner el su alfaneque en que él posaba encima de un otero alto redrado de la villa: et todos los suyos posaron derredor dél. Et el Rey de Granada puso su real á parte cerca de donde estaba el real del Rey Albohacen: et allí esperaron fasta que

que llegaron el Rey de Castiella et el Rey de Portugal. Et A. C.  
 agora la estoria dexa de contar destos Reyes Moros, et con- 1340.  
 tará lo que ficiéron los Reyes Christianos desde llegaron á  
 la Peña del Ciervo.

## CAPITULO CCLIII.

*DEL ORDENAMIENTO DE LA BATALLA*  
*que ordenó el Rey Don Alfonso, et el Rey*  
*de Portugal.*

- 5 **E**N aquel día que el Rey Don Alfonso de Castiella et de  
 Leon, et el Rey de Portugal, que venia con él, llegaron  
 á la Peña del Ciervo, que fué domingo á veinte et siete días  
 andados del mes de Octubre, desde ovieron sesegado sus rea-  
 les, el Rey de Castiella et de Leon desde vió el lugar dó  
 10 estaban los Moros, et aviendo grand voluntat de llegar la lid,  
 mandó llamar los Perlados, et los ricos-omes, et los Maestres  
 de las Ordenes que eran y con él; et otrosí mandó que ve-  
 niesen á aquella fubla algunos caballeros et escuderos para or-  
 denar en quál manera harian otro día en la sancta batalla que  
 15 avian á aver con los Moros. Et como quiera que desde allí  
 parecian los reales de los Moros como estaban; pero un Moro  
 que veno á la hueste, dixo la manera como el Rey Albohacen  
 posaba encima de un otero contra Tarifa; et el Rey de Gra-  
 nada que posaba en el otero, et que tenia su real cerca de la  
 20 sierra, et que eran los Moros mas que cinquenta et tres mill  
 caballeros, et que avia y mas que setecientas veces mill omes  
 de pie: ca maguer que en la cerca de Tarifa murieron algu-  
 nos dellos; pero que el Rey de Granada traxo y muchos mas  
 que los que fueron muertos. Et fincó el acuerdo, que el Rey  
 25 Don Alfonso de Castiella et de Leon fuese otro día comen-  
 zar la lid por la parte dó estaba Albohacen Rey de Marrue-  
 cos; et el Rey de Portugal que fuese por la parte dó estaba  
 el Rey de Granada. Et porque de las gentes del Rey de Por-  
 tugal non eran llegadas mas que mill omes á caballo, et el  
 30 Rey de Granada tenia siete mill, ovole á dar al Rey de Cas-  
 tiella de las sus gentes que fuesen con él: et envió el pendon  
 et

A. C. et los vasallos del Infante Don Pedro , primero heredero en  
 1340. Castiella et en Leon , et á Don Pero Ferrandez de Castro ,  
 et á Don Joan Alfonso de Alburquerque Amo et Mayordomo  
 mayor deste Infante , et D. Joan Nuñez Maestre de Calatrava ,  
 et Don Nuño Chamizo Maestre de Alcántara , et D. Diego de Haro ,  
 et D. Gonzalo Ruiz Giron , et D. Gonzalo Nuñez Daza , et los  
 Concejos de Salamanca , et de Ciubdat Rodrigo , et de Badajoz ,  
 et de Olmedo , et de Carrion , et de Bilhorado , et el Concejo de  
 Saldaña , que eran estas compañías fasta tres mill omes á caballo.  
 Et fecho este ordenamiento en esta manera , el Rey Don Alfonso  
 de Castiella et de Leon mandó que Don Joan fijo del Infante Don  
 Manuel , et Don Joan Nuñez de Lara Señor de Vizcaya , et Don  
 Alfonso Mendez Maestre de Sanctiago , et Don Joan fijo de Don  
 Alfonso , et Don Joan Alfonso de Guzman , et D. Pero Ponce  
 de Leon Señor de Marchena , et Don Anrique Anriquez , et con  
 él los del Obispado de Jaen , de que era cabdiello , et D. Fernan  
 Rodriguez Señor de Villalobos , et Don Joan Garcia Manrique ,  
 et Don Diego Lopez de Haro fijo de Don Lope el Chico , et  
 Fernando Gonzalez de Aguilar , et con él los del concejo de Ecija ,  
 de que era cabdiello , et Joan Rodriguez de Cisneros , et Garci  
 Ferrandez Manrique , et Alvar Rodriguez Daza , todos estos  
 ricos omes , et los Concejos de Sevilla , et de Xerez , et de Carmona ,  
 que fuesen en la delantera. Et otrosí este Rey Don Alfonso de  
 Castiella et de Leon ordenó que los Arzobispos et Obispos , et los  
 pendones , et los vasallos de sus fijos Don Enrique , et Don  
 Fradique , et D. Fernando , et Don Tello , et D. Ruy Perez Ponce  
 de Leon , et los caballeros de la su mesnada , et todos los otros  
 de los Concejos del su señorío que eran y , salvo los Concejos que  
 enviaba con el Rey de Portugal ; et otrosí todos los fijos dalgo  
 de los sus regnos , que venieran á esta lid por el llamamiento ,  
 que fuesen todos con el Rey de Castiella et con el su pendon.  
 Et dió el pendon de la Cruzada , que envió el Papa , á un  
 caballero Frances que dician D. Yuyo , et mandó que lo levase  
 cerca del su pendon : et este caballero era buen Christiano ,  
 et ome de buena vida , et moraba en Ubeda ; et el Rey lo  
 ficiera caballero ante desto , et lo casó , et mandó que D.

Gon-



Gonzalo de Aguilar, et con él el Concejo de Córdoba, de A. C. que era cabdiello, que fuesen á las sus espaldas del Rey, et 1340. que se non partiesen dél. Et porque tenia y gentes de pie de las montañas de Vizcaya, et de Guipuzcoa, et de Alava, et de Asturias de Sancta Illana, et de Asturias de Oviedo; et el Rey les avia dado á todos en Sevilla escudos et bacinetes, et lanzas, et ballestas; et otrosí eran y otras gentes de pie de las villas del Rey, et de las tierras de las Ordenes, dióles por cabdiello á Don Pero Nuñez de Guzman, que moraba en 10 las montañas de tierra de Leon, et mandó que todas las gentes de pie aguardasen al pendon de aquel Don Pero Nuñez. Et otrosí mandó, que él et su compañía et otros caballeros de la su mesnada, que él dió para esto, que acabdellasen aquellas gentes. Et mandó el Rey á este D. Pero Nuñez, que aque- 15 llas gentes de pie levase otro dia cerca del su tropel, et las gentes de caballo que avian á ir con él, porque se podiesen acorrer dellos, quando los oviese menester. Et estos ordenamientos fechos en esta manera, cada unos de los caballeros et escuderos por dó quier que estaban, facian juras et votos, 20 et prometimientos de maneras de partidas. Et los unos prometian, que otro dia pasasen el rio del Salado, luego que llegasen, et que lo non dexasen por los Moros que estudiesen de la otra parte: et otros prometian, que en aquella lid non fuirian, mas que siempre estarian firmes con el Rey su Señor, 25 dó quiera que estudiese: et otros prometian, que por miedo de muerte non dexasen de ir adelante, desque llegase á la lid: et otros prometian á sus compañeros, que en qualquier logar que los viesen en quexa, que por miedo de muerte non los dexasen de los acorrer. Et estos votos, et juras, et prometimientos, et otros muchos se fecieron en aquel dia. Et el Rey non quedaba pensando et catando todas las cosas que avia menester, et que le complirian para en ayuda de aquel fecho en que estaba. Et porque aquel otero, en que aquel Rey Albo- hacen estaba, legaba cerca de Tarifa, este Rey Don Alfonso 30 de Castiella et de Leon pensó, que le complia de enviar aquella noche á la villa de Tarifa algunas compañías de las que estaban alli con él, para que otro dia fuesen por cima de aquel otero ferir en los reales de los Moros. Et como quiera que él 35

A. C. tenia ordenado que los pendones et los vasallos de sus fijos D.  
1340. Enrique et Don Tello fuesen otro dia con él; et otrosí que  
Don Pero Ponce, et D. Anrique Anriquez, et los del Obis-  
pado de Jaen fuesen en la delantera, veyendo que era su ser-  
vicio, mandó et tovo por bien, que los pendones et los vasa- 5  
llos de aquestos sus fijos Don Enrique et D. Tello, et Mar-  
tin Ferrandez de Porto Carrero, et Alfonso Ferrandez Cor-  
nel, sus Mayordomos, que fuesen con ellos; et estos D. Pero  
Ponce et D. Anrique Anriquez, et los del Obispado de Jaen  
fuesen en aquella noche entrar en la villa. Et otrosí envió man- 10  
dar á los caballeros et escuderos, que estaban en aquella villa,  
et al Prior de Sanct Joan, que estaba en la mar en lugar de  
Almirante; et otrosí envió rogar et decir á D. Pero de Mon-  
cada Almirante del Rey de Aragon, que se ayuntasen todos  
con los pendones destos sus fijos, et con estos ricos-omes que 15  
y enviaba, et que otro dia fuesen ferir en el real dó tenia el  
Rey Albohacen el su alfaneque, porque desde los Moros  
viesen desbaratar el su real, por lo acorrer avrian razon de se  
enavezar de las hazes donde estudiesen. Et desde fue llegada  
la noche, salieron del real para ir á Tarifa estos á quien lo 20  
el Rey avia mandado, que pudiesen ser fasta mill omes de  
caballo, et quatro mill omes á pie. Et desde llegaron al rio,  
que dicen el Salado, que es entre la Peña del Ciervo et la  
villa de Tarifa, fallaron y á::: Moro con tres mill caballeros  
que estaba guardando aquel paso, et llegaron los Christianos, 25  
et ovieron pelea con aquellos Moros: et como quiera que es-  
ta pelea fué porfiada de amas las partes, et morieron y tres  
Christianos; pero este Moro et los que estaban con él, non  
pudieron sofrir la pelea, et fueron vencidos: et pasaron los Chris-  
tianos el rio, et fueron entrar en la villa de Tarifa, como el 30  
Rey ge lo avia mandado. Et aquellos Moros tornaron despues  
et cortaron las cabezas á aquellos tres Christianos, et levaron-  
las al Rey Albohacen, et dixieronle, que como quiera que  
los Christianos provaron de pasar el Salado para ir entrar en  
Tarifa, pero que non pasaron ningunos dellos. Et en esta no- 35  
che el Rey Don Alfonso, que avia enviado aquellas gentes,  
non sesegaba, nin podia dormir recelando que fallarian los Mo-  
ros al vado, et que los non dexarian pasar, ó que aquellos  
que

que envió avrian algun acaescimiento contrario. Pero desde que A. C.  
 fué la media noche pasada: et vió que non venia ninguno de 1340.  
 allá, entendió que eran pasados, et con esto asesegó algun  
 poco. Et de aquí adelante la estoria contará la sancta batalla  
 5 que otro dia acaesció.

## CAPITULO CCLIV.

*DE COMO EL REY D. ALFONSO DE CASTIELLA*

*venció al Rey Albohacen, et el Rey de Portugal  
 al Rey de Granada.*

O Tro dia lunes veinte et ocho dias andados del mes de  
 Oçtubre, este muy noble Rey D. Alfonso de Castiella  
 et de Leon levantóse ante que amanesciese. Et como quiera  
 que ante que allí llegase avia confesado, et traía consigo siem-  
 10 pre el su Confesor, pero en aquella mañana confesó: et Don  
 Gil Arzobispo de Toledo, Primado de las Españas, que fué  
 despues Cardenal de España, dixole la Misa, et comulgolo:  
 et el Rey rescibió el cuerpo de Dios con grand devocion, et  
 muy humildosamente, como fiel et verdadero Christiano: et  
 15 todos los mas de aquella hueste fecieron aquello mismo. Et en  
 todas las huestes los Christianos armaronse de sus armas, et  
 los ricos-omes, et muchos de los caballeros armaron los caba-  
 llos. Et todos armados salieron del real, et el pendon de la  
 Cruzada cerca del pendon del Rey: et dexaron allí el real  
 20 asentado. Et las gentes de pie fueron con Don Pero Nuñez,  
 segun que el Rey ge lo avia mandado, como quiera que  
 grand parte dellos fincaron encima de la sierra de la Peña del  
 Ciervo, et estos eran labradores et omes de poca valía, que  
 fueron en la hueste. Et otrosí los que el Rey de Castiella  
 25 envió antenoche á Tarifa, salieron todos, et con ellos los que  
 estaban en la villa et en la flota, et pusieron sus hazes ante  
 la villa de Tarifa. Et Albohacen Rey de Marruecos desde  
 vió aquellas gentes cerca de Tarifa, llamó á aquel:: Moro  
 que avia aquella noche guardado el Salado, et dixole: que  
 30 cómo le avia dicho que aquella noche non pasaron Christia-  
 nos: et ovo desto muy grand pesar. Et el Rey Don Alfonso

A. C. de Castiella et de Leon, et el Rey de Portugal que iba con  
1340. él, desque ovieron pasado de la Peña del Ciervo, vieron á  
los Reyes Moros como estaban sus hazes puestas, et tenian  
grandes compañías de Moros consigo; et muchos dellos estaban  
á los vados del rio del Salado, porque los Christianos non  
podiesen pasar. Et el Rey de Castiella tomó su camino á la  
parte derecha orilla de la mar, contra dó estaba Albohacen  
Rey de Marruecos: et mandó que los pendones et los vasa-  
llos de Don Fradique et de Don Fernando sus fijos, et Gar-  
cilaso de la Vega, et Gonzalo Ruiz su hermano, que eran  
sus Mayordomos, fuesen delante dél. Et otrosi mandó á Gar-  
ci Melendez de Soto mayor, et á Joan Ruiz de Baeza, et  
á los Donceles de su casa, que andaban á la gineta, et algu-  
nos otros de la frontera, que aguardasen á Don Alvar Perez  
de Guzman, et que fuesen con él cerca del tropel del Rey  
para acorrer do les el Rey enviase mandar. Et el Rey de Por-  
tugal tomó su camino á la parte ezquierda cerca de la sierra,  
contra dó estaba el Rey de Granada, et amos estos Reyes  
fueron á entrar en la sancta et muy bienaventurada batalla que  
ovieron este dia con los Moros. Et desque llegaron al Salado  
los que iban en la delantera del Rey de Castiella, fallaron  
que los Moros estaban á los vados por dó avian á pasar; et  
detovieronse un rato que non pasaron: et dos escuderos entra-  
ron por el rio, et pasaron allende peleando con los Moros,  
et mataronlos, que non fueron acorridos. Et quando el Rey  
llegó, los de la delantera non eran pasados. Et Don Gil Ar-  
zobispo de Toledo, que iba con el Rey, dixole: „ Señor, ve-  
des como estan los de la vuestra delantera que non pasan el  
rio del Salado.” Estonce el Rey envió decir á Don Joan fijo  
del Infante Don Manuel con un caballero, que por qué non  
pasaban él et los de la delantera el rio. Et un escudero que  
dician Garci Jufre Tenoyro, fijo del Almirante que mataron  
los Moros en la flota, et era vasallo del Rey, et iba en la  
delantera, dixo á este D. Joan, que la su espada lobera, que  
él dicia que era de virtud, que mas debia á hacer en aquel  
dia. Et por lo que el Rey le envió decir, nin por lo que le  
dixo aquel escudero, Don Joan non quiso facer ninguna cosa,  
nin acució la pasada: et el su Alferez deste Don Joan desque  
oyó

oyó lo que el Rey le enviára decir, et otrosí lo que aquel A. C. escudero le dixo, quisiera mover con el pendon para pasar el 1340.

- rio: et Don Joan dióle una mazada que lo oviera á derribar del caballo. Et por esto los de la delantera estidieron que non  
5 pasaron el rio; et muchos de los que esto vieron, tovieronlo por mal, ca rescelaron que este Don Joan non queria servir verdaderamente al Rey en aquel fecho. Et como quiera que el Rey avia mandado, que los pendones de Don Fradique et de Don Fernando sus fijos que fuesen delante dél, aqueste  
10 Gonzalo Ruiz Mayordomo de Don Fradique, coydando que facia lo mejor, llegó á una puente muy estrecha, que estaba en aquel rio del Salado, et con él algunos vasallos de D. Fradique; et por acorrer unos omes de pie que estaban allende el rio, Gonzalo Ruiz, et aquellas compañías de D. Fradique  
15 pasaron aquella puente: et Garcilaso desque vió que Gonzalo Ruiz su hermano avia pasado la puente, él con algunos vasallos de Don Fernando, pasó luego. Et estos fueron los primeros que en aquel dia pasaron el rio del Salado. Et los Moros eran en aquel lugar mas que dos mill et quinientos caballeros,  
20 et los Christianos eran fasta ochocientos. Et luego que estas gentes pasaron, fueron ferir en los Moros que guardaban la pasada de la puente: et los Moros redraronse dellos fuyendo contra las hazes mayores, pero tornaron á ellos. Et estos caballeros estidieron muy firmes sufriendo muchas azagayadas et  
25 espadadas, et dando muchos golpes en los Moros; pero los Moros eran muchos, et los Christianos pocos, et estaban en grand afincamiento. Et como quier que aquellos caballeros ficiéron esto á buena intencion, el Rey quisiera que ovieran fecho segun que lo él avia mandado. Pero porque los vió es-  
30 tar en aquel afincamiento, envió mandar á Don Alvar Perez de Guzman que los fuese acorrer, et Don Alvar Perez, et con él aquellos que el Rey le avia dado que le guardasen, pasó la puente, et fue ayudar á Garcilaso, et á Gonzalo Ruiz, et á los vasallos de Don Fradique et de Don Fernando que  
35 estaban en grand afincamiento. Pero quando llegó D. Alvar Perez, los Moros avian ferido á Garcilaso: pero todos en uno pelearon en aquel logar con los Moros mucho afincadamente, en manera que los Moros fueron vencidos. Et D. Joan Nu-

A. C. ñez de Lara, et Don Alfonso Mendez Maestre de Sanctiago,  
1340. que iban en la delantera, desque sopieron lo que el Rey en-  
vió decir á Don Joan fijo del Infante Don Manuel, et ve-  
yendo como el Rey era llegado al rio, et estaba en par de  
ellos, et ellos non lo avian pasado, tomaron sus pendones 5  
delante sí, et pasaron el rio del Salado, aviendo grand pelea  
con los Moros. Et luego que pasaron ellos et sus compañías,  
los Moros que guardaban aquella pasada, que eran muy grand  
compaña dellos, venieron ferir muy bravamente en los Chris-  
tianos: et allí mataron dos escuderos de Mallorcas que venie- 10  
ron cruzados á esta lid. Et Don Joan Nuñez et el Maestre  
fueron con todos los suyos, et con otras compañías de los de  
la delantera, que avian pasado con ellos, ferir en los Moros.  
Et yendo los Moros fuyendo delante dellos, los que levaban  
los pendones de D. Joan Nuñez et del Maestre subieron por 15  
un otero, que tenia desde la cerca de la pasada del Salado fás-  
ta el alfaneque del Rey Albohacen. Et por esto todos los que  
guardaban aquellos pendones, fueron en pos ellos. Et Don  
Joan Nuñez et el Maestre quisieran ir en pos los Moros, asi  
como lo avian comenzado; mas desque vieron que los suyos 20  
iban todos con los pendones por aquel otero, ovieron á ir  
en pos los sus pendones: et fueron ferir en una grand com-  
pañía de Moros que guardaban el real, et la Tunecia muger  
del Rey Albohacen, et las otras sus mugeres que y estaban.  
Et los Moros vencieron en aquel lugar: et dellos comenza- 25  
ron á fuir contra Algecira, et dellos descendieron fuyendo al  
valle dó estaba el Rey Albohacen. Et luego en esta hora los  
pendones et los vasallos de Don Enrique, et de Don Tello,  
et Don Pero Ponce, et Don Anrique Anriquez, que avian  
ido á Tarifa, et los caballeros que estaban en esta villa, et 30  
los de la flota de Castiella, movieron donde tenian sus hazes  
puestas, et fueron ferir en una grand compaña de Moros que  
guardaban el real, que podian ser fasta tres mill omes á ca-  
ballo, et ocho mill peones, en que avia muchos ballesteros. Et  
estos Moros otrosí vencieron luego, et fueron fuyendo de 35  
ellos contra la mar, et dellos contra Algecira. Et el muy no-  
ble Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon pasó el rio del  
Salado, para ir ferir en las hazes de los Moros, et vió que D.  
Joan

- Joan fijo del Infante Don Manuel, et Don Joan fijo de Don A. C. Alfonso, et los sus pendones con ellos que fincaban á pos él 1340. contra Tarifa encima del otero, et non iban con los otros en la delantera. Et desde el Rey, et todos los que iban con él, ovieron pasado el rio, Pero Ruiz Carriello, que levaba el pendon del Rey, sobió al otero, et todas las mas de las gentes que iban con el Rey, guiaron en pos el su pendon. Et Pero Ruiz desde vió que el Rey non iba á pos él, tornóse dó el Rey estaba; pero las gentes fueron por cima de aquel otero. Et este muy noble Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon fincó con muy pocas compañías en el valle dó estaba la grand muchedumbre de los Moros: et venieron los Moros á él lanzando muchas saetas de arcos en el tropel de la gente que estaba con él, et dieronle una saetada en el arzon delantero de la siella del caballo en que estaba. Et el Rey esforzó los suyos como ome et Señor de grand corazon, diciendo: *Feridlos, que yo so el Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon: ca el dia de hoy veré yo quales son mis vasallos, et verán ellos quien soy.* Et así como lo dixo, avivó el caballo en que estaba, et quiso ir ferir en los Moros. Et D. Gil Arzobispo de Toledo, que se non partió aquel dia todo de cabo del Rey, travóle de la rienda, et dixo: *Señor, estad quedo, et non fongades en aventura á Castiella et Leon: ca los Moros son vencidos, et fio en Dios que vos sodes hoy vencedor.* Et como quiera que los que avian fincado con el Rey eran pocos, tomaron muy grand esfuerzo con las palabras que el Rey les decia. Et aquestas pocas de compañías que avian fincado con el Rey eran caballeros et escuderos, et otros que el Rey avia criado en la su casa et en la su merced; pero eran todos omes que amaban al Rey, et eran omes de buenos corazones, et en quien avia vergüenza. Et porque el Rey fizo merced á algunos destos que vió en aquel tiempo delante sí, el Estoriador escribió aquí los nombres dellos, que eran, Sancho Sanchez de Roxas, et Garci Garcias de Grijalva, et Yeñego Lopez de Orozco, et Joan Estevañez de Castellanos. Et estando el muy noble Rey Don Alfonso en aquel tiempo en que avia menester servicio et acorro de los suyos; et porque el avia mandado de ante dia á Pero Nuñez de Guzman, cabdie-
- llo

A. C. llo de las gentes de pie, que fuesen allí cerca dél, en aque-  
 1340. lla hora cató el Rey, si le podria ver para lo mandar llamar:  
 et vió como iba muy redrado por la otra parte cerca de la  
 sierra, por dó iba el Rey de Portugal, en manera que se non  
 pudo acorrer de él, nin de las gentes de pie, de que le fizo 5  
 cabdiello. Et llegaron luego al Rey Don Ruiz Perez Ponce  
 de Leon, et con él el Concejo de Zamora, et Don Alvaro  
 Obispo de Mondoñedo, que fué despues Obispo de Orenes,  
 et Ruy Paez de Biedma su hermano, que podían ser estos  
 fasta quatrocientos omes á caballo. Et otrosí llegaron y Don 10  
 Gonzalo de Aguilar, et con él el Concejo de Córdoba, que  
 venian á las espaldas del Rey: et con estas compañías acrecen-  
 tóse el tropel de la gente dó estaba el Rey. Et los Moros que  
 estaban en el valle, desque vieron que estas gentes llegaron al 15  
 Rey, et que los que salieron de Tarifa, et las otras gentes  
 que sobieron al otero, dó estaba el alfanegue, avian vencido  
 los Moros que guardaban los reales, et descendían el recues-  
 to ayuso matando et feriendo en los Moros, comenzaron á ir  
 fuyendo contra Algecira. Et el Rey de Castiella et los suyos  
 iban matando et feriendo en ellos: et Don Alvar Perez, et 20  
 Gonzalo Ruiz, et los vasallos de Don Fradique et de Don  
 Fernando iban por otra parte en pos los Moros que avian ven-  
 cidos. Et el Rey de Portugal con los que el Rey de Castie-  
 lla le avia dado de los suyos que fuesen con él yendo contra  
 la parte dó estaba el Rey de Granada, llegaron al vado, et 25  
 pasaronlo: ca non estaban y Moros que ge lo defendiesen,  
 por quanto aquel vado estaba muy redrado de las hazes de los  
 Moros. Et desque el Rey de Portugal, et los que iban con  
 él allegaron dó estaba el Rey de Granada, los Moros comen-  
 zaron la pelea con ellos. Et luego aquel Don Pero Nuñez de 30  
 Guzman con las gentes de pie del Rey de Castiella. Et los  
 Moros non los esperaron, et comenzaron á fuir: ca si non  
 por aquellas gentes de pie, mas porfiáran los Moros la pelea  
 en aquel lugar. Et yendo estos Moros fuyendo, juntaronse con  
 los del Rey de Marruecos que iban fuyendo delante del Rey 35  
 de Castiella. Et el Rey de Castiella iba en pos el Rey Albo-  
 hacen, et en pos los sus Moros que iban vencidos. Et el Rey  
 de Portugal con las gentes de Castiella, que estaban con él,  
 iban



iban en pos el Rey de Granada. Et amos estos Reyes llegaron fasta el río que dicen Guadamecil siguiendo el alcance, et las sus gentes mataban en los Moros quantos podían alcanzar; et algunos de los Christianos siguieron el alcance mucho mas adelante de aquel logar dó llegaron los Reyes. Et como quiera que en esta lid rescibieron los Moros grand daño; pero mucho mayor lo rescibieran, si non fuera porque muchos Christianos se pararon en los reales de los Moros á matar et á cativar los Moros del Rey Albohacen, et las mugeres, et los mozos pequeños, et á robar grandes averes de oro et de plata que y fueron fallados. Et en aquellas mugeres fué muerta aquella Tunecia Hatima fija del Rey de Tunez, et muger de aquel Rey Albohacen, la mas honrada que él avia, et una su hermana que dician Homalfat, et otras tres mugeres horras de aquel Rey: et otrosí fueron y muertas otras Moras, et tomadas et presas, et otras Moras y Christianas mugeres de aquel Rey Albohacen. Et Dios que fue vencedor en esta sancta lid tovo por bien que non moriesen y mas de quince á veinte Christianos de los de caballo, que morieron en el comienzo de la pelea: et de los Moros fueron y muertos et cativos muchos dellos; et fué y cativo Abohamar fijo del Rey Albohacen de Marruecos, et mataronle y otros dos fijos que eran mozos pequeños. Et otrosí fué y cativo otro Moro que dician :: sobriño deste Rey Albohacen, fijo de su hermano Abohali, que fue Rey de Sujulmenza: et fueron y muertos et cativos otros muchos Moros de grandes solares et muy poderosos. Et el Rey Albohacen, et el Rey de Granada, que iban huyendo del campo, llegaron á Algecira, et el día era pasado, et la noche venia cerca. Et luego en aquella noche salieron dende, ca rescalaron que los Christianos vernían luego á los cercar: et el Rey Albohacen fué á Gibraltar, et el Rey de Granada fué á Marbella. Et desde aquel Rey Albohacen fué en Gibraltar, pensó que si fuese sabido allende la mar como era vencido, que Abderramen su fijo que se le alzaría con el regno de Marruecos: et por esto quisiera luego pasar allende, et ovo resclo de la flota de los Christianos que vernían aquella noche guardar el estrecho de la mar. Et por esto esperó allí fasta que fue pasada una grand parte de la noche; et ca-

A. C. da hora enviaba zabras et bateles armados , que sopiesen si  
1340. allí era venida la flota de los Christianos. Et porque sopo que  
non veniera , entró en una galea , et pasó en aquella noche  
allende la mar ; et pasó consigo todo el aver que le avia fin-  
cado en Algecira , et una de las horras que avia dexado en 5  
Algecira. Et el Rey Don Alfonso de Castiella desque ovo  
vencida aquella batalla , pensó que el Rey Albohacen en aque-  
lla noche querria pasar allende de la mar , et por esto envió  
rogar á Don Pero de Moncada Almirante del Rey de Ara-  
gon , que fuese guardar aquella noche el estrecho de la mar en 10  
derecho de Algecira et de Gibraltar con las galeas que allí re-  
nia del Rey de Aragon : et non lo quiso facer , maguer que  
aquella flota venia armada de los dineros del Rey de Castie-  
lla : et por esto ovo la pasada desembargada el Rey Alboha-  
cen ; et el Rey de Granada fuése para su tierra. Et non tan 15  
solamente fué este Almirante desmandado en esto al Rey de  
Castiella , mas aun en aquel día desta sancta batalla non salió  
de la galea , nin consintió á ninguno de los que y venian que  
saliesen en ayuda de los Christianos. Et el Rey de Castiella  
et el Rey de Portugal aquella noche tornaronse á sus reales, 20  
donde avian salido cerca de la Peña del Ciervo. Et como  
quiera que en aquel tiempo non podieron ser contados los  
Moros muertos , porque morieron muchos en la mar : et otro-  
sí el alcance fué por muchas partes , et la mortandad dellos  
fué y muy grande : et algunos omes ovo y que dixieron , que 25  
podian ser los muertos mas que docientas veces mill personas  
sin los cativos que fueron muchos ; pero la mayor certidum-  
bre que desto se pudo aver fué , que el Rey Albohacen des-  
que fué allende la mar , envió un Ginoes que sopiese de sus  
fijos et de sus mugeres , si eran cativos ó muertos , et de otros 30  
grandes omes del su regno que morieron et cativaron en esta  
batalla. Et éste dixo , que luego que el Rey Albohacen pasó  
allende la mar , que fizo requerir los alcamices , que es asi  
como dicen , los alardes , en que fueron escriptos los nombres  
de todos aquellos que pasaron la mar , et que por aquella 35  
cuenta fallaron , que de la gente que pasó aquende , que men-  
guaban quatrocientas veces mill personas. Et otrosí despues  
algunos Moros venieron al Rey et dixieronle de aquella gen-  
te

te de los Moros, que pasaron aquende la mar en cinco meses cada día en sesenta galeas, et que los que fincaron, tornaron despues en doce galeas en quinze dias. Et veyendo los que allí eran aquel vencimiento que Dios tovo por bien que los Moros oviesen, entendieron, que si el Rey de Castiella fuera entonce cercar la ciubdat de Algecira, que la pudiera muy aina tomar, et aun el Rey asi lo quisiera: pero porque en la hueste de los Christianos non avia viandas para mas de quatro dias, et que la avia menester para con que tornasen fasta Xerez, por esto moraron allí otro día martes, que fueron vcr la villa de Tarifa: et el Rey de Castiella mandóla reparar, ca estaban muy derribadas las almenas de aquella torre que dician de Don Joan, et estaba derribada grand parte della. Et otro día en la mañana ante que partiese de la Peña del Ciervo, armó el Rey dos caballeros que dician al uno Gonzalo Ruiz de la Vega, et al otro Garci Garcias de Grijalva, porque le sirvieren muy bien en aquella lid, et dióles heredades. Et los Reyes fueronse dende para Sevilla: et ante que ende partiesen, fabló con Don Pero de Moncada Almirante del Rey de Aragon, et rogóle, que pues aquellas galeas venian armadas de sus dineros, que estidiesen en la guarda de la mar por algun tiempo. Et agora la estoria dexa de contar lo que ficeron estos Reyes desde llegaron á Sevilla, para lo contar adelante: et dirémos agora desta batalla et de la de Ubeda qual dellas es mas de loar. A Dios demos gracias.

## CAPITULO CCLV.

*DE QUAL BATALLA FUE MAS DE LOAR,  
ésta, ó la de Ubeda.*

**T**odos los grandes fechos de los muy altos et nobles omes son de contar, et mucho de loar: pero en algunos fechos acaescen cosas porque son de loar mas los unos que los otros. Et porque en Castiella acaesció la grand batalla que el otro Rey Don Alfonso de Castiella venció al Miramamolín cerca de Ubeda en las Navas de Tolosa, en lo qual Dios por la su merced quiso mostrar el su muy grand poder, quebran-

A. C. 1340. tando la mala seta de Mahomad, et ensalzando la fé Catholica; et otrosí Dios por la su muy grand bondad, et misericordia, et piedat tovo por bien que este Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon venciese á los Reyes de Marruecos et de Granada en esta sancta lid que ovo con ellos cerca de Tarifa; et porque es cosa que pertenesce á los Estoriadores, ó facedores de algunos libros facer departimiento en los fechos, porque los omes sepan qual es mas de alabar, por esto fue catado las cosas contenidas en cada una de estas batallas, et las gentes que venieron á cada una dellas; et fallóse, que la batalla que fue vencida cerca de Ubeda, fue tractada et consejada por el Rey, et por los nobles omes de Castiella de luengos tiempos ante que acaesciese, et fueron certadas et apercebidas las cosas que eran menester para en aquella batalla: et de grandes temporadas ante el Papa otorgó Cruzada et grandes perdones á todos los que y venieron de qualesquier tierras que eran. Et fue este fecho pregonado et predicado en muchas partès del mundo, por la qual razon ovo aquel Rey D. Alfonso muy grand aver que le enviaron omes de fuera del regno para aquel fecho. Et venieron á esta batalla muchas gentes, et grandes omes de Italia, que es en tierra de Roma et Lormandía. Et otrosí venieron y grandes gentes de las Francias, que son quatro, á que llaman Galias; et veno otrosí el Obispo D. Arnaldo, que tenia estonce et defendia la Iglesia de Narbona de los hereges que eran en Narbona, et en Veses et en Carcaxona: et para esto le avia otorgado el Papa la Cruzada. Et desque los mató, veno á la batalla de Ubeda con muy grandes gentes que eran con él ayuntados por aquella Cruzada, et traxo muy grand aver. Et otrosí venieron y por este pregon muchas gentes de otras partes, que dixieron ultramontanos, que eran de fuera de las Españas. Et veno y el Rey D. Pedro de Aragon con todos los ricos-omes, et Obispos del su regno: et venieron y el Rey Don Sancho de Navarra con todo su poder. Et otrosí venieron y muchas gentes del regno de Leon, et de Portógal, et de Galicia, et de Asturias. Et fueron con todos en Toledo las gentes de fuera del regno de Castiella: et falláron que avia diez mill caballeros, et cient veces mill peones, demas de los ricos-omes et

caballeros fijos-dalgo, et de los Concejos del regno de Castilla. Et aun se falla mas, que algunos Reyes et muchos Condes, et otros omes envian á aquel Rey Don Alfonso en ayuda para aquel techo muchos caballos et mulas, et acémilas, de las quales aquel Rey pudo dar en don á los que iban con él, que fueron cincuenta veces mill mulas et acémilas de carga, sin los caballos et rocines que ovo por aquella Cruzada. Et como quiera que algunos de los ultra montanos se tornaron desde que fue ganada Calatrava; pero estos fueron omes de poca valia, ca los grandes omes todos fincaron. Et fincó el Obispo D. Arnaldo de Naibona, et con él fincaron la mayor parte de las gentes de Francia et los Italianos, et de Lombardos, et todas las otras gentes que fueron á la batalla, et se acaescieron y. Et demas cuenta la estoria, que aquel Miramamolín, maguer que yuntó sus gentes, que non avia talante de lidiar: ca dubdaba, si le vernian en ayuda algunos que esperaba que le vernian ayudar: et su pienso fué, que los Christianos en su tornada irian cansados et desmayados por los trabajos que avrian pasado, et que los podrian desbaratar: et la mayor soberania de gentes que allí tovo el Miramamolín fueron aquellos Moros de que fizo el corral. Et otrosí catando las cosas desta batalla que fué cerca de Tarifa, como este Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon, que la venció, non ovo tiempo para se apercebir, nin para poder llamar algunas gentes de otros regnos, nin fuesen á esta batalla con él, si non los de su señorío, et aquellas pocas gentes que la estoria ha contado que traxo el Rey de Portugal: ca maguer que el Papa le avia otorgado la Cruzada para esta guerra en los regnos de Aragon, et de Catalueña, et en el regno de Mallorcas, non venieron del regno de Aragon, si non un caballero que dixieron Gonzalo Garcia fijo de D. Gonzalo Garcia, et del regno de Mallorcas dos escuderos que la estoria ha contado que murieron en la batalla. Et así como el otro Rey Don Alfonso tovo mucho apercebimiento de algo de caballos, et de mulas, et de acémilas; este Rey Don Alfonso de Castiella fué en aquel tiempo en muy grand menester, porque non pudo aver tiempo en que se apercebiese; nin ovo ayuda de aver, nin de bestias de ninguna parte. Et otrosí catando como el Rey

A. C. Albohacen avia muy luengo tiempo que se apercebia para venir aquende la mar, apellidó muchas gentes que pasaron con él, demas de los que tenia acá de ante: et otrosí catando como el Rey de Granada le vino á ayudar con todas quantas gentes avia en el su señorío de caballo et de pie; et otrosí que se falla que en aquella batalla de Ubeda ovo muertos do-  
cientos et veinte et cinco Christianos, et en esta batalla de Tarifa que non morieron sino veinte: parando mientes en todas estas cosas, pueden los omes entender, que como quiera que en amos los fechos mostró Dios muy cumplidamente grand miraglo; et amas estas batallas fueron vencidas por el poder de Dios mas que por fuerza de armas: pero parece que mucho mas virtuosa fué esta sancta batalla, que fue vencida cerca de Tarifa, que la que dicen de Ubeda, et de mayor miraglo, et mas de loar, por quanto la vencieron omes de los regnos de Castiella et de Leon.

## CAPITULO CCLVI.

DE COMO LOS REYES DE CASTIELLA ET DE Portugal, despues del vencimiento de la batalla, venieron á Sevilla; et de los fechos que y pasaron.

Pues que el Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon, et el Rey de Portugal que venia con él, fueron tornados á Sevilla, los desta ciubdat rescibieronlos con muy grand placer, et ficeron muchas alegrías. Et el Arzobispo, et el Cabildo de la sancta Iglesia de la ciubdat de Sevilla salieronlos á rescebir con grand procesion, et los pendones que fueron tomados en aquella sancta batalla, en que fue vencido el Rey Albohacen, et el Rey de Granada, et de los otros Moros de grandes solares et de grandes poderes que y venieron, et metieronlos en la ciubdat baxos en los cuellos de los Moros que traían caivos. Et los Reyes de Castiella et de Portugal, et los Perlados, et los ricos omes que venian con ellos, fueron á la Iglesia con la procesion: et ellos et todos los Christianos que con ellos venian, dieron gracias á Dios de la mu-  
cha

- cha merced que les ficiera. Et porque en el desbarate de aquellos reales fueron tomadas muy grandes quantias de doblas, que fueron falladas en el altaneque del Rey Albohacen, et en las tiendas de los otros Moros que eran y en él, en que avian
- 5 muchas doblas, que en cada una dellas avia tanto oro como en cient doblas marroquies. Et otrosí fueron y tomadas muchas vergas de oro de que labraban aquellas doblas, et muchas argollas de oro et de plata que traían las Moras en las gargantas, et á las muñecas, et á los pies, et mucho aljofar,
- 10 et muchas piedras preciosas, que fue fallado en el altaneque del Rey Albohacen. Et otrosí en este desbarato fueron tomadas muchas espadas guarnidas de oro et de plata, et muchas cintas anchas texidas con seda, con oro, et guarnidas de plata, et muchas espuelas, que eran todas de oro et de plata esmal-
- 15 tadas, et otras muchas que eran guarnidas de eso mesmo. Et otrosí fueron y tomados muchos paños de oro et de seda, et muchas tiendas que eran de grandes precios. Et otrosí fueron y presos et cativos muchos Moros de grandes solares et de grandes quantias. Et porque todas estas cosas tomaron omes
- 20 de poca valía, los caballeros pedieron al Rey por merced que non perdiese tan grand aver como allí era tomado, et que lo oviese para sí. Et por esto el Rey ante que partiese de la Peña del Ciervo, mandó saber deste aver; et viniendo en el camino para Sevilla, cobró mucho dello: pero algunos de los
- 25 que lo ovieron tomado, fuxieron con ello fuera del regno á Aragon, et al regno de Navarra; et muchos dellos fueron á la ciubdat de Aviñon, dó era entonce el Papa Benedicto. Et tanto fue el aver que fue levado fuera del regno, que en París, et Aviñon, et en Valencia, et en Barcelona, et en
- 30 Pamplona, et en Estella, en todos estos logares baxó el oro et la plata la sesma parte menos de como valió; pero que el Rey Don Alfonso de aquello que él pudo aver, yuntolo todo, et pusolo en un palacio, las doblas á su parte, et las espadas á otro cabo, et las cintas á su parte, et los paños á
- 35 otra parte, et las siellas, et los frenos, et las espuelas á otro cabo. Et todas las joyas así puestas, et todos los Moros que pudo aver, mandólos poner en el corral delante aquel palacio atados en sogas, et el fijo del Rey Albohacen, et el fijo del

A. C. del Rey de Sujulmenza con ellos; et mandó llamar al Rey  
 1340. de Portugal et mostróelo todo, et rogóle que tomase dende  
 lo que quisiese. Et el Rey de Portugal tomó algunas de las  
 espadas, et de las siellas, et de los frenos, et de las espue-  
 las; et dixo, que de las doblas que non queria ninguna cosa. 5  
 Et el Rey de Castiella rogóle mucho afincadamente que to-  
 mase algunas de ellas: et porque non lo quiso facer, el Rey  
 de Castiella dióle el fijo del Rey de Sujulmenza, et dióle  
 otros Moros de los que tenia allí. Et el Rey de Portugal fué  
 muy pagado de quanta honra le fizo el Rey de Castiella, et 10  
 salió de Sevilla. Et el Rey de Castiella por le honrar, fueron  
 amos á dos de consuno fasta en Cazalla. Et dende fuése el  
 Rey de Portugal para su tierra, et el Rey de Castiella tornó  
 á Carmona por algunas cosas que avia de librar. Et dende to-  
 mó su camino para venir al Arena á fablar con los Procura- 15  
 dores de las ciudades, et villas, et logares de los sus regnos  
 que eran y yuntados por mandamiento del Rey; ca desde las  
 otras Cortes que fizo en Maydríd en la era de mill et trecien-  
 tos et sesenta et siete años, non fizo otras Cortes, nin ayun-  
 tamiento fasta éstas. Et desde y llegó, falló que eran y todos 20  
 ayuntados; et ante que fablase con ellos, envió á Joan Mar-  
 tinez de Leyva con su mandadería al Papa. Et por contar de  
 como este mandadero fué al Papa de parte del Rey de Cas-  
 tiella, la estoria dexa de contar lo que se fizo en aquellas Cor-  
 tes del Arena, et contarle ha adelante. 25

## CAPITULO CCLVII.

*DEL PRESENTE QUE EL REY D. ALFONSO  
 envió al Papa.*

**E**Ste noble Rey Don Alfonso era muy católico, et temia  
 á Dios, et amaba mucho honrar la Iglesia. Et cono-  
 ciendo la merced que Dios le avia fecho, et por honrar la  
 sancta Iglesia de Roma, asi como todo fiel Christiano debe  
 facer, envió al Papa con aquel Joan Martinez el su pendon 30  
 que tovo consigo en el día de la sancta batalla, et algunos de  
 los pendones que fueron tomados de los Moros, et el caballo  
 en



en que estido aquel dia con sus sobreseñales: et otrosí envió de aquellos Moros que cativó en la batalla, et de los caballos, et de las otras cosas que fueron tomadas en la hueste de los Reyes de Marruecos et de Granada, et envió pedir et rogar al Papa con este su mandadero, que pues él tenia comenzada con los Moros tan alta guerra et tan grande, como non tovierá ningun Rey de los que fueron en Castiella nin en Leon desde muy luengos tiempos, que él quisiese facer alguna ayuda con que lo pudiese mantener. Et aquel Joan Martinez fué al Papa con aquella mandadería: et desque llegó á Aviñon, dó el Papa estaba, supieronlo muchos Cardenales de los de la Corte, et salieronlo á rescebir muy lechos de la villa. Et tantas fueron las gentes que lo salieron acoger, que en dos leguas ovieron que andar desde la mañana fasta la hora de la nona. Et él entró en Aviñon dó estaba el Papa Benedicto, et levaba el pendon del Rey Don Alfonso de Castiella enfiesto: et delante del pendon iban los caballos que fueron tomados en la lid, et que el Rey enviaba al Papa, todos ensillados uno ante otro; et levabanlos omes de diestro, et cada uno dellos levaba una adarga et una espada del arzon colgada. Et luego cerca del pendon iba el caballo del Rey; et luego á pos el caballo iban veinte et quatro Moros, que levaban veinte et quatro pendones de los que fueron de los Moros baxos en los cuellos. Et desque este mandadero del Rey de Castiella llegó ante el Papa, acogióle muy bien, et ovo con él muy grand plazer. Et el Papa decendió de la siella en que estaba, et travó con la mano del pendon del Rey D. Alfonso, et comenzó decir así: *Vexilla Regis prodeunt, fulget Crucis mysterium*. Et los Cardenales, et los Arzobispos et Obispos, et la otra Clerecia que y estaban, todos comenzaron á cantar aquel hymno, et el comienzo del hymno dice así en romance: *La señal del Rey paresce, el misterio de la Cruz resplandece*. Et acabado este canto, el Papa mandó llamar para otro dia muy grand consistorio, et muy público. Et como quiera que ante desto avia él fecho facer muchas procesiones, et dado muchas gracias á Dios al tiempo que sopo que los Christianos vencieran á los Moros; pero en aquel dia fizo facer muchas procesiones, et otorgó muchos perdones á todos aquellos

A. C. que gradesciesen á Dios la merced que avia fecho á los Christianos : et él dixo la Misa ese dia , et predicó , diciendo , que esta sancta batalla era semejante á lo que ficiera el Rey David , en que tiró el freno del tributo de la mano de los Filisteos , et que firio al Rey Adajer fijo de Loat Rey de Sabá , de la encontrada de Emate ; et otrosí que firió á Sirio Rey de Damasco , et que les mató siete mill caballeros , et quarenta mill peones , et que les tomó muchas armas , et muchos collares , et otros muchos algos : et así como el Rey David venciera aquellos dos Reyes , así este muy noble Rey Don Alfonso venciera los Reyes de Marruecos et de Granada , et les matára muchas gentes , et les tomára todo el algo que allí tenían ; et que tiró de la mano de aquellos Reyes Moros el freno del tributo que coydban aver sobre los Christianos , así como lo ovieron la otra vez , quando España fué en poder de los Moros. Otrosí dixo , que este reconocimiento que el Rey de Castiella enviaba á la Iglesia de Roma , era semejante de un fecho que acaesció en la estoria de los Macabeos , en que dixo , que el Rey Antioco , fijo de Demetrio , envió á Simon soberano Sacerdote en Hierusalem ofrendas et dones en reconocimiento del grand Sacerdocio : et que este muy noble Rey Don Alfonso , conociendo la merced que Dios le ficiera , et aviendo fizuza que de allí adelante le faría muchas mas mercedes en el persiguimiento de la tierra de los Moros , que así como fiel Christiano et verdadero enviaba estonce sus donas á el Teniente-logar del soberano Sacerdocio ; et que aquí se podia provar lo que era dicho , que por los Reyes et por los Principes Christianos avia poder la Iglesia de Roma. Et como quiera que esto decia por los Reyes et Principes del mundo , pero que mas especialmente se podia decir por los Reyes de Castiella et de Leon , et mucho mas por este muy noble Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon , que desde la su mocedad comenzó el perseguimiento de la guerra de los Moros , poniendo el su cuerpo á muchos trabajos et á muchos peligros por servicio de Dios , et por acrecentamiento de la fè católica ; et que en esta sancta batalla , que fue vencida cerca de Tarifa , se puso el Rey á tan grandes trabajos , et en aventura de tan grand peligro , yendo él con muy pocos á pelear con  
tan

tan grand muchedumbre de los Moros. Et sobre esto puso A. C.  
 otras muchas autoridades de la ley vieja et de la nueva. Et to- 1340.

- 5 Dios, et grandes loores por quanta merced avia fecho á los  
 Christianos en aquella batalla. Et el Papa otorgó al Rey mas  
 gracias de las que ante le avia otorgado para aquella guerra  
 que avia con los Moros. Et agora la estoria dexa de contar de  
 esto, et tornará á contar de lo que el Rey fizo et libró en  
 10 el Ayuntamiento con los Procuradores de las ciubdades et vi-  
 llas del su regno, que eran ayuntados con él en el Arena, lo-  
 gar de la Orden de Sanctiago.

## CAPITULO CCLVIII.

*DE LO QUE EL REY DON ALFONSO LIBRÓ  
 con los Procuradores de las ciubdades et villas  
 de sus regnos.*

- E**L Rey sablando con los del su regno, mostróles la guerra  
 que tenia comenzada con los Moros: et como quiera  
 que Dios toviera por bien que ellos oviesen aquel vencimien-  
 15 to, pero que él fincaba con ellos muy grand omeciello, et  
 que eran omes muy averosos, et que avian muchas gentes,  
 et que facian mucho por mantener la guerra, como aquellos  
 que tienen que han á defender aquella mala secta en que  
 creen, et que la han de crescentar; et que el Rey que avia  
 20 á defender la tierra de los Christianos, et facer mucho por  
 conquerir et tomar la que tenian los Moros: et esto que lo  
 non podía él facer á menos de aver acorro et servicio de los  
 de la su tierra, et que le diesen algo con que lo él podiese  
 mantener. Et todos los que allí eran ayuntados dixieron, que  
 25 como quiera que la tierra estaba en afincamiento por los mu-  
 chos pechos que avian pechado para las guerras quel Rey  
 avia avido fasta allí con los Moros et con los Christianos, pero  
 que veyendo quanto bien él lo avia despendido todo lo que  
 levára de la tierra, et quanto servicio avia fecho á Dios, et  
 30 quanto trabajo avia tomado et tomaba de cada dia por prod  
 del regno, señaladamiente en aquella batalla, en que fueron

A. C. vencidos los Reyes de Marruecos et de Granada , et quanto  
 1340. bien et quanta honra se seguia , et quan grand prod venia á  
 todos los de los sus regnos de lo que le avian dado fasta es-  
 tonce ; et otrosí veyendo lo que les convenia á facer para am-  
 paro et defendimiento de la tierra , que les placia de le dar 5  
 et otorgar lo que él por bien toviese de tomar. Et como quie-  
 ra que él avia menester muy grandes quantias de dineros pa-  
 ra pagar las soldadas á los ricos-omes et caballeros que avian  
 de ir con él á aquella guerra , pero quiso ante catar el grand  
 afincamiento en que eran todos los de la tierra , que non el 10  
 su grand menester ; et pidióles poca quantia en servicios et en  
 monedas , de guisa que todos entendieron que avia grand vo-  
 luntad de guardar la tierra de despechamientos et de daño. Et  
 estando el Rey en este ayuntamiento , veno y Don Pedro  
 Conde de Barcelos , que es en Portogal : et porque este Con- 15  
 de amaba muy verdaderamente el servicio del Rey , et facia  
 por ello lo que podía , el Rey fizole mucha honra , et en-  
 vióle á Portogal. Et salió del Arena , et fuése para Maydríd  
 por algunas cosas que desde allí avia de mandar que ficiesen  
 en el regno , et por facer allí libramiento á los sus vasallos que 20  
 avian de ir con él á la guerra de los Moros al verano que ve-  
 nia adelante. Et quanto en este año non acaescieron otras co-  
 sas que á la estoria pertenezcan á contar.

## CAPITULO CCLIX.

*DE COMO EL REY DON ALFONSO ORDENÓ  
 de entrar á correr á tierra de Moros , et de como  
 ganó á Alcalá , et otros logares.*

A. C. **E**N el comenzamiento del año de la era de mill et tres-  
 1341. cientos et setenta et nueve años , este noble Rey Don 25  
 Alfonso de Castiella et de Leon desque ovo librado en May-  
 dríd las cosas porque era y venido , et otrosí ovo fecho libra-  
 miento á los ricos-omes sus vasallos et caballeros de la su mes-  
 nada con que fuesen con él á la frontera , envió decir por sus  
 cartas á todos sus vasallos , que con él avian de ir á la fronte- 30  
 ra , que veniesen luego todos á él. Et partió de Maydríd : et  
 fué

- fué á Córdoba. Et entretanto que llegaban los ricos-omes et  
caballeros de Castiella et de Leon, por que avia enviado, man-  
dó llamar los Concejos de Sevilla, et de Córdoba, et de Eci-  
ja, et de Carmona: et con estos et con pocas compañías que  
5 venian con él, entró talar los panes de Alcalá de Benzayde,  
et moró allí cinco dias. Et salió dende, et tornó á Córdoba.  
Et desque y llegó, falló que eran venidos algunos de los ricos-  
omes et caballeros de los que avian de ir con él á la guerra  
de los Moros. Et el Rey era muy pagado de la villa de Al-  
10 calá que avia visto: et receló que si los Moros entendiesen  
que la queria cercar, que la bastecerian de muchas viandas,  
et como es muy fuerte, que por muy luengo tiempo non la  
podría cobrar. Et por esto desque fué en Córdoba dixo, que  
queria entrar á talar las viñas et las huertas de Málaga. Et  
15 porque las gentes lo creyesen, envió los sus omes á Sevilla  
que cargasen quatro naves et quatro galeas de farina et de ce-  
bada, et que lo levasen por la mar fasta que llegasen cerca  
de Málaga, et que le esperasen y: ca decia que lo avia me-  
nester para dar refrescamiento de viandas á los de la hueste,  
20 desque estudiesen cerca de Málaga talando. Et estos omes á  
quien lo él mandó, ficiéronlo luego segund el mandamiento  
que avian del Rey. Et él partió de Córdoba, et fué á Ecija,  
porque los Moros non entendiesen que tomaba camino contra  
Alcalá. Et desque y fué, ovo consejo en cuál manera faria  
25 en aquella ida que decia que queria ir á talar á Málaga: et  
algunos le dixieron, que era bien facer la tala de Málaga; et  
otros le dician, que pues Dios toviera por bien que los Mo-  
ros oviesen el vencimiento que ovieron, que si el Rey fuese  
cercar á Algecira, que la podría tomar en poco tiempo. Et  
30 estando en este acuerdo, uno de los del consejo del Rey di-  
xole: „Señor, Salomon dixo, que el corazon del Rey en la  
mano de Dios es, para lo guiar dó él quisiese: et Dios, en cu-  
ya mano es el vuestro corazon, lo guie á facer lo que es mas  
su servicio, et vuestra prod, et vuestra honra, et de los vues-  
35 tros regnos. Et escoged en esto lo que vierdes que es mejor.”  
Et el Rey, oidas las cosas que fueron dichas en aquel conse-  
jo, dixoles, que queria ir cercar la villa de Alcalá de Benzay-  
de, et que mandasen tomar talegas, diciendo que querian ir

A. C. 1341. talar á Málaga. Et el pregon fecho en esta manera , todos los que eran con el Rey Don Alfonso , tomaron viandas para el tiempo que él mandó. Et el Rey de Granada sopo como el Rey de Castiella dixiera en Córdoba , que queria ir á talar á Málaga ; et otrosí como avia enviado viandas por la mar , et que ge las tovese y para quando él llegase : et por esto envió todas las mas gentes que pudo á Málaga , et señaladamiente envió y muchos ballesteros que tomó de todos los otros castiellos fronteros. Et así como envió gentes et ballesteros de los otros sus logares , envió las mas de las gentes , et todos los ballesteros de Alcalá á la villa de Málaga , et non cató por la bastecer : ca tovo , que pues el Rey de Castiella la fuera á talar poco tiempo avia , que non tornaria allí en aquel año ; et demas que sabia que los sus navios del Rey de Castiella estaban cerca de Málaga esperandole con las viandas. Et el muy noble Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon salió de Ecija con su hueste , et pasó por ::: lugar de Córdoba , et fue posar cerca de un rio. Et en este dia andido la hueste ocho leguas ; et otrosí pasó el Rey con su hueste por Baena , et fueron posar allende cerca del rio de ::: Et otro dia de mañana el Rey llegó á la villa de Alcalá de Benzayde. Et de aquí adelante la estoria contará las otras cosas que acaescieron mientras este Rey Don Alfonso tovo cercada esta villa.

## CAPITULO CCLX.

DE LOS LOGARES QUE GANÓ EL REY DON  
*Alfonso en tierra de Moros.*

**D**Esque fue llegado á la villa de Alcalá este muy noble Rey D. Alfonso , mandó asentar las sus huestes derredor de la villa. Et pusieron los reales tan redrados , que avia tan grand espacio del un real al otro , que podian entrar en la villa de noche omes por aquellos logares. Et por esto el Rey mandó que los de la su hueste que pusiesen los reales mas cerca de la villa : et ordenólo por tal manera , que toda la villa fue cercada , et non avia por dó entrar ome , que non pasase primero por los reales. Et desque la villa fue cercada des-

- desta guisa, porque las viandas que eran menester para la hueste, avianlas á traer de Cordoba, et del Obispado de Jaen, et avian á pasar por el castiello de Locovin, que estaba entre Alcalá et Pliego, et tenianlo los Moros, et facian grand daño en los que venian por el camino con vianda, el Rey 5 envió y el pendon et los vasallos de Don Enrique su fijo, et Alfonso Ferrandez Coronel su Mayordomo, porque lo cercasen: et envíoles un engño, et dos cabritas de las que le trajieron para sobre Alcalá. Et despues que este logar de Locovin estido cercado, las recuas venian con la vianda muy seguras, et los reales eran mucho abastados de todo lo que avian menester. Et este muy noble Rey Don Alfonso mandó combatir la villa. Et como quiera que es muy fuerte, et el arrabal de ella está muy bien cercado de muro de piedra; pero 10 en el dia deste combatimiento los Christianos rompieron et foracaron aquel muro en muchas partes, et entraron el arrabal. Et el muy noble Rey Don Alfonso puso y ricos-omes et caballeros que posaban en él, et lo aguardaban: et mandó poner ocho engños que tiraban á las torres de aquella villa, et señaladamente tiraban á una torre muy grande, en que estaba un pozo donde avia agua para los de la villa. Et coydando que non avian otra agua en la villa, el Rey mandaba tirar á aquella torre con los engños mucho afincadamente: et porque la torre era muy bien labrada, los engños non facian 20 en ella daño: et por esto el Rey mandó que le ficiesen cuevas desde alexos, que fuesen só la tierra, fasta que llegasen al logar dó podiesen aquella torre poner sobre cuentos, porque cayese, et les tirase el agua de aquel pozo: et para esto dió omes de su casa que lo acuciasen. Et entretanto que esta labor facian, el Rey mandó á Don Joan fijo del Infante Don Manuel, que fincase en el real con las gentes que y dexó: et él fué á Monte frio que tenian los Moros, et moró y dos dias talando los panes, et las viñas, et las huertas. Et dende tornó á la cerca de Alcalá, et mandó dar muy grand acucia 30 en las cavas que facian para derribar la torre, et otrosí en tirar con los engños, et las otras cosas que eran menester para aquel fecho en que estaba: et todavia requiría el real que tenia puesto sobre el castiello de Locovin. Et poniendo en

A. C. esto el Rey la mayor acucia que podía, sopo que el Rey de  
1341. Granada tenia puesta su hueste cerca de la puente de Pinos,  
rescelando que querria el Rey de Castiella entrar á talar la  
vega. Et el muy noble Rey de Castiella envió saber en qué  
manera estaba para ir allí pelear con ellos. Et los omes que  
allá fueron eran sabidores de la tierra, et dixieron que la hueste  
de los Moros estaba entre muchas acequias en manera que  
los Christianos non podrian allí pelear con ellos, si non á grand  
peoria; et por esto el Rey envió gentes que talasen los pa-  
nes de Locovin. Et coydando que los Moros vernian allí á  
lo defender, fué él á estar en una zelada; et los Moros non  
quisieron venir á los Christianos que talaban, nin se partie-  
ron de aquel logar dó estaban cerca de la puente de Pinos.  
Et el Rey por les fâcer mal et daño, fué á talar los panes et  
las huertas de la villa de Illora, et dexó en el real á D. Joan  
fijo del Infante D. Manuel. Et desde que el Rey llegó á Illora,  
partió las gentes que iban con él en dos partes, los unos man-  
dó que talasen, et él andaba con estos, et á los otros man-  
dó que entrasen los arrabales de la villa, et que los quemase-  
sen. Et los que fueron á la villa entraron los arrabales por  
fuerza de armas, haciendo los Moros mucho por los defender;  
et quemaron la mayor parte dellos, et tomaron ropas, et bes-  
tias, et armas, et otras cosas muchas que fallaron en las ca-  
sas de los arrabales. Et moró el Rey allí dos dias, et partió  
dende, et veno por otra parte dó tenian los de aquella villa  
muchos panes, et muy buenos, et fizolos talar, et tornó á  
su real. Et entretanto que el Rey fué á estos logares, Al-  
fonso Ferrandez Coronel, que tenia cercado el castiello de  
Locovin, con los vasallos et con las gentes de D. Enrique  
fijo del Rey dió tan grand acucia en combatir aqueste cas-  
tiello, tirandole de dia et de noche con el engueño et con las  
cabritas, que los Moros de aquel castiello non lo podian sofrir;  
et enviaron pedir merced al Rey que les dexase salir de allí,  
et que le entregarian el castiello con el pan, et con las armas,  
et con todas las otras cosas que y estaban. Et el Rey por es-  
to partió del real, et fué á Locovin: et los Moros entrega-  
rongoelo, et salieron dende: et el Rey mandólos poner á sal-  
vo: et tornó al real, et mandó dar muy grand acucia en las



cavas que facian contra la torre dó estaba el pozo del agua: A. C.  
et por aquellas cavas llegaron só la torre, et posieronla toda <sup>1341.</sup>  
sobre cuentos. Et el Rey tenia ordenado que posiesen fuego  
á la madera sobre que estaba la torre, et en el tiempo que  
5 ardiese, que combatiesen la villa toda á la redonda; et si en  
combatiendo cayese la torre, que los Moros avrian de acorrer  
á aquella parte, et que los Christianos podrian entrar la villa  
por alguno de los otros logares, señaladamiente por el arrabal  
que tenian los Christianos. Et estando el fecho ordenado en  
10 esta manera, los maestros et carpinteros que avian fecho las  
cavas, et puesto la torre sobre cuentos de madera, pusieron  
el fuego de noche; et grand pieza ante que fuese de dia, ca-  
yó la torre, et cayeron quatro Moros que estaban velando  
encima della: et morieron los dos dellos, et los otros dos tor-  
15 naron á la villa. Et desdeque fué el dia, el Rey cató el lugar  
dó cayera la torre, et falló, que como quier que se cegára el  
pozo, pero sincó muy enfortalescida la villa en aquel lugar,  
ca toda es asentada en peña tajada; et non la mandó comba-  
tir. Et coydando el Rey que les avia tirado el agua, un Moro  
20 que estaba cativo en Martos, lugar de la Orden de Calatrava,  
envió decir al Rey, que él era natural de aquella villa, et  
que sabia dó tenian un pozo de agua fuera de la villa, et  
que entraban á él por gradas só la tierra, et que eran muy  
pocos en la villa que lo sopiesen; et si el Rey le feciese mer-  
25 ced, que ge lo mostraria. Et el Rey envió por él, et traxie-  
rongelo, et mostró el lugar dó estaba aquel pozo. Et el Rey  
mandó facer cavas de fuera só la tierra: et fueron fechas por  
tal manera, et con tan grand acucia, que los Christianos fa-  
llaron aquella agua, que era mucha et muy buena, et esta-  
30 ba una boveda bien labrada só tierra encima de esta agua. Et  
quando los Christianos llegaron á aquella boveda, fallaron y  
los Moros que la estaban guardando: et al tiempo que rom-  
pieron la pared de la boveda, que estaba allende, para entrar  
á aquella agua, ovo y muchas lanzadas, et muchas saetadas,  
35 et grandes peleas entre los Moros que guardaban el agua, et  
los Christianos; pero ovieron los Moros á dexar aquel lugar,  
de guisa que non tomaban de aquella fuente agua. Et los ca-  
balleros que eran allí con el Rey entraban á dias en aquella

A. C. cueva armados á guardar que los Moros non tomasen aquella  
1341. agua, et moraban allí un día et una noche. Et duró que ovieron á fâcer esta guarda pieza de días, en que ovieron grandes peleas; et algunas veces los Christianos ovieron á dexar el agua, et salieron de la cueva; pero que tornaron luego, et cobraronla, de manera que fué en poder de los Christianos fasta que la villa se tomó. Et entretanto que facian las cavas para tomar esta agua, el Rey mandó á Don Joan fijo del Infante Don Manuel que fuese talar los panes, et las viñas, et las huertas de Pliego que tenian los Moros estonce. Et como quier que Don Joan tenia y buenas compañías de sus vasallos, el Rey dióle otras gentes de caballeros et escuderos que fuesen con él. Et Don Joan fué dó el Rey le mandó; et porque dixieron al Rey que la tala non se ficiera como él mandó, quisiera ir el Rey allá á talarla otra vez; et dexó la ida, porque en este tiempo veno á él D. Egidiol Bucanigra hermano del Duque de Genua, que venia por ser su Almirante: et dixole como traxiera quinze galeas, et que las dexaba en el rio de Guadalquivir. Et el Rey por lo enviar á la guarda de la mar, cató como lo librase de allí lo mas ante que él pudo: et enviolo. Et en este tiempo veno al Rey un mozo Christiano, que le dixo, que el Rey de Granada lo enviaba para que entrase en la villa de Alcalá con cartas que les traía, et que levase respuesta dellas. Et el Rey mandó ver las cartas, et diólas al mozo, et enviolo á la villa de noche, et mandóle que tornase á él, et puso omes que lo guardasen, quando saliese, et que ge lo traxiesen. Et otro día en amanesciendo salió de la villa aquel mozo, et veno al Rey, et dióle las cartas que los de la villa enviaban al Rey. Et por estas cartas vió el Rey que los de la villa estaban en afincamiento de mengua de agua et de pan; porque mucho afincadamente enviaban decir al Rey de Granada que los acorriesse. Et el Rey Don Alfonso de Castiella, rescelando que esto le avrian enviado decir con otro alguno, ó que ge lo farian entender por algunas señales, non quiso partir del real para ir talar los otros lugares que los Moros tenian cerca de Alcalá, et mandaba muy acuciosamente que les diesen grand priesa con los engeños. Et el Rey de Granada, entendiendo el afincamiento  
ca-

- camiento de los Moros de Alcalá, envió por acorro de gentes á Algecira: et venieron dende en su ayuda mill caballeros; et con estos, et con los suyos veno al castiello de Moclin. Et desde lo sopo este noble Rey Don Alfonso, dexó en el real gentes que lo guardasen, et que acuciasen los engeños, et guardasen las cavas del agua; et él con las otras gentes salió del real de noche, et fué estar en una zelada. Et desde fué el dia, envió á Don Alfonso Mendez Maestre de Santiago con gentes que llegasen fasta cerca del real de los Moros, et que comenzasen pelea con ellos; et los Moros pusieron sus hazes cerca del real, et non quisieron venir á la pelea: et estidieron aquel dia fasta la tarde. Et el Rey fué otra vez á aquel lugar dó avia estado, et envió al Maestre de Santiago como la otra vez le avia enviado: et algunos pocos de Moros quisieran cometer la pelea; pero partieronse luego dello, et estidieron el dia todos armados et en los caballos. Et en la noche tornó el Rey de Castiella á su real: et el Rey de Granada et los de la su hueste fincaron cerca del castiello de Moclin. Et los Moros de la villa de Alcalá que esperaban acorro, et vieron que su Señor non venia á los acorrer, nin peleaban, enviaron decir al Rey de Castiella, que le pedían merced que les dexase salir á salvo, et que le entregarian la villa et el alcazar con el pan et con las armas, et con todas las otras cosas que y estaban. Et el Rey, veyendo la grand fortaleza que los Moros tenian en aquella villa, et que non coydaba que en tan poco tiempo la podria tomar; et otrosí veyendo que le fincaba grand parte del verano para en que podria conquistar et tomar mas tierras de los Moros, tovo por bien de cobrar la villa de Alcalá, et poner á salvo los Moros que y estaban, et tovola cercada::: et fue entregada::: et los Moros desta villa pusolos todos en salvo fasta en Moclin, que uno dellos non menguó pequeño nin grande. Et desde la villa fue entregada, teniendola en su poder el Rey de Castiella, envióle decir el Rey de Granada, que si él toviese por bien que avria con él tregua, et que le daria las párias, et seria su vasallo: et que en esta tregua que entra e Albohacen Rey de allén mar. Et el Rey de Castiella envióle decir, que él non queria aver tregua con Albohacen Rey de Marruecos;

A. C. et si el Rey de Granada se queria partir del amistad del Rey  
 1341. Albohacen, que le daria tregua, et tomaria dél párias, et  
 que lo rescibiria por su vasallo, et lo defenderia del Rey Al-  
 bohacen, si por esto le quisiese facer algun mal et daño. Et  
 el Rey de Granada non se quiso partir de la amistad del Rey 5  
 Albohacen: et partió de Moclin con su hueste, et fuése para  
 Granada.

## CAPITULO CCLXI.

*DE LOS LOGARES QUE EL REY D. ALFONSO  
 ganó en tierra de Moros desta vez.*

**E**N el mes de Agosto, que fué en este año de la era de  
 mill et trecientos setenta et nueve años, este noble Rey  
 Don Alfonso cumplió edad de treinta et tres años, et entró 10  
 en la edad de treinta et quatro años: et en el mes de Setiembre  
 adelante cumplieronse los treinta et dos años de su regnado,  
 et entró en los treinta et tres años. Et desdeque tovo la villa  
 de Alcalá cobrada et asesegada, et bastecida de pan, et labra-  
 dos et reparados los portiellos de la cerca del arrabal, mandó 15  
 facer la torre que él fizo derribar, en que estaba el pozo del  
 agua: et otrosí mandó facer un muro delante del otro pozo  
 dó estaba la otra agua. Et partió dende con su hueste, et fué  
 cercar la villa de Pliego que tenian los Moros. Et luego que  
 y llegó, envió á Martin Ferrandez de Porto Carrero con el 20  
 pendon, et con los vasallos de Don Tello su fijo, que cer-  
 casen el castiello de Cartabuey. Et á pocos dias despues que  
 el Rey y llegó, veno y Don Martino Arzobispo de Sanctia-  
 go, et Don Pero Ferrandez de Castro, et Don Ruy Perez  
 Ponce, et Don Pero Nuñez de Guzman, et todos los ricos- 25  
 omes et caballeros del regno de Leon, á quien el Rey avia  
 fecho sus libramientos para que le veniesen servir en aquella  
 guerra, et non avian venido fasta entonce: et pues que estos  
 llegaron, porque algunos ricos-omes et caballeros vasallos del  
 Rey que venieran primeramente avian servido el tiempo del 30  
 su libramiento, mandó el Rey que se fuesen. Et asentó sus  
 reales derredor de la villa de Pliego, et cercóla en toda parte,  
 et mandóle poner engeños et cabritas que le tirasen, et man-  
 dó

- dó facer cavas para derribar algunas torres. Et los Moros que  
estaban en el castiello de Cartabuey, entregaronlo desde el  
dia que fueron cercados fasta quinze dias. Et estando el Rey  
en esta cerca, porque le dixieron que algunos ricos-omes avian  
5 fecho et facian labrar fortalezas nuevamente en algunos lo-  
gares, el Rey pidioles que le ficiesen omenage que le aco-  
giesen en las villas et fortalezas que cada uno dellos avia, cada  
que el Rey y llegase por sí mismo: et fecieronle todos este  
pleyto et omenage. Et mandó dar muy grand acucia en el  
10 facer de las cavas, et en tirar con los engeños, de manera  
que fasta muy poco tiempo cobró la villa, et los Moros man-  
dolos poner á salvo: et fincó la villa con pan, et con armas,  
et con todos los otros bastecimientos que y estaban; et man-  
dola labrar et reparar. Et partió dende, et fue cercar el logar  
15 de Rute. Et envió á Don Alfonso Mendez Maestre de Sanc-  
tiago, que cercase el castiello de Benamexil. Et estido y el  
Maestre tres dias, et entregarongelo. Et el Rey tovo cercado  
doce dias el logar de Rute, et los Moros entregarongelo. Et  
quisiera ir cercar á Isnajar que tenian los Moros; et por quan-  
20 to era llegado el mes de Setiembre, et facia grandes aguas,  
et otrosí era cumplido el tiempo que avian á servir los ricos-  
omes et caballeros que fueran con él, et él non tenia de que  
les dar sueldo, dexó de ir cercar aquel Isnajar, et fué á la  
torre de Matrera; ca en aquel tiempo non avia y otra puebla,  
25 si non la torre tan solamente: et moró y cinco dias; et los  
Moros entregarongela. Et partió dende mucho honrado, et  
con grand placer por las conquistas que Dios tovo por bien  
que ficiese en la su tierra que los Moros sus enemigos le tenian  
tomada luengos tiempos avia. Et agora dexa de contar desto  
30 la estoria, et contará lo que este Rey Don Alfonso de Cas-  
tiella et de Leon fizo despues que ovo fecho estas conquistas.

CAPITULO CCLXII.

*DE LO QUE EL REY DON ALFONSO ORDENÓ  
en fecho de la guerra de los Moros.*

**S**egund que se falla por las estorias et Corónicas antiguas, los que ovieron en su poder la partida de Africa contendieron muy luengos tiempos con los Romanos al tiempo que señoreaban todo el mundo, et dieron mucha contienda á los Romanos. Et veyendo este noble Rey D. Alfonso, como él solo con el su poder se avia de parar á defender la Christianidad de los Moros de allende la mar, en cuyo poder es la mayor partida de Africa, et de los de aquende, que eran todos contra él, et que ninguno de los otros Reyes Christianos non le ayudaban á esto, nin venieron en su ayuda á la batalla que ovo con estos Moros cerca de Tarifa, si non el Rey de Portugal: pues que este muy noble Rey Don Alfonso ovo conquistado et tomado de los Moros la villa de Alcalá de Benzayde, et el castiello de Locovin, et la villa de Pliego, et el castiello de Cartabuey, et la villa de Rute, et el castiello de Benamexil, et la torre de Matrera, los quales tomó en seis meses: et aviendo certidumbre et sabiduria de como el Rey Albohacen de Marruecos armaba muy grand flota para pasar él otra vez aquende de la mar, coydando que se podria vengar del vencimiento que ovo, ó para enviar las mas gentes que podiese en acorro del Rey de Granada, et de los otros Moros que eran aquende en Algecira, et en Ronda, et en los otros lugares que tenia aquende la mar: et otrosí veyendo en como la villa de Algecira, que tenian los Moros, es tan cerca de Cebla, que en un día los Moros podrian pasar de allén mar aquende, cada que querian, pensó que le convenia mucho facer por tomar á los Moros aquella villa de Algecira; et si non lo ficiese, que pues el Rey Albohacen era de grand poder, como aquel que era Señor de la mayor partida de Africa, et otrosí era mucho averoso, et ome de grand esfuérzo, et el Rey de Granada, et todos los de su regno eran á su mandado, et el paso es mucho estrecho, que en muy pocos dias podrian

- drian pasar muchas gentes, como lo fizo la otra vez, et el Rey A. C. et los de su regno serian en grand peligro, et eso mismo to-  
toda la Christianidad, asi como acaesció otra vez, quando por  
este logar se perdió muy grand parte de la tierra de los Chris-  
5 tianos: por esto, et otrosí porque la mayor mengua que  
él avia era aver, que non tenia para conquistar aquella villa,  
et desviar estos daños, ovo su consejo con aquellos que le  
avian aconsejar donde avría aver para facer la conquista de  
10 Algecira: ca la tierra del Rey de Castiella era en afincamien-  
to por los muchos pechos que avian pechado para las guerras  
que este Rey D. Alfonso avia avido con Moros et con Chris-  
tianos, segund que avedes oido, et señaladamente que por el  
pecho de los servicios que le solian dar en la tierra fasta en-  
15 tonce, eran mucho agraviados los labradores, et los que poco  
podian; et otrosí los ricos non pagaban en ellos si non poca  
quantia: por esto tovo por bien de poner alcavala en to-  
do el su regno, et que le diesen cosa cierta los compradores  
de todo lo que comprasen. Et porque esto era pecho nuevo,  
et fasta en aquel tiempo nunca fuera dado á ningun Rey en  
20 Castiella nin en Leon, tovo por bien de lo demandar á to-  
dos los de su regno. Otrosí, veyendo el Rey que la conquis-  
ta de Algecira era muy grand fecho, et avia menester grand  
cabdal para esta cerca, acordó de coger las rentas destas alca-  
valas un año: et otrosí que ayuntaria con esto lo mas que pu-  
25 diese de las otras rentas del regno, et que el otro año ade-  
lante que iria á cercar la villa de Algecira, et con el aver  
que en este año ayuntase, et con las alcavalas et rentas del  
tiempo que venia adelante, que ternia aver para facer aquella  
conquista. Et entretanto que él aderezaba esto, que fincasen  
30 en la frontera Don Alfonso Mendez Maestre de la Orden de  
Sanctiago, et con él el pendon et los vasallos de D. Joan fijo  
del Rey, et Don Joan Nuñez Maestre de Calatrava, et D.  
Nuño Chamizo Maestre de Alcántara, et los omes bonos que  
eran en la frontera: en el Arzobispado de Sevilla Don Joan  
35 Alfonso de Guzman, et Don Pero Ponce de Leon, et Don  
Alvar Perez de Guzman, et el Prior de Sanct Joan: et en  
el Obispado de Córdoba Don Gonzalo de Aguilar, et Fer-  
nan Gonzalez su hermano: et en el Obispado de Jaen Don

A. C. Anrique Anriquez, que era cabdiello dende, et Joan Ruiz de  
 1341. Baeza, et Garcia Melendez de Sotomayor, et el Maestre de  
 Sanctiago con estos: et los Concejos de la frontera que ficiesen guerra á los Moros, et que amparasen la frontera lo mejor que podiesen. Et otrosí dexó en la guarda de la mar á D. Egidiol su Almirante mayor con quarenta galeas, las doce de Genova, et las veinte et ocho de Castiella, et con treinta naves de las villas de las marismas de Castiella. Et el acuerdo auido desta guisa, salió el Rey de Sevilla, et fué á Castiella á pedir las alcavalas á los del su regno, et fue tener la Natividad et el Año nuevo á Valledolit. Et aquí se cumplió el año de la era de mill et trecientos et setenta et nueve años en que este muy noble Rey Don Alfonso fizo estas conquistas. Et quanto en este año, non acaescieron otras cosas que á la estoria pertenezcan de contar.

## CAPITULO CCLXIII.

*DE COMO EL REY DON ALFONSO FABLÓ  
 con sus ricos omes en razon de la cerca  
 de Algecra.*

A. C. EN el comenzamiento del año de la era de mill et tre-  
 1342. cientos et ochenta años el Rey salió de Valledolit, et fué á Burgos. Et desque llegó á esta ciubdat, venieron y á él Don Gil Arzobispo de Toledo Primado las Españas, et Don Joan Nuñez de Lara Señor de Vizcaya: et era y Don Garcia Obispo desta ciubdat de Burgos. Et otrosí venieron y D. Joan Alfonso Señor de Alburquerque et de Medellín, et D. Diego fijo de D. Fernando de Haro, et todos los otros ricos omes et caballeros de Castiella: ca el Rey les avia enviado decir por sus cartas que veniesen á la ciubdat de Burgos, por hablar con ellos algunas cosas que eran su servicio. Et entre tanto que los ricos omes et fijos-dalgo se ayuntaban, el Rey fabló con los ciubdadanos de Burgos, et dixoles el menester de la guerra en que era con los Moros, et en como lo avia con Reyes muy ricos et poderosos, et que eran grandes enemigos dél et de todos los del su regno, así como ellos sabían:  
 et



et que avia sabiduria cierta que el Rey Albohacen de Marruecos yuntaba muy grand flota para pasar aquende la mar, coy-  
dando vengarse del vencimiento que Dios tovo por bien que  
oviese en la batalla que ovo con él este muy noble Rey D.

A. C.  
1342.

- 5 Alfonso de Castiella cerca de Tarifa: et otrosí para acorrer al Rey de Granada, que le avia enviado querellar que el Rey de Castiella le avia tomado grand parte de la tierra: et la su pasada que era por Algecira: et deste lugar que avia venido, et venia mucho mal á la Christiandad et al su regno; et que  
10 avia acordado de la ir á cercar, aviendo fiuza en Dios que la podria tomar et conquistar; ca tomada esta ciubdat, que se tiraba grand parte de la guerra del Rey de Marruecos, como aquel que pierde el mejor lugar que avia aquende la mar. Et por esto, et porque el fecho desta villa de Algecira era  
15 grande, que avia menester de se apercebir de catar aver con que pudiese mantener la cerca de aquella villa; et que los servicios que le solian dar fasta en aquel tiempo para esto, que montaban tan pequeña quantia que non le podian bastar á la meitad de lo que él avia á dar á los ricos-omes, et caballeros,  
20 et fijos-dalgo, et caballeros de las villas, et otros omes que iban con él á la guerra de los Moros: et otrosí lo que avian á dar para mantenimiento de las flotas de Genua, et del su señorío, que tenia en la guarda de la mar: et demas que por este pecho de los servicios eran yermos muchos lugares en el  
25 su señorío: et que avia acordado de les pedir que le diesen cosa cierta por alcavala en todo el su regno de todas las cosas que los omes comprasen: et que pues ellos eran los primeros á quien el Rey pedia esto, que le non pusiesen alongamiento en lo otorgar; ca él por su cuerpo non dubdaria de  
30 trabajar en la guerra, porque fuesen tirados los males et daños que podian venir á la Christiandad por el lugar de Algecira, et que todos los del su regno fuesen amparados et defendidos, et los enemigos quebrantados et abatidos. Et los ciubdadanos pidieronle dia de acuerdo. Et entretanto que ellos acordaban  
35 sobre esto, el Rey mandó que los Perlados, et ricos omes, et caballeros, et omes fijos dalgo de Castiella, que eran y con él, que se yuntasen en el monesterio de los Predicadores, que es en la ciubdat de Burgos: et fué y él, et fabló con todos

Ooo

por

A. C. por la manera que avia fablado con los ciuudadanos de Bur-  
 1342. gos, et aún muy mas complidamente, por quanto eran muy  
 mejores personas, et mas entendidos, et sabian mas el fecho  
 de la guerra en que él estaba; ca muy poco tiempo avia que  
 se partieran della et de la frontera. Et dixoles de como queria 5  
 ir conquistar la villa de Algecira: et desque les ovo contado  
 el fecho de la guerra en que estaba, et otrosí lo que avia sa-  
 bido por cierto que los Reyes Moros querian facer, et otrosí  
 en como él queria ir á aquella conquista, rogóles que le otor-  
 gasen el pecho del alcavala. Et ellos dixieronle, que sabian, 10  
 et avian visto de como avia tomados, et tomaba muchos tra-  
 bajos en la guerra de los Moros por el servicio de Dios, et  
 el defendimiento de los sus regnos, et agora tomaba coydado  
 de conquistar la villa de Algecira por tirar á la su tierra mu-  
 cho mal, et mucho daño que les podria venir deste logar, et 15  
 que lo tenian en grand merced á Dios et á él: et que fuese  
 la su merced, que avrian su acuerdo, et que le darian res-  
 puesta la que convenia sobre esto á su servicio.

## CAPITULO CCLXIV. -

*DE LA RESPUESTA QUE DIERON AL REY  
 los de Burgos.*

**E**T los ciuudadanos de Burgos, aviendo fablado sobre esto  
 que el Rey les avia dicho, venieron algunos dellos an- 20  
 te él con poder de su Concejo para darle respuesta de aque-  
 llo que les avia dicho: et la respuesta era tal, que el Rey en-  
 tendió dellos que non era su voluntad de lo facer. Et algunos  
 coydaron que esto venia por consejo de algunos fijos-dalgo;  
 porque si los de la ciuudad non otorgasen este pecho, que 25  
 ellos avian mas razon para non otorgar. Et el muy noble Rey  
 Don Alfonso, seyendo bien entendido, et bien enviso et aper-  
 cebido en los fechos, entendió en este fecho lo que era. Et  
 luego que oyó lo que los ciuudadanos le avian dicho, dixo,  
 que lo que les él pedia, que lo queria para tirar á todos los 30  
 del su regno mucho mal et mucho daño que les venia de  
 aquella villa de Algecira: et otrosí por les tirar de muy grand  
 pe-

- peligro que les podría venir deste lugar, si lo non conquiriese. Et pues ellos ponian dubda de le dar esto que les pedia para esta conquista, que era de tan grand prod de toda la Christiandad, et tan grand salvamiento de todos los sus regnos, que él cataria de lo que pudiese aver de sus rentas: et otrosí que por merced et bien fecho que él ficiera en algunos del su señorío, que creía que irian con él, et de estos, et de sus criados que ayuntaria fasta tres mill caballeros, et que iria con estos poner su real á la puerta de Algecira: et si los del regno le quisiesen acorrer con algo para estar allí, et otrosí irle ayudar; si non que él allí estaria así como caballero con los que con él fuesen fasta que tomase aquella villa, porque el su regno et toda la Christiandad fuesen puestos á salvo del peligro et del mal que les podría venir por aquel lugar. Et los ciubdadanos, desque oyeron esta razon, tovieron á Dios en merced, porque dió á toda la tierra tan buen Rey: et otorgaronle lo que les avia pedido; pero que ge lo otorgaron por tiempo cierto durando la guerra de los Moros. Et el Rey otorgó de lo tomar en aquella manera.

## CAPITULO CCLXV.

*DE COMO AL REY D. ALFONSO RESPONDIERON*

*en razon de lo que demandaba: et del campo  
que dió á dos caballeros.*

- 20 **E**T los Perlados, et ricos-omes et caballeros, et omes fijosdalgo, con quien el Rey avia fablado sobre esto, ovieron su acuerdo, et supieron la razon que el Rey dixo á los de Burgos, et que esta misma razon queria decir á ellos, et demas que queria facer jura ante ellos de lo complir en la manera que lo avia dicho: et otrosí veyendo ellos todos quanto aprovechaba facerse esta conquista, otorgaronle todos las alcavalas de todos los sus logares, et pidieronle merced que las mandase arrendar et coger. Et el Rey desque ovo este otorgamiento de todos, así como avedes oido, mandó facer sus cartas, et envió sus mandaderos á los Maestres, et á los ricos-omes que avian fincado en la frontera, et á todas las otras ciubda-

A. C. dades, et villas, et logares del su regno; salvo á la ciubdat de  
 1342. Leon, et á Zamora, et á Avila, que fué el Rey por sí mis-  
 mo. Et salió de Burgos en acabando el mes de Enero, et fué  
 á Leon. Et porque se pagaba de correr montes mas que de  
 las otras cazas, desque fué en Carrion, fué á Saldaña, et des- 5  
 que allí entró á las montañas de tierra de Leon por cazar los  
 venados: et fueron con él los caballeros monteros, et otros  
 sus monteros que él traía; et otrosí sus Oficiales et las otras  
 compañías fueron por el camino derecho á Leon. Et el Rey  
 desque ovo corrido sus montes, veno á la ciubdat de Leon, 10  
 et falló y á D. Joan Docampo Obispo dende, et á D. Pedro  
 Obispo de Astorga, et algunos ricos-omes, et caballeros, et  
 omes fijos dalgo del regno de Leon, que venieron á él por  
 llamamiento que les era fecho sobre esta razon deste pedido  
 que el Rey les queria facer: et mandólos llamar en el su pa- 15  
 lacio, et fabló con ellos segund que avia hablado con los de  
 Castiella. Et otrosí fabló con los de la ciubdat de Leon, et  
 otorgaronle todas las alcavalas segund ge las avian otorgado en  
 Burgos. Et allí sopo el Rey de como era finado el Papa Be-  
 nedicto. Et salió el Rey de Leon, et fué á Zamora. Et ve- 20  
 nieron y á él Don Joan fijo del Infante Don Manuel, et D.  
 Martino Arzobispo de Sanctiago, et Don Pedro de Castro,  
 et Don Pedro Obispo de esta ciubdat, que estaba y, et otros  
 ricos-omes, et caballeros, et omes fijos-dalgo de los regnos de  
 Castiella et de Leon, et del regno de Gallicia, que avian ve- 25  
 nido al Rey por llamamiento que les era fecho sobre esto. Et  
 fabló con ellos, et con los de la ciubdat que le otorgasen las  
 alcavalas: et ellos otorgarongelas. Et partió dende, et fué á  
 Valledolit tener la fiesta de la Pasqua de la Resurreccion con  
 la Reyna, et con el Infante D. Pedro primero heredero que 30  
 era y. Et fueron y con él Don Joan fijo del Infante D. Ma-  
 nuel, et Don Pedro de Castro. Et estos Don Joan et Don  
 Pedro ovieron palabras de contienda en la villa de Valledo-  
 lit sobre un riepto que dicia Pay Rodriguez de Ambia á  
 Ruy Paez de Biedma. Et el Rey fabló con Don Joan et con 35  
 Don Pedro, et dioxoles de esta contienda. Et como quier que  
 las Corónicas fueron fechas por contar los fechos de los Re-  
 yes; pero porque este riepto de estos dos caballeros fué dicho  
 por

por cosa que tañia á la persona del Rey, el Estoriador escribiólo en este libro. Ruy Paez de Biedma dixo ante el Rey, que Pay Rodriguez de Ambia era traydor, porque siendo natural del Rey, et del su regno, et non se aviendo desnaturado dél, que entró en el regno del Rey de Castiella con el Rey de Portugal, et que le fizo guerra, et puso fuego en la tierra, et le combatió, et le fué en le combatir las villas et castiellos del regno: et que por esto le dicia que era traydor; et esto que ge lo provaria por testimonios, ó por las manos, ó por toda otra manera de prueba que lo debiese provar. Sobre esto seyendo emplazado Pay Rodriguez, envió cartas al Rey, en que le envió decir, que Ruy Paez era traydor, porque fablára muerte del Rey, et le quisiera matar: et pues este riepto que él dicia á Ruy Paez, era á él, que pedia al Rey merced que le mandase dar su carta de seguramiento, ca él vernia á ge lo provar por las manos et por el cuerpo. Et el Rey, avido su acuerdo sobre esto, falló que él debía mandar dar la carta del seguramiento: et Pay Rodriguez veno con esta seguridad. Et seyendo dicho este riepto ante el Rey por Pay Rodriguez contra Ruy Paez, respondió que mentia, et que le pornia las manos. Et el Rey pusoles plazo á que entrasen en el campo. Et porque Ruy Paez estaba flaco de dolencia, dieronle plazo de noventa dias á que lidiasen. Et como el plazo fué luego, entretanto acaescieron algunas cosas que son aquí de contar, et la estoria las contará adelante. Pero el Rey seyendo en Xerez de la Frontera, venieron y Ruy Paez et Pay Rodriguez. Et el Rey metiéndolos en el campo: et lidiaron y el primero dia et el segundo. Et al tercero seyendo cerca la hora de viesperas, el Rey entró en el campo, et mandólos estar quedos, et que dexasen las armas: et dixo, que veyendo él que era mas su servicio que estos Ruy Paez, et Pay Rodriguez saliesen vivos del campo, que non moriesen amos ó alguno dellos y, et que se podría dellos servir en esta guerra que avia con los Moros, que daba juicio en esta manera: que por quanto aquel Pay Rodriguez fizo quanto pudo en estos tres dias por matar et vencer á Ruy Paez: otrosí por lo que Dios mostró por este Ruy Paez en estos tres dias que andodieron; et otrosí porque los Reyes

onde

A. C. onde él venia ficiéron mucha merced et mucha fianza en  
 1342. aquellos onde venia Ruy Paez , et ellos servieronlos muy bien  
 et verdaderamente ; et otrosí que Ruy Paez era merced et  
 fechura del Rey , et ome en quien ficiera mucha merced et  
 mucha fianza: que el Rey non creía que Ruy Paez fíblase su  
 muerte , nin le quisiere matar , et que fizo todo lo que de-  
 bia en el campo por salvar su verdad : et dióle por bueno ,  
 et por leal , et por quito desta acusacion et riepto que Pay  
 Rodriguez le avia dicho ante él : et diólo así por sentencia ;  
 et sacólos del campo amos á dos. Et esto deste riepto fue aquí  
 escripto , porque es cosa que tañia á la persona del Rey ; et si  
 otro fecho acaesciere en caso semejante , que sea fallado en  
 escripto el juicio que sobre esto se dió. Et agora tornáremos  
 á contar de como este Rey partió de Valledolit , et lo que  
 fizo despues que ende salió.

## CAPITULO CCLXVI.

## DE COMO EL REY DON ALFONSO SOPO

*el fecho de la flota de allende la mar.*

**D**esque fue pasada la fiesta de la Pasqua , el Rey partió  
 de Valledolit , et fué á Avila por fiálar con los desta  
 ciubdat , et con algunos de las otras ciudades et villas de la  
 Estremadura que eran y venidos por su mandado. Et desque y  
 llegó , venieron ante él Don Sancho Obispo dende , et algu-  
 nos caballeros et omes bonos de la ciubdat , et los otros de la  
 Estremadura que eran y : et fiábló con ellos el fecho de la  
 guerra que avia con los Moros , et el estado en que estaba ,  
 et el menester que avia de catar aver para mantener la guerra  
 por mar et por tierra : et pídióles que le otorgasen las alca-  
 valas , segund ge las avian otorgado en las otras ciudades onde  
 venia : et ellos otorgaronlo luego. Et el Rey partió de Avi-  
 la en la postrimera semana del mes de Abril , et fué á Segovia ,  
 porque es villa de buenos ayres , et es cerca de los mon-  
 tes en que él tomaba placer de cazar. Et este Rey era de tal  
 condicion , que quando le menguaba de contender et trabajar  
 contra los enemigos , contendia et trabajaba contra los venados

dos de los montes. Et llegó á Segovia en la primera semana de Mayo: et estando en esta ciubdat, llegaronle cartas de D. Egidiol su Almirante mayor, en que le envió decir, que el Rey Albohacen de Marruecos avia armado grand flota, que podian ser las sus galeas, et las del Rey de Granada fasta ochenta galeas, et otros navios de guerra, et que los queria enviar que peleasen con la flota del Rey que estaba en el puerto de Xetares cerca de Algecira, en la guarda del estrecho de la mar: et que este Almirante que ovo sabiduria que en el puerto de Bullones, que es allende la mar, estaban doce galeas que avia allí fecho armar el Rey Albohacen, et que se iban á juntar con las otras galeas de los Moros que estaban en Cebta, porque todas en uno podiesen venir á la pelea: et el Almirante que envió allá diez galeas, et que llegaron al puerto de Bullones, et que pelearon con las doce galeas de los Moros, et que las vencieron, et quemaron quatro dellas, et anegaron dos, et que les tomaron las seis; et que ge lo enviaba decir, porque sopiese el fecho de la flota en que estaba. Et el Rey desque vió la carta, et sopo estas nuevas, plogole mucho con ellas; pero pensó luego, que pues el Rey Albohacen de Marruecos tenia tan grand flota yuntada, que non escusaria por ninguna manera de la enviar que pelease con la suya. Et por esto envió luego uno de los sus tesoreros á Sevilla que ficiesen armar galeas de las que y tenia, et que las enviase al su Almirante. Et otrosí fizo libramiento á algunos caballeros que fuesen á estar en la guerra con el Maestre Don Alfonso Mendez. Et el Rey por saber ante las nuevas de la frontera de las cosas que acaesciesen por la mar et por la tierra, fuése para Maydríd, et llegó y en la primera semana de Mayo.

## CAPITULO CCLXVII.

*DE COMO SOPO EL REY D. ALFONSO COMO  
la su flota avia vencido á la de los Moros.*

**S**Eyendo en Maydríd este Rey Don Alfonso, llególe carta del Rey de Portugal, en que le envió decir, que le enviára en su ayuda diez galeas para la guarda de la mar, et que

A. C. que venia en ellas por Almirante Carlos Pezano, fijo de Ma-  
1342. nuel Pezano su Almirante. Et el Rey todos los tiempos del  
dia et de la noche tomaba muy grand coyddado de la guerra  
en que era con los Moros, porque lo avia con Reyes muy  
ricos et muy poderosos, señaladamente aquel Rey Alboha- 5  
cen que le era muy fuerte enemigo. Et parando mientes al  
grand daño et mal que se le podia venir de este fecho, si non  
pusiese y muy grand acucia, porque se le tardaba que non  
avia carta de Don Egidiol su Almirante, si pasaba la flota de  
los Moros, ó qué facia, pesabale mucho: et otrosí porque 10  
ovo nuevas que Don Alfonso Mendez Maestre de Sanctiago,  
que él dexára por cabdiello en la frontera, era flaco et llega-  
do á grand enfermidad. Et como quier que el Rey et los  
ricos-omes del regno oviesen acordado que en este año escu-  
sase la ida de la frontera, pensó que seria bien de se ir para 15  
Sevilla por muchas razones que fallaba que eran su servicio:  
la una porque si la su flota venciese á la flota de los Moros,  
que estaria mas cerca para mandar refrescar las gentes de las  
sus galeas, si algunos veniesen feridos ó muertos: otrosí que  
si en la pelea fuesen quebradas algunas galeas, que podría 20  
luego enviar otras entretanto que adornaban aquellas: et si  
acaesciese que los Moros venciesen la su flota, que estando  
en la frontera non desmayarian los suyos, et avrian esfuerzo,  
et él podría dar consejo á los fechos mejor que si estudiese re-  
drado: et si acaesciese muerte del Maestre D. Alfonso Men- 25  
dez, que las gentes que estaban en la guerra se acabdillarian  
mejor por su mandado, que non de otro nenguno que él en-  
viase para esto. Et ovo su consejo sobre esto, et mandó facer  
cartas para Don Joan fijo del Infante Don Manuel, et para  
Don Joan Nuñez, et para Don Pero Ferrandez de Castro, 30  
et para Don Joan Alfonso de Alburquerque, et para Don  
Joan fijo de Don Alfonso, et para todos los otros ricos-omes  
et caballeros de los sus regnos, en que les envió decir la razon  
porque iba á Sevilla, et que les mandaba que por esto non  
se moviesen á ir en pos él á la frontera, et que estudiesen 35  
folgados en sus tierras fasta que él les enviase mandar como  
ficiesen. Et salió de Maydrid mediado el mes de Mayo, et to-  
mó el camino de Xerez, et fincó y una noche, et mandó á  
las



las compañías que iban con el que fuesen su paso; ca él quería crescer las jornadas. Et fueron con él poca compañía de sus Oficiales: et él dexó de ir á Toledo, et tomó el camino derecho para Villareal. Et fué ese dia comer á Zoqueica, et fué dormir cerca la torre de Guadalforza: et otro dia fué á Villareal: et otro dia fue comer á la Venoja logar de la Orden de Calatrava, et fue dormir dos leguas allende en un monte: et fué así por sus jornadas grandes, como aquel que avia este fecho á corazon. Et seyendo llegado al Pedroso, logar de Sevilla á doce leguas de la ciubdat, llegole carta del Maestre D. Alfonso Mendez, en que le envió decir, que Don Egidiol Almirante del Rey le ficiera saber por sus cartas, que las flotas de los Reyes de Marruecos et de Granada que pasáran aquende de la mar, et que estaban en un logar do entra en la mar el rio de Guadamecil, et que el Almirante con la flota del Rey de Castiella, et otrosí Carlos con las galeas del Rey de Portugal, que estaban allí guardandolas que non fuesen de aquel logar á otra parte; et si algunas gentes fuesen por la tierra, que con la acucia que ellos le darian por la mar, que podrian quemar et anegar toda aquella flota. Et estas nuevas sopo el Rey jueves en la mañana: et salió luego de aquel logar, et comenzó ir su camino á Sevilla quanto mas pudo. Et yendo, mandó facer alvalaes con su nombre para el concejo de Cordoba, et para Don Gonzalo de Aguilar, et para Fernan Gonzalez de Aguilar, et para el concejo de Ecija, et para el concejo de Carmona, en que les envió mandar que se veniesen sin otro detenimiento para él, dó quiera que fuese. Et llegó á Sevilla ante que comiese aquel dia, et habló con los del concejo, et con el Maestre de Sanctiago, et con Don Joan Altonso de Guzman, et con Don Pero Ponce: et ovo su acuerdo de se ir luego para Xerez: et con estos Maestres et omes bonos, et con los otros de la frontera que iria acorrer la su flota, así como el Almirante lo avia enviado decir al Maestre de Sanctiago. Et envió luego su carta al Almirante en que ge lo envió decir, et que le rogaba que ficiese mucho por detener la flota de los Moros que non partiese de allí, ca él non pornia detenimiento en la su ida: et mandoles que se fuesen luego con él. Et otrosí envió luego sus cartas al Maestre de Calatrava-

A. C. trava que estaba en Martos, et al Maestre de Alcántara que  
1342. estaba en Moron. Et otrosí envió cartas á Don Enrique En-  
riquez que estaba en el Obispado de Jaen: et otrosí á los  
Concejos deste Obispado, en que les envió mandar, que se ve-  
niesen luego todos para él con las mas gentes que pudiesen  
aver. Et en este mesmo dia salió el Rey de Sevilla, et fue  
dormir allende de la torre de los Herveros á una legua: et  
otro dia fue comer á las Cabezas de Sanct Joan. Et estando  
allí, membrósele al Rey que en aquel logar le venieran las  
nuevas de como era la su flota vencida la otra vez que ave-  
des oido, et que era muerto el su Almirante; et dixo, que  
le daba el corazon que allí oiria aquel dia algunas buenas nue-  
vas. Et en acabando de comer llególe una carta del su Almi-  
rante, en que le envió decir, que él teniendo la flota de los  
Moros cercada, segund que ge lo avia enviado á decir el Maes-  
tre de Sanctiago, que salieron trece galeas de Algecira en  
ayuda de la flota de los Moros: et el Almirante que envió  
á ellas diez galeas de las que estaban con él, et que ovieron  
muy fuerte pelea con ellas; pero que gracias á Dios vencie-  
ran las diez galeas de los Christianos á las trece galeas de los  
Moros, et que tomaron dos galeas dellas, et anegaron quatro  
en la mar; et las siete que fueron quebrar en tierra vencidas,  
et feridos et muertos muchas de las gentes dellas: et que to-  
dos los caballeros et peones de Algecira que estaban cerca del  
rio de Guadamecil en la costa de la mar guardando et ampa-  
rando la flota de los Moros; et si llegasen gentes que fuesen  
por la tierra pelear con aquellos caballeros et peones, que la  
flota de los Moros que la podrian ganar los Christianos. Et el  
Rey, como quiera que ovo grand placer con estas nuevas, pe-  
ro pusieronle muy mayor acucia de quanta él traía. Et partió  
luego deste logar, et fue dormir en el campo á dos leguas  
dende, cerca de unas fuentes que dicen Toyos: et yendo por  
el camino, envió un ome de caballo á Tarifa, et mandó que  
enviasen un leño, ó un batel armado al Almirante, con quien  
le enviasen la su carta, en que le enviaba el Rey decir de co-  
mo era llegado á Xerez, et que iba en su acorro, et que le  
mandaba que ficiese mucho por guardar que la flota de los  
Moros non saliese de allí fasta que él llegase, ca él queria  
ser

ser en qualquier cosa que allí se oviese á facer por mar ó A. C.  
por tierra : et que fiaba de Dios que en la su ida non avria 1342.  
detenimiento ninguno. Et estando allí aquella noche , llegó y

- Joan Martinez Homar su Adalid , et dixole , que el su Almi-  
5 rante et la su flota del Rey venciera la flota de los Moros ,  
et que tomáran pieza de las sus galeas , et anegaron otras en  
la mar. Et el Rey ovo muy grand placer con estas nuevas ;  
pero bien sospechó , que pues non llegáran por la tierra al tiem-  
po de la pelea ningunas gentes de los Christianos , que esca-  
10 parian muchas galeas de las de los Moros , pues que los caba-  
lleros et peones de los Moros estaban en la costa de la mar.  
Et otrosí pensando en este fecho , et atendiendo si vernia otro  
mandadero que le dixiese mas certidumbre desto , non sose-  
gaba ; et levantóse de grand mañana , et fué para Xerez : et  
15 ante que llegase á la villa , veno á él otro mandadero que ve-  
nia de Tarifa , et dixole en como era vencida la flota de los  
Moros , et en estas galeas que tomaron , que fallaron en la una  
dellas grand quantia de oro et de plata que traían los Moros  
para facer las pagas á los caballeros que el Rey Albohacen te-  
20 nia aquende la mar. Et el Rey desdeque esto oyó , decendió  
de la mula en que iba , et fincó los inojos en la tierra , dan-  
do gracias á Dios por la merced que le avia fecho señalada-  
mente ser vencidos los sus enemigos , et dar á él el su aver  
dellos en su poder. Et llegó á la villa de Xerez , et preguntó  
25 en quál manera acaesciera esta pelea , ca él quisiera mucho  
averse acaescido y : ca si él llegára por la tierra , todas aque-  
llas galeas de los Moros fueran perdidas , et ninguna dellas non  
escapára. Et dixieronle que el Almirante estandolos allí guar-  
dando , que las flotas de los Moros que quisieran salir de aquel  
30 lugar , et irse para Algecira cerca de la tierra en poder de los  
Moros caballeros , et peones de los Moros , que estaban en la  
costa de la mar ; et comenzando su camino , que algunas ga-  
leas de los Moros salieron á lo largo contra la flota de los  
Christianos por los arredrar de sí : et las naves de Castiella  
35 que estaban y con el Almirante , alzaron las velas á las naves ;  
et quiso Dios darles tal tiempo , que venieron ferir en algu-  
nas galeas de las de los Moros ante que las galeas de los Chris-  
tianos viesen llegar. Et como quier que de llegada quebraron

A. C. et anegaron seis galeas de las de los Moros ; pero con la grand  
1342. cobdicia que ovieron de llegar , fincaron en seco tres naves de  
ellas , et las otras fincaron en agua alta : et los Moros de la  
tierra , et los que estaban en las galeas corrieron luego por to-  
mar aquellas tres naves , et por matar los que estaban en ellas. 5  
Et las galeas de los Christianos por acorrer aquellas tres naves ,  
acostaronse mucho á la tierra , et venoles la menguante , et  
fincaron en seco dos galeas de las de los Ginoeses : et los Mo-  
ros peleaban muy fuertemente por entrar aquellas dos galeas ,  
et aquellas naves ; et los Christianos facian mucho por las de- 10  
fender. Et quiso Dios dar manera porque los Christianos re-  
draron de tierra la una destas galeas , et fincó la otra en tierra.  
Et la pelea fué muy grande , et señaladamente dicen que esta  
galea era de un sobrino del Almirante que dician Zacarias. Et  
éste puso la gente mejor armada en el cabo de la galea contra 15  
la tierra , et peleaba con los Moros muy de recio : et de la par-  
te de la mar los Christianos llegaron la otra galea ; et quando  
le ferían alguno de los suyos que estaban en la pelea , toma-  
ba otro sano de la otra galea , et ponía en lugar del ferido ;  
et él tornaba luego á la pelea con los suyos : et defendió así 20  
su galea fasta que vino la creciente , et la pudo tirar á fuera.  
Et entretanto los Moros daban muy grand priesa á los Chris-  
tianos que estaban en las tres naves ; et los de las flotas de los  
Christianos peleaban con los Moros todo lo mas que podían  
los defender. Et desdeque vieron que non podían defender estas 25  
naves , nin sacarlas de allí , tomaron dende los Christianos que  
estaban en ellas , et que pudieron aver vivos , ca los mas de  
ellos eran muertos por las defender. Et desdeque estos ovieron  
sacados , pusieron fuego á las naves : et con el fuego destas  
quemaronse algunas de las galeas de los Moros que estaban 30  
cerca de aquellas naves. Et en quanto pasó esto , los Almiran-  
tes de los Moros salieron á largo con pieza de galeas , et amos  
los Almirantes de los Moros ferraron con la galea de D. Egi-  
diol Almirante mayor del Rey de Castiella , et con la galea del  
Almirante del Rey de Portogal : et las galeas de los Christia- 35  
nos llegaron por acorrer á los Almirantes suyos. Así que la  
pelea fué muy junta , et muy brava , et muy fuerte , de mu-  
chas saetadas , et de muchas lanzadas , et muchas pedradas ; ca  
en

- en todas las flotas, tambien de los Christianos, como de los Moros avia muchas gentes, et cada unos dellos avian sabor ó de vencer ó de morir: et tanto cobdiciaban cada unos dellos de vencer, que les duró la pelea muy grand parte del dia. Et el viento los levó sin vela et sin remo fasta la Caleca, que es cerca de Tarifa á una legua donde avian comenzado la pelea: ca con la grand priesa non pensaban si andaban las galeas, ó si estaban quedas. Et los de las naves ayudaban muy bien á los de las galeas desque podian llegar, ca les facia poco viento.
- 10 Et Dios que es poderoso, et vencedor de todas las batallas, tovo por bien que los Almirantes de los Moros fueron muertos, et las sus galeas desembargadas de toda la gente que y estaba; ca todos y murieron, et los estandartes de los Moros derribados: et otrosí algunas otras galeas de los Moros, que
- 15 peleaban con otras galeas de los Christianos, los Moros dellas fueron vencidos, et muertos, et cativos; et las otras galeas de los Moros que pudieron escapar de allí, fueron fuyendo á Cebta, los Moros dellas vencidos, et feridos, et cativos, et mal andantes. Et en esta pelea perdieron los Moros veinte et seis
- 20 galeas, contando las que les tomaron, et anegaron en la mar, et las otras que les quemaron. Et los Almirantes de Castiella et de Portugal, desque se fallaron tan lexos del logar onde comenzaron la pelea, tomaron sus galeas que avia ganadas de los Almirantes de los Moros, et las otras galeas que los otros
- 25 Christianos avian ganado, et tornaronse para el logar de Xetares dó solian estar, et recogieron allí todas sus galeas, et sus naves, et los otros sus navios. Et de la flota de los Christianos non se perdió allí ninguna cosa, salvo las tres naves que dicho avemos.

CAPITULO CCLXVIII.

*DE COMO EL REY ENVIÓ GRADDESCER  
á los Almirantes lo que avian fecho: et de como rebió  
á los de Xerez, porque non avian ido ayudar  
contra los Moros.*

**E**L Rey, desque sopó la manera en como acaesció esta pe-  
lea, plogole mucho por el vencimiento que ovieron  
contra los Moros, et tovoló á Dios en merced; pero quisiera  
él averse acaescido en ello: et envió sus cartas á los Almiran-  
tes en que les envió gradescer todo aquello que avian fecho  
por su servicio. Et porque le dixieron que el Almirante del  
Rey de Portogal se quería ir con sus galeas, envióle rogar  
que veniese á él allí á Xerez, et que fablaria con él algunas  
cosas que le avia de decir. Et envió mandar á Don Egidiol  
su Almirante que estudiese con la su flota en el puerto de  
Xetares, que es media legua de Algecira, ca él quería ir lue-  
go á verle, et ver la flota, et las gentes della en quál mane-  
ra estaban. Et dixieronle que los de Xerez fueron llamados  
por Don Alvar Perez de Guzman, que tenia estonce por el  
Rey la villa de Tarifa, et non llegaron y á la pelea podien-  
dolo facer: et por esto ovo el Rey muy grand saña dellos, et  
estrañandogelo mucho por palabra, et dandoles á entender  
que lo ficeran muy mal; ca por cierto si ellos llegáran al  
tiempo que Don Alvar Perez ge lo envió decir, podiera D.  
Alvar Perez con ellos et con los que él tenia llegar por tierra  
á dó estaba la flota de los Moros, et las sus galeas fueran to-  
das perdidas. Et muchos tovieron por maravilla de aver caído  
en este yerro los de Xerez; ca de luengo tiempo acá siem-  
pre fueron muy prestos en el servicio de los Reyes en la  
guerra de los Moros. Et en este tiempo llegó y el Arzobispo  
de Toledo, que sopó en Maydríd en como el Rey quería ve-  
nir á Sevilla.

## CAPITULO CCLXIX.

## DE COMO EL REY FABLÓ CON CARLOS

*Pezano Almirante del Rey de Portugal:**et de lo que y pasó.*

- E** Stando el Rey en Xerez esperando las gentes por quien avia enviado á Córdoba, et al Obispado de Jaen, para que fuesen con él, llegó al puerto de Sancta Maria Carlos Pezano, et venian con él las galeas que el Rey de Portugal avia enviado en ayuda del Rey de Castiella. Otrosí venieron y dos galeas de las del Rey de Castiella, et venieron en ellas algunos Ginoeses que el Almirante enviaba al Rey: et del puerto de Sancta Maria venieron á Xerez, dó el Rey estaba. Et el Rey acogiólos muy bien, et mostróles muy buen talante.
- 10 Et este Carlos dixole, en como aquellas galeas que el Rey de Portugal enviára en su ayuda, que fueran pagadas por dos meses, et el tiempo que era cumplido; et por esto que se queria ir, et que pedian merced al Rey que lo toviese por bien. Et el Rey oida esta razon, ante que le diese respuesta,
- 15 fabló en su poridad con los mandaderos que le enviára el su Almirante, et preguntóles en qué manera estaba la su flota, ó si avia y algunas galeas quebradas, ó que fuesen de traer á Sevilla para enderezar: et otrosí las gentes dellas si eran muchos muertos ó feridos; ca si muchas galeas de las suyas oviesen menester adobio, ó fuesen mucho menguadas de gentes,
- 20 que él hablaria con Carlos, et le faria paga, porque tornase á la guarda de la mar, entretanto que adobaban las sus galeas, et las refrescaban de gentes. Et los mandaderos del Almirante dixieronle, que non ficiese costa en la paga de las galeas de
- 25 Portugal, nin los detoviese; ca la su flota estaba muy buena, et bien sana, et de las gentes dellas que eran muy pocos feridos, et que podrian muy bien guardar el paso de la mar con el ayuda de Dios. Pero el uno destos mensageros del Almirante era ome anciano, et que se avia visto en muchas peleas
- 30 por la mar, et dixo al Rey: „Señor, grand buena andanza es al Rey ó al Principe que los sus enemigos le temen ante  
por

A. C. por la fama que por la obra : mas , Señor , todavia estad aper-  
 1342. cebido , que la tu obra se puede complir con la fama , si quie-  
 res destruir tus enemigos.” Et el Rey fabló con Carlos , et res-  
 pondióle muy bien á lo que le dixiera que se quería ir : et di-  
 xole , que le tenia en servicio muy señalado el trabajo que avia 5  
 tomado por le servir. Et por lo que le dixo el Ginoes , rogó-  
 le mucho afincadamiente que tornase á la guarda de la mar ,  
 et que él le daria paga para aquellas sus galeas para otros dos  
 meses. Et él non ge lo quiso otorgar : et el Rey fizole mucha  
 merced dandole algo de lo suyo , et en otras mercedes que le 10  
 él pidió ; pero parando mientes en la razon que le dixo el  
 mandadero del su Almirante , et catandose del Rey Alboha-  
 cen , que era ome de grand corazon et de grand esfuerço , et  
 rico et muy poderoso , pensó el Rey que por este vencimien-  
 to que agora oviera la flota de los Moros , que él non debía 15  
 dexar de se apercebir de todas las cosas que le eran menester  
 para la guerra ; quanto mas que él avia grand voluntad de ir  
 cercar la ciubdat de Algecira. Et por esto envió luego sus  
 mandaderos al Rey de Portugal , con quien le envió gradescer  
 la ayuda que en esto le avia fecho con las sus galeas : et que 20  
 le rogaba que las mandase refrescar de gentes , et de las otras  
 cosas que avian menester , et que ge las enviase luego en su  
 ayuda pagadas por algun tiempo. Et agora la estoria contará  
 de como el Rey fué á Xetares á ver la su flota.

## CAPITULO CCLXX.

### *DE COMO EL REY DON ALFONSO FUE á Xetares á ver su flota.*

C Omo este muy noble Rey D. Alfonso non partia de sí 25  
 el cuidado de la conquista de los Moros , asi la estoria  
 non queda de contar los fechos suyos de él. Et dice , que  
 él aviendo grand voluntat de ir veyer la su flota en quál ma-  
 nera estaba , et aviendo otrosí mandado á los que eran y con  
 él , que tomasen viandas para llevar por tierra que les abonda- 30  
 sen para cinco dias , et otrosí que cargasen otras por la mar ;  
 pero ocho dias ante que partiese de Xerez , llególe una carta  
 de



de Don Pero de Moncada Almirante del Rey de Aragon, en A. C. que le envió decir, que el Rey su Señor le enviaba en su ayuda con veinte galeas, por la postura que este Rey de Aragon avia con el Rey de Castiella de le ayudar en esta guerra con la flota: et viniendo por las mares, que son en derecho de Estepona, que vieron venir trece galeas de Moros que venian de allén mar, et que fueron pelear con ellas, et que tomaron las quatro cargadas de pan, et las dos que fueron quebrar en tierra cerca de Estepona, et las otras siete que se tornaron para el puerto de Vedis que es allén la mar; et esto que fué quatro dias despues que fue vencida la flota de los Moros: et aquel Almirante con la flota de Aragon que se venia para el estrecho á estar en la guarda de la mar. Et oídas estas nuevas, el Rey partió de Xerez en el acabamiento del mes de Junio, et con él el Arzobispo de Toledo, et los ricos-omes que moraban en la frontera, et los Maestres de las Ordenes, et los Concejos de la frontera, et fueron por sus jornadas fasta Tarifa. Et dende fué al puerto de Xetres: et llegaron y con él dos mill et trescientos omes á caballo, et tres mill omes de pie; et falló y el su Almirante, et la flota del Rey de Aragon. Et el dia que y llegó, asegó sus reales, et preguntó al Almirante la pelea de la mar en quál manera acaesciera, et él contógelo todo. Et otro dia subió el Rey en una galea, et andido un rato del dia catando la ciubdat de Algecira, et vió como era mucho bien asentada et en muy buen puerto de mar, et que avia muy buenas aguas dulces, et grandes labranzas de pan, et muchas viñas et huertas, et muchos regadíos et moliendas asaz; et otrosí que tenia la sierra cerca, de que se podían aprovechar mucho los moradores de la villa, et que avia muchos montes; et demas que por esta villa estaba yerma muy grand tierra que dicen el Albuhera, en que solia aver muy grandes pueblos, et grandes labranzas, en que se podrian mantener et criar muchos ganados: et pagóse mucho desta ciubdat. Et si ante avia talante de la tomar et conquistar, ovolo mucho mas desque la vió. Et preguntó al su Almirante, si avia auido subidoria alguna de los Moros de la villa. Et el Almirante dixole, que un Moro avia en la villa, que salia á escuso de los otros omes á fablar

A. C. con un su ome del Almirante; et que le dixo, que los de la  
1342. villa estaban muy desmayados por este vencimiento que oviera  
la su flota; otrosí por las galeas que tomára el Almirante de  
Aragon cargadas de pan: ca dician, que tenían grand esfuerso  
en aquel pan que les traían; et que si fuesen cercados, que  
en muy poco tiempo sería conquerida la ciubdat. Et el Rey  
desque esto oyó, pensó que una de las cosas que le ayuda-  
rían á conquerir la ciubdat, que era si los agora cercase en  
este desmayamiento que tenían: et demas que parescia que  
ellos non estaban bastecidos de pan; pues el vencimiento he-  
cho, luego á quatro dias enviaron en grand aventura las ga-  
leas que entrasen en Algecira cargadas de pan, las quales des-  
barató el Almirante de Aragon. Et así como esta razon mos-  
traba que estaban desbastecidos de pan, pensó que de las otras  
cosas non avrian grand bastecimiento, et que si estonce la cer-  
case, que la tomaría en pequeño tiempo: ca él de su talante  
la fuera cercar luego con los que allí tenía; et podieralo fa-  
cer, ca con menos gentes llegó él á la cerca despues; pero  
lo non quiso fâcer á menos de aver consejo con los que allí  
eran con él. Et todos le dixieron, que le cumplia tornar á Xe-  
rez ante que cercase esta villa por muchas razones: la una por-  
que dician que él tenía poca compañía, et los de la villa eran  
muchos; et la otra razon, porque los de la hueste tenían muy  
poca vianda; otrosí porque desque fuese en Xerez, fallaria y  
venidos algunos caballeros que avian á venir á él, et algunos  
de los del su consejo que non estaban y con él estonce, et  
que allí avria su acuerdo sobre esto; et si lo fallase por su  
servicio, que inviaria por los otros ricos-omes et caballeros del  
su regno, et que podria venir cercar aquella ciubdat, et los  
que veniesen con él que podrian traer bastecimiento de vian-  
das, et de las otras cosas que oviesen menester. Et el Rey  
oidas estas razones, como quier que él entendió que entre-  
tanto que él tornaba á Xerez podrian los Moros bastecer la  
villa por tierra de vianda para algun tiempo, et de gentes, así  
como lo ficieron, quiso creer el consejo que los suyos le daban,  
porque vió que ge lo dician con buena entencion. Et partió  
de Xetares, et tornóse con su hueste para Xerez. Et agora  
la estoria contará lo que fizo el Rey desque llegó á Xerez.

CA-

## CAPITULO CCLXXI.

*DE COMO EL REY DON ALFONSO ESTANDO  
en Xerez ordenaba sus fechos para la cerca  
de Algecira.*

- N**ON poniendo el Rey en olvido el fecho de Algecira, desde que llegó á Xerez mandó llamar al Arzobispo, et los ricos-omes, et los Maestres, et los otros del su consejo para acordar con ellos, si iria cercar á Algecira: et contóles las razones que él fallaba de prod en la ir cercar: et otrosí diox-  
 5 les las cosas que fallaba en ello de contrario; et mandóles que departiesen sobre todo, et sobre otras cosas algunas, si ellos y entendian de pro ó de contrario, et que le dixiesen lo que él debia facer. Et como quier que fueron departidos en el  
 10 consejo, pero el acuerdo fue, que el Rey enviase luego por los ricos-omes et caballeros del regno; et entretanto que venian, que el Rey fuese poner su real cerca de Algecira con estas gentes que allí tenia consigo. Et el Rey envió luego su carta al su Almirante, en que le envió decir el consejo que  
 15 avia auido, et que le mandaba que fablase con el Almirante de Aragon, et que ambos á dos posiesen grand guarda en la mar, et que ficiesen mucho por tomar algun Moio de Algecira de quien sopiesen el estado de la villa. Otrosí envió sus Almogavares por la tierra que tomasen otros Moros, si podie-  
 20 sen aver. Et mandó luego pregonar, que tomasen todos talegas de las mas viandas que podiesen aver. Et porque en Xerez non fallaban cumplimiento de lo que avian menester, muchos de los de la hueste fueron á Sevilla et á Córdoba por comprar farina et cebada, et las otras cosas que avian menes-  
 25 ter, et facerlo cargar por la mar. Et porque en esto ponian los omes grand detenimiento, el Rey fué á Sanct Lucar de Barrameda, et entró en un leño, et fué por el rio á Sevilla á facer que veniesen las compañías; et mandóles que acuciasen el cargar de la vianda, ca ponian en ello grand vagar.  
 30 Et desde que la vianda ovieron cargada, et las gentes comenaron á salir de Sevilla, el Rey venose por el rio fasta Sanct

A. C. Lucar: et dende veno á Xerez, et libró el riepto de Ruy  
1342. Paez, et de Pay Rodriguez por la manera que la estoria lo  
ha contado. Et Joan Martínez Omar Adalid del Rey estaba  
con él, que se non partía dél desde llegó á él á Toyos con  
las nuevas: et este Joan Martínez fuera Moro, et como quier  
que lo non llamasen á los consejos, pero el Rey preguntaba-  
le alguna cosa en fecho de la guerra, et él respondióle á ello  
muy bien cuerdamiente, como ome que era muy sabidor de  
la guerra. Et por esto, et otrosí porque este Adalid veniera  
con el Rey quando venció al Rey Albohacen cerca de Ta-  
rifa, et le guió la hueste por buenos logares, el Rey fiaba  
mucho dél, et creíale en algunas cosas en el fecho de la guerra,  
maguer que oviese seido de la ley de los Moros: et este Joan  
Martínez acuciaba mucho la cerca de Algecira. Et otrosí el  
Rey avia otro Adalid que dician Joan Francisco, et era ome  
muy sabidor de la tierra de Algecira: et como quiera que non  
era muy en viso en los fechos, pero era ome firme de corazon,  
et avia buena fuerza, et acaescióse con el Rey en la lid de  
Tarifa. Et desde llegó el Rey á la villa de Xerez, falló  
que avian traído Moros que tomaron los Almogavares en tierra  
de Algecira: et estos Moros non sopieron decir el estado de  
la villa por menudo; pero dixieron que avia y muchas gentes  
de pie et de caballo, et muchos ballesteros et arqueros de los  
que estaban y ante que el Rey llegáse á Xetares, et de ellos  
que entraron y despues que el Rey partió ende. Et por esto  
el Rey ovo su consejo con los Adalides en quál manera asen-  
tarian el real desde llegasen á Algecira, diciendoles, que las  
gentes que iban estonce con él non eran tantos como los que  
solian ir con este Rey otras veces á las huestes. Et esto dicia  
el Rey porque él era de su condicion apercebido en los fe-  
chos, et queríalos tener certados ante que llegase á los facer;  
otrosí porque él et la su hueste podiesen estar sin peligro, en-  
tretanto que venian las otras gentes del regno por que avia  
inviado. Et los Adalides dixieronle que logar avia cerca de  
Algecira dó podia estar el Rey et aquella hueste que estonce  
llevaba que seria sin peligro. Et porque él entendia que le  
convenia morar el invierno que venia en la cerca de aquella  
ciubdat, mandó facer en el rio de Barvate cerca de Vejér una  
puen-

- puente, et otra puente en un arroyo cerca de Xerez, por dó pasaba el camino: et mandó facer barcos en el rio de Guadalete, por dó pasasen los omes et las viandas que levasen por tierra en el invierno: et mandó facer otras puentes en logares  
 5 convenientes, et enderezar los caminos en muchos logares desde Xerez fasta Algecira. Et el Rey acució la ida lo mas que pudo, ca eran y llegados los que avian á ir con él, et eran venidos algunos caballeros de Castiella et de Leon por quien invió desde Maydríd, quando acordó de venir á Sevilla.

## CAPITULO CCLXXII.

*DE LOS CABALLEROS, ET PERLADOS,  
 et Concejos que fueron con el Rey Don Alfonso  
 á la cerca de Algecira.*

- 10 **A** Ndados veinte et cinco dias del mes Julio, en el año de la era de mill et trecientos et ochenta años, salió de Xerez este Rey D. Alfonso para ir cercar la ciubdat de Algecira: et fueron con él Don Gil Arzobispo de Toledo, et Don Bartolomé Obispo de Cadiz, et Don Alfonso Mendez  
 15 Maestre de Sanctiago, et los pendones et vasallos de D. Fradique et de Don Joan fijos del Rey, et Don Joan Alfonso de Guzman, et de Don Pero Ponce de Leon, et Don Joan Nuñez Maestre de Calatrava, et D. Nuño Chamizo Maestre de Alcántara, et Don Frey Alfonso Ortiz Calderon Prior de  
 20 Sanct Joan, et los Concejos de Sevilla, et de Córdoba, et de Xerez, et Don Anrique Anriquez, et los Concejos del Obispado de Jaen, et Fernand Gonzalez de Aguilar, et con él el Concejo de Ecija de que era cabdiello, et los Concejos de Carmona et de Niebla. Et este dia fue el Rey posar á dos le-  
 25 guas de la villa allende Gnadalete: et otro dia fue posar cerca de la laguna de Medina, et falló en aquella laguna muchos cisnes. Et porque él avia á esperar allí dos dias los de la hueste que podiesen cargar sus viandas, et las otras cosas que avian de levar, entretanto mandó traer tres barcos pequeños  
 30 para aquella laguna. Et el Rey entró en el un barco, et con él dos omes que remaban, et el ome que le armaba la balles-  
 ta,

A. C. 1342. ta, ca él lanzaba muy bien con ella: et mandó entrar omes en los otros barcos, et corrió en pos aquellos cisnes fasta que tomó seis dellos vivos, et mató quatro. Et esto cuenta la estoria, porque el Rey catava todo tiempo que ficiese. Et partió de aquel lugar, et fué otro día allende de Medina Sidonia. Et dende adelante fué por sus jornadas que non se detovo en lugar ninguno fasta que llegó á Tarifa: et fincó y un día et dos noches. Et otro día salió ende, et con él Don Alvar Perez de Guzman, et fué ese día posar al puerto que es entre Tarifa et Algecira: et allí fincó un día, et fizo facer alarde á todos los que venian con él de caballo et de pie, et falló que tenia dos mill et seiscientos omes de caballo, et quatro mill omes de pie ballesteros et lanceros. Et dende fue posar otro día á Xetares, que fué primero día del mes de Agosto, et allí fincó este día et otro, et ovo su consejo si estaria allí en aquel lugar fasta que le veniesen mas compañías, ó si llegarían posar mas cerca de la ciubdat. Et sobre esto fueron llamados los Adalides, et dixieronle, que cerca de la ciubdat avia dó posar el Rey en lugar dó estaria muy bien él et los de la hueste fasta que veniesen mas compañías. Et otro día, que fueron andados tres días del mes de Agosto, partió el Rey del puerto de Xetares, et posó cerca de la ciubdat de Algecira: et fue posar entre la villa et el rio de Palmones en un otero cerca de una torre, que dixieron despues la torre de los Adalides: et este nombre le pusieron, porque despues quando el Rey se llegó á posar cerca de la ciubdat, los Adalides siempre posaron en aquella torre et derredor della. Et porque la cerca desta ciubdat duró luengo tiempo, et pasaron y muchas cosas que la estoria debe contar, et en cada mes pasaron tantos fechos, que en tiempo de algunos de los otros Reyes non acaescieron tantas cosas en un año, por esto el Estoriador que escribió la estoria cuenta en cada mes las cosas que acaescieron en esta cerca de Algecira.

## CAPITULO CCLXXIII.

*DE COMO EL REY DON ALFONSO CON SU  
hueste posó cerca de la torre: et de algunas peleas  
que ovieron con los Moros los Christianos.*

EN este mes de Agosto, que fué en la era de mill et tre-  
cientos et ochenta años, cumplió este Rey D. Alfonso  
edat de treinta et quatro años, et entró en la edat de treinta et  
cinco años: et en el mes de Setiembre adelante cumplieronse los  
5 treinta et tres años del su regnado, et entró en los treinta et  
quatro anos. Este muy noble Rey, pues que fue llegado á aquel  
logar, mandó poner sus tiendas cerca desta torre, et mandó po-  
sar derredor de sí los de la su mesnada, et los otros ordenó co-  
mo posasen todos desde allí fasta la mar. Otrosí los Almirantes  
10 de Castiella et de Aragon venieron allí con las flotas, et orde-  
nólo el Rey en tal manera, que los de la hueste et los de las  
flotas se pudiesen acorrer los unos á los otros, si menesterles  
fuese. Et mandó que ficiesen allí los de la hueste sus mora-  
das, ca en aquel lugar quería posar fasta que veniesen los  
15 ricos omes et caballeros, et los Concejos de Castiella et de  
Leon por quien avia enviado. Et estando la hueste en aquel  
logar non podían aver los de la ciubdat viandas de tierra de  
Moros; et si lo veniesen acorrer, que vernian á grand su  
peoria. Et entretanto que posaba allí, cató manera por aver sa-  
20 bidoria de los de la villa. Et porque los de la hueste posaban  
redrados, los Moros de la ciubdat salian lexos á tomar algu-  
nos omes de los que venian de Tarifa sin guia; et el Rey  
mandóles poner una celada en pos el otero que dicen::: á  
dó posaron despues el pendon et los vasallos de Don Tello  
25 fijo del Rey, et Martin Ferrandez de Porto Carrero su Ma-  
yordomo, et los Maestres de Calatrava et de Alcántara: et  
entraron en esta celada caballeros de Castiella, et de Leon,  
et de la Frontera. Et el Rey mandó que fuesen pelear con  
los de la ciubdat algunos pocos de los suyos de la gineta, et  
30 que fuxiesen fasta que pasasen por dó estaban los de la celada.  
Et los de la ciubdat, como estaban estonce folgados, et eran  
mu-

A. C. muchos, salieron bien lexos de la ciubdat en pos los Christia-  
1342. nos que fuían, como les era mandado: et salieron los de la ce-  
lada: et los Moros desque los vieron, tornaron fuyendo contra  
la villa nueva; et los Christianos fueron en pos ellos man-  
tando, et firiendo, et derribando los que alcanzaron, et llega- 5  
ron con ellos fasta cerca de la villa nueva quanto es el trecho  
de la ballesta; et tornaronse todos los Christianos á su salvo.  
Et morieron y algunos de los Moros, et tomaron dellos qua-  
tro vivos que traxieron al Rey. Et mandóles preguntar el fe-  
cho de la ciubdat, señaladamente qué gentes, et qué pan avia 10  
en la ciubdat. Et dixieron que avia en la ciubdat ochocientos  
caballeros Marines, et mas doce mill omes de pie ballesteros  
et arqueros, sin los otros omes para pelear de la otra gente  
de la ciubdat: así que coydban que eran mas de treinta mill  
personas, et de las viandas que eran muchas las que tenían, 15  
et coydban que avian para fasta las hierbas nuevas: et esto  
dixieron por los panes nuevos. Et el Rey mandóles preguntar  
las otras cosas que entendió que le complia saber para aper-  
cebimiento de sí et de su hueste: et sopieron dellos lo que  
podieron. Et los Moros de la ciubdat lanzaban muchos truenos 20  
contra la hueste, en que lanzaban pellas de fierro muy gran-  
des; et lanzabanlas tan lexos de la ciubdat, que pasaban allen-  
de de la hueste algunas dellas, et algunas ferian en la hueste:  
et otrosí lanzaban con los truenos saetas muy grandes et muy  
gruesas; así que ovo y saeta que era tan grande, que un ome 25  
avia mucho que facer en la alzar de tierra. Et á pocos dias  
que esta pelea acaesció, los Moros de la ciubdat salieron por  
la puerta del fonsario, que es en la villa vieja, et eran fasta  
trecientos de caballo, et mill omes de pie: et llegaron en  
amanesciendo á la hueste por la parte dó posaba el Maestre 30  
de Sançiago, et el Concejo de Sevilla, et Don Joan Alfonso  
de Guzman, et D. Pero Ponce: et el Conde de Lous, que  
es en Alemaña, posaba en aquella parte, et eran con este  
Conde seis caballeros de su tierra. Et como quier que los del  
real se apercebiesen luego para pelear con los Moros; pero 35  
aquel Conde et los suyos salieron contra los Moros, ante que  
la otra gente del real saliesen. Et los Moros desque vieron  
que los Christianos de la hueste salian á ellos, fueron tornan-  
do-



- dose contra la ciubdat. Et el Conde et los suyos como salieron primero, metieronse entre los Moros, et non quisieron esperar los otros Christianos que salian á la pelea: et los Moros tornaron á los del Conde; et maguer que ellos peleaban  
 5 muy recio, pero los Moros, que eran muchos, dieronles muy grand priesa, et mataron aquel Conde; et los otros sus caballeros eran en priesa de muerte, si non que les acorrieron los Christianos. Et como quier que la pelea era en el fonsario cerca la ciubdat, donde tiraban á los Christianos muchas saetadas  
 10 de arcos et de ballestas; pero pelearon con los Moros tan reciamiente, que los fecieron entrar en la ciubdat, et sacaron en salvo los caballeros de aquel Conde: et los Moros metieron el Conde muerto á la ciubdat, et pusieronle fuego por lo quemar. Et el Rey tomó muy grand pesar por la muerte  
 15 de aquel Conde, et mandó llamar los otros caballeros del Conde que eran y con él, et rogóles, que non saliesen en su cabo á las peleas, ca pues non eran sabidores de la guerra de los Moros, que tomarian yerro muy grande, et que coydarian las gentes que era por culpa de los de la hueste: et ellos  
 20 otorgaron de lo facer así. Et estas dos peleas ovieron los Christianos con los Moros en quanto el Rey posó en aquel lugar cerca de la torre. Et de aquí adelante la estoria irá contando las otras cosas en qual manera pasaron.

## CAPITULO CCLXXIV.

*DE COMO EL REY DON ALFONSO LLEGÓ  
 mas con su hueste á la ciubdat de Algecira.*

- 25 **V**Eyendo el Rey que los de la hueste recibian muy grand daño en los omes que venian de Tarifa, ca salian los Moros de la ciubdat, et tomabanlos cativos, et eso mesmo los que iban de la hueste á Tarifa, segund que la estoria lo ha contado: por esto, et porque él et su hueste posaban tan redrados de la villa, fabló con los que allí eran con él, et dixo-  
 30 les, que era bien que se llegasen posar mas cerca de la ciubdat. Et como quier que estonce non tenia tantas gentes con que la podiesen cercar; pero pues que eran venidos algunos

A. C. caballeros, que era bien que fuesen posar allende del rio de la  
1342. Miel; et que los Moros non farian daño á los que venian al  
real. Et todos vieron que era muy bien lo que el Rey dicia:  
ca llegados eran ya pieza de caballeros vasallos del Rey et  
de sus fijos, por quien él avia enviado; et dixieronle, que qua- 5  
les él mandase pasar allende el rio, que lo farian de grado.  
Et el Rey mudó su posada donde estaba, et mandó poner las  
sus tiendas en otro otero alto que dicen::: et es mas cerca  
de la ciubdat: et los de la mesnada posaron allí cerca dél:  
otrosí el pendon et los vasallos de Don Fadrique su fijo, et 10  
Gonzalo Ruiz de la Vega su Mayordomo, et el pendon et  
los vasallos de Don Fernando su fijo, et Garcilaso su Mayor-  
domo. Et el Rey ordenó que los de la delantera, et los otros  
de la hueste posasen mas cerca de la villa: et el Maestre de  
Sanctiago posó en un lugar que los Moros tenian hecho para 15  
matar el carnero en la su Pasqua, que es cerca del fonsario:  
et los otros todos posaron en aquel derecho desde la mar fasta  
la posada del Rey. Et mandó facer luego una grand cava en-  
tre los del su real et la villa vieja, desde la mar fasta el rio  
de la Miel: et dexaron en esta cava tres entradas, et pusie- 20  
ron y puertas et cadahalsos de madera: et otrosí pusieron otros  
cadahalsos en logares ciertos de la cava desde el rio de la Miel  
fasta la mar, et en estos velaban cada noche omes de la hueste.  
Et el Rey mandó que el pendon et los vasallos de Don  
Tello su fijo, et Martin Ferrandez de Porto Carrero su Ma- 25  
yordomo, et los Maestres de Calatrava et de Alcántara, et  
el Concejo de Carmona, et otros caballeros de la mesnada  
del Rey fuesen posar al otero que dicen::: que es allende  
del rio de la Miel, et que está encima de la vega frontero de  
amas las villas, et fueron y posar. Et fincó que non se pudo 30  
cercar estonce la villa nueva; pero por este ordenamiento, et  
mandamiento, et mudamiento que el Rey fizo en las posadas,  
los de la hueste que iban á Tarifa, et otrosí los que venian  
al real, iban et venian seguros. Et luego que el pendon  
et los vasallos de Don Tello, et Martin Ferrandez de Porto 35  
Carrero que era su Mayordomo, et los Maestres de Calatrava  
et de Alcántara fueron posar á este otero, los Moros salieron  
de la ciubdat grand pieza dellos de caballo et de pie, et  
ve-

venieron pelear con ellos, et llegaron tan cerca del real, que A. C.  
 levaron ende dos tiendas. Pero los Christianos armaronse mu- 1342.  
 cho aína, et descendieron del otero á los Moros por pelear  
 con ellos: et los Moros desque vieron que venian los Chris-  
 5 tianos, fueronse contra la villa, et los Christianos tornaronse  
 para su real. Et en este tiempo el Rey envió gentes que to-  
 masen la torre de Cartagena, que es entre Algecira et Gi-  
 braltar, que tenian los Moros, et los Christianos cobraronla  
 en dos días: et los que estaban en ella dieronla por pleytesía  
 10 que los dexasen salir. Et los Christianos enviaronlo preguntar  
 al Rey, et él mandó que le truxiesen dos Moros dellos sobre  
 seguridad, porque les preguntase algunas cosas, et los otros  
 que los dexasen ir: et truxieron los dos Ginoeses del su Al-  
 mirante en pos de sí en dos mulas. Et andando el Rey ve-  
 15 yendo un lugar dó mandaba facer su posada, el uno destos  
 Moros tomó la brocha al Ginoes que lo traía en pos de sí,  
 et dióle con ella un golpe en el brazo; et los que y estaban  
 coydaron que lo facía por matar al Ginoes, et llegar al Rey  
 para lo matar; et derribaronlo luego en tierra, et mataronlo:  
 20 et el Rey mandó que levasen al otro por la seguridad que  
 veniera. Et como quier que en este mes pasaron otras cosas  
 en la hueste; pero el Estoriador tovo que estas eran las que  
 complian ser puestas en esta estoria. Et de aquí adelante irá  
 contando cada una de las otras cosas en quál manera acaescieron.

## CAPITULO CCLXXV.

*DE COMO LA FLOTA DEL REY DE ARAGON**se fué: et del ordenamiento de la hueste del Rey**Don Alfonso.*

25 **P**Asado el mes de Agosto, en el comienzo del mes de Se-  
 tiembre, el Rey Don Pedro de Aragon envió una su  
 carta al Rey de Castiella, en que le envió decir, que el Rey  
 de Mallorcás seyendo su vasallo, et aviendole ficer omenage  
 de complir algunas cosas que avia de complir et de facer, que  
 30 veno á Barcelona, et que truxo y su muger, que era hermana  
 deste Rey de Aragon. Et teniendo que venia á facer el pley-

A. C. to que era tenido á facer, que se fuera dende, et que dexára  
1342. la hermana en casa, que era muger de aquel Rey de Mallor-  
cas: et sobre esto que le envió afrontar, et que él non dió  
tal respuesta qual era tenido: et así que non podia escusar de  
facer contra el Rey de Mallorcas lo que era de derecho, et  
para esto que avia menester á Pedro de Moncada su Almi-  
rante, et la su flota, et que le rogaba que ge la enviase. Et  
el Rey desque vió la carta pesóle mucho desto, lo uno por-  
que avia él menester la flota, lo al porque, pues el Rey de  
Aragon entraba en guerra con el Rey de Mallorcas, que non  
podia guardar la postura que avia con él; pero mandó aquel  
Pedro de Moncada Almirante de Aragon que se fuese con su  
flota, et rogóle que la ida fuese de noche, porque los Moros  
non tomasen esfuerzo. Et este Almirante era muy mancebo,  
et de poco saber, et coydo por esto, que el Rey le queria  
allí detener la flota: et entró en la mar, et mandó apartar las  
sus galeas de la flota del Rey de Castiella, et estaban como  
en manera de querer pelear con la flota de Castiella. Et al  
Rey pesóle mucho por la sospecha que tomára aquel Almi-  
rante, et subió en un leño, et fué á la flota de Aragon, et  
fabló con el Almirante et con los patrones de las galeas, es-  
trañandoles mucho este fecho, porque daban á entender, que  
querian poner departimiento entre él et el Rey de Aragon.  
Et otro dia veno este Almirante á la tienda del Rey, et fabló  
con él, et enviolo pagado lo mas que pudo: et envió luego  
afrontar al Rey de Aragon que le guardasé et le compliese  
lo que con él avia puesto: et otrosí envió sus cartas al Rey  
de Portugal en que le envió rogar, que le enviase las sus ga-  
leas en ayuda. Et estando el Rey en este enojo por lo que  
fizo Pedro de Moncada, et otrosí por aquella flota que fuera  
dende, aviendo el Rey de Aragon postura de le ayudar, acaes-  
ció que algunos dixieron al Rey, que seria bien de poner dos  
engños que tirasen á las dos torres mayores de la ciubdat, que  
estan fronteros de la posada do el Rey posó despues. Et el  
Rey tovo lo por bien, et mandó que lo ficiesen así: et estos  
engños avianlos á poner dentro de la cava que los Christia-  
nos avian fecho, et mandó á algunos caballeros et escuderos  
que fuesen á defender la labor, si los Moros saliesen á ellos.

Et

Et los Christianos faciendo logar do posiesen los engeños , sa- A. C.  
lieron los Moros de la villa vieja de caballo et de pie por la 1342.  
puerta de Xerez á pelear con los Christianos , et traían mu-

- 5 chos ballesteros et arqueros; et llegando á ellos los Christia-  
nos , comenzaron la pelea con ellos , et duró un rato dando  
de la una parte á la otra muchas lanzadas et muchas espada-  
das , et muchas saetadas. Et los Christianos , seyendo menos  
gentes que las de los Moros , esforzaronse á pelear todos en  
uno muy de recio de caballo et de pie ; et los Moros non lo  
10 pudiendo sofrir , redraronse de la pelea contra la ciubdat , et  
los Christianos fueron contra ellos : et los de pie yendo pe-  
leando con los Moros , ovieron á descender de un otero en que  
estaban ; et salieron de la ciubdat muchas mas gentes de caba-  
llo et de pie , et llegaron á ferir en los Christianos : et tan  
15 junta fué la pelea , et tantos eran los Moros , que tomaron  
dos Christianos vivos , et metieronlos en la ciubdat. Et de los  
del real non acorrian ninguno á los Christianos que peleaban;  
et por esto los Christianos non lo pudiendo sofrir , ovieron á  
tornar fuyendo fasta la puerta que tenían puesta en la cava ,  
20 et los Moros venian feriendo et matando en los Christianos.  
Et aquí mataron á Joan Niño escudero del Rey , et otros es-  
cuderos et omes de pie. Et como quier que algunos del real  
se armaron et fueron ayudar á los Christianos ; pero esto fué  
desque los Moros eran tornados á la ciubdat. Et la razon por-  
25 que aquellos Christianos non ovieron acorro fué , porque el  
Rey por perder enojo era ido á correr monte , et en el real  
non estaba quien mandase que los fuesen ayudar : et por esto  
dicen : si mil en campo , uno en cabo. Et él aviendo grand  
pesar desto que avia acaescido , venieronle decir , que el Maes-  
30 tre de Sanctiago se finaba de dolencia que avia : et fuelo ver ,  
et fallólo en grand afincamiento de muerte ; et por esto otro-  
sí crecióle el pesar , ca el Rey avia fecho á este Maestre mu-  
cha merced , et él era ome que cumplia mucho para su ser-  
vicio. Et finó el Maestre , et mandólo llevar por la mar á  
35 Sancta Maria del Puerto. Et en este mes de Setiembre llegó  
á la cerca de Algecira el pendon et los vasallos del Infante D.  
Pedro hijo primero heredero del Rey , et con él Don Joan  
Alfonso de Alburquerque , que era su Amo et su Mayordo-

A. C. 1342. mo mayor, et mandóles el Rey que posasen allende del rio de la Miel contra la villa nueva. Et mandó que los de Córdoba, et Enrique Anriquez, et con él los del Obispado de Jaen que fuesen posar con el pendon del Infante. Et todos lo hicieron segund que ge lo el Rey mandó: et el Rey fizoles facer una cava entre ellos et los de la villa nueva, porque á deshora non podiesen resebir daño de los Moros. Et agora dexamos de contar desto, et contarémos lo que hicieron los Comendadores de Sançtiago despues que fué finado Don Alfonso Mendez su Maestre.

## CAPITULO CCLXXVI.

## DE COMO DON FADRIQUE FUE ALZADO

*Maestre de Sançtiago: et de la ordenanza de la hueste que el Rey D. Alfonso tenia sobre Algecira.*

Contado avemos las cosas que acaescieron en la hueste de Algecira en los meses de Agosto et de Setiembre; et porque la cerca duró muy luengo tiempo, et acaescieron y muchas cosas que debemos contar, por esto la estoria cuenta, que pasado el mes de Setiembre, en el comienzo del mes de Octubre los Freyles de la Orden de Sançtiago, que estaban sin Maestre por la muerte de Don Alfonso Mendez, fueron todos ayuntados en uno muchas veces por escoger Maestre entre sí. Et eran y Don Sancho Sanchez Carriello, Comendador mayor de Castiella, et Don Fernand Rodriguez Comendador mayor de tierra de Leon, et Don Martin Vazquez Comendador de Velez, et Don Martin Furtado Comendador de Ricote, et otros Comendadores de los trece que avian á esleer Maestre, et todos los otros Comendadores et Freyles de la Orden. Et non se pudiendo avenir á facer Maestre de entre sí, venieron todos al Rey pediendole merced que les diese á Don Fadrique su fijo, para que fuese Maestre de Sançtiago. Et el Rey tovoló por bien, et mandó que el pendon et los vasallos deste su fijo fuesen posar con los Freyles de Sançtiago en la delantera: et despues el Rey envió pedir al Papa que ficiese otorgamiento que Don Fadrique oviese

- este Maestradgo , por quanto era menor de edad , et que le diese legitimacion para ello : et el Papa tovoló por bien. Et agora dexarémos de contar desto , et contarémos de como el Rey envió saber lo que queria fâcer el Rey de Granada. Et porque el Rey sabia , que el Rey de Granada tenia consigo ayuntados seis mill caballeros : otrosí sabia que estaban en Ronda et en sus castiellos dos mill caballeros que avian pasado de allén mar , et non sabia lo que querian fâcer ; et que le cumplia saber , si querian venir á él allí dó estaba , ó si irian á correr la su tierra : por esto llamó á un escudero que dician Ruy Sanchez , et sobrenombre Pavon , et llamabanlo Ruy Pavon , que solia venir con el Maestre de Sanctiago : et fabló con él , et mandóle que se fuese para el Obispado de Jaen : et dende que fuese al Rey de Granada , et que le dixiese , que el Rey de Castiella lo mandaba prender por algunas cosas que le demandaba que fueron del Maestre , et por esto que fuxiera de la tierra : et desque allá fuese , que ficiese mucho por saber lo que los Moros querian fâcer , et que todavia ge lo ficiese saber , et le aperciese dello ; ca él le enviaria omes de la lengua de los Moros , que dicen enacidos , con quien lo podiese enviar decir. Et este Ruy Pavon fizolo así : et por esta manera sabia el Rey muchas cosas de las que querian fâcer los Moros , como quier que non todas. Et en este tiempo fue tomado un Moro que venia á entrar en la ciubdat de Algecira : et el Rey mandóle preguntar las cosas que le cumplian saber dél para apercebimiento de sí , et de la hueste. Et él respondió á lo que le preguntaron , et dixo , que si el Rey le ficiese merced , que le diria algunas cosas que le cumplian saber para guarda de su vida : et el Rey prometió que lo faria. Et él dixo , que un Moro estaba en Castellar , que fuxió del castiello por cima del muro , et los Moros por esto que lo mandaban matar ; et él dixo que le non matasen , et que les faria muy grand servicio , et el servicio que sería este : que vernia al Rey de Castiella diciendo que venia fuyendo , et que llegando á él en qualquier tiempo que pudiese que lo mataria , et por esto que los Moros que lo soltaron , et que le guardasen que fasta dos ó tres dias vernia ; et por señal dixo que era tuerto del un ojo. Et el Rey

man-

A. C. mandó guardar este Moro muy bien : otrosí mandó á Joan  
1342. Martinez, et á Joan Francisco Adalides, que estaban y con  
él, que aguardasen aquel otro Moro, porque fuese tomado an-  
te que llegase al real. Et el Rey puso guarda en sí, et todo  
el día andaba armado, et mandó á los caballeros et escude- 5  
ros guardas del su cuerpo, que non dexasen llegar á él ome  
estraño. Et quatro días pasados, las guardas que tenían en los  
caminos los Adalides, vieron venir aquel Moro, et tomaronlo  
ante que llegase al real : et era tuerto, et truxieronlo delante  
el Rey, et preguntaronle, et dixo, que venia fuyendo, porque 10  
le quisieran matar los Moros, porque salió por cima del muro  
de Castellar, non cognosciendo la maldad que él venia á fa-  
cer. Et el Rey mandó traer el otro Moro, et conociólo que  
era aquel el que venia á matar el Rey, et por esto manda-  
balo meter á tormento : et ante que lo atormentasen conoció 15  
la verdad, segund lo avia dicho el otro Moro. Et el Rey man-  
dólo matar, et fizo merced al otro, et mandólo soltar, et en-  
viólo luego ende. Et este noble Rey Don Alfonso veyendo  
que non se podia escusar de aver alongamiento en la cerca  
desta ciubdat, mandó saber qué aver tenía para mantener la 20  
hueste, et las sus flotas de Castiella et de Genua que esta-  
ban y con él. Et falló que tenía aver para lo mantener para  
cumplimiento de seis meses, et cató manera para lo aver,  
porque por mengua desto non oviese á partirse desta cerca.  
Et envió á Don Gil Arzobispo de Toledo con su mandade- 25  
ria al Rey de Francia, et envióle rogar que le prestase aver  
para mantenimiento de aquella hueste que tenía sobre aquella  
ciubdat, et que ge lo daría á plazo cierto : et entretanto que  
toviese en peños las sus coronas de oro con piedras de muy  
grand precio que le envió, et otrosí copas de oro de grand 30  
valía que él tenía. Et otrosí envió á Frey Alfonso Ortiz Cal-  
deron Prior de Sanct Joan al Papa Climente, que era fecho  
en ese año, con quien le envió decir, que bien sabia que  
desde aquella ciubdat venia mucho mal et mucho destruimien-  
to otras veces á la Christiandad : et por esto, et otrosí porque 35  
es la postrimera ciubdat de la parte de Europa, et está muy  
cerca de Cebrta, que es la primera ciubdat de la parte de Afri-  
ca, dó estaba Albohacen Rey de allén mar, que era Señor de  
la



la mayor partida de Africa, ayuntando muy grandes poderes de gentes et muchos navios para pasar aquende por conquistar la tierra de los Christianos, que el Rey por desviar los males que podrian venir á la Christiandad, por esta razon que veno  
5 cercar esta ciubdat. Et porque esto es la cosa mas señalada que los Moros tenian aquende la mar, que de muy luengos tiempos acá la avian bastecida de gentes, et de muchas viandas, et que era cierto que non se podia escusar de aver grand alongamiento en la cerca desta ciubdat. Et como quier que  
10 los del su regno le avian dado mucho mas de lo que le podieron dar para esto, porque las gentes de la su tierra eran tan empobrecidas por los pechos que avian pechado, por las muchas guerras que el Rey avia avido, que lo que le daban, et avian dado que non le bastaba para la costa que avia fe-  
15 cho et facia en esta guerra en mantener los de la hueste que estaban allí con él, et las flotas que tenia de Genua et del su señorío; et que las tercias, et decima, et Cruzada de los sus regnos et señorío del Rey de Aragon, et del Rey de Mallorcias, que él daba para esto, que eran tan poco, que le non  
20 podia cumplir á la costa que él avia á facer en la guerra. Et que le pedia así como á padre espiritual de toda la Christianidad, que le quisiere acorrer con aver para esto: et si esta gracia le quisiere facer, et quisiere saber, et ser cierto en como se despendia esto que le enviaba demandar, et lo al que  
25 le daba, que placia al Rey que enviase un su ome que lo despendiese en el mantenimiento de las flotas: et si dar non le quisiere para esto el aver, que ge lo prestase, porque por mengua desto non oviese á dexar la conquista de la ciubdat. Et otrosí envió á Gomez Fernandez de Soria su Alcalde, et  
30 á Joan Estevanez de Castellanos su Chanciller al Rey de Portugal, con quien le envió rogar, que le prestase dos cuentos de aver de la moneda de Castiella, et que le daría en peños las villas et castiellos de Xerez, Badajoz, et de Burguiellos, et Alconchel. Et estos mandaderos enviados, cuenta la estoria  
35 que acaesció que en este mes de Setiembre comenzó á llover de tantas lluvias, et tan fuertes, que grandes tiempos avia que non lloviera tantas aguas, nin de tan fuerte manera; et esto duró fasta la postrimera semana de Oñubre, que día et

A. C. noche non quedó de llover : así que duró pieza de días que  
1342. los que pasaban allende del río de la Miel, que non podían  
pasar aquende por el río que venia muy crescido, et por la  
vega que estaba llena de agua. Et fué á los de la hueste muy  
grand premia con esta agua, et rescibieron por ende mucho  
daño : ca los que tenían las casas hechas, caíanseles; et los que  
las non tenían, non las podían ficer : et los que estaban en  
las tiendas, rompíanseles : et los que tenían fecho cuevas en  
las cuestas, en la mañana finchíanse de agua, et muchas caían:  
et los caballos et las otras bestias estaban al agua día et noche,  
ca non avian otro lugar dó estar; et por esto morieron mu-  
chos caballos, et muchas acémilas et mulas : et otrosí algunos  
perdieron mucha vianda. Et fueron tantas estas aguas, que ma-  
guer que el Rey fizo de aquel otero casa de madera cobierta  
de teja, non avia en su posada un lugar en que non lloviese.  
Et algunas noches acaesció que fué tanta el agua que entró  
en la cama dó el Rey yacia, que se ovo de levantar de la  
cama, et estar en pie la noche fasta que era de día. Et por  
esto non dexaban los de la hueste de velar cada noche los ca-  
dahalsos que tenían fechos, et rondar la cava que era entre  
ellos et los de la ciubdat : et faciales mucho menester, ca lo  
avian con muy fuertes enemigos, que de día les daban siem-  
pre contiendas et peleas, et de noche salían de la ciubdat con  
la oscuridad, et con aquella tormenta de aguas que facia, et  
mataban los Christianos que fallaban dormiendo, et llevaban-  
los las bestias, et lo al que tenían. Et pasando el Rey et los  
de la hueste tan grand trabajo como este, el Rey pensó que  
le cumplia mudar aquella posada en otra parte que oviese me-  
jor suelo : ca como quiera que él posaba encima de aquel ote-  
ro, el suelo de aquella posada, et dó estaban los de la hueste  
era de grandes lodos, et todas las gentes de la hueste eran  
grand quexa et en grand afincamiento. Et por esto en cabo  
del mes de Octubre partió el Rey de aquel lugar, et pasó á  
posar él et los de la mesnada cerca de la mar en un lugar  
que avia el suelo arenoso cabo de Palmones, porque los ca-  
ballos non se perdiesen en el lodo : et los otros reales finca-  
ron asentados derredor de la villa, et posó y fasta el mes de  
Marzo que fue pasado el invierno. Et porque los de la hueste  
ovie-

oviesen madera para facer casas, envió mandar el Rey que de los pinares de Moya traxiesen madera á Valencia, que es en Aragon, et dende la traían por la mar fasta Algecira: et fallaron los omes en esto grand ayuda para facer moradas, ca las tiendas todas eran rotas con el fuerte tiempo que les avia fecho: et algunos dellos traían fechas las casas de la madera, que non avian de facer al, si non asentarlas. Et en este mes de Octubre llegó al Rey Don Joan Nuñez de Lara Señor de Vizcaya, et Alferez del Rey, et el Rey mandólo posar en la delantera, en la posada que tenia comenzada á facer el Maestre Don Alfonso Mendez: et traxo de Vizcaya por mar mucha madera para facer casas, et grand compañía de escuderos de pie que venieron en naves. Et otrosí veno al real en este mes Don Pero Ferrandez de Castro Mayordomo mayor del Rey, et su Adelantado en la frontera, et Pertiguero mayor de tierra de Sanctiago: et el Rey mandóle que posase dó posaba el Arzobispo de Toledo en derecho de las dos torres mayores de la ciubdat. Et posaron y con él caballeros de la mesnada del Rey, porque los sus vasallos de Don Pedro aún non eran llegados. Et con estos trabajos que el Rey avia, non se le olvidaba el pesar grande que ovo porque los suyos fueron vencidos, quando mataron á Joan Niño. Et por esto en este mes mando poner de noche celadas de parte de la villa nueva, et puso gentes de caballo de la gínetá cabo del Salado en un lugar que estaba y, et los de la ciubdat non los podian ver. Et otrosí puso en otra celada á Don Joan Alfonso de Alburquerque, et mandole que él et sus vasallos estoviesen armados, et los caballos ensellados en las tiendas para salir á la pelea quando ge lo él mandase. Et el Rey pusose en un lugar donde podia ver la pelea, et dende enviaba mandar á los de las celadas quando saldrian: et envió mandar que algunos pocos de caballo de la gínetá de los de Córdoba que posaban á aquella parte, que volviesen la pelea de caballo et de pie; et los Christianos que lo avian comenzado eran pocos, et fuxieron contra dó estaba la celada cerca del Salado: et el Rey envió mandar á los de aquella celada que saliesen, et ellos ficeronlo; et los Moros tornaron contra la ciubdat fuyendo, pero poco trecho; et volvieron luego á pelear con

A. C. los Christianos. Et el Rey envió mandar á Don Joan Alfonso  
 1342. que saliesen él et sus vasallos, et salieron luego : et los Mo-  
 ros desde que vieron, tornaronse poco trecho contra la ciu-  
 dad, et tornaron luego á la pelea muy bravamente. Et los  
 vasallos de Don Joan Alfonso que iban con él, fueron feridos  
 muchos dellos, et por esto tornaron al real, et eso mesmo  
 los que avian salido de la primera celada : et firió D. Joan  
 Alfonso con muy pocos de sus vasallos, et los Moros tenian-  
 lo en muy grand priesa : et como quier que él decia á los su-  
 yos que tornasen, non lo hicieron, nin cataron por él : et por  
 esto oviera á morir Don Joan Alfonso, si non por los vasallos  
 del Infante que posaban cerca dél, que lo fueron acorrer, et  
 pelearon con los Moros de guisa que salió Don Joan Alfonso  
 de la pelea en salvo, et los Moros tornaronse para la villa. Et  
 esto acaesció á Don Joan Alfonso con aquellos sus vasallos.  
 Et agora la estoria dexa de contar desto, et contará de como  
 llegó al real Don Joan fijo del Infante Don Manuel, et de  
 la pelea que los Moros de la ciubdat comenzaron con él.

## CAPITULO CCLXXVII.

*DE COMO LLEGÓ AL REAL DON JOAN FIJO  
 del Infante Don Manuel, et de como ovo pelea  
 con los Moros.*

A pocos días despues que acaesció esto, en este mes lle-  
 gó al real Don Joan fijo del Infante Don Manuel, et  
 dióle el Rey posada en derecho de la villa nueva cerca del  
 pendon et del real del Infante Don Pedro primero heredero  
 en Castiella et en Leon. Et los Moros de Algecira juntaron-  
 se todos á la villa nueva, et salieron una mañana en aman-  
 sciendo de pie et de caballo, et fueron al real deste D. Joan.  
 Et los de los reales del Infante, et de Don Joan Alfonso, et  
 de Córdoba que posaban y cerca, et vieron que los Moros iban  
 al real de Don Joan, armaronse, et subieron en los caballos,  
 et entretanto salieron los omes de pie del real del Infante con  
 lanzas et con escudos. Et los Moros que eran llegados al real  
 de D. Joan, desde que los vieron venir, detovieronse ; et los del  
 real

real de Don Joan armaronse, et estidieron quedos en su real. A. C.  
Et Don Joan Alfonso de Alburquerque, et los vasallos del In- 1342.  
fante, et Joan Alfonso de Benavides, et los de Córdoba sa-  
lieron de sus reales todos armados: et desque vieron los Mo-  
5 ros en el campo, fueron á ellos: et los Moros esperaronlos,  
et llegaron los Christianos á la pelea; et en los primeros gol-  
pes los Moros non esperaron, et fueron yendo contra la ciu-  
dat un pequeño trecho, et tornaron á la pelea dando grandes  
gritos et muy grandes voces; et los Christianos esperaronlos.  
10 Et como quiera que se tiraron un poco á fuera, pero esforza-  
ronse, et fueron ferir en los Moros: et ellos fueron vencidos  
fasta cerca de la villa nueva, et allí salieron mas gentes de la  
ciubdat. Et fué entre los Christianos et los Moros la pelea  
muy brava, et los arqueros et ballesteros de los Moros eran  
15 muchos, et ferian et mataban muchos de los Christianos, et  
señaladamente facian grand daño en los caballos, que les ma-  
taban muchos dellos. Et por esto los Christianos que estaban  
muy cerca de la villa non podieron sofrir la pelea, et la grand  
priesa que les daban los Moros; et en redrandose, los mas  
20 dellos tornaron fuyendo, et los que salian paso eran muy po-  
cos, et non podian sofrir la muchedumbre de los Moros. Et  
un caballero vasallo del Infante, que dician Nuño Fernandez  
de Castriello, veyendo que los Moros los traían muy mal,  
volvió contra ellos, et fuélos ferir, coydando que los otros  
25 caballeros Christianos que iban con aquella compañía farian  
aquello mesmo; et ninguno non le ayudó: et los Moros de-  
tovieronse con él, et dieronle muchas feridas; et los otros fue-  
ron saliendo de la pelea. Entretanto Gomez Fernandez her-  
mano deste Nuño Fernandez preguntó por él, et dixieronle,  
30 como fincaba peleando entre los Moros: et dió con las espue-  
las al caballo, et fué entrar entre los Moros, et ninguno de  
los Christianos non fué con él. Et quando llegó, falló que  
avian muerto el caballo á su hermano, et que estaba de pie  
una espada en la mano peleando con los Moros. Et este Go-  
35 mez Fernandez entró en medio de la pelea, et descendió del  
caballo, et amos á dos pelearon muy fuerte, ca eran buenos  
caballeros valientes de fuerza, et de firmes corazones. Et co-  
mo quiera que ellos ficiéron mucho por se defender, et pelea-  
ron

A. C. 1342. ron muy grand pieza ; pero non fueron acorridos , et la muchedumbre de los Moros era grande , et mataronlos allí : et pesó mucho al Rey desto , lo uno por la muerte destos dos caballeros que eran buenos , et lo otro por tan grand mengua como ficeron los que los vieron matar , et non los acorrieron. Et de aquí adelante la estoria irá contando las otras cosas en como acaescieron en esta cerca de Algecira. 5

## CAPITULO CCLXXVIII.

*DE LA RAZON DE LA HUESTE DEL REY  
Don Alfonso : et de como el Rey de Aragon le envió galeas  
en ayuda por la postura que con él avia : et de algunas  
peleas que los Moros ovieron con los  
Christianos.*

**P**Asado el mes de Octubre , en el comenzamiento del mes de Noviembre el Rey fue posar cerca de la mar á espaldas de los suyos que posaban en el fonsario de la villa vieja , á un lugar que él avia escogido para esto á ojo del rio de Palmones : et los de la su mesnada fueron posar con él. Et otrosí el pendon et los vasallos de Don Fernando su fijo , et todos los otros de los otros reales fincaron en sus posadas , dó ante estaban. Et en este mes llegó y Don Gonzalo de Aguil- 15  
lar , et mandóle el Rey posar cerca de los de Cordoba , que posaban cerca del barrio del Infante : et posaron allí algunos pocos de dias ; et por los grandes lodos que avia en aquel lugar , que aún las aguas non quedaban lloviendo , mandó el Rey que el pendon del Infante , et D. Joan fijo del Infante 20  
Don Manuel , et Don Joan Alfonso de Alburquerque , et Don Gonzalo , et el Concejo de Córdoba , et Joan Alfonso de Benavides , et otrosí Don Anrique Anriquez , et los del Obispado de Jaen , de que él era cabdiello , fuesen posar cerca de la mar de la parte de la villa nueva , porque era arenoso et 25  
enjuato , porque los caballos non se les perdiesen en el lodo. Et en este tiempo fincó la villa nueva cercada de los Christianos , salvo aquella parte que tenian estos cabo de la mar , á dó fueron posar. Et era en tal manera , que así como los de la  
hues-

- hueste non podian posar en aquel logar por los grandes lodos, asi en aquel tiempo non podia venir acorro de fuera á los de la ciubdat, por las grandes aguas et por los grandes lodos que facia. Otrósí en este tiempo el Rey de Aragon, por la postura que avia con el Rey de Castiella, envióle en ayuda diez galeas, et llegaron en este mes, et veno en ellas por Vis-Almirante Matheos Mercader ciudadano de Valencia: et el Rey mando que estidiese de la parte de la villa nueva cerca del puerto dó posaban el pendon et los vasallos del Infante, et de
- 10 Don Joan fijo del Infante Don Manuel: et por razon que se facia muy grand trecho desde el otero, dó posaban el pendon et los vasallos de Don Tello, et los Maestres de Calatrava et de Alcántara, fasta estos reales, et entre estos non posaban y ningunos, los Moros salian de la ciubdat cada que querian;
- 15 et algunos otros entraban en la villa con cartas por allí; et aún tomaban omes de los que iban del un real al otro, et metianlos en la ciubdat. Et por esto el Rey fizo facer bastidas de madera en la cava que tenian fecha entre los reales et la villa nueva, et mandó y posar ballesteros de la nomina de las
- 20 villas; et con estos estaban ballesteros de su casa; et guardóse que por aquella parte non salian los Moros á facer daño á los de fuera. Et acaesció así, que un dia los Moros en amanesciendo salieron de la villa vieja por la puerta del fonsario, et venieron al real dó posaba Don Joan Nuñez, et los Freyles
- 25 de Sançtiago, et los vasallos del Maestre, et llegaron fasta las casas que tenian fechas los Christianos en que yacian: et los de aquellos reales salieron á ellos rebatadamiente, et non se vivaron armar de todas sus armas, nin levaron los mas dellos si non escudos et lanzas: et fueron peleando con los Moros
- 30 fasta que los metieron por la puerta de la ciubdat: et cerca de la cava mataron de sacas dos caballeros de D. Joan Nuñez, que dician al uno Gutier Diaz de Sandoval, et al otro Lope Ferrandez de Villagrand, et otro vasallo del Maestre de Sançtiago que dician Ruy Sanchez de Roxas: et estos
- 35 eran buenos caballeros, et de buenos solares, et omes de vergüenza. Et tomaron estas muertes, porque fueron á la pelea desarmados, et llegaron peleando con los Moros fasta la puerta de la ciubdat. Et agora la estoria dexa de contar destó, et

con-

A. C. contará de como salieron dos Moros de la ciubdat de Alge-  
 1342. cira coydando que podrian matar al Rey: et otrosí contará lo  
 que el Rey de Granada fizo en este tiempo, estando el Rey  
 en aquella cerca de Algecira.

## CAPITULO CCLXXIX.

*DE COMO LOS DE ALGECIRA ENVIARON  
 dos Moros de la ciubdat que matasen al Rey.*

**L** OS Moros que eran en la ciubdat de Algecira, veyendo 5  
 de como este noble Rey Don Alfonso de Castiella et  
 de Leon adereszaba todas sus cosas, las que él entendia que  
 le cumplia para continuar en aquella cerca, et non se partir  
 dende fasta que tomase aquella ciubdat, entendieron que por  
 ninguna manera non lo podian desviar, si non catando como 10  
 lo matasen: et por esto dieron de entre sí dos que saliesen de  
 la ciubdat á facer aquello que tenían pensado. Et en este mes  
 salieron dos Moros de la ciubdat, et el Rey mandóles pregun-  
 tar, que por qué salieran. Et fueron desvariados en la respuesta:  
 ca el uno dixo que salieran con hambre, et el otro dixo que 15  
 avian vianda asaz. Et el Rey por saber la verdad dellos, man-  
 dólos meter á tormento, et conosciéron que los de la ciub-  
 dat les mandaron que saliesen, et que matasen al Rey. Et  
 por esto, et otrosí porque fallaron al uno que traía un cochie-  
 llo cosido en el aljuba, et el otro traía otro cochiello corvo 20  
 en la correa de los paños, el Rey mandóles descabezar, et  
 mandó que echasen las cabezas dellos dentro en la ciubdat.  
 Et los Moros de la ciubdat por esto mataron dos Christianos  
 de los que avian tomado cativos, et echaron las cabezas de  
 ellos fuera contra el real. Et pasado esto destos Moros que sa- 25  
 lieron de la ciubdat, llegaron nuevas á este noble Rey Don  
 Alfonso, que el Rey de Granada, et con él los caballeros de  
 allen mar que estaban en Ronda, que fueron correr tierra de  
 Ecija, et que quebrantaron los arrabales, et levaron los gana-  
 dos que y fallaron; et porque non podieron entrar en la villa, 30  
 que fueron dende á Palma, et entraron el lugar por fuerza,  
 et que mataron todos los Christianos que y podieron aver, et  
 que



que levaron ende ganados, et ropas, et bestias, et todo lo al  
que fallaron en aquel logar; pero por quanto la tierra de Cór-  
doba, et de Sevilla, et del Andalucía se apellidaba toda con-  
tra ellos, que non osaron fincar, et que salieron de la tierra.

- 5 Et en el acabamiento deste mes de Noviembre el Rey de  
Portogal envió al Rey diez galeas en ayuda, et veno en ellas  
por Almirante Carlos Pezano: et estas galeas venieton paga-  
das por dos meses, et posieron en venir tres selmanas, et to-  
maron para la tornada quince dias, et estidieron en ayuda del  
10 Rey de Castiella tres selmanas, et fueronse luego. Et fuera  
mejor en non las aver enviadas; ca los Moros de la ciubdat  
tomaban muy grand esfuerço quando sabian que se iban algu-  
nas de las flotas que venian en ayuda del Rey. Et como quier  
que duró esta cerca muy luengo tiempo, et venieron y gen-  
5 tes de muchas tierras, de Portogal non veno y caballero nin  
escudero, si non uno que dixieron Joan Arias Altero, et finó  
y de dolencia; nin traxieron de Portogal ninguna vianda, si  
non vinos et frutas: et avianlo todas gentes por muy extraño,  
lo uno porque aquel Rey Don Alfonso de Portogal avia mu-  
20 chos buenos debdos con el Rey de Castiella, et lo otro por-  
que eran vecinos. Et en esta conquista que el Rey de Cas-  
tiella facia, tiraba muy grand daño que podia venir al Rey  
de Portogal ante que á ninguna otra parte de la Christiandad,  
si el Rey de Marruecos poderosamente entrase en la tierra.  
25 Otrosí lo avian por mucho extraño, porque los de Portogal fue-  
ron antiguamente en el comienzo de las conquistas naturales  
de los Reyes de Castiella; et nin por la naturaleza, nin por  
la fé non venieron á esta conquista, así como venieron de  
otras muchas tierras que eran mucho mas lexos.

## CAPITULO CCLXXX.

## DE LOS ENGEÑOS ET TRABUCOS QUE EL REY

*Don Alfonso mandó facer sobre Algecira,  
et de la cerca.*

- 30 **D**icho avemos otra vez, que las cosas que pasaron en esta  
cerca de Algecira fueron tantas, que asaz fallaron que  
contar en cada mes los que lo escribieron. Et por esto la es-

A. C. toria dice, que en el mes de Diciembre el Rey veyendo que  
1342. se pasaba el tiempo, et que cumplia facer alguna cosa mas  
contra los de la ciubdat, apremiandolos con engeños, ó con alguna  
otra manera, como quier que non fuesen llegados todos  
los suyos por que el Rey avia enviado, ca eran por venir los  
Concejos de Castiella et de Leon, et de las Estremaduras, et  
otros muchos caballeros sus vasallos, et de sus fijos, et otros  
caballeros vasallos de los ricos-omes que eran venidos, pensó  
de les poner algunos de los engeños que tenia traídos: ca  
el Rey fué en esto mucho apercebido, asi como lo era en todas  
las otras cosas, porque de luengo tiempo ante que allí viesese  
mandó facer mas que veinte engeños. Et los de la ciubdat  
tiraron primeramente con sus engeños, et lanzaban tan cierto,  
que asi como alzaban los Christianos las cureñas del engeño,  
luego ge las quebraban. Et por esto el Rey mandó poner  
en el fonsario dos trabucos de los que avian fecho en Sevilla  
los Ginoeses, que es cada uno dellos de un pie, et tienen  
dos arcas, et son muy sotiles, et tiran mucho; et con estos  
que tirasen á los engeños de la ciubdat, que ge los quebrarian;  
et despues que armarian los engeños, et pornian los otros  
trabucos, que tenían pieza dellos. Et para que acuciase  
estos fechos, encomendólo el Rey á un escudero de quien él  
fiaba, et dicianle Yeñego Lopez de Orozco, et era ome de  
buen solar, et tal que sabia muy bien servir. Et el Rey mandó  
que fuesen y estar gentes de los Ginoeses ballesteros, et  
otros omes que defendiesen á los que los posiesen, si los de  
la ciubdat saliesen. Et estando los Christianos faciendo una  
cava en el fonsario dó posiesen estos trabucos, los de la ciubdat  
salieron, ca eran muy cerca de la su barrera, et eran muchas  
compañas, et comenzaron la pelea con los Ginoeses: et los  
Moros estaban muy cerca de la ciubdat, et estaban muy bien  
armados, et eran omes que peleaban muy de grado, et de la  
barrera de la ciubdat lanzaban muchas saetas de ballestas de  
torno et de trueno, et otrosí lanzaban muchas pellas de fierro  
con los truenos: et los Ginoeses óvieron á ser vencidos; pero  
estaban todos muy bien armados de todas sus armas, et eran  
muchos dellos ballesteros, et tenían muy buenas ballestas. Et  
la pelea fué muy fuerte et muy espesa entre ellos; et Dios  
ayu-

ayudólos, et ellos esforzaronse, et fueron todos ferir en los A. C.  
 Moros muy de recio, faciendo muy fuertes golpes de las ba- 1342.  
 llastas et de las espadas. Et los Moros vencieronse, et fueron  
 fuyendo, et los Gínoeses en pos ellos fasta que los metieron  
 5 por la puerta de la ciubdat: et derribaron algunos dellos en  
 la cava: et los Christianos tornaronse al lugar donde avian ve-  
 nido, et ficeron labrar la labor que tenían comenzada. Et  
 agora la estoria irá contando desto lo que acaesció.

## CAPITULO CCLXXXI.

*DE COMO LOS DE LA HUESTE OVIERON  
 pelea con los de la ciubdat de Algecira.*

10 **O**Tro día tornaron los Christianos á acabar de facer la cava,  
 et mandó el Rey que los Freyles de la Orden de Sanc-  
 tiago, et Gonzalo Ruiz con los vasallos de Don Fadrique  
 Maestre que fuesen guardar los que avian á facer aquellas la-  
 bores. Et ellos fueron todos en los caballos, et levaron sus  
 gentes de pie consigo, et lanceros, et ballesteros. Et de me-  
 15 dío día pasado en adelante, los Moros de la ciubdat salieron  
 por la puerta del fonsario muy grand pieza dellos de pie et  
 de caballo: et los Christianos fueron á ellos, et los Moros es-  
 peraronlos: et fué la pelea entre ellos muy brava de muchas  
 lanzadas, et muchas saetadas, et muchas espadadas: et los Mo-  
 20 ros estaban muy duros et muy fuertes, et algunos de los Chris-  
 tianos vencieronse. Et Gonzalo Ruiz veyendo esto, descendió  
 del caballo: et pieza de caballeros et escuderos vasallos de D.  
 Fadrique ficeron eso mismo, et con los escudos en los bra-  
 zos, et las lanzas, et las espadas en las manos tornaron con-  
 25 tra los Moros que venian en pos ellos. Et los que iban ven-  
 cidos, desde esto vieron, tornaron ayudar á los Christianos,  
 et apearonse todos, et entraron en la pelea. Et los Moros ven-  
 cieronse, et fuxieron fasta la ciubdat: et los Christianos fue-  
 ron matando et firiendo en ellos, fasta que los metieron por  
 30 la puerta de la ciubdat, et derribaron algunos dellos en la ca-  
 va. Et de allí adelante los Christianos acabaron la cava que  
 tenían comenzada á facer, et pusieron los trabucos, et iban-

A. C. los guardar los de la hueste que posaban de aquella parte del  
 13+2. fonsario á quadriellas. Et con estos dos trabucos comenzaron  
 á tirar, et quebrantaron dos engeños de la ciubdat, que tira-  
 ban á los de fuera. Et el Rey mandó luego armar seis enge-  
 ños que tirasen al muro, et á las torres de la ciubdat: et es- 5  
 tos fueron armados en una noche, et en amanesciendo tiraron  
 todos. Et esto mandó el Rey facer, porque si los engeños de  
 la ciubdat tirasen á algunos destos, que ge los quebrantasen.  
 Et dende en adelante posieron mas engeños quantos el Rey  
 mandó: et los de la ciubdat mudaron en otra parte los sus 10  
 engeños, et tiraban á los de fuera, et los de fuera á ellos.  
 Et en este mes se cumplió el año de la era de mil et trecien-  
 tos et ochenta años.

## CAPITULO CCLXXXII.

*DE LAS LABORES DE LOS ENGEÑOS ET DE  
 los trabucos, et de la bastida que fue quemada.*

A. C. **P**Ues hemos contado los fechos que acaescieron en el año  
 13+3. pasado, de aquí adelante contarémos lo que se fizo en 15  
 el año que comenzó primero día de Enero, era de mil et  
 trecientos et ochenta et un años: et andaba el año de la nas-  
 cencia de nuestro Señor Jesu-Christo en mil et trecientos et  
 quarenta et tres años. Et porque el Rey estido este año to-  
 do, et mas tiempo, en la cerca de Algecira, contarémos los 20  
 fechos que acaescieron en cada mes. Et la estoria cuenta en  
 este mes de Enero, que Yeñego Lopez, acuciando por man-  
 dado del Rey las labores de los engeños et de los trabucos, vió  
 que de la parte del fonsario era lo mas flaco de la villa vieja,  
 et que á tiempo por allí podrian los Moros de la ciubdat re- 25  
 cebir grand daño, et pensó de facer una bastida de madera alta  
 en guisa de torre, en que estoviesen los que guardasen los tra-  
 bucus del fonsario. Et dixolo al Rey, et mandóle que lo fi-  
 ciese: ca veía que faciendose esta bastida, que estaban mas se-  
 guros los trabucos, et los engeños que posieron despues y; 30  
 et otrosí los Moros non saldrian por aquella parte tan lexos  
 de la ciubdat, como solian: et mandóles dar omes, et cavaban  
 de

- de cada noche, fasta que ficeron otra cava en el fonsario mas cerca de la ciubdat, et muy grande: et ibanlos guardar cada noche los ricos-omes et caballeros de la hueste á quadriellas. Et desde fue fecha la cava, comenzaron á alzar la bastida.
- 5 Et desde fue fecha, el Rey mandó que fuesen posar y cerca della caballeros vasallos de Don Joan Nuñez, et del Maestre de Sanctiago, et otrosí ballesteros de Genua, et ballesteros de las nominas de las villas del Rey. Et la bastida así fecha, guardabanla de noche los de la hueste á quadriellas; et de
- 10 día estaban omes en ella de los que y posaban: et con esto estaban en salvo los trabucos, et tiraban con ellos á la ciubdat. Et los Moros, veyendo el daño grande que les venia por aquella bastida, salieron de la ciubdat grand compañía dellos armados, et posieronle fuego, et comenzó á arder. Pero el
- 15 Rey mandó ir luego allá gentes, et pelearon con los Moros: et como quier que en la pelea ovo muchos Christianos feridos de saetas et de piedras de fierro que lanzaban los truenos, et de lanzas, et de espadas, los Moros fueron vencidos, et muchos dellos muertos et feridos; et los Christianos tiraron el fue-
- 20 go de la bastida, et fué enderezada luego otro día. Et por esto mandó el Rey que les ficiesen otra bastida mas adelante desta, et ficeronlo así. Et con estas dos bastidas tovieron los Christianos apoderada grand parte de la plaza del fonsario dó los Moros salian á pelear ante desto mas osadamente. Et en
- 25 este mes de Enero llegó al Rey Don Ruy Perez Ponce de Leon, et el Rey mandó que fuese posar cabo de D. Pedro de Castro, porque D. Pedro era casado con hermana de D. Ruy Perez, et avianse de ayudar.

## CAPITULO CCLXXXIII.

*DE COMO EL REY DON ALFONSO PUSO  
celadas á los de la villa nueva, et de como ovieron  
su pelea, et fueron los Moros desbaratados.*

- 30 **M**ucho avian seydo esforzados fasta aquí los Moros de la puerta del fonsario en sus peleas, et muy ardides; pero con estas peleas eran enflaquecidos. Et el Rey, pues vió que
- te-

A. C. tenia estos medio cansados, cató manera por dar pelea á los  
1343. de la villa nueva con que les podiese algun poco quebrantar:  
et fabló con algunos ricos-omes et caballeros, et pusoles tres  
celadas, et en la una dellas puso á D. Joan Alfonso de Al-  
burquerque, et á los vasallos del Infante, et á Joan Alfonso 5  
de Benavides: et estos estaban cerca del Salado de parte de  
la villa nueva. Otrosí puso en otra celada á Don Pero Ponce  
et á Don Anrique Anriquez, et los del Obispado de Jaen,  
et los de Xerez de la Frontera: et estos estaban tras el otero  
dó solian posar los del real del Infante. Et puso en otra cела 10  
da vasallos de Don Enrique, et con ellos á Alfonso Ferran-  
dez Coronel su Mayordomo, que avia venido estonce de la  
mandaderia que el Rey le enviára á la Corte, et á Garcilaso  
de la Vega con los vasallos de Don Fernando su fijo, et los  
vasallos de Don Tello su fijo, et con ellos Martin Ferrandez 15  
su Mayordomo, et los Maestres de Calatrava et de Alcántara.  
Et en esta mesma celada puso á Joan Rodriguez de Cisneros,  
et á Pero Nuñez de Guzman, et á Lope Diaz de Almazan,  
et á Fernand Perez Ponce, et á Alfonso Anriquez, et á  
Ferran Anriquez fijos de Don Anrique Anriquez, et otros 20  
caballeros de la mesnada del Rey. Et estos estaban en pos del  
otero dó posaban el pendon de Don Tello et los Maestres.  
Et el Rey estido en logar donde podia ver la pelea, et man-  
dó que estidiesen todos apercebidos para salir de las celadas,  
quando ge lo él mandase. Et envió á Alfonso Ferrandez, Al- 25  
cayde de los sus Donceles, que cometiesen la pelea con los  
Moros de la ciubdat: et el Rey mandóles á los Donceles que  
andidiesen bien juntos en la pelea con los Moros, porque des-  
que saliese la celada, si los Moros fuyesen, que ellos les es-  
tidiesen bien cerca para les facer daño. Et este Alcayde, et 30  
estos Donceles eran omes que se avian criado desde muy pe-  
queños en la cámara del Rey, et en la su merced, et eran  
omes bien acostumbrados, et de buenas condiciones, et avian  
buenos corazones, et servian al Rey de buen talante en lo que  
les él mandaba: et estos fueron comenzar la pelea con los 35  
Moros, et eran fasta ciento de caballo que andaban todos á  
la ginetá. Et los Moros de la villa nueva tenian aquello por  
menester, et salieron luego á pelear con ellos. Et andando  
en

en la pelea, el Alcayde et los Donceles fueron fuyendo, como A. C. les era mandado, contra dó estaba la celada de D. Pero Ponce <sup>1342</sup>. et de Don Anrique Anriquez; pero non fuxieron por manera que se arredrasen de los Moros. Et los de la celada salieron, et fueronlos ferir de recio; et los Donceles que estaban muy cerca de los Moros, volvieron luego con ellos, et los Moros tornaron fuyendo contra la ciubdat, et les Christianos fueron feriendo en ellos fasta que los Moros llegaron al oteruelo que está á la puerta de la villa nueva: et ficeronles muy grand daño los de la celada, et los Donceles que estaban muy cerca dellos. Et desde que llegaron á aquel logar los Moros detovieronse allí; et los Christianos non podieron llegar á ellos, ca les tiraban muchas saetas de la barrera, et de la torre que estaba encima de la puerta de la ciubdat; et en el campo avia muchos Moros arqueros que les ferian los caballos. Et por esto los Christianos non se podieron allí detener, et ovieron á arredrarse de la ciubdat: et los Moros venian muy juntos con ellos, et dabanse muchas espadadas, porque los mas de ellos avian lanzado las lanzas; pero los Christianos non eran mucho redrados de la ciubdat, et non pudiendo sofrir á los Moros, estaban por tornar al real fuyendo. Et salieron los de la celada que estaban con Don Joan Alfonso, et los vasallos del Infante, et llegaron á los Moros que estaban en la pelea con los Christianos: et los Moros tornaron á foir á la ciubdat otra vez, et fueron y muertos et feridos algunos de los de caballo et de pie de ambas las partes, et llegaron al oteruelo dó avian estado la otra vez. Et estando allí en la pelea, venieron á los Moros en acorro grand compañía de caballeros et de omes de pie de la villa vieja, et los Moros esforzaronse mucho en la pelea, et mostraban que avian voluntad de pelear. Otrosí los Christianos peleaban bien firmemiente, ca eran allí muchos buenos caballeros, et facian en los Moros grand daño; pero porque la pelea era muy cerca de la ciubdat, et ferian et mataban con saetas de arcos et de ballestas muchos caballos, los Christianos ovieronse arredrar de la ciubdat; et los Moros non dexaban la pelea, et los Christianos peleaban lo mas que podian. Et estando la pelea muy junta entre ellos, salieron los de la otra celada que el Rey tenia puesta, et los Moros non

A. C. osaron tornar fuyendo , ca tenian los otros Christianos con  
1343. quien peleaban muy cerca de sí ; pero fueronse redrando , et  
los Christianos llegaron muy vueltos con los Moros , et ellos  
non los podieron sofrir , et tornaron fuyendo á la ciubdat ; et  
los Christianos fueron feriendo et matando en ellos fasta que  
les hicieron dexar el oteruelo , et entraron en la ciubdat ; et  
muchos dellos fincaron muertos en el campo , et otros caye-  
ron en la cava de la ciubdat feridos : ca los Christianos que  
andaban en esta pelea eran muy escogidos caballeros. Et fue-  
ron escarmentados los Moros desta pelea en tal manera , que  
non salieron luego en pos los Christianos , asi como solian las  
otras veces. Et los Christianos salieron á su salvo , et redra-  
ronse de la ciubdat , porque les ferian los caballos de muchas  
saetas que les tiraban de la barrera et de las torres. Et los Mo-  
ros dexaronse de la pelea , et el Rey envió mandar á los Chris-  
tianos que se veniesen para el real. Et desde aquí adelante  
los Moros non salian á las peleas tan redrados como solian fasta  
estonce. Et porque el Rey avia sabido que eran pasados de  
allen mar grand compañía de Moros , et non sabia lo que que-  
rian facer , mandó á los sus Adalides Joan Martinez , et Joan  
Francisco , que fuesen á tierra de Moros tomar algunos Moros  
de quien oviesen sabidoria , et que fuese el Rey apercebido  
de lo que avia de facer. Et fueron allá , et fallaron un caba-  
llero Moro que venia coydando entrar en la ciubdat , ca aún  
estonce non la tenian los Christianos cercada del todo en derre-  
dor : et tomaronle , et traxieronle en su caballo fasta que lle-  
gó al Rey : et preguntaronle á qué venia , et dixo que venia  
á entrar en la ciubdat por servir al Rey su Señor , et por ayu-  
dar á un su hermano que estaba en la villa vieja : et dixo que  
los Moros se apercebían para venir á acorrer esta ciubdat , et  
que vernían á la pelea , si el Rey les esperase allí ; et aún que  
la pelea seria por mar et por tierra. Et el Rey mostró en ello  
grand placer , aviendo fiuza en Dios que le ayudaria á los  
vencer , et por esto que podria mas aína conquistar la tierra de  
los Moros. Et en este mes llegó mandado al Rey , que el  
Rey de Granada fuera á Benamexil , castiello de la Orden de  
Sanctiago , et que lo tomára , et derribólo luego : otrosí que  
fuera á Estepa que era desta Orden , et que entrára la villa ,  
et



et que se uiera á perder el alcazar; pero que fincára por los A. C. Christianos. Et el Rey envió luego allá poner y aquel recab- 1343- do que cumplía.

## CAPITULO CCLXXXIV.

## DE COMO RUY PAVON TRACTABA CON EL REY

*Don Alfonso de Castiella et de Leon que ficiese paz  
con los Moros.*

5 **M**uchos avia el Rey que le servian en esta cerca, señalamamente los del su consejo. Et algunos destos ve-  
yendo que la cerca duraba mucho, et el Rey que non avia  
acorro del Papa, nin del Rey de Francia del pristido que les  
envió pedir, nin avia el Rey ende nenguna respuesta: et otrosí  
10 le non prestaria ninguna cosa: otrosí veyendo que los de la  
tierra non le podian dar con que podiese mantener esta hueste  
tan luengo tiempo como recelaban que duraria; por esta ra-  
zon, ante deste mes de Febrero, en que esto acaesció, algunos  
del consejo del Rey avian enviado sus cartas á Ruy Pavon,  
15 el que la estoria ha contado, non lo sabiendo el Rey, en que  
le enviaron decir, que sopiese, si placeria á los Moros de aver  
paz con el Rey de Castiella; et si entendiese que lo querian,  
que él como de suyo fablase con ellos, que enviasen manda-  
deros honrados al Rey de Castiella que fablesen con él sobre  
20 esto, et que fallarian quien los ayudase á ello, porque fuese  
paz entre el Rey et los Moros. Et aquel Ruy Pavon pusolo  
luego en obra: et sobre esto en el comenzamiento del mes  
de Febrero venieron al real de Algecira Albomayn Roduan,  
et Hazan Algarafé con carta et mandaderia del Rey de Gra-  
25 nada: et estos eran los mas honrados de la casa de Granada,  
et de quien el Rey mas fiaba. Et el Rey, desque sopo que  
venian, envió por los omes bonos del su regno que estaban y  
con él, que eran estos: D. Joan fijo del Infante D. Manuel,  
et Don Joan Nuñez de Lara Señor de Vizcaya, et D. Pedro  
30 de Castro, et Don Joan fijo de Don Alfonso, et Don Joan  
Alfonso de Alburquerque, et Don Joan Alfonso de Guzman,

A. C. et Don Pero Ponce de Leon, et los otros ricos omes de Castiella, et D. Ruy Perez Ponce de Leon, et el Maestre de Calatrava, et el Maestre de Alcántara, et Don Fernand Rodriguez Teniente-logar de Maestre en la orden de Santiago por Don Fadrique fijo del Rey, Maestre desta Orden, et los caballeros de los regnos de Castiella et de Leon, et los del consejo del Rey. Et desque los Moros llegaron, mandó el Rey que fuesen á la posada, et despues que fablarían con él. Et envió otro dia por ellos el Rey, et fablaron con él que se partiese de la cerca desta ciubdat: et por la costa que avia aquí fecho, que le darian alguna quantia de doblas, et que oviesen paz por luengo tiempo: et el Rey de Granada que le daria de cada año sus párias, segund que las dieron á los otros Reyes de Castiella, et segund que las dieron á él. Et algunos del su consejo del Rey quisieran que se ficiera esta avenencia, teniendo que era servicio del Rey. Et el Rey respondióles sobre esto, si queria aver paz el Rey de Granada con él, et partirse del Rey Albohacen de allen mar, que ficiese cierto que non avría destorvo ninguno de él en la conquista desta ciubdat; et el Rey que pornia tregua con el Rey de Granada, seyendo vasallo del Rey de Castiella. Et los mandaderos dixieron, que se non partiria el Rey de Granada de la amistat del Rey Albohacen por ninguna manera. Et el Rey mandólos ir: et los mandaderos fueron con esta respuesta.

## CAPITULO CCLXXXV.

*DE COMO EL REY DON ALFONSO SOPO LOS  
fechos de la flota de los Moros.*

**I**Dos los mandaderos del Rey de Granada, et Ruy Pavon con ellos, el Rey avia sabido que el Rey de Marruecos estaba en Cebta á quatro leguas por mar de la hueste, et que facía armar grand flota, et que avia enviado pedir acorro de galeas et de navios al Rey de Tunez, et al Soldan, et á los otros Reyes Moros para venir á correr esta ciubdat: et por esto enviaba cada día una galea de las suyas, que llegase á Cebta á saber lo que facian. Et por lo saber mas cierto, envió

vió allá un alfaqueque, et mandóle que pediesen seguramien-  
to, porque podiese llegar al Rey, et fablar con él. Et desque  
lo sopó él, coydo que iba con mandaderia que oviese paz en-  
tre él et el Rey de Castiella, et mandóle dar el aseguramien-  
5 to. Et el alfaqueque fué al Rey, et dixole, si queria aver paz  
con el Rey de Castiella. Et él dixole, si traía carta: et el al-  
faqueque le dixo que non. Et el Rey Albohacen le dixo: „Ve  
„, y traeme carta, y avrás respuesta qual te cumple.” Et entre-  
tanto el alfaqueque trabajó quanto pudo por ver la flota que  
10 los Moros tenian; et otrosí por saber lo que los Moros que-  
rian facer. Et el Rey Albohacen mandóle que se veniese: et  
el alfaqueque fizolo así. Et desque llegó dixo al Rey, que vie-  
ra en Cehta muchas galeas armadas, et que le dixieron que  
tenía muchas mas en los otros puertos de mar que son allen-  
15 de, et que esperaba otras que avian de enviar el Soldan et el  
Rey de Tunez: et que esta flota ayuntada era para pasar  
aquende la mar otra vez, et que estonce facia pasar algunas  
de sus gentes aquende; et el paso que lo facian por Almería.  
Et destas cosas et de otras muchas fué el Rey apercebido por  
20 aquel alfaqueque. Et por estas cosas que el Rey avia sabido,  
entendió que le cumplía apercebirse de tener algo con que po-  
diese mantener aquella hueste, et las flotas que eran y con  
él, et mas galeas si podiese aver: et mandó á los sus Tesore-  
ros que sopiesen qué aver tenía, et para quanto tiempo po-  
25 día ser mantenida la hueste et las flotas de lo que ellos tenian.  
Et dixierongelo, et falló que convenia catar aver para esto: et  
mandó tomar plata que él tenía en su cámara, et otrosí otra  
plata que le prestaron algunos de los que eran allí con él; et  
ayuntó lo mas que pudo, et envió á Sevilla que le labrasen  
30 moneda de la del su regno, salvo que la mandó facer de otra  
señal, et de menor ley que era la otra moneda que este Rey  
mandó labrar otra vez. Et labrando esta moneda en la ciubdat  
de Sevilla, los ricos-omes et caballeros, et los de los concejos  
de Castiella et de Leon, et de las Estremaduras, et del An-  
35 dalocia que eran y con él, veyendo el grand mal et daño que  
venia á toda la tierra por la mengua que avian en esta mone-  
da, venieron todos al Rey, et dixieronle, que ellos sabian et  
veían el grand menester en que estaba, porque mandára labrar

A. C. aquella moneda ; et otrosí que veían quan grand daño venia  
1343. á todos los de los regnos del Rey por esta razon : et que le  
pedian merced, que toviese por bien de mandar dexar de labrar  
aquella moneda ; et todos los del su regno que le darian una  
moneda forera por compra de lo que avia de la moneda que  
mandára labrar. Et el Rey toyolo por bien , et otorgaronle  
esta moneda forera ; et él envió mandar que non labrasen la  
moneda que él facia labrar en Sevilla. Et porque vió el Rey  
que en el acabamiento deste mes de Febrero el tiempo abo-  
naba de las grandes aguas que solia facer ; et otrosí porque  
eran venidas pieza de gentes , ricos omes et caballeros , et con-  
cejos , et venianle de cada dia mas , tovo por bien que los rea-  
les de la hueste se allegasen mas cerca de la ciubdat , porque  
la podiesen toda cercar : et mandó facer de noche una cava  
encima de la loma que comienza cerca del rio de la Miel ,  
et vá fasta el fonsario de la villa vieja. Et en este otero de la  
loma, dó el Rey mandó facer esta cava, avian peleado los Chris-  
tianos con los Moros sobre poner los engeños, quando los Chris-  
tianos non los podieron allí poner desa vegada. Et desque la  
cava fue fecha , mandó que Don Joan fijo de Don Alfonso,  
et todos sus vasallos con él , que fuesen posar allí cerca de  
aquella cava. Et Don Joan mudó allí su posada : et el Rey  
partió luego por quadriellas que todos los ricos-omes , et caba-  
llos , et concejos que eran allí venidos , feciesen aquella cava  
desde allí onde la él avia comenzada fasta las bastidas que  
estaban en el fonsario ; et labrabanla de noche todos por qua-  
driellas : et esta labor mandaba el Rey facer de noche, porque  
de dia non se podian escusar las peleas entre los de la ciub-  
dat et de los reales, quando facian las cavas , et en peleando  
embargabase la labor : et como quier que de noche facian es-  
tas labores , non peleaban. Pero la cava era tan cerca de la  
ciubdat , que les daban desde el adarve muchas saetadas , et  
tirabanles muchas pellas de fierro con los truenos, et ferian et  
mataban algunos de los Christianos, pero non tantos como ma-  
táran si las labores se ficeran de dia. Et en este mes finó de  
su dolencia en el real Don Gonzalo de Aguilar , Señor de  
Aguilar , et de Montiella , et de Castil Anzur : et estos loga-  
res heredó Fernan Gonzalez su hermano , et fué rescebir el  
señorio dellos.

## CAPITULO CCLXXXVI.

*DE LOS CONCEJOS ET CABALLEROS QUE  
posaban de la parte de la villa vieja: et de como ovieron  
pelea los unos con los otros.*

- P**asado el mes de Febrero, et entretanto que se facia la cava que avemos dicho que los Christianos tenian comenzada, en el comenzamiento del mes de Marzo los Moros de la villa vieja salieron por la puerta que dicen los Moros de Xerez, et venieron al real dó avia venido posar nuevamente Don Joan et Don Alfonso, et cometieronlo muy recio, coy-  
dando pasar la cava, et entrarles el real. Et Don Joan et los suyos apercebieronse; et luego que los vieron venir, fueron armados, et salieron fuera de la cava, et pelearon con ellos:  
et los Moros ya non eran tan esforzados en las peleas como ante. Et otrosí algunos de los otros reales fueron en acorro de Don Joan, et los Moros fueron vencidos, et los Christianos fueron feriendo et matando en ellos fasta que llegaron á la ciubdat, et salieronse luego su paso: ca como quier que los Moros non saliesen en pos ellos, tirábanles muchas saetas de las torres, et del muro, et de la barrera. Et el Rey mandó dar grand acucia, porque se acabase la cava que tenian comenzada: et así como iban faciendo la cava, ponian cerca della que posasen los concejos que venian de Castiella et de Leon, et de las Estremaduras. Et cerca de D. Joan puso luego su real el concejo de Avila, et cabo destos el concejo de Arevalo, et luego adelante el concejo de Truxiello, et cerca destos el concejo de Coca, et luego el concejo de Villareal, et cerca de estos el concejo de Cuellar, et luego el concejo de Placencia, et cabo dellos el concejo de Segovia, et luego el concejo de Maydrid, et luego el concejo de Sepulvega, et dende el concejo de Medina del Campo, et adelante el concejo de Ciubdat Rodrigo, et luego el concejo de Cáceres: et cerca destos mandó que posasen Don Ladron de Guevara, et Beltran Velez su hermano, et con ellos grand compañía de escuderos de pie de Alva: et luego cabo destos en el comienzo del fonsario

A. C. rio posaron los de Bejar, et cerca destos los de la hueste, et  
 1343 en el fonsario adelante los del concejo de Badajoz, et adelante los de Benavente, et los de Alva de Tormes, et los del concejo de Carrion, et los del concejo de la Bastida. Et como quier que los de la hueste guardaban á quadriellas las bastidas del fonsario ante que estos y veniesen á posar; pero la guarda non se dexó, ca tan cerca eran llegados, que pocos eran los dias que non avian pelea en aquel lugar poca ó mucha. Et porque estidiese y ome por quien carasen estos concejos, mandó á Joan Rodriguez de Cisneros et á Pero Fernandez Quexada que posasen allí con ellos. Et porque la tierra iba enjugando de las grandes aguas que avia fecho, et el Rey posaba redrado de la ciubdat en el lugar dó avia ido posar, mudó su posada cerca de la ciubdat en el lugar dó ante posaba Don Pedro de Castro. Et agora dexarémos de contar las cosas que acaescieron en el real, por contar el fecho que acaesció en este tiempo en esta guerra de los Moros.

## CAPITULO CCLXXXVII.

*DE COMO FERNAN GONZALEZ DE AGUILAR  
 venció á los Moros de Granada que llevaban grand  
 presa de ganados de Castiella.*

**D**icho avemos, que porque finó D. Gonzalo, heredó Fernand Gonzalez su hermano el señorío de Aguilar, et de Montierra, et de Castil Anzur. Et seyendo ido á tomar el señorío destos logares, los Moros de Málaga et de Ronda, et otros del regno de Granada entraron á correr tierra de Christianos, et llegaron á Ecija, et levaban grand presa de ganados, et fueron dormir al rio de las Yeguas: et los Moros eran fasta mill caballeros, et de pie eran fasta dos mill. Et Fernand Gonzalez que estaba en Aguilar, et sopo la entrada dellos, et que se iban con aquella presa, juntó de los suyos et de Ecija docientos omes á caballo, et quinientos omes de pie, et fué en pos los Moros siguiendo el rastro. Et á la media noche llegó al rio de las Yeguas, et falló y los Moros, et ellos tenían las vacas et las ovejas allende del rio, et estaban entre el

- el rio et los ganados. Et Fernand Gonzalez, desde que vió que A. C.  
venia el quarto del alva, mandó á todos los Christianos que 1343.  
fuesen ferir en los Moros llamando el Apostol Sançtiago. Et  
ellos hicieronlo así, et pasaron el rio, et fueron ferir en los  
5 Moros muy de recio. Et como quier que algunos de los Mo-  
ros comenzaron á foir; pero muy grand parte dellos sobieron  
en los caballos et venieron á la pelea, et eso mesmo muchos  
de los de pie: et Dios tovo por bien de ayudar á los Chris-  
tianos; et las vacas que los Moros tenian contra su tierra to-  
10 maron alborozo, et venieron todas ayuntadas para se tornar á  
la tierra de los Christianos, donde las avian traído; et toparon  
en la haz de los Moros que estaba cerca del rio peleando con  
los Christirnos, et derribaron muchos dellos en el rio con sus  
caballos, et pasaron todas el rio contra tierra de Christianos.  
15 Et esclarecia ya el dia, et los Christianos de pie entraron en  
el rio á degollar aquellos que y cayeran, et que derribaron  
las vacas: et los de caballo pasaron el rio, et fueron á ferir en  
ellos. Et los Moros tornaron, et fueron fuyendo; et los Chris-  
tianos fueron en pos ellos: et duró el alcance dos leguas. Et  
20 Fernand Gonzalez tornóse, et todos los que avian ido con él,  
et tornaron la presa que levaban los Moros: et traxieron de  
ellos fasta trecientos caballeros et rocines, et fueron y muer-  
tos et captivos de los Moros fasta seiscientos et cincuenta. Et  
agora la estoria dexa de contar desto, et torna á contar de  
25 los trabajos que el Rey pasaba en el real de Algecira, et del  
peligro que recelaba.

## CAPITULO CCLXXXVIII.

*DEL TRABAJO QUE EL REY D. ALFONSO  
tenia en la cerca de Algecira, et de como igualaba  
los concejos en la guerra.*

- E**Ste Rey Don Alfonso tomaba muy grand trabajo en esta  
hueste andando todo el dia armado: et conveniale de lo  
facer así, ca sabido avia que Moros avian venido al real, de los  
30 de la villa et de fuera, por lo matar. Otrosí avia sabido que á  
las veces entraban en la ciubdat de noche zabras et barcos pe-  
que-

A. C. 1343. queños de los Moros que les traían refrescamientos de miel et de manteca, et de fruta. Et porque aquellos á quien era encomendada la guarda non la guardaban tan bien como cumplia, él por sí mismo andaba grand parte de la noche requiriendo las naves et las galeas, et todos los otros navios que avian á fazer la guarda: et por esto avia de andar armado el día et la noche. Et como quier que los del su consejo tomaban coydado de las cosas que avian menester para la hueste; pero el Rey mucho mas que ellos, et daba en ello muy grand acucia. Otrosí mandaba fazer todas las obras que eran de fazer cavas, et de poner engeños et otras cosas: et porque en la villa de Gibraltar estaban seiscientos caballeros de Moros, mandabales poner celadas, et enviaba otros que corriesen el lugar; et los de la villa salían sin recabdo, et rescibían grand daño. Et en muchas destas celadas se acaesció el Rey por sí mismo: así que tanto era el trabajo que en esto tomaba de noche et de día, que los omes avian recelo que le vernia ende dolencia: et algunos dician que se debía mas guardar et escusar de estos trabajos; pero él non lo podía fazer, lo uno porque veía que le cumplia de lo fazer, por dar cabo á esto que tenia comenzado; et lo otro, porque si á alguno encomendaba alguna cosa que ficiese, non lo facía así como él quería: et demas él era tal, que siempre cobdiciaba trabajar. Et en este mes llegó al real Don Fernand Rodriguez Señor de Villalobos: et porque desde el rio de la Miel, donde posaba Don Joan fijo de Don Alfonso, fasta cerca de la mar, dó posaba el real del Infante, non posaban ningunos, salvo los ballesteros de las nominas, que posaban derredor de la villa vieja en las bastidas, el Rey mandó á este Don Fernand Rodriguez que posase en la vega cerca de Don Joan, así que oviesen el rio de la Miel entre ambos á dos, porque fuesen encerrados los de la ciubdat: et otrosí porque estos Don Joan et D. Fernand Rodriguez se amaban, et se ayudarian; ca Don Fernand Rodriguez era casado con hermana de Don Joan, et el Rey siempre igualaba los sus ricos-omes, et los sus fijos-dalgo en los reales, que los que eran parientes et amigos facía posar de consuno, porque se ayudasen mejor. Et como quier que este Don Fernand Rodriguez traía buenas compañías de caballo et de



de pie, mandó que posasen con él algunos Concejos de las villas, los quales eran el concejo de Cuenca, et el de Moya, et el de Requena, et el concejo de Medinaceli, et el concejo de Castro Xerez, et el concejo de Victoria, que eran los mas dellos ballesteros, et el concejo de Sancho Domingo, et el concejo de Buytrago, et el concejo de Almoguera. Et porque los reales fuesen puestos mas aína, el Rey por sí mismo andaba de noche mandando facer las cavas dó posasen estos en la vega: et desque estos ovieron sesegado en sus posadas, mandó facer una cava muy fonda et muy grande, que comenzó desde la mar, que es de la parte de la mar de la villa nueva, fasta la posada dó posaba este Don Fernand Rodriguez. Et ésta fue fecha et acabada en muy pocos dias de este mes de Marzo: et fizo poner toneles por cima de las cavas llenos de tierra et piedras, et facian dellos grand antipecho, et las gentes posaban cerca dellos: et maguer estaban llegados cerca de la ciubdat, non les empecian las saetas que les tiraban de los muros et de las torres de la ciubdat, nin los truenos otrosí que les tiraban. Et mandó que el pendon et los vasallos del Infante Don Pedro su fijo, et de Don Joan fijo del Infante Don Manuel, et Don Joan Alfonso de Alburquerque, et D. Diego de Haro, et D. Anrique Anriquez, et los del Obispado de Jaen, et Joan Alfonso de Benavides, que veniesen posar derredor de aquella cava; pero por tal manera, que los de los Concejos podiesen posar entre estos et la cava, porque si pelea oviesen aver con los Moros de fuera, que estos podiesen ir con él, et los otros fincasen á guardar que non saliesen los de la ciubdat á facer daño en los reales. Otrosí mandó y posar á Joan Garcia Manrique, et Garci Fernandez Manrique, et á Alvar Rodriguez Daza. Et en este tiempo venieron al real Don Pedro Obispo de Palencia, que fué despues Arzobispo de Sanctiago, et Don Joan Obispo de Salamanca, et Don Pedro de Zamora, et Don Vicente Obispo de Badajoz: et el Rey mandó que posasen cerca desta cava. Et otrosí veno en este tiempo en servicio del Rey á este real D. Bernaldin de Rocaberti Vizconde de Cabrera, et mandó el Rey que posase cerca de la mar de la parte de la villa nueva; lo uno porque la flota del Rey de Aragon estaba de aquel cabo,

A. C. et lo otro porque era ome que acuciaba de buen talante este  
1343. fecho, et sirvió bien al Rey en esta hueste. Et otrosí mandó  
poner cerca desta cava á Gonzalo Ruíz Giron, et Gonzalo  
Nuñez Daza, et Ramir Florez de Guzman, et otros caballe-  
ros fijos-dalgo et de villas: et todos estos eran menester, ca  
el compas era muy grande. Et demas destos ovo el Rey á  
poner Concejos de las sus villas que posasen derredor desta  
cava, los quales eran el concejo de Palencia, et el concejo de  
Salamanca, et el concejo de Zamora, et el concejo de Cór-  
doba, et el concejo de Guadalhajara, et el concejo de Tala-  
vera, et el concejo de Toro, et el concejo de Alcaráz, et el  
concejo de Soria, et el concejo de Atienza, et el concejo de  
Almazan, et el concejo de Calahorra, et el concejo de Lo-  
groño, et el concejo de Navarrete, et el concejo de Molina,  
et el concejo de Roa, et el concejo de Medina de Pumar, et  
el concejo de Oña, et otros concejos de Castiella et de las Es-  
tremaduras de pocas compañías que non quisimos aquí nom-  
brar: et el concejo de Burgos pasaron redrados de la cava para  
ir con el Rey dó le cumpliese; et el concejo de Valledolit  
eso mesmo para acorrer los del fonsario, quando les fuese me-  
nester. Et desque estos reales fueron bien asentados, et las ca-  
vas bien fechas, fue la ciubdat cercada: ca como quiera que  
ocho meses avia que el Rey llegára con su hueste á Algecira,  
non podieron meter en cerca los Moros de la ciubdat fasta  
este tiempo. Et como quier que esto facia, todavia los Chris-  
tianos daban grand acucia por facer mas bastidas de las que te-  
nian fechas en el fonsario, et ficiéron labrar dos bastidas de  
madera á figura de torres, et levaronlas sobre ruedas: et des-  
que fueron llegadas al lugar dó avian de estar, quisieronlas la-  
brar de dentro de adoves; et los Moros tiraronles con los en-  
geños de la ciubdat, et quebraronlas todas ante que otra la-  
bor en ellas podiesen facer. Et pues que la estoria ha conta-  
do estos trabajos que este noble Rey Don Alfonso tomaba en  
esta hueste, et la venida de aquellos ricos-omes et Perlados,  
et este ordenamiento de la hueste, agora contarémos de lo  
que acaesció al Rey Albohacen en su tierra en el tiempo de  
esta cerca.

## CAPITULO CCLXXXIX.

*DE COMO EL REY ALBOHACEN FIZO CORTAR  
la cabeza á su fijo Abdarrahamen, porque se alzaba  
con el regno.*

- E**Ste Albohacen Rey de Marruecos avia un fijo que dician Abdarrahamen, et era el mayor fijo que él avia, et tenía este Abdarrahamen que avia á regnar despues de los dias de su padre en los regnos de Marruecos, et de Sujulmenza, et de Tremescen, de que era Rey et Señor su padre. Et en algunos tiempos ante deste, aquel Abdarrahamen quisierase alzar en el regno contra Albohacen su padre, por la qual razon aquel Rey Albohacen le fizo prender, et echar en fierros un grand tiempo, et despues mandólo soltar. Et acaesció que en este tiempo de la cerca de Algecira, estando el Rey Albohacen en la villa de Cebta apercibiendo su flota, et enviando por mas, para que veniese pelear con la flota del Rey de Castiella en acorro de la ciubdat de Algecira que estaba cercada, aquel Abdarrahamen juntó gentes de Moros et de Christianos, et levantóse en el regno de Marruecos contra Albohacen su padre. Et el Rey Albohacen, veyendo que si él se partiese de Cebta para ir contra Abdarrahamen su fijo, que lo sabrian los Moros que estaban en Algecira, et que desmayarian, recelando que non avrian acorro, et que cobrarían los Christianos la ciubdat, et demas que la su flota non se le ayuntaria: et otrosí veyendo, que si el consentiese ir adelante el fecho que Abdarrahamen su fijo avia comenzado, que podría perder los regnos de que era señor, ó la mayor parte de ellos, envió un su Alguacil que dician Hazcar, de quien él mucho fiaba, con su mandadería á Abdarrahamen su fijo: et él estido quedó en Cebta dando muy grand acucia en ayuntar et labrar su flota, et otrosí en enviar esfuerço et vianda á los Moros de Algecira. Et Hazcar fue allí a do estaba Abdarrahamen, et fabló con él, diciendole, que el Rey Albohacen su padre veia que en razon que oviese alguna parte del su regno en su vida, pues avia de regnar despues de él, et que

A. C. le quería dar parte del regno, et que dexase aquella manera  
 1343. de levantamiento que avia tomado contra él. Et Abdarrahamen  
 creyó lo que dixo Hazcar, et envió todas las gentes que allí  
 tenia al Rey su padre. Et Hazcar, desque vió que eran con él  
 pocas compañías, llamóle un día á fabla en su casa: et Ab-  
 darrahamen entró solo, et Hazcar tenia y algunos de sus omes,  
 et mandóle tomar et cortar la cabeza: et venose para Cebrta  
 dó estaba el Rey Albohacen. Et plogo al Rey de lo que avia  
 fecho Hazcar aquel su Alguacil: et con esto estido algun po-  
 co de tiempo en sesiego el regno de Marruecos. Pero á poco  
 de tiempo despues de la muerte de Abdarrahamen, estando  
 cercada la ciubdat de Algecira, et seyendo el Rey Alboha-  
 cen en la villa de Cebrta, alzóse un Moro en las montañas  
 de::: contra el Rey Albohacen. Et este Moro andaba siem-  
 pre cotado, et con la cota traía siempre atapado el rostro, que  
 nunca lo descubria, si non tan solamente la boca et los ojos,  
 et por esto llamabanle el embozado. Et éste comenzó á labrar  
 moneda, et ayuntó muchas gentes, et comenzó á andar por  
 el regno de Marruecos haciendo mal et daño en lo que podia.  
 Et el Rey Albohacen, et muchos del su regno, coydaron que  
 era aquel Abdarrahamen, et aún muchos de los que andaban  
 con aquel embozado así lo coydaban. Et por esto el Rey Al-  
 bohacen mandó llamar á Hazcar su Alguacil, et preguntóle,  
 que por qué non matára á Abdarrahamen su fijo, pues ge lo  
 avia mandado, ó por qué le dexára para que le ficiese perder  
 el regno en aquel tiempo que avia grand guerra con los Chris-  
 tianos. Et el Alguacil Hazcar dixo al Rey Albohacen, que fue-  
 se cierto que él le cortára la cabeza. Et el Rey Albohacen  
 envió muchas gentes de Moros et de Christianos con este Haz-  
 car contra aquel embozado: et ovieron una grand lid en que  
 fue vencido el embozado, et muerto él, et muchos de los que  
 estaban con él. Et de allí adelante el Rey Albohacen puso  
 muy grand acucia en enviar gentes aquende de la mar, et la  
 flota que acorriesen la ciubdat de Algecira que el noble Rey  
 Don Alfonso tenia cercada. Et agora la estoria dexa de con-  
 tar desto, et tornara á contar de los fechos que acaescieron en  
 la hueste de los Christianos.

## CAPITULO CCXC.

*DE COMO EL REY ALBOHACEN ENVIABA  
cada dia acorro et viandas á los de Algecira, et de  
como los Christianos tomaban algunas dellas.*

**L**A flota del Rey estando guardando la mar, (et avia y cincuenta galeas de Ginoeses et de Castellanos, et diez galeas de Aragon, et quarenta naves de Castiella, et estas eran de guerra, sin las otras naves et baxeles que traían las viandas, et zabras, et leños que andaban en la guarda) acaes-  
 5 ció un dia grand tormenta en la mar, et fue en punto de pe-  
 rescer toda la flota: ca dos galeas de las del Rey de Aragon  
 venieron quebrar en tierra de parte de la villa nueva, et los  
 Moros salieron por las quemar, et los Christianos fueron á las  
 10 defender, et sobre esto ovo muy grand pelea; pero las galeas  
 fincaron en poder de los Christianos. Otrosí quebró otra galea  
 de la parte dó posaba el Almirante de Castiella contra la vi-  
 lla vieja; pero ésta quebró redrado de la ciubdat. Et dos naos  
 grandes, et baxeles pequeños que estaban y cargados de vian-  
 15 das, quebraron en la costa, et los dos dellos fueron quebrar á  
 la ciubdat, et los Moros salieron et tomaron la vianda. Otrosí  
 ante desto el Rey, por guardar que non entrasen á la ciubdat  
 ningun navio de noche de la parte de la villa nueva, puso mu-  
 chos pinos desde el real dó posaba el Almirante de Aragon  
 20 fasta la isla por cima del agua travados por los cuentos con  
 cadenas; et la tormenta quebró las cadenas, et el agua levó  
 todos los pinos á la ciubdat: et con esto ovieron los Moros  
 refrescamientos de vianda, et ayuda de madera para quemar:  
 et de todo esto avia el Rey et los Christianos grand pesar, et  
 25 daban grandes voces á Dios; et fué la su merced de amansar  
 esta tormenta, et non se perdieron y mas navios. Et loado sea  
 Dios, en quanto y estido la hueste, nunca tal tormenta y acaes-  
 ció; et aunque veno alguna poca della, pusieron mejor reme-  
 dio, por quanto estaban escarmentados de la otra tormenta. Et  
 30 agora la estoria torna á contar de los otros fechos de la hueste.

CAPITULO CCXCI.

*DE COMO EL REY ENVIÓ CIERTOS  
caballeros á guardar la frontera por razon  
de los panes.*

**D**Esque el mes de Marzo fue pasado, et entró el mes de  
Abril, pensó el Rey que los panes de la frontera serian  
de segar en cabo deste mes, ó fasta mediado el mes de Mayo,  
et que si los Moros fuesen á correr la tierra, que los quemar-  
rian, et que furian muy grand daño, porque avrian á perder  
los de la frontera los panes, et que avria muy grand careza  
de pan en el real. Por esto mandó que el pendon et los va-  
sallos del Infante Don Pedro su fijo primero heredero, et D.  
Joan Alfonso de Alburquerque Amo et Mayordomo mayor  
del Infante, et Don Joan Nuñez Maestre de Calatrava, et D.  
Nuño Chamizo Maestre de Alcántara, et Don Alvar Perez  
de Guzman, que fuesen estar en Ecija, et en Carmona, et en  
Marchena, et Fernand Gonzalez que estudiese en Aguilar, et  
Don Alvar Perez que fuese estar en Utrera. Et mandóles el  
Rey, que si los Moros entrasen talar los panes ó quemarlos,  
que todos se ayudasen, et que fuesen con el pendon del In-  
fante, et que defendiesen la tierra. Et levaron cartas para to-  
dos los concejos de las villas et logares de la frontera, que ca-  
da que los enviase llamar Don Joan Alfonso, que veniesen á  
él, et fuesen con el pendon del Infante, et ficiesen asi por  
él, como farian por el cuerpo del Rey, si y fuese. Et estos  
partieron de la hueste, et fueron para estos logares dó les man-  
dó el Rey. Et en este mes llegaron á la hueste algunos caba-  
lleros de Francia, et de Alemania: et veno y estonce ::: Con-  
de de ::: Et el Rey salió fuera del real á andar; et este Con-  
de et aquellos caballeros llegaron á él, et acogiólos muy bien,  
et mandoles dar logares dó posasen redrados de la ciudat et  
de los otros logares dó estaban los reales, porque non rescobie-  
sen daño nin enojo. Et andando el Rey veyendo los reales,  
et catando como tenia cada uno guardada et labrada la su per-  
tenencia de la cava, vió que los toneles que estaban por cima  
de

- de la cava por antepecho, se desfacian: et mandó facer por A. C.  
 cima de la cava barrera de tapia, que avia dos tapias en alto; 1343.  
 et en algunos logares dó cumplia, era de tres et de quatro ta-  
 5 pias en alto, et encima su antepecho et andamio: et amas á  
 dos las villas fueron cercadas desta cava et desta barrera. Et  
 otrosí mandó facer en algunos logares cadahalsos de madera mu-  
 cho mas altos que la barrera, et avia mucho trecho del uno  
 al otro; et en estos cadahalsos velaban de noche los que po-  
 10 saban cerca de la barrera, et el Rey non les mandaba ir á  
 guardar hierba nin otra cosa nenguna, si non que guardasen  
 aquellos cadahalsos, et defendiesen aquella barrera. Et todos  
 los otros de la hueste estaban prestos para facer lo que el Rey  
 les mandase en los fechos que acaescian et eran menester en  
 la hueste.

## CAPITULO CCXCII.

*DE COMO LOS MOROS DE ALGECIRA  
 venieron contra los que facian las bastidas: et  
 de lo que y ficeron.*

- 15 **V**Eyendo el Rey que lo mas flaco de la ciubdat era de la  
 parte del fonsario, mandó que todos los engeños, et  
 trabucos que tenian puestos en derredor de toda la villa vieja,  
 que los mudasen todos, porque tirasen al muro de la villa, que  
 es desde la puerta del fonsario fasta la mar, et señaladamente  
 20 que tirasen á la torre desta puerta, et á la torre del espolon,  
 que estaba cerca de la mar: et derribandose el muro desta  
 parte, et estas dos torres, que podrian facer otras dos bastidas  
 mas cerca de la ciubdat, que se podría entrar la ciubdat por  
 este logar. Et aquellos que lo avian á facer pusieron en ello  
 25 tal acucia, porque los engeños fueron mudados; et tirando los  
 engeños desta guisa, el Rey porque quería facer en el fonsa-  
 rio bastidas mas cerca de la ciubdat que las que estaban fechas,  
 et non las podian facer, á menos de aver grand cava tras que  
 estidiesen los que las labrasen, porque era muy cerca de la  
 30 ciubdat, cató manera como se ficiese sin rescebir daño en la  
 gente de la hueste: et mandó facer una cava só tierra, et co-  
 men-

A. C. 1343. menzaronla so el pie de la una de las bastidas que tenían fe-  
chas. Et esta cava era muy fonda mas que una hasta de lanza  
de alto, et era mucho ancha, et dexaban encima quanto un  
palmo de tierra en grueso, et ponianle tablas et cuentos de  
madera en que se sofriese. Et así como cavaban, et sacaban  
la tierra á fuera en espuestas, así ponian las tablas et cuentos  
de madera. Et hicieron esta cava muy grande, et muy luenga,  
et muy alta, et mucho ancha, fasta que llegó cerca de la mar:  
et desque fue fecho, tiraron la madera de yuso, et cayó aque-  
lla poca de tierra que estaba encima de las tablas, et fincó la  
cava fecha; pero dexaron un lugar que non hicieron cava con-  
tra la mar, et esto dexaron por dó podiesen entrar los Chris-  
tianos á pelear con los Moros, si fuese menester. Et entretanto  
que esta cava se facia, mandó facer el Rey muchos adoves  
de barro: et pusieron luego mantas de madera en el canto de  
esta cava; et los maestros comenzaron á labrar, sin lo facer sa-  
ber al Rey, et non fueron nengunos de la hueste á guardar  
los que labraban: et salieron los Moros de la ciubdat, et pa-  
saron la cava por aquel lugar, que avian dexado por dó pasa-  
sen los Christianos, et fuyeron dende los que labraban, et  
los Moros derribaron lo que y fallaron fecho. Et el Rey ovo  
desto grand pesar, lo uno porque comenzaron á facer la la-  
bor sin lo él saber, et lo otro por lo que los Moros hicieron.  
Et por esto mandó luego refacer aquella cava mejor, et orde-  
nó que los de la hueste fuesen á quadriellas guardar de noche  
et de día los que labraban allí. Et esta labor de las bastidas,  
et la guarda dellas duró pieza de dias. Et porque era muy cer-  
ca de la ciubdat, los Christianos sofrieron y muy grand afán  
estando armados todo el día et la noche, rescibiendo muchas  
saetadas, et muchas pedradas, et muchas lanzadas: et tiraban-  
les muchas piedras con los engeños, et con cabritas, et otrosí  
muchas pellas de fierro que les lanzaban con truenos, de que  
los omes avian muy grand espanto, ca en qualquier miembro  
del ome que diese, levabalo cercen, como si ge lo cortasen  
con cochiello: et quanto quiera poco que ome fuese ferido  
della, luego era muerto, et non avia cerurgia ninguna que  
le pudiese aprovechar: lo uno porque venia ardiendo como  
fuego, et lo otro porque los polvos con que la lanzaban eran  
de



de tal natura, que qualquier llaga que ficiesen, luego era el A. C.  
ome muerto; et venia tan recia, que pasaba un ome con to- 1343.  
das sus armas. Pero las bastidas ficeronse, como quier que mo-  
rieron y muchos Christianos, tambien de los que labraban,  
5 como de los que guardaban. Et por el facer de las bastidas,  
et otrosí por las guardar ovieron los de la hueste en el fonsa-  
rio tantas peleas con los Moros de la ciubdat, que si todas las  
escribieran, fuera muy luengo de contar: ca avian de guardar  
allende de la cava contra la ciubdat, porque estudiesen delante  
10 de los que labrasen las bastidas; pero es cierto que pocos fueron  
los dias ó noches que pasaron los Christianos en aquel logar  
sin pelea. Et como quier que todos los Moros de amas las villas  
venian á pelear en aquel logar á dias, asi como los Christia-  
nos guardaban á quadriellas, en tal manera eran escarmenta-  
15 dos, que muy poco tiempo sufrían la pelea en el campo, et  
luego se entraban en la ciubdat; et el mayor daño que los  
Christianos rescebían era de los que estaban en la barrera.  
Et guardando un dia estas bastidas, guardaba y un caballero  
que dician Beítran Duque, que avia tiempo que vivia con  
20 el Rey, et era natural del regno de Mallorcas; et dieronle  
con una pella del trueno en el brazo, et cortarongelo, et mu-  
rió luego otro dia: et eso mismo acaesció á todos los que del  
trueno eran feridos. Et aun la estoria va contando de los fe-  
chos de la hueste.

## CAPITULO CCXCIII.

## DE OTRAS BASTIDAS ET CASTIELLOS

*de madera: et de la cava et cerca de Algecira  
como se acabó de facer.*

25 **F**Echas estas bastidas, quiso el Rey facer otras á tales de  
parte de la villa nueva cerca la mar en un logar que es-  
taba y conveniente para ello. Et porque era este logar tan  
cerca de la ciubdat, que era menester de hacer las cavas ante  
que comenzasen á facer las bastidas, et las cavas non se po-  
30 dian facer so tierra asi como lo ficeron en el fonsario, man-  
dó que labrasen estas cavas de noche: et iban los de la hueste

A. C 1343. á quadriellas á guardar los que facian la labor: et los Moros salian de día por la derribar, et los Christianos que posaban en aquella parte, ibanlo defender: et sobre esto avian de cada día muchas peleas en que eran feridos muchos Christianos et muchos Moros. Et pasados algunos dias desde que esta cava fué  
5 comenzada, los Moros de la villa nueva salieron una madrugada á los que cavaban en ella, et á los que los guardaban: et los Christianos non estaban bien apercebidos para pelear, et algunos dellos yacian en las camas que tenian y: et los que labraban fuyeron, et los que los avian á guardar fueron á la  
10 pelea desarmados, et non podieron sofrir la pelea, et salieron fuyendo. Et un caballero que dician Diego Alfonso de Tama-yo, vasallo de D. Joan fijo del Infante D. Manuel, non quiso fuir, et mas antes estido quedo en la pelea: et mataronlo los  
15 Moros. Et el Rey envió y otras guardas et otras gentes que ficiesen aquella cava; pero tantas eran las peleas que avian los Christianos con los de la ciubdat de día et de noche, que non falló el Rey por su servicio de la facer: et fincó la cava comenzada en aquel lugar, et non se hicieron estonce bastidas  
20 ningunas. Et mandó facer de aquella parte un castiello de madera muy alto, et avia lugar dó fuesen muchos omes dentro en él: et este castiello tovo el Rey que le cumplia tanto ó mas como las bastidas, para si oviese á combatir la ciubdat; et era muy sutil, ca podian ir dentro en él, et encima dél muchas compañías, et podianlo levar muy ligeramente. Otrosí  
25 porque las paredes, que eran fechas para encerrar los de la ciubdat, non podian llegar á la mar, et fincaba y grand portiello abierto, posieron desde la mar fasta las paredes las dos galeas que la mar con la fortuna echó á la tierra; et hicieron encima dellas cadahalsos, et con estas cerraron aquel lugar, et fi-  
30 cieron y tan grand fortaleza como lo mas fuerte de la cava de enderredor de toda la ciubdat, et por crecida que fuese la mar non le empecia. Et porque esta cerca duró mas tiempo, la estoria non dexa de contar las cosas que pasaron.

## CAPITULO CCXCIV.

*DE COMO EL REY DON ALFONSO ORDENÓ**de ir pelear con el Rey de Granada, et con los  
que con él eran.*

**A**Ndados tres dias del mes de Mayo llegó al real Ruy Pavon, el que el Rey avia enviado á los Moros, porque le aperciese de las cosas que allá ficiesen. Et llegó al Rey, et dixole como el Rey de Granada con todo su poder  
5 era venido al rio de Guadiaro, que es á cinco leguas de allí onde el Rey estaba, et que llegára y primero dia deste mes: et los Moros que eran pasados de allen mar que estaban en Estepona, que eran allí venidos todos con él: et que era cierto que venian á pelear con el Rey, et que se aperciese de  
10 las cosas que viesse que le cumplan para esto; pero si él quiesiese, que el Rey de Granada que se veria con él por algunas cosas que le queria decir. Et el Rey, pues que sopo que los Moros eran allí, et que non fueron á talar et quemar los panes de la frontera, mandó luego faser sus cartas para D. Joan  
15 Alónso de Alburquerque, et para los vasallos del Infante, et para los Maestres de Calatrava et de Alcántara, et para Don Alvar Perez de Guzman, et para Fernan Gonzalez de Aguilar, et para todos los que avian fincado en los logares de la frontera, en que les envió mandar, que se veniesen luego  
20 todos para él sin ningun detenimiento: ca pues el Rey de Granada con todas sus compañías eran allí venidos, non fincaba gente dellos que ficiesen entrada en la tierra, nin que talasen los panes. Et porque eran muchos estos por quien el Rey enviaba, et tenia que le farian grand ayuda et grand servicio si los Moros veniesen á la pelea, et vió que los Moros  
25 estaban tan cerca que en dos dias podian y venir, et aquellos por quien él enviaba non podrian y venir fasta ocho dias, envió este Ruy Pavon al Rey de Granada que fablase con él sobre razon de la vista; et sobre esto que le enviase sus mandaderos desde allí de Guadiaro: et este mandadero fuése, pero non levó carta. Et entretanto el Rey envió por algunos

A. C. ricos-omes , et caballeros , et algunos de los concejos que eran  
1343. allí con él , et fabló con ellos , et dixoles lo que avia sabido  
de los Moros que eran llegados á Guadiaro : et ordenó que  
Don Joan fijo de Don Alfonso , et Don Fernan Rodriguez  
Señor de Villalobos , et Don Joan Garcia Manrique , et Gonzalo  
Nuñez de Daza , et Gonzalo Ruiz Giron , et Ramir Flo- 5  
rez de Guzman , et Joan Rodriguez de Cisneros , et D. La-  
dron de Guevaira , et Beltran Velez su hermano , et algunos  
caballeros que fincasen con los concejos que posaban en derre-  
dor de la cava á guardar que non saliesen los Moros fuera de la 10  
ciudad á ficer daño en los reales de la hueste , et que pelea-  
sen con ellos , si menester fuese : et ordenó quales otras gentes  
de la hueste que fuesen con él á la pelea. Et porque la sierra  
llegaba fasta muy cerca del real , et dician que los Moros que-  
rian enviar muy grand gente de peones por la sierra que ve- 15  
niesen á pelear con los del real et los caballeros , que avia á  
venir por los vados de Palmones , et la su flota por la mar ,  
et que avia de ser la pelea toda en un día , ordenó los de la  
hueste que avian de ir con él en tres partes en esta manera :  
que las gentes de pie todas del real , et algunos caballeros con 20  
el pendon , et los vasallos del Infante Don Fernando de Ara-  
gon , et los Maestres de Calatrava et de Alcántara , et otros  
caballeros , que fuesen estar en lugar dó peleasen con los Mo-  
ros que veniesen por la sierra. Et de las otras gentes de la  
hueste que fincaban para ir con él , apartó una compañía de 25  
caballeros et escuderos que puso en las naves et en las galeas:  
et los que fincaban para estar con él en la pelea eran muy po-  
cos ; pero non quiso que ningunos de los que estaban en la  
guarda de la ciudad , nin de los que puso en la mar , nin de los  
que avian á pelear con los que veniesen por la sierra , estidie- 30  
sen apercebidos para ir con él ; mas que cada una destas com-  
pañas estidiesen ciertos para ir cada unos á sus logares dó los  
avia mandado , ca tenia muy grand fiuza en Dios , et grand  
esfuerzo en los buenos caballeros que estaban con él : et or-  
denó su fecho desta guisa. Et porque avia menester aver para 35  
mantener esta hueste et las flotas que tenia en la mar , en es-  
te mes pidió á todos los que eran con él , que le diesen una  
moneda en todo el regno ; et ellos otorgarongela. Et en este  
tiem-

tiempo llegaron al real pieza de caballeros Franceses et Ale- A. C.  
manes que venian á esta guerra por servir á Dios et al Rey. 1343.  
Et aun la estoria va contando los fechos de la hueste.

## CAPITULO CCXCV.

*DE COMO LOS CONDES DE ARBI ET DE  
Solusber venieron en ayuda del Rey D. Alfonso.*

5 **P**OR toda la tierra del Andalucia fué grand voz, et ovie-  
ron los omes por muy cierto que los Moros eran todos  
ayuntados para venir pelear con el Rey de Castiella et con  
la su hueste; et aun tenian que lo podian facer, por quanto  
en la ciubdat avia muy buenos caballeros, et que peleando  
ellos con los Christianos de parte de la ciubdat, que los Mo-  
10 ros de parte de fuera, et la flota por la mar que darian grand  
exceso á los Christianos de la hueste: et por esto todos los  
del Andalucia que non estaban con el Rey en la hueste aper-  
cebíanse para ir luego á él: et estas nuevas fueron por los ca-  
minos contra los regnos de Castiella et de Leon. Et el Conde  
15 de Arbi et el Conde de Solusber, omes de grand guisa del reg-  
nado de Ingalaterra, venian á la guerra de los Moros por sal-  
vacion de sus almas, et otrosí por ver et conocer el Rey, asi  
como lo facian otros muchos de otras tierras estrañas, que ve-  
nian á esta guerra, bien tanto por conocer al Rey por la bon-  
20 dat que dél sonaba por todo el mundo, como por ganar el  
perdon que era otorgado. Et estos Condes seyendo en Villa-  
real oyeron decir como los Moros avian de aver lid con el  
Rey de Castiella á dia cierto: et amos á dos fueron á gran-  
des jornadas quanto los palafrenes pudieron andar, et llegaron  
25 á Sevilla en muy pocos dias: et todos los que iban con ellos  
fincaron en el camino, non lo pudiendo cumplir, salvo quatro  
caballeros. Et desdeque llegaron á Sevilla, fueron á la casa que  
la compañía de los Bardos tenia en Sevilla, et quisieran luego  
irse para el real, si pudiesen con mas caballeros; si non, ellos  
30 mesmos por sus cuerpos, por acaescer con el Rey en la bata-  
lla, si la oviese aver con los Moros. Et desdeque allí llegaron  
supieron nuevas como el Rey de Granada et los Moros esta-  
ban

A. C. 1343. ban cerca del rio de Guadiaro, et que non avia dia cierto la  
 batalla. Et por esto esperaron allí sus compañías: et entretanto  
 enviaron sus omes al real que lo dixiesen al Rey como venian,  
 et otrosí que les ficiesen casas en que posasen quando y llega-  
 sen. Et desde que fueron venidos, sus gentes partieron de Sevi-  
 lla, et venieron al real, et el Rey salíolos acoger, et plogole  
 mucho con ellos, ca eran mucho buenos caballeros, et traían  
 buenas compañías consigo, et avianse acaescido en lides muy  
 afincadas. Et como quier que el Conde de Arbi era de mas al-  
 ta sangre, et era de linage de Reyes; pero el Conde de So-  
 lusber aviase acaescido en muchos fechos de lides et de batallas,  
 de que avia un ojo menos de una ferida.

## CAPITULO CCXCVI.

*DE COMO EL REY D. ALFONSO, POR TAL  
 que su gente llegase, envió á decir al Rey de Granada  
 que si le pagase la costa, que dexaría la cerca  
 de la ciubdat.*

**E**L Rey de Granada avia de esperar en aquel lugar cava-  
 lleros que avian de venir de allen mar mas de los que  
 con él estaban, et otrosí la flota del Rey de Marruecos et la  
 suya. Pero él, veyendo que si él podiese descercar la ciubdat  
 por pleytesia que le seria mejor que non por la pelea, envió  
 sus mensageros al Rey de Castiella, un su escribano, et un  
 su alfaqueque, para que fablasen con él la pleytesia de la paz  
 que fuese entre el Rey de Marruecos et el Rey de Grana-  
 da con el Rey de Castiella, et otrosí la vista de los Reyes en  
 qual manera fuese. Et como quier que el Rey non oviese vo-  
 luntat de querer su pleytesia; pero por dar lugar que oviesen  
 y algun alongamiento, entretanto que los suyos llegaban, aco-  
 gió muy bien los mensageros, et mostróles muy buen talante,  
 et dióles lugar que fablasen con él: et en esta fabla non quiso  
 que fuesen si non tres privados de los suyos. Et los mensage-  
 ros dixieronle, que el Rey de Granada le gradescia mucho por-  
 que quisiera verse con él, et que era menester que fuese so-  
 bre razones ciertas: et que si él toviese por bien de dexar es-  
 ta

- ta ciubdat , et dar tregua por algun tiempo luengo al Rey de Marruecos et á él, que el Rey de Granada sería su vasallo, et que le daría sus párias, así como las dieron á los otros Reyes de Castiella, et segund las dieron á él: et otrosí que le darían algund aver para ayuda de la costa que y avia fecho. Et el Rey, por traer el fecho á lo que complia, et que pudiesen venir aquellos por quien él avia enviado, respondió que le placia que el Rey de Granada fuese su vasallo, et que le diese las párias, et que les daría la tregua que ellos pedían; pero que la quantia que le daban por la costa que era muy poco: et por esto pidió que le diesen una gran quantia de doblas, diciendo que mucho mas le avia costado lo que avia despendido en esta hueste, et en el mantenimiento de las flotas que allí avia mantenido. Et esto les decía él por les tener en su fiuza entretanto que veniesen las compañías por que avia enviado. Et los mandaderos fueron con esta respuesta. Et los Moros desque vieron que el fecho venia á pleytesia de doblas, tuvieron que era grand buena andanza para ellos, ca veían que lo avian con Rey duro, et fuerte, et porfiado, et que los avia vencido por la tierra et por la mar, et estaban ellos á fiuza de perder quanto avian aquen mar; et placiales, pues que lo podían pleytear por doblas: et enviaron esto á decir al Rey de Marruecos que estaba en Cehta. Et en el acabamiento deste mes adoleció Don Pero Fernandez de Castro de dolencia de que finó en el comienzo del mes de Junio: et avia los mejores oficios de la casa del Rey, ca era su Mayordomo mayor, et su Adelantado mayor en la frontera, et Pertiguero mayor de tierra de Sanctiago. Et pesó al Rey de la su muerte, et dió el oficio del adelantamiento de la frontera á Don Joan fijo del Infante Don Manuel, et el mayordomadgo á Don Joan Nuñez: et dió á Don Fernando fijo de Don Pedro toda la tierra que tenía dél Don Pedro su padre.

## CAPITULO CCXCVII.

*DE COMO EL REY ENVIÓ A VER EL REAL  
de los Moros, et acordó de estar en la cerca.*

**E**N el mes de Junio llegaron al real el pendon et los va-  
sallos del Infante Don Pedro fijo del Rey primero here-  
dero, et los Maestres de Calatrava et de Alcántara, et Don  
Alvar Perez de Guzman, et Fernan Gonzalez de Aguilar, et  
las gentes de caballo que avian fincado en Sevilla, et en Cór-  
doba, et en Ecija, et en Carmona, et en Xerez de la fron-  
tera: et despues á pocos dias llegaron los que avian fincado  
en las villas del Obispado de Jaen. Et despues que estas com-  
pañías llegaron al real en el acabamiento del mes de Junio,  
veno y Don Gascon de Boarte Conde de Fox, et veno con  
él un su hermano Roguer Bernal Vizconde de Castielbon: et  
traxieron pocas compañías de la Gascueña onde ellos eran na-  
turales; ca otros muchos que venian con ellos eran de otros  
señorios, et venian por servir á Dios, et despendian de lo  
suyo. Et el Rey saliolos á acoger, et fizoles mucha honra, et  
mandóles dar posadas apartadas de los otros reales cerca don-  
de posaban los Condes de Arbi et de Solusber, lo uno porque  
estudiesen redrados de la villa, et lo otro porque non rescibie-  
sen enojo de los de Castiella. Et el Rey desque tovo consigo  
estas compañías, pensó que seria bien de ir á pelear con los  
Moros allí dó estaban cerca del rio de Guadiaro. Et en el mes  
de Julio envió por todos los omes buenos que eran allí con  
él, et ovo su consejo con ellos, si seria bien que fuesen pe-  
lear con los Moros allí dó estaban cerca del rio de Guadiaro:  
et todos tovieron que era bien de facer lo que el Rey avia  
pensado. Et sobre esto llamaron los Adalides á Joan Martinez,  
et á Joan Francisco, et otros que avia y sabidores de la tierra.  
Et porque los Adalides fueron desvariados en el consejo, ca  
los unos dician que avia lugar por dó pasasen el rio á la pelea,  
et los otros dician que aquellos logares eran tan estrechos que  
muy pocas compañías podian defender la pasada, mandó el  
Rey que fuesen algunos ricos-omes et caballeros, et algunos  
del



- del su consejo por la mar en galeas et en leños , et que entrasen A. C.  
 por el rio de Guadiaro quanto pudiesen , et que viesen si avia 1343.  
 lugar por dó pudiesen pasar: et fallaron que las pasadas del  
 rio eran estrechas tanto , que muy pocas compañías podrian fa-  
 5 cer grand defendimiento á los que y quisiesen pasar ; et vie-  
 ron otrosí los reales de los Moros como estaban asentados , el  
 real del Rey de Granada en un otero muy alto et muy taja-  
 do , et que le cercaba aquel rio en derredor. Et los caballeros  
 Marines que posaban cerca de los vados por dó avian á pasar  
 10 los Christianos , venieron et dixieronlo al Rey en qual mane-  
 ra lo fallaron. Et el acuerdo fué , que pues el Rey et los su-  
 yos eran venidos por tomar aquella ciubdat , que estidiesen  
 allí quedados , et que le diesen la mayor acucia que podiesen  
 fasta que la tomasen : et el consejo fincó en esto. Et la esto-  
 15 ria irá contando las otras cosas en qué guisa acaescieron.

## CAPITULO CCXCVIII.

*DE OTRA BASTIDA QUE FUE FECHA A LA  
 ciubdat de Algecira.*

- A** Viendo el Rey á voluntat de conquistar et tomar esta  
 ciubdat , cataba manera para facer á los Moros , que eran  
 en ella , el mas mal et daño que podía : et daba muy grand  
 acucia porque lanzasen los engños de día et de noche , et que  
 20 derribasen del muro et de las torres lo mas que podiesen , ca  
 la ciubdat era de muy fuerte muro , et bien torreado , et avia  
 dos cavas muy fondas , et dos barreras altas. Et por esto man-  
 dó que les ficiesen otra bastida delante de las dos que tenian  
 fechas. Et Yeñego Lopez de Horozco , que acuciaba estas la-  
 25 bores destas bastidas por mandado del Rey , fizo facer só tierra  
 la cava que era menester para delante de la bastida segund  
 que avia fecho la otra. Et la cava fecha , labraron de noche  
 una bastida tan cerca de la ciubdat , que desde esta bastida lan-  
 zaban la piedra puntual dentro en el muro de la ciubdat. Et  
 30 en las barreras de la ciubdat non podian estar los Moros ; et  
 los Christianos entraban só el pie de esta bastida , et sacaban  
 de la cava de la villa las piedras que tiraban los engños de

Zzz

los

A. C. los Christianos. Et para facer esta bastida avian de ir grand  
 1343. compañía de los de la hueste que guardaban los que labraban.  
 Et los Moros que eran en la ciubdat, sintiendose mucho de  
 aquella bastida al tiempo que la facian, salían á pelear con  
 los Christianos, por la tirar ende. Et ovo sobre esto muchas  
 peleas en que fueron feridos et muertos muchos Christianos  
 et muchos Moros. Et acaesció un dia que los Moros salieron  
 á pelear con los Christianos sobre la labor de aquesta bastida:  
 et los Condes de Arbi et de Solusber armaronse ellos et to-  
 das sus compañías, et fueron allá; como quier que quando ellos  
 llegaron á la pelea, los caballeros de Castiella que estaban en  
 la guarda avian vencidos los Moros, et metidos en la ciubdat.  
 Pero los Condes et sus compañías llegaron á las puertas de la  
 ciubdat por la parte del fonsario, dó avian avido la pelea, et  
 llegaron tan cerca, que daban con las lanzas á los Moros que  
 yacian en la cava, et á los Moros que estaban en la barrera  
 de la ciubdat. Et todos los Moros de la ciubdat acorrieron  
 aquel logar, et salieron fuera, et ovieron muy grand pelea  
 con ellos. Et fue y ferido el Conde Arbi de una saetada en  
 el rostro, et mataronle dos caballeros, pero fueron encerra-  
 dos los Moros. Et agora dexarémos de contar desto, et tor-  
 narémos á contar de como enviaron los Moros sus mandade-  
 ros al Rey de Castiella.

## CAPITULO CCXCIX.

*DEL CONSEJO QUE EL REY OVO SOBRE RAZON  
 de las treguas que demandaban los Moros.*

POR la respuesta que el Rey de Granada ovo del Rey  
 Albohacen, envió aquellos dos mandaderos al Rey de  
 Castiella otra vez con la pleytesia que venieron la otra vega-  
 da. Et desque fueron muchos tratamientos dichos sobre esto,  
 el Rey, oido lo que le dixieron estos mandaderos, dixoles  
 que avria su acuerdo sobre aquello que le dician. Et ellos idos  
 á la posada, el Rey quisierales decir que non era su voluntat  
 de se partir desta ciubdat fasta que la tomase. Et algunos de  
 los del su consejo, dixieronle que era bien que non partiese  
 esta

esta pleytesia, lo uno porque como quier que avia diez meses, A. C.  
et andaba en once que tenia esta ciubdat cercada, que avian 1343.  
aún certidumbre que tenian vianda para luengo tiempo, et  
que la tierra del Rey que estaba muy poble, et muy despe-  
5 chada, et la costa que facia aquel era muy grande, et que de  
ninguna parte non avia acorro para esto: et asi que le cum-  
plia facer la pleytesia tomando algo por la costa que avia fecho,  
et fincar en tregua con ellos, et el Rey de Granada que fuese  
su vasallo, et le diese sus párias. Et esto dician á buena inten-  
10 cion por servicio de su Señor, ca rescelaban que el Rey non  
avria con que podiese mantener aquella hueste, et aquellas  
flotas que allí tenia, tan luengo tiempo, et por esto que avria  
á partir ende; et si fincase en guerra, que le sería en muy  
grand peligro por la grand pobleza que era en los de la su  
15 tierra. Et el Rey por esto detuvo en sí la respuesta fasta que  
viese mas sobre esto fecho: et ovo su acuerdo, et los que le  
avian aconsejar fueron departidos en el consejo, ca los unos  
dician la razon que de suso contamos; et los otros dician que  
esta pleytesia que los Moros le pedian que era por dar acorri-  
20 miento á los de la ciubdat, que estaban afincados: et desque  
el Rey fuese partido de aquella ciubdat, et estidiese en fiuza  
de la tregua de los Moros, que ellos non ge la guardarian, et  
el Rey non podia tan aína juntar las gentes para la guerra; et  
entretanto que podrian rescibir grand daño en la tierra, et que  
25 como quier que los de la tierra estidiesen agora en afincamien-  
to de los pechos, que mejor se podría el Rey, et los que es-  
taban con él mantener con lo poco que los de la tierra le da-  
rian agora, que despues con mucho: ca debian catar que tan  
grand era el omeciello entre el Rey de Castiella et los Reyes  
30 de Marruecos et de Granada por el vencimiento que ovieron,  
et por la gente que les mataron, et otrosí por la tierra que  
les tomó este Rey, que en qualquier tiempo que podiesen fa-  
llar logar para le facer mal et daño, que lo non dexarian por  
la tregua; et quanto mas seyendo omes de otra ley, et tan  
35 ricos et tan poderosos como eran, et dexandoles este logar por  
dó lo podiesen facer. Et que pues el fecho era llegado á esto,  
que era mejor porfiar fasta que el Rey tomase esta ciubdat.  
Et el Rey oidas estas razones, non quiso luego mostrar qual-  
les

A. C. les destas razones escogia por mejor; et pensó sobre estas cosas, et vió que si se partiese desta ciubdat sin la tomar, que le podria ende venir muy grand daño, et que le seria mengua de la grand honra que tenia. Otrosí vió que estaba en grand menester et en grand pobleza que non tenia que dar á los que estaban con él, et penso que todo engaño que él pudiese facer á los Moros en aver con que pudiese cumplir lo que era servicio de Dios et su honra, que le non seria mal estanza, ca tenia en talante de ge lo tornar pasado aquel menester. Et fablo con los mensageros, et dixoles, que queria avenirse con los Reyes de Marruecos et de Granada: et fizo facer un escripto de las cosas que queria que le ficiesen, et qué quantía de doblas le darian por la costa, et cuántas doblas le darian por párias de cada año. Et dió este escripto a los mandaderos, et fueronse. Et agora la estoria dexa de contar desto, et torna á contar de como el Rey de Navarra veno en ayuda deste Rey de Castiella á esta cerca de Algecira. 5 10 15

## CAPITULO CCC.

*DE COMO VENO EN AYUDA DEL REY DON*

*Alfonso á esta cerca Don Filipe Rey de  
Navarra.*

**G**Rand fama et de grand honra era por todas las tierras del mundo de los grandes fechos que este muy noble Rey Don Alfonso avia fecho en la guerra de los Moros, et facia en esta conquista que tenia comenzada: et todos los Reyes, et Condes, et grandes omes de otra tierra lo cobdiciaban ver, aviendole buen talante por la su bondad. Et por esto D. Filipe Rey de Navarra, et Conde de Ebroñs, Angulesme, de Mergayn, et Señor de Longavilla, estando en estos Condados que son en Francia, aviendo oído decir de la bondad de este Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon quan grande era, et quanto afán et trabajo tomaba en esta guerra por el servicio de Dios et por estroir los enemigos de la fe, puso en su corazon de venir á esta guerra que él avia con los Moros, et mandó enderezar sus cosas que avia menester para esto. 20 25 30

Et

et otras viandas, las que entendió que le complirían para el. Et veno al regno de Navarra, et desde ende mandó levar á las villas del Rey de Castiella, que son puertos de mar en Guipuzca, mucha farina, et mucha cebada, et vinos, et tocinos, para el tiempo que él quería estar en la hueste. Et mandó que lo cargasen en navios, et ge lo traxiesen por mar. Et envió su carta al Rey de Castiella, en que le envió decir, como venia en servicio de Dios, et en su ayuda. Et el Rey desque lo sopo, plogole mucho: et envió sus cartas á todas las ciudades, et villas, et logares del su señorío, en que les envió mandar que ficiesen mucho servicio et mucha honra al Rey de Navarra, dó quier que él llegase. Otrosí envió su carta al Rey de Navarra, en que le envió decir que le gradescia mucho la su venida, et que le placia mucho con él. Et el Rey de Navarra ovo grand placer con estas cartas, et acució de venir á la hueste lo mas ante que él pudo. Et desque entró en los regnos del Rey de Castiella, los de las ciudades, et villas, et logares, por dó él venia, salianlo acoger, et facianle mucho servicio et mucha honra, todo lo mas que ellos podían: ca así ge lo avia enviado mandar el Rey de Castiella, en guisa que el Rey de Navarra se tenia por bien pagado. Et andido por sus jornadas fasta que llegó á Sevilla; et los de la ciubdat ficeronle muy buen acogimiento et mucha honra, et dieronle vianda lo que ovo menester en quanto y estido. Et allí ovo mandaderos del Rey de Castiella, con quien le envio decir que mandaba á los de la ciubdat que fuesen con él fasta Xerez; et desque y fuese, que fallaria ricos-omes et caballeros que enviaba que veniesen con él fasta el real: ca los Moros que estaban cerca del rio de Guadiaro iban aquellos caminos et facían daño; et por quanto el Rey de Navarra traía muy pocas compañías, que los suyos non eran mas que ciento de caballo, et trecientos omes de pie, que si los Moros supiesen de su venida, que irían al camino á él, et rescibiría daño. Et el Rey de Navarra quando esto oyó, que el Rey de Castiella facía grand bondad contra él, et que le era amigo verdadero, et gradesciógelo mucho, et fué para Xerez, et falló que lo estaban y esperando Don Alvar Perez de Guzman, et Don Joan Alfonso de Guzman, et Don Pero Ponce de Leon, et

otros

A. C. otros caballeros vasallos del Rey et de sus fijos. Et salieron  
 1343. estos de la villa de Xerez á acoger el Rey de Navarra. Et  
 plogole mucho con ellos, et cada unos destos omes bonos, en  
 quanto venieron con él, ficeronle mucho servicio et mucha  
 honra en convites et en todas las otras cosas que entendian 5  
 que le facian placer. Et fueron con él fasta que llegó al real:  
 et el Rey de Castiella saliolo á acoger, et todos los que eran  
 y con él: et fuele fecha tanta honra que él se tovo por bien  
 pagado. Et llegó al real en el mes de Julio: et como quier  
 que el Rey le avia dado posadas al Rey de Navarra et á to- 10  
 dos los otros Condes en una comarca, pero los del regno de  
 Francia, et los de la Gascuña ayuntabanse con el Rey de  
 Navarra, et con el Conde de Fox; et los de Ingalaterra et  
 de Alemaña ayuntabanse con los Condes de Arbi et de So-  
 lusber: et esto era por la contienda et grand guerra que avia 15  
 avido el Rey de Francia et el Rey de Ingalaterra, en que  
 los Alemanes ayudaron á este Rey de Ingalaterra. Et agora  
 la estoria irá contando los otros fechos deste muy noble Rey  
 Don Alfonso en cuál manera acaescieron.

## CAPITULO CCCI.

## DE COMO LOS CONDES DE ARBI ET DE

*Solusber ovieron una pelea muy grande con los  
 de Algecira.*

EN el mes de Agosto, en este año de la era de mill et 20  
 trecientos ochenta et un años, en el mes de Setiembre  
 adelante cumplieronse los treinta et quatro años del su regna-  
 do, et entró en los treinta et cinco, desde estas compañías  
 fueron llegadas al real, el Rey habló con cada unos dellos, et  
 dixoles, que las sus gentes dellos non eran sabidoras de la guerra 25  
 de los Moros, et por esto que era menester que mandase ca-  
 da uno á los suyos que non saliesen á los arrebatos de los Mo-  
 ros, salvo quando viesen salir allá el pendon del Rey de Cas-  
 tiella. Otrosí que se guardasen de ir á las peleas de la ciu-  
 dad, si non quando fuesen con acuerdo del Rey, et con su 30  
 mandado: ca quando desta guisa se ficiese, él enviaria con  
 ellos

- ellos tales omes porque podiesen ellos facer algun bien en el A. C. servicio de Dios, et que saliesen ende con su honra. Et co- 1343.  
mo quier que ellos dixieron que lo farian asi, pero eran gentes porfiadas, et de tierras departidas, et todos los demas de  
5 ellos eran cada uno por sí, que non se guiaban por ome cierto. Et un dia, que fue en el comienzo del mes de Agosto, entraron compañías de pie de los que y eran de fuera del regno dentro de la barrera que tenian fecha los Christianos, et comenzaron á pelear con los Moros de la ciubdat entre amas las  
10 villas. Et el Rey desque lo vió, entendió, que si aquellos omes non fuesen acorridos, que eran en peligro de muerte, ca los Moros eran muchos, et salian de la ciubdat mas. Et por esto mandó á algunos de los suyos que se armasen et entrasen sacar fuera á aquellos omes: et aquellos á quien lo el Rey mandó,  
15 fueron allá, et non pudieron tirarlos luego á fuera, ca los Moros comenzaron luego la pelea con estos tambien como con los otros. Et estando en esto los Condes de Arbi et de Solusber, et otras gentes de Ingleses et de Alemanes, armaronse, et entraron mucho apriesa á la pelea: et los Moros de la ciubdat salieron todos asi los de caballo como los de pie, et esperaronlos en el campo, et fué la pelea muy fuerte entre ellos. Et los Christianos que andaban en la pelea, non estaban bien firmes con los Condes, et dexaronlos como omes que avian entrado arrebatadamente á la pelea. Et el Rey veyendo esto,  
20 mandó luego que todos los que posaban enderredor de la barrera, que se armasen luego, et entrasen á acorrer á los Christianos: et ellos hicieronlo así. Et desque estos llegaron de cada parte, los Moros fueron fuyendo á la ciubdat, et los Christianos fueron matando et feriendo en ellos, fasta que los encerraron en la ciubdat, et derribaron muchos dellos en la cava. Et ovo y desta vez muchos de los Moros muiertos et feridos: et tan apresuradamente fuyeron los Moros, et tan sin acuerdo, que en vuelta dellos entraron dentro en la ciubdat dos Christianos de les Ingleses: et algunos Moros desque los vieron,  
25 coydaros que eran mas, et ovieron grand rescelo que avian la ciubdat perdida; pero desque vieron que non eran si non estos dos, hicieron mucho por los prender, et posieron recabdo en las puertas de la ciubdat. Et los Christianos que andaban  
ban

A. C. ban en la pelea, estidieron cerca de la ciublat, et astragaron  
 13+3. muy buenas huertas que los Moros tenian entre amas las vi-  
 llas, de que avian grand mantenimiento. Et el Rey mandoles  
 que saliesen fuera de la barrera, porque les tiraban muchas sae-  
 tas de amas las villas, et ferianles muchos omes, et muchos  
 caballos: et ellos ficeronlo asi. Et aún la estoria va contando  
 los otros fechos de la hueste en como acaescieron.

5

## CAPITULO CCCII.

*DEL GRAND FUEGO QUE SE ENCENDIÓ EN EL  
 real, et de como el Rey lo fizo atajar.*

**M**uchos apercebimientos avia el Rey en sí para las cosas  
 que cumplan en esta hueste para acabar esta conquista.  
 Et como fue apercebido en todas las otras cosas, apercebióse de  
 mandar á los sus Tesoreros que enviasen por mucha farina, et  
 por mucha cebada á Castiella: ca valia allá el pan grand mer-  
 cado la fanega del trigo á dos maravedis et medio, et la fane-  
 ga de la cebada á doce dineros, que facian diez dineros el  
 maravedí; et que lo ficiesen levar á los puertos de Castro, et  
 de Laredo, et de Santander, et de Bermeo, et á los puer-  
 tos de Galicia, et que lo traxiesen al real por mar. Et ellos  
 ficeronlo asi, et pusieronlo en grandes almacenes que tenian  
 llenos desta vianda. Otrosí avia el Rey enviado rogar por sus  
 cartas á los Reyes de Aragon et de Portugal, que mandasen  
 á los de los sus regnos que traxiesen viandas al real: et traían  
 de toda parte abundamiento de viandas; et demas de muchas  
 mercaderias del regno et de fuera, por mandado del Rey en-  
 viaban por pan á todas las partes dó sabian que lo avia. Et  
 con esto el real estaba mucho abastado de todo lo que era me-  
 nester, et valia la fanega de la cebada á seis maravedis, et la  
 fanega de farina á quinze maravedis: et tenian que era buen  
 mercado, porque en la frontera avia poco pan este año, et  
 el Rey mandaba que guardasen la su farina et la su cebada pa-  
 ra el tiempo del menester, si acaesciese mengua de viandas  
 en la hueste. Et acaesció que un día, que fué en este mes de  
 Julio, que se ascendió fuego en una choza, et con viento que  
 fa-

10

15

20

25

30



- 5 facia , ascendieronse muchas otras: et dende fuese apoderando el fuego tanto, que ardía muy grand parte de los reales , et señaladamente ardieron las casas del Almirante , et todas las otras casas de los que posaban en la ribera : et ardió la rua en  
 10 que posaban muchos mercaderes que tenían muchos paños de oro , et de seda , et de lana , et otras joyas muchas que vendieron: et otrosí ardieron los almacenes del pan que el Rey tenía guardado, et otros almacenes de pan que tenían mercaderes. Et el Rey desque vió el fuego tan grande, envió mandar á los sus Alguaciles que fuesen á destajar el fuego , et que guardasen que de ninguno non fuese tomado ninguna cosa de lo suyo : et despues armóse él , et fué allá por sí mesmo , et mandó derribar muchas casas et chozas á dó el fuego non avia llegado , et con esto destajóse: ca en otra manera mucho mas  
 15 daño oviera y. Et por este fuego que acaesció , et otrosí por que las gentes de fuera del regno daban por las casas mas precio de lo que valian , como omes que non entendían estar en la hueste mas tiempo de quanto les durasen los dineros que traxieron , encarecieron las viandas, et llegaron á grand precio. Et como quier que la estoria non cuenta que los de la hueste en este mes oviesen mas de una pelea con los Moros de la ciubdat ; pero en este mes, et en los otros pasados acaescieron muchas peleas que la estoria non las cuenta , por quanto eran de pocas compañías. Et dexarémos agora desto , et di-  
 20 rémos de los mandaderos que venieron al Rey otra vez de parte del Rey de Granada.

## CAPITULO CCCIII.

*DE LOS MENSAGEROS DEL REY DE GRANADA*

*que venieron al Rey Don Alfonso , et de como les mandó mostrar el real.*

- 30 **L** OS Moros que estaban aún cerca del rio de Guadiaro con el Rey de Granada esperaban caballeros Marines que eran pasados de allen mar con un Alguacil que dician Hazcar, et era ome de quien el Rey Albohacen mucho fiaba. Et eran en : : : et avían de venir al real dó estaba el Rey de Granada.

A. C. da. Et aquel Rey Albohacen enviaba mandar al Rey de Gra-  
1343. nada, que él con aquellos caballeros que él avia enviado, et  
con los que estonce le enviaba, que veniesen á pelear con el  
Rey de Castilla, et á descercar aquella ciubdat. Et el Rey de  
Granada envióle decir, que bien sabia él que amos á dos con 5  
todo su poder estodieran en el campo cerca de Tarifa contra  
este Rey, et que tenían consigo mas que cincuenta mill ca-  
balleros, et seiscientas veces mill omes de pie, et que este  
Rey de Castiella que veniera pelear con ellos, et que con to-  
das aquellas compañías non lo podieran sofrir amos á dos. Et 10  
agora que mandaba que veniese á pelear con el Rey de Cas-  
tiella et con el su poder, que veía que lo non podia facer,  
mas que pasase él aquende, et que irían con él á la pelea,  
et á descercar la ciubdat de Algecira, si podiesen. Et entretan-  
to el Rey de Granada cató manera de enviar sus mandaderos 15  
al Rey de Castiella sobre el tratamiento de la paz que estaba  
comenzado entre ellos. Et el Rey seyendo acucioso para se  
apercebir de las cosas que le complia en este fecho que tenía  
comenzado, porque sopo que el Rey Albohacen armaba muy  
grand flota para enviar que pelease con la suya, et en que pa- 20  
saban caballeros, enviaba cada día dos galeas que llegasen á  
Cebta cerca del puerto: et estaban allí el día et la noche, por-  
que viesen qué facían, ó cuándo movían ende para venir; et  
á las veces enviaba mas galeas, segund que veía que le cum-  
plia de lo facer: et estas galeas algunas llegaban cerca de la 25  
tierra del Rey de Marruecos, et tomaban Moros, de quien  
sabía el Rey alguna cosa de lo que los Moros querían facer:  
et algunas veces venían á las galeas algunos de los Christia-  
nos que eran allen mar, et algunas de veces venían Moros.  
Et otrosí estas galeas que andaban así, tomaban de los navios 30  
de los Moros que pasaban de allende aquende, et de aquen-  
de allende. Et por esto, et porque mandaban que los Ada-  
lides et Almogavares entrasen todavia á tierra de Moros, et  
le traxiesen Moros, sabia dellos lengua, et era apercebido de  
muchas cosas que los Moros querían facer et facían; et seña- 35  
ladamiente las galeas tomaron un navio pequeño, en que to-  
maron cartas et Moros, por dó sopo el Rey lo que enviaba de-  
cir el Rey de Granada al Rey Albohacen, et otras cosas mu-  
chas

- chas que le cumplan á saber: et sopo como el Rey de Granada queria enviar á él sus mandaderos. Et porque el Rey de Castiella envió decir por escripto al Rey de Granada las quantias de doblas que queria que le diesen el Rey de Marruecos, et el Rey de Granada por la costa que allí avia fecho, et por las párias que le demandaba, et por otras cosas que les pedia que le ficiesen: et por esta razon en este mes de Julio el Rey de Granada envió sus mandaderos al Rey de Castiella los que avia enviado otra vez Abolmayn Roduan, et D. Hazan Algarrafe. Et quando estos mandaderos ovieron á venir al palacio ver al Rey, estaban con el Rey el Rey de Navarra, et los ricos-omes del su regno, et los Condes de Arbi et de Solusber, et el Conde de Fox, et el Vizconde de Costilbon su hermano, et el Conde de :::: et de :::: et otros caballeros et ciubdadanos de los regnos de Castiella et de Leon, et del regno de Toledo, et de las Estremaduras. Et los mandaderos desque lo ovieron visto, et le besaron la mano, le dixieron, que el Rey de Granada se le enviaba mucho encomendar: et dieron al Rey una su carta que le traían, et pedieronle merced que la viese, et despues que fablarian con él. Et el Rey tovoló por bien, et mandó que fuesen á las posadas. Et otro dia mandólos venir, et fablaron con el Rey estando y los del su consejo: et dixieronle, que el Rey de Granada viera el escripto que los otros mandaderos le levaron; et porque el Rey demandaba en él que ficiesen algunas cosas que fallaba el Rey de Granada por muy graves de facer, que el Rey de Granada le rogaba que quisiese venir en este fecho á lo que era razon guisada, et que lo faria. Et él respondiöles á esto dandoles á entender, que era su voluntat de non partir la avenencia.
- Et pidieronle merced que les mandase ver los reales: et el Rey tovoló por bien, et mandó que ge los mostrasen; et esto facian ellos, porque avia muy poco tiempo que fuera el fuego muy grande, et coydando que estaban mal apostados. Et el Rey mandó á algunos de su casa que fuesen con estos mandaderos mostrarles los reales: et vieron la ciubdat muy bien cercada de reales, et de cavas, et de paredes: et otrosí vieron que lo que era quemado que estaba todo fecho, señaladamiente la calle dó vendian los paños et las joyas. Otrosí vieron en

A. C. la ribera muchas viandas, et en las plazas grandes carnicerías  
 1343. et muchas, et el real muy abastado de viandas: et fueron muy  
 maravillados del poder del Rey. Et andando veyendo esto,  
 llegaron á dó posaban los Condes, et las gentes de fuera del  
 regno, et todos tenian los yelmos puestos á las puertas de las 5  
 casas en sendas varas gordas et altas; et en cada uno destos yel-  
 mos avia muchas figuras, et de muy partidas maneras: ca en  
 el uno avia una figura de leon, et otro figura de golpeja, et  
 otro figura de lobo, et otro figura de cabeza de asno, et otro  
 de buey, et otro de perro, et de otras muchas animalias, et 10  
 en algunos avia figuras de cabezas de omes con sus rostros,  
 et con cabellos, et con barbas. Et destos avia y de muchas gui-  
 sas: et estas figuras todas eran tan bien fechas que semejaban  
 que eran vivos; et algunos yelmos avia y que tenian alas de  
 aguilas, et otros que tenian cuervos; et destos avia y fasta 15  
 seiscientos yelmos. Et los Moros desque los vieron fueron muy  
 maravillados de tan grand poder de gentes como allí tenia el  
 Rey. Et como quier que el Rey mostró buen talante en la  
 respuesta que les dió siempre, pero coydaron siempre los Mo-  
 ros por las maneras que veían en la hueste, que non querria 20  
 avenencia nin pleytesia con ellos sin tomar la ciubdat: et fue-  
 ronse para el real dó estaba el Rey de Granada. Et agora de-  
 xarémos de contar destos mandaderos, et dirémos de las nue-  
 vas que venieron al Rey de Castiella de lo que hicieron en  
 la tierra de los Moros el Comendador de Segura, et algunos 25  
 del Obispado de Jaen, et de otras cosas que acaescieron en  
 el real.

## CAPITULO CCCIV.

*DE COMO LOS CHRISTIANOS QUE ESTABAN  
 en las fronteras ovieron contienda con los Moros,  
 et los vencieron.*

**L**OS Comendadores y Freyres de la Orden de Sançiago  
 estaban con el Rey en la hueste, et avia y un Comen-  
 dador del castiello de Segura que dician Fernan Ruiz de Ta- 30  
 huste: et porque era este castiello frontero de los Moros, es-  
 taba con consentimiento del Rey guardando el castiello, et  
 non

non veno á la hueste. Et desque sopo que el Rey de Granada con todo su poder estaba cerca del rio de Guadiaro, et sopo otrosí que en la tierra del Rey de Granada avian fincado muy pocos caballeros, llamó algunos omes de caballo de las villas del Obispado de Jaen, et con los que él tenia de suyos, et otrosí con los del Obispado de Jaen, et con los que él pudo aver mas, yuntó fasta docientos de caballo, et entró correr tierra de Moros. Et corrieron tierra de::: et sacaron muy grand presa de vacas, et de yeguas, et de ovejas, et de Moros et de Moras cativos, et non fallaron quien ge lo contrallase ninguna cosa. Et sopoló el Rey, et plogole ende. Et á pocos días despues desto, llególe carta al Rey, en que le enviaron decir los de Lorca, que los Moros de Almería et de los de Velez, et logares que son fronteros del regno de Murcia, que se ayuntaron docientos et cincuenta omes á caballo, et seiscientos omes de pie, et fueron correr tierra de Lorca, et levando todos los ganados de aquel logar, et omes et mugeres. En este tiempo era Alcayde de aquella villa de Lorca Yeñego Lopez de Horozco hermano del otro Yeñego Lopez de Horozco que estaba con el Rey en el real. Et desque llegó á la villa el apellido de los Moros de lo que hicieron, salió este Yeñego Lopez et los de la villa con él, que podian ser fasta treinta omes á caballo, et doscientos omes de pie: et como quier que oviese y muchos mas, pero ovieron á dexar en la villa gente que la guardase, recelando que les podría acaescer algun peligro. Et estos omes á caballo et de pie fueron en pos los Moros, et alcanzaronlos á dos leguas de la villa, et ovieron pelea con ellos, et los Moros fueron vencidos, et los Christianos fueron en pos ellos en alcance otras dos leguas: et fueron muertos et feridos muchos de los Moros, et ovieron los Christianos dellos ciento et treinta caballos, et traxieron docientos et cincuenta Moros cativos, et tornaron todos sus ganados, et los omes et mugeres, que non se les perdió ninguna cosa. Et desque el Rey lo oyó, tovoló á Dios en merced, et ovo ende grand placer. Et de aquí adelante diremos de como el Rey mandó algunas celadas echar á los de la ciubdat.

## CAPITULO CCCV.

*DE LAS CELADAS QUE EL REY DON ALFONSO  
mandó poner á los de la ciubdat, et de las peleas  
que ovieron con los Moros.*

**E**ste muy noble Rey D. Alfonso de Castiella et de Leon facia todas las cosas que podia por apremiar los Moros de la ciubdat de Algecira, et mandabales poner celadas, et que peleasen con ellos, porque fuesen feridos, et muriesen algunos dellos. Et un dia, que fué en el acabamiento del mes de Julio, fabló con el Conde de Fox et con su hermano, que fasta aquí non avian probado ninguna cosa de fecho de armas despues que llegaron á Algecira; et rogóles que estudiesen en una celada, et que pornia otros caballeros en otros logares, porque todos se podiesen acorrer, et que ficiesen algun mal et daño á los de la ciubdat: et ellos otorgaron que lo farian. Et el Rey puso tres celadas contra los de la ciubdat tras las paredes que tenian fechas en derredor de amas las villas en esta manera: en la una pusieron á este Conde, et á su hermano, et á las gentes del Rey de Navarra, et estos estaban á la puerta dó posaba el Obispo de Salamanca; et puso en otra celada á Don Bernaldin Vizconde de Cabrera, et con él todos los del regno de Aragon que eran y; et estos estaban á la puerta que guardaba el concejo de Soria: et mandó á los deste concejo, que estudiesen los cuerpos et los caballos armados, et que fuesen con el Vizconde. Et á la puerta dó posaba D. Diego et Don Joan Garcia Manrique, puso á D. Fernan Rodriguez señor de Villalobos; et mandó que Don Joan Garcia Manrique, et Garci Fernandez su sobrino, et Alvar Rodriguez Daza, et Joan Rodriguez de Sandoval con compañías de D. Diego que posaban y, que estudiesen armados los caballos et ellos. Et puso y con ellos los de la ciubdat de Córdoba: et estos entraron en estas celadas ante que fuese de dia. Et en la grand mañana mandó al Alcayde de los sus Donceles que entrase por otra parte, et que volviese la pelea con los Moros de la ciubdat cerca del cabezuelo que está á la puerta de la

la villa nueva: et los Moros recelando las celadas, non quisieron salir fasta cerca del medio dia: et el Rey mandó á los de las celadas que estidiesen quedos. Et desque fué medio dia pasado, los Moros tovieron que si oviese y celadas, que avrian  
5 salido fasta aquel tiempo, ca asi lo solían facer: et ayuntaronse grand compañía de caballo et de pie, et salieron á la puerta; et los Christianos venieron fuyendo dó estaba el Conde de Fox, et su hermano, et las gentes del Rey de Navarra. Et el Rey de Castiella que estaba y, mandó á los de la celada  
10 que saliesen. Et los Moros desque los vieron salir, tornaron fuyendo contra la ciubdat: et el Alcayde et los Donceles que estaban cerca, fueron juntos con los Moros matando et firiendo en ellos: et el Conde de Fox et su hermano, et los que iban con ellos ficeron el aguijada muy floxamiente, et como perezosos: et los Moros han por maña, que maguer vayan  
15 vencidos, siempre van catando en pos de sí, por ver si les siguen: et vieron que los de la celada fincaban muy redrados dellos, et que eran pocos los que levaban vencidos á ellos, et tornaron á ellos. Et el Alcayde et los Donceles desque esto  
20 vieron, tornaron á foir, et quiso Dios que salieron á salvo, como quier que en la tornada mataronles dos caballos: et los Moros venieron á topar en el Conde de Fox et en su hermano, et en las gentes que estaban con ellos. Et ellos asi como acometieron de comienzo cobardemente el espolonada, así fueron  
25 muy cobardes en la pelea: et los Moros traíanlos mal, et estaban en punto por tornar fuyendo. Et el Rey mandó al Vizconde de Cabrera, et á los de Soria que saliesen, et los fuesen acorrer. Et él, et los que estaban con él, ficeronlo asi, et llegaron mucho aprisa dó estaba el Conde de Fox, et fueron  
30 á ferir luego en los Moros: et ellos non lo pudiendo sufrir, tornaron fuyendo contra la ciubdat, et llegaron encima del oteruelo, et estidieron allí. Et el Vizconde de Cabrera et los que iban con él, et algunos de los que estaban con el Conde de Fox yuntaronse todos, et llegaron á los Moros, et  
35 derribaronles del oteruelo. Et en esto se mostró por muy ardid, et sin miedo un escudero catalan, et dicianle Berenguel Enseñes, que andovo muy bravo en esta pelea, et andaba encima de la cava de los Moros derribando quantos Moros podia

A. C. dia alcanzar, et allí le desgarraron el caballo, et salió de pie.  
1343. Et otrosí en los de Soria avia muy buenos caballeros et escuderos de vergüenza, et tenían buenos caballos et bien armados: et llegaron muy brabos á los Moros firiendo et matando en ellos; et entretanto crecía la gente á los Moros que venían en su ayuda todos los de la villa vieja de pie et de caballo. Et porque los Christianos estaban muy cerca de la ciubdat, los Moros peleaban muy fuerte; et el Vizconde, et los suyos estaban por se vencer, et los de Soria mantenían la pelea lo mas que podían. Et en todo esto el Conde de Fox nunca llegó á la pelea. Et como quier que el Rey tenía la otra celada, coydando que los Moros se arredrarian de la ciubdat, et estos que farian algun daño en ellos; pero veyendo el Rey que como la pelea estaba muy junta entre los Moros et los Christianos, et que estaban por se vencer los Catalanes, et que si veniesen vencidos, que los farian en ellos, et en los que peleaban muy grand daño, mandó á los de la otra celada que saliesen: et fueron mucho apriesa, et llegaron á la pelea: et los Christianos esforzaronse, et Dios ayudólos. Et como levaban muchos caballos armados, et eran buenos caballeros, llegaron á los Moros recios, et dieronles tan grand priesa, que los Moros, como quier que eran muchos, non los podieron sofrir: et entraron fuyendo en la ciubdat, et los Christianos firieron et mataran muchos dellos. Et en medio de la puerta de la villa nueva fueron feridos muchos caballeros de los Moros; et los Christianos salieron de la pelea su paso, et los Moros estidieron quedados en la ciubdat. Et en esta pelea fue ferido de una saeta en la cabeza Per Alvarez, nieto de Don Rodrig Alvarez de Asturias, et criabalo Don Fernan Rodriguez de Villalobos: et esta ferida le dieron por cima de una capellina, et murió della á cabo de tres dias. Otrosí fueron y feridos muchos Christianos. Et en todo esto el Conde de Fox non coydó á los que peleaban, nin fizo muestra que quería pelear con los Moros: et por esto los suyos non llegaron á la pelea, ca él et su hermano avian estas mañas. El Conde andaba todo el dia á la oreja del Rey coydando entrar en privanza, et poníasele por consejero; et el Vizconde su hermano dicia muchas albardanias de que reían los omes, et facialas sin



vergüenza, et siempre á su prod. Et agora tornaremos adelante del acorro que veno al Rey de los emprestidos que envió demandar. 1343. A. C.

## CAPITULO CCCVI.

*DEL ACORRO DE EMPRESTIDO QUE EL PAPA  
et el Rey de Francia dieron al Rey D. Alfonso,  
et de la grand mengua de dineros  
que tenia.*

- 5 **D**icho avemos que en el comienzo desta cerca de la ciubdat, el Rey por se apercebir de catar aver para mantenimiento de la hueste, que envió al Arzobispo de Toledo al Rey de Francia, et otrosí al Prior de Sanct Joan al Papa á pedirles acorro de emprestido. Et como quier que ante de agora el Prior le avia enviado decir, que el Papa queria acorrer
- 10 al Rey con algun aver para esta guerra; pero en el comenzamiento del mes de Agosto envióle decir, que el Papa le facia emprestido de veinte mill florines por cierto tiempo; et porque estos florines et muchos mas debia el Rey á los Ginoeses, envió mandar al Prior que ge los diesen allá, et él
- 15 estaba en grand menester, que non tenia que dar á los de la hueste. Et á pocos dias despues desto llegó un clerigo del Arzobispo de Toledo, et traxo al Rey carta en que le envió decir el Arzobispo, que el Rey de Francia le facia acorro con cincuenta mill florines, et que ge los daba en don para esta
- 20 guerra por la amistad que de consuno avian: et traxole luego este clerigo veinte et cinco mill florines dellos, et los Ginoeses pidieron luego su paga complidamente de lo que les debian: et el Rey por los tener pagados ovo ge los á dar. Et otrosí mandó facer paga á los de las galeas et naves que tenia
- 25 del su señorío, ca avia dias que les non diera nada: et por esto non pudo dar destos florines ninguna cosa á los de la hueste, et era en grand cuita, ca los de la hueste eran en grand afincamiento, et dabanle muy grand quexa, et él non tenia que les dar; pero que esperaba dineros que le avian de venir
- 30 de las monedas que le avian otorgado los de la tierra; et rogóles que le esperasen, ca desque veniesen luego ge los daría.

Bbbb

Et

A. C. Et los sus Tesoreros dixieronle, que desque llegasen estos dineros por que avia enviado, que para adelante non le fincaba en la tierra de que podiese aver acorro. Et el Rey por esto llamó á los Perlados, et ricos-omes, et Maestres de las Ordenes, et caballeros, et los de los concejos, que eran y con él, et mostroles la pobleza et el mester en que estaba, et mandó que los Tesoreros les dixiesen en qué manera era despendiendo todo lo que le avian dado para esta guerra, como que ellos lo podian bien entender; et que les rogaba que catasen alguna manera donde oviese con que pudiese aquí estar, et mantener esta hueste et las flotas, fasta que Dios quisiese que tomasen esta ciubdat. Et todos ellos otorgaronle dos monedas en todo el señorío del Rey: et entretanto que esto se arrendaba, dexieronle que enviase á los extremos, et que tomase dende algunos ganados prestados; et otrosí que pediese prestado á algunos de los que estaban allí con él, á aquellos que lo pudiesen facer. Et el Rey envió luego á los extremos, et traxieronle cinco mill vacas, et veinte mill ovejas et carneros, et pidió prestados á algunos del su consejo, et á algunos sus criados: et cada unos dellos le prestaron lo que podieron, en manera que él se tovo dellos por bien servido. Et esto cuenta la estoria, porque los que la leyeren sepan en quanto trabajo, et en quantas queexas se vió el muy noble Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon en esta cerca, et otrosí por contar en quan grand quexa se vieron los suyos estando con él, et quanto trabajo et afán pasaron por le servir, et quanto le dieron de lo suyo en estas monedas que le otorgaban, et en el emprestido que le facian, estando ellos muy menesterosos. Agora dexarémos de contar desto, et contarémos de como el Conde de Fox pidió al Rey que le diese sueldo.

## CAPITULO CCCVII.

*DE COMO EL CONDE DE FOX ET SU  
hermano non servian al Rey bien en la cerca  
de Algecira.*

EN este mes de Agosto el Conde de Fox dixo al Rey que le diese sueldo, porque estudiese y con él en la cerca, et si non que él non podia allí morar : et el Rey veyendo que los Moros estaban muy cerca, et sospechando, que si estos se fuesen, que muchos de los otros de la Gascueña que estaban y, que farian eso mesmo, et se irian con ellos, et los otros todos desde vieses ir á estos, que se moverian los talantes dellos para se partir de allí mas aína: el Rey por guardar esto, como quier que él estaba muy menesteroso segun avedes oído, cató emprestido de los mercaderes que eran y de Genua sobre peños que les dió, et pagóles el sueldo para él et para su hermano, et para todos los otros que y estaban con él por un mes, á cada uno de caballo á ocho maravedis, et á cada ome de pie á dos maravedis, et al Conde docientos maravedis para su mesa, et á su hermano cincuenta maravedis. Et desde que el Conde ovo su paga, los otros Condes et caballeros tovieron que el Conde de Fox ficiera muy grand descortesia, por aver estado con el Rey tan poco tiempo, et pedirle sueldo, et quanto mas estando el Rey tan menesteroso como todos sabian. Et acaesció que el Rey avia mandado fazer otra bastida cerca de la mar de parte de la villa vieja en derecho de la otra que estaba mas llegada á la ciubdat : et porque estas bastidas eran tan cerca, que desde encima de ellas lanzaban grandes piedras con la mano en el muro de la ciubdat, avia menester muchas gentes que guardasen los que y labraban. Et porque los del señorío del Rey de Castiella estaban cansados, et avian avido muchas peleas que ovieron con los Moros por fazer aquellas bastidas, ca pocos eran los dias que en aquel logar non oviesen grandes peleas, el Rey en-  
vió rogar al Conde de Fox et á su hermano que fuesen allí guardar otro dia, et que daria mas compañías que fuesen con ellos.

A. C. ellos. Et el Conde de Fox desque oyó lo que le decian de  
 1343- parte del Rey, mostró mal talante, pero dixo que lo faria. Et  
 desque fue pasada la noche, et el día venido, el Conde non  
 fue á la guarda, et los que avian estado de noche en la guar-  
 da, enviaron decir al Rey que non iba ninguno á tomarles la  
 guarda: et el Rey mandó decir al Conde de Fox, que fuese 5  
 allá: et él dixo, que non se sentia bien sano. Et non fué y,  
 et el Rey ovo de enviar vasallos de Don Joan Nuñez, et á  
 Gonzalo Ruiz de la Vega con vasallos de D. Fadrique Maes-  
 tre de Sanctiago, et los Freyres desta Orden, et otros caba- 10  
 lleros de Castiella, que tomaron esta guarda destas bastidas. Et  
 esto escribieron en esta estoria por contar los servicios que el  
 Conde de Fox fizo al Rey en esta cerca: ca así como es raz-  
 on de contar los bienes que facen los buenos servidores, non  
 se debe olvidar lo que facen los que non han voluntad de fa- 15  
 cer bien; ca en otra manera todos serian tenidos por iguales.  
 Et agora dirémos de otra pelea grande que ovieron Castella-  
 nos et Leoneses con los Moros de Algecira.

## CAPITULO CCCVIII.

## DE COMO LOS CASTELLANOS Y LEONESES

*ovieron grand pelea con los de la ciudat  
 de Algecira.*

POR muchas veces avia el Rey defendido que ningunos  
 del real non entrasen de la barrera adentro para pelear 20  
 con los Moros sin su mandado, et avialo fecho pregonar só  
 muy grand pena, et avia fecho mandamiento á los que posa-  
 ban á las puertas de la cerca, que tenian fecha los del real,  
 que lo non consentiesen á ninguno. Et esto mandó el Rey,  
 lo uno porque las gentes entraban sin recaudo desarmados; 25  
 et desque los Moros venian á ellos, non cataban unos por otros,  
 et fuían de ligero, et por esto los Moros mataban et ferian  
 muchos dellos. Otrosí porque en la vuelta destos á tales en-  
 traban muchos enaciados á la ciudat; et acaesció un día que  
 entraron pieza de omes por la puerta dó posaba D. Fernand 30  
 Rodriguez Señor de Villalobos, et comenzaron á pelear en  
 la

la vega con los Moros: et como eran gentes allegadizas de A. C. muchos señores, fuían luego que los Moros venian á ellos: et 1343.  
por eso D. Fernand Rodriguez et los suyos armaronse et entraron dentro de la barrera, por sacar aquellos omes que andaban  
5 en la pelea: et para poner en ellos castigo segun que el Rey lo avia mandado. Et los Moros venieron luego á él, et comenzaron la pelea con él et con los suyos, et non la podiendo él escusar, ovo á tornar él á ellos: et los Moros creciendo todavia, ca eran muy grandes compañías en amas las villas:  
10 et Lope Diaz de Almanza rico-ome de tierra de Leon avia debdo con él; et desde que sopó que avia pelea con los Moros, veno luego en su ayuda el cuerpo et el caballo armado; et otrosí Fernand Perez Ponce, et Joan de Cervera que era de Aragon, et con ellos los suyos que les avian de ayudar. Otrosí  
15 Fernand Sanchez de Velasco era ome mancebo, et era amigo de Don Fernand Rodriguez, et tenia buenas compañías, et pensaba cerca, et veno luego en su ayuda, et otros que avian de ayudar á este D. Fernand Rodriguez venieron y. Asi que las gentes eran muchas de la una parte et de la otra; et la pelea  
20 era muy fuerte et muy brava entre ellos. Et de la parte de la ciubdat lanzaban muchas pellas de fierro con los truenos, et muchas saetas de arcos et de ballestas, et los Christianos peleaban lo mas recio que podian. Et en esta pelea Lop Diaz de Almazan andido muy bravo caballero, ca así lo avia seido  
25 otras veces en otras peleas que los Christianos avian avido con los de la ciubdat: et entró dos veces entre los Moros, et ferieronle el caballo, maguer que lo traía armado. Et entretanto que la pelea duraba desta guisa, el Rey envió mandar á Alfonso Ferrandez Coronel, et á los vasallos de Don Enrique  
30 su hijo, et á Garcilaso, et á los vasallos de Don Fernando su hijo, et á Sancho Sanchez de Roxas su Ballestero mayor, et Gutier Gonzalez Quexada, que se armasen, et que les fuesen luego ayudar. Et estos caballeros á quien el Rey lo mandó, fecieronlo luego. Et así como llegaron á los Moros, non los  
35 dudaron, et fueron ferir en ellos, et los Christianos que estaban ante en la pelea, eso mesmo. Et los Moros non los pudiendo sufrir, movieronse donde estaban contra la ciubdat, et fecieron muestra que querian fuir, et tornaron muy recios; et  
los

A. C. los Christianos estidieron quedos. Et allí ovo muy fuertes golpes de la una parte et de la otra: et los Christianos fueron á ellos otra vez ayuntadamiente que non recelaron miedo de los truenos, nin otra cosa que les podiese venir; et ferieron en los Moros en tal manera, que los non pudieron sofrir; et tornaron á la ciubdat fuyendo, et los Christianos fueron en pos ellos fasta que los encerraron en la ciubdat, et derribaron muchos dellos en las cavas, et ovo y muchos feridos de la una parte et de la otra. Pero ovo y de los Moros muertos et feridos muchos mas que de los Christianos. Et agora dexarémos de contar desto, et dirémos de lo que enviaron decir al Rey del Obispado de Jaen, et de lo que dixieron los Condes de Arbi et de Solusber.

## CAPITULO CCCIX.

*DE COMO LLEGARON AL REY DON ALFONSO*

*en ayuda otras diez galeas de Aragon, et de la infinta que fecieron contra los Moros, et de lo que y pasó.*

Contado avemos en esta estoria, que quando se fueron las diez galeas del Rey de Portugal, que el Rey de Castiella que envió sus cartas et sus mandaderos al Rey de Aragon, con quien le envió decir, como el Rey de Marruecos armaba muy grand flota para pasar aquende; et que pues él avia postura con él de lo ayudar en esta guerra con otra tanta flota como la meatad de las galeas et naves que él allí toviere, que le rogaba que le enviase otras diez galeas mas de las que allí tenia, en manera que fuesen por todas veinte galeas. Et en este mes llegaron estas diez galeas que enviaba el Rey de Aragon en su ayuda: et veno en ellas por Vis-Almirante Jayme Escribano ciudadano de Valencia: et con estas eran veinte galeas del Rey de Aragon, et dos Vis-Almirantes, el uno este que avemos dicho, et el otro Mateos Mercér que estaba allí de ante con las otras diez galeas. Et el Rey de Aragon envió decir al Rey, como avia cobrado la ciubdat et las Islas de Mallorcas et de Menorcas, pero que fincaba en guerra con

- con Don Jayme, que solia llamarse Rey de Mallorca, et por A. C.  
esto que le non podia enviar si non estas diez galeas; et que 1343.  
fuese cierto, que si non por la guerra que él avia, que él le  
enviára el su Almirante con toda su flota en su ayuda. Et al  
5 Rey plogo con éstas, ca avia nuevas ciertas que el Rey de  
Marruecos et el Rey de Granada ayuntaban muy grandes flo-  
tas para que veniesen pelear con la suya. Et porque la flota  
del Rey de Marruecos estaba en el puerto de Cebtra esperan-  
do la flota del Rey de Granada, el Rey de Castiella en-  
10 vió el su Almirante Don Egidiol con quince galeas al puerto  
de Cebtra; et fueron en estas galeas con el Almirante el Con-  
de de Arbi, et el Conde de Solusber, et todas sus compañías.  
Et destos et de otras gentes iban las galeas bien pobladas de  
muchas compañías. Et un día ante que Jayme Escribano lle-  
15 gase al puerto de Algecira con aquellas diez galeas, el Rey  
de Castiella envióle decir que veniese contra el puerto de Ceb-  
tra, et que ficiesen muestra que eran las galeas del Rey de Gra-  
nada, et que venian pelear con las galeas del Rey de Castie-  
lla, que estaban en la guarda cerca del puerto de Cebtra; et si  
20 las galeas de los Moros saliesen de aquel puerto dó estaban,  
que ficiesen mucho por que la flota de los Moros fuese des-  
baratada: et para esto envió los pendones que posiesen en las  
galeas tales como las que traían los de Granada. Et estando  
en la guarda de la mar el Almirante, et los Condes con aque-  
25 llas quince galeas del Rey de Castiella, un día en amanescien-  
do venieron aquellas diez que traía de Aragon este D. Jay-  
me Escribano con pendones tales como los que traían en sus  
galeas los Moros de allen mar, et los de Granada: et las ga-  
leas del Rey de Castiella desque las vieron venir fueron con-  
30 tra ellos haciendo muestra que iban pelear con ellos; et las ga-  
leas de Aragon otrosí facian muestra que se apercebían para  
se defender. Et esta enfinta era tan bien fecha, que los Moros  
que estaban en la flota del Rey de Marruecos, coydaron que  
aquellas eran las galeas del Rey de Granada, et apercebieron-  
35 se todos para salir á pelear con las galeas del Rey de Castie-  
lla et en acorro de las diez galeas que venían, coydando que  
venían en su ayuda: et seyendo movidas las mas de las galeas  
que estaban ante Cebtra, et apercebiendose las otras todas pa-  
ra

A. C. ra salir á pelear, un mal Christiano de las galeas del Rey de  
 1343. Castiella echóse en la mar, et fue levado á las galeas de los  
 Moros, et dioxelos, que se guardasen de aquel engaño, ca to-  
 das aquellas galeas eran de Christianos. Et por esto tornaronse  
 todas las galeas de los Moros al puerto de Cehta, dó ante es- 5  
 taban, et los Christianos non podieron aver la pelea con los  
 Moros, asi como el Rey lo avia mandado. Et otro dia fueron-  
 se al puerto de Algecira, dó estaba el Rey de Castiella con  
 su hueste. Et agora dexarémos de contar desto, et dirémos de  
 lo que enviaron decir al Rey del Obispado de Jaen, et de lo 10  
 que dixieron los Condes de Arbi et de Solusber.

## CAPITULO CCCX.

*DE COMO EL REY SOPO NUEVAS QUE LOS  
 del Obispado de Jaen avian fecho mal et daño en la  
 tierra de los Moros : et de como los Condes  
 de Arbi et de Solusber se fueron.*

EN estando el Rey en la cerca de Algecira venieronle car-  
 tas de Don Joan Obispo de Jaen, et éste era natural de  
 Soria: otrosí cartas de las villas de aquel Obispado, et del Co-  
 mendador de Segura, en que le enviaron decir, que se ayunta- 15  
 ron con el Obispo et con el Comendador pieza de gentes de  
 caballo et de pie, et que entraron correr tierra del Rey de  
 Granada, et que moraron en su tierra dellos quatro dias et  
 quatro noches de entrada et de salida, et que sacaron muchos  
 ganados, vacas, et ovejas, et yeguas, et Moros et Moras ca- 20  
 tivos. Et el Rey desdeque lo sopo, gradesciólo mucho á Dios,  
 et tovogelo en merced, et plogole mucho de lo que fizo el  
 Obispo et los que fueron con él. Et avido el Rey estas nue-  
 vas, los Condes de Arbi et de Solusber venieron á fablar con  
 el Rey, et dixieronle, que el Rey de Inglaterra su Señor les 25  
 enviára decir, que el Rey de Francia et él avian puesto tre-  
 gua et paz entre sí por tres años, et que en algunos trata-  
 mientos que se avian de facer, que era dado poder de parte  
 del Rey de Inglaterra al Conde de Arbi: et sobre esto que  
 avia de ser en Corte de Roma á dia cierto, et que sabia Dios 30  
 que



que le pesaba mucho por se partir de allí en aquel tiempo, A. C. ca su voluntad era de estar con el Rey fasta que viesesen los <sup>1343.</sup> Moros á la batalla, ó que el Rey pudiese cobrar la ciudad de Algecira. Et el Rey desque los ovo oídos, gradescioles mucho lo que le dician, et el servicio que le avian fecho; et mandóles que se fuesen, quando quisiesen. Et ellos guisaron de se ir, et partieron ende mucho amigos del Rey, et fueron. Et agora, pues avemos dicho la ida destos Condes, et las nuevas que el Rey ovo de lo que hicieron el Obispo et los del Obispado de Jaen, dirémos de la ida del Conde de Fox.

## CAPITULO CCCXI.

*DE COMO SE FUE EL CONDE DE FOX*

*del real: et de como los Moros venieron  
á la batalla.*

**P**orque el Rey avia dado sueldo al Conde de Fox, et al Visconde su hermano, et á sus compañías por todo el mes de Agosto, segund que dicho avemos: et desque fueron andados veinte dias deste mes, el Conde de Fox dixo al Rey, que le convenia de se ir para su tierra por algunas cosas que avia á facer, et los dias que fincaban para cumplimiento del mes que los queria tomar para la ida del camino. Et porque el Rey avia sabido que el Rey de Granada, et los Moros que estaban con él en Guadiaro, querian venir á Gibraltar, et dician que vernian luego á pelear con el Rey por descercar la ciudad de Algecira; et otrosí sabia que la flota de los Moros estaba en Ceuta presta para venir pelear con la del Rey de Castiella, quisiera el Rey que el Conde et su hermano, et las compañías que avian venido con ellos estodiesen con él fasta que fuese cumplido el mes de Setiembre. Pero porque sabia que non querian estar á menos de les dar sueldo por el tiempo que y estodiesen, et el Rey estaba muy menesteroso, et non tenia de que ge lo dar, díxoles, que se fuesen quando quisiesen; como quier que entendieron ellos en el talante del Rey que le ploguiera que estodiesen allí con él, ca les dixo las nuevas que avia sabidas. Et el Conde non cató por aque-

A. C. llo, mas dixole que se queria ir luego sin otro detenimiento.  
1343 Et el Visconde su hermano dixo al Rey que fincaria con él,  
si lo él por bien toviese. Et el Conde de Fox desque lo sopo  
dixole, que si con él fincase, que para todos los dias de la su  
vida seria su enemigo; et non tan solamente destorvó á este 5  
su hermano de fincar, mas fabló con el Rey de Navarra en  
tal manera por que non se detuvo allí despues, si non muy po-  
co tiempo. Et el Rey sopo estas cosas, et pesóle mucho mas  
por lo facer él desta guisa, que non por la su ida. Et facia el  
Conde en esto muy sin razon, ca el Rey le avia mostrado 10  
mucho buen talante, et fecho muchos convites á él, et á to-  
dos los otros Condes que allí venieron; et avia hablado con él  
muchas cosas de su hacienda, et ficiera en él mucha fianza de  
sus poridades: lo qual non fizo el Rey á ninguno de los otros;  
pero él non catando ninguna cosa desto, acució la ida, et fué- 15  
se. Et pasado el dia en que él partió del real, et otro, al ter-  
cero dia veno el Rey de Granada et los Moros que eran con  
él á posar en el arenal cerca de Gibraltar. Et el Rey desque  
vió que los Moros eran venidos á aquel lugar, et entendió  
que la pelea que se non podia tardar, et que vernia luego la 20  
flota de los Moros, ca dicho le avian que un dia avia de ser  
la pelea por mar et por tierra, et por esto mandó al su Al-  
mirante que de las quarenta naves que y tenia para la guerra,  
que enviase las veinte de ellas que estidiesen á la entrada del  
puerto de Xetares á mejoría del viento, porque quando las 25  
galeas de los Moros veniesen, aquellas naves estidiesen pres-  
tas para comenzar la pelea con ellos. Et el Almirante fizolo  
luego así. Et agora dexarémos de decir desto, et contarémos  
de como el Visconde de Cabrera envió decir al Conde de Fox  
que eran venidos, et la respuesta que ovo dende. 30

## CAPITULO CCCXII.

*DE COMO FINÓ EL CONDE DE FOX  
en Sevilla.*

- D**ON Bernaldin Visconde de Cabrera, que y avia fincado con el Rey, era amigo del Conde de Fox, et sentiendo mucho de la mengua que fiera, envióle decir como los Moros eran venidos á aquel logar por pelear con el Rey, et que se tornase luego, et que faria en ello bondat, et caballeria, lo que era tenudo de facer: ca si en tal tiempo como aquel estoviese á muy luenga tierra, asi como estaba á diez leguas, et sopiese que los Moros querian aver batalla con un Rey Christiano, que debia venir á las mayores jornadas que
- 5 él podiese por ser en tal fecho, quanto mas estando tan cerca, et demas seyendo él tenudo á este Rey por quanta honra en él falló, et quanta fianza en él fizo. Et esta carta le llegó en Bejer á diez leguas de Algecira. Et el Conde de Fox envióle decir por su carta, que si el Rey le enviára dó estaba los dineros del sueldo de un mes para él, et para su hermano, et para todas las compañías que avian venido con ellos, que se tornarian á ayudarle: et asi como dió la respuesta fuése luego, et non atendió allí mas. Et llegando á Sevilla, adolesció, et finó y, et levaronlo á su tierra. Et quando los Moros venieron
- 10 á Gibraltar, el Conde de Arbi avia dias que era ido, et el Conde de Solusber avia fincado doliente en Sevilla. Et desdeque sopo la venida de los Moros, mandó que lo posiesen en un barco, et que lo traxiesen por el rio fasta la mar, et dende á la hueste, porque podiese acaescerse con él Rey en la batalla que oviesen los Moros con él. Et él estaba estonce tan flaco, que le dician los fisicos, que si comenzase camino, ó se metiese en barco, que non llegaria vivo al real: et por esto non pudo venir, maguer que lo provó. Et agora dexarémos aquí de decir de los Condes que se fueron, et tornarémos á
- 25 contar de lo que el Rey fizo en esta cerca en la guerra de los Moros desdeque ellos fueron idos.

## CAPITULO CCCXIII.

*DE COMO EL REY DON ALFONSO MANDÓ  
poner tres celadas á los de Algecira, et como fueron  
desbaratados, et muchos muertos.*

**P**Orque al tiempo que los Condes et otras muchas gentes, que eran en el real, se fueron, los de la ciubdat avian visto como se fueron, et avian despoblado los logares dó estos solian posar, tomaban consigo grand esfuerço. Ca pues que estos eran idos, et el Rey de Granada et los Moros de allen 5 mar, et los que estaban con él eran llegados á la villa de Gibraltar, en logar que era muy cerca de la hueste de los Christianos, tenian que crecia á ellos el acorro, et que menguaba el ayuda al Rey de Castiella. Et por ende avian muy grand placer, et daban voces á los de fuera, et diciangelo. Et el Rey 10 por esto cató como les ficiese algun pesar, et mandóles poner tres celadas: la una á la puerta dó posaba D. Joan fijo de D. Alfonso; et en ésta estaba Gonzalo Ruiz de la Vega, et vasallos de Don Fadrique Maestre de Sanctiago, et los Freyres desta Orden, et los vasallos de Don Joan Nuñez, et los de 15 Don Joan fijo de Don Alfonso: et puso con estos docientos ballesteros de Genua, et puso otra celada á la puerta dó posaba Don Fernand Rodriguez señor de Villalobos; et en ésta estaba Alfonso Ferrandez Coronel, et vasallos de D. Enrique fijo del Rey. Et este Don Fernand Rodriguez, et Don Pero 20 Nuñez de Guzman, et Lope Diaz de Almazan, et Garcilaso de la Vega, et vasallos de Don Fernando fijo del Rey, et Sancho Sanchez de Roxas, et Gutier Gonzalez Quexada, et Joan Ramirez de Guzman, et Gutier Ferrandez de Toledo, et Joan Ferrandez Coronel, et Alvar Garcia, et Fernand Go- 25 mez de Albornoiz hermanos del Arzobispo de Toledo, et Pero Gomez Orejon, et Joan Martinez de Roxas, estos amos que avia el Rey criado de muy pequeños andando en el su caballo, et Gonzalo Mexia un escudero que tajaba ante el Rey, et otrosí puso con estos pieza de ballesteros. Et puso la otra 30 celada á la puerta dó posaba Don Joan Garcia Manrique: et

en esta celada estaba este Don Joan Garcia, et Don Anrique A. C. Anriquez, et con él los del Obispado de Jaen, et Joan Ro- 1334. driguez de Sandoval con los vasallos de Don Diego, et Garci Ferrandez Manrique, et Alvar Rodriguez Daza, et otros caballeros de la mesnada del Rey, et los de los concejos de Soria, et de Atienza, et de Almazan. Et porque en el fonsario posaban otros caballeros, et muchos ballesteros, mandóles que estidiesen todos apercebidos para quando fuese tiempo, et el Rey les enviase mandar que ficiesen algo. Et los que estaban

10 en estas celadas fueron y de noche, et estaban tras las paredes de la cerca que tenían fecha los Christianos, de manera que los Moros non los podian ver. Et todos estos, á quien era encomendado este fecho, eran muy buenos caballeros, et de grand vergüenza, et tenían buenas armas: et los mas dellos

15 tenían los caballos armados, et avian grand voluntad de servir bien á su Señor. Et el Rey mandó que comenzasen la pelea con los Moros por dos partes, la una de parte de la villa nueva cerca del oteruelo, et la otra adelante de parte de la villa vieja ante la parte que dicen de Tarifa. Et los Moros de la

20 ciubdat salieron á las peleas, pero non se querian redrar de las villas, recelando las celadas. Et los Christianos que avian comenzado las peleas, llegaronse bien á dar con las lanzas et con las espadas: et los Moros como eran muchos mas que los Christianos de caballo et de pie, venieron á ellos; et los Chris-

25 tianos venieron fuyendo contra dó estaban las celadas, et salieron por la puerta dó estaba Don Fernand Rodriguez de Villalobos, et los de Xerez, et otras compañías pocas. Et de la celada que estaba á la puerta, dó posaba D. Joan Garcia Manrique, non salió ninguno: ca el Rey ge lo avia asi mandado,

30 porque los Moros se esforzasen á estar algun poco en el campo, et se redrasen de la ciubdat. Et los Moros desque vieron que los Christianos eran pocos, tornaron otra vez á la pelea, et ayuntaronse todos los de la villa vieja et los de la villa nueva ante la puerta de la ciubdat que ellos dician de Xerez et

35 de Tarifa. Et desque el Rey vió que andaban mucho afincados en la pelea, mandó salir todas tres celadas, et los que estaban á la puerta dó posaba Don Joan fijo de Don Alfonso, fueron luego á la puerta de la ciubdat que los Moros dician de

A. C. de Xerez, et los de la ciubdat que estaban á la puerta, dó po-  
1343. saba D. Fernand Rodriguez, fueron derechamente á la puerta  
de la ciubdat que dician los Moros de Tarifa: et los que esta-  
ban en la otra celada á la puerta dó posaba Don Joan Garcia,  
fueron á la puerta que es entre amas las villas á destajar los  
de la villa nueva que eran idos á la pelea. Et los Moros des-  
que los vieron venir contra sí todas aquellas gentes, et que  
iban derechamente á las puertas, tornaron fuyendo á la ciub-  
dat, porque podiesen cobrar las puertas ante que los Christia-  
nos llegasen, et tan grande fué la priesa que les dieron todos  
los Christianos de toda parte, que Gonzalo Ruiz, et los va-  
sallos de Don Fadrique fijo del Rey, Maestre de Sanctiago,  
llegaron muy cerca por entrar á la ciubdat con los Moros en  
vuelta por la puerta de Xerez; et los Moros cerraron la puer-  
ta, et fincaron algunos de los de caballo fuera, et estos fue-  
ron luego muertos. Et llegaron luego los ballesteros de Genua,  
que estaban en esta celada, et tenian muy buenas ballestas,  
et eran omes que andaban muy armados de todas sus armas: et  
estodieron los Christianos á aquella puerta muy grand pieza  
que ninguno de los Moros de la ciubdat non osaba salir fuera;  
et los de la celada que salieron por la puerria, dó posaba Don  
Fernand Rodriguez, fueron á los Moros matando et feriendo  
en ellos fasta que los encerraron en la ciubdat; et derribaron  
de feridas muchos dellos en la cava, et estodieron ante la puer-  
ta que dicen de Tarifa muy grand pieza: et los de la otra ce-  
lada tercera, que salieron por la puerta, dó posaba Don Joan  
Garcia Manrique, que fueron á la puente, toparon con los  
caballeros de villa nueva, et con pieza de peones que venian  
fuyendo, et con la grand priesa non podieron acogerse á la  
villa vieja; et en pasando la puente que se iban á la villa nue-  
va, ovieron á pelear con los Christianos, et non los podieron  
sofírir, et ovieron á entrar fuyendo en la villa nueva. Et allí  
fueron muertos et feridos pieza dellos de caballo et de pie,  
et los Christianos estidieron allí en quanto estidieron los otros  
cerca las otras puertas. Et entretanto que estos caballeros fa-  
cian su obra, segund que avemos contado, los que posaban en  
el fonsario llegaron á la puerta de la ciubdat que dician del  
fonsario: et un postigo que los Moros y tenian, por dó salian

- á las peleas, sacaronle de su logar, et traxieronle á pesar de A. C. los Moros que y estaban. Et en estas peleas de este dia mor- 1343-  
rieron muchos Moros de caballo et de pie, et señaladamente fue y muerto un hermano del Alcayde de la villa vieja, et  
5 fueron y muchos feridos, et algunos dellos morieron de aquellas heridas. Et esto se sopo de algunos Moros que salieron de la ciubdat dende en adelante mas de los que solian salir que lo dixieron. Et como quier que estas cosas ovimos á escrebir, la una primero, et despues las otras; pero todo el fecho acaes-  
10 ció en uno: por tal manera lo tenia enderezado el muy noble Rey Don Alfonso, et tan grand acucia daba en ello. Et los Moros desde fueron acogidos á la ciubdat, adereszaron mucho á priesa sus truenos, et lanzaban con ellos contra los Christianos muy grandes pellas de fierro; et otrosí lanzabanles  
15 muchas saetas de ballestas de torno, et de otras ballestas que tenian muchas; et otrosí lanzabanles muchas saetas de arcs, et con esto ferian et mataban algunos de los Christianos. Et el Rey envióles mandar que saliesen fuera de la barrera; et ellos por mandamiento del Rey salieron luego; et por cierto  
20 se puede decir, que si non fuera por la lid que el Rey esperaba aver con el Rey de Granada, et con los otros de allén mar, que los de la ciubdat fueran este dia en grand afincamiento de muerte, si el Rey les mandára combatir. Et de aquí adelante contarémos las otras cosas que acaescieron al Rey et  
25 á los que estaban con él en la hueste.

## CAPITULO CCCXIV.

*DE COMO EL REY DON ALFONSO PUSO DOS celadas á los Moros del real, et non se fizo y nada.*

- P**UES que el Rey de Granada et los Moros de allén mar que venian con él, fueron llegados á Gibraltar, enviaron luego algunos dellos que pasasen el rio de Guadarranque, et llegasen al rio de Palmones que era á media legua del real:  
30 et ellos ficeronlo así. Et el Rey de Castiella aviendo voluntad de juntar con ellos lid, mandó que algunos de los del su real non pasasen el rio de Palmones por hierba, nin por otra  
cosa

A. C. cosa ninguna só muy grand pena, ca bien sabía, que desde  
1343. los Moros vieses que los Christianos non pasaban allende del  
dél, que vernian mas osadamente, et acercarian mas á la hueste  
de los Christianos, et en esto que rescibian mayor daño.  
Et mandó á Joan Martinez et á Joan Francisco Adalides que  
lo ficiesen guardar. Et los Christianos de la hueste guardaron-  
lo segund el mandamiento que avian del Rey: et los Moros ve-  
nian pocos dellos cada dia fasta el rio de Palmones, et de Gua-  
darranque, de que la hueste avia grand mantenimiento, et nen-  
guno de los Christianos non pasaba allende del rio de Palm- 10  
ones por ninguna cosa. Et desde que el Rey vió que los Moros  
se aseguraban á venir fasta aquel rio, cató en como les echase  
algunas celadas, porque les podiese facer algun mal et daño;  
et porque un Moro que veno del real de los Moros, les dixo  
que el Rey de Granada et los que eran con él querian venir 15  
todos ayuntadamente al rio de Palmones. Et otrosí en el co-  
mienzo del mes de Setiembre fabló el Rey con el Rey de  
Navarra que era y, et otrosí fabló con D. Joan fijo del In-  
fante Don Manuel, et con D. Joan Nuñez de Lara señor de  
Vizcaya, et con D. Joan Alfonso de Alburquerque, et con 20  
Don Joan fijo de Don Alfonso, et con los otros ricos-omes  
et caballeros que y eran; et dixoles, que le semejava que era  
bien de poner una celada á los Moros allende del rio de Pal-  
mones, et otra aquende, porque los Moros oviesen la pelea  
á su peoria, et á su daño; et dixoles los logares dó avia pen- 25  
sado que se debian poner. Et todos acordaron que era muy  
bien lo que el Rey dicia. Et el acuerdo avido, para aquel dia  
que sopo que avian de venir los Moros, puso una celada allen-  
de del rio de Palmones entre unos oteros dó podian estar, que  
los non vieses los que venian de Gibraltar: et en esta celada 30  
primera estaba Don Joan Nuñez, et el pendon et los vasallos  
del Maestre Don Fadrique fijo del Rey, et el concejo de Se-  
villa, et Don Joan Alfonso de Guzman, et Don Pero Ponce,  
et los del concejo de Xerez de la Frontera. Et puso en otro  
logar un poco redrado destos el pendon del Infante D. Pedro 35  
heredero fijo del Rey, et con él Don Joan Alfonso de Al-  
burquerque, et los vasallos del Infante. Et porque el Rey de  
Navarra estaba flaco, et non podia ir á esto, envió y sus com-  
pa-



pañas. Et el Rey de Castiella, et con él Don Joan fijo del A. C. Infante Don Manuel entraron en otra celada aquende del rio 1343. de Palmones cerca la cabeza del atalaya en un lugar dó dicen la celada vieja, et tenian y los pendones consigo; et  
 5 con el pendon del Rey estaban los pendones et los vasallos de Don Enrique, et de Don Fernando, et de Don Tello, et de Don Joan sus fijos, et los caballeros de la su mesnada. Et todos estos que avemos dicho entraron en aquellas celadas desde la media noche; et quando ellos allí fueron, salió un  
 10 enaciado del real de noche, al tiempo que salieron los Christianos para entrar en las celadas, et fué á los Moros, et dioxelos, que se aperciesen, que los Christianos iban á pelear con ellos: et por esto los Moros estodieron quedados en su real apercebidos de pelea, et non venieron al rio de Palmones se-  
 15 gund que avian dicho al Rey. Et todos los Christianos estodieron en aquellos logares esperando fasta el medio dia pasado. Et pues que vieron que non venia ninguno de los Moros, entendieron que ovieran algun apercebimiento: et el Rey enviólos llamar á todos, et tornaronse para su hueste. Et agora  
 20 dexarémos de contar desto, et dirémos de la careza que comenzó en el real en este mes de Setiembre,

## CAPITULO CCCXV.

*DE LA CAREZA DEL PAN QUE OVO  
 en el real del Rey Don Alfonso.*

Dicho avemos en los capitulos desta estoria del grand fuego que ovo en este real, et de la mucha vianda que y se perdió; et agora contarémos de la careza que veno en el  
 25 real por esta razon. Et acaesció que en este mes de Setiembre los vientos fueron muy contrarios para los que traían las viandas por la mar: et otrosí los mercaderes que las solian traer, non las fallaban en Sevilla, nin en Cordoba: ca en este año ovieron muy grand mengua de pan en estas dos ciudades; et  
 30 en Eciija, et Carmona, et en Xerez, lo que tenian de ante era todo comido et gastado en esta hueste: et el pan avianlo á traer del Obispado de Jaen á Córdoba, et dende á Sevilla:

Dddd

et

A. C. et cargabanlo y para lo traer por la mar, et por esto non se  
 1343 pudo escusar de aver careza en el real; quanto mas que los  
 Franceses, et Alemanes, et Ingleses, et Gascones que eran  
 idos, avian encarecido mucho las viandas. Et las gentes vieron-  
 se en afincamiento, por non poder fallar pan para los omes, 5  
 nin cebada para los caballos; pero fallaban carne asaz á ven-  
 der de lo que el Rey avia mandado traer de los estremos de  
 los ganados. Et por esto el Rey envió luego mandar por sus  
 cartas á los de Sevilla et de Córdoba que traxiesen las mas  
 viandas que podiesen aver. Otrosí envió omes á Xerez, et á 10  
 Tarifa, et á Bejer, con quien les envió mandar, que le traxie-  
 sen por tierra todo el trigo, et cebada, et farina que y falla-  
 sen; et señaladamente mandó traer del pan del su almacén  
 que tenia en Tarifa para bastecimiento de aquella villa. Et tra-  
 xieronlo por tierra, et dieron dello á los de la hueste en cuen- 15  
 ta de lo que les avian á dar del su sueldo; et pusieron en las  
 plazas á vender dello, porque las gentes oviesen abastamiento.  
 Et con esto tiróse algun poco de la careza del real; pero non  
 que tornasen las viandas de aquel prescio que solian valer: ca  
 ante que el fuego acaesciese valia la fanega de la cebada ocho 20  
 maravedis, et el arroba de la farina á diez et once maravedis:  
 et valia en este tiempo la fanega de la cebada á veinte mara-  
 vedis, et la arroba de la farina á veinte et cinco maravedis:  
 como quier que en el tiempo que veno adelante ovo en el  
 real grand mengua de viandas, et mayor careza que ésta. Et 25  
 dexarémos agora de contar desto para en su tiempo, et diré-  
 mos de como el Rey puso otra celada á los Moros en que  
 fué el Rey de Navarra.

## CAPITULO CCCXVI.

*DE COMO EL REY PUSO UNA CELADA A LOS  
 Moros del real, et de lo que y pasó.*

**G**Rand voluntad avia el Rey de ir pelear con el Rey de  
 Granada, et con el poder de allén mar, que estaban to- 30  
 dos cerca de Gibraltar. Et porque avian avido consejo sobre  
 esto, et le dician que non podia pelear con ellos allí dó esta-  
 ban,

ban, si non á grand su peoria, catava manera por aver pelea con ellos en el campo; et pensó de dar gentes de las suyas que fuesen pelear con ellos al rio de Guadarranque, que era cerca del su real, et estaban y muchos dellos todo el dia. Et por esto fablólo con el Rey de Navarra et con los ricos-omes et caballeros del su señorío, que eran y con él; et todos le dixieron, que era muy bien de facer todas las cosas que podiesen, por aver lid en campo con los Moros. Et el Rey mandó á D. Joan fijo de D. Alfonso, et á D. Fernand Rodriguez señor de Villalobos, et á Don Joan Garcia Manrique, et á los Obispos de Salamanca et de Zamora, et á Gonzalo Ruiz Giron, et á Joan Rodriguez de Cisneros, et á Gonzalo Nuñez Daza, et á Ramir Flores de Guzman, que estos todos et los Condes con ellos, así como pasaban derredor de la cava, que fincasen á guardar los reales que los de la ciubdat non saliesen á facer mal nin daño en ellos. Et el Rey de Castiella, et el Rey de Navarra, et todos los de la hueste salieron dende de noche, et fueron todos entrar en una celada cerca del rio de Guadarranque en un valle que dicen::: et podian ser todos fasta quatro mill caballeros. Et desque allí llegaron, et fué el dia, el Rey mandó á los de Sevilla, et á Don Pero Ponce, que fuesen por el camino contra el rio de Guadarranque, et volviesen la pelea con los Moros, si los y fallasen al rio, et que sufriesen la pelea quanto mas podiesen, fasta que viesen venir los Moros del real; et desque llegasen á ellos, que les fuesen trayendo contra dó estaban los Christianos. Et ellos fueron allá; et porque los Christianos tenian la torre de Cartagena, que era entre el real de los Moros et el rio de Guadarranque, et por se guardar qué los Christianos non veniesen á ellos á sobre-  
vienta, tenian los Moros, desque allí llegaron, quinientos ó seiscientos caballeros que guardaban cada noche los vados, et estos estaban cerca del rio de Guadarranque. Et quando llegaron y los de Sevilla, et D. Pero Ponce, hicieronlo luego saber al Rey de Granada, et á Hazcar Alguacil de los Moros de allen mar. Et todos los Moros desque lo sopieron, salieron en los caballos, et venieron al rio de Guadarranque: et los de Sevilla, et Don Pero Ponce comenzaron la pelea con los Moros: et ellos otrosí desque vieron que los Moros del real ve-

A. C.  
1343.

A. C. 1343. nian todos, comenzaron á pasar el rio contra los Christianos: et los Christianos pelearon quanto podieron, segund que el Rey les avia mandado, fasta que llegaron al rio los Moros del real. Et estonce comenzaron los Christianos á ir fuyendo por el camino derecho que va al rio de Palmones, et los Moros que pasaban para ir en pos ellos, et los que peleaban yendo por el camino en pos los Christianos, los Franceses que estaban y con el Rey de Navarra, salieron de la celada sin mandado del Rey ante de tiempo; et los Moros desque los vieron, entendieron que avia allí celada, et tornaronse todos, ca son omes muy sabidores de la guerra, como aquellos que todo su cuidado ponen en aquello, et non en al. Et el Rey desque lo vió, ovo muy grand pesar et grand malenconia, et fué á los Franceses por los tornar, et non pudo fasta que mató á uno dellos. Et por cierto pueden decir los que y estaban, que si los Christianos quisieran atender tiempo aquel dia, segund que el Rey lo avia ordenado, que la mayor parte de los Moros que allí eran, fueran muertos et cativos en aquel dia. Et desque vió el Rey como los Moros eran tornados todos allende del rio, et guardaban las pasadas, tornaronse para el real, et el Rey de Navarra, et todos los que iban con ellos. Et agora dexaremos de decir desto, et contarémos de algunos fechos que acaescieron por la mar.

## CAPITULO CCCXVII.

*DE COMO COMIENZA AQUI A CONTAR DE LAS cosas que acaescieron por la mar.*

POR contar los fechos et las cosas que fasta aquí pasaron en el real, avemos dexado de decir muchas cosas que acaescieron por la mar á la flota de los Christianos, despues que este Rey Don Alfonso de Castiella veno cercar la ciudat de Algecira. Et porque fueron muchos los fechos et las cosas que acaescieron mas de las que avemos contado, et el que lo escribió non se pudo acordar de todo, diciendo cada una de las cosas por sí, pero contarémos de aquí adelante algunas dellas en general, et de ellas en especial; et despues

tor-

tornarémolos á contar las otras cosas que acaescieron por la tierra, A. C.  
cada una en su lugar, segund que conviene á la estoria. 1343.

## CAPITULO CCCXVIII.

*DE COMO FUE TOMADA UNA GALEA DE LOS  
Moros que iba con cartas al Rey Albohacen.*

**L**AS galeas del Rey de Castiella andaban todavia en la  
guarda de la mar, et tomaban muchos caravos, et leños,  
5 et barcas armadas de los Moros que pasaban de allén mar aquen-  
de, dellas con viandas et dellas con cartas; et otrosí tomaban  
de las que pasaban aquende de la mar allende. Et acaesció que  
una galea de los Christianos estando de noche en la guarda, vió  
venir dos barcas pequeñas que partian del real de los Moros,  
10 et iban á Cebrta, et los de la galea tomaron la una, et la otra  
non la pudo aver por la escuridad de la noche. Et en esta bar-  
ca fueron falladas cartas que el Rey de Granada enviaba al  
Rey Albohacen, en que le enviaba decir, que bien sabia como  
le enviára rogar que veniese allí á Gibraltar, et Hazcar, et  
15 los caballeros Marines que veniesen con él, et que él luego  
pasaria aquende en la flota, ó le enviaria uno de sus fijos con  
tantos caballeros que podiesen pelear con el Rey de Castiella  
et con la su flota por descercar la ciubdat de Algecira, et  
que avia quatro meses que era salido de su tierra, et estaba  
20 en hueste contra los Christianos; et que él et los suyos que  
avian fecho grand costa, et que si podía pasar él aquende, si  
non que enviase á su fijo, et la flotà et los caballeros que él  
envió decir que enviaria; et si non que él non podía estar mas  
allí, et que se iria á su tierra. Et en estas dos barcas de que  
25 los Christianos tomaron la una, iban dos pares de cartas, por-  
que si la una se perdiese, que la otra que pudiese ir: et esto  
sopo el Rey, que ge lo dixieron los Moros que fueron toma-  
dos en aquella barca. Et de aquí adelante irémolos contando de  
los otros fechos que acaescieron por la mar.

## CAPITULO CCCXIX.

*DE COMO LA FLOTA DEL REY DON ALFONSO  
tomó una galea de los Moros, et quemó otra: et cerraron  
un puerto donde las otras se acogieron.*

EN esta estoria avemos contado que el Rey asi como era mucho acucioso en los fechos de la tierra, asi lo era en lo de la mar. Et porque eran muchos los logares por dó podian pasar los Moros de allén mar aquende, et el trecho era muy luengo, ca avia de guardar desde allí de Algecira fasta encima de Almería, que era toda la costanera de la mar aquende et allende en poder de los Moros, et la tierra de allende era toda suya, mandó á Don Egidiol su Almirante mayor de la mar, que todavia enviase galeas de las de la su flota, que andodiesen por la mar requeriendo los puertos de los Moros. Et él facialo asi, et andaban allá ocho ó diez galeas todavia: et algunas veces las galeas del Rey tomaron algunas galeas de los Moros que andaban apartadas pasando gentes et viandas: et destas ovo el Rey fasta en este tiempo tres galeas, sin otros navios muchos que tomaron, segund que de suso diximos. Otro sí estas galeas de los Christianos fallaron ocho galeas de los Moros que andaban el paso; et algunas veces las fallaron en el puerto de Vedis, et otra vez en el puerto de Almuñecar, que son puertos allén la mar. Et estando las galeas de los Moros en el puerto de Almuñecar, los Christianos comenzaron pelea con ellos. Et como quiera que los Christianos rescibieron daño, et algunos omes fueron y feridos, pero sacaron dende una galea, et quemaron otra. Et despues las galeas de los Christianos fallaron estas galeas de los Moros en algunos puertos, et quisieronlas acometer de pelea: et los Christianos rescibieron y daño de muchos omes que fueron y feridos. Et acaesció que otra vez estas galeas del Rey, andando guardando el paso, fallaron aquellas galeas de los Moros que pasaban de aquende, et fueronse en pos ellos, et metieronse en :::: Et la entrada deste puerto dician que era tan estrecha que non podian entrar dos galeas á par. Et entraron allí las seis galeas de los Moros

- ros una en pos otra, et las galeas de los Christianos llegaron fasta aquella entrada. Et algunos dellos quisieran entrar por quemar et anegar aquellas galeas, et algunos dixieron que lo non ficiesen, ca si dentro entrasen, los Moros vernian por tierra, et ellos non podrian salir, et que serian en condicion de perder las galeas, et á sí mesmos. Et por esto estodieron allí quedados, et enviaronlo decir al Rey et al Almirante. Et el Rey avido su acuerdo sobre esto con los patrones de las galeas et maestros de las naves, dixieronle que aquella entrada de aquel puerto era tan estrecha, que si las galeas del Rey allí entrasen, que las gentes que estodiesen por tierra, les podrian vedar que non saliesen dende; pero dixieronle, que si quisiese, que podria mandar anegar navios grandes en aquella entrada, en manera que aquellas galeas de los Moros non saliesen de allí. Et para esto cargaron dos naves viejas de piedras, et levaron mas piedras en otras naves, et fueron á aquel logar dó estaban las galeas del Rey de Granada que non saliesen de allí las de los Moros, et finchieron aquellas dos naves de las piedras que levaron del real. Et desque fueron bien llenas, et estaba poco del borneo dellas descubierto sobre el agua, llegaronlas á aquel logar dó era el estrechura de la entrada de aquel puerto, et foradaronlas só el agua, et anegaronlas allí. Et como quiera que eran llegados allí Moros de la tierra por guardar las sus galeas, et defender que lo non ficiesen los ballesteros de las galeas de los Christianos, redraronlas de aquellos logares, de manera que se fizo segund que lo el Rey mandó. Et desque estas naves fueron allí anegadas, fincaba poca agua encima dellas, et cerróse aquel puerto, de guisa que aquellas galeas de los Moros non podieron de allí salir, fasta que ovieron á catar otro logar los Moros como las sacasen por otro logar á tierra. Et aún algunos dixieron, que eran allí tan grandes peñas en aquella entrada, que estas galeas ovieron los Moros á desfacer otra vez, et levarlas á otro puerto: et ficeronlas de nuevo, ca por allí nunca podieron tornar á la mar. Et de aquí adelante irémos contando de algunos otros fechos que acaescieron por la mar et por la tierra.

CAPITULO CCCXX.

*DE LO QUE EN ESTE MES DE SETIEMBRE  
acaesció á la flota del Rey de Castiella.*

**A** SI como avemos dicho que las galeas del Rey de Castiella andaban en la guarda de la mar, acaesció que en este mes de Setiembre, porque el Rey avia sabido que la flota de los Moros era toda ayuntada en Cebta, así la del Rey de Granada, como la del Rey de Marruecos, envió diez galeas al puerto de Cebta que viesen, si la flota de los Moros partia dende para ir á alguna parte. Et fallaron que la flota de los Moros partia de Cebta, et que iba á Tiziges puerto de los Moros, que es allen mar. Et las diez galeas de los Christianos enviaron una que lo ficiese saber al Rey, et las naves fueron en pos ellas. Et el Rey de Castiella non sabiendo como la flota de los Moros partia de Cebta, et rescelando que la flota de los Moros vernia á aquellas diez galeas que allá avia enviado, mandó llamar al Almirante et dixole que enviase otras diez galeas. Et ante que estas llegasen al puerto de Cebta, fallaron aquella galea, de quien sopieron como la flota de los Moros iba á Tiziges, et fueron en su busca, et llegaron á aquel puerto, et fallaron las otras nueve galeas de los Christianos que aguardaban á la flota de los Moros, et esperaban mandamiento del Rey. Et aquellas galeas llegaron en poniendose el sol; et los Moros que estaban en las flotas del Rey de Marruecos, et del Rey de Granada, coydarón que venia allí toda la flota del Rey, et allegaron á tierra todas las sus galeas. Et aquel puerto es costa brava, et de muy grandes peñas, et quiso Dios darles tormenta muy grande que les comenzó á la media noche, et duróles fasta otro día. Et como se avian puesto muy cerca de la tierra con rescelo de la flota de los Christianos, en aquella noche quebraronse algunas de aquellas galeas de los Moros unas con otras; et otrosí quebráran algunas en las peñas: así que se perdieron allí veinte galeas de los Moros. Et otro día los de las galeas de los Christianos vieron andar en el agua de la mar muchos caballos muertos,



tos, et muchos sacos de farina, et muchos escudos, et adargas et lanzas: et otrosí vieron como eran quebradas, et quebraban las galeas de los Moros: et enviaron luego decir al Rey, et ellos llegaron á cometerles pelea. Et los Moros de la flota, desdeque vieron que en aquel logar non podian estar, et que se les perdia allí la su flota, salieron á lo largo, por redrar de sí las galeas de los Christianos; ca la flota de los Moros era tan grande, que los Christianos non osaron llegar á pelear con ellos. Et por esto los Moros salieron de allí, et fueron al puerto de Bedis; et las galeas de los Christianos siguieronles todavía. Et el Rey, desdeque sopo lo que avia acaescido á la flota de los Moros, ovo su consejo con el su Almirante, et con los Vis-Almirantes de Aragon, et con los patrones de las galeas, et con los maestros de las naves, si enviaria toda la su flota al puerto de Tigizes, dó le avian dicho que estaba la flota de los Moros; ó si era logar dó podiesen llegar las sus galeas et naves á destruir la flota de los Moros. Et el Almirante, et los Vis-Almirantes de Aragon, et los patrones de las galeas, et los maestros de las naves acordaron que era bien de ir á aquel logar la flota del Rey: et partieron dende luego todas las galeas que y estaban, et treinta naves. Et desdeque llegaron al puerto de Bedis, non fallaron la flota de los Moros, nin de los Christianos; et de las galeas quebradas avian y fincado cinco, que enderezaban los Moros. Et llegaron los Christianos, et pusieronles fuego: et dende fueron buscar las flotas de los Moros, et de los Christianos, et fallaronlas cerca de Bedis. Et desdeque y llegaron, quisieron llegar á pelear con la flota de los Moros, et ovieron tan grand tormenta, et viento tan fuerte, que non podieron allí estar: et algunas de las naves et de las galeas ovieron á correr con tormenta fasta Cartagena, et otras fasta en Valencia: et otras naves quebraron los másteles, et fueron en punto de se perder; ca la tormenta et el viento las llevaba á la costa de los Moros. Et el Almirante de Castiella, et los Vis-Almirantes de Aragon mandaron que algunas galeas acorriesen á las naves que andaban en perdicion: et recogieron consigo todas las mas de las galeas et naves que podieron aver, et venieron á la costa de aquende de la mar, et dende tornaronse para el real. Et estovo diez dias que el Rey

Eeccc

non

A. C. non sabia de la su flota , et fue mucho arrepentido porque la  
 1343. enviára daquel logar , ca fincó la villa de parte de la mar sin  
 flota: et otrosí estaba á sospecha de aver acaescido algun pe-  
 ligro á la flota. Et desde el su Almirante et los Vis-Almi-  
 rantes de Aragon venieron , et sopo lo que les avia acaescido,  
 tovo á Dios en merced porque los avia traídos en salvo. Et  
 agora dexarémos aquí desta razon , et contarémos de como  
 acaesció muerte de D. Nuño Chamizo Maestre de Alcántara,  
 et de Fernand Gonzalez señor de Aguilar.

## CAPITULO CCCXXI.

DE LA MUERTE DEL MAESTRE DE  
*Alcántara, et de Fernand Gonzalez señor  
 de Aguilar.*

C Contado avemos en esta estoria , que á pocos dias despues 10  
 que el Rey llegó á cercar la ciubdat de Algecira , que  
 fizo combatir la torre de Cartagena , et que la tomó , et puso  
 en ella Christianos que la guardasen ; et avianles de levar man-  
 tenimiento de la hueste. Et despues que la hueste de los Mo-  
 ros venieron posar cerca de Gibraltar , porque esta torre es- 15  
 taba allende del rio de Guadarranque , los Moros tenianla  
 muy cerca del su real. Et ellos desde allí venieron , ponian  
 siempre de noche et de dia pieza de caballeros et de peones  
 cerca del rio de Guadarranque que guardaban las pasadas , res-  
 celando que los Christianos irian á ellos: et por esto la torre 20  
 et los que estaban en ella eran en poder de los Moros. Et  
 cada que los Christianos avian de bastecer aquella torre , con-  
 venia que fuesen tantos por mar et por tierra , que podiesen  
 redrar de allí los Moros , et pasaban el rio en tiempo cierto ,  
 que quando era la creciente de la mar non lo podian pasar. 25  
 Et por esto acaesció , que entretanto que la flota del Rey era  
 ida á Tigizes et á Bedis en busca de la flota de los Moros ,  
 que los de la torre enviaron decir al Rey que non tenían vian-  
 da ninguna , nin mantenimiento con que podiesen pasar. Et  
 por esto mandó el Rey que Don Nuño Chamizo Maestre de 30  
 Alcántara , et Fernand Gonzalez señor de Aguilar , et los del  
 con-

- concejo de Córdoba, et los del concejo de Eciija, et los de A. C. Xerez, et los de Carmona, et pieza de gentes de pie que les dió, que fuesen con ellos, et fuesen poner vianda en la torre. Et ellos fueron allá de noche, segund que era acostumbrado.
- 5 Et los Moros que estaban en la guarda del rio de Guadarranque, dexaron la guarda del rio, et fueronse yendo contra el su real. Et los Christianos pasaron el rio, et llegaron á la torre, et posieron y la vianda. Et á la tornada non se cataron de como el vado estaba alto por la creciente de la mar, et entraron
- 10 en el rio, et con la altura del agua, et con la escuridad de la noche perdieron el tiento del vado, et afogaronse y el Maestre, et Fernand Gonzalez, et Freyres de la Orden de Alcántara, et caballeros, et otros omes de los que iban con Fernand Gonzalez. Et á cabo de tres dias fallaron en la mar á
- 15 Fernand Gonzalez; et al Maestre nunca lo podieron fallar. Et por esto el Rey tomó enojo con aquella torre por la muerte de tan buenos omes que allí morieron. Et ovo consejo con los omes bonos de la hueste como faria de aquella torre: et todos le aconsejaron, et le pedieron merced, que gastase aquella vianda que tenian en la torre, que los Christianos que estaban en ella que la dexasen et se veniesen. Et el Rey fizolo asi: et por esta manera fincó la torre en poder de los Moros. Et luego los Freyres de Alcántara, con Don Joan Nuñez Maestre de Calatrava, ficiéron Maestre de Alcántara á Don Pero Alfonso Pantoja. Et agora dexarémos de contar desto, et dirémos
- 25 de como se fué el Rey de Navarra.

## CAPITULO CCCXXII.

*DE COMO EL REY DE NAVARRA SE PARTIÓ  
de la hueste; et de la su muerte.*

- E**L Rey de Navarra, que avia venido por servir á Dios, et en ayuda del Rey de Castiella, segund que de suso avemos contado, adolesció de una dolencia muy grave: et el Rey
- 30 de Castiella ibalo á ver cada dia dos veces, et mandaba á los sus fisicos que estidiesen todavia con él, et le ficiesen servicio en aquellas cosas que complian á su salud. Et el Rey de Na-

A. C. 1343. varra traía un fisico por quien él se guiaba en sus dolencias et en su salud: et este fisico nunca quiso consentir que el Rey de Navarra ficiese ninguna cosa de quanto le dician los fisicos del Rey de Castiella; ca estos querían que toviese dieta, et él faciale comer cada día carne, et dabale vino, et consejabale cada día que se fuese de allí, ca luego que ende partiese seria sano. Et el Rey, como avia tiempo que se guiaba en sus dolencias por consejo deste fisico, ovole de facer ir de allí, porque le dicia que avria salud, si de allí fuese. Et dixolo al Rey de Castiella como se queria ir por aquella razon. Et partió del real en acabamiento deste mes de Setiembre: et seyendo llegado á Xerez de la Frontera, finó. Et el Rey desque lo sopó, pesóle ende mucho, et envió mandar luego á todas las villas del su regno por dó lo llevasen, que le ficiesen mucha honra: et hicieronlo así. Et agora tornaremos á contar lo que hicieron las flotas de los Moros despues que llegaron al puerto de Bedis. 5 10 15

## CAPITULO CCCXXIII.

DE COMO LA FLOTA PASÓ DE ALLENDE  
la mar aquende la mar.

Pues que los Almirantes que venian en las flotas de los Moros vieron que la flota del Rey de Castiella era partida de allí, desque amansó la tormenta, pasaron con sus flotas aquende de la mar, et venieron aportar al puerto de Estepona. Et en estas flotas avia sesenta galeas, et muchos cárravos, que traía cada uno cincuenta et sesenta caballos. Et pasó estonce Aly fijo del Rey Albohacen, et con él muchos caballeros Marínes, et descendieron en tierra en aquel lugar: et las flotas de los Moros venieron para Gibraltar, et llegaron y de noche, tres días andados del mes de Octubre. Et una galea destos Christianos que estaban en la guarda, veno adelante faciendo señales de fuego, et almenaras. Et por esto que vieron los de la flota de los Christianos, entendieron que venian las galeas de los Moros, et apercebieronse los que estaban en la mar: et otrosí muchos Marínes que estaban en la tierra, recogie-

gieronse á las galeas et á las naves; et como quier que fueron apercebidos, pero quisolo Dios guardar: que si las galeas de los Moros dexáran la ida de Gibraltar, et venieran á entrar en Algecira, podieranlo facer sin grand su peligro: et bastecieron la ciubdat por muy grand tiempo, que estaba men-  
5 guada de gentes et de viandas. Et aun la estoria va contando el fecho de aquestos Moros que pasaron de allén la mar.

## CAPITULO CCCXXIV.

*DEL FECHO DE LOS MOROS QUE PASARON  
aquende la mar.*

A quatro dias despues que esta flota fué llegada á Gibraltar, veno y aquel Aly Infante fijo del Rey Albohacen,  
10 et veno y con él otro Alguacil del Rey su padre, que dician Halel. Et éste, et el otro Hazcar que avia venido ante, eran los de quien mas fiaba aquel Rey de Marruecos: et encomendóles que veniesen con aquel su fijo, et que ficiesen todo su poder por descercar esta ciubdat de Algecira. Et el dia que  
15 este Infante llegó al real sopolo el Rey de un ome que veno del real de los Moros. Et el Rey entró en una galea, et llegó cerca del real de los Moros en logar dó pudo ver las gentes que venian con el Infante, et otrosí las gentes del real que lo salian á rescebir. Et otro dia vió las galeas de los Moros  
20 quantas eran, et quales: et en este dia fueron ayuntados en el real de los Moros doce mill caballeros. Et agora dexarémos de decir desto, et tornarémos á decir de lo que el Rey fizo luego despues deste embastecimiento de su flota, et en ordenamiento de su hueste.

## CAPITULO CCCXXV.

*DE LOS FECHOS QUE ORDENÓ EL REY  
D. Alfonso en razon de su hueste et de su flota.*

25 C Omo quier que ante desto el Rey se avia apercebido de poner gentes de los de la hueste en sus galeas et en las naves, et otrosí avia ordenado en qual manera avian de facer  
los

A. C. 1343. los de la hueste ; pero desde que vió que aquel Infante et la flota de los Moros eran allí venidos, entendió que se non podia tardar la pelea entre él et los Moros por mar et por tierra ; et puso en las galeas et en las naves muchas mas gentes de las que y estaban, que son estos : Don Joan Alfonso de Alburquerque , et los vasallos del Infante Don Pedro fijo primero heredero del Rey ; et los vasallos de Don Tello fijo del Rey, et Lope Diaz de Almazan, et Garcilaso de la Vega Mayordomo de D. Tello. Et estos puso y demas de los que y avia puesto ante ; et maguer quel sabia que los Moros que vernian por la tierra eran muchos mas que los quel tenia, et avia meter de tener consigo estos ricos-omes et caballeros ; pero porque recelaba que por la pelea de la mar podia ser la ciudat mas ayna acorrida que por la tierra , quiso él pararse á la ventura de tener menos compañías de las que podia tener consigo, porque la flota que estudiese bien bastecida de buenas gentes. Et desde lo ovo fecho por esta manera, llamó á todos los otros de la hueste , et habló con ellos , diciendoles quales et quantos buenos debdos avian con él todos los ricos-omes et fijos-dalgo, et otros del su señorío, et como el Rey ficiera muchas mercedes á cada uno dellos, et eso mesmo el Rey Don Fernando su padre á algunos de los que y estaban : et por esto, et por el debdo et naturaleza que con él avian, que eran tenudos de facer mucho por su servicio , et por honra de sí mesmos. Et como quier que en aquel real avian pasado mucha lacéria et mucho trabajo ; pero que en aquel tiempo en que estaban , mucho avian á facer, porque él et ellos fuesen de allí con grand honra. Et pues que allí eran venidos aquellos Moros , que bien creía et era cierto que querian venir lidiar con él, et con los de la su hueste, por descercar aquella ciudat : et como quier que él era cierto de los que allí estaban , que avian voluntat de facer en esto todo lo que debian por servicio de Dios et suyo dél, et por honra de sí mesmos ; pero que les rogaba que estudiesen apercebidos para quando los Moros veniesen á la pelea, que saliesen todos allá , et ficiesen y lo que era suyo de facer : ca fiaba de Dios que los Moros del real serian vencidos, et él cobraria mucho ayna aquella ciudat, et avria tiempo de les facer mucha merced et mucha hon-

- ra á cada uno dellos segund el estado que avia , en manera que A. C.  
entendiesen que el trabajo que allí avian tomado, et tomasen, 1343.  
que les era bien galardonado. Et todos ellos le respondieron,  
que era su voluntat de le servir en aquel fecho en que esta-  
5 ban bien et lealmente ; et si los Moros veniesen á la pelea,  
que fuese cierto que furian por su servicio, como de su Rey  
et de su señor, todo lo que debian ; pero que muchos de los  
caballeros , et escuderos fijos-dalgo , et otros de las villas que  
estaban y, que traxieran caballos , et armas, et otras bestias ;  
10 et porque avia tiempo que el Rey non les diera mantenimien-  
to , que tenian empenadas las armas, et que se les morieran  
los caballos, et las otras bestias que traxieran : et que si el Rey  
podiese acorrerlos con caballos et con dineros para quitar las  
armas, si non que ellos prestos estaban para ir con él de pie  
15 con sendas lanzas, et vivir ó morir delante del. Et porque el  
Rey ante desto se avia apercebido de enviar por caballos á  
Castiella, veyendo la grand mengua dellos que avia en el real,  
eranle y entonce muchos caballos de aquellos por que enviá-  
ra : et otrosí avian entonce llegados algunos dineros que levá-  
20 ran de las sus rentas : et aquellos caballos diolos á los que  
avian mester ; et otrosí partióles los dineros que le traxieran,  
en manera que todos se tovieron por bien pagados. Et luego  
el Rey ordenó en qual manera ficiesen los de la hueste quan-  
do los Moros veniesen á la lid : et mandó á Don Joan fijo de  
25 Don Alfonso, et á Don Fernand Rodriguez señor de Villa-  
lobos , et á Don Joan Garcia Manrique , et los Obispos de  
Salamanca et de Zamora , et todos los concejos que avemos  
contado, que posaban derredor de la cava et de la cerca , que  
fincasen todos á guardar que non saliesen los Moros de la ciu-  
30 dat á facer daño en los reales ; et si saliesen , que peleasen con  
ellos. Et ordenóles la hueste en tres partes : los unos que fue-  
sen en la delantera , que eran estos : Don Joan Nuñez , et el  
pendon et los vasallos de Don Fadrique fijo del Rey , Maes-  
tre de Sanctiago, et el concejo de Sevilla, et Don Joan Al-  
35 fonso de Guzman , et Don Pero Ponce, et los concejos de  
Xerez , et Ecija, et Carmona. Et otrosí ordenó, que el pen-  
don et los vasallos del Infante Don Fernando de Aragon, et  
Joan Martinez de Leyva su Mayordomo mayor , et el pen-  
don

A. C. don et los vasallos de Don Fernando fijo del Rey, et los  
 1343. Maestres de Calatrava et de Alcántara, et Don Diego, que  
 fuesen estar en logar dó podiesen pelear con las gentes que  
 los Moros tenian para venir por la sierra, et que estudiesen  
 con estos todas las gentes de pie que avia en el real, et los 5  
 de la mesnada. Et Don Joan fijo del Infante Don Manuel,  
 et el pendon, et los vasallos de Don Enrique fijo del Rey,  
 et el eleyto de Sanctiago, et el pendon et los vasallos de Don  
 Joan fijo del Rey, et Don Alvar Perez de Guzman, et D.  
 Rodrigo de Leon, et el pendon et los vasallos de Don Pero 10  
 de Castro, et Don Anrique Anriquez, et los del Obispado  
 de Jaen, et todos estos mandó el Rey que lo aguardasen á él  
 et al su pendon. Et desque los de la hueste sopieron por este  
 ordenamiento en qual manera avian de facer, mandóles el Rey  
 á qué logar recudiesen cada unos dellos quando oyesen re- 15  
 picar las campanas. Et agora la estoria dexa de contar desto,  
 et torna á contar de como el Almirante et los Ginoeses se  
 quisieron ir.

## CAPITULO CCCXXVI.

*DE COMO EL REY DON ALFONSO FABLÓ  
 con los Ginoeses, et los contentó, porque  
 non se fuesen.*

**L**uego que las flotas de los Moros fueron llegadas á Gi-  
 braltar, et el Infante fijo del Rey de allén mar fué y 20  
 venido, Don Egidiol Almirante del Rey de Castiella, et to-  
 dos los Ginoeses que eran con él, metieron en las galeas las  
 mercaderias, et todo lo que tenian en los reales, diciendo que  
 lo facian por estar apercebidos para pelear con las flotas de los  
 Moros, si veniesen á la pelea. Et desque todos fueron reco- 25  
 gidos en la flota, enviaron decir al Rey, que la paga que les  
 debia de quatro meses que ge la mandase luego dar; si non,  
 que ellos non podian allí estar, et que se querian luego ir.  
 Et quando el Rey esto sopo, fué en grand coydado, lo uno  
 porque non tenia de que les facer la paga; lo otro porque 30  
 rescloó que los Moros ge los avian comprado, dandoles alguna  
 grand



- grand contia de doblas ; et aunque les él diese su paga , que A. C.  
desque la oviesen tomado , que irian ayudar á los Moros. Et 1343-  
esto resceló por cosas muchas que avia oido ante deste tiem-  
po : ca este su Almirante le ovo mostrado cartas del Rey Al-  
5 bohacen , en que envió decir al Duque de Genua , et á este  
su hermano Almirante de Castiella , que se partiesen del ayu-  
da et de la amistad del Rey de Castiella , et que les daria  
doblas quantas ellos quisiesen. Et otrosí avia el Rey sabido ,  
que en el tiempo pasado que él avia estado en aquella cerca ,  
10 que quando alguna de aquellas galeas de los Ginoeses iba á  
la guarda al puerto de Cepta , que salian Moros en barcos pe-  
queños , et fablaban con los Ginoeses. Et algunos Ginoeses  
patrones de las galeas que estaban y , avian apercebido al Rey ,  
que el Almirante non andaba bien et lealmente en su servi-  
15 cio. Et por estas razones , et otrosí porque avia el Rey oido  
que en tiempo del Rey Don Alfonso su visavuelo fuera esta  
ciubdat descercada con ayuda que ficeron los Ginoeses á los  
Moros , catadas estas razones , tomó el Rey sospecha et res-  
celó que los Ginoeses se querian partir dél , et ser en ayu-  
20 da de los Moros ; pero quiso , que si ellos oviesen á facer aque-  
lla maldad , que non fuese por su culpa dél , nin dixiesen que  
lo facian porque él non les daba lo suyo. Et tomó toda quanta  
plata tenia en que comia , et la con que bebian en su casa :  
et otrosí toda la plata que tenian los ricos-omes et Perlados  
25 que estaban allí con él , et todo lo que tenian les Oficiales de  
su casa , et ayuntó la mas que pudo. Et con esta plata , et  
con dineros que sacó prestados de algunas partes , fizoles pago ;  
et fabló con ellos mostrandoles muy buen talante , diciendos-  
les , que les rogaba que lo non toviesen por mal , porque tan-  
30 to se les avia tardado la paga , et que fuesen ciertos que de  
allí adelante que serian bien pagados á sus tiempos. Et por  
tal manera fabló con ellos , que los Ginoeses fincaron bien pa-  
gados , et bien sesegados en su servicio. Et agora la estoria  
dexa de contar desto , et contará de como el Rey de Grana-  
35 da envió otra vez sus mandaderos al Rey de Castiella.

CAPITULO CCCXXVII.

*DE COMO EL REY DE GRANADA ENVIÓ  
otra vez sus mandaderos al Rey D. Alfonso, et  
de lo que con él fablaron.*

EL Rey de Castiella teniendo su flota bastecida, et su hueste ordenada de la guisa que avemos oido, estaba esperando de cada dia quando vernian los Moros á pelear por mar et por tierra, et el Rey de Granada cuydando que podria librar la ciubdat de Algecira dando doblas al Rey de Castiella, ca rescelaba mucho de venir á la pelea. Et porque sopo que eran idos el Rey de Navarra et los Condes, coydo que el Rey de Castiella vernia mas ayna á la pleytesía; et envióle sus mandaderos que otra vez avia enviado á él sus Alcaydes honrados que él dicia Abomayn Roduan, et Hazan Algarrafe. Et desde que estos mandaderos á él venieron, et les oyó todo lo que le dixieron, mandóles que fuesen á la posada, et que avria su acuerdo, et que les daria respuesta. Et pues que el Rey ovo su acuerdo sobre la mensajería que los mandaderos del Rey de Granada le dixieron, mandóles venir ante sí; et respondiós, que le placia que los Reyes de Marruecos et de Granada oviesen paz et tregua con él, et el Rey de Granada que fuese su vasallo, et que descercaria la ciubdat de Algecira; et por la costa que allí avia fecho, que le diesen trecientas veces mill doblas, et el Rey de Granada que le diese sus parias de cada año, segund las solian dar en los otros tiempos pasados á él et á los otros Reyes de Castiella; et que queria que se viese el Rey de Granada con él. Et esto les dixo, porque por la vista avria de dos cosas la una, ó poderle ganar en su ayuda á este Rey, ó poner tal sospecha entre él et el Rey Albohacen de allén mar, porque nunca fiasen el uno del otro, nin se ayudasen. Et como quiera que el tratamiento era este, el Rey non avia voluntad de se partir de esta ciubdat fasta que la tomase: mas viendose en grand quexa de pobleza, cuydaba que con aquellas doblas daria acorrimiento á los de la hueste et de las flotas, con que se mantoviesen al-

- algun tiempo ; et desque oviese cobrado la ciubdat , que ge las  
tornaria : ca asi como lo tomára de las Iglesias emprestado pa-  
ra lo tornar , asi lo queria tomar deste logar , si podiera. Et  
sobre esto dixo algunas veces este noble Rey D. Alfonso , que  
5 si él non oviera voluntad de tornar aquellas doblas , que que-  
ria tomar , que tovierá que Dios le embargára que non podie-  
se tomar la ciubdat de Algecira , asi como despues la tomó.  
Et á los mandaderos plogoles mucho con la respuesta que el  
Rey les dió , et dixieron que el Rey de Granada avia de ir  
10 allén mar fiablar con el Rey Albohacen sobre estos fechos , et  
otrosí traer doblas que avian de dar luego al Rey de Castie-  
lla ; et que les mandase dar una su carta , porque fuesen et ve-  
niesen seguros. Et el Rey mandógela dar : et los mandaderos  
fueron con la mandadería. Et el Rey dixo á Don Egidiol su  
15 Almirante de como avia dado su carta de seguramiento al Rey  
de Granada , et que dixiese et mandase de su parte á todos  
los de las flotas , asi del su señorío , como de Genua , et de las  
del Rey de Aragon que lo guardasen. Et el Rey de Grana-  
da entró en una galea , et pasó allén mar. Et como avia tiem-  
20 po que se acostumbraba que una galea de los Ginoeses estaba  
siempre cerca de Cebta en la guarda , acaesció que al tiempo  
que el Rey de Granada partía de Cebta para se tornar á su  
real , aquella galea que estaba en la guarda veno mucho ante  
que la otra llegase , et fizolo saber á los Ginoeses que y esta-  
25 ban : et esta galea en que venia el Rey de Granada , comen-  
zó venir poco tiempo ante que se pusiese el sol. Et D. Egi-  
diol Almirante estaba con el Rey , et desque lo vió venir aque-  
lla galea la vela alzada , dixo al Rey , que queria ir enviar las  
galeas que avian de ir aquella noche á la guarda. Et partióse  
30 del Rey , et fué á la mar á grand priesa con cobdicia que avia  
de tomar al Rey de Granada , et aquellas doblas , et enviarlo  
todo á Genoa. Et el Rey rescelando lo que el Almirante que-  
ria facer , et porque fuese guardada la su seguranza , fué luego  
á la mar , et entró en una galea de las del su señorío , et en-  
35 vió luego llamar á D. Egidiol su Almirante , que entrase con  
él en la galea , porque non oviese logar de facer lo que el Rey  
sospechaba que queria facer : et otrosí mandó y entrar otros  
dos sus sobrinos de quien el Rey rescelaba que iban á quello.

A. C. Et el Almirante pues que él non podia ir facer lo que él tenia  
1343. pensado, fabló con otro su sobrino que estaba en otra galea,  
que dician Valentin de Lorox, con quien avia fablado de como  
él queria tomar aquella galea, et al Rey de Granada, et las  
doblas que traía, et mandóle que fuese á la guarda; pero fi- 5  
zole señales, et despues envióle un su ome á escuso del Rey,  
con quien le envió decir que fuese tomar aquella galea. Et  
el Rey por guardar el su aseguramiento, et rescelando lo que  
los Ginoeses hicieron, envió dos omes de la su galea en una  
barca al real de los Moros, que estaban cerca de Gibraltar, et 10  
mandóles que dixiesen á Roduan que ficiese facer señales de  
fuego en la isla de Gibraltar, porque el Rey se apercebiese:  
et luego á poca de hora veno á la noche, et el Rey fué re-  
querir los que estaban en las guardas de la villa, et las galeas  
que avian á guardar contra la flota de los Moros, que estaba 15  
en Gibraltar. Et aquel Valentin Ginoes fué con la su galea de-  
rechamiente á la galea en que venia el Rey de Granada, et  
llegando á ella, comenzó luego la pelea con los Moros que  
venian en aquella galea: et los Moros otrosí comenzaron la pe-  
lea con ellos, defendiendose los Moros lo mas fuerte que po- 20  
dieron, et la galea de los Christianos aferró con la de los Mo-  
ros, et fueron así travadas una muy grand pieza. Et en esto  
ovieron las gentes destas dos galeas la pelea muy brava et muy  
fuerte, et la galea de los Moros traía la vela alzada: et el vien-  
to era de tal manera que las llevaba amas las galeas al real de 25  
los Moros. Et aquel Valentin patron de la galea, desdeque vió  
que los Moros se defendían tan fuerte, et que les non podian  
entrar la galea, et otrosí vió quel viento los llevaba á meter  
en poder de las otras galeas de los Moros que estaban cerca de  
Gibraltar, desferraron de la galea de los Moros, en que iba el 30  
Rey de Granada, et aquel Valentin desde allí se fué con su  
galea, que non tornó mas al real de los Christianos. Et el Rey  
de Granada desdeque llegó al su real, envió querellar al Rey  
que los Ginoeses non guardáran el su seguramiento: et al Rey  
pesó mucho desto, et fué luego á casa del Almirante, et pe- 35  
dió que le diese aquel patron de aquella galea. Et el Almi-  
rante dixo, que non ge lo podia dar, ca era ido. Et el Rey  
fizo sobre esto muy grand afincamiento, maguer que estaba

en tiempo que avia muy grand mester á los Ginoeses ; pero A. C. porque lo non pudo aver , envió decir al Rey de Granada, 1343. que si lo podiese aver , que él le enviaria la cabeza dél , non por querer su amistad , mas porque viese que queria que se guardase el su aseguramiento : et contra el Almirante non fizo ninguna cosa por el grand mester en que estaba. Et agora la estoria dexa de contar desto , et contará de la careza que acaesció en el real en el mes de Noviembre por la venida de los mandaderos del Rey de Granada.

## CAPITULO CCCXXVIII.

*DE LA CAREZA QUE ACAESCÍO EN EL REAL  
del Rey D. Alfonso en el mes de Noviembre.*

- 10 **C**ontado avemos en esta estoria , que por el grand fuego que acaesció en el real , que ovo encarescimiento en la vianda : et porque desde estonce el real nunca fué tan cumplido de viandas , como era ante de aquel tiempo , et por qualquier viento que detoviese los navios , llegaban las viandas á
- 15 muy grand precio. Et al tiempo que estos mandaderos llegaron al real de los Christianos , cuydaron que era certada la avenencia : et por esto el Rey rescelando lo que veno despues , envió omes de su casa con sus cartas á los sus oficiales que estaban en Sevilla , et en Córdoba , et en el Obispado de Jaen ,
- 20 et envióles mandar que ficiesen que los mercaderes et todos los otros que tenian las viandas , las traxesen al real , porque non oviese menguamiento dellas. Et como quier que el Rey ovo este apercebimiento , et lo mandó facer desta guisa ; pero acaesció asi : que quando los mandaderos del Rey de Granada
- 25 se partieron del real de los Christianos , tovieron todos por cierto que la avenencia era fecha. Et por esto los mercaderes que estaban en el real , enviaron decir á todas partes que non traxiesen viandas : et esto mesmo hicieron otros muchos del real que avian enviado por ellas. Et por esta razon , et por la contraliedad de los vientos en el comienzo del mes de Noviembre ovo muy grand mengua de viandas en el real , asi que pasaron diez et siete dias que muchos omes non comieron pan,
- 30  
nin

A. C. nin avian otro mantenimiento si non de garvanzos , ó de fa-  
vas, ó de figos pasados ; et aún muchos omes dician et afirma-  
ban, que en estos dias grand pieza de la gente de los Chris-  
tianos se mantovieron comiendo carne de los caballos que se  
morieron en el real : ca eran muy pocos los caballos que co-  
mian cebada , et los otros que non comian cebada , non avian  
yerva nin paja , et muchos dellos morieron. Et en este tiempo  
llegó á valer la fanega de cebada en el real á cincuenta ma-  
ravedis , et la arroba de la farina á sesenta maravedis , que sa-  
le la fanega á ciento et cincuenta maravedis. Et por esta care-  
za tan grande , et por el menguamiento de las viandas , los  
omes de la hueste pasaron muy grand coyta , fasta que quiso  
Dios acorrer á los Christianos con algunos navios que venie-  
ron por la mar , et traxieron cebada et farina , et traxieronla  
de Cerdeña mercaderes Catalanes. Et asi como llegó , el Rey  
mandóla tomar , et partieronla á todos los de la hueste , dan-  
do á cada uno segund la compañía que tenia ; mas non tanto  
como avia mester ; et pagaron por la arroba de la farina á  
veinte et cinco maravedis , et por la fanega de la cebada otro  
tanto. Et si alguno de los que traxieron la vianda lo pudo fur-  
tar , vendiólo por mucho mayor precio , ca las gentes eran en  
grand quexa de fambre. Et como quier que por esto eran los  
Christianos en grand afincamiento , pero pasaban otros muchos  
males , lo uno que avia grand tiempo que el Rey non les  
daba con que se mantoviesen , nin él non lo tenia para ge lo  
dar , nin ge lo traian de las rentas del regno ; et otrosí como  
avia tiempo que estaban en aquella hueste , ningunos de los  
Christianos non tenian tiendas , ca todas eran rompidas ; et las  
casas que avian fecho eranles caidas las mas dellas , asi que  
los non amparaban del sol nin del agua quando llovia : et mu-  
chos que traxieran allí caballos et mulas et azémilas , eranseles  
muertas , et estaban de pie. Et en estos afincamientos , et en  
otros muchos fueron los Christianos de la hueste en aquel  
tiempo , pasando mucho trabajo et mucho mal por Dios , et  
por servicio del Rey su señor. Et el noble Rey D. Alfonso  
sostenialos , mostrandoles muy buen talante , et esforzandolos ,  
et diciendoles , que mas avian ellos de sufrir por Dios , et por  
su ley , que aquellos Moros que estaban en la villa , sofrian  
por

- por Mahomad; et otrosí dandoles buena respuesta, quando con él fablaban: et quando algo le traían, partiagelo de buen talante; pero tanto era lo que avia de complir en lo de la mar et de la hueste, que non les podía dar si non muy poco: et con esto á algunos dellos tiraba el enojo et el pesar; et aún por les tirar la tristeza, erales tan placentero, et faciaseles compañon por tal guisa, que á muchos pagaba con estas maneras, porque le sirviesen. Et si algunos avia que eran tristes, et torcian las caras, non se pagando de lo que les él dicia, traíagelo á carrera de bien todavia, tornandolos á lo que complia á su servicio, levandolos por buena manera, sofriendo mucho de lo que le dician por la quexa en que los veía. Et en todas estas cosas le dió Dios muy grand gracia por dar pagamiento á todos los suyos en aquella quexa en que estaban. Et como quier que en esto la estoria podiera decir mucho mas, pero dexarnos hemos dello por non alongar los fechos; et tornaremos á contar de como el Rey de Granada, et el Infante fijo del Rey de allén mar venieron la primera vez al rio de Palmones por pelear con los Christianos.

## CAPITULO CCCXXIX.

*DE COMO EL REY DE GRANADA, ET EL  
Infante fijo del Rey Albohacen venieron la primera vez al  
rio de Palmones por pelear.*

- Desque el Infante et los Moros que pasaron con él de allen mar, fueron todos yuntados en su hueste cerca de Gibraltar, de cada día enviaban quinientos ó seiscientos caballeros que viesen los vados del rio de Palmones en qual manera estaban, et que los probasen si los podrian pasar. Et en este mes de Noviembre venieron el Rey de Granada et el Infante fijo del Rey de Marruecos con todas sus gentes, et llegaron cerca del rio de Palmones. Et las guardas et atalayas que estaban en la torre de los Adalides hicieron señales, segund que las solian facer quando venian los Moros: et otrosí repicaron luego las campanas en el real. Et todos los de la hueste que sabian por el ordenamiento que el Rey avia fecho lo que cada

A. C. da uno dellos avia de facer , armaronse todos ; et los unos sa-  
1343- lian en la delantera , et los otros fueron estar apercebidos para  
pelear con los Moros que venian por la sierra ; et los otros  
fueron con el Rey et con el su pendon ; et los otros fincaron  
en el real armados á guardar que los de la ciubdat non salie- 5  
sen á facer daño en los reales. Et desde que los Moros fueron lle-  
gados al rio de Palmones , hicieron de sí cinco hazes , et la una  
destas hazes pasaron el rio , et estovieron y quedados ; et las  
otras hazes estidieron todas allende del rio de Palmones. Et  
este muy noble Rey Don Altonso de Castiella et de Leon, 10  
que avia muy grand voluntat de ayuntar la pelea con los Mo-  
ros , estaba cerca de la torre de los Adalides sus hazes pue-  
tas con pocas gentes á caballo , porque los avia partidos que  
estidiesen en la mar et en los otros logares , segund que la es-  
toria lo ha contado ; como quier que estaban y muchas buenas 15  
de pie , que venieran de caballo. Et cuydando que todos los  
Moros pasarian el rio , et el Rey que avria allí la pelea con  
ellos en aquel apartamiento , mandó que nenguno de los su-  
yos non fuesen á los Moros de aquella haz que avian pasado  
el rio , et que atendiesen fasta que pasasen los otros. Et los 20  
Moros estovieron así muy grand parte del dia ; et desde veno  
la hora de la nona , los de aquella haz que avian pasado el  
rio , comenzaron á irse. Estonce algunos de los que estaban con  
el Rey aguijaron contra los Moros , et allegaron á ellos ante  
que pasasen el vado. Et estos Christianos que hicieron el aguija- 25  
da eran pocos et de la gineta. Et los Moros tornaron á ellos , et  
pasaron el rio muchos mas Moros de aquellos que eran pasa-  
dos de ante. Et los Christianos que avian fecho el espolonada ,  
estaban en afincamiento , ca les venian los Moros muy cerca , et  
ferian en ellos , et matabanles los caballos. Et el Rey estonce 30  
mandó á Don Joan Nuñez , et á los que estaban con él en  
la delantera , que les acorriesen ; pero mandoles que aguijasen  
fasta el rio , et que non pasasen de allí adelante : et ellos fi-  
cieronlo así. Et llegaron á los Moros que venian feriendo et  
matando los Christianos ; et los Moros tornaron luego fuyen- 35  
do : et ante que pasasen el rio , cayeron algunos de ellos muer-  
tos , et los Christianos llegaron fasta el rio , et estidieron allí ,  
asi como el Rey les mandó. Et el Rey movió con su haz de  
po-



pocas gentes de caballo, et muchos de pie, et llegó cerca dó A. C.  
 estaban los de la su delantera. Et los Moros que estaban allen- 1343.  
 de del rio de Palmones con el Rey de Granada, et con el  
 Infante, desdeque vieron que los suyos iban vencidos, non pro-  
 5 baron de llegar á pasar el rio, nin de los ayudar, et estu-  
 dieron quedos en sus hazes. Et algunos ovo y dellos que desdeque  
 vieron los sus Moros ir fuyendo, et que los Christianos iban  
 matando et feriendo en ellos, comenzaron á ir fuyendo con-  
 tra Gibraltar: et los Moros todos movieron sus haces, et fue-  
 10 ronse para su real, desdeque los Moros fueron idos. Et el Rey  
 et los suyos tornaronse para sus reales. Et agora la estoria dexa  
 de contar desto, et contará de como el Rey quiso quemar la  
 flota de los Moros.

## CAPITULO CCCXXX.

DE COMO EL REY DON ALFONSO QUISO  
*quemar la flota de los Moros.*

15 Veyendo el Rey quan grand fecho tenia escomenzado, et  
 como tenia muy cerca de sí los enemigos por mar et  
 por tierra, pensó, que si él podiese quemar la flota de los Mo-  
 ros, que estaria seguro de la pelea de la mar, et las gentes  
 que tenia en las galeas et las naves, que la avria para que fue-  
 sen con él á pelear con los Moros por tierra. Ca como eran  
 20 muchos caballeros en la hueste, el Rey ovo á fâcer muchas  
 partes de las gentes, segun que la estoria lo ha contado, et eran  
 muy pocos los que fincaron para ir con el Rey á la pelea:  
 et por esto habló con el su Almirante, et con los Vis-Almi-  
 rantes del Rey de Aragon, et con los patrones de las galeas,  
 25 et con los Maestres de las naves, que viesen, si avia manera  
 porque pudiesen ir á quemar la flota de los Moros que estaba  
 cerca de Gibraltar. Et el acuerdo avido ante el Rey, fué acor-  
 dado que estudiesen todos los navios de las flotas enderezados,  
 et las gentes apercebidas, et quando ficiese viento poniente,  
 30 que moviesen de allí, et que levasen naves et baxeles, et  
 barcas grandes llenas de madera seca; et los de las galeas de  
 la flota de los Christianos que las ascendiesen con fuego, et

A. C. las llegasen á las galeas de los Moros ardiendo: et en el día  
1343. que esto oviesen á facer, que los de la hueste fuesen arma-  
dos en los caballos, et que estoviesen cerca del rio de Palmo-  
nes, et que levasen consigo todas las gentes de pie, porque  
los Moros que estaban con el Rey de Granada et con el In- 5  
fante, oviesen á salir al campo, et non se parasen todos á  
defender las galeas. Et el acuerdo auido, acaesció que un día,  
que fué en el mes de Noviembre, facía viento poniente que  
iba contra la flota de los Moros: et en aquel día todos los de  
la hueste salieron armados de caballo et de pie, et fueron fasta 10  
el rio de Palmones: et el Rey entró en una galea para ir con  
la flota. Et movió luego toda la flota dende, naves, et galeas,  
et leños, et barcas: et levaron consigo dos naves grandes, et  
otras seis barcas todas llenas de madera seca; et fueron por la  
mar contra la flota de los Moros cerca de Gibraltar. Et des- 15  
que fueron llegados al trecho de la ballesta algunas de las ga-  
leas de los Christianos, tomaron aquellos navios que avian de  
encender para quemar la flota de los Moros, et posieronles  
fuego de leños; pero hicieron mucho por las llegar. Et los Mo-  
ros fueron apercibidos desto que los Christianos querian facer, 20  
et non quisieron ningunos dellos venir al campo, mas estodie-  
ron todos apercibidos para amparar et defender las sus galeas,  
et posieronlas mucho en la tierra, por tal manera que si las  
galeas de los Christianos allí llegasen, que fincasen en seco,  
et se perdiesen. Et los Christianos encendieron aquellos navios 25  
que levaban para quemar la flota, et hicieron mucho por los  
llegar, et los Moros tenian las galeas cubiertas con mantas de  
lana mojadas en el agua, et las proas de las galeas encoradas;  
et tenian muchos ballesteros en ellas, et omes con varas muy  
luengas, et redrabanlos. Et otrosí entraban otros Moros en bar- 30  
cas pequeñas con varas luengas en las manos, et redraban  
aquellas naves et barcas que venian ardiendo, et los Christia-  
nos non osaban llegar las galeas en que iban, rescelando que  
fincarian en seco: pero facían mucho por quemar la flota de  
los Moros. Et el Rey andaba en la galea á todas las partes 35  
acuciando, porque se posiese aquel fuego á la flota de los Mo-  
ros: et sobre esto avía y muchas saetadas de la una parte et  
de la otra, et muy fieros golpes de ballestas. Et en esta por-  
fia

5 fia estidieron un día todo fasta la noche: et en este día todos los Christianos de la hueste estidieron armados cerca del rio de Palmones fasta que el Rey salió de la mar et se fué á su posada: et tanto hicieron aquel día los Moros por defender la su flota, que el fuego non les pudo empecer. Et en todos estos fechos los Christianos avian pásado tantos trabajos, et pasaban de cada día, que muchos dellos dician, que sin reprehimiento se podian partir de aquella cerca, pues tanto mal avian y pasado; como quiera que esto non lo osaban decir al  
 10 Rey, ca todo su cuidado, et su pensamiento del Rey era como podria tomar esta ciubdat, et quebrantar, et destroir los Moros que estaban en aquel real. Et agora pues que la estoria ha contado desto, contará de como la flota del Rey de Aragon se quiso ir.

## CAPITULO CCCXXXI.

*DE COMO SE QUISO IR LA FLOTA  
 de Aragon.*

15 **D**icho avemos de como el Rey de Aragon envió veinte galeas á esta cerca en ayuda del Rey de Castiella por las posturas que estos Reyes avian de consuno. Et estando allí aquella flota, los Vis-Almirantes del Rey de Aragon dixieron al Rey de Castiella, que el Rey de Aragon non les avia en-  
 20 viado pago, nin tenian mantenimiento los de las sus galeas con que podiesen allí estar, et por esto que se querian ir. Et el Rey veyendo que si de allí partiese, farian muy grand men-  
 25 gua aquellas veinte galeas, ca la flota de los Moros era mucho mas que la suya, habló con ellos que non se partiesen en aquel  
 30 tiempo de allí, et cataria como les diese paga para dos meses; et entretanto que enviaria sus cartas et sus mandaderos al Rey de Aragon, como quier que el Rey estaba en muy grand quexa de pobleza, ca el algo que estonce le avian traido, avialo partido á los de las flotas de Castiella et de Genua que y  
 estaban: et algun poco de lo que avia fincado, avialo partido et dado á los de la hueste; así que non tenia ninguna cosa de que podiese dar paga á aquellas veinte galeas. Pero cató

A. C. 1343. emprestado de mercaderes Catalanes, et de Ginoeses que es-  
 taban y, et dióles algo por el empréstito, et dióles fiadores  
 de les pagar á pluzo cierto: et pagó las veinte galeas del Rey  
 de Aragon por dos meses. Et como quiera que le envió ro- 5  
 gar que les enviase aquella paga, el Rey de Aragon non pu-  
 do facerla por la grand guerra que avia con el Rey de Ma-  
 llorca en que estaba: et por esto aquellas galeas estidieron en  
 servicio del Rey aquellos dos meses. Et agora la estoria dexa  
 de contar desto, et contará de las otras cosas que acaescieron  
 en la hueste. 10

## CAPITULO CCCXXXII.

*DE COMO LOS MOROS DE ALLENDE EL MAR,  
 et de Granada venieron al rio de Palmones, et de ellos  
 pasaron á Guadarranque: et del fecho  
 de la hueste.*

**E**N el comenzamiento del mes de Diciembre salieron dos  
 Moros de la ciubdat, et dixieron al Rey, que el Alcayde  
 de la villa vieja fuera ver los almacenes, et que fallára que  
 tenian muy poco pan: et como quiera que cada mes entraban  
 dos ó tres saetias cargadas de farina, et de miel, et de man- 15  
 teca; pero que non entendian aver mantenimiento nin cobro  
 de vianda de aquello que les traían, nin de lo que tenian:  
 et por esto, et otrosí porque avian visto los de la ciubdat que  
 los Moros del real non soffrian bien la pelea de los Christia-  
 nos, que les enviaron decir que tenian muy poco pan, et si 20  
 podiesen acorrer la ciubdat, si non que la avian perdida los Mo-  
 ros. Et luego otro dia el Rey de Granada, et el Infante fijo  
 del Rey de allén mar salieron del real, en que estaban, con  
 todos los Moros, et pasaron el rio de Guadarranque, et ve-  
 nieron contra el rio de Palmones sus hazes puestas. Et otrosí 25  
 movieron luego por la mar treinta galeas de los Moros, et  
 venieron llegadas á la costera de la mar cerca de las gentes  
 que venian de la hueste de los Moros. Et desdeque fueron lle-  
 gados entre los rios de Guadarranque et de Palmones, esti-  
 dieron allí quedados: et luego que aquellas gentes et galeas 30  
 mo-

movieron, los Adalides que estaban en la torre hicieron señas, segund que el Rey ge lo avia mandado: et en el real repicaron las campanas, et salieron luego todos los Christianos, et el Rey et el su pendon con él, et los que lo aguardaban; et otrosí los de la delantera fueron poner sus hazes cerca de la torre de los Adalides. Et el pendon et los vasallos del Infante Don Fernando de Aragon, et el pendon et los vasallos de Don Fernando fijo del Rey, et los Maestres de Calatrava et de Alcántara, et Don Diego, fueron poner su haz, et estar  
10 contra los Moros que avian de venir por la sierra: et Don Joan fijo de Don Alfonso, et Don Fernand Rodriguez señor de Villalobos, et Don Joan Garcia Manrique, et los otros que eran todos para guardar la ciubdat armaronse todos para guardar lo que el Rey les avia mandado. Et el Rey de Granada, et el Infante traían cinco hazes, et pasaron el rio de Palmones las dos hazes, la una contra dó estaba el Rey et los de la su delantera; et la otra haz pasaron por otro vado del rio de Palmones contra dó estaban los que avian á pelear con los que veniesen por la sierra; et las otras tres hazes de los  
20 Moros fincaron allende del rio, que non pasaron. Et algunos destos Moros que avian pasado el rio, venieron contra las hazes dó estaba el Rey: et el Rey mandó que ningunos de los Christianos non fuesen á pelear con los Moros, fasta que todos los otros que estaban allende, pasasen el rio: ca las hazes  
25 estaban puestas en tal manera, que los Moros non podian venir pelear con los Christianos, si non á grand su peoria. Et estando los de las huestes desta guisa, Don Egidiol Almirante del Rey de Castiella envióle decir, que si él lo toviese por bien, que él iria á pelear con aquellas treinta galeas. Et el  
30 Rey envióle decir, que porque estaban aquellas galeas muy cerca de la tierra, et en poder de las hazes que estaban allende del rio, que estidiese quedo: ca bien creía, que pasarian los Moros todo el rio para venir pelear con él, et aquellas galeas que llegarian mas adelante, et estonce que las podría tomar mas á su salvo. Et en este dia los Moros que avian fincado allende del rio de Palmones, non quisieron pasar el rio, nin los otros que pasaron, non cometieron la pelea. Et el Rey Don Alfonso de Castiella mandó á los suyos que non fuesen

A. C. á ellos: et los que estaban con él, así ge lo dician et con-  
 1343. sejaban, que pues él tenia aquella ciubdat cercada, et los Mo-  
 ros non la acorrian, que aquello era lo que á él complia. Et  
 desdeque fué pasada la hora de la nona, los Moros que avian  
 pasado el rio de Palmones, tornaronse: et el Rey, et el In- 5  
 fante con todas sus gentes fueronse contra sus reales, et las  
 treinta galeas de los Moros que avian allí venido, tornaronse.  
 Et el Rey Don Alfonso desdeque vió esto, fué mucho arre-  
 pentido, porque avia defendido al su Almirante que non fuese  
 pelear con aquellas treinta galeas, et envió luego mandar que 10  
 enviase otras treinta á pelear con ellas. Et el Almirante que  
 estaba apercibido, et tenia las flotas bien enderezadas para  
 esto, fizolo segund que el Rey lo envió mandar. Et estas  
 treinta galeas de los Christianos alcanzaron las galeas de los  
 Moros, et iban tan cerca de la tierra, que las galeas de los 15  
 Christianos non podian llegar aferrar con ellas, pero que los  
 lanzaban muchas saetas, de que ferieron muchos de los Mo-  
 ros: et fueron así las galeas de los Christianos combatiendo  
 aquellas galeas de los Moros, fasta que llegaron cerca de la flo-  
 ta de los Moros que estaba cerca de Gibraltar. Et en esta ma- 20  
 nera se partieron en aquel dia las peleas de los Christianos et  
 de los Moros por la tierra et por la mar.

### CAPITULO CCCXXXIII.

#### DEL ORDENAMIENTO QUE EL REY DON

*Alfonso tenia en su flota, et el trabajo que ponía  
 en guardar la mar et la hueste.*

**P**Ues que el Rey ovo sabiduria que era apartada la vianda  
 á los Moros de la ciubdat, et que les venia acorrimiento  
 et refrescamiento de fuera con aquellas saetas que entraban 25  
 en la ciubdat, trabajóse de facer quanto podia, porque fuese  
 guardada la mar de noche et de dia. Et como quiera que ante  
 desto andaba algunas veces de noche en la mar requiriendo  
 las velas et las guardas; pero desdeque sopó lo que los Moros  
 le dixieron del menguamiento del pan que avia en la ciubdat, 30  
 el Rey entraba de cada noche en la mar, et andaba armado  
 en

- en un leño, requiriendo los que avian á guardar, porque fuesen tomadas aquellas zabras et saetias que avian de entrar en la ciubdat; et andaba y tanto tiempo de la noche, et tomaba en esto grand trabajo, et tan grand afán, que todos los de la su hueste avian rescelo que vernia por esto á algun peligro de dolencia, ó en otra manera. Et como quier que algunos de los suyos, queriendo su vida et su salud, ge lo dician, et le pedian por merced que lo quisiese escusar, tan grande era la voluntat que él avia de tomar esta ciubdat, et de les tirar aquel acorrimiento de viandas que les venia por la mar, que non sentia el trabajo que y tomaba, nin dubdaba ningun peligro que le podiese venir. Et porque el Rey tenia puesto en las sus galeas et naves grand parte de gentes de la su hueste, et veía que las flotas de los Moros non avian probado de venir á pelear, nin se apercebían dello, el Almirante del Rey de Castiella, et algunos omes bonos de los que estaban y con él, dixieronle, que en la flota tenían tantas gentes de los suyos, que la mayor parte dellos podrian ser escusados, y que farian grand ayuda et grand servicio por la tierra: et sacando él de la flota á Don Joan Alfonso de Alburquerque, et á sus vasallos, et los vasallos del Infante; et otrosí sacando á Garcilaso dende, et los vasallos de Don Tello fijo del Rey, que de las otras gentes fincarían asaz en las galeas et en las naves, et que estos complirían mucho para estar con el Rey, si los Moros veniesen: por esta manera salieron de la flota Don Joan Alfonso et sus vasallos, et los vasallos del Infante, et Garcilaso, et los vasallos de Don Tello fijo del Rey: et fincaron en las flotas otras muchas gentes, et otros infanzones, et omes fijos-dalgo de los que estaban en la hueste con el Rey.
- Et los caballos que tenían estos, comprólos el Rey, et diólos á algunos de los que avian de ir con él. Et agora la estoria dexa de contar desto, et contará de la tercera vegada que los Moros venieron á la pelea en que fueron vencidos.

CAPITULO CCCXXXIV.

*DE LA TERCERA VEGADA QUE LOS MOROS  
venieron á la pelea, en que fueron vencidos.*

Cuenta la estoria, que por la grand acucia que el Rey daba á los de la mar que guardasen la entrada de aquellas zabras que traían la vianda, que los de las galeas, et leños et zabras, á quien era encomendada esta guarda, que se llegaban de noche á la ciubdat lo mas que podian, porque los navios se ayuntasen los mas que podiesen; et si las saetías de los Moros veniesen, que non podiesen entrar á menos de topar en los de la guarda. Et un dia que fué en este mes de Diciembre, vispera de Sancta Lucia en la mañana, los Moros de la villa vieja venieron muy cerca las galeas et navios de los Christianos que estaban en la guarda, et salieron á tirarles saetas, et otrosí tirabanles desde los adarves pellas de fierro con los truenos: et los destas galeas et de las otras llegaron á tirar con las ballestas á los Moros de la villa vieja que estaban en la ribera: et con esto era el ruido muy grande, señaladamente con los truenos. Et los de la ciubdat cuydando que los querian combatir por la tierra, así como los combatían por la mar, comenzaron á facer grandes afumadas en la torre de la Mezquita, dó es agora la Iglesia mayor de Sancta Maria de la Palma. Et los Moros que estaban en su hueste cerca de Gibraltar, desque oyeron el ruido de los truenos, et vieron las afumadas que facian en Algecira, cuydaron que los Christianos combatian la ciubdat por la tierra et por la mar: et por esto movieronse todos los Moros que estaban en sus reales cerca de Gibraltar, et venieron todos lo mas ante que podieron, fusta que llegaron al rio de Palmones, et allí posieron sus hazes. Et el Rey que estaba con pocas compañías cerca de la torre de los Adalides requiriendo las guardas, viólos venir, et esperó allí, et envió mandar que repicasen las campanas, et que saliesen fuera los de la su hueste. Et luego se armaron todos, et fueron allí dó el Rey Don Alfonso estaba. Et el Rey ordenó sus hazes segund que las solia tener:

et



- et porque algunas de las hazes de los Moros iban á pasar el vado de Palmones cerca de la sierra , fueron y el pendon et los vasallos del Infante Don Fernando de Aragon , et el pendon et los vasallos de Don Fernando fijo del Rey , et los
- 5 Maestres de Calatrava et de Alcántara , et D. Diego de Faro. Et estos estidieron en un otero cerca de aquel vado : et los Moros del Rey de Granada fueron á aquel vado dó estaban estas compañías , et facian mucho por pasar aquel vado ; et aquellos que allí estaban , non ge lo podian bien defender. Et los
- 10 caballeros de allén mar venieron todos pasar el vado , cerca dó estaba el Rey , et tenian sus hazes puestas. Et el Rey Don Alfonso envió mandar á Don Joan Nuñez , et á los que estaban con él en la delantera , que fuesen á aquellos Moros que avian pasado el rio : et los de la delantera fueron á ellos.
- 15 Et luego el Rey , et los que estaban con él , fueron en pos ellos , et los Moros probaron por se detener en la pelea. Et los Christianos desque llegaron , ferieronlos tan de recio , que los Moros se ovieron á vencer , et tornaron fuyendo á pasar el vado ; et los Christianos iban feriendo et matando en ellos:
- 20 et como los Moros eran muchos , non podieron luego pasar el vado , et por esto fueron allí muertos algunos dellos : et algunos Moros ovo y que con la priesa de pasar erraron el vado , et afogaronse en el rio. Pero desque ovieron el rio pasado , tornaron luego á defender el vado ; et los Christianos peleaban allí con ellos en el rio , ca non avian mandamiento de
- 25 pasar allende. Et el Rey veyendo que estaba muy poca compañía con los pendones del Infante Don Fernando de Aragon , et de Don Fernando fijo del Rey , et con los Maestres de Calatrava et de Alcántara , mandó á Don Joan Alfonso de Alburquerque que él con el pendon et con los vasallos del Infante Don Pedro primero heredero en Castiella fuesen aquel
- 30 vado , dó estaba aquella compañía , et por dó querian pasar los Moros del Rey de Granada : et mandó que luego que llegasen , pasasen el vado : ca él luego mandaria á los suyos que
- 35 pasasen el rio por aquel vado dó estaban peleando con los Moros , et que él pasaria con ellos. Et Don Joan Alfonso con el pendon , et con los vasallos del Infante et con los suyos fué allí dó el Rey le mandó. Et asi como llegó este Don Joan Al-

A. C. fonso et los otros Christianos que estaban al vado , pasaron el  
1343. rio , et los Moros de Granada desque los vieron pasar , redra-  
ronse del vado. Et otrosí el Rey mandó á los de la delantera  
que pasasen por aquel lugar dó era la pelea : et el Rey pasó  
luego con ellos. Et como quier que sobre esta pasada ovo y  
muchas lanzadas et espadadas , et muchas sactadas de cada par-  
te ; pero el Rey et los suyos pasaron allende del rio. Et des-  
que fueron pasados , los Moros redraronse , et ficiéron de sí  
tres hazes , et sobieron encima de tres cabezos. Et el Rey man-  
dó á Don Joan Nuñez que él con los de la delantera que fue-  
se á los unos ; et envió mandar que el pendon del Infante D.  
Pedro su fijo primero heredero , et todos los que estaban con  
él , que avian pasado el otro vado , que fuesen al otro tropel  
de los Moros que estaban cerca dellos : et mandó á todos que  
seguiesen el alcance fasta dó les tomase la noche : et él fué al  
otro tropel , et cada unos fecieron segund que el Rey ge lo  
mandó. Et á este tiempo las gentes de pie de los Christianos  
non eran llegadas al rio. Et desque los de caballo fueron par-  
tidos en estas tres partes , sincaban muy poca gente en cada  
una de estas compañías , porque á los mas de la hueste morie-  
ron los caballos , et venian de pie ; et con el Rey iba menos  
compañía que en ninguno de los otros tropeles : pero estos que  
iban con el Rey eran omes escogidos de solares conocidos ,  
ricos-omes et caballeros , et levaban muy buenos caballos : ca  
á tales eran ellos que podian aver sendos caballos muy buenos  
para sus cuerpos. Et los Moros desque vieron venir aquellos  
tres tropeles de los Christianos contra sí , ningunos dellos non  
cataron por se defender , et tornaron á fuir cada unos por sus  
partes dellos contra Gibraltar , et dellos contra Castellar ; et  
los Christianos fueron en el alcance matando et feriendo en los  
Moros , et andodieron todos tanto , fasta que ge lo partió la  
noche que vino. Et en este fecho fueron muertos et cativos  
muchos de aquellos Moros. Et desque el Rey fué llegado á  
un otero á ojo de Guadarranque , la noche fué venida , et es-  
peró allí fasta que sopo de las otras dos compañías que avia en-  
viado á pelear con los Moros en qual manera avian pasado.  
Et desque le dixieron que siguieran el alcance en pos los Mo-  
ros , envíoles decir que al rio les esperaria. Et las gentes de  
los

los Christianos que venian de pie, en los quales iban muchos A. C.  
 fijos-dalgo, et omes de buenos solares, et otros muchos que 1543.  
 traxieron y caballos, et toda la otra gente de pie, desque vie-  
 ron que el Rey su señor avia pasado el rio con tan pocas com-  
 5 pañas, et iba peleando con los Moros, tovieronse por muy  
 queixados; et avian consigo muy grand coyta, por quanto non  
 podian andar tanto que fuesen con él; pero andodieron lo mas  
 que podieron, et pasaron el rio de Palmones, et llegaron to-  
 dos al Rey allí dó estaba esperando, fasta que sopieron de las  
 10 otras compañías que eran idos en pos de los Moros. Et desque  
 y fueron llegados, estas compañías de pie ovieron muy grand  
 placer; pero al Rey plogo mucho con ellos. Et porque era  
 venida la noche, el Rey partió de allí, et fué al rio de Pal-  
 mones, et esperó y grand pieza de la noche; et non quiso  
 15 pasar el rio fasta que todos los suyos fueron allí llegados; et  
 fizo pasar las gentes de pie ante que él pasase, et dende veno-  
 se á su real. Et como quier que en este mes las noches son  
 las mayores del año, era pasada muy grand parte mas de la  
 media noche, quando el Rey llegó á su posada; et en todo  
 20 este dia el Rey non se desarmó, porque ayunaba la viespera  
 de Sancta Lucía. Et de aquí adelante la estoria irá contando  
 de los otros acaescimientos que acaescieron en la hueste.

## CAPITULO CCCXXXV.

*DEL FECHO DE UN MOZO CHRISTIANO**que vno al Rey Don Alfonso á le apercebir que los**Moros enviaban una galea con viandas**á Algecira.*

**E**N el comienzo del mes de Enero, que comenzó en el A. C.  
 año de la era de mill et trecientos et ochenta et dos años, 1344.  
 25 et andaba el año de la nascencia de nuestro Señor Jesu-Christo  
 en mill et trecientos et quarenta et quatro años, durando esta  
 cerca de Algecira, acaesció que los Moros que estaban en el  
 real cerca de Gibraltar, pues que vieron que avian seido ven-  
 cidos et quebrantados, et que ellos non podian descercar la  
 30 ciubdat de Algecira, cataron manera para acorrer con alguna

Hhhh 2

vian-

A. C. vianda á los Moros que estaban en la ciubdat de Algecira, et  
1344. finchieron una galea de farina, et posieron mucha miel, et mu-  
chas pasas, et muchos figos, et mucha manteca: et mandaron  
al comitre de aquella galea, et á los que estaban en ella, que  
entrasen á la villa con el viento levante que les facia. Et esta 5  
galea era de las que levára allí el Almirante de Cebta: et en  
la galea deste Almirante estaba un mozo Christiano que tenia  
cativo: et en aquella noche que partió de Gibraltar aquella  
galea, que venia á entrar en Algecira con aquella vianda, aquel  
mozo Christiano salió de la galea del Almirante á escuso de 10  
los Moros que en ella estaban, et entró en un barco pequeño  
con dos remos, et comenzó á venir contra las flotas de los  
Christianos. Et como quier que era de noche, los de la galea  
fallaronlo menos, et vieronlo ir; et entraron dos Moros en un  
barco coydando que lo podrian alcanzar, et fueron en pos él: 15  
et el mozo desde que vió que venian en pos él, comenzó á re-  
mar lo mas que pudo, et quebrósele el un remo, et estonce  
coydó que seria tomado ó muerto; pero vió como facia el  
viento levante, et enfestóse en el barco los pies redrados uno  
de otro, et las manos eso mesmo: et fizo vela de un tabardo 20  
pequeño que levaba vestido: et el viento arreció en aquel pun-  
to de manera que andido tanto, que los Moros que venian  
en pos él, non lo alcanzaron. Et él llegó á una de las galeas  
de los Ginoeses, que estaban guardando si se moveria la flota  
de los Moros, para venir contra la de los Christianos, et dió- 25  
les voces, diciendoles que lo acorriesen, que era Christiano:  
et omes de aquella galea descendieron en un barco, et fueron  
á él, et troxieronlo á la galea, ca en otra manera non po-  
diera y venir sin remos. Et desde que llegó á ellos, dixoles que  
se apercebiesen, ca venia una de las galeas de los Moros car- 30  
gada de vianda para entrar en la ciubdat: et los desta galea  
ficeronlo saber á las otras galeas que estaban en la guarda,  
et apercebieronse. Et á poca de hora que fué llegado aquel  
mozo, vieron venir la galea que los Moros enviaban cargada  
de vianda, et traia dos mastes et dos velas: et como avia el 35  
viento recio, iba contra la ciubdat mucho apriesa; et maguer  
que le salieron en encuentro tres galeas de las que estaban en  
la guarda, non podieron aferrar nin travar della. Et Dios, cuyo  
era

era el fecho, et por cuyo servicio trabajaban allí los Christianos, tovo por bien, que desque la galea fué pasada de aquellas galeas que la coydaron embargar, quebraron amos los mastes: et las galeas que iban en pos ella, avian alzado las velas, et alcanzaronla luego, ante que llegase á la otra flota de los Christianos por dó avian de pasar. Et los Moros que venian en aquella galea, quisieronse defender, et los Christianos destas galeas combatieronla tan fuertemente, que en poco rato la cobraron luego con todos los omes, et con lo al que venia y. Et como quier que Dios fizo en esto muy grand miraglo en venir aquel mozo en el barco sin remos facer aquel apercebimiento, pero que era muy grand miraglo quebrarsele amos los mastes de aquella galea: et en esto mostró Dios que él lo facia, et non la acucia de los omes. Et por cierto, si esta galea entrára en la ciubdat de Algecira, como los Moros son omes que ponen buen recabdo en la vianda, et se mantienen con poco, con esto, et con lo al que tenian, ovieran mantenimiento un grand tiempo. Et aún la estoria va contando los otros fechos en como acaescieron en esta cerca de Algecira.

## CAPITULO CCCXXXVI.

*DE COMO VENIERON AL REY DOS MOROS  
de Algecira que le dixieron el fecho de la ciubdat.*

20 **L**A estoria ha contado de como aquella galea fué tomada, en que mostró Dios el su muy grand poder. Et estando el muy noble Rey Don Alfonso en aquella cerca trabajando de dia et de noche en todas las cosas que él entendia, porque mas ayna podiese ganar aquella ciubdat, salieron de la villa  
25 vieja dos Moros, que dixieron al Rey, que el pan era fallescido en la ciubdat de Algecira: et pues que los Moros de la ciubdat veían que non tenian mantenimiento, nin les acorrian los de fuera, que facian fabla unos con otros que oviesen pleytesía con el Rey que le diesen la ciubdat, et que les dexasen  
30 salir fuera con todo lo suyo: ca pues non fuera su ventura de aver ellos aquella galea que les traía la vianda, que parescia que Dios quería dar la ciubdat á los Christianos. Et al  
quar-

A. C. quarto dia despues que estos Moros salieron , salieron dos ca-  
1344. balleros de la villa vieja de Algecira , et preguntaron por un  
ome que vivia con el Rey , que dician Fernand Paradela , et  
este avia estado en tierra de Moros grand tiempo , et cono-  
ciance aquellos caballeros. Et este Fernand Paradela de que lo  
oyó , fué lo decir al Rey ; et preguntóle , si iria á fablar con  
ellos , ca en otra manera ningunos de los de la hueste non  
osaban fablar con los Moros de la ciubdat. Et el Rey mandó-  
le que fuese ver lo que le querian decir aquellos caballeros.  
Et este Fernand Paradela fué allá , et los caballeros dixieron-  
le , en como aquella ciubdat estaba en afincamiento , et non  
podian escusar los Moros de aver pleytesía con el Rey : et  
que le rogaban que pediese merced al Rey que en aquel tiem-  
po que les quisiese facer merced. Et Fernand Paradela fué lo  
decir al Rey. Otrosí en este tiempo los Moros que estaban  
en el real cerca de Gibraltar venian al rio de Palmones pocos  
dellos , et preguntaron por algunos de los omes de los reales  
de los Christianos. Et como quier que ninguno non osaba ir  
allá sin mandado del Rey ; pero desdeque allá iban , fablaban  
con ellos , et daban á entender que avian voluntat de aver  
tregua con los Christianos. Et andando en estas fablas , en este  
mes de Enero una noche entraron en la ciubdat tres zabras  
et saetías que enviaron y los Moros cargadas de farina , et de  
miel , et de manteca. Et los caballeros Moros de la ciubdat  
que solian fablar con Fernand Paradela , partieronse de la fa-  
bla , et los del real eso mesmo. Et destas zabras et saetías que  
entraron en la ciubdat pesó al Rey mucho , estrañandolo de  
palabra muy fuerte á los que lo avian de guardar. Et si ante  
desto tomaba el Rey muy grand trabajo en la mar , tomabalo  
mucho mas dallí adelante. Et porque ante desto le avian di-  
cho que entraban en la ciubdat estas zabras et saetías con aque-  
lla vianda , el Rey avia comenzado á cercar la ciubdat por la  
mar. Et la cerca era de toneles , que estaban encima del agua  
atados entre dos maromas muy gruesas , por tal manera que  
ningun navio pequeño non podia pasar por dó ellos estaban  
sinon por cima ; et si alguno probaba de pasar , trastornabase  
en el agua. Et quando estas zabras entraron , era cercada la  
villa nueva destos toneles desde el real de los Catalanes fasta  
la

la isla que era en la mar. Et el Rey mandó dar muy grand A. C.  
acucia que cercasen la villa vieja daquellos toneles por la mar: 1344.

- 5 por sí mismo. Et porque las cuerdas, en que estaban los toneles, pudiesen ser trabadas, et estodiesen firmes, traxieron muelas con que muelen el pan, et foracabanlas en medio, et metian en aquellos forados mastes de naves; et estas muelas echabanlas en la mar, et fincaban los mastes enfiestos: et á estos ataban las cuerdas en que estaban trabados los toneles.
- 10 Et porque algunas veces el Rey non podia escusar de ir correr monte por tirar de sí el enojo, et por tomar placer en un monte que estaba y cerca de la hueste, en el acabamiento deste mes de Enero, yendo el Rey á correr monte, falló algunos peones de Moros que le estaban allí aguardando en
- 15 aquel monte: et los que iban con el Rey, toparon con ellos, et fuxieron los mas dellos; pero fueron y muertos ocho Moros, et traxieron cativos dos. Et aún la estoria va contando de los otros acaescimientos que en este tiempo pasaron en aquella cerca de Algecira.

## CAPITULO CCCXXXVII.

*DE LOS OTROS FECHOS QUE EN ESTE TIEMPO  
pasaron en aquella cerca de Algecira; et de como enviaron los  
Moros una galea cargada de viandas, coydan-  
do que lo podieran dar á los Moros  
de la ciubdat.*

- 20 **E**N el comienzo del mes de Febrero llovieron muchas aguas, et duraron fasta catorce dias deste mes. Et por esto en este tiempo de las aguas los Christianos et los Moros non cataron por aver pelea: ca asaz tenian de trabajo en pasar el tiempo que les facia. Et como quier que los Christianos pa-
- 25 saban mucha laceria con estas aguas; pero los Moros que estaban en los reales cerca de Gibraltar, pasabanlo muy peor, ca ellos non fecieran casas: et muchos dellos non tenian tiendas, et el agua, et el viento era muy grande: et en aquellos dias que duró, era muy continuado, et grand fortuna de la

A. C. tormenta de la mar quebrandoles cinco galeas. Et los Moros  
1344. desta ciubdat, que avia tanto tiempo que estaban cercados, et  
non comian otra cosa si non pan malo que les daban de los  
almacenes, et el agua, et avian á velar cada noche los muros  
de las villas con estas aguas, pasaban muchas lacerias, et non  
salían á pelear así como solían: et aún avian perdido todo  
su esfuerzo, pues que vieron que los Moros fueron vencidos:  
así que el mal et el lacerio era partido por todos. Et en este  
tiempo destas aguas salió de Algecira un Moro que avia oficio  
de requerir, et trastejar, et adobar los almacenes, et que fa-  
llára que el pan dellos era todo gastado, et que creía que el  
pan dellos de lo que y tenían que non les abastaria para el  
mes de Marzo: et otrosí que los Moros de la ciubdat de Al-  
gecira avian contado entre sí las compañías et gentes que eran  
para defender la ciubdat, si fuesen combatidos, et fallaron que  
non tenían gentes para la defender: ca en las peleas fueron  
muertos muchos dellos, et de dolencias que morieron, et mo-  
rían en aquel tiempo muchos dellos: et que avia y compañía  
de dolientes de que se non podían aprovechar. Et como quiera  
que el tiempo facia muy fuerte por la tierra et por la mar, 20  
siempre estaban algunas galeas de los Christianos en guarda  
contra Cebta, et otras contra Gibraltar. Et una noche, que  
fué en este mes de Febrero, las galeas de los Christianos que  
estaban en la guarda contra Cebta, fallaron una galea de Mo-  
ros que venía para entrar en Algecira; et como quier que 25  
traía mucha farina, et pasas, et figos, et miel, et manteca,  
et señaladamente traía muchas roscas de pan, esta galea fué  
tomada et traída al real. Et como quiera que el Rey po-  
siese grand acucia en todos los fechos que cumplían á la hueste,  
pero una vez en el mes acostumbraba correr monte en 30  
quanto allí estaba: et un dia, que fué en este mes, coydando  
que los Moros estarian en su real por el tiempo que les avia  
fecho, et otrosí porque non avian á acometer la pelea desque  
fueron vencidos, salió el Rey del real dó tenía su hueste, et  
fué á correr monte allí dó avia acostumbrado: et en aquel 35  
dia venieron fasta quinientos caballeros á aquel monte; et si  
estos Moros venieron por sabidoria que ovieron del Rey, ó  
por acaescimiento, la estoria non lo departe; pero ante que  
el



el Rey llegase al monte, los monteros entraron buscar el ve- A. C.  
 nado, así como lo solian facer, et toparon con los Moros, et 1344  
 mataron y un montero que dician Diego Brabo, et ferieron  
 et cativaron otros: et algunos que escaparon dende, venieron  
 5 fuyendo ante el Rey, et dixierongelo: et el Rey estovo allí  
 dó ge lo dixieron, et envió por mas compañías á la hueste;  
 pero siempre iban con él á monte trescientos ó quatrocientos  
 omes de caballo: et envió saber qué compañía eran los Moros.  
 Et los que allá fueron, sopieron que non fueron mas de tres-  
 10 cientos caballeros, et que luego pasaron el rio, et se fueron.  
 Et en este fecho ovo muy grand culpa un Adalid, que dician  
 Mosen Tufar, á quien el Rey avia mandado que fuese ese dia  
 atajar delante, et non lo fizo. Et desque el Rey sopó que  
 eran pasados los Moros, tornóse para su hueste.

## CAPITULO CCCXXXVIII.

*DEL FECHO DE UN MORO QUE VENIA EN  
 las zabras, et entraba en Algecira con las saetias  
 cada un mes una vez, et mas.*

15 **A** SI como las cosas pasaban, et recrescian cada dia en la  
 hueste, así la estoria non debe quedar, nin los que la  
 leyeren cansar de leer et contar los fechos que y acaescieron.  
 Et por esto diz que en este mes de Febrero el Rey dando  
 muy grand acucia de cercar la ciubdat de toneles por la mar  
 20 por la manera que oistes; et seyendo fecha la mayor parte  
 della, en veinte et quatro dias andados deste mes de Febrero  
 entraron en la ciubdat cinco zabras et saetias cargadas de fa-  
 rina, et de miel, et de manteca, et de polvora, con que lan-  
 zaban las piedras del trueno. Et en estas zabras venia un Moro  
 25 grand marinero, que dician Micrés, et avia entrado en la ciub-  
 dat en cada mes una vegada, despues que el Rey de Castiella  
 allí llegó. Et desque ovo entrado esta vez con estas cinco za-  
 bras, et vió quanto poco estaba y por cercar de la mar de la  
 cerca que facian de los toneles, cató como saliese en una za-  
 30 bra, et fuese, maguer que los Christianos tenian grand guarda  
 en aquel lugar. Et el noble Rey Don Alfonso de Castiella et

A. C. de Leon, desde que sopo que aquellas cinco zabras et saetias avian  
 1344. entrado en la ciubdat, pesóle mucho: ca veía que por la en-  
 trada destas zabras et saetias se alongaba tanto aquella cerca.  
 Et por esto trabajó quanto pudo, et dió grand acucia por que  
 se cercase de toneles aquello que estaba por cercar; et puso 5  
 sus guardas de galeas, et de zabras, et de leños, et de barcas  
 armadas, que guardaban aquella cerca. Et seyendo la ciubdat  
 cercada desta guisa, aquel Moro Micrés veno una noche ver  
 si fallaria logar por dó podiese entrar: et porque la falló toda  
 cercada, fué luego dende para Cebta al Rey Albohacen que 10  
 estaba y, et dixole la manera de la cerca de los toneles en  
 qual manera era fecha, et que ningun navio non podia por  
 allí pasar que non peresciese: et que pues estaba cercada des-  
 ta guisa, que fuese cierto que avia perdido la ciubdat. Et Al-  
 bohacen Rey de Marruecos rogóle, et mandóle mucho afin- 15  
 cadamiento que tornase otra vez á la ciubdat de Algecira, et  
 les traxiese alguna vianda; et él dixole, que lo non podia fa-  
 cer en nenguna manera. Et con el grand afincamiento que  
 él facia á aquel su Moro, los caballeros que estaban con el  
 Rey Albohacen dixieronle, que pues non podia aver acorri- 20  
 miento la ciubdat de Algecira, que non perdiese lo que allí  
 enviaba. Et el Rey Albohacen les dixo, que como quiera que  
 él veía que la ciubdat era perdida, que non dexaria de enviar  
 acorro de viandas á los suyos que en ella estaban. Et agora la  
 estoria dexa de contar desto, et tornará á contar de las otras 25  
 cosas que acaescieron en la hueste de los Christianos.

## CAPITULO CCCXXXIX.

*DE LOS TRATOS DE LAS TREGUAS DEL REY  
 de Granada con el Rey de Castiella: et de como el Rey  
 Albohacen mandó que diesen la ciubdat de Algecira  
 al Rey Don Alfonso de Castiella.*

COntando la estoria los fechos que acaescieron en la hueste,  
 dice, que en el mes de Marzo veno al noble Rey Don  
 Alfonso un caballero Moro de los que estaban en la hueste de  
 los Moros, et dixole, que los Moros sabian por cierto, que los 30  
 de

- de la ciubdat de Algecira non tenian pan para que les abon-  
dase el mes de Marzo, et que les era tan apocada la gente,  
que non avia y quien defendiese la ciubdat, si combatida fue-  
se. Et otrosí en este mesmo día salieron dos Moros de la ciub-  
5 dat que dixieron esta misma razon. Et porque el Rey tenia  
allí muy pocas gentes de pie para combatir la ciubdat, ó para  
que estudiesen con él, si los Moros veniesen otra vez á la pe-  
lea, envió por gentes á Sevilla, et á Córdoba, et al Obis-  
pado de Jaen, et á Toledo, et á Villareal, et á Truxiello,  
10 et á Caceres, et á Placencia, et á Badajoz, et á la tierra  
de la Orden de Sanctiago: et otrosí envió por ballesteros á  
Murcia, et á Lorca; et mandó que veniesen sobre mar,  
porque veniesen mas ayna. Et porque el Rey ovo comen-  
zado ante de esto á ficer una cava de parte de la villa nueva  
15 para ficer una bastida, que fue dexada de ficer al tiempo que  
mataron á Diego Alfonso de Tamayo, el Rey mandó ficer  
esta cava, et aquella bastida: et fué fecho todo en muy po-  
cos días. Et entretanto que estas gentes venian por que  
avia enviado, el Rey andaba acuciando esta labor, et otra  
20 bastida que facian en el fonsario muy cerca de la barrera de  
los Moros. Et un día, que fué Domingo, veinte et dos días  
andados deste mes de Marzo, veno á este muy noble Rey  
Don Alfonso de Castiella et de Leon aquel Moro que otras  
veces avia venido á él, et dicianle Don Hazan Algarrafe, con  
25 carta del Rey de Granada, en que le envió decir, que le que-  
ría ficer entregar la ciubdat de Algecira, et que toviere por  
bien de dexar salir toda la gente de los Moros que estaban en  
la ciubdat á salvo con todo su algo: et otrosí que toviere por  
bien de dar tregua al Rey Albohacen de allén mar, et al Rey  
30 de Granada por quince años: et el Rey de Granada que se-  
ria su vasallo, et que le daria de cada año doce mill doblas  
de oro en párias. Et el muy noble Rey Don Alfonso, como  
quiera que avia grand voluntat de cobrar la ciubdat, pero non  
le quiso dar respuesta sobre esto fasta que oviese su consejo.  
35 Et llamados sobre esto los que le avian de aconsejar, algunos  
dellos le dixieron: que era bien de esperar á las gentes, et  
entrar la ciubdat por fuerza, et descabezar todos los Moros  
que fallasen, salvo si dexasen algunos de rendicion, de que po-

A. C. 1344 dria aver grandes quantias de doblas. Et pues cierto era que non tenian para que, aunque los non combatiesen, que teniendolos cercados, como los tenia, que á muy poco tiempo se darian, et que fincaria á merced del Rey de matar los que quisiese, et soltar los que toviere por bien; et á lo menos que podria aver todo el algo de la ciubdat: et asi non era bien de facer esta avenencia, pues los de la ciubdat estaban en tan grand afincamiento. Et algunos otros del consejo dixieron, que aunque veniesen las gentes por que el Rey avia enviado, que non le complia combatir la ciubdat, pues ge la daban: ca non la podria combatir en quanto estidiese allí el Rey de Granada, et el Infante fijo del Rey Albohacen de allén mar con aquellas gentes que tenian: ca en el tiempo que les quisiesen combatir los de la ciubdat, facerles ñan señales, et vernian los de la hueste de los Moros, et non complia que los fallasen combatiendo: et demas, que el Rey esperase lid en campo, asi como lo esperaban: que le complia tener las gentes sanas, aunque fuesen muchos, quanto mas que eran pocos: et quando podiesen combatir la ciubdat sin contrario de los de fuera, que tan grande era la fortaleza de la ciubdat, et tan altos eran los muros della, et tan bien torreada era, et tan fondas et tan fuertes eran las cavas, que seria en dubda, si se podria tomar esta ciubdat por combatimiento, et non se podria escusar de aver y muchas gentes feridas: et que si quisiesen porfiar fasta que los Moros diesen la villa con quexa de fambre, que esto era muy grand aventura de muchas cosas que podrian acaescer, señaladamiente que los Moros del real podrian cargar tres ó quatro galeas de vianda, et con qualquier viento levante ó xaloque que ficiere, que vernian á entrar en la ciubdat. Et si los Moros non se atreviesen á traer estas galeas, que podrian dar muy grand quantia de doblas á algunos de aquellos Ginoeses que estaban en la guarda, porque les dexasen meter en la ciubdat aquellas galeas cargadas de vianda. Et si á la villa llegasen las dos ó las tres dellas, que seria en condicion si el Rey podria cobrar esta ciubdat, ca los de la hueste de los Christianos estaban en grand pobreza et en grand mengua, et el Rey non tenia que les dar: et los regnos de Castiella et de Leon eran en tan grand afincamiento de los muchos pechos que

- que avian dado para esto, que non tenian que pechar, nin A. C.  
el Rey non tenia con que podiese mas aturar en esta hueste. 1344.  
Et así que era mejor tomar la ciubdat el Rey, pues ge la da-  
ban, que non atender á ventura de tiempo por muchas oca-  
siones que podrian acaescer. Et este noble Rey Don Alfonso  
era complido muy mucho en todos bienes, et mucho acabado  
en todas sus condiciones, señaladamente en pensar las cosas  
dañosas, et escoger lo mejor en el tiempo del grand mester,  
parando mientes á tantos peligros que le podrian venir, si po-  
siese tardanza en la tomar, pues ge la daban. Et otrosí veyen-  
do quantas gentes avia allí perdido, dellos que morieron de  
dolencias, et muchos dellos que morieron de feridas, dixo que  
tenia por bien de tomar la ciubdat, por desviar los peligros que  
podrian venir, et otrosí por non poner los sus naturales á pe-  
ligro de morir mas de quantos avian muertos; pero que en  
el tiempo que pedian de él la tregua por quinze años, que  
ge la non queria dar mas de por diez años. Et el acuerdo  
avido desta manera, mandó el Rey llamar ante sí el mensa-  
gero del Rey de Granada, et dixole: que tenia por bien de  
tomar la ciubdat de Algecira, et que el Rey Albohacen de  
allén mar, et el Rey de Granada que oviesen tregua con él,  
et el Rey de Granada que fuese su vasallo, et le diese las pá-  
rias; et que la tregua que ge la non daría mas tiempo de por  
diez años. Et sobre esto el mensagero fué al Rey de Grana-  
da, et traxo carta deste Rey su señor, en que se tornaba por  
vasallo del noble Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon,  
et que mandaba á dos Arrayaces suyos, que y venian, que le  
besasen la mano por él con su carta de poder complido. Et  
ellos así lo hicieron. Otrosí venieron y caballeros del Rey Al-  
bohacen de Marruecos con cartas de aquel Rey, en que les da-  
ba poder que otorgasen la tregua por él. Et traxieron otra car-  
ta para los de Algecira, en que les enviaba inandar el Rey  
Albohacen que entregasen aquella ciubdat al muy noble Rey  
Don Alfonso. Et esto fue viernes veinte et seis dias del mes  
de Marzo del año de la era de mill et trecientos et ochenta et  
dos años: et andaba el año de la naciencia de nuestro Señor  
Jesu-Christo en mill et trecientos et quarenta et quatro años.  
Et luego en este dia todos los Moros de la villa nueva pasa-  
ron

A. C. ron á la villa vieja, et entregaron la villa nueva por manda-  
1344. do del Rey de Castiella á Don Joan fijo del Infante Don  
Manuel, que la toviere por el dicho señor Rey, entretanto que  
los Moros de la ciubdat de Algecira se iban para Gibraltar.  
Et porque en esta ciubdat estaba un fijo de Abomelique, nieto  
del Rey Albohacen, el Rey Don Alfonso envió decir á los  
Moros de la ciubdat que traxiesen ante él aquel mozo, que  
lo queria ver: et esto facia él con nobleza de corazon, por le  
dar algunos caballos et paños, por quanto era del linaje de aquel  
Rey Albohacen. Et los Moros de la ciubdat ovieron su conse-  
jo sobre esto, et todos dician que era bien; pero un caba-  
llero que lo criaba dixo, que aquella vista non le complia, ca  
pues el Rey Don Alfonso le tiraba aquellas dos villas, de que  
era señor, et le echaba del regno que coydaba que avia de  
heredar despues de los dias de Albohacen su avuelo, que non  
era bien que él fuese ver á Rey que tanto mal le facia para  
que le diese paños nin caballos: ca bien creía que non solga-  
ría este Rey Don Alfonso fasta que les tomase todo lo que  
avian los Moros aquen la mar: et así que él non era en conse-  
jo que aquel mozo veniese ver al Rey Don Alfonso. Et to-  
mólo, et pusole en una barca, et fuese con el á Gibraitar. Et  
otro dia sabado veinte et siete dias andados de Marzo, vispera  
de Ramos, entregaron la villa vieja de Algecira al muy noble  
Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon. Et los Moros fue-  
ron todos so seguridad del Rey con todo lo suyo, que non  
se les perdió ende ninguna cosa. Et el Rey mandó poner en-  
cima de las torres el su pendon, et el pendon del Infante D.  
Pedro su fijo primero heredero, et los pendones de Don En-  
rique, et de Don Fadrique Maestre de Sanctiago, et el pen-  
don de Don Fernando, et de Don Tello, et de Don Joan  
sus fijos. Et otrosí posieron los pendones de todos los Perlados,  
et ricos-omes, et de los concejos que venieron á aquella con-  
quista. Et otro dia Domingo, dia de Ramos, el muy noble  
Rey Don Alfonso, con todos los Perlados, et ricos omes, et  
todas las otras gentes que y eran, entraron con muy grand pro-  
cesion, et con los ramos en las manos en aquella ciubdat de  
Algecira, et dixieronle la Misa en la Mezquita mayor, á que  
el Rey puso nombre *Sancta Maria de la Palma*. Et desque  
ovo

- ovo oído la Misa, fué comer et posar al alcazar: et todos los A. C. de la hueste fueron á sus posadas que tenian en el real. Et es- 1344.  
te dia venieron ver al Rey algunos caballeros Moros de los que estaban en la ciubdat, entre los quales era el uno dellos  
5 D. Mahomad Aben Alabez, que tenia la villa vieja: et veno y Mozad Benabicuin, et otro su hermano Alcayde de los caballeros: et estos tres eran omes de grand guisa entre los Moros: et venieron con ellos otros caballeros. Et el Rey acogiólos muy bien, et fizoles mucha honra, et dióles algo de lo suyo.  
10 Et este Rey Don Alfonso moró en Algecira fasta que pasó Pascua, et el jueves de las Ochavas: et partió dende para ir á Tarifa, porque las gentes non querian salir de la ciubdat, nin podian dar vecindad á los vecinos que avian y de lincar et de morar. Et en todo este tiempo los Moros venian del su real al  
15 real de los Christianos, et eso mesmo los Christianos iban al su real, por las treguas que eran puestas. Et iban seguros los unos de los otros. A Dios et á Sancta Maria su Madre demos gracias. Amen. (\*)

## CAPITULO CCCXL.

*DE LOS GRANDES OMES ET CABALLEROS  
que morieron en la hueste del Rey D. Alfonso.*

- 20 **E**Stos son los Condes, et ricos-omes, et caballeros, et escuderos fijos-dalgo que morieron en la cerca de Algecira asi de feridas, como de dolencias, ó en otra manera: qualquier de los quales la Cronica face mencion, á fuera de otras gentes que y morieron muchas de que la Cronica non face mencion, nin cuenta de sus nombres de gentes menudas. Los  
25 que morieron de feridas sin dolencias son estos que se siguen: El Conde de Lons que es en Alemaña, Juan Niño criado del Rey, Nuño Fernandez de Carriello, et Gomez Fernandez de Carriello su hermano, en un dia, Gutier Diaz de Sandoval vasallo de Don Joan Nuñez, Lope Fernandez de Villal-

(\*) Aquí acaban los MSS. del Escorial y de Mayans, que seguimos. Los Capítulos restantes hasta el fin están tomados de la Crónica impresa.

A. C. 1344. Ilagra vasallo de Don Joan Nuñez, Ruy Sanchez de Roxas  
 Maestre de Sanctiago, Don Beltran Duque natural de Ma-  
 llorca, que venia con el Rey, Diego Alfonso Tamayo va-  
 sallo de Don Joan Manuel, dos caballeros Ingleses del Conde  
 Arbid, Pero Alvarez Nieto, Don Rodrigo Alvarez de las 5  
 Asturias, Don Nuño Chamizo Maestre de Alcántara, Fer-  
 nan Gonzalez señor de Aguilar, hermano de Don Gonzalo,  
 Diego Bravo, Montero del Rey Don Alfonso. Estos son los  
 que morieron de dolencias: el Maestre de Sanctiago D. Al-  
 fonso Mendez de Guzman, Juan Arias de Altero Portugues, 10  
 Don Gonzalo señor de Aguilar, et de Montilla, et de Mon-  
 turque, et de Castilanzur, Pero Fernandez de Castro Mayor-  
 domo mayor del Rey, et Adelantado mayor de la Frontera,  
 et Pertiguero mayor en tierra de Sanctiago, el Rey D. Felipe  
 de Navarra, Don Gaston de Abearte Conde de Fox, que 15  
 murió en Sevilla, yendose del real, et desamparó al Rey Don  
 Alfonso al tiempo que lo avia mas menester.

## CAPITULO CCCXLI.

*DE COMO EL REY DON ALFONSO FUE SOBRE  
 Gibraltar, et murió ende de pestilencia.*

A. C. 1349. **D** Espues de todas las batallas et conquistas que el noble  
 Príncipe Rey D. Alfonso de Castiella et de Leon ovo  
 fecho, fuese dende, et fué cercar la villa et el castiello de Gi- 20  
 braltar año del Señor de mill et trecientos et quarenta et nue-  
 ve años, quando andaba la era de Cesar en mill et trecientos  
 et setenta et siete años. Et este logar de Gibraltar es villa et  
 castiello muy noble, et muy notable, et muy fuerte, et pres-  
 ciado entre los Moros et Christianos. Et aquí fué el primero 25  
 lugar dó Tarif Abenzarca en el tiempo del Rey D. Rodrigo  
 pasó, et allí posó por non facer daño en Algecira, que era  
 del Conde Don Julian el malo, por cuyo consejo venieron  
 los Moros en España. Et por esto ha nombre Gibraltar, que  
 llaman los Moros Gebel Taref, que quiere decir el monte ó 30  
 la sierra de Taref, ca cerca de aquel monte puso su real Ta-  
 rif Abenzarca. Et teniendo este noble Rey Don Alfonso los  
 Mo-



- Moros que estaban cercados en la villa de Gibraltar tan afincados, que estaban ya para se la dar, ca non avian acorro ninguno, ca el Rey Albohacen avia guerra con su fijo Abohanen, en tal manera que el fijo le avia tomado el regno de Fez, et era grand division entre los Moros, como quier que el dicho Rey Albohacen tenia muchas gentes suyas aquende la mar en los sus logares, los quales eran Ronda, et Hazara, et Gibraltar, et Ximena, et Marbella, et Estepona, et Castellar, et otros castiellos et logares: otrosí el Rey de Granada que facia muy grand guerra de todos estos logares del Rey de Benamarin, et de los sus logares á los Christianos. Estando asi el fecho desta cerca de Gibraltar, fué voluntat de Dios que recresció pestilencia de mortandad en el real del Rey D. Alfonso de Castiella muy grande en el año siguiente que pusiera su real sobre Gibraltar: et esta fué la primera et grande pestilencia que es llamada mortandad grande; como quier que dos años antes desto fuera ya esta pestilencia en las partes de Francia, et de Inglaterra, et de Italia, et aún en Castiella, et en Leon, et en Estremadura, et en otras partidas.
- Et como quier que por el Infante D. Fernando Marques de Tortosa su sobrino, fijo del Rey de Aragon et de la Reyna Doña Leonor su hermana, et por Don Joan Nuñez de Lara señor de Vizcaya, et Don Fernando señor de Villena, fijo de Don Joan Manuel, et por Don Joan Alfonso de Alburquerque, et otros Condes, et Maestres, et grandes señores, et ricos-omes, et Perlados, et caballeros que estaban con el Rey Don Alfonso en el dicho real sobre Gibraltar, le fué dicho et aconsejado que se partiese de la cerca, por quanto morian muchas compañías de aquella pestilencia, et estaba el su cuerpo en grand peligro: empero por todo esto nunca el Rey quiso partirse del dicho real de sobre Gibraltar, diciendo á los señores et caballeros que esto le dician et aconsejaban, que les rogaba que le non diesen tal consejo: que pues el tenia aquella villa et tan noble fortaleza en punto de se le rendir, et la coydaba cobrar luego á poco tiempo, et que la avian los Moros ganado en el su tiempo, et perdido los Christianos, que le seria muy grand vergüenza por miedo de la muerte de la asi dexar. Et esta era la mayor manciella que el Rey Don

- A. C. Alfonso tenia en su corazon, porque en su tiempo se per-  
 1349. diera Gibraltar, ca perdió este lugar de Gibraltar un caballe-  
 ro que dician Vasco Perez de Meyra, que lo tenia por el Rey,  
 por grand mengua que ovo de viandas, señaladamente de pan:  
 et quando los Moros sopieron que non avia pan en Gibralt- 5  
 ar, cercaron la villa. Et quando el Rey D. Alfonso lo sopo  
 que non avia pan, que estaba en Castiella, et como estaba  
 cercado, veno por lo acorrer: et quando y llegó, fallóla ya  
 entrada, et cercóla, et non la pudo tomar. Et fué perdida  
 Gibraltar año del Señor de mill et trecientos et treinta et tres 10  
 años, et de la era de Cesar en mill et trecientos et setenta  
 et un años. Et ponian culpa á Vasco Perez de Meyra, que  
 tenia la villa et castiello de Gibraltar, porque los Moros con  
 la tregua que avian con los Christianos, compraban dél el  
 pan de aquel lugar á muy grandes precios de oro: ca el Al- 15  
 cayde pensaba que era tregua, et que podría bastecer quando  
 quisiese el castiello, et vendiolo á los Moros. Et quando los  
 Moros sintieron que los Christianos non tenian pan, cerca-  
 ronle el lugar con grand voluntad que lo avian de cobrar,  
 porque les era muy guerrero, et muy contrario. Et por la 20  
 nobleza de caballeria venieron á la cerca de Algecira el Rey  
 Don Felipe de Navarra, et Don Gaston Conde Fox, et se-  
 ñor de Bearte, et sincaron allí muertos. Otrosí veno y el Du-  
 que de Alencastre de Inglaterra, que fué Conde de Arbi, et  
 que avia nombre Don Enrique. Et entonce quando veno en 25  
 Algecira, era Conde de Arbi, et despues fué Duque de Alen-  
 castre, et era de la casa Real de Inglaterra, et morió. Et agora  
 tornando á nuestra intencion, despues de muchos consejos et  
 afincamientos que los dichos señores et caballeros avian dicho  
 por lo levantar al Rey, nunca lo quiso facer. Et fué la volun- 30  
 tat de Dios que el Rey adolesció, et ovo una landre. Et finó  
 viernes de la semana sancta, que dicen de indulgencias, que  
 fué á veinte et siete dias de Marzo en la semana sancta antes  
 de Pascua en el año del nascimiento de nuestro Señor Jesu-  
 A. C. Christo de mill et trecientos et cincuenta años, que fué en 35  
 1350. tonces año de jubileo: et de la era de Cesar, segun costum-  
 bre de España, en mill et trecientos et ochenta et ocho años:  
 despues que el noble Rey Don Alfonso venció los Reyes de  
 Be-

- Benamarin et de Granada delante la villa de Tarifa, segund  
dicho avemos. Et fué fecho por el Rey Don Alfonso muy  
grand llanto de todos los suyos, et ovieron grand sentimiento  
de su muerte: et era muy grand razon, ca fué en su tiempo  
5 muy honrada la corona de Castiella por él, ca venció aquella  
batalla de Tarifa, que fué muy señalada cosa: et otrosí ganá-  
ra las villas de Algecira et de Alcalá de Abenzayde, que di-  
cen agora la Real, por las quales los Moros fueron muy que-  
brantados; et ganó otrosí muchos castiellos segun susodicho  
10 avemos. Et era muy guerrero á los Moros, et muy guerrero  
caballero contra los Moros et su mala seta. Et fué el Rey D.  
Alfonso non muy grande de cuerpo, mas de buen talante, et  
de buena fuerza, et rubio et blanco, et venturoso en guerras.  
Et este fué el onceno Rey Don Alfonso que así ovo nombre.  
15 Et en este año que el Rey D. Alfonso finó, era Papa Apos-  
tolico en Roma Clemente Sexto, et era Frances de tierra de  
Limoges, et el Imperio del Rey Filipo, que fuera Conde de  
Valois, et heredó el regno, por quanto en la linea de los Re-  
yes de Francia fallesció heredero varon, ca non fincaron si  
20 non fijas, et tornó el regno al Rey Felipe: et era Conde de  
Valois por el parentesco. Et en Inglaterra regnaba el Rey  
Aduarte, que fué ome muy virtuoso: et en Napoles regnaba  
Doña Joana fija del Rey Ruberto de Italia et de Calabria, su  
muger que fué del Rey Andrea, hermano del Rey de Un-  
25 gría. Et en Portugal regnaba el Rey D. Pedro, fijo del Rey  
Don Donis: et en Aragon regnaba Don Pedro fijo del Rey  
Don Alfonso: et en Navarra el Rey Carlos, fijo del Rey D.  
Felipe, Conde de Hebrones, et de Angolesme, et de Mor-  
gaym, et señor de Longavilla en el regno de Francia.

## CAPITULO CCCXLII.

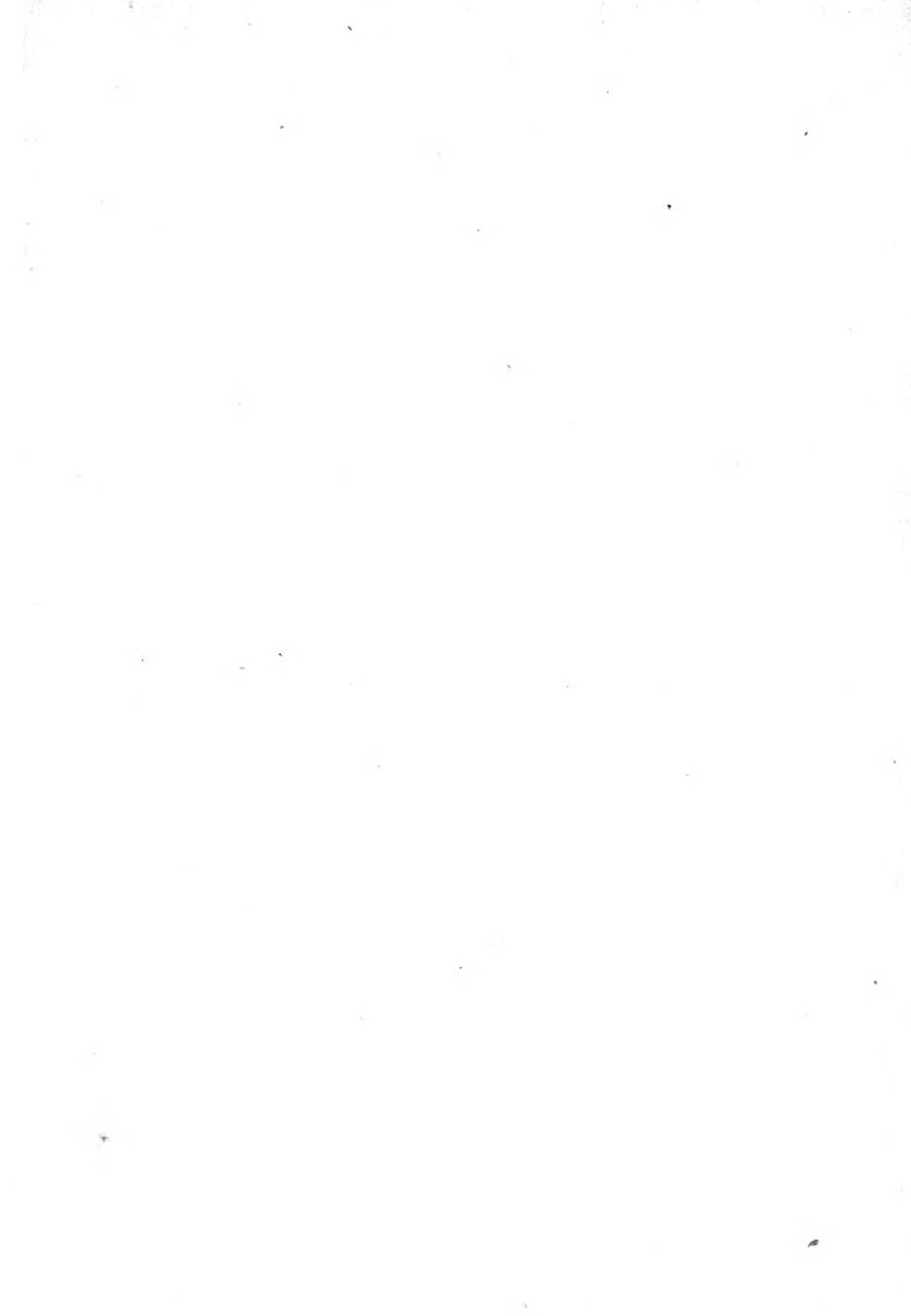
*DE COMO DESPUES DE LA MUERTE DEL**Rey Don Alfonso alzaron por Rey á Don**Pedro su fijo.*

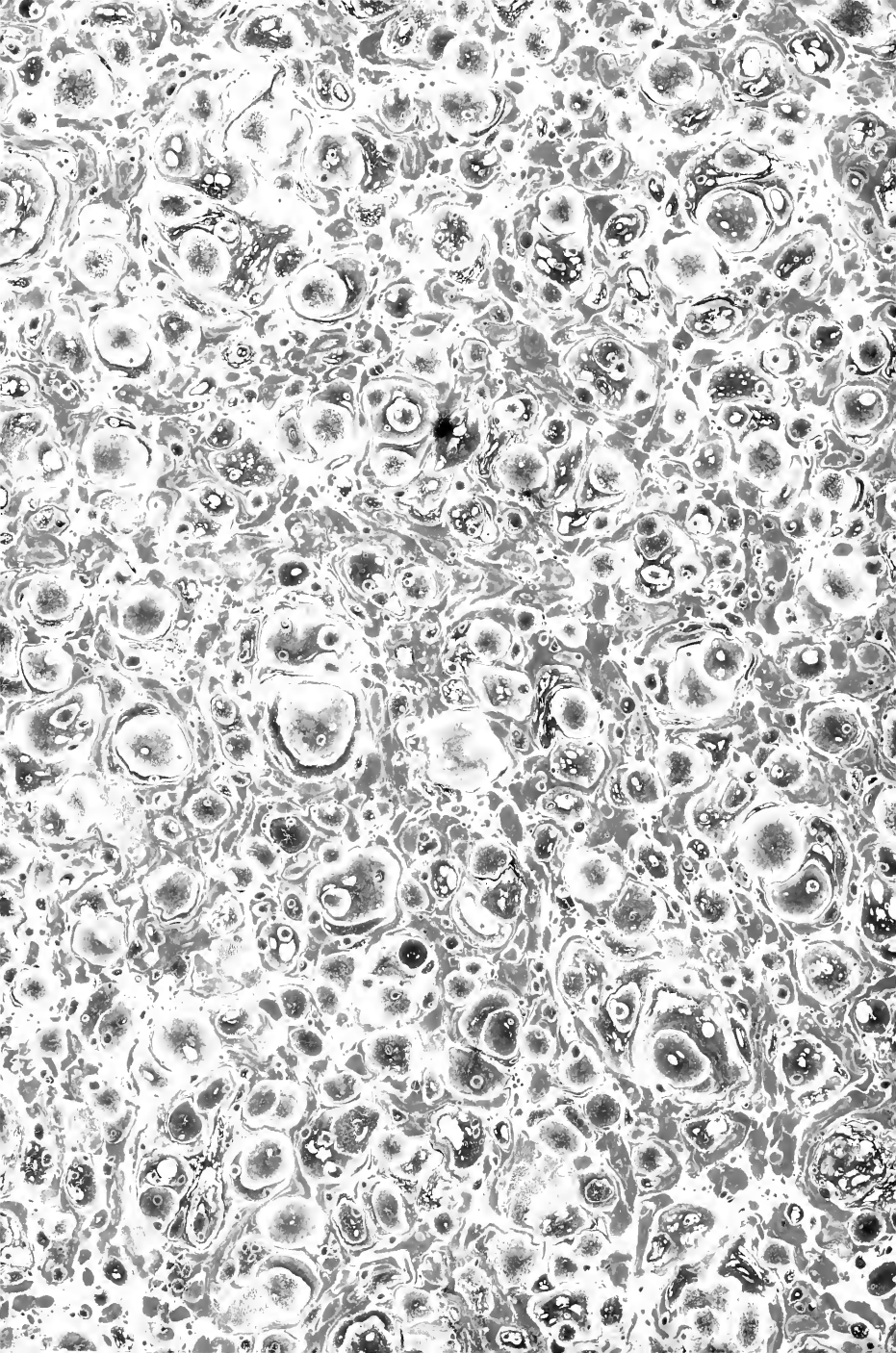
- 30 **L**uego que el Rey Don Alfonso morió en el real de so-  
bre Gibraltar, segun dicho avemos, todos los señores et  
caballeros que estaban en el dicho real, et así todos los del

A. C. regno de Castiella et de Leon, despues que lo sopieron, to-  
1350. maron por Rey et por señor al Infante Don Pedro su fijo le-  
gitimo primero heredero, et fijo de la Reyna Doña Maria su  
muger, fija del Rey Don Alfonso de Portugal. El qual In-  
fante Don Pedro estaba, quando el Rey Don Alfonso su pa-  
5 dre finó, en la ciubdat de Sevilla, et era en edat de quinze  
años et siete meses. Et regnó á veinte et ocho dias del mes  
de Marzo el día que su padre finó: et fué este Rey D. Pedro  
el primero Rey que en Castiella asi ovo nombre: et fué este  
año el primero que el Rey Don Pedro regnó en el año del 10  
Señor de mill et trecientos et cincuenta años, et de la era de  
Cesar de mill et trecientos et ochenta et ocho años. Et orde-  
naron los señores et caballeros que estaban en este real de so-  
bre Gibraltar, de llevar el cuerpo del Rey Don Alfonso á la  
ciubdat de Sevilla, onde estaba el Infante Don Pedro su fijo 15  
primogenito, que entonces tomaron por su Rey, et regnaba  
entonces, para lo enterrar en la capilla de los Reyes, onde  
yacian otros Reyes sus antecesores, como quier que él se man-  
dára enterrar en la ciubdat de Córdoba en la capilla donde  
yacia el Rey Don Fernando su padre en la Iglesia mayor de 20  
Santa Maria. Et los señores que llevaban el su cuerpo á Se-  
villa, asi lo tenían á voluntad; pero querian una vez llegar  
con el cuerpo del Rey á Sevilla, et que dende se ordenaria  
como adelante farian, et aún porque el camino por allí era.  
Et despues por tiempo asi fué llevado á Córdoba el cuerpo del 25  
Rey Don Alfonso, segund adelante contarémos. Et otrosí or-  
denaron los señores que allí eran, que el real estudiese seguro,  
et ninguno non partiese de allí en quanto ordenaban su par-  
tida, et que posiesen guardas contra los Moros, asi contra los  
de la villa de Gibraltar, como contra los Moros de Granada, 30  
et del regno de Benamarin: ca de los castiello's fronteros ve-  
nian cada día á correr el real de los Christianos: et eso mes-  
mo mandaron poner buen recabdo en la flota que estaba en  
la mar. Et los Moros que estaban en la villa et castiello de  
Gibraltar, despues que sopieron que el Rey Don Alfonso era 35  
muerto, ordenaron entresí que ninguno non fuese osado de  
facer ningun movimiento contra los Christianos, nin mover  
pelea contra ellos. Estidieron todos quedos, et dician entre  
ellos,

- ellos, que aquel día moriera un noble Rey et Príncipe del mundo, por el qual non solamente los Christianos eran por él honrados, mas aún los caballeros Moros por él avian ganado grandes honras, et eran presciados de sus Reyes. Et el día
- 5 que los Christianos partieron de su real de sobre Gibraltar con el cuerpo del Rey Don Alfonso; todos los Moros de la villa de Gibraltar salieron fuera de la villa, et estidieron muy quedos, et non consintieron que ninguno dellos fuese á pelear, salvo que miraban como partian dende los Christianos. Et los
- 10 señores et caballeros que iban con el cuerpo del Rey D. Alfonso tomaron su camino por Algecira, et dende á Medinasidonia. Et y se partieron del cuerpo del Rey, que non fueron con él á Sevilla, por rescelo que ovieron del Rey D. Pedro, el Conde Don Enrique, et el Maestre de Sanctiago D.
- 15 Fadrique, et Don Pero Ponce de Leon, et Don Fernan Perez Ponce su hermano Maestre de Alcántara, et Don Alvar Perez de Guzman señor de Olvera, et Fernan Enriquez, et otros parientes de Doña Leonor de Guzman: et se fueron para Algecira, et para Moron, et para Olvera, et para tierra de
- 20 la Orden de Sanctiago, et otras partes. Et fueronse con ellos otros muchos caballeros, por rescelo que avian de ser presos por el Rey Don Pedro et por la Reyna Doña Maria su madre, que estaba en Sevilla, por algunas cosas que eran acaescidas en la villa de Medinasidonia, las quales cuenta por menu-
- 25 do la Coronica del dicho Rey Don Pedro. Et por esto el Infante Don Fernando de Aragon, sobrino del Rey D. Alfonso, et Marques de Tortosa, et señor de Albarracin, et Don Joan Nuñez de Lara señor de Vizcaya, et Don Fernando señor de Villena, su sobrino, et Don Joan Nuñez lijo de su hermana
- 30 Doña Blanca, et Don Joan Alfonso señor de Alburquerque, et Don Joan Nuñez Maestre de Calatrava, et otros señores et caballeros que iban con el cuerpo del Rey Don Alfonso, partieron de Medinasidonia, et fueron á Xerez de la Fronteira. Et dende llegaron á la ciubdat de Sevilla, ca el Rey D.
- 35 Pedro que regnaba, et la Reyna Doña Maria su madre, muger del Rey D. Alfonso, et todos los que y eran en Sevilla, salieron muy grand pieza fuera de la ciubdat á rescebir el cuerpo del Rey Don Alfonso, et estodieron muy grande hora del día

A. C. dia en llegar con el cuerpo del Rey á la ciubdat. Et posieron-  
1350. lo en la Iglesia de Sancta Maria, ca allí fueron fechos por ellos  
complimientos et obsequios, segund que pertenescia á Rey.  
Et fué enterrado el cuerpo del Rey Don Alfonso en la capi-  
lla de los Reyes, en la Iglesia de Sancta Maria de Sevilla, 5  
como en depósito, por quanto, como diximos, él se mandára  
enterrar en la ciubdat de Córdoba en la Iglesia mayor de Sanc-  
ta Maria, en la capilla donde yace enterrado el Rey D. Fer-  
nando su padre. Et despues desto fué llevado el cuerpo del  
Rey Don Alfonso de Castiella et de Leon á la dicha ciubdat 10  
de Córdoba: et llevólo el Rey Don Enrique su fijo, et fizolo  
enterrar en la dicha capilla con el dicho Rey Don Fernando  
su padre, en el año de la era de Cesar de mill et quatrocién-  
tos et nueve años: et andaba el año del nascimiento de nues-  
tro Salvador Jesu Christo de mill et trecientos et setenta et un 15  
años. Et llevólo el Rey Don Enrique, como ya es dicho,  
muy honradamente. Et Dios haya la su anima deste noble Rey  
Don Alfonso, et la lieve á la su gloria, Amen, ca fué muy  
noble Rey.







LIBRERIA PASSIM, S. A.  
Bailen, 134 - Telef 257 47 57  
BARCELONA 9

D<sup>o</sup> Núñez de Villaiján, Juan  
141 Cronica de Alfonso el  
.3 Cnceno de este nombre  
N7  
1787

PLEASE DO NOT REMOVE  
CARDS OR SLIPS FROM THIS POCKET

---

UNIVERSITY OF TORONTO LIBRARY

---

UTL AT DOWNSVIEW



D RANGE BAY SHLF POS ITEM C  
39 10 07 20 08 006 1